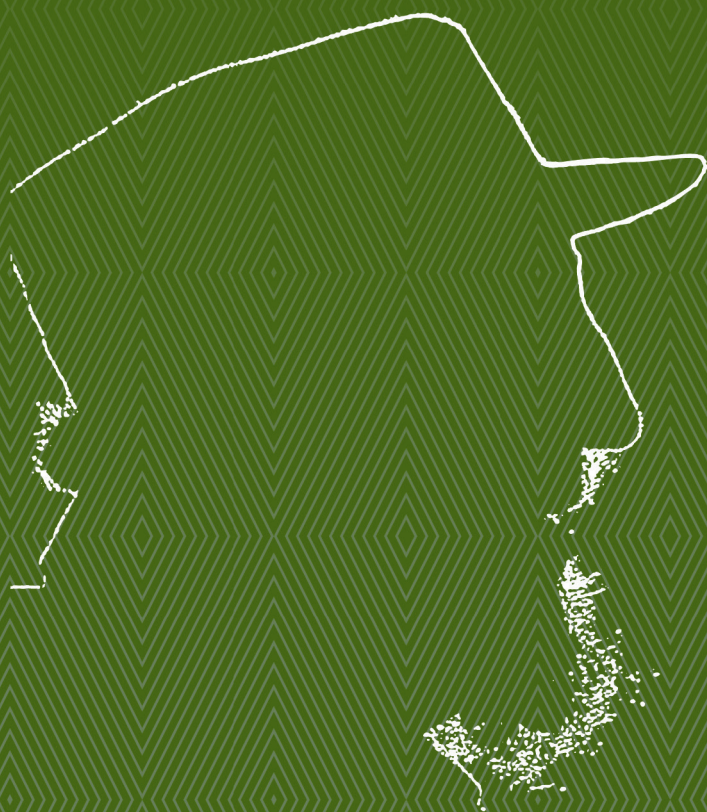


FIDEL CASTRO RUZ

OBRAS ESCOGIDAS



1976 **11** 1979

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

11

1976 - 1979



*Ejerce su derecho al voto en la elección
de la presidencia de la Asamblea Nacional
del Poder Popular, 1976*

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

1976 11 1979

DIRECCIÓN GENERAL
M. Sc. Alberto Alvaríño Atiénzar

COORDINACIÓN DE LA COLECCIÓN
DR. C. René González Barrios
DR. C. Elier Ramírez Cañedo
M. Sc. Raúl Troya García

INVESTIGACIÓN
DR. C. Ignacio Turcios Lima Tamayo LIC. Katiuska Blanco Castiñeira LIC. Kelly Gorrin Zagovalov
M. Sc. Rómulo Oscar Acosta Domínguez LIC. Bárbara Elena Flores Casamayor LIC. Heberto Norman Acosta
M. Sc. Abel Aguilera Vega LIC. Yoalys Calderín Suárez LIC. Alba María Orta Pérez
M. Sc. Fernando Gastón Arias Rubio LIC. Sheila Carbonell Hernández LIC. Adriana Pupo Rey
M. Sc. Cristina Fernández Sanz LIC. Dayana García Armenteros ING. Dioclis Durán Acosta
LIC. Teresa González Rodríguez

CUIDADO DE LA EDICIÓN DISEÑO DE COLECCIÓN REALIZACIÓN
M. Sc. Sissi Abay Díaz M. Sc. Ernesto Niebla Chalita LIC. Carla Leonor Otero Muñoz
M. Sc. Yahima Rosaenz León D. I. Alexis Manuel Rodríguez
Diezcabezas de Armada

EDICIÓN Y CORRECCIÓN
DR. C. Elier Ramírez Cruz LIC. María de los Ángeles Navarro González
LIC. Olivia Diago Izquierdo LIC. Osvaldo C. Padrón Guás
LIC. Hildelisa Díaz Gil LIC. Bertha María Rodríguez Hernández
LIC. Isora Gutiérrez Romero LIC. Pilar Sa Leal

MAQUETACIÓN
LIC. Dania Iskra Carballosa Fuentes LIC. Celia Martínez Prado
LIC. Mónica Corrieri González LIC. Alejandro Villar Saavedra
LIC. Madeline Martí del Sol

COLABORACIÓN
DR. C. Antonio Ramón Barreiro Vázquez DR. C. Hassan Pérez Casabona M. Sc. Enrique Villuendas Calleyro
DR. C. José Bell Lara DR. C. Gustavo Placer Cervera LIC. Adis Ladrón de Guevara Espinoza
DR. C. José Ramón Cabañas Rodríguez DR. C. Alberto Prieto Rozos LIC. Rogelio Polanco Fuentes
DR. C. Leonel Gorrin Mérida DR. C. Elvis Rodríguez Rodríguez LIC. Abel Prieto Jiménez
DR. C. Dolores Guerra López DR. C. Daily Sánchez Lemus LIC. Enrique Ubieta Gómez
DR. C. Francisca López Civeira M. Sc. Jorge Martín Blandino ING. Regla de la Caridad Dueñas Padrón
DR. C. Delia Luisa López García M. Sc. Moisés Consuegra Labrada ING. Luis Gutiérrez Eiró

IMAGEN DE CUBIERTA
Basada en
Contraluz (2006),
de Alex Castro Soto del Valle

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN
Ediciones Alejandro, 2026
Obra: ISBN 978-959-7266-14-3
Tomo 11: ISBN 978-959-7266-26-6

EDICIONES ALEJANDRO
Calle 11 n.º 707 entre Avenida Paseo y Calle A,
Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. CP 10400
Tel.: (+53) 7833 0292 / edicionesalejandro@enet.cu
www.centrofidel.cu

Í N D I C E

- XI *Nota editorial*
XIII *Nota introductoria*

- 1976 1 Discurso en el xxv Congreso
 del Partido Comunista de la Unión Soviética
 Kremlin, Moscú, febrero 25, 1976
- 9 Discurso por el 15 aniversario de la victoria
 de Playa Girón
 Teatro Karl Marx, La Habana, abril 19, 1976
- 33 Discurso en la despedida de duelo a las víctimas
 del sabotaje al avión procedente de Barbados
 Plaza de la Revolución José Martí, La Habana,
 octubre 15, 1976
- 54 Discurso en la constitución
 de la Asamblea Nacional del Poder Popular
 Teatro Karl Marx, La Habana, diciembre 2, 1976
- 1977 83 Discurso en la plaza Primero de Mayo
 Luanda, Angola, marzo 27, 1977
- 104 Discurso en la Misión Militar
 de Cuba en Angola
 Luanda, marzo 30, 1977
- 127 Discurso en el Consejo de Estado
 de la República Democrática Alemana
 Berlín, abril 2, 1977
- 139 Entrevista concedida a Barbara Walters
 Palacio de la Revolución, La Habana, mayo 19, 1977

- 233 Discurso en la graduación del I Contingente
del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce
Domenech
Teatro Lázaro Peña, La Habana, julio 20, 1977
- 262 Discurso de clausura del I Congreso
de los Comités de Defensa de la Revolución
*Plaza de la Revolución José Martí, La Habana,
septiembre 28, 1977*
- 303 Intervención en el encuentro
con denominaciones religiosas de Jamaica
Jamaica House, Kingston, octubre 20, 1977
- 335 Discurso de clausura de la Asamblea
Nacional del Poder Popular
Teatro Karl Marx, La Habana, diciembre 24, 1977
- 1978**
- 383 Intervención en el encuentro
con la Brigada Antonio Maceo (Fragmentos)
Palacio de la Revolución, La Habana, enero 13, 1978
- 387 A James Carter
La Habana, febrero 26, 1978
- 389 Discurso por el centenario de la Protesta de Baraguá
Mangos de Baraguá, Santiago de Cuba, marzo 15, 1978
- 433 Discurso por el 25 aniversario del asalto a
los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes
*Ciudad Escolar 26 de Julio, Santiago de Cuba,
julio 26, 1978*
- 466 Discurso de clausura del XI Festival Mundial
de la Juventud y los Estudiantes
*Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, agosto 5, 1978*
- 472 Conferencia de prensa sobre las relaciones con
representantes de la Comunidad
Cubana en el exterior
Palacio de la Revolución, La Habana, septiembre 6, 1978

- 545 Intervención en el primer diálogo con representantes
de la Comunidad Cubana en el exterior
Palacio de la Revolución, La Habana, noviembre 20, 1978
- 558 Conferencia de prensa en ocasión
del segundo diálogo con representantes
de la Comunidad Cubana en el exterior
Palacio de la Revolución, La Habana, diciembre 9, 1978
- 1979 583 Discurso por el 20 aniversario de la Revolución
Teatro Karl Marx, La Habana, enero 1.º, 1979
- 604 Discurso de clausura del I Congreso
de la Federación Estudiantil Universitaria
Teatro Lázaro Peña, La Habana, marzo 13, 1979
- 622 Discurso de inauguración de la VI Cumbre
del Movimiento de Países No Alineados
Palacio de Convenciones, La Habana, septiembre 3, 1979
- 650 Al Buró Político del Movimiento Popular de
Liberación de Angola
La Habana, septiembre 15, 1979
- 653 Conferencia de prensa ofrecida a la prensa nacional
y extranjera acreditada en Cuba
Palacio de la Revolución, La Habana, septiembre 28, 1979
- 683 Discurso ante el xxxiv Período de Sesiones
de la Asamblea General de Naciones Unidas
Nueva York, Estados Unidos, octubre 12, 1979
- 729 *Índice analítico*
- 741 *Índice onomástico*
- 747 *Índice toponímico*

NOTA EDITORIAL

Los documentos originales que integran *Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas* se conservan en el Departamento de Versiones Taquigráficas, la Oficina de Asuntos Históricos y el Archivo de la Dirección de Preservación del Patrimonio Documental, Palacio de la Revolución.

Los textos se cotejaron con las fuentes originales o aquellas revisadas por Fidel.

Esta edición respetó la premisa de Fidel expresada en su «Mensaje fraternal al pueblo mexicano» el 18 de diciembre de 1998:

(...) no es lo mismo el lenguaje hablado que el lenguaje escrito: en el primero se habla con las manos, el rostro, el tono de voz, el gesto, las pausas, el énfasis, las palabras que se repiten, señalando de vez en cuando para alguien que dijo algo conocido por todos los presentes, variadas formas de expresión que no se pueden traducir a la escritura. Por ello, cuando todo se transcribe, nunca estoy entonces totalmente satisfecho; me vuelvo exigente, el lector que no estuvo en la reunión no podría entender muchos detalles; suprimo palabras repetidas para enfatizar que nada dicen por escrito, cambio el orden de las palabras, completo ideas, aunque jamás suprimo alguna esencial que haya dicho. Después de revisados y publicados por escrito es que asumen para mí el carácter de un pronunciamiento oficial.

De manera general, las normas ortográficas y editoriales fueron actualizadas. Se preservaron neologismos a los que recurre el autor con una intención comunicativa. Se añadieron nombres de personas, organizaciones, instituciones y lugares entre corchetes con el objetivo de especificar y/o completar esa información. En los casos necesarios, se cambiaron y/o añadieron preposiciones. Fue corregido el empleo del adjetivo mismo/misma en función sustantiva.

La colección atesora textos que fue preciso fragmentar por su extensión.

Las notas al pie de página complementan la información acerca de personas, hechos históricos y de cultura universal. Las fechas límites no encontradas aparecen con la abreviatura s. f. (sin fecha).

Los índices onomástico, toponímico y analítico constituyen una herramienta para futuras investigaciones.

Distingue la colección el empleo de íconos que identifican los soportes de los documentos disponibles en la Biblioteca Sierra Maestra del Centro Fidel Castro Ruz y, en la contracubierta, un Código QR que direcciona a fotografías correspondientes al período de cada tomo.

El Centro agradece a los investigadores, profesores e intelectuales que, desde sus especialidades, ofrecieron su vasto saber a las *Obras Escogidas* del Comandante en Jefe.

NOTA INTRODUCTORIA

Para Cuba fue trascendental la culminación, en lo esencial, del proceso de institucionalización. En 1976 se aprobó la Constitución Socialista, quedó conformada la Asamblea Nacional del Poder Popular y el hasta entonces primer ministro de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, fue elegido presidente de los Consejos de Estado y de Ministros.

En el contexto de la Operación Carlota, tropas internacionalistas cubanas desarrollaron la ofensiva hacia la frontera sur de Angola y rechazaron a los invasores del régimen del *apartheid* hasta la frontera con Namibia.

Las acciones terroristas contra la Isla se incrementaron. La más dolorosa fue perpetrada contra una aeronave de Cubana de Aviación en pleno vuelo, el 6 de octubre de 1976. Murieron las 73 personas a bordo. Los autores de este crimen quedaron impunes a pesar de las denuncias del pueblo cubano.

En 1977 se produjo la apertura de las Oficinas de Intereses de Estados Unidos en La Habana y de Cuba en Washington. Sin embargo, el proceso de normalización de las relaciones entre ambos países se estancó porque el gobierno de James Carter adoptó una política inaceptable para Cuba.

Fidel estableció un memorable diálogo con representantes de la Comunidad Cubana radicada en el exterior. Jóvenes cubanos, víctimas de la Operación Peter Pan, visitaron el país por invitación del Gobierno Revolucionario como integrantes de la Brigada Antonio Maceo.

La Habana fue sede de dos importantes eventos de carácter internacional: el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en 1978, y la VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, en 1979. En su condición de presidente de esta organización, el Comandante en Jefe pronunció un discurso que reflejó las dimensiones de su pensamiento y profundo sentido humanista.

«Sin el internacionalismo la Revolución Cubana ni siquiera existiría. Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad».

DISCURSO POR EL 25 ANIVERSARIO
DEL ASALTO A LOS CUARTELES MONCADA
Y CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES,
26 DE JULIO DE 1978.

1976

◀ *Discurso en el XXV Congreso del Partido
Comunista de la Unión Soviética*
Kremlin,^[1] Moscú, febrero 25, 1976

Querido compañero Leonid Ilich Brézhnev;^[2]
Queridos dirigentes del Partido Comunista
de la Unión Soviética^[3] y delegados
al Congreso;
Distinguidas delegaciones invitadas;
Queridos amigos soviéticos:

En los congresos, como ustedes saben, el tiempo es siempre escaso y las intervenciones son siempre numerosas. Por eso, pienso que la brevedad es mi primer deber en esta honrosa e histórica tribuna. Es poco, además, lo que

¹ Sede del Gobierno de la Unión Soviética.

² Leonid Ilich Brézhnev (Ucrania, 1906-URSS, 1982). Primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1964-1966). Secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1966-1982). Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética (1977-1982).

³ Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), 1922-1991.

los comunistas cubanos podemos enseñar y mucho lo que debemos aprender en una reunión como esta (APLAUSOS).

Con la mayor atención hemos escuchado el valioso informe del Comité Central del PCUS expuesto por el compañero Brezhnev, cuyo contenido impresionó profundamente a la delegación de nuestro Partido.^[4]

Por haber sido los comunistas de este país el primer destacamento victorioso de la clase obrera internacional y los forjadores del primer Estado socialista en la historia de la humanidad, los congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética, desde los tiempos de Lenin^[5] hasta hoy, han constituido una fuente extraordinaria de experiencia y enseñanza para todos los revolucionarios del mundo (APLAUSOS).

En los libros de Lenin, genial intérprete y continuador de las ideas de Marx^[6] y Engels,^[7] en la Revolución inmortal

⁴ Partido Comunista de Cuba (PCC), 1961. Tiene como antecedente el Partido fundado por Julio A. Mella y Carlos Baliño en 1925. Surgió de la unificación de las organizaciones que participaron en el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Adoptó formalmente este nombre el 3 de octubre de 1965. Fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado. Sustentado en su carácter democrático y permanente vinculación con el pueblo.

⁵ Vladimir Ilich Uliánov, *Lenin* (Rusia, 1870-URSS, 1924). Líder bolchevique y de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continuó y enriqueció las ideas del marxismo.

⁶ Karl Heinrich Marx (Alemania, 1818-Reino Unido, 1883). Fundador de la teoría marxista y líder del proletariado mundial.

⁷ Friedrich Engels (Alemania, 1820-Reino Unido, 1895). Fundador de la teoría marxista y exponente del materialismo dialéctico e histórico.

de Octubre,^[8] en los hechos gloriosos y heroicos del pueblo soviético, y en la historia admirable escrita con audacia, sacrificio y heroísmo por los comunistas soviéticos, se inspiraron durante los últimos 58 años los combatientes que en todos los rincones del mundo lucharon contra la opresión del hombre y por los sueños más hermosos de justicia, dignidad y progreso humano (APLAUSOS).

Ningún revolucionario dejó de sentir el aliento y el estímulo que emanó siempre de los comunistas soviéticos. Puede decirse que desde entonces todas las nuevas generaciones revolucionarias se educaron en las ideas, el espíritu y los principios de la Revolución de Octubre. Ningún acontecimiento jamás influyó tanto en la mente de los hombres, el destino de los pueblos y el progreso del mundo. La humanidad ha vivido a partir de entonces el más fecundo período de transformación revolucionaria en toda su existencia (APLAUSOS).

La intervención extranjera en los años iniciales del poder soviético, el feroz aislamiento y el bloqueo impuesto al primer Estado socialista, la brutal agresión fascista,^[9] el cerco de bases estratégicas, la Guerra Fría,^[10] los pactos militares agresivos del imperialismo, nada de cuanto ha inventado la reacción internacional pudo más que la indomable voluntad del pueblo soviético y la solidaridad que su

⁸ Conducida por el Partido Bolchevique bajo la dirección de Vladimir I. Lenin (1917). Instauró el primer Estado socialista en Europa. Marcó la división del mundo en dos sistemas socioeconómicos.

⁹ Se refiere al ataque de la Alemania nazi a la URSS iniciado el 22 de junio de 1941.

¹⁰ Confrontación política, ideológica, económica y militar, permanente y sostenida, entre países capitalistas y socialistas, encabezada por EE. UU. y la URSS, posterior a la Segunda Guerra Mundial.

causa despertó en los trabajadores y los pueblos oprimidos de todo el mundo (APLAUSOS).

Hoy existe la comunidad socialista, y más de 100 naciones colonizadas y semicolonizadas de todos los continentes, al influjo de los cambios mundiales que trajo la Revolución de Octubre y la derrota del fascismo,^[11] pudieron alcanzar su independencia en duras luchas contra las fuerzas todavía poderosas del colonialismo y el imperialismo.

Los trabajadores soviéticos abrieron el camino y lo supieron defender con su esfuerzo heroico y su sangre generosa. Los 20 millones de nobles y abnegados hijos del pueblo soviético que murieron en la Guerra Patria^[12] fue el precio terrible que le impuso el más tenebroso intento de la reacción mundial para frenar la marcha inexorable de la humanidad hacia metas de justicia, bienestar y paz (APLAUSOS). Mas no solo eso: la URSS^[13] se convirtió, en el curso de unos pocos decenios, con su formidable desarrollo científico, tecnológico e industrial, en un país extraordinariamente poderoso en todos los campos.

Las propias agresiones armadas y las amenazas del imperialismo la obligaron a un considerable esfuerzo también en el terreno militar. En la lucha por la liberación de su Patria de la intervención imperialista primero y la invasión fascista después, los soldados soviéticos se convirtieron en intrépidos, expertos e invencibles combatientes (APLAUSOS). El poder de sus armas se hizo extraordinario.

¹¹ Ideología y movimiento político de ultraderecha, nacionalista, racista, militarista y anticomunista. Surgido en Europa después de la Primera Guerra Mundial.

¹² Gran Guerra Patria (1941-1945). Contiende militar entre la Unión Soviética y la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

¹³ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), 1922-1991.

Pero por vez primera en la historia humana la fuerza militar de un gran Estado no se desarrolló para la opresión de otras naciones, la explotación de los pueblos, la conquista y la guerra. La URSS, siguiendo firmemente las ideas de Lenin, se convirtió en el más sólido baluarte de la paz mundial, a la vez que escudo indestructible que frena los ímpetus agresivos del imperialismo contra los pueblos pequeños y débiles (APLAUSOS). Sin ello, en esta época de escasez de materias primas y crisis energética, las potencias capitalistas no habrían vacilado en un nuevo reparto del mundo.

El grado de independencia de que hoy disfrutan las naciones pequeñas, el éxito con que los pueblos luchan en la actualidad por recuperar el control de sus riquezas naturales y hacen escuchar su voz en el concierto de naciones, no podría siquiera concebirse sin la existencia de la Unión Soviética (APLAUSOS). El nivel de paz que hoy existe en el mundo, el grandioso privilegio que significa para las nuevas generaciones humanas no haberse visto arrastradas a las llamas de una catastrófica conflagración mundial y la esperanza en un porvenir de cooperación entre todas las naciones, se deben, por encima de todo, al triunfo de las ideas leninistas en este país y su aplicación consecuente en la política exterior soviética (APLAUSOS). Los hechos objetivos demuestran, cada vez más elocuentemente, que la paz mundial, el progreso de la humanidad y el socialismo están indisolublemente unidos. Los cambios en el mundo no se detendrán. Sin que nadie pueda exportar la revolución ni imponerla por medio de la guerra, y sin que nadie pueda tampoco impedir que la hagan los pueblos (APLAUSOS), el futuro pertenece por entero al socialismo y al comunismo (APLAUSOS).

Hablamos en nombre de un pueblo que allende al Atlántico, en un continente que antaño conoció el dominio

irrestricto y absoluto del más poderoso país imperialista, construye con éxito el socialismo a 90 millas de ese país (APLAUSOS).

En ello nuestro pueblo hizo el aporte de su indomable vocación de justicia y libertad, su sudor y su sangre, y su lealtad a las ideas revolucionarias, pero habría sido inconcebible sin la Revolución de Octubre, sin el apoyo fraternal y solidario de ustedes, sin la existencia del Estado fundado por Lenin, cuyo Partido glorioso celebra hoy su xxxv Congreso (APLAUSOS). Es alentador consignar esto como prueba irrefutable de la fuerza y el porvenir del socialismo.

No me corresponde hablar por otros, pero sé que desde que se fundó el Estado soviético, al igual que en nuestra Patria, dondequiera que un pueblo luchó por su liberación en Europa, en Asia, en África o en América Latina, no faltó jamás el apoyo y la solidaridad de los comunistas soviéticos (APLAUSOS). Y dondequiera que haya un corazón agradecido, una conciencia justa, un juicio sereno, estarán presentes estas verdades (APLAUSOS). El sol no podrá jamás taparse con un dedo. La historia verdadera no la escribirán los reaccionarios, los calumniadores, los intrigantes, ni los traidores, llámense fascistas, llámense burgueses o llámense maoístas¹⁴ (APLAUSOS), porque la propia historia los barrerá a todos (APLAUSOS).

Ellos aspiran a destruir el enorme prestigio que con tanto heroísmo, sacrificio y lealtad a la causa revolucionaria ha conquistado el pueblo soviético (APLAUSOS). También

¹⁴ Seguidores de Mao Zedong (China, 1893-1976). Fundador del Partido Comunista de China. Secretario general del Partido Comunista de China (1943-1976). Presidente de la República Popular China (1949-1959).

los hitlerianos^[15] creyeron un día que sobre las ruinas de la Unión Soviética construirían un imperio de 1 000 años. Pero tanto en el orden material como en el orden moral, la Unión Soviética es ya indestructible (APLAUSOS). Y nadie podrá socavar su prestigio, porque la seriedad de su conducta internacional, su sentido profundo de la responsabilidad histórica con el movimiento revolucionario y la invariable fidelidad de la Unión Soviética a una política de principios a lo largo de toda su existencia, inspira a los revolucionarios sinceros y a los hombres progresistas de todo el mundo una confianza ilimitada (APLAUSOS).

Nuestro pueblo se siente orgulloso de sus relaciones con este gran país (APLAUSOS). Ellas constituyen un modelo de práctica internacionalista, de comprensión, respeto y confianza mutua. Jamás la Unión Soviética, que tan decisiva ayuda brindó a nuestro pueblo, se ha acercado a nosotros para exigirnos algo, para poner una condición, para decirnos lo que debemos hacer. Nunca en la historia de las relaciones internacionales, que estuvieron regidas milenariamente por el egoísmo y la fuerza, se conoció este tipo de lazos fraternales entre un país poderoso y un país pequeño (APLAUSOS). Solo el socialismo puede hacer posible en el mundo tales vínculos entre los pueblos.

Hoy, cuando el mundo capitalista sufre una profunda crisis económica, y el desempleo, la desmoralización y el caos crecen en el seno de las naciones burguesas, cuyo porvenir es cada vez más incierto, en la sociedad soviética,

¹⁵ Seguidores de Adolf Hitler (Austria, 1889-Alemania, 1945). Fundador del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de los Trabajadores. Estableció el Tercer Reich (1933-1945). Sus bases ideológicas fueron la superioridad racial aria y el fascismo. Su política expansionista condujo a la Segunda Guerra Mundial. Protagonista del holocausto contra el pueblo judío.

optimista, victoriosa y confiada, se desarrolla sin interrupción el progreso material, social y moral. Ello demuestra irrefutablemente las posibilidades de un porvenir mejor para toda la humanidad (APLAUSOS).

Ayer observábamos nosotros con admiración el extraordinario entusiasmo con que ustedes, los delegados a este Congreso, reaccionaban ante conceptos profundamente revolucionarios expresados por el compañero Brezhnev, no como un Partido que conquistó el poder hace casi 60 años, sino como un Partido de renovada e inextinguible energía que emprende cada día el camino de la revolución (APLAUSOS PROLONGADOS). Era, sin duda, el mismo espíritu de los días gloriosos del crucero *Aurora*^[16] y el asalto al Palacio de Invierno^[17] (APLAUSOS).

¡Rindamos tributo al hombre y al Partido que hicieron posible tan extraordinarias proezas revolucionarias!

¡Gloria eterna a Vladimir Ilich Lenin! (OVACIÓN)

¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética!

(EXCLAMACIONES DE: «¡Hurra, Cuba y Fidel!»).

(OVACIÓN)

¹⁶ Acorazado desde donde se dio la señal a los bolcheviques para el asalto al Palacio de Invierno (1917).

¹⁷ Residencia oficial de los zares de Rusia (San Petersburgo, 1732-1917).

◄- *Discurso por el 15 aniversario
de la victoria de Playa Girón*
Teatro Karl Marx, La Habana,
abril 19, 1976

Queridos compañeros:

Hace 15 años exactamente, a esta misma hora, no se habían apagado todavía los ecos de los últimos disparos de la batalla en que se aplastó una de las más tenebrosas y traicioneras acciones del imperialismo yanqui contra un pueblo de América Latina.

Girón^[18] quedó en la historia como la primera derrota de ese imperialismo en este continente.

Sería inútil todo intento de encontrar el menor principio ético en un sistema cuyos actos todos se caracterizan por la explotación, el pillaje, el engaño y el crimen. Cuantas páginas han escrito los Estados Unidos de Norteamérica en sus relaciones con los pueblos latinos de este hemisferio, desde

¹⁸ Invasión mercenaria por Playa Girón (17-19 de abril, 1961). Dirigida por el Gobierno de EE. UU. con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana.

que arrebataron a México más de la mitad de su territorio^[19] hasta que propiciaron su criminal golpe fascista en Chile,^[20] que culminó con el asesinato de su ilustre, revolucionario y digno presidente Salvador Allende^[21] (APLAUSOS), pasando por la ocupación del istmo de Panamá,^[22] las sórdidas y piratescas intervenciones armadas en numerosos países de Centroamérica y del Caribe, el asesinato de Sandino^[23] y el desembarco en Santo Domingo de la infantería de marina yanqui^[24] para liquidar la revolución de Francisco Caamaño,^[25] tienen todas el mismo estilo de prepotencia, engaño, traición y violencia.

¹⁹ El Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo Definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América, *Tratado Guadalupe-Hidalgo* (2 de febrero de 1848) estableció los territorios que EE. UU. arrebató a México tras finalizar la invasión estadounidense a este país.

²⁰ Golpe de Estado militar perpetrado por el general Augusto Pinochet, con el auspicio de la Agencia Central de Inteligencia, contra el gobierno de Salvador Allende (11 de septiembre de 1973).

²¹ Salvador Guillermo Allende Gossens (Chile, 1908-1973). Fundador del Partido Socialista de Chile. Senador (1945-1969). Presidente del Senado (1966-1969). Fundador de la Unidad Popular (1969). Presidente de Chile (1970-1973). Derrocado por un golpe de Estado militar en 1973. Cayó defendiendo el mandato popular.

²² El Tratado Hay-Bunau Varilla (1903) otorgó al Gobierno de EE. UU. el derecho de construcción y explotación del Canal de Panamá.

²³ Augusto Nicolás Calderón Sandino, *Augusto César Sandino* (Nicaragua, 1895-1934). Líder guerrillero que dirigió la lucha contra la intervención y la ocupación estadounidense en su país. Asesinado por el régimen de Anastasio Somoza. Héroe Nacional de Nicaragua.

²⁴ Segunda intervención militar estadounidense en República Dominicana (1965-1966).

²⁵ Francisco Alberto Caamaño Deñó (República Dominicana, 1932-1973). Coronel. Líder de la Revolución Constitucionalista de

Mediante estos procedimientos alevosos se apoderaron de las riquezas de toda América, impusieron a nuestros pueblos un sistema despiadado de explotación e inauguraron, primero que en ninguna otra región del mundo, los métodos neocolonialistas de dominio.

Todo alrededor del episodio de Girón fue alevosía, violación flagrante del Derecho Internacional, perfidia y crimen. La tenebrosa CIA^[26] invirtió decenas de millones de pesos en reclutar, entrenar y equipar a mercenarios: latifundistas, burgueses, vendepatrias, criminales de guerra, drogadictos, delincuentes vulgares y lumpens. Su estrategia fue acompañada con espeluznantes planes de asesinato de los dirigentes de la Revolución Cubana,^[27] en los cuales no vacilaron en utilizar a connotados jefes de la mafia, venenos, bacterias, explosivos y los métodos más refinados del crimen.^[28] A cualquier hora del día y de la noche, en aviones o por medios navales, decenas de agentes y miles de armas fueron sistemáticamente introducidas en nuestro país con anterioridad. En un Estado de Centroamérica

abril de 1965 y presidente de la República Dominicana en Armas (abril-septiembre de 1965). Enfrentó la invasión estadounidense a su país. Asesinado en un intento de derrocar el gobierno dictatorial de Joaquín Balaguer.

²⁶ Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1947. Agencia federal del Gobierno de EE. UU. Protagonista de los planes subversivos de EE. UU. contra gobiernos y fuerzas progresistas de todo el mundo.

²⁷ Revolución Cubana (1.º de enero de 1959). Liderada por Fidel Castro Ruz, puso fin a la dictadura de Fulgencio Batista e inició una era de soberanía y justicia social en Cuba. Continuada del espíritu de las luchas del pueblo por su independencia.

²⁸ Los Órganos de la Seguridad del Estado de Cuba han documentado más de 600 planes de asesinato a Fidel Castro Ruz.

instalaron sus bases de entrenamiento, y en otro los puntos de embarque y los campos aéreos.

Un amanecer tranquilo y despejado, el 15 de abril de 1961, aviones de bombardeo yanquis con insignias cubanas atacaron nuestras bases aéreas, donde unos pocos, destartalados y viejos aviones, con apenas media docena de pilotos, constituían nuestra Fuerza Aérea. En las Naciones Unidas,^[29] con un cinismo insuperable, declaraba el representante de Estados Unidos^[30] que tales aviones eran parte de nuestra propia Fuerza Aérea sublevada.

Todo se hizo con el silencio cómplice, y muchas veces la colaboración, de la mayoría de los gobiernos de América Latina, el visto bueno y el apoyo de la asquerosa y repugnante OEA.^[31] Jamás se juntó tanta corrupción, desvergüenza, cobardía, inmoralidad y crimen, para llevar a cabo una acción militar y política en la historia de nuestro continente. Eso simboliza el ataque mercenario de Bahía de Cochinos [Playa Girón]. Hoy los hechos se conocen en todos sus detalles, revelados incluso por sus autores y participantes directos. Así se escribe la historia del imperialismo, sin que la confesión oportuna y obligada de sus crímenes implique, sin embargo, el menor principio de rectificación en él y sus miserables

²⁹ Organización de Naciones Unidas (ONU), 1945. Su objetivo es mantener la paz y la seguridad internacional, centralizar y armonizar los esfuerzos de las naciones en función de los intereses comunes y fomentar las relaciones entre estas. Tiene su sede en Nueva York.

³⁰ Adlai Ewing Stevenson (EE. UU., 1900-1965). Embajador de EE. UU. ante la ONU (1961-1965).

³¹ Organización de Estados Americanos (OEA), 1948. Instrumento de dominación política de EE. UU. sobre América Latina.

cómplices. Girón, Watergate,^[32] los falsos incidentes del Golfo de Tonkín,^[33] los planes de asesinatos a dirigentes extranjeros, la desestabilización de los gobiernos por la CIA, los golpes de Estado fascistas, la práctica universal de soborno a gobernantes y funcionarios instaurada por los grandes monopolios yanquis y otros hechos similares, hoy conocidos por la opinión mundial, no significan que tales prácticas hayan de cesar mientras el imperialismo exista.

Estados Unidos ha instaurado en todo el mundo un sistema de pactos militares, bases agresivas, centros de corrupción, soborno, propaganda subversiva y espionaje, acciones abiertas o encubiertas, terror y amenaza, de lo cual el imperialismo, por su propia naturaleza rapaz y explotadora, no puede prescindir.

En esas instituciones de guerra, agresión, espionaje y soborno, Estados Unidos invierte hoy más de 120 000 millones de dólares, cifra que es dos veces superior a todos los presupuestos públicos juntos de los países de América Latina.

La experiencia demuestra, sin embargo, que pese a estos fabulosos medios puestos al servicio de la reacción, la subversión y el crimen, el imperialismo no puede detener la marcha victoriosa de los pueblos. Girón, Vietnam,^[34] Laos,^[35]

³² Suceso político que reveló actividades ilegales de la administración de Richard Nixon, durante la campaña electoral de 1972.

³³ Pretexto del Gobierno de EE. UU. para intervenir en la Guerra de Vietnam (1964).

³⁴ El 30 de abril de 1975 triunfaron las fuerzas revolucionarias vietnamitas frente al imperialismo estadounidense.

³⁵ El 2 de diciembre de 1975 triunfaron las fuerzas revolucionarias en Laos, tras una contienda civil que contó con la participación del Gobierno de EE. UU.

Cambodia,^[36] Guinea-Bissau,^[37] Mozambique,^[38] Angola^[39] y otros ejemplos similares son pruebas irrefutables de esta verdad.

A veces el imperialismo detiene el curso de la liberación en algunos países como Chile; a veces promueve golpes de Estado o arrastra a ciertos gobiernos a la traición, bien para aplastar a los revolucionarios de una nación determinada, o bien para dividir a las fuerzas progresistas, como ocurre en el seno del movimiento nacionalista árabe. A esa estrategia le hacen el juego desvergonzadamente los que, desde las filas del propio movimiento revolucionario, traicionan los principios del internacionalismo proletario^[40] por vanidad, inconsistencia ideológica, ambiciones personales o simple decadencia y senectud, como en el caso de la camarilla soberbia y demencial que rige los destinos de China. Pero esos éxitos del imperialismo son absolutamente pasajeros. Ninguna política imperialista, ninguna cobardía, ninguna traición, podrán detener la marcha inexorable de la historia y el triunfo de las ideas revolucionarias.

No hay obra humana perfecta y tampoco lo son, por supuesto, las revoluciones, que las hacen los hombres con sus

³⁶ El 17 de abril de 1975 triunfaron las fuerzas revolucionarias en Cambodia, tras una contienda civil que contó con la participación del Gobierno de EE. UU.

³⁷ El 24 de septiembre de 1963 Guinea-Bissau declaró su independencia sobre el colonialismo portugués.

³⁸ El 8 de septiembre de 1974 Mozambique declaró su independencia sobre el colonialismo portugués.

³⁹ El 11 de noviembre de 1975 Angola declaró su independencia sobre el colonialismo portugués.

⁴⁰ Enunciados por Marx y Engels, como esencia de la clase obrera internacional en su lucha contra el capitalismo.

limitaciones e imperfecciones. La marcha de la humanidad hacia el futuro debe necesariamente conocer experiencias dolorosas, pero ese futuro pertenece a los principios, a la solidaridad revolucionaria entre los pueblos, al socialismo, al marxismo-leninismo^[41] y al internacionalismo.

Esta alternativa entre el pasado y el futuro, la reacción o el progreso, la traición o la lealtad a los principios, el capitalismo o el socialismo, el dominio imperialista o la liberación, fue lo que se decidió en Girón aquel 19 de abril de 1961. Tres días antes, frente a las tumbas de los primeros mártires de la brutal agresión, el pueblo proclamó el carácter socialista de nuestra Revolución,^[42] y los hombres y mujeres de nuestra Patria se dispusieron a morir por ella. Nadie sabía el número de mercenarios; nadie sabía cuántos infantes de Marina y soldados yanquis vendrían detrás de ellos, cuántos aviones, cuántos nuevos bombardeos habría que soportar. Nunca, como en ese instante, la consigna de Patria o Muerte^[43] se hizo más dramática, real y heroica. La decisión de morir o vencer, encarnada en un pueblo entero, era superior a todos los riesgos, sufrimientos y peligros. Esto hizo doblemente histórica aquella fecha, porque a partir de Girón nació realmente nuestro Partido marxista-leninista (APLAUSOS); a partir de aquella fecha se cuenta la militancia en nuestro Partido; a partir de aquella fecha el socialismo quedó para

⁴¹ Doctrina revolucionaria a partir de las teorías de Marx, Engels y Lenin.

⁴² Fidel Castro Ruz declaró el carácter socialista de la Revolución Cubana en el sepelio de las víctimas de los bombardeos al aeropuerto de Ciudad Libertad y la base aérea de San Antonio de los Baños, el 16 de abril de 1961.

⁴³ Consigna pronunciada por primera vez el 5 de marzo de 1960 en su discurso durante las honras fúnebres de las víctimas del sabotaje al vapor *La Coubre*.

siempre cimentado con la sangre de nuestros obreros, campesinos y estudiantes; a partir de aquella fecha el destino de los pueblos de este continente, en la libertad y dignidad que conquistaba uno de ellos frente a la agresión del poderoso Imperio que los avasallaba a todos, sería diferente. Porque, dígame lo que se diga, a partir de Girón todos los pueblos de América fueron un poco más libres.

El espectáculo de un pueblo valiente, heroico y victorioso conmovió hasta los cimientos y cambió la psicología política, los viejos esquemas y los hábitos de pensar en este continente. El propio Gobierno de Estados Unidos se vio en la necesidad de declarar nuevas políticas y métodos para impedir el avance revolucionario. Surgió la Alianza para el Progreso,^[44] y muchos gobiernos de este hemisferio que hasta entonces no habían conocido la menor consideración, recibieron los honores de la recepción en la Casa Blanca,^[45] préstamos a largo plazo y créditos bancarios. La sangre de los caídos en Girón fue incluso capitalizada por muchos gobiernos burgueses de América Latina, como ya habían capitalizado antes las agresiones contra nuestra cuota azucarera.^[46] Palabras como reforma agraria, reforma fiscal, redistribución de ingresos, planes de vivienda, educación y Salud Pública para los pueblos de América Latina, que

⁴⁴ Alianza para el Progreso (Alpro), 1961-1970. Programa de asistencia económica, política y social utilizado por EE. UU. en América Latina para frenar los movimientos de liberación nacional en el continente y restarle influencia a la Revolución Cubana, la URSS y el socialismo.

⁴⁵ Residencia oficial del presidente de EE. UU., con sede en Washington D. C.

⁴⁶ El 28 de junio de 1960 el Gobierno de EE. UU. suspendió unilateralmente la compra de la cuota azucarera, incumpliendo el acuerdo comercial vigente desde 1934 entre ambas naciones. Esta cuota fue distribuida entre los países productores de azúcar del continente.

hasta ese momento jamás habían aparecido en el léxico de Washington,^[47] se pusieron de moda. Toda una filosofía fue elaborada en medio del pánico de los imperialistas, terratenientes y burgueses, para impedir la revolución social en América Latina. En Chile se inventó la «revolución en libertad»^[48] para demostrar que la justicia social era posible sin el socialismo, que es tanto como demostrar que puede haber justicia bajo el dominio imperialista, el sistema capitalista, la dictadura de la burguesía y la explotación del hombre por el hombre.

Hoy al imperialismo, después de estos ensayos engañosos, ridículos y utópicos, solo le queda el fascismo. Esta verdad clara y descarnada la comprenden los pueblos. Ya no hay siquiera modelos clásicos de democracia representativa, como lo fueron durante mucho tiempo, para regocijo de liberales e ignorantes, Uruguay y Chile. Solo hay dictadura fascista, tortura y crimen. ¿Y qué puede ser esta, sino la única antesala de los cambios verdaderamente radicales y profundos que nuestros pueblos necesitan? ¿Después del fascismo, qué queda al imperialismo?

Al conmemorar este 15 aniversario de la heroica y gloriosa victoria de Girón, nuestro pueblo tiene un motivo adicional de orgullo, que expresa su más hermosa página internacionalista y que trasciende las fronteras de este continente: la histórica victoria del pueblo de Angola (APLAUSOS PROLONGADOS), a la que ofrecimos la generosa e irrestricta solidaridad de nuestra Revolución.

⁴⁷ Se refiere al Gobierno de EE. UU., con sede en Washington D. C.

⁴⁸ Se refiere al gobierno de Eduardo Frei Montalva en Chile (1964-1970), cuyo lema «Revolución en libertad» promovió un cambio radical de las estructuras sociales distante del marxismo.

En Girón se derramó sangre africana, la de los abnegados descendientes de un pueblo que fue esclavo antes de ser obrero, y fue obrero explotado antes de ser dueño de su Patria. Y en África, junto a la de los heroicos combatientes de Angola, se derramó también sangre cubana, la de los hijos de Martí,^[49] Maceo^[50] y Agramonte,^[51] la de los que heredaron la sangre internacionalista de Gómez^[52]

⁴⁹ José Julián Martí Pérez (Cuba, 1853-1895). Máximo exponente de las ideas revolucionarias y éticas de la historia de Cuba y de proyección universal. Político, intelectual, escritor, periodista, poeta y orador. Precursor del Modernismo. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para conducir la Guerra Necesaria contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico. Mayor General del Ejército Libertador. Cayó en el combate de Dos Ríos. Inspirador de la Generación del Centenario y de la obra de la Revolución Cubana. Héroe Nacional de Cuba.

⁵⁰ José Antonio de la Caridad Maceo Grajales, *Titán de Bronce* (Cuba, 1845-1896). Participó en la Guerra de los Diez Años. Protagonizó la Protesta de Baraguá. Mayor General. Lugarteniente General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Dirigió la Invasión de Oriente a Occidente. Cayó en el combate de San Pedro. Símbolo de la intransigencia del pueblo cubano en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

⁵¹ Ignacio Eduardo Agramonte Loynaz, *El Mayor* (Cuba, 1841-1873). Abogado. Mayor General del Ejército Libertador. Participó en la redacción de la Constitución de Guáimaro. Organizó la caballería camagüeyana durante la Guerra de los Diez Años. Cayó en el combate de Jimaguayú.

⁵² Máximo Gómez Báez, *El Generalísimo* (República Dominicana, 1836-Cuba, 1905). Mayor General del Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años y General en jefe en la Guerra del 95. Dirigió la primera carga al machete, la invasión de Oriente a Occidente y la campaña de La Reforma. Exponente del internacionalismo durante las luchas del pueblo cubano por su independencia contra el colonialismo español.

y el *Che* Guevara^[53] (APLAUSOS PROLONGADOS). Los que un día esclavizaron al hombre y lo enviaron a América, tal vez no imaginaron jamás que uno de esos pueblos que recibió a los esclavos, enviaría a sus combatientes a luchar por la libertad en África.

La victoria de Angola fue hermana gemela de la victoria de Girón (APLAUSOS). Angola constituye para los imperialistas yanquis un Girón africano (APLAUSOS). En una ocasión dijimos que el imperialismo sufría sus grandes derrotas en el mes de abril: Girón, Vietnam, Cambodia, etcétera. Esta vez la derrota llegó en marzo. El 27 de ese mes, cuando los últimos soldados sudafricanos, después de una retirada de más de 700 kilómetros, cruzaron la frontera de Namibia, se había escrito una de las más brillantes páginas de la liberación del África Negra.

Ford^[54] y Kissinger^[55] están irritados con la derrota. Y, como dos émulos de Júpiter^[56] tronante, han proferido tremebundas amenazas contra Cuba.

⁵³ Ernesto Guevara de la Serna, *Che* (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Banco Nacional de Cuba (1959-1961) y ministro de Industrias (1961-1965). Por sus méritos excepcionales se le otorgó la ciudadanía cubana por nacimiento. Jefe de un destacamento de combatientes internacionalistas en el Congo y luego en Bolivia, donde fue herido en combate. Con su arma inutilizada resultó prisionero y asesinado. Paradigma de revolucionario y máximo exponente del internacionalismo contemporáneo.

⁵⁴ Gerald Rudolph Ford (EE. UU., 1913-2006). Presidente de EE. UU. (1974-1977).

⁵⁵ Henry Alfred Kissinger (Alemania, 1923-EE. UU., 2023). Secretario de Estado de EE. UU. (1973-1976). Analista y consultor de política exterior.

⁵⁶ Dios principal en la mitología romana.

Ford, en un mitin politiquero de Miami, ansioso de obtener los votos de la gusanera^[57] contrarrevolucionaria, en competencia con su rival Reagan,^[58] que, dicho sea en justicia, es todavía mucho más reaccionario que él, calificó al primer ministro de Cuba^[59] de delincuente internacional, con motivo de la ayuda brindada por nuestro pueblo a Angola. Algunos comentaristas de prensa de Estados Unidos incluso se asombraron de escuchar, de la ilustre boca del señor Ford, semejantes epítetos. Mas no solo esto, quizás como una ilustración del nivel cultural que ya se va haciendo proverbial en Ford, este declaró en una ocasión que la acción de Cuba en Angola era similar a lo ocurrido en Etiopía en la época de Mussolini.^[60] Y más adelante, no conforme todavía con este original símil histórico, la comparó con la desmembración de Checoslovaquia por Hitler cuando Munich.^[61]

La guerra de Angola fue en realidad la guerra de Kissinger. Frente al criterio de algunos de sus colaboradores más cercanos, se empeñó en realizar operaciones encubiertas

⁵⁷ Se refiere a los contrarrevolucionarios de origen cubano vinculados a los planes de la CIA en el sur de La Florida.

⁵⁸ Ronald Wilson Reagan (EE. UU., 1911-2004). Presidente de EE. UU. (1981-1989). Su administración se caracterizó por el anticomunismo y la extrema aversión contra la Revolución Cubana.

⁵⁹ Fidel Castro Ruz. Primer ministro de Cuba (1959-1976).

⁶⁰ Benito Amilcare Andrea Mussolini (Italia, 1883-1945). Líder del movimiento fascista italiano. Primer ministro de Italia (1922-1943).

⁶¹ Pacto de Munich (1938). Firmado por Alemania, Italia, Francia y Gran Bretaña para poner fin al conflicto germano-checoslovaco. Checoslovaquia cedió a la Alemania nazi los territorios de habla alemana al sudeste del país.

para liquidar al MPLA^[62] a través de los grupos contrarrevolucionarios FNLA^[63] y Unita,^[64] con el apoyo de mercenarios blancos, Zaire^[65] y África del Sur. Se dice que la propia CIA le advirtió que tales operaciones clandestinas no podrían mantenerse en secreto. Aparte de que el FNLA fue apoyado por la CIA desde su fundación, hecho que ha sido ya reconocido públicamente, Estados Unidos desde la primavera de 1975 invirtió decenas de millones de dólares en abastecer de armas e instructores a los grupos contrarrevolucionarios y escisionistas de Angola. Tropas regulares de Zaire, instigadas por Estados Unidos, entraron en el territorio de Angola desde el verano de ese mismo año, mientras fuerzas militares de África del Sur ocupaban la zona de Cunene el mes de agosto y enviaban armas e instructores a las bandas de la Unita.

Por ese tiempo no había un solo instructor cubano en Angola. La primera ayuda material y los primeros instructores cubanos llegaron a Angola a principios de octubre a solicitud del MPLA, cuando Angola estaba siendo ya invadida descaradamente por fuerzas extranjeras. Sin embargo, ninguna unidad militar cubana había sido enviada a

⁶² Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), 1956. Organizó la lucha armada por la independencia contra el colonialismo portugués. Liderado por Agostinho Neto. Devenido partido político después de la independencia.

⁶³ Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA), 1962. Fundado por Holden Roberto para enfrentar al MPLA y obtener el poder. Devenido partido político después de la independencia.

⁶⁴ Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita), 1966. Fundada por Jonas Savimbi. Se alió a Sudáfrica y a EE. UU. para evitar la toma del poder por el MPLA. Devenido partido político.

⁶⁵ República Democrática del Congo desde 1997.

Angola a participar directamente en la contienda ni estaba proyectado hacerlo.

El 23 de octubre, instigadas igualmente por Estados Unidos, tropas regulares del Ejército de África del Sur, apoyadas por tanques y artillería, partiendo de las fronteras de Namibia invadieron el territorio de Angola y penetraron profundamente en el país avanzando de 60 a 70 kilómetros por día. El 3 de noviembre habían penetrado más de 500 kilómetros en Angola, chocando con la primera resistencia en las proximidades de Benguela, que le ofrecieron el personal de una escuela de reclutas angolanos recién organizada y sus instructores cubanos, que virtualmente no disponían de medios para contener el ataque de los tanques, la infantería y la artillería sudafricanas.

El 5 de noviembre de 1975, a solicitud del MPLA, la dirección de nuestro Partido decidió enviar con toda urgencia un batallón de tropas regulares con armas antitanques (APLAUSOS), para apoyar a los patriotas angolanos en su resistencia a la invasión de los racistas sudafricanos. Esta fue la primera unidad de tropas cubanas enviada a Angola. Cuando arribó al país, por el norte los intervencionistas extranjeros estaban a 25 kilómetros de Luanda, su artillería de 140 milímetros bombardeaba los alrededores de la capital y los fascistas sudafricanos habían penetrado ya más de 700 kilómetros por el sur desde las fronteras de Namibia, mientras Cabinda era defendida heroicamente por los combatientes del MPLA con un puñado de instructores cubanos.^[66]

⁶⁶ Se refiere a la batalla de Cabinda (8-12 de noviembre de 1975). Victoria de las tropas angolano-cubanas sobre tropas del Ejército de Zaire y mercenarios blancos.

No pretendo hacer un relato de los acontecimientos de la guerra de Angola, cuyo ulterior desarrollo es a grandes rasgos de todos conocido, sino señalar la oportunidad, la forma y las circunstancias en que se inició nuestra ayuda. Estos hechos son rigurosamente históricos.

El enemigo ha hablado de cifras de cubanos en Angola. Baste decir que, una vez entablada la lucha, se enviaron a los hombres y las armas necesarias para concluir la victoriosamente (APLAUSOS). En honor a nuestro pueblo debemos decir que cientos de miles de combatientes de nuestras tropas regulares y reservistas estaban dispuestos a luchar junto a sus hermanos angolanos (APLAUSOS).

Nuestras bajas fueron mínimas. A pesar de que la guerra se libró en cuatro frentes y nuestros combatientes participaron junto a los heroicos soldados del MPLA en la liberación de casi un millón de kilómetros cuadrados (APLAUSOS) que habían sido ocupados por los intervencionistas y sus secuaces, murieron en las acciones de Angola, que duraron más de cuatro meses, menos soldados cubanos que en los tres días de combate de Girón (APLAUSOS).

La decisión cubana fue absolutamente bajo su responsabilidad. La URSS, que siempre ayudó a los pueblos de las colonias portuguesas en su lucha por la independencia y le brindó a la Angola agredida una ayuda fundamental en equipos militares, y colaboró con nuestros esfuerzos cuando el imperialismo nos había cortado prácticamente todas las vías de acceso por aire al África, jamás solicitó el envío de un solo cubano a ese país. La URSS es extraordinariamente respetuosa y cuidadosa en sus relaciones con Cuba. Una decisión de esa naturaleza solo podía tomarla nuestro propio Partido (APLAUSOS).

Ford y Kissinger mienten al pueblo norteamericano y a la opinión mundial cuando pretenden responsabilizar a

la Unión Soviética con las acciones solidarias de Cuba en Angola.

Ford y Kissinger mienten cuando se empeñan en culpar al Congreso de Estados Unidos^[67] de la derrota de los intervencionistas en Angola, por no autorizar nuevos fondos a las bandas contrarrevolucionarias del FNLA y la Unita. Tales medidas del Congreso se produjeron los días 16, 18 y 19 de diciembre. Para esa fecha la CIA había suministrado ya cuantiosas sumas en armas, las tropas de Zaire habían sido rechazadas en Luanda, Cabinda había sido salvada, los sudafricanos estaban contenidos y desmoralizados en las márgenes del río Queve y ningún envío de armas de la CIA habría cambiado ya el curso inexorable de los acontecimientos. Hoy estarían en manos de las fuerzas revolucionarias, como muchas de las que suministró con anterioridad.

Ford y Kissinger mienten al pueblo de Estados Unidos, y en especial a la población negra de ese país, cuando ocultan el hecho de que las tropas fascistas y racistas de Sudáfrica invadieron criminalmente el territorio de Angola mucho antes de que Cuba enviara allí ninguna unidad regular de soldados.

Hay algunas otras mentiras de Ford y Kissinger con relación a Angola que no es el caso a analizar ahora. Ford y Kissinger saben perfectamente que cuanto digo es verdad.

No voy a señalar en este solemne acto el calificativo que merecen los insolentes epítetos de Ford en sus campañas politiqueras por el sur de Estados Unidos y otros cínicos hechos de su política imperial. Me basta, por ahora, con responderle que es un vulgar mentiroso (APLAUSOS).

En Angola ocurrió ciertamente lo de Etiopía, pero al revés. En este caso, los imperialistas, los racistas, los agresores

⁶⁷ Legislatura del Gobierno de EE. UU. conformada por la Cámara de Representantes y el Senado (1789).

simbolizados por la CIA, las tropas sudafricanas y los mercenarios blancos, no obtuvieron la victoria ni ocuparon el país; la victoria fue de los agredidos, los revolucionarios, el pueblo negro y heroico de Angola (APLAUSOS).

En Angola ocurrió lo de Checoslovaquia cuando lo de Munich, pero también al revés: el pueblo agredido recibió la solidaridad del movimiento revolucionario, y los imperialistas y los racistas no pudieron desmembrar al país, ni repartirse sus riquezas, ni asesinar a sus mejores hijos. Angola está unida, integrada y es hoy un baluarte de la libertad y la dignidad en África. La suástica de los racistas de Sudáfrica no ondea en el Palacio de Luanda^[68] (APLAUSOS).

Estudiar un poco de historia verdadera y sacar las conclusiones correctas de sus lecciones es lo que aconsejamos al señor Ford.

Con la derrota imperialista en Angola al señor Kissinger apenas le alcanza el tiempo para correr de un lado a otro azuzando el temor a la Revolución Cubana. Hace unos días recorrió media docena de países latinoamericanos y ahora anuncia un nuevo recorrido por numerosos países de África, un continente al que ni siquiera se dignó a mirar antes de su Girón africano.

Ningún país de América Latina, sea cual fuere su régimen social, tendrá nada que temer de las Fuerzas Armadas de Cuba.^[69] Es nuestra más profunda convicción que cada pueblo debe ser libre de construir su propio destino; que cada pueblo y solo el pueblo de cada país debe hacer y hará su propia revolución. No ha pensado jamás el Gobierno de

⁶⁸ Palacio de Gobierno de Angola.

⁶⁹ Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Institución militar básica del Estado cubano, tiene la misión fundamental de la defensa de la Patria.

Cuba llevar la revolución a ninguna nación de este hemisferio con las armas de sus unidades militares. Sería absurda y ridícula semejante idea. Ni es Cuba quien arrebató a México la mayor parte de su territorio; ni desembarcó 40 000 infantes de Marina para aplastar la revolución en Santo Domingo; ni ocupa un pedazo del territorio panameño; ni oprime a un país latino en Puerto Rico; ni planifica asesinatos de dirigentes extranjeros; ni explota las riquezas y recursos naturales de pueblo alguno en este hemisferio.

Ningún país del África Negra tiene nada que temer del personal militar cubano. Somos un pueblo latinoamericano enemigo del colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y el *apartheid*^[70] a los que protege y apaña el imperialismo yanqui.

Se dice que Kissinger quiere reunirse en África con los representantes de los movimientos de liberación de ese continente. Cualquier cosa es posible también en África Negra después del Girón de Angola (APLAUSOS). ¿Pero qué clase de hipócritas, cínicas y farisaicas palabras puede dirigirles Kissinger a los movimientos de liberación de África, a los representantes de los pueblos oprimidos de Rhodesia,^[71] Namibia y Sudáfrica, él, que representa al imperio que apoyó sin escrúpulo alguno al colonialismo portugués y hoy protege, apaña y apoya con medios económicos y políticos a los racistas sudafricanos y rhodesianos, violando descaradamente los acuerdos y resoluciones de las Naciones Unidas?

Ford y Kissinger poseen el hábito inveterado del chantaje y la amenaza como instrumento de política exterior.

⁷⁰ Política de segregación racial establecida en Rhodesia, Sudáfrica y Namibia (1944-1994).

⁷¹ República de Zimbabwe desde 1980.

No están lejanos los días en que amenazaron con medios militares a los países petroleros. Ahora utilizan el mismo lenguaje cínico y desvergonzado contra Cuba. No son los primeros gobernantes yanquis que intentan inútilmente estas prácticas intimidatorias contra nuestra Patria. Eisenhower,^[72] Kennedy,^[73] Johnson^[74] y Nixon,^[75] todos trataron de intimidar a Cuba. Todos, sin excepción, subestimaron la Revolución Cubana y todos se equivocaron (APLAUSOS). A Cuba no se le puede intimidar con amenazas bélicas. Una guerra contra Cuba se sabe cuándo y cómo puede empezar, eso lo pueden decidir cuatro dementes, pero lo que no se sabe es cuándo y cómo puede terminar (APLAUSOS).

Solo pueden ser intimidados los pueblos que no tienen dignidad. Nosotros vivimos ya la Crisis de Octubre de 1962^[76] y decenas de armas atómicas apuntando contra

⁷² Dwight David Eisenhower (EE. UU., 1890-1969). General. Presidente de EE. UU. (1953-1961). Durante su gobierno auspició la agresión a la Revolución Cubana y rompió unilateralmente las relaciones diplomáticas con Cuba.

⁷³ John Fitzgerald Kennedy (EE. UU., 1917-1963). Presidente de EE. UU. (1961-1963). Durante su gobierno se produjo una escalada de acciones hostiles contra la Revolución Cubana. Estableció el bloqueo económico, financiero y comercial en 1962.

⁷⁴ Lyndon Baines Johnson (EE. UU., 1908-1973). Vicepresidente de EE. UU. (1961-1963). Presidente de EE. UU. (1963-1969).

⁷⁵ Richard Milhous Nixon (EE. UU. 1913-1994). Presidente de EE. UU. (1969-1974), obligado a renunciar debido al escándalo de Watergate.

⁷⁶ Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los misiles (1962). Conflicto provocado por EE. UU. al confirmar, por sobrevuelo de aviones espías, la presencia —legítima— de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Se prolongó hasta que estos fueron retirados por acuerdo entre la URSS y EE. UU. sin la participación de Cuba, tras garantías del Gobierno estadounidense de no invasión a la Isla.

Cuba no hicieron vacilar en nuestra Patria ni siquiera a los niños (APLAUSOS). A las amenazas de Kissinger el pueblo de Cuba puede responder con aquellos versos de una poesía clásica española:

Y si caigo,
¿qué es la vida?
Por perdida
ya la di,
cuando el yugo
del esclavo
como un bravo
sacudí.^[77]

(APLAUSOS PROLONGADOS).

Los imperialistas yanquis poseen cientos de miles de soldados en el extranjero; poseen bases militares en todos los continentes y en todos los mares. En Corea, Japón, Filipinas, en Turquía, Europa Occidental, Panamá y otros muchos sitios se cuentan por decenas y cientos sus instalaciones militares. En la propia Cuba ocupan por la fuerza un pedazo de nuestro territorio.^[78]

¿Qué derecho moral y legal tienen a protestar porque Cuba facilite instructores y asistencia en la preparación técnica de sus ejércitos a países de África y otras áreas del mundo subdesarrollado que así lo soliciten?

⁷⁷ José de Espronceda, «La canción del pirata», 1835.

⁷⁸ Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo (1903). Territorio ilegalmente ocupado por EE. UU. como resultado de la imposición en 1901 de la Enmienda Platt.

¿Qué derecho tienen a impugnar la ayuda solidaria que brindamos a un pueblo hermano de África criminalmente agredido como Angola?

Duele a los imperialistas que Cuba, el país agredido y bloqueado,^[79] al que hace 15 años quisieron destruir con una invasión mercenaria, sea hoy un sólido e inexpugnable baluarte del movimiento revolucionario mundial cuyo ejemplo de valentía, dignidad y firmeza es un aliento en la lucha de los pueblos por su liberación (APLAUSOS).

Por otro lado, nuestra acción revolucionaria no se libra al margen de la correlación mundial de fuerzas ni de los intereses de la paz internacional. No somos enemigos de la distensión^[80] ni de la coexistencia pacífica^[81] entre los Estados de diferentes sistemas sociales, basadas en el acatamiento irrestricto a las normas del Derecho Internacional. Estaríamos dispuestos, incluso, a mantener relaciones normales con los Estados Unidos sobre la base del respeto mutuo y la igualdad soberana, sin renunciar a uno solo de nuestros principios y sin dejar de luchar para que en la esfera internacional las normas de convivencia pacífica y el respeto a los derechos de cada nación se apliquen, sin exclusión, a todos los pueblos del mundo.

⁷⁹ Bloqueo económico, comercial y financiero. Impuesto unilateralmente por EE. UU. desde 1962. Acto genocida de aislamiento y asfixia económica para lograr la rendición por la fuerza o el hambre. Principal obstáculo al desarrollo económico y social de Cuba.

⁸⁰ Término propuesto por el Campo Socialista europeo en cuanto a relaciones internacionales. Planteó la competencia entre el capitalismo y el socialismo basada en el desarrollo económico y los avances tecnológicos para evitar el enfrentamiento militar y el uso de la fuerza.

⁸¹ Mecanismos para evitar el uso del arma nuclear y la destrucción mutua de las principales potencias con el consecuente efecto en terceros.

Estados Unidos ocupa en Guantánamo un pedazo de nuestro territorio; Estados Unidos mantiene hace más de 15 años un bloqueo criminal contra nuestra Patria. Cuba no se plegará jamás ante esta política imperialista de hostilidad y fuerza, y luchará contra ella incansablemente (APLAUSOS). Hemos dicho que no puede haber negociaciones mientras haya bloqueo. Nadie puede negociar con un puñal en el pecho. No importa si estamos 20 años más sin relaciones con Estados Unidos (APLAUSOS). Hemos aprendido a vivir sin ellas y apoyándonos en nuestra sólida e indestructible amistad con la URSS (APLAUSOS PROLONGADOS). Hemos avanzado más en estos años que cualquier otro país de América Latina. Si el comercio con Estados Unidos pudiera significar, tal vez, algunas ventajas y un ritmo algo más rápido de desarrollo, preferimos marchar más despacio pero con la frente en alto y las banderas de la dignidad absolutamente desplegadas (APLAUSOS). No cambiaremos la primogenitura revolucionaria, que nos da el hecho de ser la primera revolución socialista en el hemisferio occidental, por un plato de lentejas^[82] (APLAUSOS). También como los cristianos, podemos decir que «no solo de pan vive el hombre».^[83]

Días atrás, y coincidiendo con las amenazas yanquis de Ford y Kissinger, barcos piratas, cuyos tripulantes todo el mundo sabe que radican en Estados Unidos, atacaron dos barcos pesqueros cubanos. Una vez más, un trabajador humilde del mar es salvajemente asesinado.^[84] Esto constituye una violación flagrante del Memorándum de Acuerdo

⁸² Alude al pasaje de la *Biblia* que narra cómo Esaú vendió los derechos de primogenitura a su hermano Jacob por un plato de lentejas.

⁸³ San Mateo 4:4.

⁸⁴ El 6 de abril de 1976 una lancha pirata atacó las embarcaciones pesqueras cubanas *Ferro 119* y *Ferro 123*, cuando se encontraban en

sobre la Piratería Aérea entre Cuba y Estados Unidos.^[85] Si tales hechos no cesan y sus autores no son ejemplarmente castigados, ello significará el fin de tal acuerdo (APLAUSOS PROLONGADOS). No se alegue después que el Gobierno de Estados Unidos no hubiese sido advertido a tiempo de las consecuencias de sus irresponsables actos.

De Girón a hoy ha transcurrido tiempo. Nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias poseen en la actualidad un potencial incomparablemente mayor. Nuestros soldados, clases y oficiales han adquirido una preparación muy superior. Más de medio millón de hombres constituyen la Reserva de nuestras unidades militares^[86] (APLAUSOS). El más moderno equipo, suministrado por la URSS, renueva y perfecciona sin cesar nuestros medios de combate. El país es mucho más fuerte en todos los sentidos. Nuestro Partido, nacido virtualmente, como dije, en los días de Girón, es hoy una formidable y aguerrida organización de vanguardia. El pueblo y el Estado se organizan sobre bases cada vez más amplias y sólidas. ¡Quien intente apoderarse de Cuba —como dijo Maceo— solo recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha!^[87] (APLAUSOS PROLONGADOS).

aguas internacionales entre EE. UU. y Cuba. Resultó asesinado el pescador Bienvenido Mauriz Díaz.

⁸⁵ Acuerdo sobre la Piratería Aérea entre Cuba y EE. UU. (1973). Sobre los secuestros de naves aéreas y marítimas.

⁸⁶ Se refiere al Servicio Militar de la Reserva. Cumplido por ciudadanos cubanos de hasta 45 años de edad que pueden ser movilizadas para tareas de la defensa del país.

⁸⁷ Antonio Maceo, carta a José Dolores Poyo, Cayo Hueso, 13 de junio de 1884.

Inclinemos nuestras frentes con respeto y gratitud eterna a los héroes que, con la victoria de hace 15 años, hicieron posible la Patria digna, valiente e indestructible de hoy.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!^[88]

(OVACIÓN)

⁸⁸ El 7 de junio de 1960, ante los delegados del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, incluyó ¡Venceremos! en la consigna ¡Patria o Muerte!

◀ *Discurso en la despedida de duelo
a las víctimas del sabotaje al avión
procedente de Barbados
Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, octubre 15, 1976*

Familiares de los cubanos asesinados
el 6 de octubre;
Compatriotas:

Conmovidos, luctuosos, indignados nos reunimos hoy en esta histórica plaza para despedir, aunque solo sea casi simbólicamente, los restos de nuestros hermanos asesinados en el brutal acto de terrorismo perpetrado contra un avión civil en pleno vuelo con 73 personas a bordo, de ellas 57 cubanos. La mayor parte de los restos yacen en las profundidades abismales del océano, sin que la tragedia haya dejado a los familiares allegados ni aun el consuelo de sus cadáveres. Solo los restos mortales de ocho cubanos han podido ser recuperados. Ellos se convierten así en símbolo de todos los caídos, el único resto material al que daremos sepultura en nuestra tierra de quienes fueron 57 saludables, vigorosos, entusiastas, abnegados y jóvenes compatriotas nuestros. Su edad promedio apenas rebasaba los 30 años aunque sus vidas eran ya, sin embargo, inmensamente ricas en su aporte al trabajo, al estudio,

al deporte, al afecto de sus familiares allegados y a la Revolución.

Cuando leemos las biografías de cada uno de ellos vemos qué espléndida hoja de servicios al país constituyen sus vidas. El capitán de la nave^[89] había sido elegido, este mismo año, Héroe Nacional del Trabajo. Muchos habían recibido la Medalla xx Aniversario.^[90] Numerosos entre los tripulantes habían prestado distintos servicios internacionales y los atletas acababan de escribir una brillante e insuperable página deportiva, ganando la totalidad de las medallas de oro en las competencias regionales de esgrima que acababan de efectuarse en Caracas.^[91] Muchos eran militantes de la Juventud^[92] o del Partido, todos se destacaban en sus actividades, cada uno de ellos había sido un claro ejemplo de cómo la dedicación al estudio, a la superación, al trabajo y al cumplimiento del deber es hoy la característica esencial de nuestros conciudadanos.

No eran millonarios en viaje de placer, no eran turistas que disponían de tiempo y de recursos para visitar otros países; eran humildes trabajadores o estudiantes y deportistas que cumplían con modestia y dedicación las tareas asignadas por la Patria.

Entre los viajeros del avión había 11 jóvenes guyaneses, seis de ellos seleccionados para realizar estudios de Medicina en Cuba, vidas que se pierden de hombres cuyo

⁸⁹ Wilfredo Pérez Pérez (Cuba, 1940-Barbados, 1976).

⁹⁰ Medalla Conmemorativa xx Aniversario del Asalto al cuartel Moncada (1973).

⁹¹ *IX* Campeonato Centroamericano y del Caribe Juvenil de Esgrima (Venezuela, 1976).

⁹² Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), 4 de abril de 1962. Organización juvenil voluntaria y selectiva de la vanguardia revolucionaria.

destino era salvar vidas en su país subdesarrollado y pobre. También murieron cinco abnegados ciudadanos de la República Popular Democrática de Corea, un pueblo tanto tiempo asediado por Estados Unidos, que visitaban países de América Latina en viaje de amistad.

En pleno vuelo el avión fue destruido por una carga explosiva a los pocos minutos de haber despegado del aeropuerto de Barbados. Con heroísmo indescriptible los bravos y expertos pilotos de la nave hicieron un supremo esfuerzo para hacerla regresar a tierra, pero el equipo, ardiendo y casi destruido, solo pudo permanecer en el aire unos minutos más. Contaron, sin embargo, con el tiempo y la entereza suficiente para explicar que había ocurrido una explosión a bordo, que la nave ardía e intentaban regresar a tierra. Es inimaginable el drama que tiene que haber significado para los pasajeros y los tripulantes la explosión y el incendio encerrados en una nave aérea a una altura aproximada de 6 000 metros.

Alguna agencia imperialista de inmediato habló sobre un posible fallo mecánico, pero en cinta grabada quedaron registradas todas las palabras del piloto transmitidas al aeropuerto de Barbados. A esa evidencia se sumaron inmediatamente otras. Dos individuos con documentos que los acreditaban como venezolanos habían tomado el avión en Trinidad para descender en Barbados antes del accidente; casi inmediatamente después que la nave estallara en el aire tomaron otro avión de regreso a Trinidad, donde se alojaron sin equipaje alguno en el más lujoso hotel. A petición de las autoridades de Barbados, a quienes se les habían hecho sospechosos, fueron arrestados.

Las investigaciones iniciadas por la Policía de ambos países arrojaron de inmediato indicios que hacían recaer sobre ellos la fuerte presunción de ser los autores materiales del sabotaje.

Por el carácter de la documentación, las autoridades de Venezuela tuvieron también rápido conocimiento de los hechos y acceso a la investigación. Al día siguiente, 7 de octubre, el presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez,^[93] en cable de condolencia a Cuba, calificaba el hecho de abominable crimen. En términos públicos semejantes se expresó después, en la sede de Naciones Unidas, el propio primer ministro de Barbados.^[94] El hecho de que esos gobiernos —cuyos funcionarios tenían acceso a las fuentes más inmediatas e importantes de información, que eran los propios arrestados, las circunstancias que rodeaban su conducta y sus documentos— calificaran el acto como terrorismo, era ya de por sí muy significativo.

Aunque desde las primeras informaciones el Gobierno de Cuba no albergaba la menor duda acerca de la causa de la tragedia, se abstuvo de hacer declaración alguna en espera de analizar cuidadosamente las noticias que se fueran recibiendo, así como los antecedentes e informes —unos públicos y otros confidenciales— que obraban en su poder.

En los primeros instantes no se conocía con exactitud la verdadera identidad de los detenidos. Se habló de la posibilidad de que la documentación fuera falsa. Se dieron a la publicidad los nombres de Freddy Lugo^[95] y José Velázquez,^[96] y se dijo que este último se hacía llamar también José García, que portaba más de un pasaporte. Se publicó también, más adelante, que la cónsul de Venezuela [Elvira

⁹³ Carlos Andrés Pérez Rodríguez (Venezuela, 1922-EE. UU., 2010). Presidente de Venezuela (1974-1979 y 1989-1993).

⁹⁴ Tom Adams (Barbados, 1931-1985). Primer ministro de Barbados (1976-1985).

⁹⁵ Freddy Lugo Lozano (Venezuela, 1946-2022).

⁹⁶ Se refiere a Hernán Ricardo Lozano (Venezuela, 1954).

Lewis] había conversado cinco horas con los detenidos y que el embajador de Estados Unidos en Barbados^[97] había partido apresuradamente hacia Washington. No obstante, las noticias en torno a los arrestados y otros detalles y circunstancias de interés se guardaban bastante herméticamente.

El 9 de octubre el Gobierno de Venezuela declaró que Freddy Lugo era ciudadano venezolano y que se proseguían las pesquisas para identificar a José Velázquez o José García.

El 10 de octubre varias fuentes absolutamente fidedignas de círculos periodísticos de Venezuela, indignados por el monstruoso crimen, hicieron llegar a Cuba informes de suma importancia. Estos revelaban que un fotógrafo del periódico *El Mundo*,^[98] llamado Hernán Ricardo, dos semanas atrás había sido visto en compañía de Félix Martínez Suárez,^[99] conocido enemigo de la Revolución Cubana, y dos sujetos más. Que este Hernán Ricardo era inseparable de Freddy Lugo. Que dos días después de la explosión de una bomba en las oficinas de Cubana de Aviación en Panamá,^[100] Hernán Ricardo había llegado al aeropuerto de Maiquetía procedente de ese país. Que poseían indicios ciertos de que dicho sujeto contaba con tres pasaportes, uno de ellos a nombre de José Velázquez. Se añadía que en la propia redacción del periódico *El Mundo* había alardeado de conocer que un avión cubano sería volado en Barbados.

⁹⁷ Theodore Roosevelt Britton (EE. UU., 1925). Embajador de EE. UU. en Barbados (1976-1979).

⁹⁸ *El Mundo* (Venezuela, 1958).

⁹⁹ Félix Martínez Suárez (Venezuela, s. f.).

¹⁰⁰ Atentado terrorista a las oficinas de Cubana de Aviación en Panamá (18 de agosto de 1976).

Pero lo más esencial e importante que nos comunicaron estas fuentes bien informadas de Venezuela es que en amplios círculos se conocía que Hernán Ricardo era agente de la CIA, que muchas veces manejaba informes procedentes de esta y que, devengando un sueldo relativamente modesto de 1 600 bolívares, poseía un automóvil de 40 000 y un apartamento de 100 000. Algunas personas lo habían oído también comentar con Freddy Lugo sobre cursos de explosivos que estaban recibiendo. Que por todos estos antecedentes ellos sospechaban que el otro arrestado, que se hacía pasar por José Velázquez, era Hernán Ricardo.

Dos días después, el 12 de octubre, el Gobierno de Venezuela anunció oficialmente que el segundo detenido, José Velázquez, era realmente Hernán Ricardo.

Esto lo explica todo.

A los informes procedentes de Venezuela debemos añadir que, de acuerdo con los datos que obran en nuestro poder, Félix Martínez Suárez es reputado agente de la CIA.

Noticias públicas procedentes de Venezuela hablan sobre fabulosas cantidades de dinero entregadas a los autores materiales del hecho.

El territorio de Venezuela fue incuestionablemente usado para la materialización del sabotaje en su fase final y ciudadanos de ese país, sin lugar a dudas, fueron los autores materiales del horrible crimen. Pero esto no nos conduce a confusiones de ninguna índole.

Es cierto que en Venezuela existe un grupo de connotados elementos contrarrevolucionarios cubanos, con cierto acceso a determinadas esferas políticas, que están implicados en los planes imperialistas de terrorismo contra nuestra Patria y que es muy difícil que algunos de ellos no hayan tenido que ver con los hechos. Pero nosotros no albergamos la menor duda de que el Gobierno de Venezuela

es absolutamente ajeno a los planes agresivos de Estados Unidos contra Cuba; que su actitud hacia nuestro país ha sido honesta; que tal como lo ha prometido el propio presidente Carlos Andrés Pérez, hará una investigación exhaustiva sobre las implicaciones que en los repugnantes hechos pueden haber tenido ciudadanos venezolanos o residentes en el país, y que exigirá responsabilidad a quien corresponda por la utilización del territorio de Venezuela como base de agresiones para actos terroristas.

El reclutamiento de ciudadanos y el empleo del territorio de otros países para realizar actos de esa naturaleza son métodos típicos de la CIA.

Al principio teníamos dudas de si la CIA había organizado directamente el sabotaje o lo elaboró cuidadosamente a través de sus organizaciones de cobertura integradas por contrarrevolucionarios cubanos; ahora nos inclinamos decididamente por la primera tesis. La CIA tuvo una participación directa en la destrucción del avión de Cubana en Barbados.

Lo más repugnante de este caso es el empleo de mercenarios que por dinero son capaces de segar en unos segundos 73 preciosas vidas de personas indefensas, con las cuales incluso viajaron en el avión minutos antes.

En los últimos meses el Gobierno de Estados Unidos, resentido por la contribución de Cuba a la derrota sufrida por los imperialistas y los racistas en África, junto a brutales amenazas de agresión, desató una serie de actividades terroristas contra Cuba. Esa campaña se ha venido intensificando por día y se ha dirigido, fundamentalmente, contra nuestras sedes diplomáticas y nuestras líneas aéreas.

El 9 de julio del presente año, en Kingston, Jamaica, solo varias semanas antes del sabotaje al avión de Barbados, una potente bomba hizo explosión en el vagón que cargaba los equipajes del vuelo de Cubana de Aviación que

se dirigía hacia Cuba. El artefacto no estalló dentro de la nave en pleno vuelo debido a que se produjo un atraso en el arribo.

El 2 de octubre de este año, cuatro días antes del sabotaje al avión en Barbados, el periodista contrarrevolucionario Llano Montes,^[101] que tiene razones para estar bien informado sobre esos menesteres, publicó en *El Mundo* de Caracas que una bomba de dinamita plástica había sido colocada bajo el ala de un avión de la compañía Cubana de Aviación en Barbados, y que esta se había despegado por un pequeño derrame de gasolina cuando el avión iba por la pista para iniciar el vuelo. Añadió que un empleado de Seguridad del aeropuerto encontró la dinamita plástica en el suelo, le quitó el detonador y la llevó a las oficinas, de donde desapareció sin que diera cuenta a sus superiores.

En los actos de terrorismo perpetrados contra Cuba en todos los Estados de la zona del Caribe y Centroamérica que mantienen relaciones con nuestra Patria, han sido utilizados no solo los territorios de esos países: México, Panamá, Colombia, Jamaica, Barbados, Trinidad-Tobago y Venezuela, sino además los de otras naciones vecinas como Santo Domingo y Costa Rica, donde también residen, se mueven y organizan los terroristas, sin excluir, desde luego, Estados Unidos, Puerto Rico, Nicaragua y Chile, donde tienen sus bases y actúan abiertamente con apoyo oficial. En el desarrollo de estas actividades el imperialismo ha violado descaradamente la soberanía y las leyes de numerosos países del área.

Los autores de estos crímenes se mueven impunemente por todas partes; cuentan con recursos financieros inagotables; utilizan pasaportes de Estados Unidos como

¹⁰¹ Antonio Llano Montes (Cuba, 1924-EE. UU., 2017).

ciudadanos naturalizados de ese país o documentos reales o falsos de otros numerosos países, y emplean los medios más sofisticados de terror y crimen.

¿Quién si no la CIA, al amparo de las condiciones de dominio e impunidad imperialistas establecidas en este hemisferio, puede realizar estos hechos?

Un aspecto importante es la estrecha asociación de la Agencia Central de Inteligencia con las tiranías de Nicaragua y Chile para llevar a cabo estos planes.

Aunque ya en los días del ataque mercenario a Girón los territorios de Nicaragua y Guatemala sirvieron de base a las agresiones armadas contra Cuba, y más adelante los ataques piratas se llevaron a cabo desde bases en Miami, Puerto Rico, Santo Domingo y Costa Rica, en la actualidad los mismos grupos de elementos contrarrevolucionarios están siendo utilizados también por Somoza^[102] y Pinochet^[103] de acuerdo con los fines específicos de cada cual, no solo contra Cuba, sino también contra Panamá, Jamaica, Guyana, el movimiento popular chileno y otros movimientos progresistas latinoamericanos.

Es bien conocido que la CIA, siempre que fraguó un plan de acción contra Cuba en los días de Girón o más adelante, para perpetrar la interminable cadena de ataques piratas, actos subversivos y desembarco de armas organizados y dirigidos por ella, en cada ocasión enmascaró siempre sus actividades bajo el manto de determinadas organizaciones

¹⁰² Anastasio Somoza Debayle, *Tachito* (Nicaragua, 1925-Paraguay, 1980). General. Mantuvo el régimen dictatorial que le precedió en Nicaragua (1967-1979).

¹⁰³ Augusto José Ramón Pinochet Ugarte (Chile, 1915-2006). General. Dirigió el golpe militar, auspiciado por la CIA, que puso fin al gobierno del presidente Salvador Allende Gossens. Instauró una dictadura (1973-1990).

contrarrevolucionarias cubanas. Es imposible recordar la cantidad de nombres y siglas que esta tenebrosa institución yanqui ha creado.

El pasado mes de junio un grupo de organizaciones contrarrevolucionarias terroristas radicadas todas en Estados Unidos —las denominadas Frente de Liberación Nacional de Cuba,^[104] Acción Cubana,^[105] Movimiento Nacionalista Cubano,^[106] Brigada 2506^[107] y [Movimiento] F-14, integradas en su mayoría por elementos que han trabajado para la CIA durante varios años y recibieron de ella el entrenamiento—, se reunieron en Costa Rica para crear un llamado Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU).^[108]

Estos grupos no solo actúan libre e impunemente desde territorio de Estados Unidos, sino que sus cabecillas principales, a través de la organización CORU, están estrechamente vinculados a las actividades de la CIA contra Cuba.

No siempre las acciones son realizadas por elementos de estos grupos de cobertura. Muchas veces la CIA realiza el sucio trabajo por otros medios, y las organizaciones creadas sirven para atribuirse la paternidad de los hechos.

En Estados Unidos estos grupos proclaman públicamente sus crímenes y anuncian nuevos actos vandálicos.

¹⁰⁴ Frente de Liberación Nacional Cubano (FLNC), 1973. Dirigido por Eulalio Francisco Castro Paz.

¹⁰⁵ Encabezada por Orlando Bosch Ávila. Operó en América Latina con el auspicio de los regímenes militares de Chile y Argentina (1974).

¹⁰⁶ Dirigido por Guillermo Novo Sampoll (1959).

¹⁰⁷ Asociación de Veteranos de Bahía de Cochinos, que asumió el nombre de la brigada mercenaria derrotada en Playa Girón en 1961.

¹⁰⁸ Fundada en República Dominicana por Orlando Bosch Ávila (1976).

En el mes de agosto de 1976 apareció publicado en un periódico contrarrevolucionario que se edita en Miami un supuesto parte de guerra, donde después de referir cómo volaron un automóvil frente a la embajada cubana en Colombia y destruyeron las oficinas de Air Panama, declaran al final textualmente: «Muy pronto atacaremos aeronaves en vuelo». Y firman las cinco organizaciones terroristas radicadas en Miami que anteriormente señalamos.

En otro periódico de Miami, el 19 de septiembre de este propio año vemos una descripción detallada que hace el CORU de cómo fue el intento de secuestro del cónsul cubano en Mérida^[109] y el asesinato del técnico pesquero Artaignan Díaz Díaz^[110] combinado con el proyecto de dinamitar la embajada cubana en México. Dos de los asesinos^[111] habían volado de Miami a México con pasaportes norteamericanos para realizar los hechos, y fueron arrestados en ese país después del crimen. Un tercero^[112] regresó a Estados Unidos para escapar a la acción de la justicia mexicana.

En otro de los libelos que se publica en Miami, aparece el día 9 de septiembre de 1976 una página gráfica sobre un supuesto congreso de la organización terrorista Brigada 2506 celebrado en esa ciudad. En la misma página se incluye la foto del tirano Somoza haciendo el resumen del acto y junto a él un representante yanqui, Claude Pepper.^[113]

¹⁰⁹ Daniel Catalino Ferrer Fernández (Cuba, 1947). Cónsul de Cuba en Mérida (1973-1977).

¹¹⁰ Artaignan Díaz Díaz (Cuba, 1939-México, 1976). Técnico de la flota camaronera del Caribe.

¹¹¹ Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo y Orestes Ruiz Hernández.

¹¹² Pablo Gustavo Castillo Díaz (Cuba, 1949-2010).

¹¹³ Claude Denson Pepper (EE. UU., 1900-1989). Senador (1936-1951). Miembro de la Cámara de Representantes (1963-1989).

En otra publicación aparece la foto de una asamblea de esos grupos contrarrevolucionarios donde se encuentran presidiendo el acto, según reza el pie de grabado, Julio Durán, embajador de Chile en Naciones Unidas;^[114] el alcalde de Miami, Maurice Ferré;^[115] el coronel Eduardo Sepúlveda, cónsul general de Chile en Miami; y el congresista norteamericano Tom Gallagher.^[116]

¿Qué tiene de extraño que ahora el CORU reivindique ante la agencia AP^[117] la repugnante hazaña de haber dinamitado en el aire un avión de pasajeros con 73 personas a bordo?

¿Qué tendría de extraño que estos mismos elementos fuesen los autores del asesinato del excanciller chileno Orlando Letelier,^[118] cuya muerte indignó a la opinión latinoamericana y mundial?

Haciendo un recuento de los actos terroristas llevados a cabo contra Cuba, después que el Gobierno de Estados Unidos lanzó sus insolentes amenazas contra nuestro país, tenemos los siguientes:

Año 1976. 6 de abril. Dos barcos pesqueros, *Ferro 119* y *Ferro 123*, son atacados por lanchas piratas procedentes de

¹¹⁴ Se refiere a Ismael Huerta Díaz (Chile, 1916-1997). Embajador de Chile en la ONU (1974-1977).

¹¹⁵ Maurice A. Ferré (Puerto Rico, 1935-EE. UU., 2019). Alcalde de Miami (1973-1985).

¹¹⁶ Thomas Gallagher (EE. UU., 1944). Miembro de la Cámara de Representantes (1974-1987).

¹¹⁷ Associated Press (AP), EE. UU., 1846.

¹¹⁸ Marcos Orlando Letelier del Solar (Chile, 1932-EE. UU., 1976). Ministro de Relaciones Exteriores (1973). Encarcelado y torturado por la dictadura de Augusto Pinochet. Liberado por presión popular. Víctima de un atentado terrorista.

la Florida causando la muerte al pescador Bienvenido Mauriz^[119] y graves daños a las embarcaciones.

22 de abril. Una bomba es colocada en la embajada cubana en Portugal ocasionando la muerte de dos compañeros^[120] y heridas graves a varios más, destruyendo totalmente el local.

5 de julio. La misión de Cuba ante la ONU es objeto de un atentado con explosivos ocasionando importantes pérdidas materiales.

9 de julio. Una bomba hace explosión en el vagón que cargaba los equipajes del vuelo de Cubana de Aviación, en el aeropuerto de Jamaica, momentos antes de ser transbordados.

10 de julio. Una bomba estalla en las oficinas de la British West Indies de Barbados, que representa los intereses de Cubana de Aviación en ese país.

23 de julio. Un técnico del Instituto Nacional de la Pesca, Artaignan Díaz Díaz, es asesinado en un intento de secuestrar al cónsul cubano en Mérida.

9 de agosto. Dos funcionarios de la embajada cubana en Argentina^[121] son secuestrados sin que se haya vuelto a tener noticias de ellos.

18 de agosto. Una bomba hace explosión en las oficinas de Cubana de Aviación en Panamá, causando daños de consideración.

6 de octubre. Es destruido en pleno vuelo un avión de Cubana de Aviación con 73 personas a bordo.

¹¹⁹ Bienvenido Mauriz Díaz (1947-1976).

¹²⁰ Adriana Corcho Calleja y Efrén Monteagudo Rodríguez.

¹²¹ Crescencio Galañena Hernández y Jesús Cejas Arias. Asesinados. Sus restos fueron encontrados en 2012 y 2013, respectivamente, y trasladados a Cuba.

Como se puede apreciar, en solo dos meses fueron organizados dos sabotajes de extraordinaria gravedad contra aviones cubanos en vuelos internacionales repletos de pasajeros, uno de los cuales resultó fatal.

Detrás de estos hechos está la CIA. Y casi sin excepción en todas las ocasiones, las organizaciones terroristas que radican en Estados Unidos y actúan impunemente en territorio de ese país, esencialmente las cinco que integran el conjunto llamado CORU, se atribuyeron la paternidad de estos.

Deseo recordar que la CIA ha sido autora de procedimientos delictivos que han estado afectando de modo creciente a la comunidad internacional en los últimos años. La CIA inventó y alentó los secuestros de aviones para aplicarlos contra Cuba en los primeros años de la Revolución; la CIA inventó los ataques piratas desde bases extranjeras en su política de agresiones contra Cuba; la CIA inventó la desestabilización de gobiernos extranjeros; la CIA reeditó en el mundo moderno la funesta política de planear e intentar el asesinato de dirigentes de otros Estados; la CIA inventó ahora el tenebroso recurso de hacer estallar aviones civiles en pleno vuelo. Es necesario que la comunidad mundial tome conciencia de la gravedad que tales hechos implican.

Aun cuando el Senado de Estados Unidos investigó y reconoció públicamente los incontables planes de la CIA para asesinar a los dirigentes de la Revolución Cubana y su consagración a esa tarea durante varios años, el Gobierno de Estados Unidos no ha dado ninguna explicación de tales hechos al Gobierno de Cuba ni ha pedido siquiera la menor excusa.

Tenemos la sospecha de que el Gobierno de Estados Unidos no ha renunciado a tales prácticas. El 9 de octubre, solo tres días después del criminal sabotaje de Barbados, fue interceptado un mensaje enviado por la CIA a un

agente suyo en La Habana. Dicho mensaje, transmitido desde el centro principal de la CIA en Langley, Virginia, dice textualmente, entre otras cosas: «Favor informar primera oportunidad cualquier dato respecto asistencia Fidel ceremonia primer aniversario independencia de Angola día 11 de noviembre. Caso afirmativo, tratar de averiguar itinerario completo visita Fidel otros países mismo viaje».

Otra instrucción de fecha anterior dice así:

«¿Cuál es la reacción oficial y particular sobre ataques de bombas contra oficinas cubanas en el extranjero? ¿Qué van a hacer para evitarlas y prevenirlas? ¿De quién se sospecha como responsables? ¿Habrá represalias?».

Esperamos que el Gobierno de Estados Unidos no se atreva a negar la veracidad de estas instrucciones de la oficina central de la CIA y otras muchas que en flagrantes actos de espionaje ha cursado a la misma persona. Poseemos la clave, las cifras y todas las pruebas de la autenticidad de estas comunicaciones. En este caso concreto, el supuesto agente reclutado por la CIA,^[122] desde el primer instante y durante diez años ha mantenido al Gobierno de Cuba detalladamente informado de todos sus contactos con la CIA, los equipos y las instrucciones recibidas (APLAUSOS). La CIA suponía que el agente había logrado colocar un microtransmisor electrónico moderno, que le fuera entregado por esta, nada menos que en el despacho del compañero Osmany Cienfuegos,^[123] secretario del Comité Ejecutivo del

¹²² Nicolás Alberto Sirgado Ros, *Nerón* (Cuba, 1935-2013). Agente de la Seguridad del Estado.

¹²³ Osmany Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1931-2025). Miembro del M-26-7. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido y el Gobierno. Ministro de Obras Públicas (1959-1963) y de Construcción (1963-1966). Secretario de la Organización de Solidaridad de los Pueblos

Consejo de Ministros. De ahí la seguridad con que presumía recibir, con la debida antelación, la información pertinente sobre cualquier viaje del primer ministro de Cuba al extranjero.

Los que imaginan que la CIA se ha enmendado un ápice por las denuncias que en el propio seno de la sociedad norteamericana se han producido sobre sus espeluznantes hechos, están en un profundo error. Sus métodos, en todo caso, se harán más sutiles y más perversos.

¿Para qué deseaba la CIA conocer el itinerario exacto del posible viaje del primer ministro a Angola y otros países de África con motivo del 11 de noviembre? ¿Por qué deseaba conocer qué medidas se tomarían para evitar y prevenir los actos terroristas?

Dada la importancia de este hecho y su valor esclarecedor sobre la conducta y las actividades de la CIA, hemos considerado la conveniencia de hacerlo público, aunque ello implica el sacrificio de una fuente valiosa de información (APLAUSOS).

Hace tres años el Gobierno de Cuba suscribió un acuerdo sobre piratería aérea, marítima y otros delitos con el Gobierno de Estados Unidos, que fue por parte de nuestro país una importante contribución a la solución del grave problema mundial de los secuestros de aviones. El Gobierno de Cuba no exigió condición alguna, ni siquiera el cese del criminal bloqueo económico que el Gobierno de Estados Unidos mantenía sobre nuestro país, para suscribir ese acuerdo. Cuba, además, sin la menor obligación legal devolvió a una empresa norteamericana los 2 millones de

de África, Asia y América Latina en 1966. Secretario del Consejo de Ministros (1980-1986). Ministro del Turismo (1994-1999).

dólares que unos secuestradores habían traído consigo y que fueron confiscados por nuestras autoridades.

En cierta ocasión, las autoridades cubanas en el aeropuerto de Rancho Boyeros salvaron la vida a numerosos ciudadanos norteamericanos que, procedentes de la Florida, tuvieron que efectuar un aterrizaje de emergencia después que la Policía norteamericana había destruido a tiros las gomas del avión en un intento inútil de retenerlo en tierra. Exactamente haríamos en cualquier situación similar, por razones estrictamente humanitarias.

¡Qué diferente de la brutal conducta de los que armaron las manos asesinas y alentaron la destrucción de nuestro avión en Barbados!

Cuba nunca hizo ni hará propaganda a los secuestradores de aviones, y está en disposición de colaborar realmente con cualquier Gobierno responsable en la lucha contra la piratería y el terrorismo aéreo.

Pero el Gobierno de Estados Unidos ha sido incapaz de cumplir el espíritu y la letra del acuerdo suscrito con Cuba en febrero de 1973.

Después del asesinato impune de un pescador cubano y la destrucción de dos lanchas por un ataque pirata en la proximidad de la Florida, advertimos al Gobierno de Estados Unidos que si tales hechos se repetían y sus autores no eran ejemplarmente sancionados, el convenio dejaría de tener vigencia (APLAUSOS). No hubo respuesta. El crimen no fue investigado ni sancionado.

Los hechos ocurridos con posterioridad son mucho más graves, porque la acción terrorista desencadenada por la hostilidad y la política de Estados Unidos hacia Cuba ha culminado en la increíble barbarie de destruir aviones civiles cubanos en pleno vuelo.

El acuerdo suscrito entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba el 15 de febrero de 1973 no puede sobrevivir

a este brutal crimen (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

El Gobierno de Cuba se ve en la necesidad de cancelarlo y así lo comunicará esta misma tarde al Gobierno de Estados Unidos (APLAUSOS). Conforme a los términos textuales de dicho acuerdo, en cualquier momento de su período de vigencia y mediante denuncia escrita, formulada con seis meses de anticipación, una de las partes podrá comunicar a la otra su decisión de darlo por terminado. Ateniéndonos estrictamente a lo convenido y procediendo a la notificación de su denuncia en el día de hoy, 15 de octubre de 1976, dicho acuerdo tendrá vigencia solamente hasta el 15 de abril de 1977, y no volveremos a suscribir con Estados Unidos ningún acuerdo de esta índole (APLAUSOS) hasta que cese terminantemente la campaña terrorista desatada contra Cuba, se brinden garantías efectivas contra estos hechos a nuestro pueblo, y se ponga definitivamente fin a los actos de hostilidad y de agresión de Estados Unidos contra Cuba (APLAUSOS). No puede haber colaboración de ninguna índole entre un país agresor y un país agredido.

Si después del 15 de abril de 1977, cuando cesará la vigencia del acuerdo, cualquier avión comercial norteamericano fuese desviado a Cuba, tanto el equipo como la tripulación y los pasajeros recibirán todas las facilidades para regresar de inmediato a su país (APLAUSOS).

Cuba no alentará jamás los secuestros aéreos ni será tolerante con sus autores, pero no puede mantener compromisos virtualmente unilaterales de devolver o castigarlos con un Gobierno sobre el que recae la responsabilidad fundamental de esta infame ofensiva terrorista contra nuestro país.

Los acuerdos suscritos en este sentido con Canadá, México, Colombia y Venezuela, seguirán con plena vigencia.

Cuba está dispuesta también a colaborar con México, Panamá, Venezuela, Colombia, Jamaica, Trinidad-Tobago,

Guyana, Barbados y los demás países del área del Caribe y Centroamérica que sean capaces de actuar de buena fe, en cualquier conjunto de medidas que se consideren apropiadas para combatir estos crímenes.

Cuba incluso mantiene la disposición de discutir con Estados Unidos, sea cual fuese el Gobierno electo el próximo mes de noviembre, una solución a estos problemas, pero tiene que ser —repito— sobre la base del cese definitivo de todo acto de hostilidad y agresión a nuestra Patria (APLAUSOS).

Podríamos preguntarnos qué se pretende con estos crímenes. ¿Destruir la Revolución? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Es imposible. La Revolución emerge más vigorosa frente a cada golpe y cada agresión, se profundiza, se hace más consciente, se hace más fuerte (APLAUSOS). ¿Intimidar al pueblo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Es imposible. Frente a la cobardía y la monstruosidad de crímenes semejantes el pueblo se enardece, y cada hombre y mujer se convierte en un soldado fervoroso y heroico dispuesto a morir (APLAUSOS).

La Revolución nos inculcó a todos la idea de la fraternidad y la solidaridad humana. A todos nos hizo hermanos entrañables en los que la sangre de uno pertenece a todos y la sangre de todos pertenece a cada uno de los demás (APLAUSOS). Por eso, el dolor es de todos, el luto es de todos, pero la invencible y poderosa fuerza de millones de personas es nuestra fuerza. ¡Y nuestra fuerza no es solo la fuerza de un pueblo, es la fuerza de todos los pueblos que ya se redimieron de la esclavitud y la de todos los que en el mundo luchan para erradicar del seno de la sociedad humana la explotación, la injusticia y el crimen! (APLAUSOS)

Nuestra fuerza es, en fin, la fuerza del patriotismo y la fuerza del internacionalismo. Las ideas por las que luchamos son estandarte de los hombres más honestos y dignos

del mundo de hoy y el emblema seguro y victorioso del mundo de mañana.

El imperialismo, el capitalismo, el fascismo, el neocolonialismo, el racismo, la brutal explotación del hombre por el hombre en todas sus formas y manifestaciones, se acercan al ocaso en la historia de la humanidad, y sus enloquecidos servidores lo saben; por eso sus reacciones son cada vez más desesperadas, más histéricas, más cínicas, más impotentes. Solo eso puede explicar crímenes tan repugnantes y absurdos como el de Barbados.

Durante más de 100 años ha sido recordado y condenado con inextinguible indignación el fusilamiento de los estudiantes de Medicina en 1871.^[124] Durante miles de años nuestro pueblo recordará, condenará y aborrecerá en lo más profundo de su espíritu este horrible asesinato.

¡Nuestros atletas sacrificados en la flor de su vida y de sus facultades serán campeones eternos en nuestros corazones (APLAUSOS); sus medallas de oro no yacerán en el fondo del océano, se levantan ya como soles sin manchas y como símbolos en el firmamento de Cuba; no alcanzarán el honor de la Olimpiada, pero han ascendido para siempre al hermoso olimpo de los mártires de la Patria! (APLAUSOS)

¡Nuestros tripulantes, nuestros heroicos trabajadores del aire y todos nuestros abnegados compatriotas sacrificados cobardemente ese día, vivirán eternamente en el recuerdo, en el cariño y la admiración del pueblo! (APLAUSOS) ¡Una Patria cada vez más revolucionaria, más digna, más socialista y más internacionalista (APLAUSOS) será el grandioso monumento que nuestro pueblo erija a su memoria

¹²⁴ El régimen colonial español en Cuba fusiló injustamente a ocho estudiantes de Medicina el 27 de noviembre de 1871.

y a la de todos los que han caído o hayan de caer por la Revolución! (APLAUSOS)

Hacia nuestros hermanos guyaneses y coreanos inmolados ese día va también nuestro recuerdo más ferviente en estos instantes. Ellos nos recuerdan que los crímenes del imperialismo no tienen fronteras, que todos pertenecemos a la misma familia humana y que nuestra lucha es universal (APLAUSOS).

No podemos decir que el dolor se comparte. El dolor se multiplica. Millones de cubanos lloramos hoy junto a los seres queridos de las víctimas del abominable crimen. ¡Y cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso en la constitución
de la Asamblea Nacional del Poder Popular
Teatro Karl Marx, La Habana,
diciembre 2, 1976*

Distinguidos invitados;
Queridos compañeros:

Saludamos con calor y fraternidad las delegaciones amistosas que nos visitan con motivo de este acto y esta fecha. A los que no tienen temor de viajar a Cuba, a los que no necesitan permiso de Estados Unidos para mantener relaciones con nosotros (APLAUSOS), a los que no ignoran el derecho irrecusable de cada colectividad humana a construir un porvenir justo, a los que compartiendo o no la ideología política de nuestra Revolución saben que no hay alternativa posible al respeto mutuo, la amistad, la colaboración y la paz entre los pueblos, vaya toda nuestra consideración, nuestra hospitalidad y nuestro respeto.

La máxima escala del pensamiento político se alcanzó cuando algunos hombres tomaron conciencia de que ningún pueblo y ningún hombre tenían derecho a explotar a otros, y que los frutos del esfuerzo y de la inteligencia de cada ser humano debieran alcanzar a todos los demás; que el hombre, en fin, no tenía por qué ser lobo sino hermano

del hombre.^[125] Esa es la esencia básica de los postulados del socialismo. Pero el socialismo, elevado a su más alta expresión con las ideas de Marx, Engels y Lenin, nos enseñó también las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad humana y los caminos que conducen al triunfo definitivo de nuestra especie, sobre todas las formas de esclavitud, explotación, discriminación e injusticia entre los hombres.

Saludamos a todos los que han llegado a estas estimulantes convicciones y saludamos también a aquellos que aunque no compartan estas ideas son honestos demócratas y progresistas, porque la honestidad política practicada consecuentemente es un camino que conduce la mente y la voluntad del hombre al ideal socialista, pues si alguien dijo un día que todos los caminos conducían a Roma,^[126] hoy se puede afirmar que todos los caminos del pensamiento progresista conducen al socialismo (APLAUSOS).

En este acto trascendental e histórico, del cual todos somos testigos vivientes, cesa el período de provisionalidad del Gobierno Revolucionario^[127] y adopta nuestro Estado socialista formas institucionales definitivas. La Asamblea Nacional^[128] se constituye en órgano supremo del Estado y asume las funciones que le asigna la Constitución. Era un

¹²⁵ Alude a la frase «El hombre es un lobo para el hombre»: Thomas Hobbes, *El Leviatán*, 1651.

¹²⁶ Expresión que indica la posibilidad de conseguir el mismo objetivo por caminos distintos. Su origen se atribuye al *Milliarium Aureum*, monumento que marcaba el punto de inicio de todas las calzadas romanas.

¹²⁷ Gobierno Provisional Revolucionario (1.º de enero de 1959-2 de diciembre de 1976).

¹²⁸ Órgano supremo del poder del Estado cubano y único con potestad constituyente y legislativa.

deber y es a la vez un gran triunfo de nuestra generación arriba a esta meta.

Cuando hablo de nuestra generación no me refiero solo a los que iniciamos la lucha en el Moncada,^[129] la continuamos en el *Granma*^[130] y la Sierra Maestra,^[131] la proseguimos en los días críticos de Girón y en los años duros de noble, abnegada y altiva lucha que vinieron después. En realidad, aquí se reúnen los frutos del esfuerzo de más de una generación, desde la que combatió enérgicamente contra Machado,^[132] simbolizada hoy por Juan Marinello,^[133] presidente de edad de esta Asamblea (APLAUSOS), hasta la de nuestra combativa y entusiasta juventud, que representaron las jóvenes de 19 años, obrera una, estudiante la otra, aún no

¹²⁹ Asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, por un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz, con el objetivo de desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista, el 26 de julio de 1953.

¹³⁰ Desembarco del *Granma*. Expedición armada dirigida por Fidel Castro Ruz con el objetivo de iniciar la lucha guerrillera en las montañas de Oriente. Con 82 hombres a bordo arribó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956.

¹³¹ Lucha guerrillera contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

¹³² Gerardo Machado Morales (Cuba, 1869-EE. UU., 1939). General de brigada del Ejército Libertador. Presidente de la República (1925-1929). En 1927 impuso la Prórroga de Poderes para extender su mandato por seis años. Su gobierno se caracterizó por la feroz represión y el asesinato a sus opositores. Derrocado en 1933 por la Huelga General Revolucionaria.

¹³³ Juan Marinello Vidaurreta (Cuba, 1898-1977). Intelectual. Delegado a la Asamblea Constituyente de 1940. Senador (1944-1948). Vicepresidente del Senado (1946-1948). Tras el triunfo de la Revolución, rector de la Universidad de La Habana (1959). Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1976-1977).

nacidas cuando el desembarco del *Granma*, que fueron sus secretarias (APLAUSOS). Así, del mismo modo, el próximo día 4, junto a los bizarros combatientes de la Sierra Maestra desfilarán en la brillante revista militar que las condiciones del tiempo nos obligaron a suspender hoy, hijos suyos, que son ya oficiales de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias o gallardos Camilitos^[134] de nuestras escuelas vocacionales militares. Si los hijos de los guerreros de 1868^[135] combatieron en la guerra de 1895,^[136] los hijos de los combatientes de 1956 desfilan ya junto a sus padres en 1976. La generación de los abuelos, de los padres y de los hijos que se enfrentaron resueltamente al imperialismo, la tiranía y la injusticia social, se reúnen en esta magna Asamblea (APLAUSOS).

No hay aquí, como en el mundo burgués, diferencias entre militares y civiles, blancos y negros, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, porque todos disfrutamos de iguales deberes y derechos. No hay tampoco, por fortuna, diferencias entre ricos y pobres, explotadores y explotados, poderosos y humildes, porque la Revolución liquidó el poder político de los burgueses y terratenientes para forjar el Estado de los trabajadores. Esos son todos nuestros diputados:

¹³⁴ Estudiantes de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos (1966). Institución educativa para la formación de la cantera de oficiales de las FAR.

¹³⁵ Guerra de los Diez Años, Guerra del 68 o Guerra Grande (1868-1878). Primera guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español y por la abolición de la esclavitud, iniciada con el levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868.

¹³⁶ Guerra de independencia (1895-1898). Última guerra libertadora contra el colonialismo español, denominada Guerra Necesaria por José Martí.

trabajadores manuales o intelectuales, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, soldados y civiles, que consagran su vida al servicio de la Patria y de la Revolución, o estudian y se preparan para ser herederos de nuestras ideas, nuestros esfuerzos y nuestras luchas.

No existe en nuestra Revolución el oficio de político porque todos somos políticos, desde el pionero hasta el anciano jubilado. Trabajan en el Partido y en el Estado no aquellos que aspiren a un cargo sino a los que los militantes y el pueblo asignen una tarea. En el socialismo los cargos no se aspiran, los ciudadanos no se postulan. Ni las riquezas, ni las relaciones sociales, ni la familia, ni la publicidad o la propaganda, como ocurre en la sociedad burguesa, deciden ni pueden decidir para nada el papel de un hombre en la sociedad. Es el mérito, exclusivamente el mérito, la capacidad, la modestia, la entrega total al trabajo, a la Revolución y la causa del pueblo lo que determina la confianza que la sociedad otorga a cualquiera de sus hijos. Un solo pasquín electoral se exhibe en las elecciones: la vida y el expediente del ciudadano. Y a la hora de escoger no son unos pocos sino muchos los que pueden ser acreedores a tal confianza. No todos los hombres y mujeres con méritos en nuestro país están y es imposible que estén en esta Asamblea; pero todos los que están son hombres y mujeres de incuestionable mérito, dignos representantes de todo el pueblo.

Estos representantes del pueblo no reciben remuneración alguna por su condición de diputados. Tampoco ejercen el cargo sin el control de sus conciudadanos. Su representación es revocable en cualquier instante por los mismos que los eligieron. Ninguno estará por encima de la ley, ni del resto de sus compatriotas. Sus cargos no entrañan privilegios sino deberes y responsabilidades. También en nuestro sistema el Gobierno y la administración de justicia dependen directamente de la Asamblea Nacional. Hay división

de funciones, pero no hay división de poderes. El poder es uno, el del pueblo trabajador, que se ejerce a través de la Asamblea Nacional y de los organismos del Estado que de ella dependen. Nuestra forma de Estado toma en cuenta la experiencia acumulada por otros pueblos que han transitado el camino del socialismo y nuestra propia práctica. Como corresponde a una verdadera concepción revolucionaria aplicamos a nuestras condiciones concretas los principios esenciales del marxismo-leninismo.

No es que nuestra Revolución adquiriera por ello un carácter popular. Nuestro proceso revolucionario fue, desde el principio, profundamente popular y estuvo sólidamente enraizado en las masas. El primer acto soberano del pueblo fue la Revolución misma. Nuestra Revolución no nace de un golpe de Estado. Para comenzar no teníamos siquiera un Ejército. Nuestra Revolución no la impuso nadie desde fuera, ella se forjó en heroica lucha contra la dominación imperialista y las más enconadas y feroces agresiones exteriores; nuestra Revolución surgió en el seno mismo del pueblo, concebida y realizada por hijos humildes del pueblo. Nuestra Revolución nació así de una pequeña semilla que hoy se ha convertido en gigantesco árbol; es sueño secular de ayer transformado en hermosa realidad de hoy, voluntad de pueblo convertida ya en un pedazo irreversible de la historia (APLAUSOS).

Mas, nuestra Revolución no es fruto exclusivo de nuestras ideas; nuestras ideas mismas son en gran medida hijas del pensamiento revolucionario mundial. Algunos en este hemisferio lanzan contra el socialismo la peregrina acusación de ser una idea extranjerizante, como si el idioma que hablamos no hubiera llegado alguna vez de fuera, como si las ideas liberales burguesas y todos los principios del capitalismo no hubiesen nacido históricamente en Europa, como si el cristianismo hubiese sido la religión primitiva

de los naturales de este continente, como si la cultura y la ciencia no fuesen universales. A tal diatriba se reduce muchas veces la argumentación política de gobernantes reaccionarios e ignorantes, frente a masas sometidas al analfabetismo cultural y político y a la más brutal explotación económica.

El marxismo-leninismo es en definitiva profundamente internacionalista, y a la vez, profundamente patriótico. La liberación, el progreso y la paz de la Patria están indisolublemente unidas en nuestra concepción a la liberación, el progreso y la paz de toda la humanidad. La anarquía, las guerras, el desarrollo desigual, los fabulosos recursos invertidos en armas y los riesgos que hoy acechan a la humanidad, son frutos naturales del capitalismo. Solo una distribución justa de las fuerzas productivas, la técnica, la ciencia y los medios de vida; solo una utilización cada vez más racional de los recursos naturales; solo la coordinación más estrecha de los esfuerzos de todos los pueblos de la Tierra, es decir, solo el socialismo puede salvar a la humanidad de los peligros espantosos que la amenazan: agotamiento de los recursos naturales que son limitados, contaminación progresiva del medio ambiente, crecimiento descontrolado de la población, hambres desoladoras y guerras catastróficas.

El capitalismo, que vino al mundo como dijera Marx, «chorreando sangre y lodo por todos los poros»,^[137] al lado de sus grandes logros científicos y técnicos y el desarrollo colosal de las fuerzas productivas, pasará a la historia como una de las etapas más crueles, depredadoras, bochornosas y mortíferamente peligrosas en la evolución de la sociedad

¹³⁷ Karl Marx, *El Capital*, 1867: «El capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies hasta la cabeza».

humana, porque en su seno se combinan hoy las más reaccionarias ideas, el más inconcebible derroche de riquezas, la improvisación, la irresponsabilidad, y armas tan destructoras como jamás fue capaz de concebir el ingenio humano. Solo el poderío, los recursos y el prestigio de la Unión Soviética a la cabeza de las fuerzas progresistas de todo el mundo, con una sabia, enérgica y perseverante política de paz, han sido capaces de frenar las amenazas y peligros que representa todavía el capitalismo para el mundo.

De que las cosas más absurdas pueden ocurrir aun en el seno de la familia socialista y en países que iniciaron ese glorioso y revolucionario camino, si los principios se descuidan, si los conceptos se pierden, si los hombres se hacen dioses, si el internacionalismo se abandona, es la historia reciente de China. Ese país, cuya heroica y abnegada victoria revolucionaria constituyó, después de la gloriosa Revolución de Octubre, una de las más grandes y alentadoras esperanzas para todos los pueblos de la Tierra, ha sido escenario de la más brutal traición al movimiento revolucionario mundial. No es justo culpar de ello a ese noble y abnegado pueblo, ni a los comunistas chinos que tantas pruebas han dado de sus virtudes heroicas y su espíritu revolucionario.

¿Cómo explicar entonces los hechos que allí sucedieron? ¿Cómo explicar que la política internacional china terminara asociada a las fuerzas más retrógradas del imperialismo en todas partes del mundo, su defensa de la OTAN,^[138] su amistad con Pinochet, su criminal complicidad con África del Sur contra el MPLA, su odio y su campaña repugnante

¹³⁸ Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), 1949. Alianza militar y política de países de Europa y Norteamérica con el objetivo de asegurar los intereses hegemónicos de las potencias capitalistas.

contra la Unión Soviética, sus cobardes ataques a Cuba, al extremo de asociarse a los peores voceros del imperialismo yanqui para presentarla como una amenaza para los pueblos de América Latina, que es tanto como hacerse cómplice del bloqueo y de la infame política de agresión imperialista contra nuestra Patria?

Todo eso puede ocurrir cuando una camarilla corrompida y endiosada puede hacerse dueña del Partido, destruir, humillar y aplastar a los mejores militantes e imponer su voluntad a toda la nación, apoyada en la fuerza y el prestigio que emana de una profunda revolución social. Siempre he creído que los fundadores de un proceso revolucionario socialista adquieren ante sus conciudadanos tal autoridad y ascendencia, tales y tan poderosos medios de poder, que el uso irrestricto de esa autoridad, ese prestigio y esos medios puede llevar a graves errores e increíbles abusos de poder. Pienso por ello y he pensado siempre que cualesquiera que sean los méritos individuales de cualquier hombre, toda manifestación de culto a la personalidad debe ser radicalmente evitada; que cualquier hombre, no importa qué aptitudes se le puedan atribuir, nunca será superior a la capacidad colectiva, que la dirección colegiada, el respeto irrestricto a la práctica de la crítica y la autocrítica, la legalidad socialista, la democracia y disciplina partidista y estatal y la inviolabilidad de las normas y las ideas básicas del marxismo-leninismo y el socialismo son los únicos valores sobre los cuales puede sostenerse una verdadera dirección revolucionaria.

Un día, al conmemorarse precisamente el 20 aniversario del Moncada, dije: «El hombre muere, el Partido es inmortal»^[139] (APLAUSOS). Hoy deseo añadir: ningún hom-

¹³⁹ Discurso por el 20 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Ciudad Escolar 26 de Julio, Santiago de Cuba, 26 de julio de 1973.

bre puede estar por encima del Partido; la voluntad de ningún ciudadano ha de prevalecer jamás sobre la de millones de sus compatriotas; ningún revolucionario es más importante que la Revolución.

El ejercicio del poder debe ser la práctica constante de la autolimitación y la modestia.

Hay hoy una nueva dirección política en China. Aún no es tiempo suficiente para juzgar lo que allí está sucediendo.^[140] Se señalan cosas increíbles sobre la forma en que un grupo de aventureros se apoderó virtualmente de la dirección del Partido.^[141] Lo que no está claro todavía en las explicaciones oficiales procedentes de China, es mediante qué mecanismos ese grupo pudo dirigir a su antojo la política china durante muchos años, y cómo la viuda de Mao Zedong^[142] pudo, en vida de Mao Zedong, en el seno de un Partido comunista y dentro de un Estado socialista, cometer esos crímenes. La experiencia que de ello se derive tiene que ser forzosamente útil al movimiento revolucionario mundial.

El mundo capitalista desarrollado está sumido hoy en una profunda crisis económica. Ello daña a todos los países subdesarrollados, cuyos mercados tradicionales están afectados por una grave depresión, lo que también en cierta medida perjudica a nuestro propio país. Existe, sin

¹⁴⁰ Se refiere a la Gran Revolución Cultural Proletaria (China, 1966-1976). Movimiento sociopolítico marcado por la ideología de Mao Zedong en la educación y el arte. El Partido Comunista de China la calificó de perjudicial en 1981.

¹⁴¹ Partido Comunista de China (1921).

¹⁴² Jiang Qing (China, 1914-1991). Miembro del Buró Político del Partido Comunista de China. Juzgada y condenada por su participación en la Revolución Cultural de su país.

embargo, una excepción en el área del mundo subdesarrollado: los grandes exportadores de petróleo. Estos perciben privilegiadamente una gran parte de los ingresos del comercio internacional en esta área, y entre ellos y los países capitalistas desarrollados están triturando como una rueda demoledora a todas las naciones económicamente débiles del mundo, que constituyen la inmensa mayoría.

La cuestión no es sencilla. Los monopolios capitalistas eran dueños de las fuentes petroleras mundiales y ellos imponían los precios del petróleo. La opinión revolucionaria denunció insistentemente los precios monopólicos de las compañías imperialistas y las enormes ganancias extraídas anualmente. La justa causa del derecho de los pueblos a poseer sus recursos naturales, entre ellos el petróleo, fue apoyada por todos los Estados progresistas del mundo. Durante largo tiempo los intereses de los países petroleros y el resto de las naciones subdesarrolladas marcharon parejamente. Todos reclamaban con absoluta justicia la revalorización de sus materias primas y el cese del intercambio desigual con el mundo capitalista desarrollado. Al propio tiempo, en el seno de los países capitalistas industrializados, se iba gestando una profunda crisis derivada fundamentalmente de la naturaleza agresiva, anárquica, explotadora e irresponsable del imperialismo: la Guerra de Vietnam,^[143] los inmensos gastos militares, los déficits presupuestarios, la dilapidación y el derroche de las sociedades de consumo y demás taras inseparables de la sociedad capitalista. Los socorridos métodos del capitalismo desarrollado para evitar y posponer las crisis cíclicas

¹⁴³ Guerra de Vietnam (1955-1975). Guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra la intervención del imperialismo estadounidense y el régimen de Vietnam del Sur. Se logró la liberación del Sur y la reunificación del país. Considerada una gran hazaña mundial del siglo xx.

del sistema se fueron haciendo cada vez más inoperantes, la inflación se tornó incontrolable. Por otro lado, la creciente resistencia de las masas obreras a aceptar el peso principal de las restricciones hacía más difícil a los gobiernos la aplicación de las fórmulas clásicas del Estado burgués. En esta situación se produce la última guerra en el Cercano Oriente y el subsiguiente embargo petrolero por parte de las naciones árabes contra un grupo numeroso de países industrializados que tradicionalmente apoyaron al agresor israelita. En esta coyuntura el precio del petróleo subió extraordinariamente, beneficiando también a los productores que no se habían sumado al embargo. A partir de ese instante, los países de la OPEP,^[144] movidos por intereses estrictamente económicos, comprendiendo el poder que les daba el monopolio de la mayor parte del petróleo que se comercializa en el mercado mundial, y la posesión de una materia prima esencial para todas las naciones, establecieron los precios a un nivel que se elevaba en cuatro o cinco veces el que poseía antes del embargo, lo que agudizó y profundizó, aún más, la crisis económica mundial.

El hecho de que entre los países petroleros se encontrasen Argelia, Iraq y otros, que mantienen una política internacional progresista, las simpatías hacia la causa árabe de muchos pueblos, las brutales amenazas del imperialismo yanqui y otros factores similares, determinaron que casi todos los países subdesarrollados hicieran causa común con los productores de petróleo. La actitud de aquellos países no podía ser más desinteresada y solidaria por cuanto no estaban en condiciones de soportar la enorme carga

¹⁴⁴ Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), 1962. Creada para coordinar y unificar las políticas petroleras de sus miembros y garantizar la estabilidad de los precios en los mercados internacionales.

económica, que para la simple subsistencia, sin hablar ya de un desarrollo modesto, implicaba el precio exorbitante del combustible. El hecho mismo de que un puñado de países exportadores de petróleo, hasta hace poco colonizados, pudieran imponer tal exigencia sin que fuesen inmediatamente invadidos y ocupados por los imperialistas, solo era posible por la nueva correlación mundial de fuerzas, la lucha denodada de todos los pueblos en los últimos decenios y la solidaridad internacional.

Ello suponía, como contrapartida elemental, que los países petroleros hicieran suya también la causa del mundo subdesarrollado y compartieran con este, en un grado razonable, las nuevas y cuantiosas posibilidades financieras que caían en sus manos. Así lo planteó públicamente el Gobierno de Cuba en aquella fecha. Era esencial y justo, cuando menos, resolver de algún modo a esos países el abastecimiento adecuado de combustible a un precio accesible. Esta habría sido la única política sensata e inteligente para mantener unidos en un solo frente a los pueblos del llamado Tercer Mundo^[145] en la lucha común contra sus explotadores históricos. Salvo aisladas excepciones nada de eso ocurrió. Algunos países petroleros, sobre todo los más grandes productores y de más escasa población, comenzaron a acumular fabulosas cantidades de dinero e invertirlas inmediatamente en bienes inmuebles, acciones e industrias de Estados Unidos, Inglaterra, RFA [República Federal de Alemania] y otros países industrializados de Europa, de modo tal, que muy pronto nadie podrá diferenciar los intereses de esos Estados y los

¹⁴⁵ Países de Asia, África y América Latina caracterizados por economías débiles, crisis socioeconómicas y políticas debido a la explotación colonial y neocolonial a que han sido sometidos a lo largo de la historia.

del capital financiero internacional, es decir, los monopolios imperialistas.

Esta actitud egoísta y errónea en nada se conciliaba con la solidaridad ejemplar de los países subdesarrollados y se explica, entre otras razones, por la gran heterogeneidad y diversidad de criterios y sistemas políticos entre los países de la OPEP, que prácticamente solo logran acuerdo unánime en un solo punto: subir los precios.

No todos los países de la OPEP tienen la misma política, algunos sostienen posiciones progresistas en muchos aspectos y albergan sinceras preocupaciones por la situación económica internacional, como Argelia, Iraq, Libia, Kuwait, Nigeria y Venezuela. Pero es indudable el hecho de que los dos más grandes productores: Irán y Arabia Saudita, cuyos volúmenes superan a los de todos los demás miembros de la OPEP juntos, gastan decenas de miles de millones de dólares en adquirir armas sofisticadas en Estados Unidos, facilitando a este país imperialista la renovación y venta de su parque militar excedente y en desuso, y el mantenimiento de su industria de guerra, aparte del empleo de miles de técnicos militares con fabulosos sueldos ubicados en el territorio de esos Estados. Los delirios de grandeza del shah de Irán,^[146] las cantidades fantásticas de armas que enmohecen en manos de los ineptos soldados del rey de Arabia,^[147] los lujos fabulosos de los sultanes reaccionarios del Golfo Pérsico, se pagan con el sudor y el hambre de cientos de millones de hombres y mujeres, ancianos y niños del mundo subdesarrollado. Y esto es literalmente así. Porque los países

¹⁴⁶ Mohammad Reza Pahlaví (Irán, 1919-Egipto, 1980). Shah de Irán (1941-1979).

¹⁴⁷ Jálid bin Abdulaziz (Arabia Saudita, 1913-1982). Rey de Arabia Saudita (1975-1982).

capitalistas desarrollados han cargado el sobreprecio del petróleo a todos los equipos, fertilizantes, alimentos y productos elaborados en general que exportan a los pueblos subdesarrollados, los que por otro lado han visto deprimidos aun más sus mercados, devaluados sus productos de exportación, y tienen que pagar además el petróleo que consumen a casi 100 dólares la tonelada. Los países capitalistas industrializados cuentan con otras fórmulas adicionales para afrontar ese sobreprecio, entre ellas la venta de equipos militares, como los mencionados anteriormente, que tardan menos en convertirse en chatarra inútil, que el tiempo que toman para aprender su manejo los oprimidos súbditos de los shah persas y los reyes sauditas. Es la repetición, en la época moderna, de la clásica leyenda sobre los conquistadores europeos de América, que adquirirían el oro de los indios con espejos y cuentas de vidrio.

Nadie cuestiona que el petróleo es un recurso agotable como lo son también los demás minerales que exportan muchos pueblos de África, Asia y América Latina, y merecen por ello igualmente precios remunerativos; nadie duda que el petróleo es un producto que ha sido criminalmente despilfarrado por las sociedades de consumo y requiere una política de preservación y un uso racional. Pero, ¿por qué han de ser los países subdesarrollados, más escasos de recursos económicos e incluso muchas veces de recursos naturales, los que han de cargar el peso principal, agobiante e intolerable de la crisis económica capitalista; precios inaccesibles para sus importaciones, depresión para sus mercados y un gasto de divisas en el combustible diez veces superior al costo de producción de este? ¿Cuáles son a corto y mediano plazo las consecuencias para el mundo de esta situación? ¿Cómo podrá organizarse ninguna campaña contra el hambre, la desnutrición, la insalubridad, el analfabetismo, la falta de agua potable y vivienda, la pobreza, en fin, en un mundo cuya

población rebasa ya la cifra de 4 000 millones de habitantes y donde una de cada tres personas está subalimentada?

Los hechos están demostrando que la sobrevalorización excesiva y abusiva de una materia prima en el comercio mundial, por la acción monopólica y unilateral de unos pocos que la poseen, solo ha podido hacerse a costa de la desvalorización de todas las demás materias primas y productos, de los cuales viven la inmensa mayoría de los países subdesarrollados del mundo. Esa no es forma de superar el intercambio desigual, que ahora es todavía más desfavorable para esta mayoría de países y no implica solidaridad alguna entre pueblos y explotados, sino una manifestación de nacionalismo estrecho y egoísta. No es lo mismo exigirle al rico que robarle al pobre.

Es cierto que entre los países subdesarrollados no petroleros existen también gobiernos retrógrados y sistemas sociales injustos, pero nosotros defendemos posiciones de principio.

Estos candentes problemas demuestran la necesidad, cada vez más apremiante, que tienen todos los pueblos de buscar fórmulas racionales de cooperación, desarrollo, distribución de tecnologías y de recursos. Exactamente lo que previó Marx hace más de 100 años, cuando la población del planeta y las dificultades de la humanidad no eran siquiera la sombra de lo que son hoy. Ningún pueblo estará dispuesto a morir de hambre, y entre las naciones subdesarrolladas del mundo, no solo los países exportadores de petróleo tienen derecho a vivir.

De los problemas que se derivan para Cuba de estos factores hablamos en días recientes. El azúcar, con la excepción de la que nuestro país suministra a la URSS y otros estados socialistas, no solo sufre de bajos precios, sino que incluso sus mercados están deprimidos. Países como Japón, que en los últimos años llegó a adquirir hasta un

millón de toneladas de azúcar cubana, no rebasó la cifra de 130 000 en 1976 y así ha ocurrido con otros mercados de moneda convertible. Ello nos trae dificultades y nos obliga a drásticas restricciones en el comercio con dichos mercados, porque para nosotros, antes que la adquisición de nuevas mercancías y plantas industriales, está el principio de cumplir con nuestras obligaciones financieras internacionales. Las restricciones en la economía interna no son nunca agradables. Eso lo sabemos. Siempre serán recibidas con mucha mayor satisfacción las mejoras. Pero la fuerza de un pueblo y de una revolución consiste precisamente en su capacidad de comprender y enfrentar las dificultades. A pesar de todo avanzaremos en numerosos campos y lucharemos denodadamente por elevar la eficiencia de la economía, ahorrar recursos, reducir gastos no esenciales, aumentar las exportaciones y crear en cada ciudadano una conciencia económica. Antes dije que todos somos políticos, ahora añado que todos debemos ser también economistas y —repito—, economistas, no economicistas, que no es lo mismo una mentalidad de ahorro y eficiencia que una mentalidad de consumo.

Días atrás fue necesario, por las razones explicadas, reducir el consumo de café. Esto se aplicó por igual al consumo social y al consumo individual. Debo decir que la restricción comenzó por las organizaciones políticas, de masas y la administración. Se respetaron al máximo posible las asignaciones para los cortadores de caña, el personal de trabajos nocturnos y otros. Deseo señalar que el compañero Agostinho Neto^[148] y otros dirigentes angolanos, tan pronto conocieron de estas restricciones, comunicaron a

¹⁴⁸ Antonio Agostinho Neto (Angola, 1922-URSS, 1979). Líder del MPLA. Presidente de la República Popular de Angola (1975-1979).

nuestros representantes en Angola su disposición a enviar café a Cuba en cualquier condición (APLAUSOS). Este gesto nos conmovió, pero nosotros no podíamos aceptarlo bajo ningún concepto (APLAUSOS). Quince mil toneladas de café valen hoy 40 millones de dólares y Angola, un país destruido por la guerra y enfrentando enormes dificultades, necesita esos ingresos. No podemos consumir en café recursos que hemos ayudado a defender y crear con nuestro sudor y nuestra sangre (APLAUSOS). Ejemplarmente internacionalista ha sido el gesto de Neto; ejemplarmente internacionalista tiene que ser la actitud de Cuba.

El café hay que producirlo en Cuba cualesquiera que sean las dificultades climáticas. A ello habría que añadir el hecho de que en las nuevas condiciones creadas por la Revolución, muchos campesinos tienden a emigrar de las montañas, que son las regiones productoras de café, adonde los llevó en el pasado el desempleo y el hambre. Sus hijos estudian con magníficas perspectivas de convertirse en técnicos y obreros calificados. Surgen así otras aspiraciones. Por otro lado, la población consumidora es mucho mayor. La ANAP^[149] debe hacer el máximo esfuerzo de concientización de los campesinos en esas zonas para impulsar la producción. El Banco Nacional^[150] debe estudiar los problemas relacionados con el crédito y los recursos financieros adecuados. El Ministerio de Agricultura debe analizar precios, renovación de plantaciones, insumos materiales y otros factores necesarios. Habrá que proseguir la política de instalar en las montañas escuelas Secundarias Básicas y Preuniversitarios con sus programas de estudio y trabajo.

¹⁴⁹ Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), 1961. Organización del campesinado cubano.

¹⁵⁰ Banco Nacional de Cuba (1948).

Será necesario, en fin, una atención especial a este cultivo en las nuevas condiciones sociales. A las provincias orientales, cuyos representantes se encuentran aquí, les pedimos en nombre de toda la nación un especial esfuerzo técnico y productivo en el cultivo cafetalero. Lo mismo a las provincias de las antiguas Villas, Pinar del Río y La Habana, donde en menor escala existen también plantaciones de café.

Hace un año tuvo lugar el I Congreso del Partido. En cumplimiento de sus resoluciones una intensa actividad partidaria y estatal ha sido desplegada durante el tiempo transcurrido. Fue aprobada en ejemplar referéndum la Constitución socialista. Se ejecutaron todos los pasos pertinentes a la nueva División Político-Administrativa.^[151]

Se llevó a cabo en forma brillante y entusiasta el proceso de nominación de candidatos y la elección de delegados a las asambleas municipales, que fue la base para los pasos subsiguientes: elección de los delegados provinciales y diputados a la Asamblea Nacional y la constitución de los Poderes Populares^[152] en el nivel municipal y provincial. Las nuevas provincias fueron oficialmente establecidas el pasado 7 de noviembre. Simultáneamente, durante meses de intenso trabajo, se elaboró el proyecto de reestructuración del aparato central del Estado, de acuerdo con los principios de la Constitución, la nueva División Político-Administrativa, el establecimiento de los Poderes Populares, el Sistema de Dirección de la Economía en vías de aplicación, y la necesaria búsqueda de un máximo de eficiencia y uniformidad, y un mínimo de costo en la Administración Central. Aunque se

¹⁵¹ Estableció 14 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud (1978-2010).

¹⁵² Poder Popular. Sistema de Gobierno, de participación popular, estructurado desde la base hasta nivel nacional.

trata de un terreno donde todavía se puede y debe continuar avanzando en los años venideros, se lograron definir con adecuada precisión las funciones, estructuras y plantillas de todos los organismos de la Administración Central del Estado, lo que fue plasmado en una importante legislación denominada Ley de Organización de la Administración Central del Estado, aprobada por el Consejo de Ministros en uno de sus últimos actos como Poder Legislativo. Quedaron establecidos por esta Ley 43 organismos centrales, 34 de ellos con carácter de comités estatales o de ministerios, cuyos titulares tendrán el rango de ministro y que integrarán, conjuntamente con el presidente del Gobierno y los vicepresidentes que se designen y su Secretario, el Consejo de Ministros. Con esta estructura y la supresión de las regiones se reduce considerablemente en la Administración Central el personal administrativo de la plantilla cubierta en la actualidad. Los trabajadores disponibles deberán ser reubicados en otras actividades de servicios o productivas. Como es lógico, no quedarán abandonados a su suerte, pues el Gobierno adoptará, como ha hecho siempre, las medidas pertinentes para su subsistencia y reubicación.

Una gran descentralización administrativa se produce paralelamente en las tareas del Estado. Ahora, a los municipios y provincias corresponden importantes funciones. La más estrecha coordinación entre todas las comunidades del país y entre estas y el Gobierno central se impone más que nunca. Toda manifestación de egoísmo local y regionalismo debe ser combatida enérgicamente pero, a la vez, será deber de cada una de las provincias luchar en forma adecuada, justa y racional por su desarrollo y sin perder nunca de vista los intereses del conjunto nacional.

Como se puede apreciar, en breve espacio de tiempo han tenido lugar profundas transformaciones institucionales. Con la constitución de esta Asamblea Nacional, la elección

del Consejo de Estado,^[153] su presidente y vicepresidentes, y la designación del Consejo de Ministros, concluye en lo fundamental este histórico proceso de institucionalización de nuestra Revolución.

La Asamblea Nacional aprobará en lo adelante los planes económicos y el presupuesto de la República entre las muchas e importantes funciones que le atribuye la Constitución. No hay que abrigar temor a enfrentarse a las dificultades. Y si la realidad económica internacional y la limitación de nuestros recursos naturales nos imponen planes más modestos, hagámoslo sin vacilación ni desaliento, que nuestra divisa es y será siempre hacer el máximo y hacerlo todo por nuestro pueblo. Seamos valientes en el desempeño de nuestros deberes y comportémonos siempre como verdaderos revolucionarios.

¿Quién puede negar que este proceso que hoy culmina constituye un avance capaz de enorgullecernos a todos, un ajuste de cuentas con la historia y con nuestras conciencias revolucionarias, el cumplimiento feliz de un deber sagrado que surgió en el Moncada mismo y prueba inequívoca de la fidelidad de nuestra Revolución a los principios? Ahora nos corresponde a todos adaptar nuestras mentes a los cambios que hemos hecho, trabajar con entusiasmo y confianza en las nuevas condiciones, cumplir estrictamente las normas y luchar incansablemente para que las nuevas instituciones funcionen de modo óptimo.

Hoy se cumplen 20 años del desembarco del *Granma*. Con el decurso del tiempo el yate *Granma* nos parece a todos cada vez más pequeño y el trayecto de 1 500 millas recorrido, desde Tuxpan hasta Las Coloradas, infinitamente

¹⁵³ Órgano de la Asamblea Nacional del Poder Popular que la representa entre un período y otro de sesiones (1976).

mayor. A nosotros nos parecía entonces un vehículo maravilloso para trasladar a nuestros 82 combatientes y el mar tempestuoso un camino hermoso por donde se regresaba feliz a la Patria a cumplir una promesa. Nadie es capaz de calcular la fuerza y la decisión que las ideas justas pueden generar en el espíritu del ser humano. Hechos similares se repitieron después en muchas formas. Un Ejército victorioso^[154] fue reconstruido a partir de siete fusiles empuñados por los hambrientos y agotados restos de aquella expedición;^[155] con un puñado de hombres, Raúl^[156] y Almeida^[157] abrieron el

¹⁵⁴ Ejército Rebelde. Institución armada surgida a partir del destacamento expedicionario del *Granma*, que bajo el mando de Fidel Castro Ruz combatió contra la dictadura de Fulgencio Batista. Se adoptó este nombre formalmente en la reunión de Altos de Mompié el 3 de mayo de 1958.

¹⁵⁵ Se refiere al encuentro en Cinco Palmas con Raúl Castro Ruz y el pequeño grupo de expedicionarios del *Granma* que sobrevivieron al revés de Alegría de Pío, el 18 de diciembre de 1956.

¹⁵⁶ Raúl Modesto Castro Ruz (Cuba, 1931). Estudió Derecho Administrativo en la Universidad de La Habana, donde se vinculó a las luchas estudiantiles. Militante de la Juventud Socialista. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de las FAR (1959-2008). Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). Primer secretario del PCC (2011-2021). General de Ejército. Héroe de la República de Cuba. Su liderazgo ha sido fundamental para la construcción y salvaguarda del socialismo en Cuba y la continuidad del proceso revolucionario.

¹⁵⁷ Juan José Almeida Bosque (Cuba, 1927-2009). Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Tercer Frente Mario Muñoz Monroy. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR. Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-2009). Primer presidente de la Asociación de Combatientes de la

Segundo^[158] y Tercer Frente;^[159] 300 combatientes derrotaron una ofensiva de 10 000 soldados en la Sierra Maestra; Che y Camilo^[160] con 140 y 90 aguerridos veteranos invadieron Las Villas en épica marcha frente a la tenaz persecución de miles de soldados enemigos. Es aquel mismo espíritu del *Granma* lo que alentó a nuestros hombres casi 20 años después a cruzar 10 000 kilómetros sobre el Atlántico, en aviones que tenían más de 20 años, para apoyar a nuestros hermanos angolanos (APLAUSOS), y los que por mar recorrieron la misma distancia en viaje de hasta 20 días en barcos mercantes que llevaban encima tres veces más personal del que se habría calculado en cualquier operación logística.

Solo unos pocos sobrevivieron al Moncada y al *Granma* y en nuestras Fuerzas Armadas se cuentan ya con los dedos de la mano los que participaron en aquellos hechos, pero jóvenes obreros, campesinos y estudiantes llenaban el vacío que la muerte abría en nuestras filas. Todo un pueblo se enroló en la causa de la Revolución y nuestra fuerza se

Revolución Cubana. Comandante de la Revolución y Héroe de la República de Cuba.

¹⁵⁸ Segundo Frente Oriental Frank País García (11 de marzo de 1958). Dirigido por el Comandante Raúl Castro Ruz. Operó en la Sierra Cristal, Sierra de Nipe y las Cuchillas del Toa. Se distinguió por la administración civil en su territorio y la organización de la Fuerza Aérea Rebelde.

¹⁵⁹ Tercer Frente Oriental Mario Muñoz Monroy (6 de marzo de 1958). Dirigido por el Comandante Juan Almeida Bosque. Operó en las inmediaciones de Santiago de Cuba.

¹⁶⁰ Camilo Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1932-1959). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 2 Antonio Maceo. Al triunfo de la Revolución, jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde. Tras controlar actos de sedición en Camagüey, el avión en que regresaba a La Habana desapareció.

multiplicó desde entonces infinitamente. Fue la idea, la convicción de defender una causa justa lo que obró este milagro. Una hermosa tradición de heroísmo se fue creando en la juventud cubana que nutrió de fuerza, de confianza en sí mismos y espíritu de invencible decisión a los nuevos combatientes. Por eso Cuba ha podido resistir altiva, invicta y heroica las embestidas del imperialismo yanqui.

En días recientes el Buró Político^[161] tomó la decisión de designar la nueva denominación de los grados de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, que se ajusta a la práctica internacional. Esto fue profundamente meditado durante mucho tiempo. En nuestra vida de combatientes revolucionarios fuimos siempre sumamente cautelosos en lo que se refiere a los grados. Nuestra máxima jerarquía militar en la Sierra Maestra fue la de Comandante. Realmente teníamos tres grados: teniente, capitán y comandante. Comenzamos, como ustedes conocen, con 82 hombres, después fuimos menos y más tarde muchos más. Al final de la guerra teníamos aproximadamente 3 000 hombres armados. Los que mandaban columnas y abrieron nuevos frentes: Raúl, Almeida, Camilo, Che y otros llevaban grados de comandante. Grandes proezas en el terreno militar fueron realizadas con modestos grados. Triunfó la Revolución y mantuvimos nuestros grados. Crecieron extraordinariamente nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y mantuvimos nuestros grados. Esto se convirtió virtualmente en una pauta para los movimientos revolucionarios que surgieron después de la Revolución Cubana. Siguiendo nuestra tradición nadie ostentaba un grado mayor al de comandante.

¹⁶¹ Organización superior de la dirección del Partido que dirige la labor partidista entre los plenos del Comité Central.

Llegó un día en que nos vimos en la necesidad de organizar y dirigir un enorme Ejército con esos grados. En el fondo sentíamos un odio profundo contra determinados títulos de alta jerarquía militar. Era lógico, en quienes crecimos viendo los abusos, injusticias, robos y prebendas de un Ejército mercenario que oprimía al pueblo y habíamos luchado contra ellos. Pero también es cierto que la Revolución victoriosa no tenía forma de entenderse en el lenguaje universal de la terminología de los grados militares.

Comenzando por los países socialistas nuestros grados eran diferentes. Era necesario dirigir regimientos, divisiones y cuerpos de Ejército. Ideamos las denominaciones de primer capitán, primer comandante, etcétera. Después comandante de brigada, comandante de división y así sucesivamente. Seguíamos, no obstante, sin lograr que se entendiera en el mundo nuestras denominaciones militares. Un arraigado pudor nos impedía cambiar el nombre de los grados.

En algún país como China, en los años locos de la llamada Revolución Cultural, habían llegado incluso a suprimir los grados militares. Nosotros, por el contrario, arribamos a la conclusión de que un día podrían suprimirse los ejércitos, cuando en el mundo el socialismo constituya un régimen universal y la paz reine verdaderamente entre los pueblos, pero que mientras existiera el imperialismo los países socialistas necesitaban ejércitos y mientras existieran ejércitos eran necesarios los grados militares.

Si se aplicara el mismo principio de la supresión de las jerarquías en todas las demás instituciones, habría que suprimir las denominaciones de secretario del Partido, presidente de la República, jefe de Estado, administrador de fábrica, etcétera.

Por otro lado, el hecho de que nuestro país hubiese estado ocupado por un Ejército mercenario al servicio del

imperialismo durante los años de la República mediatizada, no era razón suficiente para dejar de tomar en cuenta a nuestros heroicos mambises que en las dos guerras de independencia, 1868 y 1895, utilizaron los grados de coronel y general. Máximo Gómez, Antonio Maceo e Ignacio Agramonte eran generales (APLAUSOS). Al propio José Martí, a los pocos días del desembarco en Playitas,^[162] le fue conferido por Máximo Gómez el grado de Mayor General del Ejército Libertador y lo recibió con profunda emoción y orgullo.

Nuestro Ejército revolucionario, partiendo virtualmente de la nada, se enfrentó y derrotó al Ejército mercenario de Batista,^[163] pulverizó las bandas contrarrevolucionarias, liquidó en menos de 72 horas en Playa Girón al Ejército organizado y entrenado por el Pentágono^[164] y la CIA; soportó heroicamente y sin vacilaciones el mortal riesgo nuclear de la Crisis de Octubre; ha defendido al país contra el más poderoso imperialismo del mundo y en importante misión internacionalista, junto a los hermanos angolanos, destruyó en unos pocos meses la coalición imperialista racista que

¹⁶² Se refiere al desembarco de José Martí y Máximo Gómez por Playitas de Cajobabo, Guantánamo, el 11 de abril de 1895, para incorporarse a la lucha por la independencia de Cuba contra el colonialismo español.

¹⁶³ Fulgencio Rubén Batista Zaldívar (Cuba, 1901-España, 1973). Usurpó el liderazgo del movimiento revolucionario de sargentos y soldados del 4 de septiembre de 1933. General. Presidente de la República (1940-1944). Tras el golpe de Estado militar de 1952, sumió al país en una sangrienta dictadura hasta su derrocamiento en 1958. Abandonó el país ante el inminente triunfo de la Revolución.

¹⁶⁴ Se refiere al Departamento de Defensa de EE. UU. (1947). Departamento ejecutivo del Gobierno federal encargado de la seguridad nacional y las Fuerzas Armadas.

intentó apoderarse de Angola. Nuestros oficiales se han estado superando y capacitando incesantemente. Al cabo de 20 años de su fundación creemos que nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias bien merecen ostentar los grados apropiados que en todas partes del mundo se utilizan para organizar y dirigir la defensa del país.

Conocemos bien a nuestros militares, sabemos cuán profundamente vinculados están al pueblo y a la causa del socialismo, su modestia, su abnegación, su austeridad, su disciplina, su patriotismo y su actitud de incondicional acatamiento a nuestro Partido y a nuestro Estado popular.

Ellos son, como dijo Camilo, «el pueblo uniformado». Por eso pedimos a la Asamblea Nacional que apoye y ratifique esta decisión de nuestro Partido y nuestro Consejo de Ministros (APLAUSOS PROLONGADOS).

Solo nos resta un acto formal: expresar que en este instante el Gobierno Revolucionario transfiere a la Asamblea Nacional el poder que desempeñó hasta hoy. Con ello el Consejo de Ministros pone en manos de esta Asamblea las funciones constituyentes y legislativas que ejerció durante casi 18 años, que es el período de más radicales y profundas transformaciones políticas y sociales en la vida de nuestra Patria. ¡Que la historia juzgue objetivamente esta época!

Por mi parte soy, queridos compañeros, un incansable crítico de nuestra propia obra. Todo pudimos haberlo hecho mejor desde el Moncada hasta hoy. La luz que nos indica cuál pudo haber sido la mejor variante en cada caso es la experiencia, pero ella desgraciadamente no la poseen los jóvenes que se inician en el duro y difícil camino de la Revolución. Sirva esta, sin embargo, para aprender que no somos sabios y que ante cada decisión puede haber tal vez alguna superior.

Ustedes, con cariño extraordinario, atribuyen a sus dirigentes grandes méritos. Yo sé que ningún hombre tiene

méritos excepcionales y que cada día podemos recibir de los más humildes compañeros grandes lecciones.

Si tuviera el privilegio de vivir otra vez mi propia vida, muchas cosas las haría diferente de como las hice hasta hoy, pero puedo a la vez asegurarles que toda mi vida lucharía con idéntica pasión por los mismos objetivos por los que he luchado hasta hoy.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel!»).

(OVACIÓN)

1977

◀ *Discurso en la plaza Primero de Mayo*
Luanda, Angola, marzo 27, 1977

Querido compañero Agostinho Neto;
Queridos compañeros del MPLA;
Queridos hermanos angolanos:

¡Qué puedo decir yo en la tarde de hoy! Puedo ser muy breve, puedo quizás ser extenso si digo muchas de las cosas que se podrían decir aquí. Pero pienso en ustedes, delante de nosotros, un día de calor, hablando un idioma diferente, y por eso trataré de decirles todo lo que pueda en el mínimo de tiempo.

Las relaciones entre nuestras dos revoluciones y nuestras dos Patrias se han estrechado extraordinariamente. Los imperialistas han dicho muchas mentiras en torno a las relaciones entre Angola y Cuba. Pero, ¿a quién van a engañar? ¿A ustedes? No. ¿A los cubanos? No. ¿A la opinión revolucionaria y progresista del mundo? No. Las relaciones entre la Revolución Cubana y el MPLA existían hacía muchos años. Nuestro pueblo siguió de cerca la heroica lucha del pueblo angolano por su independencia. Y cuando después de tantos esfuerzos y sacrificios la independencia

estaba a punto de lograrse, los imperialistas trataron de arrebatárle al pueblo de Angola el fruto de sus sacrificios y de su heroísmo.

Recordamos el mes de octubre; no había un solo combatiente cubano en Angola a principios de ese mes. Sin embargo, ya los racistas sudafricanos habían ocupado Cunene, las tropas regulares de Zaire estaban a 50 kilómetros de Luanda, el imperialismo yanqui había enviado decenas de millones de dólares en armas a los traidores y fantoches de la Unita y del FNLA (ABUCHEOS Y SILBIDOS).

A solicitud del MPLA, a mediados de octubre, llegaron a Angola una cantidad de armas procedentes de Cuba y un número de oficiales de nuestras Fuerzas Armadas para entrenar a los combatientes angolanos (APLAUSOS). El 23 de octubre, partiendo de Cunene, las tropas sudafricanas, con gran número de tanques y de cañones, invadieron Angola. El 3 de noviembre, en las proximidades de Benguela, los alumnos angolanos de la escuela militar, junto a un grupo de instructores cubanos, les hicieron frente, en condiciones difíciles y desventajosas, a las tropas mecanizadas de los racistas sudafricanos. Ese día, el 3 de noviembre de 1975, murieron los primeros cubanos junto a los combatientes del MPLA. La situación era difícil, pero en aquellas circunstancias había que tomar una determinación. El compañero Neto y el MPLA tomaron la determinación y solicitaron nuestro apoyo directo para enfrentarse a los racistas sudafricanos, a los fantoches del imperialismo y a las tropas regulares de Zaire. Nuestro Partido tomó la determinación de prestar ese apoyo que nos solicitaba el pueblo hermano de Angola (APLAUSOS).

En aquellos días, en la primera decena de noviembre de 1975, la situación era muy difícil. Los racistas sudafricanos avanzaban por el sur, los mercenarios y las tropas de Zaire se encontraban a 25 kilómetros de Luanda, y las tropas

mercenarias apoyadas por el Ejército regular de Zaire se preparaban para atacar Cabinda. Hacía mucho tiempo que el imperialismo organizaba estos planes. Ellos pensaban estar en Luanda el 11 de noviembre, ellos pensaban ocupar Cabinda para esa misma fecha y, en colaboración con los fascistas de Sudáfrica, ocupar todo el territorio de Angola. Dicen que Holden Roberto^[165] —tal vez ustedes hayan oído hablar de ese personaje— tenía confeccionadas las tarjetas de invitación para un banquete en Palacio. Pero cometieron un error: no contaron con el pueblo de Angola (APLAUSOS), no contaron con el MPLA (APLAUSOS), no contaron con las Fapla^[166] (APLAUSOS) y no contaron con la solidaridad internacional (APLAUSOS).

Los imperialistas no pudieron tomar Luanda y en Quifangondo sufrieron una gran derrota.^[167] Allí, en Quifangondo, hasta los pioneros angolanos combatieron contra los invasores (APLAUSOS). Los imperialistas no pudieron tomar Cabinda y sufrieron allí una aplastante derrota. Los sudafricanos fueron detenidos en el sur, a pesar de que se creían invencibles. Y el 11 de noviembre, cuando todavía en Luanda se escuchaba el tronar de la artillería, el compañero Agostinho Neto, después de tantos sacrificios y de tanta lucha, pudo proclamar al fin la independencia de Angola (APLAUSOS).

¹⁶⁵ José Gilmore Holden Roberto (Angola, 1923-2007). Fundador del Frente Nacional de Liberación de Angola.

¹⁶⁶ Fuerzas Armadas Populares para la Liberación de Angola (Fapla), 1974-1993. Ejército del MPLA.

¹⁶⁷ Batalla de Quifangondo (23 de octubre-10 de noviembre de 1975). Librada entre las tropas del FNLA y sus aliados, y las fuerzas del MPLA y los asesores cubanos. El triunfo del MPLA posibilitó mantener la capital en su poder y proclamar la independencia de Angola.

La lucha, sin embargo, no había finalizado todavía: más de la mitad del territorio de Angola estaba en manos de los racistas y los imperialistas. Fue necesario luchar muy duro en los meses siguientes para la total liberación del territorio angolano, y fue precisamente un 27 de marzo, hace un año, cuando los últimos soldados racistas abandonaron el territorio de Angola y pudo proclamarse, desde Cabinda hasta Cunene, un solo país, un solo pueblo (APLAUSOS).

No deseo hablar de nuestra colaboración militar. No puedo decir que los revolucionarios cubanos ayudamos a los patriotas y a los revolucionarios angolanos: simplemente cumplimos nuestro deber internacionalista (APLAUSOS).

Después de la guerra comenzó el difícil período de la reconstrucción nacional. Pero los imperialistas no estaban dispuestos a permitir que el pueblo de Angola trabajara en paz, y exigían que Cuba retirara su colaboración militar a Angola. ¿Qué querían? Iniciar de nuevo las agresiones contra el pueblo de Angola. Atacar de nuevo por Cabinda, por el norte y por el sur. ¿Cuál era nuestro deber? Mantener, por un lado, la colaboración militar con la República de Angola mientras se organizan, se entrenan y se equipan las Fuerzas Armadas de Angola.

Llegará el día en que ustedes no necesiten de nuestra colaboración militar; llegará el día en que el pueblo de Angola cuente con suficiente número de unidades militares, de tanques, cañones, aviones y soldados para enfrentarse a todas las agresiones imperialistas (APLAUSOS).

Después de la guerra, el número de combatientes cubanos en Angola disminuyó progresivamente y el número de trabajadores civiles, es decir, de técnicos para la reconstrucción del país, aumentó día a día. Sobre esto hay una cuestión de política internacional muy importante. Como ustedes saben, nuestro país, país pequeño al otro lado del Atlántico, está constantemente amenazado por los

imperialistas. Los imperialistas han establecido un bloqueo económico contra Cuba, que dura ya más de 17 años. Los imperialistas yanquis exigían que Cuba retirara la colaboración militar a Angola, de lo contrario el bloqueo no cesaría y la hostilidad hacia nuestra Patria tampoco cesaría.

Por eso, deseo aprovechar esta oportunidad para definir las posiciones de Cuba. Nuestra colaboración militar y civil con el Gobierno de Angola se basa en los acuerdos entre el Gobierno de Angola y el de Cuba. Nosotros jamás negociaremos con los imperialistas esta colaboración (APLAUSOS). Hagan lo que hagan, digan lo que digan, este punto no lo negociaremos jamás con los imperialistas (APLAUSOS). Ellos no tienen ningún derecho a decir cómo debemos trabajar y cómo debemos colaborar los pueblos hermanos de Angola y de Cuba. Existen los acuerdos entre Angola y Cuba, qué armas, qué número de combatientes cubanos van a estar en Angola y durante qué tiempo. Eso lo tenemos acordado los gobiernos de Angola y de Cuba, y eso no tenemos que discutirlo con los imperialistas yanquis (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Como es lógico, una vez finalizada la guerra, el número de combatientes cubanos en Angola ha disminuido y el número de trabajadores civiles para la reconstrucción del país aumenta. Pero esto no debe conducir a error a los reaccionarios y a los imperialistas. Las fuerzas de las Fapla crecen y, junto a las Fapla, el número de combatientes y de armas cubanas son suficientes para aplastar cualquier agresión a Cabinda, o a Angola, al norte, al sur, al este, al oeste, por tierra, por aire o por mar (APLAUSOS).

De modo que este punto debe quedar bien claro. El Gobierno imperialista de Estados Unidos fue el que alentó las agresiones contra Angola. Todo el mundo sabe que desde el principio el FNLA estuvo financiado por la CIA y

por los imperialistas yanquis. Todo el mundo sabe que la Unita estuvo financiada por los colonialistas portugueses y después por los racistas sudafricanos. Fue el Gobierno imperialista de Estados Unidos el que alentó al Gobierno neocolonialista y reaccionario de Zaire a enviar sus tropas contra Angola, y fue el Gobierno imperialista de Estados Unidos quien alentó e impulsó a los racistas sudafricanos a invadir Angola.

La verdad histórica es que solo una fuerza verdaderamente revolucionaria levantó en armas al pueblo de Angola por su independencia, y esa fuerza fue el MPLA (APLAUSOS). Por eso, hoy el MPLA dirige al país y lo lleva a la independencia por los caminos de la revolución y del socialismo. Pero el MPLA dirige al país por la voluntad de su pueblo, por la voluntad de las masas. Si no, que lo diga esta gigantesca concentración de Luanda (APLAUSOS).

Sabemos que Luanda siempre fue muy revolucionaria, que Luanda es para la Revolución Angolana lo que París fue para la Revolución Francesa^[168] y lo que Leningrado fue para la gloriosa revolución bolchevique (APLAUSOS). Pero ese apoyo de masas lo encontramos en todas partes: en Caxito, en Moçâmedes, en Lubango, en Benguela, en Lobito y en todas partes de Angola que hemos visitado (APLAUSOS).

Debo abordar otro punto de política internacional. Durante nuestro recorrido por países amigos del África ocurrieron acontecimientos determinados. Uno de ellos, muy doloroso por cierto, fue el cobarde asesinato de nuestro

¹⁶⁸ Revolución Francesa (1789-1799). Puso fin a la monarquía. Consagró la igualdad y la libertad ante la ley, bases del actual Estado de Derecho. Dio inicio a la Modernidad.

compañero Ngouabi,^[169] presidente de la República Popular del Congo. No podemos olvidar lo que Ngouabi hizo en los días difíciles de la segunda guerra de independencia de Angola. Le brindó toda su cooperación política y también militar al pueblo agredido de Angola (APLAUSOS). Combatiente revolucionario, patriota decidido, fue cruelmente asesinado por los reaccionarios y los agentes del imperialismo. Con la muerte de Ngouabi los revolucionarios cubanos y angolanos perdimos a un gran amigo.

Pero también, en estos días, han tenido lugar otros acontecimientos. En el interior de Zaire han surgido determinados conflictos políticos. Al parecer hay ciertas formas de contienda civil actualmente en Zaire.^[170] El Gobierno neocolonialista y reaccionario de Zaire dice que los katangueses están dirigidos por oficiales cubanos. Esa es una acusación mentirosa e hipócrita. Aprovechamos esta ocasión para declarar de manera categórica que no hay un solo soldado ni oficial cubano con los katangueses, que nuestro país no ha suministrado armas ni entrenamiento a los katangueses, que nuestro Gobierno ni siquiera tenía noticia alguna de los acontecimientos que allí se iban a producir. Y nosotros no andamos con mentiras. Cuando nosotros estábamos apoyando a Angola y enviamos armas, y enviamos combatientes, lo declaramos públicamente (APLAUSOS). Nosotros seguimos una línea de principios y mantenemos siempre una actitud moral y digna. Nuestro país, nuestro Partido, se responsabiliza con sus actos.

¹⁶⁹ Marien Ngouabi (Congo, 1938-1977). Presidente de la República Popular del Congo (1969-1977).

¹⁷⁰ En marzo de 1977, las fuerzas katangueses del Frente de Liberación Nacional, radicadas en Angola, invadieron Shaba contra la tiranía zairense.

¿Por qué toda esa propaganda? ¿Por qué todas esas mentiras? Sencillamente, porque el Gobierno reaccionario y neocolonialista de Zaire tiene la conciencia remordida, no se siente seguro, y para pedir ayuda a los imperialistas yanquis y a los neocolonialistas europeos pretende presentar un problema interno como un conflicto internacional. Tiene miedo, está asustado, ve fantasmas donde no hay fantasmas, e implora armas y ayuda a los imperialistas (APLAUSOS).

Vamos a hablar claro, vamos a decir la verdad. ¿Cuál ha sido la historia del proceso revolucionario en Angola y quiénes fueron los agresores de Angola, y cuál ha sido la política del Gobierno revolucionario de Angola? ¿Quién agredió a quién?

Los reaccionarios y neocolonialistas de Zaire pretenden hacer creer que angolanos y cubanos están interviniendo en los asuntos internos de Zaire. En realidad, ha sido todo lo contrario. Como decía antes, en la primera decena del mes de noviembre de 1975, tropas regulares de Zaire invadieron Cabinda. Por esa misma fecha tropas regulares de Zaire estaban atacando la ciudad de Luanda desde la dirección de Quifangondo. Y allí no estaban solo las tropas zairenses, allí había artillería de 140 milímetros manejada por los sudafricanos junto a las tropas de Zaire. ¿Y qué se puede pensar de un llamado Gobierno africano que se una a los soldados racistas de Sudáfrica para atacar a Angola?

Mas no solo eso. Todos recordamos cómo, a principios de 1976, mercenarios blancos al servicio del imperialismo atacaron a Angola por el norte. Esos mercenarios se reunieron en la capital de Zaire, cruzaron la frontera de Zaire con el apoyo del Gobierno de Zaire y atacaron a Angola.

¿Qué hizo en cambio el Gobierno de Angola desde el instante mismo de alcanzar su independencia? Trabajar tesoneramente por mejorar sus relaciones con los demás

pueblos y gobiernos del África Negra, independientemente de las diferencias políticas e ideológicas. La historia puede dar testimonio de los esfuerzos del compañero Neto por mejorar las relaciones entre Angola y Zaire. La historia es testigo de eso.

Sin embargo, ¿qué ha estado ocurriendo en realidad? El Gobierno neocolonialista y reaccionario de Zaire sigue llevando a cabo actos de hostilidad contra Angola, sigue organizando bandas mercenarias y contrarrevolucionarias en Cabinda para atacar al pueblo de Cabinda, para perpetrar crímenes y fechorías. El Gobierno neocolonialista y reaccionario de Zaire sigue organizando campamentos y bandas contrarrevolucionarias en el norte para cometer agresiones y crímenes contra el pueblo de Angola. El Gobierno fascista y racista de Sudáfrica continúa organizando las bandas traidoras y contrarrevolucionarias de la Unita para realizar agresiones y fechorías contra el pueblo de Angola.

Y ustedes lo saben, las bandas contrarrevolucionarias y mercenarias no se enfrentan a las Fapla, pero atacan las aldeas lo mismo en Cabinda, que en el norte, que en el sur de Angola. Y ustedes saben bien lo que hacen con los pacíficos vecinos de las aldeas. Cometen increíbles masacres, asesinan a hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y niños; no respetan la vida de nadie. Hemos conversado con nuestros médicos, que han asistido a las poblaciones atacadas por las bandas mercenarias, y cuentan cosas duras, cosas tristes, no ya solo de personas asesinadas, sino de personas heridas, niños de once meses a los que hay que amputarles un brazo, ancianos heridos, mujeres gestantes heridas o asesinadas. Sabemos muy bien qué clase de increíbles crímenes son capaces de cometer esos bandidos.^[171]

¹⁷¹ Se refiere a los miembros de la Unita.

Y uno se pregunta, ¿por qué hacen eso, qué ganan con eso? No pretenderán conquistar el corazón de los angolanos cometiendo esos crímenes. ¿Por qué lo hacen? Para sembrar el terror, para impedir la reconstrucción y el desarrollo de Angola.

Nosotros somos testigos, como lo son los gobiernos progresistas del mundo, de que el pueblo de Angola, después de la independencia, ha seguido una política de paz y de buenas relaciones con los países vecinos africanos. Y el Gobierno Revolucionario de Cuba apoya esa política de Angola, porque nosotros jamás azuzaremos luchas entre los pueblos del África Negra. Cualquier lucha entre pueblos del África Negra ayuda al imperialismo, porque el enemigo principal, desde nuestro punto de vista, es el imperialismo, son los racistas sudafricanos, son los racistas que ocupan Namibia y son los racistas que oprimen a Zimbabwe y al pueblo de África del Sur. Ese es el enemigo principal, el enemigo fundamental (APLAUSOS). Por eso, la política de nuestra Revolución no puede ser jamás la de promover conflictos entre pueblos del África Negra, independientemente de las diferencias políticas, porque ya sabemos lo que pasa en este continente: hay gobiernos revolucionarios y hay gobiernos reaccionarios y neocolonialistas.

Por lo demás, tenemos muy presente los tiempos pasados. A nuestro país no le conciernen los problemas internos de Zaire, aunque nos explicamos el susto de ese Gobierno reaccionario. Es lógico. No hay hombres cobardes ni hombres valientes, no hay pueblos cobardes o pueblos valientes, no hay soldados cobardes o soldados valientes. El valor depende de la motivación que el hombre tiene, que el soldado tiene. Cuando el soldado defiende su Patria, cuando defiende una causa justa, es muy valiente (APLAUSOS). Cuando el soldado se ve obligado a defender una mala causa, a cometer un crimen o un acto de agresión, a la larga se desmoraliza,

no es valiente; y la historia reciente demuestra que los soldados del Gobierno neocolonialista y reaccionario de Zaire no sirven para nada (APLAUSOS). Las tropas regulares de Zaire fueron derrotadas en Cabinda y las tropas regulares de Zaire fueron derrotadas en Quifangondo, y cuando ya vieron que no podían aplastar al pueblo angolano con tropas regulares de Zaire, llamaron a los mercenarios blancos. A lo mejor creían que los mercenarios blancos iban a asustar a los angolanos. Se hablaba mucho de la historia de los mercenarios aquí y allá, pero la verdad es que los mercenarios blancos sufrieron su Waterloo^[172] en Angola (APLAUSOS).

Yo pienso que el pueblo de Zaire, como todos los pueblos, es un gran pueblo; y pienso que los combatientes de Zaire, si defendieran una causa justa, si estuvieran defendiendo la independencia y la revolución, serían soldados muy valientes. Pero mientras los soldados de Zaire defiendan a la reacción, al neocolonialismo, al imperialismo, a los intereses extranjeros, mientras los soldados de Zaire se vean obligados a defender un Gobierno reaccionario, aliado a los racistas sudafricanos, no serán buenos soldados. Pero si son buenos o malos, si defienden una causa u otra, si hay luchas internas en Zaire, no es un problema nuestro ni nos concierne a los cubanos ninguna participación en esas cuestiones internas.

Estos son dos puntos que nosotros deseábamos dejar claramente definidos en el acto de hoy.

Hemos recorrido una parte importante del país, hemos observado la marcha del proceso revolucionario en Angola, y podemos expresar aquí que, a nuestro juicio, el proceso revolucionario de Angola está marchando bien (APLAUSOS).

¹⁷² Alude a la derrota de las tropas de Napoleón Bonaparte frente a las tropas inglesas, holandesas y alemanas en la batalla de Waterloo (18 de junio de 1815).

Hoy se cumple un año del final de la guerra contra los agresores extranjeros, y es mucho lo que nosotros vemos que ustedes han hecho en un año. Y eso tiene un mérito grande. Hay que meditar sobre esta cuestión.

¿Qué dejó el colonialismo en África? Nada. Hemos recorrido el África o una parte del África en las últimas semanas, y lo que vimos en África nos preocupa seriamente. Durante siglos de dominio los colonialistas explotaron este continente y esclavizaron a sus hijos. ¿Qué derecho tenía ninguna nación de Europa a conquistar el África? Las naciones capitalistas de Europa conquistaron a sangre y fuego al África, de la misma forma que conquistaron al continente americano. Y esto exige cierta reflexión.

Los capitalistas europeos consideraron a los pueblos del hemisferio americano y de África como pueblos inferiores, tenían mentalidad de conquistadores, y en ciertas regiones del mundo exterminaron pueblos enteros. ¿Qué ocurrió donde hoy está Estados Unidos de América? Los conquistadores europeos ocuparon el país, exterminaron a la población indígena, trasladaron millones de africanos para trabajar como esclavos. Los conquistadores europeos hicieron cosas similares en el resto del hemisferio americano. Y en África también enviaron a sus tropas, sus soldados para conquistar los territorios y oprimir a los pueblos. Los capitalistas y colonialistas europeos esclavizaron, y si lo consideran conveniente, no vacilan en exterminar a las poblaciones africanas.

¿Qué es lo que quieren hacer los racistas en África del Sur? Tres millones de opresores, de conquistadores, oprimiendo a 20 millones de africanos, han inventado el *apartheid* y los bantustanes.^[173] ¿Quiénes son los dueños del África, los que

¹⁷³ Reservas tribales de la etnia bantú en Sudáfrica.

nacieron en estas tierras, los que son hijos de estas tierras, o los conquistadores? En Zimbabwe, 250 000 conquistadores europeos oprimiendo a 6 millones de africanos.

Y en Angola, ¿qué quisieron hacer los conquistadores europeos? Quisieron hacer lo mismo que están haciendo hoy en Zimbabwe o que están haciendo hoy en África del Sur. Vemos que los conquistadores europeos querían convertir a Angola en un lugar para vivir ellos. No hicieron absolutamente nada, ni lo más mínimo, en beneficio del pueblo angolano. Los peores trabajos para los angolanos, los sueldos más bajos, la ignorancia, la pobreza, los museques^[174] para los angolanos.

Y eso pasó también en el resto de África. Hemos visto con nuestros propios ojos los resultados del colonialismo. No había universidades, no había médicos, ni técnicos, ni ingenieros, ni profesores, no había nada. Y, ¿qué nos encontramos en África? Una población que crece y un continente donde la lucha es dura y difícil. La mitad del continente africano es prácticamente desértico, otras áreas del continente africano son semidesérticas, y otras están cubiertas de selvas húmedas donde la lucha por la vida es dura. África ciertamente tiene recursos naturales cuantiosos. África podría desarrollarse, África podría mejorar extraordinariamente sus condiciones de vida.

Pero, ¿qué tenemos en África, qué vemos sobre todo en los pueblos del África Negra? Vemos la incultura, el analfabetismo, las enfermedades, todo tipo de enfermedades, incluyendo la malaria, la tuberculosis, el parasitismo, la poliomielitis, el tétano, la desnutrición y otras muchas. No hay médicos, no hay hospitales, no hay una alimentación

¹⁷⁴ Barrios informales periféricos, considerados espacios de exclusión desde el siglo XVIII.

adecuada. De modo que en muchos pueblos del África Negra no se ven viejos. ¿Por qué? Porque los seres humanos no llegan ni siquiera a viejos. Para luchar contra las enfermedades hay que trabajar, hacen falta gobiernos revolucionarios, progresistas. Un solo país no puede luchar contra las enfermedades. Para luchar contra la malaria tienen que trabajar unidos todos los pueblos de África; para luchar contra la enfermedad del sueño —para citar otro ejemplo— u otras muchas enfermedades, hace falta un esfuerzo unido de los Gobiernos y de los pueblos de África.

Pero, ¿cómo se puede esperar que los gobiernos neocolonialistas puedan hacer nada en beneficio de los pueblos africanos? ¿Cómo pueden resolverse los problemas de África sin la independencia, sin la revolución y sin el socialismo? El crimen más grande que se puede cometer hoy contra este continente es el neocolonialismo, el intento de establecer el capitalismo en los pueblos de África. Y yo les pregunto a ustedes, que vivieron siglos de colonialismo, de humillación, de discriminación: ¿acaso los combatientes del MPLA murieron para establecer el capitalismo en Angola? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Por eso hemos dicho que sin revolución no hay verdadera independencia, y sin socialismo no hay revolución (APLAUSOS).

Ustedes, los angolanos, han adoptado el camino de la revolución y del socialismo. ¡No más amos de la riqueza de Angola que el propio pueblo de Angola! (APLAUSOS) ¿Y qué otro camino podrían seguir los pueblos del África?

Yo sé que ustedes son muy entusiastas, es cierto. Yo sé que ustedes hablan de revolución y hablan de socialismo. Pero lo más importante en este momento es saber que el progreso, la riqueza y el socialismo no bajan del cielo. Tiene que construirlo el propio pueblo con su sudor y con su esfuerzo. El compañero Neto insiste mucho en este problema,

en el trabajo, en la producción, en la productividad. Y yo les pregunto a ustedes, hombres y mujeres angolanos: el progreso de Angola, el bienestar del pueblo angolano, ¿de dónde puede venir? Del trabajo, del esfuerzo, del sudor de los angolanos. Ustedes aman la independencia, ¿verdad?, ustedes aman la revolución. ¿Cómo responderán ustedes al llamamiento del MPLA y del compañero Neto? Con el trabajo (APLAUSOS).

Hoy fueron presentados aquí los Héroes del Trabajo. En la guerra hay los héroes, los combatientes que arriesgan su vida, que no tienen miedo; y en la paz hay también los héroes, que son los héroes del trabajo (APLAUSOS).

Hemos visitado una parte del país, hemos visto muchos museques. ¿Cómo se pueden acabar los museques? Con el trabajo. La hora de la independencia significa para ustedes la oportunidad de construir escuelas, hospitales, fábricas, viviendas, desarrollar la agricultura y crear las bases del bienestar material y espiritual del pueblo. Eso es lo que significa la independencia, la revolución, el socialismo.

Y en esa lucha por la reconstrucción del país, los cubanos estaremos también junto a los hermanos angolanos (APLAUSOS). Seguiremos enviando médicos, enfermeras y técnicos de la salud para colaborar con ustedes, para luchar contra las enfermedades, para salvar vidas. Seguiremos colaborando con ustedes en la agricultura, en la construcción, en el transporte, en la pesca, en el desarrollo industrial. Seguiremos colaborando con ustedes en todo lo que está al alcance de nuestras manos. Y nuestras relaciones se desarrollarán, porque se basan en principios. ¿Cuál es el principio fundamental en que se basa nuestra colaboración? Nuestro respeto absoluto a la soberanía del país, nuestro respeto absoluto a las cuestiones de política interna, nuestra lealtad al MPLA, a la dirigencia del MPLA y en especial al compañero Neto (APLAUSOS).

Y esa es nuestra política de principios con todos los pueblos hermanos de África con los cuales colaboramos: el respeto a la soberanía, el respeto a las cuestiones de política interna y la lealtad a los compañeros dirigentes de esos países que confían en nosotros (APLAUSOS).

Hay un número creciente de técnicos cubanos trabajando en Angola. A ellos me dirijo. Sé cuánto sacrificio significa ese esfuerzo, cuánto sacrificio significa estar separados de la Patria, de la familia, de los compañeros, de los seres queridos. Sabemos que nuestros técnicos realizan este esfuerzo con sacrificio, puesto que nuestros técnicos vienen solos al país. Sería muy costoso para Cuba y sería muy costoso para Angola que nuestros técnicos y nuestros trabajadores vinieran con sus familiares para Angola. Por eso nuestra colaboración con el pueblo de Angola en la paz, igual que en la guerra, significa esfuerzos y significa sacrificios. Si algo les puedo decir hoy a nuestros compatriotas, si algo les puedo pedir, es mantener en alto siempre los principios revolucionarios, las banderas del internacionalismo, la humildad, la modestia. Que no se diga jamás que un revolucionario cubano fue autosuficiente o se consideró mejor que un angolano o superior a un angolano.

Y lo que he visto en todas partes de Angola donde hemos estado con nuestra delegación, nos alienta. Hemos conversado con los médicos, con los técnicos de la Salud, con los constructores, con los cubanos que colaboran con los angolanos en muchos frentes de trabajo; he podido observar en ellos realmente entusiasmo, espíritu de sacrificio, fraternidad y, sobre todo, un inmenso cariño por los angolanos, por la Revolución Angolana (APLAUSOS). He podido observar en nuestros compatriotas ese interés de trabajar y de luchar como si estuvieran en su propia Patria. Pero debo decir algo más. Es nuestro deber trabajar en Angola más que si estuvieran en la propia Cuba (APLAUSOS).

Los imperialistas no entienden esto, y se preguntan por qué los cubanos ayudan a los angolanos. Ellos no entienden lo que son los sentimientos revolucionarios, ellos no entienden lo que es la solidaridad, ellos no entienden lo que es el internacionalismo. Ellos no comprenden nuestro desinterés. Para nosotros, los marxista-leninistas, todos los pueblos son hermanos, todos los trabajadores debemos unirnos para luchar contra la explotación del hombre por el hombre, para luchar contra el imperialismo, para luchar contra la injusticia, para luchar por la fraternidad de toda la humanidad. Y cada revolución victoriosa es una victoria para todos los pueblos del mundo, cada éxito de un pueblo es un éxito para los demás pueblos. Y solo unidos, solo cooperando unos con otros lograremos vencer al imperialismo (APLAUSOS).

Hermanos angolanos:

Nos satisface y nos hace felices apreciar los frutos de esta hermosa hermandad y colaboración entre nosotros. Los colonialistas creían que Angola no podría marchar adelante sin ellos; los colonialistas creían que las industrias no podrían volver a funcionar. Cuando ellos decidieron marcharse, porque no aceptaban la revolución o porque no se resignaban a la independencia de Angola, creían que Angola se arruinaría y, sin embargo, hace apenas un año de la victoria y ya muchas fábricas están trabajando, muchas escuelas y muchos hospitales están funcionando, y la agricultura se está atendiendo cada vez mejor. Sabemos que solo en la rama de la construcción se han puesto a funcionar más de 100 fábricas. Y cada industria, cada central azucarero, cada fábrica de cemento, cada fábrica de materiales de la construcción, cada equipo que se pone a funcionar, es una victoria de la Revolución Angolana (APLAUSOS).

En Benguela, en Lobito, en Caxito, en Moçâmedes, en Lubango y en Luanda, hemos visto muchas fábricas

marchando, hemos visto muchas obras realizándose, hemos visto muchos hospitales trabajando, hemos visto muchos niños estudiando, hemos visto muchos trabajadores alfabetizándose (APLAUSOS), hemos visto a las mujeres organizándose a través de la entusiasta OMA^[175] (APLAUSOS), hemos visto combatientes angolanos aprendiendo a manejar sus armas para defender la Patria (APLAUSOS); hemos visto a los militantes del MPLA laborando, consagrándose al pueblo y creando las condiciones para organizar el Partido de vanguardia de los revolucionarios angolanos (APLAUSOS).

Hemos tenido oportunidad de conocer al pueblo angolano, su entusiasmo, su fervor revolucionario, su espíritu de lucha. Nos hemos sentido estimulados, nos hemos sentido más hermanados a ustedes que nunca, nos hemos sentido dispuestos a seguir trabajando y a seguir luchando junto a ustedes. Ha sido también una gran oportunidad esta de estrechar nuestras relaciones con los dirigentes de la Revolución Angolana, y en especial, con nuestro querido compañero Agostinho Neto (APLAUSOS).

El presidente Agostinho Neto consagra todas las horas del día y de la noche a trabajar por el pueblo angolano (APLAUSOS). Pienso que los hombres pasan y los pueblos quedan. Pienso que ningún hombre es insustituible. Soy enemigo del culto a la personalidad. Pero sé también que en determinados momentos históricos los dirigentes desempeñan un papel de extraordinaria importancia (APLAUSOS). Ese fue el papel del compañero Neto en la conducción de su pueblo hacia la independencia y la revolución. Ese fue el papel del compañero Neto en la primera y

¹⁷⁵ Organización de Mujeres Angolanas (OMA), 1962. Fundada con el objetivo de apoyar el MPLA.

la segunda guerras de independencia. Y ese es el papel del compañero Neto en esta etapa de reconstrucción del país, de la creación del Partido y de la marcha del pueblo angolano hacia el socialismo (APLAUSOS).

El prestigio del compañero Neto, su incansable lucha por la independencia de Angola, su confianza en los días difíciles de la prisión y el destierro, fueron factores fundamentales en el apoyo que el MPLA encontró entre los países revolucionarios y el movimiento progresista mundial.

Hay que ayudar al compañero Neto (APLAUSOS). Esto lo digo, en primer término, a los trabajadores angolanos, a los campesinos, a las mujeres angolanas, y lo digo a los combatientes de las Fapla y a los combatientes de la Seguridad. El imperialismo muchas veces conspira para liquidar a los dirigentes revolucionarios, porque sabe que el pueblo necesita jefes, necesita líderes en el combate revolucionario. Cuando los años transcurren, los procesos se institucionalizan, y el Partido se crea, los hombres son cada vez menos importantes. Pero en esta fase en que vive el pueblo de Angola, los dirigentes tienen un papel fundamental, y por eso es que digo que al compañero Neto hay que apoyarlo, hay que defenderlo y hay que protegerlo (APLAUSOS).

Ahora ustedes están organizando el Partido y dicen que este es el Año del I Congreso del Partido (APLAUSOS). Eso será un gran paso de avance. Esa experiencia la hemos vivido en nuestro país. Cuando los revolucionarios están organizados en una poderosa vanguardia que toma en sus manos la conducción de la revolución y la construcción del socialismo, entonces el proceso es irreversible. Por eso los felicitamos y les deseamos éxitos en el I Congreso y en la formación del Partido (APLAUSOS).

Antes en África no se podía hablar de independencia; al que hablaba de independencia lo enviaban a la cárcel o lo fusilaban. Antes en África no se podía decir una palabra

contra el capitalismo, antes en África no se podía hablar de socialismo; al que hablara de socialismo lo encarcelaban o lo fusilaban. Incluso alguna gente empieza a hablar de socialismo, pero con miedo todavía al imperialismo, sin embargo, en Cuba se habla de socialismo, en Angola se habla de socialismo. Pero no solo hablamos de socialismo, hablamos de socialismo científico.

Sí, hay gente que habla también de socialismo científico, pero nada más. Nosotros, los cubanos y los angolanos, hablamos de socialismo científico, hablamos de internacionalismo, hablamos de marxismo-leninismo, y no tenemos ningún temor de que los retratos de Marx, Engels y Lenin, junto a las figuras y las imágenes de los héroes nacionales, presidan nuestros actos (APLAUSOS).

Y esto es lo que nos acerca, esto es lo que quiere decir el compañero Neto cuando afirma que lo que nos une no es la geografía, sino la ideología (APLAUSOS). Pero también nos une la historia; nos une nuestra tradición de lucha contra la esclavitud, contra el colonialismo y contra el imperialismo. Pero, además, geográficamente no estamos tan lejos. Dicen que hay 10 000 kilómetros entre Cuba y Angola, pero también los barcos navegan rápido en estos tiempos, los aviones vuelan cada vez más veloces y las comunicaciones son cada vez más inmediatas (APLAUSOS).

Los imperialistas además sabían que estábamos unidos por la ideología, pero ahora saben que no estamos tan separados por la geografía. Y cuando los racistas sudafricanos invadieron Angola desde Namibia, pensaron que los amigos de Angola estaban muy lejos, que estaban muy separados geográficamente. Pero ahora saben que el hombre revolucionario, hermanado en la ideología, es capaz también de vencer la distancia (APLAUSOS).

Hermanos angolanos:

¡Estamos unidos no solo en la ideología, sino también en la sangre derramada, en la lucha común contra el imperialismo y por la victoria de los pueblos!

Para terminar estas palabras, quiero decirles al compañero Neto, a los dirigentes del MPLA y al pueblo angolano, que nos sentimos orgullosos de nuestra amistad, de nuestra alianza, y extraordinariamente estimulados en nuestro trabajo de lucha común.

¡La lucha continúa, la victoria es cierta!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso en la Misión Militar
de Cuba en Angola*
Luanda, marzo 30, 1977

Queridos compañeros:

¡Jamás habría podido imaginarme que un día me reuniría aquí con un número tan grande de cubanos!

En medio del programa oficial, de los recorridos, de los protocolos, tuvimos la suerte de poder contar con un día para conversar con los cubanos: en la mañana de hoy, con el grupo de compañeros de nuestras Fuerzas Armadas que tienen sobre sí las grandes responsabilidades de carácter militar en nuestra colaboración con Angola; y en la tarde de hoy, con el conjunto de los compañeros responsabilizados de la colaboración civil; esta noche, la oportunidad de reunirnos con ustedes.

Por todas partes adonde viajé en estas semanas siempre hice todo lo posible por encontrarme con los compañeros cubanos. Ciertamente, ya hay cubanos por todas partes (RISAS Y APLAUSOS).

En Argelia tenemos médicos hace muchos años. En Yemen hay médicos, hay trabajadores de la minería tratando de hallar petróleo para ayudar a los yemenitas; trabajadores

de la agricultura. En Somalia, instructores de milicia, médicos, técnicos de diversos tipos. En Tanzania también hay un grupo relativamente numeroso de cubanos; en otros no hay, pero están solicitando que haya (RISAS). Resultado del brillante, abnegado y revolucionario trabajo de nuestros compañeros en todos esos países. Y aquí en Angola, por supuesto que los cubanos son numerosos.

Nosotros veníamos ayudando hace tiempo al MPLA. Quizás uno de los crímenes más infames que se hubiesen cometido en estos últimos tiempos habría sido la liquidación de este pueblo angolano y la destrucción de la Revolución Angolana. Habría sido un crimen realmente indescriptible. La ayuda que nosotros les ofrecimos a los compañeros angolanos: de armas, de instructores, nadie la puede discutir; absolutamente justa, absolutamente internacionalista. Ahora, cuando los sudafricanos invadieron —porque se sabía ya que había algunas tropas de Zaire, mercenarios blancos y todo eso—, cuando los sudafricanos invadieron era un momento en que había que tomar una decisión, ya no se trataba solo de la Revolución Angolana, que teníamos el deber internacionalista de ayudar y de apoyar (APLAUSOS), se trataba también de la vida de cientos de cubanos. Y los cubanos hemos aprendido de la Revolución algo; hemos aprendido muchas cosas; pero hemos adquirido un sentimiento que tiene un valor muy alto y es que nos sentimos hermanos (APLAUSOS), nos sentimos parte de una gran familia. Eso es quizás una de las cosas más hermosas que tienen el socialismo y el comunismo, ese sentimiento de fraternidad entre los seres humanos. Bueno, se ama a la madre, al padre, a los hermanos porque se nace juntos, se ven todos los días, se establecen vínculos especiales; pero hay mucho de instinto todavía en ese amor del pequeño núcleo familiar. Cuando los seres humanos ya son capaces de ver en cada niño a un hijo y en cada ser

humano un hermano, es que el ser humano ha adquirido una conciencia realmente superior.

El ser humano no nació comunista, nadie se imagine eso. El ser humano tampoco nació civilizado. Los marxista-leninistas comprendemos bien los fenómenos de la naturaleza y los fenómenos de la evolución y sabemos que el ser humano es producto de la evolución natural. Sabemos los orígenes de la vida, desde las formas más elementales hasta hoy, en que somos seres conscientes, verdaderamente conscientes y que incluso nos llamamos revolucionarios. Nunca se me olvidará aquella frase del Che en su diario (APLAUSOS PROLONGADOS) en que decía más o menos, expresaba más o menos la idea, un pensamiento de que aquella tarea y solo aquella tarea los haría acreedores de llamarse revolucionarios, que constituía una escala superior en la jerarquía humana.^[176]

Desgraciadamente, la historia —y todos conocemos un poco de Historia—, la historia humana ha sido una historia de increíbles injusticias, crímenes. Pienso que, realmente, solo en los últimos siglos, en los últimos tiempos, y precisamente con el socialismo, no con la sociedad esclavista, la sociedad feudal y la sociedad capitalista —ya sabemos de las cosas que son capaces de hacer los capitalistas por ganar dinero, por explotar a los demás—, solo en el socialismo la humanidad ha empezado a actuar —o una parte de la humanidad— como seres realmente humanos, racionales, conscientes.

Es tan grande, tan enorme la diferencia entre el capitalismo y el socialismo en todos estos aspectos; el capitalismo convierte a los hombres en seres egoístas, enemigos unos

¹⁷⁶ *Diario del Che en Bolivia*, 8 de agosto de 1967: «Este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana».

de otros, fomentan el odio, las ambiciones más desmesuradas, la desconsideración, la falta de solidaridad entre los hombres. Nuestro país ha tenido el privilegio de construir el socialismo, de conocer esas ideas, es el primero en la América Latina. Hemos tenido realmente el privilegio —repito—, el privilegio de llegar a tener formas de organización social realmente justas, que realmente unifican al pueblo y lo hermanan.

Hago estas reflexiones porque es realmente lo que siento que somos los cubanos y siento realmente que donde haya un cubano, hay un hijo, hay un hermano, hay un padre, hay una madre (APLAUSOS).

Somos fuertes por esa unidad, somos fuertes todos y cada uno de ustedes y nosotros por esa unión. Porque, ¿qué es un ser humano solitario? ¿Una familia incluso solitaria, qué es? Es un ser desvalido, sin fuerzas, quién sabe de cuántas injusticias puede ser víctima. Pero cuando un pueblo está constituido por millones de personas unidas, en que la fuerza de cada uno es la fuerza de todos los demás, en que cada uno es tan fuerte como pueden serlo millones de personas.

En el socialismo ya no hay esa desigualdad en que uno es superior al otro; unos reciben los honores, las glorias, las riquezas, otros son despreciados, discriminados, humillados; unos son pobres, otros son ricos; unos valen mucho, otros son un cero a la izquierda y no valen nada. El socialismo crea estas igualdades, esta justicia, esta fuerza.

Me parece que ese es el sentimiento prevaleciente en nuestro pueblo. Es el sentimiento, por supuesto, prevaleciente en los militantes comunistas y no puede ser otro el sentimiento de los que tienen responsabilidades en la Revolución. Y siempre hemos dicho: Nunca podrá haber en ninguna parte un cubano solo, nunca podrá haber en ninguna parte y en ninguna misión del mundo un cubano que

no sepa que tiene detrás de sí a todo su pueblo (APLAUSOS). Y tenemos pruebas de esos sentimientos, cuando a nuestros pescadores los han agredido o los han secuestrado, o cuando nos asesinaron a los tripulantes y a los pasajeros y al equipo juvenil —que era prácticamente nuestro equipo nacional de esgrima— en aquel brutal y cobarde atentado, cuando se reunieron 1 200 000 de personas para condenar aquello. Y en cada uno de los hechos de la Revolución se ha demostrado que ese es el sentimiento de nuestro pueblo. Y no habrá un ciudadano ni habrá un soldado que esté nunca solo.

Y por eso, no solo en cumplimiento de nuestros deberes internacionalistas puesto que cientos de oficiales y de compañeros de nuestras fuerzas armadas, de militantes de nuestro Partido se ofrecieron voluntariamente a ayudar a los angolanos, a instruir a sus cuadros, cuando aquellos compañeros nuestros estaban en peligro de ser cercados y aislados por los racistas y por los mercenarios y por los imperialistas, no podían quedar solos, no podían quedar solos.

Por eso hay momentos en que hay que tomar decisiones que son duras, pero, ¿cómo podíamos dejar abandonados a nuestros compañeros? Por eso les decía que hay veces que las decisiones son duras, pero hay que tomarlas. Y la Revolución más de una vez las ha tomado cuando ha hecho falta (APLAUSOS); la primera decisión dura fue la de hacer la Revolución; la de iniciar la lucha armada era una decisión dura, ¿pero quién puede negar la justeza de aquella decisión? La segunda decisión dura era la de enfrentarse abiertamente al imperialismo, era una decisión difícil, ¿pero quién podía negar la justeza de aquella decisión? La decisión del pueblo de defender su Revolución con las armas, de combatir a los invasores en Playa Girón, la de aplastar a los contrarrevolucionarios y a las bandas.

Por eso digo que antes, en otras ocasiones y en otras circunstancias, la vida exigió de nosotros decisiones difíciles, y entre esas decisiones difíciles una de ellas fue esta cuestión de Angola. Por eso les digo que aquellos días fueron en realidad días duros, días de sufrimiento, días de amargura. Y en especial, porque en toda nuestra vida de revolucionarios siempre habíamos estado junto a los compañeros que estaban combatiendo; ¡toda la vida!: cuando el Moncada, cuando el *Granma*.

Cuando nosotros salimos en el *Granma* de Tuxpan en medio de una tempestad, nadie sabía si aquel barco llegaba o no llegaba. Pero, bueno, nosotros cuando lo hicimos es que pensábamos que el barco llegaba (APLAUSOS). Pero uno se siente feliz, de alguna forma feliz y tranquilo, cuando se trata de arriesgar la vida, cuando uno está junto a los combatientes. Entonces decía que en el Moncada, en el *Granma*, en la Sierra Maestra, en Girón, siempre que había un combate los dirigentes queríamos estar allí. Pero esta vez nos tocó un combate a distancia, donde los dirigentes no estábamos allí. No cabe duda de que no todos tenemos la suerte siempre de poder estar en la primera fila del combate (APLAUSOS). Sé cómo piensan todos los soldados que vinieron a Angola y todos los oficiales y los técnicos, los trabajadores que vinieron a Angola, y sé que querían estar aquí; y sé de muchos que hicieron lo indecible por venir, y hasta quienes dijeron grandes mentiras: que si un ingeniero dijo que era conductor de camiones. Cosas por el estilo. Y cuántos cubanos querían venir; cientos de miles de cubanos querían venir. Por eso digo que uno de cada diez combatientes, tal vez uno de cada diez combatientes no quería venir. Es que el revolucionario siente ese atractivo por la lucha, por el heroísmo —digamos—, esa felicidad de luchar y de correr riesgos y de morir si es necesario por las cosas justas. Nosotros, en cambio, éramos de los pocos

infortunados que no teníamos ni siquiera el derecho de pensar en venir.

Si les cuento todo esto es para darles una idea de cuán dura fue para nosotros esta lucha de Angola y esta prueba de Angola. Para nosotros, dirigentes del Partido, dirigentes del Gobierno Revolucionario, responsables ante nuestro pueblo. Y por eso les digo que muchas veces decisiones difíciles han tenido que ser tomadas. Pero hay una regla: cuando se toma una decisión hay que pensarla mucho, meditarla bien, estar absolutamente convencidos de que es correcta y después que se toma no puede haber vacilación posible. Y ese principio es el que hemos aplicado siempre en nuestra vida revolucionaria. Y entendemos que esa decisión de la dirección de nuestro Partido fue factor fundamental en el éxito, y en el éxito con el mínimo de bajas. Recuerdo siempre mucho nuestra guerra. Nosotros no teníamos muchos oficiales, no teníamos muchos soldados; y la preocupación fundamental en cada combate era cómo ahorrar bajas.

Ya sabemos que en la historia de las guerras ha habido muchos jefes militares que se ponen a hacer cálculos. Que si tomar esta posición cuántas vidas cuesta; y hace un cálculo aritmético. Nosotros en nuestra guerra de liberación, que teníamos un puñado de combatientes, no podíamos seguir ese estilo, si no, siempre el criterio de cómo ahorrar vidas, cómo evitarnos bajas. Y también en Angola seguimos ese mismo criterio. Los mejores transportadores blindados, las mejores armas para nuestros compañeros que están en Angola. Y a más armas, a más cañones y a más tanques, a más artillería, menos bajas; a más fuerzas, menos riesgos. Y si al fin y al cabo teníamos que enfrentarnos a los sudafricanos, no podía haber vacilaciones, no quedaba otra alternativa que derrotarlos (APLAUSOS).

Les he explicado aquí, íntimamente, estos problemas. Pero yo sé que esto hace más fuerte a nuestro pueblo, esta

solidaridad, este sentido de la hermandad, esta seguridad que puede tener cada cubano de que jamás en ninguna circunstancia, en ningún lugar del mundo estará solo.

Y estos sentimientos que los cubanos hemos adquirido hoy, tendrán que ser algún día los sentimientos de todos los pueblos. Hoy nos duele que un cubano pase hambre, hoy nos duele que un cubano no tenga médicos, hoy nos duele que un niño cubano sufra o sea ignorante, o que una familia no tenga una vivienda. Nos duele aunque no sea nuestro hermano, aunque no sea nuestro hijo, aunque no sea nuestro padre. Pero por qué no habremos de sentir dolor si vemos a un niño angolano que pasa hambre, a un niño angolano que sufre, a un niño angolano asesinado, a un niño angolano masacrado. Hoy nos duelen los crímenes que se cometen contra nuestro pueblo y los crímenes que se cometen contra cualquier cubano. Pero a medida que ascendamos más y las futuras generaciones tengan una conciencia superior a la nuestra, llegará el día en que estos sentimientos tengan que rebasar los estrechos horizontes de las fronteras de un país.

Hemos rebasado el egoísmo individual, el egoísmo familiar, estamos rebasando las fronteras del egoísmo nacional. Llegará un día en que estas cosas de que les hablo tengan que ser el presentimiento prevaleciente en toda la familia humana. No puede ser utópico, sé que todavía esa hora no ha llegado, todavía en el mundo hay mucho egoísmo, todavía hay mucha injusticia, mezquindad. Una parte de la humanidad se ha liberado y ha empezado a marchar por estos caminos y nosotros podemos sentir que somos parte de esa humanidad.

Ya los cubanos empezamos a sentir los problemas de otros pueblos igual que sentimos nuestros propios problemas (APLAUSOS). Empezamos a sentirlos, empezamos a hacer algo por ese camino. No es mucho, pero hacemos lo

que podemos. ¡Ojalá fuera Cuba un país mucho más rico! Ojalá tuviéramos muchos recursos naturales y pudiéramos disponer de esos recursos para ayudar más de lo que estamos ayudando. Podría decirse que hoy la generosidad de nuestro pueblo está más allá de sus posibilidades materiales, está más allá de su fuerza.

Tengo la convicción de que los problemas del mundo no pueden ser resueltos por el capitalismo ni por el imperialismo. Es más, pienso que la humanidad ha perdido mucho, pero mucho tiempo y que los problemas se van acumulando y son problemas cada vez más serios, cada vez más graves. Cuando uno recorre una zona del mundo amplia, como el África, y descubre la situación de los seres humanos, la situación sanitaria, la situación alimentaria y los problemas que tienen, cuando se recorren todas estas zonas del mundo subdesarrollado, uno puede comprender con claridad la tragedia que vive el mundo. Y cuando uno se pregunta teóricamente: ¿cómo demonios se van a resolver estos problemas? ¿Y cómo se va a acabar el analfabetismo y las enfermedades y el desempleo y la miseria? ¿Cómo puede el ser humano crear un mínimo de condiciones para vivir honorablemente, decentemente, dignamente? ¿Cómo puede hacerlo sin la Revolución? ¿Cómo puede hacerlo sin el socialismo? ¿Qué sería del mundo o qué será del mundo si tuviera que depender del sistema capitalista para resolver esos problemas!

Y estos problemas son bien serios, diríamos más: ¿qué sería del mundo si el modelo capitalista de vida y los hábitos capitalistas de consumo se extendieran por todo el mundo, si cada individuo va a tener un automóvil, si cada individuo va a aspirar a tener todos los lujos de la sociedad capitalista; esos lujos que en la sociedad capitalista tienen una minoría, esos lujos que tienen los países más industrializados? ¿A costa de qué? De matar de hambre al resto de la humanidad, de matar de hambre.

Ahora en el mundo ha surgido un nuevo problema de los países petroleros, de la OPEP. Y países como Arabia Saudita, Irán, que recogen decenas de miles de millones, en parte lo recogen del precio que le cobran a los capitalistas, pero en parte —también— del precio que les cobran a los países del Tercer Mundo. ¿Y en qué invierten ese dinero? Se lo prestan a los países capitalistas. Les compran armas de todo tipo a los países capitalistas, ayudan a los movimientos reaccionarios en las áreas del Tercer Mundo. Y, claro, los países capitalistas pagan el petróleo más caro, pero cuando le venden al mundo subdesarrollado un equipo, le cobran ese petróleo y más.

Hoy nosotros analizábamos, reunidos con los compañeros que prestan asistencia técnica, los precios de los equipos que tiene que comprar Angola. Un camión de volteo, 40 400 dólares. Ese camión de volteo costaba 10 000 dólares hace unos años. Los equipos, las materias primas, instrumentos médicos, medicinas, todo, a precios que no se pueden sostener.

Hay países, como Tanzania, que viven del algodón, las semillas de marañón y el henequén. Y todo lo que producen de semilla de marañón, henequén y algodón, los tres, no les alcanzan para pagar las 800 000 toneladas de petróleo que consumen. Esa es la situación que tienen muchos países del Tercer Mundo de los que no tienen petróleo.

Angola tiene un poquito de petróleo y lo exporta. Nos alegramos, porque al menos ese petróleo está ayudando a consolidar la Revolución Angolana. Pero los países del Tercer Mundo que no tienen petróleo, tienen que estar produciendo té, caucho, aceite de coco, semilla de marañón, clavo, henequén. Ustedes saben lo que es el henequén. Ya en Cuba prácticamente no hay nadie que quiera trabajar en el henequén. Nadie. En Zanzíbar tienen que vivir de andar recogiendo unas florecitas que se llaman clavo de unos

árboles altísimos. Otros tienen que vivir encaramándose en las palmas para tumbar cocos y producir copra. Muchos países tienen que vivir de eso. Antes con una tonelada de semilla de marañón compraban 15 toneladas de petróleo, ahora con una tonelada de semilla de marañón compran cuatro o cinco, entonces no tienen energía, no tienen combustible para desarrollar el transporte, para desarrollar la industria. Y la situación de intercambio desigual entre el mundo subdesarrollado y el mundo capitalista desarrollado se ha vuelto más dura, y ahora una parte del mundo — la mayor parte de los países subdesarrollados — han visto agravada también su situación de relación de intercambio con los países petroleros.

De modo que los conflictos en el mundo, los problemas, son serios, son realmente graves. Y uno los mira y ve claro dónde están los orígenes de eso: el capitalismo, el colonialismo, el imperialismo. Llega a estos pueblos de África, ¿y cuántos estudiantes hay en una universidad? No, no hay universidades, o si hay una universidad después de 15 años de independencia tiene 1 000 estudiantes, 2 000 estudiantes, 3 000. Un médico cada 20 000 habitantes; Cuba tiene ya por lo menos un médico cada 1 000 habitantes. Hay muchos países de África que tienen un médico cada 20 000, o cada 40 000 o cada 50 000. En las universidades, o no tienen universidades o tienen 2 000 o 3 000 estudiantes.

Es una situación realmente dolorosa, difícil y en realidad —lo digo con más convicción que nunca— esos problemas de la humanidad no tienen solución sin la revolución y sin el socialismo (APLAUSOS). Y esos problemas, Marx y Engels los vieron con mucha claridad hace ya bastante tiempo, y los vio Lenin.

Claro, el socialismo todavía no prevalece en el mundo, está coexistiendo socialismo en unos países, con capitalismo en gran número de países; porque si en el mundo

existiera una comunidad socialista prevaleciente, en vez de ese egoísmo que se manifiesta por ley en la sociedad capitalista, de querer tener cada vez más y más lujo, las naciones industrializadas tendrían que volcarse sobre todo este mundo subdesarrollado a acelerar su desarrollo. Lo que está ocurriendo todavía en realidad es que los países capitalistas industrializados son cada vez más ricos y hay una diferencia cada vez mayor entre estos países y los países capitalistas desarrollados; hay un abismo cada vez mayor. Y cualquiera que viaje y trabaje por estas regiones del mundo y conozca sus problemas educacionales, sanitarios, alimenticios, en todos los sentidos, sabe que el mundo, este mundo, estos miles de millones que viven todavía en condiciones tan espantosas de vida, necesitarían el esfuerzo de la técnica y de los recursos financieros del mundo desarrollado.

Nuestro país es un país pequeño, su poder es muy relativo, pero de lo que no tenemos la menor duda es de que nosotros estamos cumpliendo, en la medida de nuestras fuerzas, con ese deber, que estamos trabajando y estamos marchando y estamos cooperando hacia las únicas soluciones que tiene la humanidad, y que sin esas soluciones —no nosotros—, los hijos y los nietos de estas generaciones, las futuras generaciones de cubanos y de latinoamericanos van a tener problemas realmente insolubles.

Hoy era necesario hablar un poco de internacionalismo, porque precisamente hoy nosotros estábamos corriendo el riesgo de sentirnos demasiado nacionalistas, demasiado orgullosos de ser cubanos (APLAUSOS), demasiado felices de sentirnos en esta comunidad. Y por esta contradicción, qué lejos ha llegado nuestro pueblo, qué esfuerzos es capaz de hacer; la felicidad de formar parte de este pueblo y la tristeza de que los sentimientos que nuestro pueblo va alcanzando no son todavía los sentimientos de toda la humanidad; la alegría de que somos muy internacionalistas y

la idea de que todavía no seamos suficientemente internacionalistas. No sé si habré podido explicarme (APLAUSOS), trato de expresar lo que yo mismo experimento, todavía me siento demasiado cubano; todavía soy capaz de experimentar esos sentimientos de solidaridad con mis compatriotas que me parece que es superior a aquel que soy capaz de sentir hacia el resto de los pueblos (APLAUSOS). Pero nos parece que vamos avanzando, vamos por un buen camino, y tiene que llegar el día en que nadie se sienta ni cubano, ni mexicano, ni angolano, ni argentino, ni español, ni soviético, ni chino, ni japonés; en que cada uno de los seres humanos se sientan felices y orgullosos de pertenecer a la especie humana (APLAUSOS).

Y nuestro pueblo marcha por ese camino. Hemos visto a los cubanos —como les decía— por todas partes, trabajando, los médicos, los técnicos, los instructores, militares. ¡Qué tremendos esfuerzos hacen!, cuando un médico tiene que hacer 70, 80 consultas en un día, cuando venciendo barreras del idioma, los compañeros tienen que trabajar en cualquier tipo de actividad. Y en Tanzania, y en Yemen, a 15 000, a 20 000 kilómetros de Cuba; muchas veces sin recibir una carta en dos meses, sin leer un periódico, una revista, separados de las familias, de los compañeros, un año, algunos hasta más de un año. ¡Qué esfuerzo realmente noble, qué sacrificio generoso! Nuestros técnicos son los técnicos de un país con pocos recursos ayudando a otros países de pocos recursos. No pueden viajar con sus familias, tienen que separarse del país, separarse de las familias, y tienen que prestar esa colaboración con verdadero sacrificio. Nosotros lo sabemos muy bien. Y, sin embargo, cuántos cubanos se han ofrecido para hacerlo. Cuántos militantes de nuestro Partido, de nuestra Juventud, cuántos miembros de las organizaciones de masas, del pueblo han estado dispuestos a hacer eso.

Cuando un país ya cuenta con tantos hijos capaces de esa nobleza, de ese sentimiento, es que realmente ha avanzado mucho por el buen camino revolucionario, por el buen camino humano. Cuando les hablé a los compañeros en Lubango, les decía: «Qué extraño parece todo esto, en una meseta a 1 700 metros de altura, tantos cubanos reunidos, tantos cubanos trabajando». ¡Qué iban a imaginar los imperialistas que esto pudiera suceder algún día, con nuestro pueblo, con la Revolución que intentaron aplastar! Al pueblo al que le impusieron un Batista con sus cientos de millones robados, sus torturas y sus crímenes, al pueblo al que le impusieron un bloqueo económico, al pueblo donde organizaron sabotajes, robo de cerebros, de técnicos, al que trataron de dejar sin médicos y sin técnicos, al que trataron de aplastar económicamente, al que trataron de invadir con tropas mercenarias, al pueblo que trataron de intimidar, de arruinar. ¡Qué iban a pensar un día que nuestros soldados no solo serían capaces, y nuestro pueblo no solo sería capaz de defenderse, sino también de ayudar a otros pueblos!, que tendríamos médicos no solo para nosotros y médicos en todas partes de nuestro país. No médicos solo en la capital, sino médicos capaces de viajar a Yemen, a Tanzania, a Somalia, a Argelia, Angola, Vietnam, a cualquier parte del mundo (APLAUSOS). Solos, sin familias, sin privilegios de ninguna clase, con unos pocos centavos que les dan para comprar qué sé yo si para ir al cine o tomarse un día una cerveza, si les alcanza (APLAUSOS).

Los países de América Latina bajo el capitalismo y el imperialismo no tienen médicos, no ya para mandar al África o al Asia o a donde sea, no tienen médicos ni para mandar a la provincia vecina. No se me podrá olvidar jamás cuando estuvimos en Chile, y visité no una selva, visité la ciudad de Antofagasta, productora de minerales, ciudad de más de 100 000 habitantes. Y hablando en aquellos días de la

Unidad Popular,^[177] con los dirigentes de la ciudad nos decían: «¿Y ustedes no nos pueden mandar a unos médicos?». ¿Qué médicos? Especialistas en pulmones, en oídos, en la vista, pediatras. No tenemos especialistas. ¿Y cuántos especialistas necesitan ustedes? Veintisiete especialistas. Nosotros tenemos 27 especialistas que pueden venir a Antofagasta. Sin embargo, nosotros no pudimos mandar a ningún especialista a Antofagasta. No porque no los tuviéramos dispuestos a ir, sino porque los médicos reaccionarios, burgueses y pequeño burgueses de ese país se oponían, la clase profesional. Los intereses profesionales de los médicos, cómo permitir que vinieran médicos de Cuba a Antofagasta a salvar la vida de un niño, a salvarle la vista a una persona. Se opusieron. Sin embargo, en la capital, en Santiago de Chile, había miles de médicos, aquellas universidades y aquella sociedad capitalista no producía médicos ni para enviar a Antofagasta, ni un maestro para enviar a los campos, a las montañas donde hay condiciones de vida duras.

Nuestra Revolución comenzó formando a técnicos capaces de ir al interior del país, maestros capaces de ir a las montañas, médicos capaces de hacer la medicina rural. Y nuestro país hoy forma a técnicos, médicos, maestros, ingenieros capaces de venir al África, al Asia, a cualquier parte del mundo, a la selva, al desierto, haya frío, haya calor, haya cualquier circunstancia (APLAUSOS). Eso ha significado la Revolución y el socialismo en nuestra Patria.

Antes de la Revolución, ¿qué era el país?, ¿qué era el ciudadano viviendo bajo la opresión, bajo el capitalismo?; los ricos ostentando su opulencia, su soberbia y su insolencia

¹⁷⁷ Unidad Popular (Chile, 1969-1979). Coalición de Partidos, movimientos y agrupaciones sociales que llegó al poder en 1970 con el proyecto de instaurar el socialismo.

por todas partes; decenas de miles de mujeres condenadas al terrible oficio de prostituta, la mujer discriminada, el negro discriminado, el campesino explotado, el hombre humillado, el poder, el Estado, la fuerza, los fusiles, las armas, el Ejército, ¿qué mentalidad nos habían creado? Que aquel soldado con su machete y su caballo y su fusil era invencible. Cuando recuerdo aquellos tiempos del capitalismo me pregunto: ¿y cómo era posible que con una pareja de guardias rurales hubieran podido mantener a tanta gente tanto tiempo sufriendo y pasando hambre? Al ciudadano se le había enseñado el temor a la fuerza. No fue fácil sembrar la idea de que contra aquella fuerza se podía luchar, de que contra aquellos soldados se podía luchar, si habían luchado nuestros antepasados contra el Ejército español. Pero después sembró la idea en la mente de un puñado, en número creciente luego, de que era posible luchar y se luchó.

Los soldados de Batista al principio parecían muy valientes, muy fuertes, muy poderosos, muy autosuficientes, y los hombres les fueron perdiendo el respeto a aquellos soldados. Empezaron a luchar en las montañas, en las ciudades; aprendieron a combatir y a vencer. Al final, los 3 000 combatientes armados que teníamos el 31 de diciembre de 1958 habían derrotado a los 70 000 soldados, policías, marinos y esbirros de Batista (APLAUSOS). Y seguimos aprendiendo a luchar contra bandidos, contra mercenarios y a organizar nuestras Fuerzas Armadas y a adaptarnos a la idea de que si venían los yanquis, luchábamos contra los yanquis; que nadie se iba a asustar porque un yanqui desembarcara o un millón de yanquis desembarcara (APLAUSOS). Fue necesario perderle el miedo, fue necesario perderle el miedo, primero al Ejército de Batista y después perderle el miedo al Ejército de los yanquis.

Y hoy también, nuestros combatientes, nuestros oficiales, nuestro Ejército es capaz de contar con hombres

dispuestos a luchar en África, dispuestos a enfrentarse aquí mismo a los racistas sudafricanos y derrotarlos, como hicimos en la lucha de Angola (APLAUSOS).

Esperamos que las nuevas generaciones sigan desarrollando estos sentimientos, sean superiores a nosotros, sean mejores que nosotros, que nunca en el seno de nuestras conciencias y de nuestras almas se vuelva a introducir jamás la mezquindad del egoísmo burgués (APLAUSOS).

Estamos en un caso nuevo, en una situación nueva. Nunca entre dos países así, más o menos subdesarrollados, se ha producido una colaboración tan masiva, ¡nunca!

Nosotros podemos ayudar porque tenemos a los médicos, a los técnicos, todo, pero nuestra economía es un limitante. Por eso llegamos al acuerdo de hacer masiva la ayuda, porque lo necesitaban y les convenía; les resultaba mucho más económico recibir de nosotros esa colaboración. Por lo tanto, en el terreno civil la ayuda —no voy a llamar ayuda, es que eso de ayuda no me gusta— la colaboración civil se hará sobre la base de una compensación económica.

La situación de ellos no es mala. Desde el punto de vista de recursos naturales, tienen más recursos naturales que nosotros. Y sobre esas bases continuará desarrollándose la cooperación en el futuro.

Es —les repito— un caso excepcional. Nunca ha habido una colaboración tan masiva de un país en otro. Es una experiencia nueva en la historia, digamos. Por lo tanto, debemos sentir la responsabilidad de haber emprendido un esfuerzo del cual es imprescindible que salgamos exitosos, ¡es imprescindible!

Hablamos de internacionalismo, de estrechar las relaciones entre los pueblos, de convertir la humanidad en una gran familia; hablamos del carácter de nuestra colaboración con Angola. ¿Qué sería de las perspectivas de relaciones entre los pueblos, qué sería de estos sentimientos, si

nuestra gestión no tiene éxito? Y me pregunto si una actitud tan desinteresada, tan noble, tan internacionalista como la nuestra puede fracasar. Me parece prácticamente imposible, tanto por los angolanos, el pueblo angolano, el espíritu del pueblo angolano, como por la nobleza del pueblo cubano, el espíritu y la nobleza de nuestro pueblo, las tradiciones de lucha del pueblo angolano y en especial del compañero Neto (APLAUSOS).

A nuestro Partido, a nuestra dirección, el compañero Neto le inspira una absoluta confianza por su firmeza, por su nobleza, por su rectitud de principios, por su confianza en nosotros, por su espíritu fraternal con nosotros. Y las relaciones entre los compañeros de la misión civil y militar y el compañero Neto son óptimas; son buenas con la dirección en general y son óptimas con el compañero Neto (APLAUSOS).

Las relaciones que yo he visto entre los cubanos y angolanos son magníficas. Y eso lo hemos visto. La vida nos ha dado cierta experiencia, cierta psicología para conocer a las masas, para conocer a los pueblos. Y estoy seguro de que no me engaño cuando pienso que la solidaridad, la fraternidad, nuestros sentimientos hacia ellos, van a echar raíces muy profundas en el corazón de los angolanos (APLAUSOS), un pueblo que conoció el colonialismo y el racismo cuatro siglos, que ve llegar a hombres y mujeres tan distintos para trabajar con ellos, para luchar junto a ellos. Nadie nos va a confundir jamás con los colonialistas.

Nuestra actitud hacia ellos tiene que ser siempre cuidadosa, respetuosa, paciente; no irritarnos nunca si vemos algo que nos desagrade o que nos molesta. Lo que decía en la concentración:

Nunca expresar la menor manifestación de autosuficiencia, superioridad.

Nosotros ya llevamos un trecho del camino revolucionario recorrido y ellos están empezando en la construcción del

socialismo. Recordemos nuestra propia historia; recordemos los primeros años de la Revolución: la desorganización que teníamos, el caos que teníamos, la gusanera^[178] que teníamos dentro. Recordemos aquellos días. No miremos las cosas con nuestra óptica de hoy. Y yo pienso que realmente, en un año, en muchas cosas se ha avanzado extraordinariamente.

Hay ya 160 000 personas alfabetizándose en el primer año. Tienen 800 000 niños en las escuelas y siguen trabajando, buscando 20 000 maestros más, formando maestros emergentes, como nosotros, para resolver el problema.

Han echado a andar más de 300 obras de construcción; han echado a funcionar más de 100 fábricas de materiales de construcción; se hizo la zafra en los cuatro centrales; se recogieron 80 000 toneladas de café este año; se recuperó el café que estaba antes de la cosecha anterior. Cuenta el país en este momento con más de 200 000 toneladas; en dos palabras: cuenta con más de 1 000 millones de dólares en café. Y este año, después de la guerra y todo, 80 000 toneladas, y se trabaja: luchar contra las plagas, restablecer las producciones anteriores.

Nuestros médicos están haciendo ya 120 000 consultas mensuales. El transporte se está restableciendo: los ferrocarriles, los camiones. Para fines de año el transporte estará virtualmente restablecido.

Quedan dificultades —ustedes lo saben bien— y quedan grupos de bandidos en unos cuantos lugares —ustedes lo saben bien—, que dificultan el trabajo en la agricultura, dificultan este esfuerzo. Pero en realidad tienen recursos, están organizando el comercio exterior, están reconstruyendo la pesca. En realidad, para ser el primer año son muchos los logros que han tenido.

¹⁷⁸ Emplea este término para referir a los contrarrevolucionarios.

Ellos se pueden beneficiar mucho de nuestra experiencia. ¡Mucho! Cómo resolver el problema de los maestros, lo de la Salud Pública, cómo organizar el comercio exterior; incluso nuestras empresas de comercio exterior les pueden ayudar a comprar mientras ellos organizan sus propias empresas. Es decir, que la experiencia nuestra puede ser muy útil para ellos.

Evitar errores que nosotros cometimos, avanzar más rápidamente desde el primer momento. Y realmente los encuentro muy receptivos a esas experiencias, ¡muy receptivos!, en la inmensa mayoría de los cuadros. Y en los escasos puntos donde no hay esa receptividad, sabemos que son problemas ideológicos, y que jamás el compañero Neto estará de acuerdo con aquellos que dificulten nuestra colaboración.

Esa es una ventaja. Cuando se hizo la Revolución en Cuba no había habido ningún socialismo en ningún país subdesarrollado, tropical, de estos del Tercer Mundo. Revolución en la URSS, revolución en los países socialistas de Europa en otras condiciones, revolución en China. Pero en un país de estos del Tercer Mundo, latinoamericano o africano, no había habido ninguna revolución todavía. Nosotros fuimos los primeros.

De nuestras experiencias se pueden beneficiar mucho ellos y otros países. Yo creo que lo más valioso que podemos darle realmente, cualesquiera que sean nuestros esfuerzos, en la paz, es nuestra experiencia.

Pero además de nuestra experiencia podemos ayudar a salvar decenas de miles de vidas y ayudar en muchos campos, desde el café hasta el transporte, las construcciones, todo eso. Ellos están haciendo algunas cosas que nosotros hicimos después de diez años.

¿Cuánto tardamos nosotros en aprender el trabajo en brigada, de construcción, la especialización en la construcción? ¿Cuánto tardamos nosotros en organizar escuelas

para instrucción de los trabajadores de la construcción? En algunos lugares, como en Benguela, la totalidad de los obreros de la construcción tenían ya sus cursos de estudio organizados, todo eso en el primer año.

Pero esa experiencia nuestra no se puede imponer; esa experiencia nuestra tenemos que saberla trasmitir con modestia, con humildad, con respeto, con convicción. A veces hay que discutir, sí. Discutir no es una falta de respeto, exponer criterios, exponer puntos de vista, analizar bien. Pero no pretender nosotros decir eso, las decisiones siempre tendrán que tomarlas ellos. No podemos adoptar una actitud paternalista, una actitud de hermanos mayores, una actitud de autosuficiencia. Eso tenemos que evitarlo siempre. Y estoy convencido de que si trabajamos como debemos trabajar, revolucionariamente, modestamente, comunistamente, no habrá jamás posibilidades de fracaso en este enorme esfuerzo de colaboración que estamos haciendo con el pueblo angolano.

¡Jamás perseguiremos un interés material! ¡Jamás pensaremos en el interés de Cuba por encima del interés de Angola! ¡Jamás dejaremos de enseñarles a los angolanos el máximo que podamos enseñarles! ¡Jamás vendremos a proponer un negocio que resulte desfavorable para ellos! ¡Jamás! Les puedo asegurar que nuestro país, nuestro Partido, no incurrirá jamás en errores de ese tipo (APLAUSOS).

Y puedo citar un ejemplo. Cuando nos vimos en la necesidad de racionar más el café, reducirlo, por los precios enormes que alcanzó, y ellos nos ofrecieron café. Nosotros necesitábamos, nos dolía racionar el café, pero nos preguntamos: «¿Cómo podemos aceptarle café a Angola?». Les damos el café y no importa en qué condiciones, y si pueden pagárnoslo o no. Nosotros nos dijimos: «¿Cómo podemos ahora consumir 10 000 toneladas de café, y privar a Angola de 40 millones de dólares?».

Dijimos: «No puede ser eso». Y el gesto de ellos se correspondió con el gesto nuestro.

Puede haber otros ejemplos, puede haberlos. Nosotros tenemos interés en exportar determinados productos; en el Ministerio de Comercio hay muchos asesores cubanos. Lo que jamás un asesor cubano podrá hacer es sugerir que le compren algo a Cuba que puedan comprarlo en mejores condiciones en otro lugar, ¡jamás! Porque en estas relaciones de todo tipo, económico y de todo, se pueden presentar contradicciones de intereses, e incluso, se pueden presentar oportunidades de negocio; se puede presentar. Pero, ¿qué hacemos nosotros? Somos exportadores de azúcar; ellos nos compran el azúcar que no tienen. Sin embargo, nosotros hicimos un enorme esfuerzo por echar a andar sus centrales azucareros. Cuarenta y cinco mil toneladas de azúcar producidas son 45 000 toneladas de azúcar que Cuba deja de exportar a Angola. Pero nuestro deber no es exportar azúcar; nuestro deber es ayudar a sus centrales azucareros a producir azúcar (APLAUSOS). Y nuestros técnicos están trabajando por elevar y llegar a las 80 000 que teóricamente se pueden producir.

Les cito este ejemplo porque siempre hay riesgo de que pueda surgir egoísmo, siempre hay riesgo de que puedan surgir contradicciones de intereses. Y esto del azúcar es un buen ejemplo. Lo pongo de modelo de cómo debe ser nuestra actuación. Productores de azúcar, exportadores de azúcar, con dificultades incluso en los mercados de azúcar, y, sin embargo, hacemos un gran esfuerzo por la producción azucarera de ellos. Esa es la única política de principios que se puede seguir. Si además de eso necesitan más azúcar y tienen que importarla, en igualdad de condiciones con otros suministradores, entonces nosotros les podemos suministrar azúcar.

En la colaboración entre los pueblos hay lugar para actividades mutuamente ventajosas. Esas serán las únicas

actividades legítimas que en la colaboración entre dos pueblos revolucionarios puedan existir. Y será la línea que nosotros sigamos.

Imaginamos muy bien todo el caudal del esfuerzo, de energía, de sacrificio, de sentimientos, que ustedes han invertido en Angola. Les expreso mi más firme convicción de que ese esfuerzo no será inútil. Y sé también que el sufrimiento de hoy es la alegría de mañana. La vida tiene esas contradicciones, y la vida exige esfuerzos, exige sacrificios. ¿Y qué sería la vida sin esfuerzo y sin sacrificios? Pero no hay tampoco placer mayor ni satisfacción mayor que cuando el hombre sabe que es capaz de sacrificarse, cuando sabe que un espíritu fuerte y valiente lo acompaña.

En la historia de ustedes, en la vida de ustedes, siempre estará presente esta página internacionalista; el expediente de ustedes, en el concepto que tendrán de ustedes la Patria y el Partido. Nosotros, los revolucionarios marxista-leninistas, los comunistas, no luchamos por riquezas, no acumulamos fortuna; al morir no dejamos ninguna herencia material a nadie; pero sí estimamos la honra, la dignidad, los factores morales.

Los familiares de ustedes han sufrido con su ausencia, sus hermanos, sus padres, sus hijos, sus seres queridos. Pero ellos se sentirán siempre orgullosos de ustedes, y en el haber moral de cada uno de ustedes estos esfuerzos serán una página brillante.

Mañana nos marcharemos, pero siempre nos llevaremos vivo el recuerdo de nuestros compatriotas en estos viajes por África, y toda la vida conservaré el imborrable recuerdo de este encuentro.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

*Discurso en el Consejo de Estado
de la República Democrática Alemana
Berlín, abril 2, 1977*

Querido compañero Erich Honecker,^[179]
Queridos compañeros de la dirección
del Partido y del Gobierno de la RDA^[180]
[República Democrática Alemana]:

Vamos a ver si entre el intérprete y yo podemos hacer un trabajo correcto. Es la primera vez que trabajamos juntos.

Cuando nosotros iniciamos nuestro recorrido por varios países de África,^[181] en realidad no habíamos planificado hacer una visita a la RDA.

¹⁷⁹ Erich Ernst Paul Honecker (Alemania, 1912-Chile, 1994). Secretario del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania (1971-1989). Presidente del Consejo de Estado de la RDA (1976-1989).

¹⁸⁰ Partido Socialista Unificado de Alemania (1946-1989).

¹⁸¹ El recorrido incluyó Libia, Yemen, Somalia, Etiopía, Tanzania, Mozambique y Angola.

Recorrimos el África y dimos una larga vuelta por toda la región, conversando con los dirigentes revolucionarios, observando la situación en todas partes, la lucha entre el imperialismo y el mundo subdesarrollado, la lucha entre el capitalismo y el socialismo, la lucha entre la opresión y la libertad, la lucha entre la discriminación y la igualdad.

El marxismo-leninismo y el socialismo se estudian en los libros. Yo mismo empecé a tener las primeras ideas sobre el marxismo-leninismo en los libros, pero también en la vida, recorriendo un poco el mundo, se aprende mucho sobre el marxismo-leninismo y sobre el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. En realidad, en este viaje por África he aprendido mucho sobre estos temas. Desde luego que no visité países reaccionarios o neocolonialistas o racistas; visité países progresistas que luchan por transformaciones sociales, y países revolucionarios árabes y del África Negra.

Marx investigó y escribió cosas muy brillantes, pero incluso las posibilidades revolucionarias que Marx analizó son más brillantes de lo que tal vez el mismo Marx previó. Él concebía el socialismo como el resultado natural de las leyes de la evolución de la sociedad humana, con posterioridad al desarrollo de la sociedad capitalista.

Lenin, que estudió e interpretó profundamente el pensamiento de Marx, añadió la idea brillante de que muchos pueblos subdesarrollados no tenían que pasar necesariamente por la etapa capitalista para construir el socialismo.

Y hoy estamos viendo ese fenómeno en el mundo: países que están pasando directamente del subdesarrollo a la construcción del socialismo. Algo más: países que están pasando del tribalismo a la construcción del socialismo, países que están pasando del nomadismo a la construcción del socialismo. Y estos son fenómenos verdaderamente

interesantes, que enriquecen nuestra doctrina y nuestra práctica.

Pero también vimos todo lo que significó el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo para una gran parte de la humanidad. Hemos visto esos pueblos que vivieron bajo el colonialismo y su situación actual: una pobreza increíble, un atraso tecnológico extraordinario, el analfabetismo, el desempleo, las enfermedades, sobre todo las enfermedades. Nadie sabe el tanto por ciento de niños que mueren en el primer año de vida, no hay estadísticas; puede ser cinco veces, siete veces, diez veces más de los que mueren en un país desarrollado. La malaria, la desnutrición, la tuberculosis, todo tipo de enfermedades contagiosas y carenciales prevalecen en el África.

En muchas ocasiones se observa un fenómeno extraño: no se ven viejos en África. Los seres humanos no llegan a viejos en África. Preguntamos: ¿médicos? Un médico cada 40 000 habitantes, 50 000, o más. No tienen técnicos, ni ingenieros, ni profesores, en muchas ocasiones ni obreros calificados. No tienen universidades, o en las universidades hay 1 000 estudiantes, 1 500.

Nosotros mismos, los cubanos, que nos consideramos un país subdesarrollado, ya tenemos 105 000 estudiantes universitarios y prácticamente un médico por cada 1 000 habitantes.

Ese es el cuadro que tenemos en África, especialmente en África Negra, que en el mundo actual es la región donde el ser humano vive en las peores condiciones.

Es verdaderamente indignante ver que el capitalismo, el imperialismo, después de la independencia, trató de establecer allí el neocolonialismo; el intento de desarrollo capitalista, el intento de controlar los recursos naturales a través de los monopolios.

Por ese camino los pueblos del mundo subdesarrollado no tendrán ninguna solución. ¿Cómo puede resolverse

el problema del analfabetismo, de las enfermedades, de la pobreza, del subdesarrollo, del atraso tecnológico, a través del capitalismo en esos países?

Y los pueblos de estas regiones del mundo empiezan a comprender esto con mucha claridad. Y una parte de los gobiernos del mundo subdesarrollado comprenden estos problemas y trabajan progresivamente por los caminos del socialismo.

En algunos países de esta región no se ha logrado siquiera la independencia. El racismo, unido al capitalismo y al imperialismo, oprime todavía a decenas de millones de personas. En Zimbabwe, 250 000 racistas explotan y oprimen a 6 millones de africanos; en África del Sur 2 millones y medio de racistas oprimen y explotan a casi 20 millones de africanos. Una situación similar tenemos en Namibia.

De modo que en la zona que nosotros recorrimos existen dos grandes problemas políticos. En el mundo árabe, la intervención imperialista, la lucha contra los movimientos progresistas, la agresión a través del Estado israelita, para todo lo cual el imperialismo cuenta con la complicidad de gobiernos reaccionarios, con Arabia Saudita e Irán a la cabeza, y en el África austral, el colonialismo y el racismo, fenómenos que subsisten por el apoyo imperialista a los racistas y la complicidad de gobiernos neocolonializados de África. Pero en ese continente se lucha. Lo comparo con la América Latina. En América Latina el imperialismo creó una oligarquía, una burguesía reaccionaria en muchos países; entrenó y organizó ejércitos reaccionarios, y mantiene un dominio férreo. Afortunadamente África, por regla general no cuenta con ninguna burguesía; tratan de crearla, pero yo pienso que será absolutamente imposible. Es posible que los países de África pasen al socialismo primero, incluso, que los de América Latina.

Hemos tenido oportunidad de observar la situación de esa región del mundo y sacar muchas impresiones. Desde luego

que nosotros no tenemos una actitud contemplativa; nosotros tenemos una actitud militante. Tuve la satisfacción de ver a técnicos cubanos y médicos cubanos en numerosos países de África, compañeros trabajadores abnegados, verdaderamente revolucionarios. Ese es un producto del socialismo. En nuestra Patria antes de la Revolución no teníamos médicos para enviar al interior del país, la mayoría vivía en la capital; muchos tenían una concepción burguesa, eran producto de la sociedad capitalista. Igual ocurre en América Latina.

Nunca olvidaré una experiencia personal que tuve en mi visita a Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular. Llegamos a una ciudad importante de más de 100 000 habitantes, en una región donde se producen las principales riquezas del país. Entonces, las autoridades me pidieron un número de especialistas, especialistas en niños, especialistas en garganta, en ojos, en cirugía, etcétera. Eran 27 en total. Nosotros les dijimos que estábamos dispuestos a enviar a esos especialistas, pero al final no pudieron ser enviados. La organización médica burguesa de Chile se oponía, porque veía en eso una especie de competencia profesional; y no pudimos enviar a los especialistas que nos pidieron en Antofagasta.

En América Latina los países capitalistas neocolonializados tienen universidades; producen técnicos, algunos ingenieros, algunos médicos. Los mejores cerebros o las mejores inteligencias son contratadas por Estados Unidos, son arrebatados a los países, y muchos profesionales burgueses que se forman en las universidades ni siquiera pueden ser utilizados en las áreas rurales del propio país. Entre los campesinos no hay profesionales, no hay médicos.

Cuando triunfó la Revolución en Cuba la mitad de los profesionales universitarios se fueron para Estados Unidos. Eso es lo que produce la sociedad burguesa. Por eso para nosotros fue motivo de satisfacción no solo saber que tenemos ya muchos más médicos que en el capitalismo; hoy

tenemos médicos, técnicos y profesores que no solo van al campo de Cuba, sino que son capaces de ir a Yemen, a Tanzania, a Somalia, a Mozambique, a Angola, a cualquier país de África. Ese es un resultado del socialismo y de la conciencia internacionalista que el socialismo forjó en el pueblo.

Yo tuve la oportunidad de conversar con muchos compatriotas nuestros en África. Recuerdo hace unos días que me reuní en Luanda, Angola; me reuní con 2 500 cubanos, militares y civiles. Aquello parecía una escena irreal, extraña. Hace 20 años habría sido imposible. Hace 20 años el cubano se caracterizaba por el individualismo, cada uno para sí, el egoísmo mezquino del capitalismo; después del individuo venía la familia, una familia burguesa o el concepto burgués de la familia; después venía la nación. Con el socialismo en nuestro país hemos ido erradicando el individualismo egoísta; hemos ido rebasando el sentido egoísta de la familia, el concepto egoísta de la familia burguesa. Ya toda la nación constituye una gran familia con un profundo sentido fraterno y humano. Y ya estamos superando el egoísmo nacional. Nos dolía antes que un niño cubano sufriera, que pasara hambre, que fuera analfabeto, que estuviera enfermo. Y ya nos duele también cuando vemos a un niño africano o asiático enfermo, hambriento, ignorante.

En dos palabras, nos estamos convirtiendo en internacionalistas. Eso no es fácil, no es realmente fácil. Hay mucho egoísmo burgués, mucho veneno sembrado en el ser humano por el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo. Yo observo que nuestros compatriotas se transforman en internacionalistas.

Mientras más meditamos sobre estos problemas, más admiramos la profunda sabiduría y el carácter extraordinariamente revolucionario de las ideas de Marx y de Engels. Antes de Marx y de Engels, los que pensaban en la hermandad humana, en la justicia entre los hombres, por simples razonamientos

de la mente o sentimientos del corazón, eran los utopistas.^[182] Después de Marx y Engels, que analizaron la historia de la sociedad humana y su evolución sobre base científica, los utopistas tuvimos oportunidad de convertirnos en revolucionarios. Si el compañero Honecker hubiera nacido hace 500 años, habría sido utopista.

Ustedes y nosotros tuvimos el privilegio de nacer después de Marx, de Engels y de Lenin. El revolucionario es una síntesis de la sensibilidad humana, del sentimiento natural de rechazo a la injusticia y a la opresión, con la filosofía científica del marxismo-leninismo. Yo mismo, antes de ser marxista, era utópico. Me parecía que aquella sociedad capitalista era un disparate completo, absurdo. Y cuando siendo estudiante leí el *Manifiesto comunista*,^[183] empecé a dejar de ser un socialista utópico para ser un socialista marxista. No sé bien todavía cuánto me queda de utopista y cuánto tengo de marxista-leninista, quizás sea incluso un poco soñador. Pero veo claro, muy claro, que nuestro mundo no tiene solución sin la revolución, sin el socialismo, sin el marxismo-leninismo (APLAUSOS). Mientras más madura mi conciencia política, más admiro a Marx, porque él vio la solución con el corazón, con la inteligencia, con la ciencia y con la conciencia, y veía la humanidad futura como una sola familia, y los recursos naturales del mundo al servicio de toda la humanidad, y la ciencia y la técnica de los países más desarrollados volcarse hacia los más atrasados y pobres para crear condiciones de progreso, de bienestar y de justicia para toda la humanidad.

¹⁸² Seguidores de las doctrinas socialistas fundadas por Thomas Moro.

¹⁸³ *Manifiesto comunista* (1848). Documento programático del movimiento revolucionario, escrito por Karl Marx y Friedrich Engels. Expone los fundamentos del marxismo.

Nos gusta recordar la historia de los últimos tiempos, y en realidad la humanidad ha dado un salto gigantesco desde la gloriosa Revolución de Octubre, cuyo 60 aniversario se cumplirá muy pronto.

Durante 60 años el mundo ha avanzado más que durante miles de años. La sociedad humana conoció la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo, el colonialismo, el imperialismo. ¡Y cuántos crímenes se cometieron contra el hombre hasta fecha muy reciente!

Los países colonialistas europeos conquistaron a América, exterminaron una gran parte de su población, después trajeron millones de esclavos de África y mantuvieron colonizada una gran parte del mundo hasta hace unos años. ¡Cosas absurdas, increíbles! Por ejemplo, ¿por qué Portugal, que es un apéndice pequeño de Europa, quería mantener y mantuvo hasta muy recientemente millones de kilómetros cuadrados en África y decenas de millones de africanos oprimidos?

Cuando pasé por Argelia, antes de llegar a la RDA, tuve oportunidad de participar en la I Asamblea Nacional de ese hermano país. El presidente Boumediene^[184] pronunció un discurso sabio, inteligente, de contenido socialista, hablando de los planes de desarrollo de Argelia y de las brillantes perspectivas de su pueblo. Hablaba en árabe, y yo tenía una copia del discurso en francés. Yo no domino el francés; sí lo leo, y si se trata de cosas políticas lo entiendo, pero aquel auditorio lo que entendía era el árabe.

Los colonialistas franceses mataron a un millón y medio de argelinos, porque decían que Argelia era una provincia

¹⁸⁴ Mohamed Ben Brahim Boukharouba, *Houari Boumediene* (Argelia, 1932-1978). Presidente de la República Democrática y Popular de Argelia (1965-1978). Presidente del Movimiento de Países No Alineados (1973-1976).

francesa. Y me pregunto: ¿qué tiene que ver Francia con Argelia? ¡Y mataron a un millón y medio de argelinos para mantener esa colonia en África. Cosas increíbles, absurdas, que ocurrieron hasta épocas muy recientes.

Después de la Revolución de Octubre enormes cambios han ocurrido en el mundo, pero la tarea que tenemos por delante es en realidad grande. Si lo que el hombre hizo hasta hoy es mucho, lo que tendrá que hacer en el mañana es mucho más. Tenemos al imperialismo, al neocolonialismo y al capitalismo todavía en una gran parte del mundo, y tenemos el deber de seguir luchando por la transformación de la sociedad humana por los caminos correctos, los caminos revolucionarios, a la vez que preservamos la paz, para evitar que en su desesperación el imperialismo prefiera destruir la humanidad antes que ver el triunfo de la justicia en nuestro planeta.

Nosotros tenemos una actitud militante por el socialismo y contra el imperialismo. Nuestro país es un país pequeño, de limitadas fuerzas y limitados recursos; pero consideramos nuestro deber luchar, consideramos nuestro deber cooperar en esta lucha.

Hay ya cubanos en Asia, en África, trabajando, brindando su modesto aporte. No lo hacemos por razones de prestigio nacional, no lo hacemos por la vanidad de desempeñar un papel en la vida internacional; lo hacemos porque sentimos el internacionalismo.

Vivimos en el hemisferio americano. Hemos conocido el dominio, la opresión y la corrupción del imperialismo. Vemos a la América Latina oprimida por el imperialismo, y sentimos profundamente la necesidad de luchar contra ese sistema; lo experimentamos de cerca.

Ustedes, los amigos de la RDA, lo comprenden muy bien, porque están aquí también al lado del imperialismo y del capitalismo; y además, porque sentimos y tenemos la

concepción revolucionaria, nos inspiramos en los principios del marxismo-leninismo.

Por eso en nuestro recorrido, aunque no teníamos incluida a la RDA, ya al final de nuestro viaje, que concluirá lógicamente en la URSS, dije: «¡Vamos a hacerle una visita a la RDA!». (APLAUSOS)

Esto no es casual ni accidental. Ustedes en Europa están en la primera línea del Campo Socialista,^[185] ustedes fueron bloqueados durante muchos años, el imperialismo trató de aislarlos igual que a Cuba; y ustedes, igual que nosotros, han desarrollado una conciencia militante contra el imperialismo; ustedes, igual que nosotros, se preocupan mucho por todos estos problemas del África y el Asia, del llamado Tercer Mundo. Nosotros lo sabemos, lo palpamos, y por eso dijimos: «Nos agradecería contarles nuestras impresiones a los compañeros de la RDA y al compañero Honecker, conversar con ellos al final de este recorrido por África» (APLAUSOS).

En realidad, no me gusta molestar. Yo le envié un mensaje al compañero Honecker con la idea de realizar una escala casi técnica, una visita de trabajo. Yo no sé si el intérprete no tradujo bien allá en Argelia, yo no sé si las claves estaban equivocadas, yo no sé lo que pasó. Ustedes, mi visita de trabajo la convirtieron en una visita oficial, y por mi culpa han molestado a los berlineses y han movilizado a los dirigentes un sábado y un domingo.

En Luanda, yo sudaba mucho —y sudar no es malo, es un mecanismo fisiológico para equilibrar la temperatura exterior con la temperatura interna—, me decían:

«¿Usted no tiene calor?».

¹⁸⁵ Conjunto de países e instituciones del sistema socialista (1945-1991).

«Sí, tengo calor, pero no se olviden de que no vengo de la península escandinava; yo vengo de un país tropical».

Cuando estaba llegando aquí, me aconsejaban: «ponte el abrigo». Yo dije: «el frío no me hará nada». Pero el protocolo me preguntó si quería ir en un carro cerrado o en un carro abierto. Me dije a mí mismo: «¿qué será más difícil, más sacrificado, ir en un carro abierto?». Y fui en un carro abierto. Pero ahora yo me doy cuenta de que el compañero Honecker sí creía que yo venía de un país escandinavo. ¡Por poco me congeló en ese viaje por Berlín!, y únicamente me animó, me estimuló y me dio fuerzas el cariño, la amistad y la fraternidad de los berlineses (APLAUSOS).

Queridos compañeros de la RDA:

He tenido oportunidad también, en esta ocasión, de ver cuánta confianza sienten los países subdesarrollados, los países de África, estos países que vivieron bajo el colonialismo, cuánta confianza sienten hacia el Campo Socialista y en especial hacia la Unión Soviética. Ellos saben que en su lucha contra el imperialismo, el capitalismo y el neocolonialismo, solo tienen una esperanza, solo tienen un amigo, solo tienen un grupo de Estados de los cuales esperar la colaboración en todos los terrenos: la comunidad socialista, con la Unión Soviética al frente.

Yo decía que tal vez soy todavía un poco utópico y un poco soñador; pero también soy optimista, y la vida me ha enseñado a ser optimista. Tengo confianza en el futuro del mundo. Triunfará la justicia, triunfará el socialismo, triunfará la paz, y algún día serán realidad universal las ideas luminosas de Marx, Engels y Lenin. Ya esas ideas han triunfado en una parte importante del mundo, y son la base y el ejemplo para el resto de los pueblos.

Y si alguno de los que han tenido la amabilidad y la paciencia de escucharnos esta noche siguieran pensando que

yo soy un poco utópico, no olviden que en esta tierra nacieron Marx y Engels, y que una gran parte de sus sueños se ha cumplido ya.

¡Muchas gracias!

(APLAUSOS)

◀ *Entrevista concedida a Barbara Walters*
Palacio de la Revolución, La Habana,
mayo 19, 1977

En mayo de 1977 la periodista Barbara Walters acompañó al Comandante en Jefe en un recorrido por poblados del país. Como colofón, tuvo lugar en el Palacio de la Revolución una entrevista para la compañía de noticias estadounidense ABC que fuera transmitida por la televisión cubana los días 16, 17 y 20 junio de 1977, y publicada en *Bohemia* el 1.º de julio del propio año.

Barbara Walters. ^[186] Señor presidente, ¿cuándo su país y el mío tendrán relaciones normales?

Fidel Castro Ruz. Pienso que depende de la buena voluntad de ambas partes. Y pienso que depende también del tiempo.

Han transcurrido muchos años de malos entendimientos; han ocurrido muchas cosas y, lógicamente,

¹⁸⁶ Barbara Jill Walters (EE. UU., 1929-2022).

requiere tiempo superar todos los problemas existentes y crear el clima para que se produzca realmente una mejoría, más bien un restablecimiento de las relaciones.

Yo puedo asegurar que, de nuestra parte, tenemos la voluntad de trabajar en esa dirección, y estaremos atentos también a la voluntad de los Estados Unidos en este sentido.

Pero siendo optimista, no creo que las relaciones se puedan restablecer en un período próximo de tiempo; ni siquiera creo que se puedan restablecer en este período de Carter.^[187] Quizás en el segundo período de Carter, entre 1980 y 1984, o incluso, tal vez después.

Barbara Walters. ¿Por qué? ¿Por qué no hasta el segundo período de Carter? ¿Debido a que usted cree que él va a ir a un segundo período?

Fidel Castro Ruz. Bueno, pienso que sí. Por regla general, los presidentes tratan de aspirar a un segundo período. Es una especie de regla, y no creo que Carter sea la excepción.

Barbara Walters. No, lo que quise decir fue que si considera usted que, desde el punto de vista nacional, Carter no podría hacerlo durante los primeros cuatro años y, de ser reelegido, podría entonces dar un paso tan audaz.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo creo que el propio Carter tendría que remover obstáculos internos para cambiar su política. La historia demuestra que todo cambio en la política de Estados Unidos lleva tiempo y tiene que vencer resistencias. Pienso que hace falta ese tiempo para que se produzca ese cambio.

¹⁸⁷ James Earl Carter (EE. UU., 1924-2024). Presidente de EE. UU. (1977-1981). Durante su gobierno se establecieron las Oficinas de Intereses en Washington y La Habana.

Me parece que no es probable que en los próximos cuatro años se restablezcan las relaciones, si es que se van a restablecer sobre bases serias y sólidas. Y en esta cuestión nadie puede improvisar. Nosotros no podemos improvisar. Pienso que Carter tampoco puede improvisar.

Y los obstáculos no se remueven en un día, ni en un año.

Pienso que se han estado dando pasos indiscutiblemente positivos desde el ascenso al poder de la administración de Carter, los primeros pasos, que considero son positivos. Pero también hay algunas manifestaciones de la resistencia. En días recientes hubo un acuerdo en la Cámara de Representantes, en oposición a la moción que propuso McGovern^[188] para una remoción parcial del bloqueo. Y a pesar de que era una cosa que no resolvía el problema, era indiscutiblemente un buen gesto, una buena iniciativa.

Ya en la Comisión Senatorial acordaron aprobar la suspensión parcial del bloqueo, en lo que se refiere a medicinas y alimentos, en una sola dirección. Ya era bastante modesto ese paso, en el sentido de que si a nosotros no nos compran alimentos y medicinas, nosotros no compraremos alimentos ni medicinas en Estados Unidos. No se puede aceptar, por principios, ningún tipo de fórmula unilateral de comercio.

Pero, además, una suspensión parcial del embargo^[189] sería un buen gesto, un paso positivo, pero no resuelve el problema. Mientras exista el embargo en cualquier forma, no se darán las condiciones adecuadas para mejorar las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

¹⁸⁸ George Stanley McGovern (EE. UU., 1922-2012). Senador (1963-1981).

¹⁸⁹ El Gobierno de EE. UU. denomina así al bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba.

Ahora, me pregunto si Carter quiere o no quiere suprimir el embargo. Algo más: si el presidente Carter puede o no puede suspender el embargo.

Barbara Walters. Supongamos que se suprima el embargo, ya hemos visto el comienzo; de ser suprimido, ¿significaría eso para usted relaciones normales?

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que sería un paso decisivo para las relaciones normales. Entonces podríamos sentarnos, en igualdad de condiciones, para discutir las diferencias entre Estados Unidos y nosotros; los muchos problemas que se pueden discutir. Pero, no se puede discutir si no estamos en igualdad de condiciones. Ese es el principio fundamental que nosotros mantenemos.

Barbara Walters. Bien, analicemos la situación actual.

Hemos hecho muchos gestos de amistad recientemente, para tratar de mejorar las relaciones: el acuerdo de pesquería, el hecho de que los turistas norteamericanos puedan venir ahora —que indudablemente ustedes permiten que ellos vengán—, hemos puesto fin a los aviones de supervisión militar; y estamos hablando en términos de una supresión parcial del embargo.

Ahora, de su parte, ¿qué señal, qué gesto a cambio de esto?

Fidel Castro Ruz. Bueno, nosotros hemos correspondido a los gestos del Gobierno de Estados Unidos.

Por ejemplo, sobre la pesca. Nosotros tenemos derechos históricos a pescar en esos mares, puesto que respetábamos las 12 millas establecidas anteriormente y pescábamos en mares que eran internacionales. En esos mares tratábamos de producir alimentos para nuestro pueblo.

El Gobierno de Estados Unidos toma una decisión que no responde a un acuerdo internacional, sino a una decisión unilateral; extiende su jurisdicción a 200 millas. Nosotros, por nuestra parte, no tuvimos otra

alternativa que extender nuestros mares a 200 millas; como derechos preferenciales económicos.

Desde ese momento Estados Unidos estableció que para pescar allí se necesitaba la autorización de Estados Unidos. Muy bien: hemos discutido, estuvimos en disposición de discutir, Estados Unidos estuvo en disposición de discutir. Estados Unidos ha estado en disposición de autorizar algunas cantidades de pesca en esos nuevos mares norteamericanos. Nos parece una cosa justa, puesto que nosotros históricamente, y de acuerdo con las leyes internacionales, habíamos pescado en esos mares.

Pues bien, nosotros hemos acatado la ley de Estados Unidos, y hemos estado también, por nuestra parte, en disposición de encontrar un acuerdo en ese sentido.

Estados Unidos ha hecho eso con numerosos países. En definitiva, al extender sus mares, ha tenido que discutir con todo el mundo; con todos los que pescaban en esos mares. Admitido. Han tenido el gesto de discutir con nosotros, y nosotros hemos tenido el gesto de respetar esa ley, en virtud de la cual Estados Unidos extendió su jurisdicción de pesca sobre antiguos mares internacionales.

Estados Unidos ha autorizado que los ciudadanos norteamericanos visiten Cuba. Nos parece muy bien. ¿Qué significa eso? En primer lugar, el restablecimiento de una libertad de los ciudadanos norteamericanos, de la cual se les había privado anteriormente. Ahora los norteamericanos son un poco más libres, pueden visitar también Cuba.

Bien. ¿Cuál ha sido nuestra actitud? Nosotros hemos respondido autorizando esas visitas de ciudadanos norteamericanos, es decir, facilitando ese derecho de los ciudadanos norteamericanos a visitar a Cuba, aun cuando nosotros no sabemos qué inconvenientes pueda tener para nosotros, porque tenemos el riesgo de que

puedan venir elementos terroristas, tenemos el riesgo de que puedan venir elementos de la CIA. Todos esos riesgos los tenemos.

Barbara Walters. Ustedes también le sacan algún dinero.

Fidel Castro Ruz. Puede ser que ganemos algún dinero, pero no ha sido el elemento económico el factor determinante, porque también, como le digo, hay riesgos de otro tipo. Lo hemos hecho sencillamente como un gesto de amistad hacia los ciudadanos norteamericanos. No nos vamos a hacer ricos con esas visitas, no vamos a resolver nuestros problemas económicos con esas visitas; no tenemos siquiera suficientes instalaciones para desarrollar un gran turismo aquí. Por eso le puedo decir que fue un gesto de nuestra parte también, y una muestra de confianza, de amistad hacia el pueblo de Estados Unidos, en la seguridad, además, de que serán recibidos con toda la cortesía, hospitalidad y espíritu de amistad en nuestro país.

Es decir que, a cada gesto del Gobierno de Estados Unidos, ha habido una correspondencia por nuestra parte. Pero además usted me mencionó un tercer hecho: la suspensión de los vuelos espías sobre el territorio cubano. Nos satisface, apreciamos ese gesto, nos parece positivo; pero nosotros no podemos responder con una medida igual, puesto que nosotros nunca realizamos viajes espías sobre Estados Unidos. Por tanto, no podemos tener una medida similar, recíproca.

Ahora, me pregunto lo siguiente: ¿quién gana con eso? ¿Cuba? Cuba gana, desde luego. Se siente satisfecha de que no estén volando unos aviones que cada cierto tiempo estremecían el cielo de Cuba, rompían la barrera del sonido y molestaban a todo el mundo. Pero no dejaba de ser un acto arbitrario, abusivo, ilegal, una violación del Derecho Internacional.

¿Quién gana más al suspender esos vuelos? ¿Cuba o Estados Unidos? Pienso que Estados Unidos. Al acatar la ley internacional, al eliminar un acto que era de franca violación de nuestra soberanía, gana ante la opinión pública mundial, gana en respeto ante la opinión mundial. Ambos ganamos.

Barbara Walters. Señor presidente, nosotros hemos hecho estos gestos, ya crea usted que son para beneficio nuestro o no, para nosotros fueron gestos de amistad. Hay algunas cosas que usted pudiera hacer como un gesto de reciprocidad. Por ejemplo, usted podría dejar que los cubanos en Estados Unidos, quizás incluso cubanos de una segunda generación volvieran a este país a visitar a sus familiares. Usted podría hacer el gesto de liberar a todos o a algunos de los 24 norteamericanos que están en prisión aquí en Cuba. Ustedes pudieran restablecer el acuerdo sobre el secuestro de aviones que terminó el 15 de abril. Ustedes pudieran hacer algún esfuerzo de compensación de la propiedad —que se estima en un monto de unos 2 000 millones de dólares— confiscada al triunfo de la Revolución. Quizás en estos momentos no pueda hacer ninguna de estas cosas, pero quizás una señal pudiera mostrar sus intenciones entusiastas.

Fidel Castro Ruz. Barbara, me hace gracia verdaderamente que usted nos hable de la posibilidad de que un país bloqueado económicamente por Estados Unidos pueda hacer ninguna promesa de indemnización de propiedades norteamericanas. En primer lugar, esas propiedades recuperaron por lo menos diez veces las inversiones que habían hecho en Cuba antes del triunfo de la Revolución. En segundo lugar, Estados Unidos, con 18 años de hostilidad, agresiones, planes subversivos, bloqueo económico, ha ocasionado a nuestro país daños varias veces superiores al valor de todas esas propiedades que usted

dice que fueron confiscadas. En ese sentido no podemos hacer ningún gesto.

Admito que sobre estas cuestiones de interés económico mutuo, de reclamos económicos mutuos, podamos discutir en el futuro, cuando haya cesado el bloqueo económico.

Sobre el convenio de piratería aérea, no podemos olvidar que hace apenas unos meses un avión cubano fue saboteado en pleno vuelo. Setenta y tres personas perdieron la vida. Todo el equipo juvenil de esgrima de Cuba, que acababa de obtener casi todas las medallas de oro en un evento internacional, pereció en ese sabotaje que produjo una indignación muy profunda en nuestro pueblo. Más de un millón de personas se reunieron para acompañar los escasos restos de esas víctimas hasta el cementerio.

Ese hecho, perpetrado por gente entrenada por la CIA y con la incuestionable complicidad de la CIA, fue lo que motivó que nosotros denunciáramos el convenio, porque no puede haber medidas o actitudes unilaterales.

¿Cómo podría entender nuestro pueblo que a escasos meses de aquel acto criminal, y cuando no tenemos ninguna prueba todavía de que Estados Unidos se haya decidido a tomar medidas contra esos terroristas, nosotros suscribamos de nuevo el convenio?

¿Qué hemos hecho nosotros? Nosotros hemos planteado que mientras exista el bloqueo económico no suscribiremos el convenio ese. Porque habíamos dicho con toda claridad que no se suscribiría de nuevo ese convenio mientras no cesara totalmente la hostilidad de Estados Unidos hacia Cuba. Y consideramos que el bloqueo económico es un grave acto de hostilidad contra nuestro país, que alienta el terrorismo. Ustedes bloquean a Cuba. ¿Por qué? En cambio, comercian con África del Sur; realizan

inversiones en un país fascista, racista, donde se discrimina y se oprime a 20 millones de negros.

Las Naciones Unidas han adoptado medidas de bloqueo contra Rhodesia, y han adoptado medidas contra África del Sur. Estados Unidos comercia con Rhodesia, violando los acuerdos de las Naciones Unidas, comercia y realiza grandes inversiones en Sudáfrica y, en cambio, bloquea a Cuba.

Barbara Walters. Podríamos estar discutiendo toda la noche sobre el porqué de las acciones contra este país y no contra otros. Hemos cambiado nuestros acuerdos de comercio con Rhodesia, y estamos tratando...

Fidel Castro Ruz. ¿Ya no le compran cromo a Rhodesia?

Barbara Walters. No.

Fidel Castro Ruz. Nada de cromo. Magnífico. Me parece una buena noticia. Los felicito.

Barbara Walters. Me sorprende que usted no supiera eso. Y en Sudáfrica eso es una cuestión muy amplia que muchos países están examinando y Estados Unidos está tratando de lograr sus propios efectos y cambiar su política. Pero quisiera volver a la cuestión principal. A menos que cese el embargo, ¿Cuba no hará nada, ni siquiera un pequeño gesto para que Estados Unidos sienta que también ustedes quieren cooperar? ¿Solo van a reaccionar?

Fidel Castro Ruz. No, nosotros hemos dado pasos, los pasos que mencionamos anteriormente: las visitas de ciudadanos norteamericanos; lo de las discusiones en relación con la pesca es un gran paso.^[190] Pero algo más, yo quiero decirle lo siguiente: los ciudadanos norteamericanos

¹⁹⁰ Se refiere al Acuerdo de Límites Marítimos entre Cuba y EE. UU. (1977).

pueden estar absolutamente tranquilos con relación a los secuestros de aviones, aunque no exista acuerdo, puesto que nosotros no alentaremos en absoluto los secuestros de aviones, y adoptaremos medidas enérgicas a fin de desalentarlos, independientemente de que exista o no un acuerdo formal. Esa es nuestra actitud, nuestra posición sobre ese problema. Y el Gobierno de Estados Unidos la conoce.

Barbara Walters. ¿Permitirá usted que cubanos visiten este país, que visiten a sus familias?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que en este momento no existen condiciones, en realidad no existen condiciones, puesto que en tanto no se normalicen las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, no podemos permitir ese tipo de visitas.

Barbara Walters. ¿Es posible liberar algunos prisioneros políticos norteamericanos? Ocho son políticos y el resto por drogas o secuestros de aviones.

Fidel Castro Ruz. Yo escuché atentamente su planteamiento, y hay un punto en que yo estoy de acuerdo con usted, y es que nosotros debemos por nuestra parte considerar qué tipo de cosas podemos hacer adicionalmente a las que hemos hecho, para realmente expresar nuestras intenciones sinceras y serias de buscar unas relaciones normales con Estados Unidos.

Por tanto, yo comprendo que debemos pensar qué tipo de gestos podemos tener, dentro de los que están en nuestras manos. Porque, ¿qué ocurre? Que había una situación unilateral: Estados Unidos tomó una serie de medidas con relación a Cuba, que nosotros no habíamos adoptado con relación a Estados Unidos. De modo que cuando Estados Unidos suprime algunas de esas medidas, nosotros no tenemos la posibilidad de suprimir medidas similares, porque nunca las hemos aplicado.

Pero comprendo que usted tiene razón en la cuestión de que a los gestos debe responderse con gestos. Y consideraremos en qué sentido podemos tener algunos de estos gestos. Pero los hemos tenido. Este mismo que le acabo de explicar: le hemos hecho conocer al Gobierno de Estados Unidos que, aun cuando formalmente no suscribiremos por ahora el convenio, nadie tiene que preocuparse en Estados Unidos, que nosotros adoptaremos las medidas necesarias para desalentar todo tipo de secuestro de aviones. Y a mí me parece que ese es un gesto, y es un gesto importante.

Barbara Walters. ¿Y los prisioneros?

Fidel Castro Ruz. Sobre los prisioneros, tendríamos que considerarlo. No puedo prometer ahora que tomemos una medida, pero es algo que puede ser considerado. Estoy de acuerdo.

Barbara Walters. Ustedes no han permitido que la Cruz Roja,^[191] ni ningún grupo internacional, visite a los prisioneros.

Fidel Castro Ruz. Sí, en realidad nunca lo hemos permitido, porque nosotros tenemos un principio: somos muy alérgicos a toda forma de investigación en nuestro país y de intromisión en los asuntos de nuestro país. Siempre hemos sido opuestos a que nos inspeccionen. Es una cuestión de soberanía. Además, entiendo que es una cuestión de dignidad del país.

Nosotros cumplimos nuestras normas, cumplimos nuestros principios, decimos siempre la verdad. Si alguien quiere cuestionarla, que la cuestione; pero no admitimos que nadie trate de comprobar nuestras

¹⁹¹ Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (1863). Brinda protección humanitaria y asistencia a las víctimas de guerra, desastres naturales y situaciones de violencia.

realidades, o trate de poner en tela de juicio nuestra verdad.

Así que, por una cuestión de principios, jamás hemos aceptado, ni aceptaremos, ningún género de inspección a nuestro país.

Barbara Walters. Cuando usted dice que usted considerará la situación de los prisioneros, ¿significa eso que en el futuro próximo usted podría liberarlos, o a alguno de ellos?

Fidel Castro Ruz. Yo lo que puedo prometer es analizar estas cuestiones en el seno de la dirección de nuestro Gobierno, para que se analicen las posibilidades de hacer algún gesto. Pero no se puede concebir, desde luego, la esperanza de que los pondremos en libertad a todos, puesto que hay algunos importantes agentes de la CIA, que en las condiciones actuales nosotros no podemos ponerlos en libertad. No quiero hacerle falsas promesas. No acostumbro a hacerlas.

Y hablando de gestos, veo que ustedes se preocupan con razón —y es humano— por algunos de estos agentes de la CIA que están presos, y me pregunto: ¿por qué nunca se ha hecho un esfuerzo en tantos años para poner en libertad a *Lolita* Lebrón,^[192] por ejemplo, y a un grupo de patriotas puertorriqueños que hace más de 25 años que están presos en Estados Unidos? ¿No sería humanitario, justo, elegante, poner en libertad a esos presos puertorriqueños?

Barbara Walters. Bueno, ocho de los prisioneros norteamericanos son prisioneros políticos, el resto están presos por otros cargos, como drogas o secuestros. Pero cuando

¹⁹² Dolores Lebrón Sotomayor (Puerto Rico, 1920-2010). Cumplió 25 años de prisión en EE. UU. por dirigir un ataque armado a la sede de la Cámara de Representantes. En 1979 regresó a Puerto Rico, donde siguió la lucha hasta su muerte.

lo oigo a usted me recuerda que Batista lo liberó a usted de la prisión y usted volvió.^[193] Quizás eso forma parte de su pensamiento.

Fidel Castro Ruz. Le voy a decir por qué: porque Batista, en primer lugar, nos tenía presos ilegalmente. Nuestro país vivía bajo un régimen inconstitucional, Batista asaltó el poder por la fuerza, mediante un golpe de Estado, saqueó el país; todos sus actos eran ilegales. Nuestra lucha contra el régimen de Batista era absolutamente justa y absolutamente legal.

Algo más: estaba de acuerdo con los preceptos de la Constitución.^[194]

Yo podía ser tan digno de ir a la cárcel, como Washington^[195] y Jefferson^[196] cuando se sublevaron contra el dominio inglés en las antiguas colonias británicas. Y nadie discute la legitimidad, el honor y la grandeza de aquellos patriotas norteamericanos, que se sublevaron contra la tiranía. Y eso fue lo que hicimos nosotros.

Ahora, no fue Batista quien nos puso en libertad. Fue el pueblo, con su movimiento; fueron las masas, con su exigencia, lo cual coincidió con el interés de Batista

¹⁹³ Los moncadistas fueron condenados a 15 años a prisión en el Presidio Modelo y liberados en 1955 mediante amnistía decretada por Fulgencio Batista tras presión popular.

¹⁹⁴ Constitución de la República de Cuba (1940). De carácter democrático burgués. En su redacción participaron representantes de los sectores revolucionarios más radicales. Se consideró avanzada para su época.

¹⁹⁵ George Washington (EE. UU., 1732-1799). Presidente de EE. UU. (1789-1797). Padre Fundador de EE. UU.

¹⁹⁶ Thomas Jefferson (EE. UU., 1743-1826). Presidente de EE. UU. (1801-1809). Impulsó la expansión territorial de EE. UU. Padre Fundador de EE. UU.

en hacer una mascarada electoral. Y no podía hacerla mientras nosotros estábamos presos. Y en beneficio de sus planes y de sus intereses, puso en libertad a los pocos sobrevivientes del ataque al Moncada, después de haber asesinado a más de 70 compañeros nuestros. Mientras que los agentes de la CIA sancionados aquí eran hombres que, procedentes de una potencia extranjera, trabajaban para derrocar al Gobierno Revolucionario, cometiendo un gravísimo acto que está sancionado por todas las leyes internacionales, por las leyes de todos los países, y por nuestras propias leyes.

Nosotros hacíamos una cosa justa; ellos no hacían una cosa justa. Nosotros servíamos a nuestra Patria, ellos servían a una poderosa potencia extranjera, y fueron legalmente sancionados. Esa es la diferencia.

Barbara Walters. ¿Se considera usted a sí mismo como un George Washington o un Thomas Jefferson?

Fidel Castro Ruz. Yo sería incapaz de considerarme un George Washington o un Jefferson. Tengo demasiado respeto por las figuras históricas para tratar de ponerme a la altura de ellos. Y creo que no son los propios hombres los que pueden hablar de su dimensión histórica, sino únicamente las futuras generaciones. No he luchado nunca en mi vida por ocupar un pedestal en la historia; he luchado por hechos objetivos, he luchado por la justicia. Y sigo siempre una máxima de Martí de que «toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz».^[197]

Barbara Walters. Señor presidente, ¿podría tener usted relaciones comerciales con Estados Unidos antes de suprimirse el embargo, o antes de tener relaciones normales?

¹⁹⁷ José Martí, carta a Antonio Maceo, Cayo Hueso, 15 de diciembre de 1893: «Yo no trabajo por mi fama, puesto que toda la del mundo cabe en un grano de maíz».

Fidel Castro Ruz. Antes de suprimirse el bloqueo —ustedes lo llaman embargo, yo lo llamo bloqueo— es imposible tener relaciones comerciales, porque las leyes norteamericanas, los acuerdos, las disposiciones del Gobierno las prohíben. Si se suprime el embargo —como lo llaman ustedes— totalmente, podemos tener relaciones comerciales antes de establecer las relaciones diplomáticas. Pero pienso que ese paso crearía las condiciones adecuadas para propiciar el ulterior restablecimiento de las relaciones.

Ahora, si se suprime el embargo parcialmente, y solo en una dirección se pueden adquirir mercancías, es decir, determinadas mercancías, no podríamos tener ningún comercio, porque nosotros no podríamos aceptar esa discriminación: que compremos alimentos en Estados Unidos, y Estados Unidos no nos compre azúcar, no nos compre otros productos agrícolas. Sería imposible.

Ahora, si se suprime parcialmente en las dos direcciones, puede haber algún comercio de productos agrícolas entre Estados Unidos y Cuba. Sería un paso de avance, pero no resuelve el problema. Debo advertir que no resuelve el problema.

Barbara Walters. Pero si el embargo o bloqueo se suprime en una dirección de manera que usted pueda comprarle a Estados Unidos alimentos y medicinas, ¿rechazarían eso ustedes por no ser en dos direcciones?

Fidel Castro Ruz. Si solamente se suspende al efecto de que nosotros podamos comprar productos agrícolas a Estados Unidos y no pudiéramos vender productos agrícolas en Estados Unidos, nosotros no compraríamos absolutamente nada en Estados Unidos, ni una aspirina para el dolor de cabeza. Y dolores de cabeza tenemos bastantes.

Barbara Walters. ¿De manera que la ley esta del Senado, en lo que a usted respecta, es inútil?

Fidel Castro Ruz. No resuelve el problema.

Yo comprendo realmente las magníficas intenciones de McGovern. Y el propósito inicial yo tengo entendido que era suspender el bloqueo parcialmente en las dos direcciones. Pero el acuerdo del Senado entonces fue modificado... No fue modificado: ha sido bloqueado a su vez por un acuerdo del Congreso prohibiendo que haya algún tipo de comercio con Vietnam y con Cuba. Una vez más los Estados Unidos, poderosos, prepotentes, tienen gestos de esta índole con respecto a dos países pequeños y subdesarrollados.

No me explico cómo se pueden sentir honrados esas instituciones, esos congresistas con semejante actitud. Al parecer, dicen: «Les van a perdonar la vida a estos infelices. No. De ninguna manera. No les perdonen la vida a estos infelices. No les vendan siquiera una aspirina».

Y esto ni siquiera sin haber investigado primero si tenemos dinero para comprar o no aspirinas, porque si no podemos exportar, ¿de dónde vamos a sacar el dinero para comprar?

Barbara Walters. Si las compañías norteamericanas vienen aquí, ¿de qué manera recibiría usted con beneplácito las inversiones norteamericanas, o sea, las inversiones serían en compañías, no podrían ser propietarios de sus propias plantas? ¿Cómo funcionaría eso?

Fidel Castro Ruz. Me plantea un problema absolutamente nuevo que no nos había pasado por nuestras mentes.

Mire, nosotros no podemos ser dogmáticos. Lo importante para un país es en qué sentido encamina sus esfuerzos; lo importante en un país es a quién representa el Gobierno. En nuestro país el Gobierno representa los intereses de los obreros, de los campesinos, del pueblo trabajador. Todo lo que hacemos es en beneficio de ellos. Por lo tanto, sin adelantar ninguna política futura,

yo pienso que cuando llegara la hora determinada en que se planteara un problema de esa índole, de la inversión exterior en nuestro país, nosotros tendríamos que analizar con sentido práctico, sin dogmatismo, qué es lo que conviene o lo que no conviene a nuestro país, y de acuerdo con eso tomar la decisión.

Estoy seguro de que en la dirección de nuestro Partido cualquier proposición en esa dirección se analizaría fríamente y sin dogmatismos de ninguna clase, qué es lo que conviene o no conviene a nuestro país.

Barbara Walters. Es decir, que ustedes han estado discutiendo sobre comercio con gente como los hombres de negocios de Minnesota y no han pensando si ellos pudieran ser dueños de plantas, cómo harían las inversiones, cómo serían las condiciones de comercio.

Fidel Castro Ruz. Barbara, ¿usted quiere que crucemos el puente antes de llegar al río?

Barbara Walters. No; usted está en el puente.

Fidel Castro Ruz. Usted decía que no teníamos gestos, y ahí tiene otra prueba. Últimamente hemos recibido a numerosas personalidades norteamericanas y a un grupo numeroso de hombres de negocios de Estados Unidos, pero ellos no vinieron con la idea de proponer inversiones en Cuba; ellos vinieron a hacer los primeros contactos y estudiar qué posibilidades de comercio habría una vez que cesara el bloqueo. Pero esa palabra de inversiones norteamericanas aquí, esa no se mencionó, y nosotros realmente no la hemos pensado.

Barbara Walters. Disculpe que haya tenido que plantear esto. Siento haber dicho eso.

Si ustedes y Estados Unidos tienen relaciones económicas, relaciones comerciales, ¿qué hay respecto al futuro, cuando estamos en posiciones distintas desde el punto de vista político y a menudo en política exterior?

¿Esas relaciones normales afectarían algunas de sus decisiones, algunas de sus posiciones sobre política exterior? Puesto que es difícil ser amigos en unos aspectos y enemigos en otros.

Fidel Castro Ruz. Mire: primero, no sería nada nuevo. Estados Unidos tiene comercio con la Unión Soviética, con China, con todos los países socialistas de Europa Oriental, y ese comercio se desarrolla. El comercio con Polonia crece; el comercio con Hungría, el comercio con Bulgaria, el comercio con la RDA, y crece ese comercio. La experiencia no sería nueva. Eso, en primer lugar.

En segundo lugar, yo podría hacer una pregunta similar. ¿Acaso el comercio de Estados Unidos con Cuba cambiaría algunas de las posiciones de la política internacional de Estados Unidos? Porque tendríamos que planteárnoslo en términos de igualdad y hacernos la misma pregunta.

Bien. Ahora, el tema que usted plantea yo considero realmente que tiene un contenido.

Yo pienso lo siguiente. La política de hostilidad de Estados Unidos hacia Cuba es su peor política. Estoy absolutamente seguro de que, con relación a Cuba, una política de relaciones normales y una política de intercambio comercial sería mucho más inteligente. No le voy a decir —no voy a engañar a los norteamericanos, ni a nadie— que vamos a cambiar nuestro pensamiento, que vamos a cambiar nuestra ideología, que vamos a cambiar nuestros principios políticos. Nosotros no haremos como aquel personaje de la *Biblia* que por un plato de lentejas vendió el derecho a la primogenitura. Nuestras ideas no las venderemos por ningún dinero, ni por ningún interés material.

Pero la experiencia histórica, incluso nuestra propia experiencia, demuestra que cuando se establecen vínculos económicos entre dos países, cualquier

Gobierno responsable, cualquier Gobierno realmente preocupado por su pueblo, toma en cuenta esos intereses y esos vínculos económicos. Y de una forma o de otra, ejercen cierta influencia en las actitudes de los Gobiernos.

Nosotros, realmente, nos sentimos muy libres, muy libres. No existe ningún vínculo económico con Estados Unidos; tenemos el bloqueo encima y, en realidad, no tenemos nunca que preguntarnos si cualquiera de las cosas de nuestra política internacional le agrada o no le agrada a Estados Unidos.

Le digo esto porque soy un hombre realista y me gusta ser sincero. Por eso, a veces incluso puedo decir cuándo el adversario actúa bien o actúa mal. Pero desde el punto de vista de Estados Unidos, estoy seguro de que la política que ha seguido con relación a Cuba es la más errónea, por no utilizar otros adjetivos más fuertes.

Barbara Walters. ¿Cree usted que Estados Unidos llegue algún día a ser un país socialista?

Fidel Castro Ruz. Yo sí. Un día.

Estados Unidos en un tiempo fue colonia inglesa. Si a un inglés le hubiesen preguntado si alguna vez Estados Unidos iba a ser independiente, la Corona inglesa habría dicho —antes de Washington— que no, que siempre iba a ser una colonia inglesa.

Después, en Estados Unidos, las colonias se liberaron, se constituyó una nación; pero era un país esclavista. Si se hubiera podido preguntar aquella vez a alguien, a los dueños de esclavos, habrían dicho: «No, nunca desaparecerá la esclavitud». Pero un hombre consciente en aquella época habría dicho: «Algún día se acabará la esclavitud». Se acabó la esclavitud; vinieron los obreros asalariados; vino el capitalismo, se desarrolló extraordinariamente; se desarrollaron las grandes empresas

multinacionales. Y si a un hombre razonable le preguntan ahora si eso será eterno, tiene que decir: «No, no será eterno». Alguna vez desaparecerá el sistema capitalista en Estados Unidos, porque ningún sistema social de clases ha sido eterno.

Alguna vez desaparecerán las sociedades de clases. Es en ese sentido que lo digo.

Pero pueden estar tranquilos. No vislumbro a corto plazo ningún cambio hacia el socialismo en Estados Unidos.

Barbara Walters. ¿En la generación de mi hijo?

Fidel Castro Ruz. Realistamente... Mire, por lo general, los que han pensado en los cambios sociales siempre se imaginaron que iban a ocurrir mucho más rápidamente, muy pronto. La historia demostró que los cambios sociales no se producen tan pronto. Si yo dijera que en la generación de sus hijos Estados Unidos va a cambiar hacia el socialismo, me podrían acusar de optimista con razón. Yo pienso que ni siquiera en la generación de sus hijos. Ahora, no sé qué pensarán los marxistas en Estados Unidos, los socialistas en Estados Unidos. Posiblemente ellos tengan un criterio diferente. Tal vez tengan esperanzas de que pueda ocurrir. Pero sí le puedo decir una cosa: nadie les impondrá, ni les podrá imponer ese cambio.

¿Usted cree en la democracia?

Barbara Walters. Sí.

Yo me pregunto si algunas personas pudieran pensar que Cuba podría llegar a tener una democracia a la vez que nosotros tengamos el socialismo.

Fidel Castro Ruz. No. Una democracia al estilo norteamericano, no. Una democracia capitalista, burguesa, no tendremos. Eso es seguro.

Pero si un día la mayoría del pueblo de Estados Unidos quiere el socialismo, me hago una pregunta: ¿la CIA estará de acuerdo? ¿El Pentágono estará de acuerdo?

¿Las compañías multinacionales estarán de acuerdo?
¿La élite del poder estaría de acuerdo?

Barbara Walters. No importaría que todos estuvieran en desacuerdo si hubiera sido la selección del pueblo y votaran por él, puesto que tenemos elecciones libres.

Fidel Castro Ruz. Sí, yo lo admito.

Cada cuatro años, los dos partidos existentes en Estados Unidos...

Barbara Walters. No cada cuatro años. Tenemos elecciones locales, tenemos elecciones en el Senado cada dos años. No es solo que se celebran elecciones cada cuatro años para elegir al presidente. Y no somos un país dirigido por la CIA.

Fidel Castro Ruz. No, si yo no estoy contradiciéndola. Yo me estaba refiriendo al centro del poder, la presidencia.

Cada cuatro años, los dos partidos tradicionales postulan sus candidatos y eligen a su presidente. Y han elegido a algunos... Digamos, yo pienso que cuando eligieron a Roosevelt^[198] hicieron una buena elección; cuando eligieron a Nixon, cometieron una gran equivocación.

Barbara Walters. ¿Qué cree usted de Richard Nixon?

Fidel Castro Ruz. Creo que otras veces hemos hablado de eso. Yo decía que no lo honra a uno mucho hablar de Nixon ahora que hace rato que no es presidente de Estados Unidos. Pero siempre tuve la impresión de que Nixon era un hombre falso y que era un político mediocre, un tramposo. Creo que los hechos han coincidido con esa impresión. Pero creo que lo mejor que puede hacer Nixon es tratar de que lo olviden.

Barbara Walters. Usted cree que no debió haber hecho las entrevistas esas, ¿no?

¹⁹⁸ Franklin Delano Roosevelt (EE. UU., 1882-1945). Presidente de EE. UU. (1933-1945).

Fidel Castro Ruz. ¿Qué sentido tiene todo eso? ¿Qué resultados tuvo todo eso? ¿Acaso la gente se ha convencido de que Nixon es un hombre honorable? Tengo la impresión de que más bien ha producido indignación su intento de justificarse.

Barbara Walters. ¿Considera usted que Estados Unidos es un enemigo?

Fidel Castro Ruz. No, son los Estados Unidos los que se consideran un enemigo de nosotros.

Barbara Walters. Ayer usted y yo fuimos a una granja y los niños no sabían que yo era de Estados Unidos. Ellos decían: «¡Fidel, Fidel, dales a los yanquis!», y usted nos dijo que no es que los niños estuvieran siendo descorteses, sino que ellos no sabían que yo era de Estados Unidos. Pero ellos creían que a usted le agradaría. O sea, «darles a los yanquis...» y ustedes les están enseñando a sus niños sobre el imperialismo yanqui y a odiar a los yanquis. Nosotros no les enseñamos a nuestros niños que odien a los cubanos.

Fidel Castro Ruz. Bueno, si nosotros les enseñamos a los niños que Estados Unidos es un país imperialista, desde mi punto de vista, les estaríamos enseñando una verdad.

Respecto a lo que usted me dice, es cierta esa anécdota, eso ocurrió. Ahora, esa es una consigna desde los días de Girón, desde los días de la Crisis de Octubre, desde los días de los planes de agresión, desde los días de la CIA, de los planes de asesinatos. Es una vieja consigna.

Barbara Walters. Pero persiste.

Fidel Castro Ruz. Una vieja consigna que ha persistido durante todos estos años. Ahora, también los niños saben y los obreros saben, los campesinos, todo el pueblo de Cuba sabe que Estados Unidos se comporta como un enemigo de Cuba y que Estados Unidos mantiene un riguroso bloqueo económico contra Cuba. Eso lo saben. Son consignas. Muchas veces, en muchos actos públicos

hay consignas que cobran fuerza y entonces lo repiten, no los niños... No son los niños.

Barbara Walters. Yo no me sentí insultada.

Fidel Castro Ruz. Yo lo sé, yo lo sé. No son los maestros los que las enseñan a los niños. Esa es una consigna del pueblo en general, en las grandes concentraciones. Entonces, las consignas se repiten. Muchas veces uno va a un mitin y vuelven otra vez y lo repiten.

Piense en lo siguiente: cuando murieron los cubanos de una manera dramática, ya de eso hace algunos meses, y se tiene que revelar la historia de todos esos hechos, es lógico que en el corazón del pueblo haya sentimientos de rechazo y de condenación a todo eso. Las palabras se vuelven un símbolo. Yo le dije lo siguiente: que si ellos hubieran sabido que ustedes eran norteamericanos no habrían dicho eso. ¿Por qué? Porque esos niños son niños educados, y nuestra población es una población educada, no es ya una población de analfabetos, ha ido adquiriendo una cultura general y una cultura política. Y una de las características de nuestro pueblo es la hospitalidad, el respeto al visitante. Si ellos hubieran sabido eso, por cortesía, no lo habrían dicho. Eso fue lo que yo quise decir. Y a usted le hizo gracia y a mí también me hizo gracia todo eso.

Barbara Walters. Quiero salirme un poco de la política.

Fidel Castro Ruz. Usted puede visitar, si quiere, esa escuela, y hablar a aquellos niños; y preguntarles qué piensan, conversar con ellos, preguntarles si quisieron decirle algo. Puede comprobarlo usted misma.

Barbara Walters. Ojalá tuviera tiempo.

Si usted me permite, antes de volver a la política, quisiera hacerle algunas preguntas personales, ya que usted es un hombre de gran misterio para nosotros.

En primer lugar, ¿por qué el misterio? Usted surge de la nada, parece que se desaparece. Tenemos entendido

que no vive en una misma casa. O sea, usted es un hombre de secretos y misterios.

Fidel Castro Ruz. Entonces podríamos decir que estamos frente a la teoría del misterio, ¿no? Y yo me pregunto, yo soy el primero que me pregunto dónde está el misterio y quiénes son los que inventan el misterio. Porque, bueno, hay algunas cosas que desde el principio de la Revolución tuvimos que hacer. Si se hace un viaje, digamos, ¿para qué les vamos a avisar a la CIA y a sus terroristas que vamos a hacer un viaje? ¿Para qué les íbamos a avisar en esa época —hace más de diez años— en que la CIA usó todos los medios y todos los recursos para asesinarme? ¿Qué obligación teníamos nosotros de facilitar el trabajo de la CIA? Lógicamente, eso nos obligó a tomar medidas de precaución.

Bien, aparte de eso, usted dice que yo aparezco y me desaparezco. ¿Esa es la imagen que tiene usted de un hombre puntual? «Nos vemos a tal hora, en tal punto, en tal oficina». En realidad, ¿lo que importa no es eso precisamente? ¿Por qué tiene que hacerse un misterio de todo eso? Por lo demás, nada más alejado de mi mente que el misterio, nada más alejado. A mí, al contrario, me gusta que las cosas sean sin protocolo, sin solemnidades, de la manera más sencilla y más normal posible. Así soy y así vivo.

Barbara Walters. Recientemente su hermana^[199] estuvo en la televisión americana. Usted tiene una hermana, Juanita, que vive en Estados Unidos. Ella le critica mucho. Incluso le ha escrito al presidente Carter sobre usted, y dice que usted es un monstruo que se debe destruir.

¹⁹⁹ Juana de la Caridad Castro Ruz (Cuba, 1933-EE. UU., 2023). Apoyó a sus hermanos durante la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. Después del triunfo de la Revolución asumió una postura crítica y se radicó en EE. UU.

Fidel Castro Ruz. ¡Figúrese!

Barbara Walters. Yo tengo dos preguntas...

Fidel Castro Ruz. Mire, ¿no le parece una monstruosidad que una hermana diga eso de un hermano?

Barbara Walters. Sí, y me pregunto por qué.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo le voy a decir una cosa. Somos hermanos, es decir, hijos del mismo padre y de la misma madre. Tenemos la misma sangre, pero tenemos ideas diferentes. Yo soy socialista, yo soy comunista, aunque ella en su pasión llega incluso a afirmar que yo no soy comunista. Ella tiene otras ideas políticas, ella es enemiga del socialismo, es enemiga del comunismo, es activa y apasionada en su militancia y en su lucha contra el comunismo. Y eso explica la posición muy crítica que tiene con relación a mí.

Sé que le escribió una carta a Carter —y después salió publicada esa carta— contra las relaciones con Cuba. En realidad se comete un error al tratar de identificar a Castro como el símbolo de todas las cosas malas de este mundo. Pero, bien, ese no es un problema fundamental. Yo soy un ciudadano de este país donde somos 9 millones y medio de habitantes. Y yo diría lo siguiente, muy de acuerdo con mis convicciones: tengo 9 millones y medio de hermanos: hermanos de ideas, hermanos de Patria, hermanos de Revolución. Esos son realmente mis hermanos. Tenemos millones de niños. Esos son realmente nuestros hijos, por ellos luchamos, por ellos trabajamos.

He tenido muchos hermanos en esta lucha. Los que fueron conmigo al Moncada y murieron son mis hermanos; los que estuvieron conmigo en la cárcel son mis hermanos; los que vinieron conmigo en el *Granma* son mis hermanos; los que lucharon en la Sierra Maestra son mis hermanos; los que lucharon en Girón y murieron

en Girón son mis hermanos; los que lucharon en el Escambray,^[200] los que lucharon en Angola, son mis hermanos; los que han muerto defendiendo causas justas en cualquier rincón del mundo, esos son mis hermanos.

Raúl es mi hermano doblemente: hermano en toda esa lucha y hermano en las ideas. Pero Raúl no ocupa un cargo en esta Revolución porque sea mi hermano de sangre, sino porque es mi hermano de ideas y porque se ha ganado ese lugar con su sacrificio, con su valentía, con su capacidad.

Yo tengo una visión del mundo diferente. Mi familia es muy grande. Mi familia no solo es Cuba: mi familia son los angolanos, mi familia son los movimientos de liberación de África, mi familia la constituyen todos los pueblos progresistas y revolucionarios del mundo. Tengo el privilegio de poseer una familia inmensa, infinita: la familia de todos los revolucionarios del mundo.

Como usted comprenderá, quizás a alguno le llame la atención que alguien, porque tiene ideas diferentes, aunque tenga vínculos de sangre, nos ataque. Pero yo tengo una visión muy diferente de eso. Lo lamento, me apena por ella que haga esas cosas, pero en realidad no le puedo dar importancia.

Lo que me dolería mucho es que dijeran que tengo una hermana en Cuba que ha robado, que tiene

²⁰⁰ Se refiere a los participantes en la Lucha Contra Bandidos (1959-1965). Operación militar desarrollada por las FAR, incluidas las Milicias Nacionales Revolucionarias, y el Ministerio del Interior para eliminar las bandas contrarrevolucionarias que operaron principalmente en las montañas de Pinar del Río, en la Sierra del Escambray y en Matanzas, y que tenían como objetivo derrocar la Revolución Cubana con el apoyo y financiamiento de la CIA.

privilegios, que se ha hecho millonaria; pero que me ataque porque no hemos permitido esas cosas y porque somos revolucionarios, eso no me deshonra, ni siquiera me lastima.

Barbara Walters. Una de las cosas que dijo su hermana, y una de las cosas que creen algunos americanos, es que usted no se convirtió en comunista hasta después de haber tenido el control del Gobierno. Que cuando usted estaba en las montañas el pueblo no sabía que usted era comunista, ni incluso al comienzo. De manera que usted engañó al pueblo. Yo le preguntaría: ¿cuándo se convirtió usted en comunista? Seguramente ha oído hablar de esto.

Fidel Castro Ruz. ¡Sí, cómo no! Lo he oído miles de veces, y me hace mucha gracia. Eso es confundir la persuasión con el engaño. Si dijeran que yo ayudé mucho a persuadir al pueblo en favor del socialismo y del comunismo, se diría realmente una verdad. ¿Que engañé al pueblo? ¿Cómo se puede engañar a alguien y hacerlo comunista mediante el engaño? Solo mediante la persuasión se puede hacer socialista y comunista a un pueblo.

Si yo me hubiera convertido al comunismo ayer —ayer—, eso no tendría importancia; si yo me hubiera convertido al comunismo después que triunfó la Revolución, eso no tendría importancia con tal de que yo fuera un comunista sincero. Ahora bien, ¡qué cosa tan extraña! ¿De qué me acusan? ¿De ser comunista o de no serlo? Por fin, entonces, ¿qué soy?

Le puedo decir, para su información, y no es que tenga especial interés en aclarar esto, ya he hablado de eso otras veces: yo me hice comunista por mi propia cuenta, y me hice comunista antes de leer un libro de Marx, de Engels, de Lenin, ni de nadie. Me hice comunista estudiando economía política capitalista. Y cuando tuve un

poco de comprensión de esos problemas, me pareció en realidad tan absurda, tan irracional, tan inhumana, que sencillamente empecé a elaborar por mi propia cuenta fórmulas de producción y de distribución diferentes. Y eso fue cuando era un estudiante del tercer año de la Universidad de La Habana, estudiando Derecho.

Yo le voy a decir algo más, porque no oculto mi vida, ni mis orígenes, ni tengo por qué inventar absolutamente nada, ¿comprende? Y si yo fuera un hombre falso, si mis ideas no fueran profundas y sinceras, no habría podido convencer a nadie en este país. Porque sí puedo decir que cuando la Revolución triunfa, la mayoría del pueblo no era socialista y la mayoría del pueblo no era comunista; pero cuando la Revolución triunfa mis convicciones eran socialistas, eran comunistas.

Yo nací en el seno de una familia terrateniente, estudié en colegios religiosos la Enseñanza Primaria y la Secundaria, llegué a la Universidad de La Habana siendo un analfabeto político, y nadie me inculcó una idea; fueron producto de mis propios análisis y de mis propias meditaciones. Lamento mucho no haber tenido desde niño quien me hubiera orientado políticamente, quien me hubiera educado políticamente, que eso lo tuve que descubrir por mí mismo. Y llegué a esas convicciones, de tal manera que me convertí en lo que puede llamarse un comunista utópico. Después me encontré con la literatura marxista, con el *Manifiesto comunista*, de Marx y Engels, con las obras de Marx, de Engels y de Lenin.

Quizás haya en Cuba, e incluso fuera de Cuba, algunos de los que, durante horas a veces, tuvieron la paciencia de escucharme todas las críticas que yo le hacía a la sociedad capitalista, cuando yo ni siquiera había leído todavía un documento marxista.

Naturalmente, cuando me encontré con la literatura marxista, tuvo sobre nosotros una enorme influencia inmediata.

Ahora, lo que sí se puede decir es que antes de la Revolución nuestro programa todavía no era un programa socialista; pero ya el programa del Moncada,^[201] en el año 1953, mucho antes del triunfo de la Revolución, el que lo lea detenidamente, el que lo analice a fondo, verá, en primer lugar, que era un programa de liberación nacional, un programa muy avanzado y un programa muy cerca del socialismo. Yo diría que era el máximo que en aquella época y en aquellas circunstancias podía comprender la masa de nuestra población.

Nuestro programa no era todavía un programa socialista, pero yo sí tenía ya mis profundas convicciones socialistas y comunistas.

Cuando triunfa la Revolución, el pueblo todavía no era socialista, ni era comunista. Estaba todavía demasiado engañado, engañado de verdad; demasiado envenenado por la propaganda anticomunista, macarthista;^[202] demasiado envenenado por los periódicos burgueses, por los juicios burgueses, por la literatura burguesa, por el cine burgués, que procedía exclusivamente de Estados Unidos.

Era la época del macarthismo. De modo que se puede decir que el pueblo todavía no era socialista, no era comunista. ¿Qué lo hizo socialista y qué lo hizo comunista?

²⁰¹ Reivindicaciones políticas, sociales y económicas, contenidas en *La historia me absolverá*, que sirvieron de base a la transformación de la realidad cubana luego del triunfo de la Revolución.

²⁰² Tendencia política de anticomunismo absoluto promovida por el senador Joseph McCarthy en EE. UU. (1950-1954).

Las leyes revolucionarias, la obra de la Revolución, la persuasión y la educación.

Esa es la realidad histórica.

Los historiadores, apartándose de la chismografía, se dedicarán alguna vez a escribir las cosas tal y como han sido. Ahora el pueblo es socialista y es comunista, hay una coincidencia total entre el pueblo, el Partido y los dirigentes. Esa es la realidad. Y no lo van a cambiar, le advierto que no lo van a cambiar. Eso no lo cambia nada, aunque vengan aquí millones de turistas norteamericanos.

Barbara Walters. Señor presidente, usted ha dicho que un hombre no debe permanecer en un cargo demasiado tiempo porque puede convertirse en una persona arrogante. ¿Podría suceder en su caso?

Fidel Castro Ruz. Bueno, tengo que hablar de mí mismo, ¿no? Yo estoy absolutamente tranquilo en ese sentido y absolutamente convencido de que no podría suceder, porque mi vida siempre ha sido una lucha contra mí mismo, o mejor dicho, un esfuerzo de superación constante. Viví las distintas edades desde niño: la infancia, la adolescencia, la juventud, todo eso. El hombre en las distintas etapas se puede sentir asaltado por algunas de esas cosas, por la arrogancia, la vanidad, todo ese tipo de cosas. Y yo siempre he estado muy alerta contra todo eso, o por lo menos consciente cuando me dejaba llevar por alguno de esos sentimientos.

Mi criterio es que, mientras más uno madura y más uno lucha, mientras más uno se impregna de una idea, de un propósito, esos factores con los cuales nacemos —con esas cosas se nace— se van dejando en el camino, por lo menos en mi caso. Siempre se habló de que el poder corrompía; siempre se habló de que el poder hacía a los hombres arrogantes, orgullosos. Y no solo se ha dicho, sino que realmente ha ocurrido así en muchos casos históricamente.

Pero no se puede olvidar que nosotros tenemos una doctrina; es decir, que no somos un caudillo, cuya influencia y cuyo poder se basen en su personalidad o en las simpatías personales, sino que nuestro poder y nuestra fuerza se basan en las ideas, en una doctrina, en convicciones. ¿Se da cuenta? Y estamos educados en ese principio. Es decir, tenemos una especie de religión, si se quiere, con nuestras ideas.

Y ya le digo, tengo una filosofía que se la mencioné anteriormente, en una frase de Martí; pero creo que ese peligro no existe en mi caso. No solo por una cuestión subjetiva, sino además por una cuestión objetiva.

Cuando triunfa la Revolución, puede decirse que mi poder personal era muy grande, porque era jefe de un Ejército victorioso. Y una guerra no se dirige mediante métodos —digamos— colectivos, en general métodos democráticos; se basa en la responsabilidad del mando, que es el que toma las decisiones finales. Por convicción, inmediatamente después del triunfo, nosotros empezamos a crear las condiciones para unir otras organizaciones y establecer una dirección colectiva, crear un Partido. Todas esas cosas las hicimos. Incluso antes del Moncada, en nuestro movimiento, nosotros teníamos una pequeña dirección que era colectiva. Después vino el proceso, la guerra, y entonces, después del triunfo de la Revolución, todo este proceso de institucionalización de la Revolución. Casi ya desde los primeros tiempos creamos un grupo de dirección entre los dirigentes más capacitados de nuestro movimiento y de otros movimientos. Entonces, siempre hemos hecho una prédica incesante contra el culto a la personalidad, contra el endiosamiento de los hombres. Prohibimos estatuas, nombres de calles y todo tipo de manifestación de culto a la personalidad.

De manera que, en mi caso, lejos de ocurrir un proceso en que el individuo tenía cada vez más poder, era un individuo que cada vez compartía más ese poder. Entonces, por las instituciones que hemos creado, por las convicciones, por la mentalidad, ese peligro no existe en absoluto.

Barbara Walters. Pero los niños lo besan y la gente grita: «Fidel, Fidel». Usted es una leyenda.

Fidel Castro Ruz. Correcto. Pero, ¿qué comprendo yo cuando gritan «Fidel» o cuando me besan o me aplauden? Yo no puedo pensar que ese es un mérito mío. En ese caso me toman a mí como un símbolo.

Los niños tienen escuelas, pero yo no fui el que construí esas escuelas; fueron decenas o cientos de obreros los que construyeron esas escuelas. Tienen un campamento, ese campamento no lo construí yo; ese campamento lo construyeron cientos de obreros. La economía del país, de donde salen el vestido, los zapatos, los alimentos de esos niños, no la produzco yo; la producen los trabajadores, la producen millones de personas. El mérito está en millones de personas. Lo que ocurre es que la gente no les puede dar las gracias a millones de personas y se las da a uno, pero nunca me ha pasado por la mente la idea de que yo soy acreedor de ese mérito. Yo tengo un mérito; no voy a negar que sé que tengo un mérito por el papel que he desempeñado, por la dirección en que he participado, por la influencia que he tenido en los acontecimientos. Pero esa no es una razón para que yo me sienta acreedor del reconocimiento que es resultado de la obra de millones de personas.

Barbara Walters. ¿Cree usted que será presidente hasta que muera?

Fidel Castro Ruz. No lo deseo.

Barbara Walters. Pero, ¿cree usted que va a ser un período largo? ¿Ha pensado en el sucesor?

Fidel Castro Ruz. Me parece que no tendría derecho a renunciar, porque, ¿qué alternativa tendría? Yo no tendría el derecho a renunciar. Si yo, por ejemplo, para descansar, para dedicarme a escribir, para llevar una vida menos tensa, prefiriera yo, personalmente, dejar de ostentar las responsabilidades que tengo, eso me parecería un egoísmo de mi parte. De manera que yo no podría hacer eso. Ahora, si me sintiera incapaz, si me sintiera incompetente, sí tendría la obligación de hacerlo. Y lo más probable es que, si yo no comprendiera eso, mis compañeros me sustituyeran.

Ahora, mientras tenga capacidad y mientras pueda ser útil en un cargo —en este o en cualquier otro— y me lo exija la Revolución, yo tengo el deber de realizar ese trabajo. ¿Hasta cuándo será? Yo no sé qué día me voy a morir, yo no sé si me voy a morir mañana, esta noche, de un accidente o de muerte natural. Yo no lo puedo saber. Tal vez, si tengo capacidad hasta que llegue ese momento, estaré hasta el momento en que muera. Si voy a ser longevo y voy a vivir muchos años, entonces lo más probable es que yo no sea presidente hasta que me muera.

Ahora, sí soy decididamente opuesto al culto a la personalidad, al Gobierno unipersonal y a que los hombres sean convertidos en dioses. Hay muchos ejemplos de que eso ha ocurrido, incluso en procesos revolucionarios. Ahora, nuestra Revolución está perfectamente organizada y prevenida y asegurada contra esos riesgos.

Barbara Walters. En nuestro país pensamos que Cuba es Fidel y que Fidel es Cuba.

Fidel Castro Ruz. Le voy a explicar por qué. Porque ustedes practican mucho la teoría del papel de las personalidades en la historia, y yo creo que exageran el papel de esas personalidades. Ustedes tienden a ver en la obra

de los pueblos la obra de un hombre. Ustedes con razón respetan, admiran y veneran a Washington; pero Washington solo no hizo la independencia. La independencia la hizo el pueblo norteamericano.

¿Acaso podríamos decir que la independencia de Estados Unidos fue solo la obra de Washington? ¿O fue la obra de cientos de miles de personas que lucharon?

Barbara Walters. Pero después de Washington tuvimos elecciones. En ese sentido, usted no fue elegido. Hay personas que incluso lo ven a usted como un dictador.

Fidel Castro Ruz. Bien, ¿qué es un dictador? Porque yo no me identifico a mí mismo como un dictador.

Barbara Walters. Un hombre que tiene casi un control completo, un hombre que dirige un país, un hombre que no permite disidencia alguna, un hombre que tiene casi todo el poder. ¿Es ese Fidel Castro?

Fidel Castro Ruz. Sí, en un solo punto: un hombre que dirige. Pero no es un hombre que tiene todo el poder, no es un hombre que toma determinaciones por su propia cuenta. Ninguna de las demás cosas, sino que soy un dirigente. Pero estoy muy lejos de tener un poder unipersonal ni un poder absoluto.

Barbara Walters. Usted no permite disidencias.

Fidel Castro Ruz. No soy yo, de eso no se trata. Eso no es cierto tampoco. ¿Por qué decir yo? Nosotros tenemos un proceso revolucionario, una Revolución, un Partido, un programa del Partido y una dirección del Partido. Se puede disentir dentro de la Revolución. En nuestro Partido se puede disentir, se puede discutir, y en nuestras asambleas se puede disentir. Ahora, hay un principio: que la voluntad de la mayoría debe ser acatada por la minoría. Es un principio político que se llama centralismo democrático. Los norteamericanos no están muy familiarizados con esa terminología, y yo no quiero empezar

aquí con retóricas, ni utilizar términos marxistas que no van a entender los norteamericanos.

Barbara Walters. Déjeme explicarme. Sus periódicos, su radio, su televisión, sus películas están bajo control del Estado. El pueblo puede disentir en sus asambleas, en sus congresos, pero no se permite ninguna disidencia ni oposición en los medios públicos. ¿Por qué, si ustedes están tan seguros de que todo el mundo está contento y que le gusta como son las cosas? Y además, si usted quisiera cambiar eso, creo que podría hacerlo.

Fidel Castro Ruz. ¿Que no permitimos la disidencia? ¿Y le parece poco estos 18 años de contrarrevolución organizada en Estados Unidos? ¿Quién dice que la Revolución no tiene oposición? Si ha tenido la posición de Estados Unidos, de su prensa, de su radio, de su televisión, de miles de contrarrevolucionarios.

Barbara Walters. Pero me refiero a su país.

Fidel Castro Ruz. Estos son los que están de este lado, estos son los revolucionarios. Y la oposición la tenemos del otro lado, del lado de allá del estrecho de la Florida. Y ha habido una gran oposición. No se puede negar.

Barbara Walters. Usted me dice que el pueblo quiere socialismo, que el pueblo quiere que el país sea así. Bien, perfectamente, lo creo. Entonces, ¿por qué no permitir que haya disidencia en los periódicos, o un periódico de oposición, o disidencia en la radio o la televisión?

Fidel Castro Ruz. Bueno, tiene que consultárselo al pueblo. Eso depende, porque, por ejemplo, en Estados Unidos, ¿de quién son los periódicos, a quién pertenecen?

Barbara Walters. Los periódicos pertenecen a muchas, pero a muchas personas distintas. Muchas veces los editores no siguen el punto de vista político de sus dueños. Hay todo tipo de periódicos, revistas, periódicos clandestinos, periódicos públicos.

Fidel Castro Ruz. Pero todos tienen un propietario, todos sin excepción tienen propietarios. La televisión tiene sus propietarios: o un individuo o una gran empresa. La radio lo tiene; las revistas lo tienen; los periódicos lo tienen. Ahora, le voy a hacer una pregunta. ¿Si la dirección de su estación de televisión quiere, puede prescindir de sus servicios y contratar a otra persona? ¿Quién manda en la televisión donde usted trabaja y quién manda en cada periódico de Estados Unidos? Los dueños.

Barbara Walters. No son los dueños. Generalmente son los editores, editores individuales. Hay periódicos que pertenecen a una persona, y el periódico como tal tiene una opinión distinta a la del dueño.

Fidel Castro Ruz. Sí, pero en el periódico manda el propietario, o el editor que él nombre allí. ¿Quién nombra al editor? El dueño.

Barbara Walters. No necesariamente.

Fidel Castro Ruz. La compañía.

Barbara Walters. No siempre. A veces es una junta, a veces es un grupo, e incluso un periodista puede ser despedido por la junta. Pero, ¿podríamos volver al tema de Cuba?

Fidel Castro Ruz. Un propietario.

Barbara Walters. Antes de que cambiemos los periódicos norteamericanos, ¿podríamos volver al tema...?

Fidel Castro Ruz. No tengo ningún plan de cambiar los periódicos norteamericanos. En absoluto. En Cuba el propietario es el pueblo. Bien. Ahora, pregúntele al pueblo si está de acuerdo con que los periódicos se puedan utilizar para hacer contrarrevolución.

Barbara Walters. No puedo creer que no haya en algún lugar, algún joven estudiante, algunos estudiantes que no desearan tener un periódico de oposición para decir que les gustaría tal o más cual cambio. Y eso está en contra de sus leyes.

Fidel Castro Ruz. Mire, Barbara, nosotros no tenemos las mismas concepciones de ustedes; nosotros no tenemos el concepto de libertad de prensa que tienen ustedes, desde luego. Se lo digo con toda franqueza, no tengo que ocultar absolutamente nada. Si nos preguntan si aquí puede aparecer algún periódico contra el socialismo, le digo francamente que no puede aparecer. No lo permitirán ni el Partido, ni el Gobierno, ni el pueblo. En ese sentido no poseemos la libertad de prensa que poseen ustedes en Estados Unidos. Y estamos muy satisfechos. Ni hay el escándalo que hay en Estados Unidos, ni tenemos la propaganda comercial que hay en Estados Unidos. Nada de eso. Nuestros medios de divulgación masiva están en función de la Revolución. Ahora, mientras se desarrolle la Revolución y mientras exista la hostilidad hacia Cuba, así terminantemente, y mientras exista contrarrevolución apoyada por Estados Unidos, y mientras exista esta lucha, no permitiremos ningún periódico contra la Revolución. Sencillamente.

Y además, ¿quién lo paga? ¿Me quiere decir? ¿La CIA o la...?

Barbara Walters. A veces siento que usted cree que todo se centra en la CIA.

Fidel Castro Ruz. Bueno, es que la CIA tiene 5 000 millones de dólares para hacer subversiones, asesinatos, contrarrevoluciones, espionajes. Es mucho dinero. La CIA tiene más dinero que todo el valor de nuestras exportaciones; gasta más cada año en esas cosas que el valor total de las exportaciones de Cuba. Y usted no quiere que piense en la CIA. La CIA organizó planes de asesinatos de los dirigentes de la Revolución Cubana durante más de diez años, y usted no quiere que yo piense en la CIA. No soy yo solo. Todo el mundo piensa en la CIA en el mundo.

Barbara Walters. ¿Cuándo usted piensa...? ¿O tiene usted pruebas del último ataque de la CIA contra usted, el último plan quizás para asesinarlo a usted?

Fidel Castro Ruz. El último plan que recuerdo, con evidente, incuestionable participación de la CIA, puesto que fue realizado por gente muy vinculada a la CIA y las armas fueron transportadas a través de la embajada norteamericana en Bolivia, fue en 1971, a raíz de mi visita a Chile. Fue en noviembre de 1971, cuando visité Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular. Esos elementos se movieron activamente; utilizaron documentos venezolanos, de periodistas venezolanos; transportaron distintos tipos de armas, unas llegaron a través de la embajada norteamericana en Bolivia, rifles con mirillas telescópicas, ametralladoras, todo eso. Y también llevaron una cámara de televisión con un arma dentro, perfectamente conectada. Incluso estuvo delante de mí, como está esa cámara delante en este momento. Pero no dispararon. Utilizaron armas largas desde un apartamento, y tampoco dispararon. Siempre ocurrió en esta circunstancia un factor de desmoralización, de temor.

Después conocieron que yo me trasladaba a Perú y también trataron de movilizarse hacia Perú, donde yo hacía una escala técnica. Hacía una escala técnica en Ecuador, se enteraron rápidamente y trataron también de llevar a cabo el atentado allí. Eso es que yo conozca, de la última actividad de ese tipo, pero eso fue en 1971.

Los planes de la CIA duraron más de diez años, y yo no sé cuándo cesaron. Ellos, además, tienen maneras muy sutiles de actuar. A veces actúan directamente, y otras veces actúan a través de organizaciones terroristas que siguen más o menos las orientaciones de la CIA, tienen métodos directos y tienen métodos indirectos. Y esta es la hora que a mí no me consta que la CIA haya cesado en esos planes.

No he recibido ningún mensaje de la CIA informándome que ya cesaron los planes, ni hemos recibido ninguna excusa del Gobierno de Estados Unidos por el hecho de que las autoridades de ese país durante más de diez años hayan estado preparando los asesinatos de los dirigentes de la Revolución. A pesar de que el Senado investigó, a pesar de que el Senado comprobó una pequeña parte de sus planes, nunca ningún Gobierno de Estados Unidos se ha dirigido al Gobierno de Cuba a dar una excusa por esos hechos.

Barbara Walters. ¿Considera usted que ahora, con *Jimmy Carter* y con el nuevo director de la CIA, aún se están dando órdenes para asesinarlo a usted?

Fidel Castro Ruz. No conozco al nuevo director de la CIA, no fui condiscípulo de él en la escuela, en una escuela militar. Pienso que Carter lo conoce mejor. Pero a su pregunta de si creo que Carter mantenga planes de ese tipo, le digo con toda franqueza que, de acuerdo con la opinión que tengo de Carter, estoy absolutamente seguro de que no.

Barbara Walters. ¿Cree usted que en 1971, cuando Richard Nixon era presidente, ordenó ataques premeditados contra usted?

Fidel Castro Ruz. Nixon es otra cosa. No podemos comparar a Nixon con Carter. Nixon hizo muchas cosas: participó en todo lo de Girón, y además participó en el derrocamiento del gobierno de Allende. La CIA participó activamente y el Pentágono participó también activamente. Se habla de la CIA, pero no se habla del Pentágono. El Pentágono ha mantenido relaciones muy estrechas con el Ejército chileno. Todo ese plan contrarrevolucionario condujo al asesinato de Allende. Y entonces me pregunto: ¿quién tiene toda la responsabilidad de todo eso? El Gobierno de Estados Unidos y la CIA y el Pentágono. Eso fue en la época de Nixon, con plena autorización

de Nixon. De modo que Nixon era un individuo capaz de cualquier cosa. Recuerdo cuando las negociaciones con Vietnam. Cuando querían obtener algo, arreciaban los bombardeos. No podemos olvidarnos de los bombardeos de los B-52. Cuando estaba discutiéndose en París, para ablandar la posición de los vietnamitas, lanzaban cientos de misiones de los bombarderos B-52. Asesinaron a cientos de miles de gentes. De Nixon se podía esperar cualquier cosa. Bueno, ustedes lo saben bien.

Barbara Walters. ¿Cree usted que Nixon dio órdenes o aprobó específicamente planes de asesinato contra usted?

Fidel Castro Ruz. Mire, Barbara, yo no sé cómo operan los mecanismos, yo no sé cómo en Estados Unidos se ordena un asesinato, no sé cuál es el mecanismo, no sé si escriben una orden, no sé si conversan con el director de la CIA, no sé si se lo dicen directamente, o si se lo dicen indirectamente. Eso no lo sé. Pero sí le puedo asegurar que, si había planes de asesinatos y Nixon se encontró con esos planes, Nixon no los cambió.

Barbara Walters. Yo quisiera hablar sobre su vida en las montañas, antes de la Revolución.

Fidel Castro Ruz. Bueno, durante la Revolución.

Barbara Walters. Quiero decir, durante la Revolución, antes de su triunfo, antes de su victoria.

Fidel Castro Ruz. *Our victory* [Nuestra victoria].

Barbara Walters. Está hablando inglés, ¿sabe?

Fidel Castro Ruz. Un poquito. Porque si digo mi victoria, no es mi victoria. No es *my victory*, es nuestra victoria, en común.

Barbara Walters. La victoria de su país.

Fidel Castro Ruz. *Our people's victory* [La victoria del pueblo].

Barbara Walters. Usted no necesita intérprete.

Fidel Castro Ruz. *Sometimes, most of the times* [Algunas veces, la mayor parte de las veces].

Barbara Walters. Usted me entiende muy bien.

Fidel Castro Ruz. *Most of the times* [La mayor parte de las veces].

Barbara Walters. He leído que usted ha dicho que los días más felices de su vida fueron durante ese período en las montañas.

Fidel Castro Ruz. Yo realmente pienso que en un sentido eran de los días más felices. Porque, primero, la lucha era muy dura; las condiciones de vida eran muy duras. Era una lucha muy fuerte por la supervivencia.

Creo que en esas circunstancias el hombre da lo mejor de sí mismo. Los riesgos constantes de la guerra, el esfuerzo que había que hacer. Y todo era, desde luego, más sencillo. Sin embrago —y quizás yo sea un hombre de acción eminentemente—, me siento bien con la acción. Esa etapa comprendía distintos aspectos, políticos, organizativos; pero también tenía mucha acción. Por eso pienso que era de las épocas mejores de cualquiera de nosotros. Después la vida cambia; después viene el Gobierno, otro tipo de tareas, en que hay menos acción, más trabajo de oficina, más reuniones, otro tipo de vida diferente.

Ahora, eso no quiere decir que esta vida carezca de estímulos. ¿Dónde está el estímulo en esta vida que llevamos institucionalizada? Yo diría que en la obra de la Revolución, en las cosas que se pueden hacer por el pueblo.

La satisfacción nuestra no está en nuestra propia vida, sino está en la obra de la Revolución. Mientras que la etapa anterior, en nuestra propia vida —desde mi punto de vista—, era más interesante que nuestra vida en el Gobierno.

Barbara Walters. ¿Cuál ha sido el peor período para usted? ¿Cuál fue su época más difícil?

Fidel Castro Ruz. ¿En qué sentido? ¿En la guerra o en el Gobierno?

Hubo momentos muy difíciles después del ataque al cuartel Moncada, cuando sufrimos una derrota; vamos a decir que sufrimos un revés, un duro revés, murieron muchos compañeros, y nos quedamos un grupo reducido, una parte de los cuales caímos prisioneros, fueron días muy amargos.

La prisión. Pero la prisión la utilizamos bien; la aprovechamos para estudiar, para planear el futuro. Desde luego, teníamos una absoluta confianza en lo que estábamos haciendo y una disposición total, y éramos perseverantes.

Después volvimos a tener un momento muy amargo, un segundo revés, cuando después del desembarco del *Granma*, a los tres días, fuimos atacados por sorpresa y totalmente dispersados.^[203] Esos fueron momentos también muy amargos, hubo instantes muy difíciles. Y no quiero extenderme sobre eso, nada más que para puntualizar en qué consistieron esos momentos.

Después nos volvimos a reunir. Conmigo estaban dos hombres, teníamos dos fusiles únicamente. Después me reuní con Raúl, que tenía varios hombres y cinco fusiles. Reunimos siete fusiles. Y entonces, empezamos a sentirnos otra vez felices y convencidos de que íbamos a obtener éxito. Y así fue.

Los dos momentos más duros —no solo para mí, sino para todos los compañeros— fueron esos dos momentos: el revés después del Moncada, y el revés después del *Granma*. No recuerdo que hayamos tenido ningún otro período tan amargo, tan difícil como estos.

Barbara Walters. ¿Hay algo por lo cual usted lloraría?

²⁰³ Combate de Alegría de Pío (5 de diciembre de 1956). Primer combate contra las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista, considerado el bautismo de fuego del naciente Ejército Rebelde.

Fidel Castro Ruz. ¿Si algo...?

Barbara Walters. ¿Hay algo por lo cual usted lloraría?

Fidel Castro Ruz. Pero uno llora más de una vez, por una razón o por otra. Lloro cuando muere una persona que quiere mucho; a veces lloramos también en ciertos momentos de emoción ante el pueblo, en una fecha histórica. Hay muchos momentos de emoción. No voy a decir que lloremos a lágrima viva. Pero, desde luego, hay ocasiones en que tenemos que disimular las lágrimas.

Ya llorar a lágrima suelta —como se dice—, por razones estrictamente sentimentales, no sé, no he tenido una experiencia de ese tipo desde hace mucho tiempo.

Barbara Walters. ¿Usted es un hombre solitario?

Fidel Castro Ruz. ¿En qué sentido? ¿En la soledad del poder?

Barbara Walters. A veces cuando uno está en el poder, la mayor parte del tiempo uno está en la cima de la montaña.

Fidel Castro Ruz. Yo realmente detesto la soledad, la soledad absoluta.

Barbara Walters. O sea, ¿el estar solo?

Fidel Castro Ruz. Sí, sí.

Barbara Walters. ¿Por qué?

Fidel Castro Ruz. Quizás la necesidad de la compañía que tiene el hombre. Creo que fue Aristóteles^[204] el que dijo que el hombre era un animal social.^[205] Y parece que yo pertenezco a esa especie.

Barbara Walters. ¿Usted estuvo en aislamiento total durante su época en prisión?

²⁰⁴ Aristóteles (Grecia, 385 a. C.-322 a. C.). Polímata. Padre de la Filosofía occidental.

²⁰⁵ *Política*, atribuido a Aristóteles: «El hombre es un ser social por naturaleza».

Fidel Castro Ruz. Sí, sí. Yo pasé muchos meses en aislamiento solitario. Y no solo tenía la compañía de los mosquitos; estaba enfrente de un lugar donde velaban a los que morían en prisión. De vez en cuando tenía la compañía de algún muerto, y todos los días la de millones de mosquitos. Pero siempre tenía algún libro, estudiaba y me adaptaba. El hecho de que deteste la soledad no significa que no sea capaz de soportar la soledad.

Barbara Walters. ¿Usted tiene momentos de privacidad, períodos en que usted descansa?

Fidel Castro Ruz. Sí, cómo no. Es lógico.

Barbara Walters. ¿Qué hace usted?

Fidel Castro Ruz. Muchas cosas. Leo, hago deportes, pesco submarino, veo una película, converso con las amistades, recibo periodistas (RISAS). Hago muchas cosas.

Barbara Walters. En el momento de la victoria de la Revolución, usted tenía 34 años; ahora tiene 50.

Fidel Castro Ruz. Creo que hay un pequeño error.

Fue el 1.º de enero de 1959. Creo que tenía 32 años.

Barbara Walters. Usted tenía 32 cuando la victoria de la Revolución; ahora tiene 50.

Fidel Castro Ruz. Ahora tengo 50, según mis cálculos.

Barbara Walters. Hay algunas dudas sobre sus cálculos.

Fidel Castro Ruz. Sí, ya sé, pero yo tengo mis cálculos. Hago el menos favorable. Algunos dicen que menos, porque... Pero yo tengo 50, y estoy satisfecho. Nunca pensé que iba a llegar a vivir medio siglo, ¡jamás!

Barbara Walters. ¿Cierto?

Fidel Castro Ruz. No, de verdad, no. Nunca he hecho planes prolongados acerca del futuro de mi vida.

Barbara Walters. Cincuenta años es una edad madura para un hombre.

¿Usted se considera ahora muy distinto a aquella época?

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo creo que yo era a los 32 años un muchacho ignorante.

Barbara Walters. ¿En el momento en que triunfó en el Gobierno era un muchacho ignorante?

Fidel Castro Ruz. Sí, claro.

Me miro a mí mismo, comparo con la experiencia que ahora tenemos todos nosotros, y todos nos vemos en aquellos años como unos muchachos ignorantes.

Claro, teníamos idea de lo que estábamos haciendo y de lo que queríamos hacer; y, desde luego, nuestras ideas han demostrado que eran fundamentalmente correctas; pero comparamos nuestra experiencia de hace 18 años con la de ahora, y nos consideramos unos muchachos ignorantes en aquel tiempo.

Ahora tenemos un poco más de experiencia. Pero si vivimos diez años más, posiblemente al cumplir los 60 digamos que ahora éramos unos individuos absolutamente ignorantes.

Barbara Walters. Una pregunta personal final: ¿se afeitará usted alguna vez la barba?

Fidel Castro Ruz. ¿A cambio de qué? ¿Del cese del bloqueo? (RISAS).

Barbara Walters. ¿Si nosotros suprimimos el bloqueo usted se afeita la barba? No creo que eso haga que Estados Unidos levante el bloqueo, pero, bueno...

Fidel Castro Ruz. Bueno, importaríamos cuchillas Gillette tal vez, ¿no? No sé si todavía las fabrican en Estados Unidos.

¿Sabe la razón por la cual nos dejamos la barba? Porque no teníamos cuchillas de afeitar. Pero con el transcurso del tiempo ya se conocía a un guerrillero por la barba. Era más difícil introducir un espía, porque tenía que esperar muchos meses para que le creciera la barba. Por eso, se convirtió en una cosa útil, y finalmente se convirtió en un símbolo.

Después de la Revolución, mucha gente se fue afeitando. Después aparecieron reglamentos en el Ejército: había que afeitarse. Y poco a poco fui quedando uno de los pocos con barba. Bueno, ya seguí con ella.

¿Pero qué resulta? Que cuando las canas salen, empiezan a salir por la barba, y se ven más. Por eso, mi idea ahora es esperar por lo menos hasta tener la barba completamente blanca. Y después tomaré una decisión: si me la pinto, o me la corto.

Barbara Walters. ¿Y el país puede votar?

Fidel Castro Ruz. ¿El país? Ese es un asunto individual. No se olvide de los derechos humanos (RISAS).

Barbara Walters. ¿Podríamos hablar sobre África?

Nuestro Departamento de Estado calcula que hay de 10 000 a 15 000 soldados y civiles en Angola. Creo que usted dice que hay 5 000 civiles.

Fidel Castro Ruz. ¿Yo? ¿Dónde he dicho yo eso?

Barbara Walters. Esa es la información que me dieron.

Fidel Castro Ruz. No, realmente en ningún momento yo he dicho eso.

Barbara Walters. ¿Puede usted decirnos cuántas tropas o asesores tiene usted ahora en Angola?

Fidel Castro Ruz. No, yo no lo puedo decir, no lo voy a decir. Yo no lo voy a decir.

Le puedo decir sobre esto lo siguiente: los datos han sido muy imprecisos, los que ha dado el Departamento de Estado; porque en la época de Ford y de Kissinger daban determinados datos. Decían que había 12 000. Y realmente en un momento determinado había más de 12 000. Posiblemente la CIA podía saberlo —no subestimé a la CIA. El hecho de que hayamos luchado contra ellos en buena lid y hayamos tenido algunos éxitos, no significa que nosotros subestimemos al enemigo.

Yo creo que ellos sabían la cifra, pero por razones electorales y de prestigio, no dijeron una palabra de eso.

Ahora, sí le puedo decir que cuando finalizó la guerra, nosotros inmediatamente, de acuerdo con el Gobierno de Angola, iniciamos un proceso de retirada del personal militar cubano, programado de acuerdo con el Gobierno de Angola.

Todo estaba programado. Fuimos disminuyendo nuestro personal militar y aumentando nuestro personal civil: médicos, ingenieros, técnicos de las más diversas ramas, para ayudar a la reconstrucción angolana. Tenemos ahora varios miles de técnicos civiles.

Ese proceso de reducción del personal militar lo estuvimos haciendo desde que se acabó la guerra hasta el mes de abril. Cuando en abril se produce la intervención de Francia y de Marruecos en los asuntos internos de Zaire, lo cual constituye una amenaza para Angola, nosotros detuvimos el proceso de reducción de nuestro personal militar, y estamos observando cómo se desarrollan los acontecimientos.

Barbara Walters. ¿Cree usted que algún día toda África será comunista?

Fidel Castro Ruz. Yo, sí, ¿qué le parece? ¿Comunista? No vamos a decir comunista. Según lo que se entienda por comunista. Si toda el África va a ser marxista-leninista o no, yo no podría decir eso; porque hay países africanos que tienen una fuerte influencia religiosa islámica, que determina su filosofía política —digamos.

Es decir, si usted me pregunta que si toda el África algún día será socialista, yo digo que sí, que estoy convencido de que un día toda el África será socialista. Es más, una parte de África ya está trabajando, está llevando adelante un proceso socialista, en partes importantes de África. Unos países lo harán bajo el principio del marxismo-leninismo; otros lo harán bajo los principios del islamismo, y quién sabe si puede haber alguno

que lo haga bajo los principios del humanismo cristiano. Pero en el orden económico y social, estoy convencido de que toda el África será socialista, porque además no le queda ninguna otra alternativa, no tiene ninguna otra alternativa; puesto que sería iluso imaginar que puedan seguir el camino capitalista.

Ese camino pudo seguirlo un grupo de países de Europa. Ese proceso comenzó en Inglaterra, continuó en Francia, prosiguió en Estados Unidos, se desarrolló después en Japón, con lo cual esos países alcanzaron un gran desarrollo productivo, una gran técnica y lograron acumular grandes riquezas. Cuando no existían otras zonas industriales en el mundo, ellos pudieron desarrollarse por la vía capitalista. Pero los países de África no podrán hacerlo.

En África hay un atraso terrible, las condiciones sanitarias son espantosas, hay países que tienen un médico cada 100 000 habitantes. No hay universidades en muchos países, o tienen muy pocos estudiantes, no hay técnicos. El estado educacional, sanitario, es terrible.

Esos países no se pueden dar el lujo de pensar en un desarrollo anárquico, de tipo capitalista, lo que nosotros llamamos el camino del neocolonialismo; es decir, de las inversiones extranjeras que se apoderan de los recursos naturales del país.

Con esto no estoy negando la posibilidad de que pueden existir acuerdos entre empresas extranjeras y esos países, pero en esencia el control de los recursos naturales debe estar en manos de los países, el desarrollo económico debe ser planificado, los recursos no se pueden despilfarrar, la corrupción no se puede admitir. Tienen que emplear de una manera correcta hasta el último centavo, y la economía tiene que ser planificada. Si no

siguen una vía socialista, jamás resolverán los problemas actuales. De modo que no es que se trate de mis deseos, de mis ideas, sino que se trata de una necesidad, puesto que no tienen ningún otro camino.

Es por eso que digo que estoy convencido de que algún día toda el África será socialista, y que el neocolonialismo fracasará en África.

Ya lo que dejó el colonialismo es algo realmente impresionante. El colonialismo nació del capitalismo. Lo que ha dejado el capitalismo y el colonialismo hay que verlo allí sobre el terreno. Valdría la pena que los norteamericanos conocieran lo que pasa en esos países. Y sacarían las mismas conclusiones si meditan sin prejuicio en lo que estoy diciendo.

No pueden seguir el modo de vida de Francia, de París, de Londres, de Nueva York ni de Estados Unidos. Ustedes han creado un modo de vida determinado y una sociedad que tiene grandes riquezas; mal distribuidas, por cierto, ¡muy mal distribuidas!, pero poseen grandes riquezas.

¿Creen ustedes que el modelo de vida norteamericano es el modelo para el África, para la India, para China? Imagínese que cada ciudadano chino tuviera un automóvil, y cada ciudadano indio tuviera un automóvil, y cada ciudadano africano, dentro de 20 años, tuviera automóvil. ¿Cuántos años duraría la reserva de combustible, de petróleo del mundo? ¿Cuánto tiempo?

De modo que ustedes han creado una sociedad que les podrá ir muy bien a ustedes —si ese es su criterio—, pero que no resolverá, no puede ser el modelo de los países subdesarrollados del mundo, de América Latina, de Asia y de África. Esa es la realidad.

Barbara Walters. ¿Cree usted que África será socialista dentro de los próximos 20 o 25 años?

Fidel Castro Ruz. Es posible. Ahí sí me atrevo a afirmarlo. Porque, mire, usted tiene el caso de Argelia: está desarrollando el socialismo y tiene una base sólida también. En Libia están trabajando por el socialismo, en Etiopía están trabajando por el socialismo, en Mozambique están trabajando por el socialismo, en Angola están trabajando por el socialismo, en Dahomey están trabajando por el socialismo, en Guinea-Bissau...

Barbara Walters. Y usted está ayudándolos.

Fidel Castro Ruz. Todo lo que podamos. Desgraciadamente, no tenemos mucho.

Pero ahora, yo me pregunto. Ustedes el próximo año van a gastar 112 000 millones de dólares en fabricar aviones de guerra, naves de guerra, bombas atómicas, rayos láser, sistemas de destrucción masiva. ¡Lo que se pudiera hacer con la mitad de ese dinero! Con la mitad de ese dinero, en diez años, se podrían resolver los problemas del desarrollo; es decir, con la mitad de ese dinero durante diez años. En diez años...

Barbara Walters. ¿Usted le ha dicho eso a los soviéticos también?

Fidel Castro Ruz. Voy a terminar mi idea, si me permite.

En diez años se podrían resolver los problemas de los 100 países más pobres del mundo. Desde luego, excluyendo a la India. No me atrevo a asegurar cuánto haría falta para resolver el problema de la India. ¿En qué se invierte todo ese dinero?

¿Yo? A los soviéticos, encantado. Es que los soviéticos piensan así y nosotros pensamos así.

Barbara Walters. ¿Retirárá usted sus tropas de Angola?

Fidel Castro Ruz. No van a estar allí indefinidamente. Y nunca fue ese nuestro propósito; pero no en virtud de ningún compromiso con nadie, eso será resultado únicamente de los intereses de Angola y de los intereses del

Gobierno de Angola. Quiero decirle que este problema únicamente podemos discutirlo con los angolanos y con el Gobierno de Angola. Este problema no podemos discutirlo, y no lo discutiremos jamás con los Estados Unidos.

¿Qué sentido tendría mantener indefinidamente ese personal militar en Angola? La misión es la de apoyar a Angola contra cualquier agresión exterior, mientras se organiza, se equipa y se entrena el Ejército de Angola. El Ejército de Angola se está organizando, entrenando y preparando, y llegará el día en que no necesite de nuestro apoyo para defenderse de Suráfrica o de cualquier plan imperialista.

Esa es la razón única. ¿Qué interés podemos tener nosotros en mantener indefinidamente ese personal militar ahí en Angola? No tendría sentido. Es costoso para nosotros: implica esfuerzo, implica sacrificios.

Barbara Walters. ¿Por qué están ustedes en Angola, en primer lugar? ¿Y los soviéticos, les pidieron a ustedes que fueran?

Fidel Castro Ruz. Le voy a decir una cosa. Si ustedes conocieran a los soviéticos, si los conocieran bien, no se les ocurriría pensar que los soviéticos fueran capaces de pedirle a Cuba que enviara a un solo hombre a Angola. Eso está por completo ajeno a las relaciones de los soviéticos con Cuba y a la conducta de los soviéticos. Una decisión de esa naturaleza, única y exclusivamente podría tomarla nuestro Partido y nuestro Gobierno, por iniciativa propia, a solicitud del Gobierno de Angola.

Es así históricamente. No hay que inventar nada en eso. ¿Quieren saber si nos pidieron los soviéticos que fuéramos allí? No nos pidieron en absoluto los soviéticos que fuéramos allá. No nos dijeron jamás una sola palabra en ese sentido. Fue una decisión exclusiva de Cuba.

Y la CIA, que de vez en cuando está enterada de algunas cosas, ha escrito por ahí algunas cosas en ese sentido. Creo que coincide con esto que estoy diciendo.

Barbara Walters. ¿Enviará usted tropas a otros países de África?

Fidel Castro Ruz. Depende de las circunstancias que lo justifiquen.

Barbara Walters. ¿Cómo ve usted el papel de Cuba en África?

Fidel Castro Ruz. Mire, el papel de Cuba en África es principalmente de carácter civil, no es de carácter militar.

Desde hace mucho tiempo nosotros hemos estado ayudando a un número creciente de países, enviándoles asistencia técnica, asistencia civil, sobre todo, médicos. En numerosos países de África tenemos médicos. Es decir, nuestro apoyo a los países africanos, en primer lugar, es un apoyo de tipo civil dentro de nuestras posibilidades. En ocasiones nos han solicitado asesores militares para ayudar a organizar las fuerzas armadas —un grupo reducido de asesores militares, o algunas decenas o varias decenas—, y los hemos enviado. A solicitud de los gobiernos.

El caso de Angola fue la primera ocasión en que nosotros enviamos unidades militares. Yo no quisiera repetir esa historia, a no ser que usted quiera que yo le hable de eso.

Nosotros siempre habíamos estado en relaciones con el MPLA, desde que empezaron la lucha por la independencia, y los estuvimos ayudando. Cuando ellos estuvieron a punto de lograr su independencia, se produce un intento de arrebatárle la independencia al pueblo de Angola. Sencillamente. La CIA trabajó, es decir, no la CIA, el Gobierno de Estados Unidos invirtió algunas decenas de millones de dólares, organizando en Zaire

un movimiento manejado por ellos (ese es el famoso FNLA), de acuerdo con su amigo Mobutu^[206] —no amigo suyo; amigo de Estados Unidos. Los portugueses organizaron otro movimiento contrarrevolucionario antes de irse, que fue el Unita. África del Sur estaba decidida a impedir el triunfo del MPLA. Entonces, nosotros los veníamos ayudando hacía mucho tiempo, les enviábamos armas, y les habíamos enviado algunos instructores militares.

Hay una verdad histórica que no la puede negar nadie: nosotros enviamos la primera unidad militar cuando las tropas regulares de Suráfrica invadieron a Angola el 23 de octubre de 1975. Columnas de tanques y de artillería estilo *blitzkrieg*,^[207] es decir, estilo nazi, estilo *apartheid* —hay que decir así. Enviaron su Ejército regular. Entonces nosotros teníamos que tomar una decisión: nos cruzábamos de brazos y África del Sur se apoderaba de Angola, o hacíamos un esfuerzo por ayudarlos. Ese fue el momento, el día 5 de noviembre, en que nosotros tomamos la decisión de enviar la primera unidad militar a Angola para luchar contra las tropas de Suráfrica. Esa es la razón, la causa por la cual nosotros tomamos esa decisión. Si nosotros no hubiéramos hecho ese esfuerzo, lo más probable es que África del Sur se hubiera apoderado de Angola; ya no solo sería Sudáfrica, Namibia, sino que tendríamos también a Angola en manos de los racistas sudafricanos.

²⁰⁶ Mobutu Sese Seko Nkuku Ngbendu wa Za Banga (Congo, 1930-Marruecos, 1997). Mariscal. Dictador de Zaire (1965-1997).

²⁰⁷ Guerra relámpago. Táctica militar cuyo objetivo es lograr un ataque rápido y contundente.

No sé lo que se habrá publicado en Estados Unidos sobre todo eso, pero estoy seguro de que el pueblo negro de Estados Unidos sabe lo que significa la discriminación y sabe lo que significa el *apartheid*. El pueblo negro de Estados Unidos, en primer lugar, sabrá apreciar el esfuerzo que nosotros hicimos en África; las personas conscientes de Estados Unidos, blancos o negros, que comprenden lo que es el *apartheid* y la discriminación racial, si hoy no lo comprenden, porque no tengan una información correcta, algún día estarán absolutamente de acuerdo con nosotros por el esfuerzo que hicimos para salvar a un pueblo negro de África de la ocupación por África del Sur.

Barbara Walters. ¿Enviaría usted tropas...?

Fidel Castro Ruz. Le voy a decir algo más. Estoy completamente convencido de que los sudafricanos no iniciaron esa invasión sin previa consulta con el Gobierno de Estados Unidos. Estoy absolutamente seguro de eso. Nunca se habrían lanzado a esa aventura sin la aprobación de Kissinger y de Ford.

Puede preguntarle a Ford algo de eso, si le hace una entrevista en el futuro. Si él sabía algo. Vamos a ver si le dice la verdad.

Barbara Walters. ¿Enviaría usted tropas a Rhodesia?

Fidel Castro Ruz. Mire, sobre eso nosotros tenemos un punto de vista. La independencia es tarea de cada pueblo, es una tarea de cada pueblo. Es decir, la independencia no se puede llevar desde fuera. No es el caso de Angola, no es el caso de Angola, que había conquistado su independencia, se había constituido el Gobierno y fue invadida desde el exterior.

En Rhodesia, Namibia y Sudáfrica, son los pueblos de esos países los que tienen que conquistar su propia independencia. Nosotros les brindaremos apoyo político

y el apoyo que podamos darles, pero no está supuesto dentro de nuestras concepciones que enviemos tropas para lograr la liberación de Rhodesia y de Namibia. Eso es tarea de sus propios pueblos fundamentalmente.

Barbara Walters. ¿Enviaría usted tropas a Sudáfrica?

Fidel Castro Ruz. Es el mismo problema. Debe ser el pueblo de Sudáfrica. Es el pueblo de Sudáfrica quien tiene...

Barbara Walters. ¿Usted no mandará tropas a Rhodesia ni a Sudáfrica?

Fidel Castro Ruz. Desde luego, no le queremos hacer ninguna promesa a nadie, ni a los racistas sudafricanos, ni a los de Namibia ni a los de Rhodesia. Que esto no se tome como una promesa. Es simplemente una expresión de nuestras ideas y de nuestros criterios sobre estos problemas: que la liberación tiene que ser tarea fundamental de cada pueblo y no tarea a realizar por unidades militares que vengan de otros pueblos, ¿comprende?

Le voy a hacer una pregunta.

¿Estaba usted de acuerdo con que La Fayette^[208] y tropas francesas los hubieran ayudado a ustedes, los norteamericanos, contra los ingleses desde 1777?^[209]

Barbara Walters. O sea, ¿usted me pregunta que si debieron ayudarnos?

Fidel Castro Ruz. Digo: ¿fue correcto o no fue correcto que los franceses y La Fayette hayan ayudado a Washington y a los patriotas norteamericanos a luchar contra el colonialismo inglés?

²⁰⁸ Marie Joseph Paul Yves Roch Gilbert Motier, *Marqués de La Fayette* (Francia, 1757-1834). General.

²⁰⁹ Se refiere a la alianza militar entre Francia y EE. UU., una vez iniciado el conflicto bélico entre Gran Bretaña y Francia durante la Guerra de Independencia de EE. UU.

Barbara Walters. ¿Trata usted de hacer una comparación entre eso y el envío de tropas de Cuba a Sudáfrica?

Fidel Castro Ruz. No, no. Quiero hacer simplemente un recuento histórico. Ustedes le hacen estatuas a La Fayette, les dan las gracias a los franceses todos los años porque los ayudaron en su guerra, y ahora los veo muy preocupados de que otro país pueda ayudar a los patriotas en otras partes del mundo que están luchando contra el colonialismo. ¿Por qué?

Barbara Walters. No es la misma situación, puesto que estamos hablando de África.

Fidel Castro Ruz. ¿Cuál es la diferencia?

Barbara Walters. La diferencia es que lo que nosotros llamamos americanos en aquellos momentos luchaban para liberarse de un Gobierno extranjero. En Sudáfrica no luchan por liberarse de un Gobierno extranjero, sino para resolver lo que pudiera ser una guerra civil. Nosotros no tuvimos tropas extranjeras combatiendo en nuestra guerra civil. Lo que pregunto es si usted enviaría tropas.

Fidel Castro Ruz. No, yo primero le quise preguntar si estaba bien o estaba mal. Usted me dio una respuesta.

Ahora, ¿y en Rhodesia qué hay? ¿Y en Namibia qué hay? Le digo que yo no veo por qué se preocupan tanto. Ya yo le di mi posición. ¿Qué creo? Que la tarea fundamental de liberación la debe hacer el pueblo de cada país; pero que cuando los norteamericanos se preocupan tanto de que otros puedan ayudar a esos movimientos de liberación, se olvidan de su propia historia. Eso es simplemente lo que yo quiero señalar.

¿Qué quiere discutir sobre Sudáfrica? ¿Qué tesis es la suya sobre Sudáfrica?

Barbara Walters. Solo quiero decir, de paso, que ya veo por qué usted fue un abogado terrible.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué quiere decir? ¿Que yo soy un sofista,^[210] que estoy utilizando argumentaciones para discutir con usted?

Barbara Walters. No, yo no creo que un abogado es un sofista, solo creo que está preparado para argumentar.

Fidel Castro Ruz. No, yo sé. Lo que aquí un abogado «terrible» quiere decir un abogado muy malo, mal abogado. Yo estoy de acuerdo con usted si es mal abogado.

Barbara Walters. No, buen abogado, buen abogado (RÍE).
¿Está usted ahora enviando asesores militares a Etiopía?

Fidel Castro Ruz. Nosotros a Etiopía hemos enviado personal diplomático. Todo el personal nuestro que está allá en Etiopía está acreditado como personal diplomático. Es decir, no existen propiamente asesores militares en Etiopía.

Barbara Walters. ¿Qué hacen los asesores diplomáticos?

Fidel Castro Ruz. Son asesores diplomáticos que tienen una buena experiencia en cuestiones revolucionarias e incluso tienen alguna experiencia en cuestiones militares, no se lo niego; pero no tenemos, como tales, asesores militares acreditados ante el Gobierno de Etiopía. Vamos a enviarles ayuda civil. Vamos a ver el máximo de médicos posible que podamos enviarles, para ayudar a la población civil, puesto que Etiopía, con más de 30 millones de habitantes tiene solamente 125 médicos. Cualquier condado de Estados Unidos tiene más médicos que Etiopía. Y desde luego, nos consideramos en el derecho de enviar asesores militares a Etiopía si el Gobierno los necesita y está en nuestras manos hacerlo. Es decir, no renunciamos a nuestra prerrogativa, si fuera

²¹⁰ Se refiere a los sofistas que se valen de la retórica para confundir a través de los argumentos.

necesario, de enviar asesores militares a Etiopía. Le contestamos estrictamente la verdad.

Barbara Walters. ¿Estos asesores diplomáticos ayudan en la preparación de tropas?

Fidel Castro Ruz. No. No están ayudando en la preparación de tropas. Pero —repito— si fuera necesario, si el Gobierno de Etiopía lo solicitara y estuviera en nuestras posibilidades hacerlo, no renunciamos a nuestra prerrogativa de enviar esos instructores de tropas.

Barbara Walters. ¿Puede decirnos usted aproximadamente cuántos asesores tienen? Porque he oído que hay 20 y que se esperan 200 más.

Fidel Castro Ruz. ¿Dónde?

Barbara Walters. En Etiopía.

Fidel Castro Ruz. Yo le puedo decir que no, que esa noticia no es correcta.

Ahora yo le voy a preguntar, Barbara, por qué me hace tantas preguntas detalladas sobre estas cuestiones. Yo no puedo trabajar gratis para la CIA. Más vale que ellos tengan que hacer el trabajo. Tampoco voy a trabajar pagado, se lo advierto; mucho menos voy a trabajar gratis.

Barbara Walters. Hay una diferencia entre el envío de 20 y el envío de 200. Lo que estoy tratando de lograr es que los norteamericanos entiendan en qué grado están comprometidos.

Fidel Castro Ruz. Correcto.

Sí, pero vamos a estar matando dos pájaros de un tiro: estar informando...

Yo estoy dispuesto a hacer cualquier cosa por la opinión pública norteamericana y por los televidentes de ABC;^[211] pero no estoy dispuesto a hacer nada por la CIA.

²¹¹ American Broadcasting Company (ABC), 1943.

Me remuerde la conciencia si empiezo a decir cosas con las que la voy a ayudar.

Pero le voy a decir una cosa: no se preocupe por eso. Mire, no hay tanta diferencia entre 20 y 200, porque Etiopía es un país que tiene más de 30 millones de habitantes, es un país que está haciendo una revolución profunda, que tiene un enorme apoyo de masas, de los campesinos, de los obreros; que han pasado de la época del feudalismo.

Vean ustedes lo que hizo su amigo Haile Selassie,^[212] el amigo de ustedes, ese gobierno que apoyaron durante tanto tiempo: cuando muere, ha dejado 125 médicos en el país. ¿Es eso lo que pueden esperar los amigos de Estados Unidos? ¿Esa es la colaboración que presta Estados Unidos a los países del Tercer Mundo? ¿Treinta y cinco millones de habitantes y 125 médicos?

Le advierto una cosa: en unas pocas semanas nosotros podemos mandar más de 125 médicos allí, porque ya nosotros estamos graduando 1 000 médicos por año, y tenemos un médico cada 950 habitantes.

Luego, Etiopía puede movilizar a su pueblo, sus masas. De manera que 200 instructores no es nada, no es nada; es decir, no tiene mucha importancia.

Nosotros no tenemos instructores militares en Etiopía, pero no renunciamos a nuestra prerrogativa de enviarlos si el Gobierno lo solicita y si está en nuestras manos hacerlo. Quiero advertir eso. Yo le he respondido la verdad, pero la verdad no implica el compromiso de que nosotros no estemos en disposición de enviar los instructores.

²¹² Tafari Makonnen, *Haile Selassie* (Etiopía, 1892-1975). Emperador de Etiopía (1931-1974). Derrocado por golpe de Estado militar.

Hasta hace unos días estaban los instructores norteamericanos en Etiopía. ¿Por qué se preocupan tanto de que ahora pueda haber unos instructores cubanos en Etiopía?

Además, nosotros sabemos manejar los tanques americanos también y las armas americanas.

Barbara Walters. ¿Los asesores cubanos entrenaron tropas para luchar en Zaire?

Fidel Castro Ruz. No. Terminantemente, no.

Fíjese, quiero decirle: durante la guerra, estos ciudadanos de Zaire, de la provincia de Katanga, estuvieron junto al MPLA, durante la guerra hubo contactos con ellos. Desde que se acabó la guerra, hace mucho más de un año, nosotros no tuvimos ningún otro contacto con este personal de Zaire.

¿Por qué? Porque pensábamos que Angola lo que necesitaba era paz. Y aun cuando sabemos que el Gobierno de Zaire es uno de los gobiernos más corrompidos, más represivos, más reaccionarios y más sangrientos de África, lo que Angola necesitaba era mejorar las relaciones con sus vecinos, necesitaba paz para reconstruir el país. Por eso nosotros evitamos todo tipo de contactos con elementos de Zaire, que pudieran dificultar esta política. Y nos hemos atenido invariablemente a ese criterio.

Por eso, ni contactos, ni entrenamiento, ni armas. Algo más: ni siquiera sabíamos que esos acontecimientos se iban a producir, porque esa gente vivía al este de Angola, que son miles de kilómetros, y son zonas que están prácticamente solitarias.

Ahora, la CIA sabe, el Gobierno de Estados Unidos sabe, el Gobierno de Francia sabe y todo el mundo sabe que los cubanos ni hemos entrenado, ni hemos armado, ni tenemos nada que ver con ese problema de Zaire, que es un asunto exclusivamente interno. Eso lo sabe todo el

mundo. Todo lo demás es una mentira para justificar la intervención de Francia, de Marruecos, de Egipto, con el visto bueno de Estados Unidos, ¡con el visto bueno de Estados Unidos!, para enviar tropas de Marruecos, de Egipto, de esos países, con apoyo logístico de Francia, a Zaire.

Es por eso que nosotros hemos detenido el programa de evacuación de personal militar cubano en Angola; porque tenemos razones más que justificadas para pensar que detrás de todo esto puede haber un plan ulterior de agresión a Angola.

Barbara Walters. ¿Por qué usted personalmente viajó a África?

Fidel Castro Ruz. ¿No tengo derecho a viajar?

Barbara Walters. Sí, pero me pregunto por qué lo hizo y por qué en este momento.

Fidel Castro Ruz. Mire, tenemos muchos amigos en África que nos invitaron a visitar sus países. Teníamos compromisos con muchos de ellos. Tenemos numerosos técnicos trabajando en muchos países. Mi visita fue para estrechar las relaciones con esos gobiernos, para cumplir las invitaciones que me hicieron, para visitar a los técnicos cubanos, y para poder obtener una apreciación directa y personal de los problemas de África.

Realmente, no estoy arrepentido. Me alegro muchísimo de haber hecho ese viaje.

Barbara Walters. ¿Si hubiera fuerzas en Puerto Rico que quisieran cambiar las condiciones políticas^[213] y hacerse socialistas, enviarían ustedes asesores? ¿Enviarían diplomáticos u otro tipo...?

²¹³ Como resultado del Tratado de París (1898), Puerto Rico dejó de ser colonia de España y pasó a ser un territorio controlado por EE. UU. En 1952 se convirtió en Estado Libre Asociado de EE. UU.

Fidel Castro Ruz. Si Puerto Rico se constituye en un Estado independiente y nos solicita que enviemos asesores, estaríamos en nuestro derecho de enviarlos, si ellos estuvieran en disposición de recibirlos; porque nosotros hemos estado enviando asesores a países donde hay gobiernos legalmente constituidos. Ese no es el caso de Puerto Rico. En Puerto Rico no existe un estado soberano, independiente.

Barbara Walters. ¿Están ustedes tratando de ayudarlos a lograr su independencia?

Fidel Castro Ruz. Mire, en el caso de Puerto Rico, como en los demás, la independencia es primero que todo una cuestión del propio pueblo.

Pero quiero aclararle, ya que me toca lo de Puerto Rico —y aquí siempre están inventando un pretexto para mantener actitudes hostiles contra Cuba—: toda la vida, desde antes de nuestra independencia, existían vínculos entre Puerto Rico y Cuba. El Partido Revolucionario Cubano,^[214] el Partido de la independencia, fundado por Martí, comprendía a Cuba y a Puerto Rico.

Cuando vino la intervención de Estados Unidos, la Guerra Hispano-Norteamericana,^[215] a fines del siglo pasado, Estados Unidos se apoderó de Puerto Rico y lo convirtió en una colonia.

Históricamente, siempre se le ha dado un apoyo político y moral a Puerto Rico, siempre. Yo recuerdo que

²¹⁴ Partido Revolucionario Cubano (PRC), 1892-1898.

²¹⁵ Se refiere a la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana (1898). Conflicto bélico entre España y EE. UU. resultado de la intervención estadounidense en la guerra de independencia cubana. Culminó con la derrota de España.

cuando yo era estudiante de la Universidad, yo era del Comité Pro Independencia de Puerto Rico.^[216]

Algo más, un día, frente al consulado americano, en la Habana Vieja, la Policía me dio un buen número de palos porque estaba participando en una manifestación de apoyo a la independencia de Puerto Rico, cuando se produjo el levantamiento de Albizu Campos,^[217] que era el dirigente de los patriotas puertorriqueños.

Toda la vida los cubanos en las universidades siempre les hemos dado un apoyo político y moral a los puertorriqueños —quiero esclarecer esto— que luchaban por su independencia. Es un apoyo político o moral. Nadie le puede imputar a Cuba haber estado promoviendo la violencia; nadie puede imputar a Cuba haber estado participando en acciones violentas en Puerto Rico o haber estado promoviendo la violencia en Puerto Rico. Nosotros les damos a los puertorriqueños un apoyo moral y político. Si no lo hiciéramos así, entonces nosotros seríamos unos farsantes. Algunos norteamericanos dicen: «no, una mayoría de los puertorriqueños no quiere la independencia».

También antes de la independencia de los Estados Unidos, 20 años antes, 30 años antes, muchos norteamericanos no querían la independencia de Estados Unidos. **Barbara Walters.** Usted va a hacer que me arrepienta por haber tenido esa revolución.

²¹⁶ Organización de estudiantes en la Universidad de La Habana en apoyo a la causa de la independencia de Puerto Rico.

²¹⁷ Pedro Albizu Campos (Puerto Rico, 1891-1965). Líder independentista, símbolo de anticolonialismo en América.

Fidel Castro Ruz. No, no, de ninguna manera. Nos alegramos mucho de la independencia y somos admiradores de Washington y de Lincoln.^[218]

Bien, ahora, puede ser que una mayoría de los puertorriqueños ahora todavía no tenga una plena conciencia del problema; pero no hay duda de que Puerto Rico ha sido una colonia de Estados Unidos, y ha estado dominada políticamente, económicamente y culturalmente por Estados Unidos. Nosotros no hemos practicado nunca ni hemos promovido la violencia contra Estados Unidos.

Nuestro apoyo a los patriotas puertorriqueños es político y moral. Y lo que le puedo decir sobre esto: mientras haya un puertorriqueño, ¡uno solo!, que aspire a la independencia de su país, nosotros tenemos el deber moral y político de apoyarlo. ¡Mientras haya uno! Si un día no hay ninguno, entonces cesa nuestro compromiso con Puerto Rico.

Barbara Walters. ¿Cómo están ustedes apoyando en este momento política o moralmente la independencia de Puerto Rico? ¿Qué hacen?

Fidel Castro Ruz. Bueno, hacemos actos de solidaridad, reuniones internacionales, y los apoyamos en las Naciones Unidas.

Barbara Walters. ¿Tienen ustedes algunos asesores allí?

Fidel Castro Ruz. Allí no, por supuesto que no.

Barbara Walters. Quiero volver a África por un momento. Si ustedes tienen el derecho de estar allí, ¿cree usted que nosotros tenemos el derecho de estar allí?

²¹⁸ Abraham Lincoln (EE. UU., 1809-1865). Presidente de EE. UU. (1861-1865). Introdujo medidas que dieron como resultado la abolición de la esclavitud.

Fidel Castro Ruz. No, nosotros no tenemos el derecho. No, el derecho lo tienen los gobiernos a solicitar que estemos allí, pero no nosotros.

Además, le advierto: no tenemos ni un banco, ni una hectárea de tierra, ni una mina, ni un pozo petrolero, ni una fábrica, nada absolutamente.

Y quiero decirle que el apoyo, la ayuda civil que nosotros le damos al África y los asesores militares, corre absolutamente por nuestra cuenta.

Barbara Walters. ¿Considera usted a China un amigo o un enemigo de Cuba?

Fidel Castro Ruz. Yo considero a China como un buen aliado de Estados Unidos.

Barbara Walters. ¿Eso la hace, entonces, enemiga de Cuba?

Fidel Castro Ruz. Bueno, en la medida en que los Estados Unidos sean enemigos de Cuba.

Pero ustedes han hecho un buen trabajo diplomático con China; los tienen al lado de ustedes ahora en todos los problemas fundamentales. Apoyan a la OTAN, apoyan a Mobutu igual que ustedes, apoyan a Pinochet igual que ustedes, apoyan a todos los gobiernos reaccionarios del mundo igual que ustedes. ¡Ya ven lo que es la vida!

Barbara Walters. No, no, ellos no votan igual que los Estados Unidos en las Naciones Unidas.

Fidel Castro Ruz. Bueno, pero, ¿qué importa que tengan alguna discrepancia en las Naciones Unidas, y estén de acuerdo en todas las demás cosas?

Ustedes lo saben exactamente igual que yo, y están encantados con eso, además. ¿Están contentos o no? ¿Están contentos o no con China?

Barbara Walters. Estamos contentos de tener nuevas relaciones con China, de la misma manera que estaríamos contentos de tener relaciones con ustedes.

Fidel Castro Ruz. Claro, pero nosotros no haríamos como los chinos.

Si yo les prometiera a los norteamericanos que nosotros, si se suprime el bloqueo y se establecen relaciones, vamos a hacer igual que los chinos y nos vamos a volver aliados de Estados Unidos, sería una mentira inmensa, un engaño terrible. No puedo decir semejante cosa.

Nosotros seguiremos siendo socialistas, seguiremos siendo comunistas, seguiremos siendo internacionalistas y seguiremos siendo amigos de la Unión Soviética.

Barbara Walters. También China.

Fidel Castro Ruz. No. China es socialista; pero no es internacionalista.

Barbara Walters. Nosotros estamos mucho menos involucrados con China que lo que están ustedes con la Unión Soviética, China no se considera a sí misma nuestro aliado.

Fidel Castro Ruz. ¿Cómo es, cómo es, a ver? Que estamos involucrados, ¿cómo es?

Barbara Walters. Me parece que la forma en que usted ve nuestras relaciones con China —en mi opinión— es casi ingenua.

China no se considera aliada nuestra. Nosotros estamos simplemente comenzando a normalizar relaciones. Ni siquiera tenemos relaciones diplomáticas: estamos en desacuerdo sobre Taiwán; tenemos sistemas de Gobierno totalmente distintos.

Ciertamente, en ningún sentido tenemos nosotros con China las relaciones que tienen ustedes con la Unión Soviética.

Fidel Castro Ruz. No, no, desde luego que no.

Nosotros tenemos relaciones internacionalistas con la Unión Soviética; y China tiene relaciones reaccionarias con Estados Unidos.

Hay un problema: ustedes crearon a Pinochet, China apoya a Pinochet; ustedes crearon el FNLA y a Holden Roberto, China apoya al FNLA y a Holden Roberto; ustedes crearon a Mobutu, China apoya a Mobutu. Ustedes crearon la OTAN... ¿La crearon o no la crearon?

Barbara Walters. China no apoya a la OTAN.

Fidel Castro Ruz. China apoya a la OTAN. China apoya al Partido Conservador de Inglaterra,^[219] recibe a sus visitantes allí; China apoya a las fuerzas reaccionarias de la RFA. Estoy diciendo cosas serias. Los servicios secretos chinos se reúnen con los servicios secretos de Francia, RFA, Inglaterra, Estados Unidos, en París. China se opone a la evacuación de la Base Naval de Guantánamo. China utiliza los mismos argumentos que Estados Unidos para atacar a Cuba. De manera que no sé si después a algunos de estos dirigentes chinos los expulsarán, y dirán que forman parte de la Pandilla de los Cuatro.^[220] Hay algunas cosas que yo no entiendo de China. Ahora la culpa de todo lo que anduvo mal en China la tiene la viuda de Mao Zedong y tres más. Pero desde hace más de diez años venían ocurriendo esas cosas. ¿Qué clase de genio, qué clase de dios y qué clase de revolucionario era Mao Zedong, cuya mujer y cuyo grupo de allegados pudo hacer estas cosas que la actual dirigencia de China combate? Mi apreciación es que ustedes tienen en China a uno de sus mejores aliados.

Barbara Walters. ¿Está usted diciendo que China está en los bolsillos de Estados Unidos?

²¹⁹ Partido Conservador y Unionista (Reino Unido, 1834).

²²⁰ Se refiere a Jiang Qing, esposa de Mao; Zhang Chunqiao, amigo de Mao; Wang Hongwen, vicepresidente del Partido Comunista de China y Yao Wenyan, ideólogo del Partido Comunista de China.

Fidel Castro Ruz. Yo no puedo decir que China esté en los bolsillos de Estados Unidos, porque China es demasiado grande para caber en un bolsillo; quizás en el bolsillo de Estados Unidos cabe Pinochet, cabe Somoza, cabe el heredero de Chiang Kai Shek,^[221] pero China es muy grande y no cabe en un bolsillo. No digo eso. Digo que China es uno de los mejores aliados que tiene Estados Unidos en estos momentos.

Barbara Walters. ¿No considera usted que Mao Zedong fue un verdadero revolucionario?

Fidel Castro Ruz. Yo, sí. A fuerza de hombre sincero creo que fue un gran dirigente revolucionario, creo que hizo una gran revolución, creo que en determinados momentos de su vida tuvo un pensamiento brillante. Llegó al poder, se desarrolló el culto a la personalidad, se hizo dios, y al final hizo tal cantidad de disparates que constituyen una verdadera mancha para su vida.

En China hubo una revolución verdadera, una revolución profunda. El pueblo chino es un pueblo extraordinario, heroico, abnegado, trabajador. Tiene extraordinarias cualidades, pero creo que Mao Zedong desbarató con los pies lo que hizo con la cabeza durante mucho tiempo. Estoy convencido. Y algún día el propio pueblo chino, el propio Partido Comunista de China tendrá que reconocer eso. Es cuestión de tiempo.

Esa es mi humilde opinión sobre ese problema.

Barbara Walters. ¿No considera usted que China en estos momentos es un verdadero país socialista?

Fidel Castro Ruz. Yo sí creo que China es un país socialista, porque allí no hay terratenientes, ni hay capitalistas. La paradoja de China es que teniendo una política interna

²²¹ Chiang Ching-kuo (China, 1910-1988). Gobernó Taiwán (1978-1988).

revolucionaria, está llevando a cabo una política exterior de traición al movimiento revolucionario internacional. Pero como eso no tiene una base interna, como ese es un fenómeno, digamos, una deformación del proceso, yo tengo la confianza de que eso no podrá perdurar mucho tiempo.

Barbara Walters. ¿Qué cree usted que hizo Mao para destruir? ¿Cuáles fueron sus errores?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que, primero, el culto a la personalidad destruyó el Partido Comunista chino prácticamente. Desató allí una cacería de brujas en perjuicio de los mejores cuadros del Partido, admitió ser convertido en un dios, y traicionó la solidaridad revolucionaria de los pueblos. Esa, a mi juicio, es la gran culpa de Mao. En fin, que no se lo atribuyo... Yo creo que fue un hombre extraordinario, de una gran capacidad, que transformó China.

¿Qué ocurre? Que los hombres que participan en estos procesos adquieren un gran poder, los hombres que son fundadores de revoluciones y después abusan de ese poder.

Anteriormente estuvimos discutiendo ese tema. Usted me hizo una pregunta: si yo podía convertirme en ese tipo de hombre. Y yo me siento satisfecho, y más que satisfecho, orgulloso, de saber que no me he convertido y no podría convertirme jamás en ese tipo de hombre. Porque los hombres que hacen revoluciones adquieren un gran poder personal. Yo también adquirí ese gran poder personal, pero nunca abusé de ese poder ni lo retuve en mis manos, sino que lo distribuí, lo entregué a las instituciones revolucionarias.

Barbara Walters. ¿Y Stalin,^[222] y Lenin...? ¿Eso fue culto a la personalidad, los convirtieron en héroes, en leyenda?

²²² Iósif Vissariónovich Dzhugashvili, *Iósif Stalin* (Rusia, 1878-URSS, 1953). Secretario general del PCUS (1922-1952). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1941-1953).

Fidel Castro Ruz. No se puede comparar a Lenin con Stalin. Lenin fue un hombre extraordinario en todos los sentidos, y no hay una sola mancha en su vida, desde mi punto de vista.

Stalin tuvo también grandes méritos, extraordinarios méritos, sin duda, en la época de la industrialización de la URSS, en la dirección del Estado soviético, en los días difíciles del ataque nazista. Y esos méritos hay que reconocerlos porque son ciertos. Pero no hay duda de que en la época de Stalin se desarrolló el culto a la personalidad y se cometieron abusos de poder.

Barbara Walters. Estados Unidos apoya a Taiwán, China no; Estados Unidos apoya a Israel, China no; Estados Unidos votó contra el acuerdo de Naciones Unidas condenando el sionismo^[223] como una forma de racismo, China votó a favor. Nosotros no tenemos los mismos objetivos ni votos.

Fidel Castro Ruz. Bien, hay algunas discrepancias tácticas entre China y Estados Unidos; únicamente tácticas. Estratégicamente están de acuerdo. Un voto sobre una cosa o no con Estados Unidos, puede ser una cuestión retórica. China trata de mantener todavía alguna cierta imagen, pero, en la cuestión fundamental, en la lucha contra la Unión Soviética, los Estados Unidos y China son grandes aliados. De modo que no se sabe hoy quién lucha más contra la Unión Soviética, si China o Estados Unidos.

Para nosotros, los revolucionarios, la URSS es el baluarte fundamental del movimiento progresista revolucionario en el mundo. Se ha ganado ese derecho como primer Estado socialista, por su papel en la lucha contra

²²³ Movimiento nacionalista surgido a finales del siglo XIX. Se basa en la tesis mítica de la superioridad racial de los judíos y el establecimiento de un Estado nacional judío en Palestina.

el fascismo y los 20 millones de soviéticos que murieron en la Segunda Guerra Mundial^[224] luchando contra el fascismo; la ayuda que le ha prestado al movimiento revolucionario, a un país como Cuba en aquellos momentos tan difíciles del bloqueo, de peligro de agresión, al movimiento revolucionario en África, en Asia. Incluso, sin la Revolución en la Unión Soviética, no habría sido posible la Revolución China.^[225]

Y hoy, la cuestión esencial, estratégica, es que tanto Estados Unidos como China están aliados en la lucha contra la Unión Soviética.

Por ejemplo, Carter, a mi juicio, está rozando peligrosamente las fronteras de la Guerra Fría, incrementando los presupuestos militares, alentando a la OTAN, estimulando a la OTAN a un programa armamentista. Yo creo que ese es uno de los problemas fundamentales del mundo de hoy. Los riesgos que esa política entraña son muy graves. Y China está en favor de esa política. Luego, puede haber discrepancias tácticas entre China y Estados Unidos, pero en las cuestiones esenciales están de acuerdo.

Barbara Walters. ¿Cree usted que *Jimmy* Carter deliberadamente está tratando de poner en tensión sus relaciones con la Unión Soviética, acercándose —como usted dice— a la Guerra Fría?

²²⁴ Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Conflicto bélico desencadenado por fuerzas imperialistas: Alemania, Italia y Japón, con el propósito de un nuevo reparto del mundo. Concluyó con la derrota del fascismo y el surgimiento del Campo Socialista. Se considera la guerra más devastadora de la historia contemporánea.

²²⁵ Revolución China (1946-1949). Liderada por Mao Zedong, derrotó las fuerzas combinadas de la burguesía y los latifundistas chinos respaldadas por las potencias aliadas, e instauró la República Popular China.

Fidel Castro Ruz. Yo sí pienso; desgraciadamente ese es un punto que me preocupa y que realmente no lo entiendo.

Bueno, yo no puedo decir que sea deliberadamente; quizás parte de algunos supuestos y cree que lo que debe hacer es eso. Pero yo conozco bien a los soviéticos, pero muy bien que los conozco; y conozco a los norteamericanos. Con ellos, porque hemos tenido muchas relaciones; y con Estados Unidos, porque hemos tenido muchas luchas. Y yo sé que la preocupación fundamental de la Unión Soviética es evitar la carrera armamentista,^[226] es crear un clima de distensión y de paz. Lo sé, me consta que es la cuestión fundamental de la dirección soviética. Están realmente preocupados por evitar una guerra mundial. Están realmente preocupados por evitar tensiones internacionales. Están absolutamente preocupados por llegar a una fórmula de paz y de coexistencia pacífica. Estoy convencido de eso. Pero yo no sé si eso se entiende o no se entiende en Estados Unidos.

Barbara Walters. ¿Cómo concilia usted la dominación soviética en países como Yugoslavia y Checoslovaquia? ¿Cómo concilia el hecho de que los soviéticos aplastaran lo que ellos llaman levantamiento en Checoslovaquia?

Fidel Castro Ruz. Mire, le voy a decir una cosa. La Unión Soviética tiene relaciones muy estrechas con todos esos países, porque millones de soviéticos murieron para liberar a esos países del fascismo. Después de la guerra

²²⁶ Aumento del gasto en defensa para desarrollar un rearme que garantice la superioridad militar de un país sobre otro. Tiene consecuencias socioeconómicas globales.

no fueron los soviéticos los que desataron la Guerra Fría, fue Churchill^[227] y fueron los Estados Unidos realmente. **Barbara Walters.** ¿Qué, Churchill y Estados Unidos, hicieron qué?

Fidel Castro Ruz. Fueron los que desataron la Guerra Fría. Hay que ir a buscar la historia para ver el famoso discurso aquel de Churchill,^[228] que se hizo famoso.

Surgió la Guerra fría. Creo que una de las cosas más disparatadas que surgieron en los últimos 30 años fue la Guerra Fría. Le repito que millones de soviéticos murieron para liberar a todos esos países del fascismo.

Barbara Walters. Y millones de americanos también.

Fidel Castro Ruz. No, me perdona que discrepe de eso. Murieron algunos cientos de miles de norteamericanos en la Segunda Guerra Mundial...

Barbara Walters. Perdone, hay una diferencia en cantidad quizás, pero nosotros también luchamos y caímos para combatir al fascismo.

Fidel Castro Ruz. Ustedes lucharon, correcto, es cierto; lucharon y murieron. Pero no se olviden de que Estados Unidos, Inglaterra y el mundo occidental tuvieron responsabilidad en el surgimiento del fascismo. No se olviden de los créditos que le dieron a Hitler, y el apoyo que le dieron a Hitler, porque Hitler levantó la bandera del anticomunismo. No olvidarse de eso: que Hitler surge con las banderas del anticomunismo. Así surgió el fascismo en Italia, así surgió el nazismo en Alemania.

²²⁷ Winston Leonard Spencer Churchill (Reino Unido, 1874-1965). Primer ministro de Reino Unido (1940-1945 y 1951-1955).

²²⁸ Winston Churchill, «Declaración abierta de la Guerra Fría de Occidente contra el mundo del socialismo», Fulton, Missouri, EE. UU., 5 de marzo de 1946.

Barbara Walters. Y también antidemocrático. Nosotros no apoyamos a Hitler y luchamos contra Hitler.

Fidel Castro Ruz. Lo mismo que ustedes hicieron en África del Sur, grandes inversiones, las hicieron también en la Alemania de Hitler. No se puede desconocer eso. Eso es histórico.

Barbara Walters. Nosotros teníamos inversiones en todas partes del mundo; pero indudablemente no apoyamos a Hitler ni idealista ni políticamente.

Fidel Castro Ruz. Pero lo soportaron económicamente. Y en Europa, los países capitalistas vieron con simpatía el hecho de que surgiera una fortaleza anticomunista, una fortaleza anticomunista en Alemania. Y ustedes, después de la Segunda Guerra Mundial, dondequiera que pudieron levantar una fortaleza anticomunista, la levantaron: en América Latina, en Asia...

Barbara Walters. También antidemocrática, no solamente anticomunista.

Fidel Castro Ruz. Los aliados de ustedes eran la gente más reaccionaria, más corrompida y más represiva del mundo.

Ustedes fueron aliados de Franco,^[229] y Franco fue una creación del fascismo.

Barbara Walters. Pero la Unión Soviética inicialmente fue aliada de los fascistas, y después cambió y los combatió.

Fidel Castro Ruz. ¿Quién dijo que la Unión Soviética era aliada del fascismo? En principio, cuando había que detener a Hitler y la Unión Soviética estaba dispuesta a luchar junto con las llamadas democracias occidentales contra Hitler —con Francia, con Inglaterra, con Polonia—, entonces los occidentales se reunieron con Hitler

²²⁹ Francisco Franco Bahamonde (España, 1892-1975). General. Instauró una dictadura fascista desde 1939 hasta su muerte.

y acordaron el Pacto de Munich. Planearon utilizar a Hitler contra la Unión Soviética. La Unión Soviética hizo un pacto de no agresión con Alemania, porque no podía hacerle el juego a una política occidental de lanzar a Hitler contra la Unión Soviética.

Barbara Walters. Si nosotros hubiéramos hecho eso, usted diría que nosotros éramos aliados del fascismo, y que apoyamos el fascismo, y a los soviéticos, sin embargo, los excusa.

Fidel Castro Ruz. No, los soviéticos nunca apoyaron al fascismo. Hicieron un pacto de no agresión, igual que podemos hacerlo los Estados Unidos y nosotros.

¿Quieren hacer un pacto de no agresión con nosotros? Podemos hacer un pacto de no agresión, ¿qué le parece? Eso no quiere decir que nosotros los apoyemos a ustedes, ni ustedes a nosotros.

Barbara Walters. El hacer un pacto de no agresión en ese sentido significa que uno vira sus espaldas y deja que las cosas continúen. Y usted sería muy crítico si nosotros lo hubiéramos hecho.

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que el pacto de no agresión fue el recurso que tuvo la Unión Soviética para contrarrestar los planes —no de Estados Unidos; en esa época Estados Unidos no intervenía mucho— del imperialismo inglés y del imperialismo francés, y del capitalismo de Europa Occidental. Querían azuzar una guerra entre la Alemania fascista y la URSS.

Dígame, ¿qué era la Alemania fascista? ¿No era un país capitalista? ¿No era un país de monopolios? ¿No era un país de libre empresa? ¿Qué era? ¿Cuáles son las grandes diferencias entre el sistema social de Estados Unidos y de la Alemania fascista, el sistema económico y social? ¿Hay alguna diferencia?

Barbara Walters. Fíjese, cada vez que un país tiene un sistema capitalista, usted automáticamente lo condena.

Hay mundos de diferencia entre un país que tiene una democracia, cree en la libre empresa, y cree en personas que luchan por lo mejor y que tienen la oportunidad individualmente de mejorar sus vidas, y seguir la línea de sus libertades individuales y sus éxitos individuales. ¿Pero cree usted realmente que Estados Unidos y la Alemania nazi son iguales?

Fidel Castro Ruz. No, no lo creo. Digo que tenían el mismo sistema capitalista, el mismo sistema de monopolios.

Barbara Walters. Usted tiene el mismo sistema de China y condena a China.

Fidel Castro Ruz. Sí, correcto, pero yo no lo niego. Tenemos cosas comunes en el socialismo. Y yo lo único que digo es que China ha traicionado la causa del internacionalismo. Bien, ahora, entre la Alemania fascista y Estados Unidos existía el mismo sistema, el mismo régimen económico y social; no el mismo régimen político. Estados Unidos tenía un presidente, un Congreso, una Cámara de Representantes y todas esas cosas, y dos partidos; en Alemania había un solo partido. Había diferencias. Pero el sistema económico y social era exactamente igual: el reino de los monopolios y de la libre empresa. Eso no se puede negar.

Barbara Walters. Pero nuestros ideales eran distintos, nuestros objetivos eran distintos, nuestras filosofías eran distintas, y nuestro sentimiento esencial de la libertad era distinto.

Fidel Castro Ruz. Lo admito.

Barbara Walters. Ahora, ¿pudiéramos volver a algo que comencé a decir? Yo estaba hablando sobre la dominación soviética en países como Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumania, y el intento por parte del pueblo checoslovaco por ser independiente, y la entrada de los soviéticos y el aplastamiento de ese intento.

Fidel Castro Ruz. Correcto. No sé si fue Ford, en un debate por televisión, que dijo que esos países eran independientes...

Barbara Walters. Él se equivocó y lo rectificó. Vamos, usted es demasiado inteligente para eso.

Fidel Castro Ruz. Yo tengo relaciones con esos países. Esos países tienen relaciones muy estrechas con la Unión Soviética, en lo económico, en lo político, en lo ideológico. Pero yo sí puedo decir que son Estados absolutamente independientes. Ustedes lo llaman dominación, y lo que se ha ido creando es una especie de unión entre todos esos países.

Bien. ¿Qué originó los sucesos de Checoslovaquia?^[230] Dos cosas: errores de dirección política, sin discusión, de un grupo de oportunistas que se apoderó de la dirección, y la conspiración occidental.

Desde luego, la Unión Soviética no podía permitir un nuevo Munich con Checoslovaquia, sencillamente. Ese es mi punto de vista.

Barbara Walters. Nosotros lo vemos completamente distinto.

Fidel Castro Ruz. Lo vemos desde dos ángulos distintos.

Barbara Walters. Nosotros, cada cual, escribimos nuestra propia historia.

Fidel Castro Ruz. Pero, bueno, la otra vez Checoslovaquia fue víctima de un Munich, y esta vez no fue víctima de un Munich.

Yo visité Checoslovaquia dos veces. Hice una visita y tuve contacto con el pueblo, y le puedo asegurar que la inmensa mayoría del pueblo está por el socialismo, que

²³⁰ Elementos anticomunistas pretendieron aislar a Checoslovaquia del Campo Socialista y provocaron la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia (enero-agosto de 1968).

la inmensa mayoría del pueblo apoya al Partido y que las condiciones políticas de Checoslovaquia eran magníficas.

Eso lo vi yo hace apenas cuatro años.

Sí, hay algunos disidentes, hay alguna gente de esas; pero esa es una minoría pequeña, exigua, cuya actividad resulta magnificada por la prensa occidental.

Barbara Walters. ¿Cree usted que Rusia es un país libre?

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que es el más libre de todos los países, aunque ustedes, los norteamericanos, no lo van a comprender. Porque ustedes parten de otras concepciones completamente diferentes. No nos vamos a poner de acuerdo sobre eso. Más vale que no entremos en una discusión teórica y retórica.

Barbara Walters. Bien. ¿Qué usted piensa sobre...?

Fidel Castro Ruz. Le hago una pregunta sobre este punto...

Barbara Walters. No, es mi pregunta.

Fidel Castro Ruz. No, no, una cosa. ¿Se puede concebir que un pueblo que no sea libre sacrifique 20 millones de vidas humanas defendiendo la Patria y luchando contra el fascismo?

Estados Unidos tendría que pasar por una prueba semejante para saber hasta dónde llega la libertad en Estados Unidos.

Barbara Walters. Nosotros lo pasamos. Nosotros no perdimos a tantas personas, pero en nuestro término arriesgamos tanto como ellos, y no solamente eso, sino que no fue en nuestro continente, y combatimos contra el fascismo.

¿Pero podríamos volver al momento actual?

Los intelectuales en la Unión Soviética, los escritores, muchos de los artistas, han expresado su protesta mundialmente por las restricciones de sus libertades intelectuales. Se han escrito muchos libros en este sentido; no han sido escritos ni por Estados Unidos ni por la CIA. Han protestado en países de todas partes del mundo de

que su libertad intelectual es limitada. ¿Cómo usted explica eso?

Fidel Castro Ruz. En primer lugar, estoy en desacuerdo, porque usted dice «los intelectuales» de la Unión Soviética. Conozco infinidad de intelectuales en la Unión Soviética, escritores y artistas, y la inmensa mayoría apoya al poder soviético, apoya al Partido Comunista de la Unión Soviética. Hay una minoría en ese sentido, y muy estimulada por Occidente. Porque muchas veces Occidente, a un intelectual mediocre, lo convierte en un héroe internacional. Es que ustedes no se dan cuenta, pero eso es así.

Barbara Walters. ¿Usted cree que Solzhenitsin^[231] es un intelectual mediocre?

Fidel Castro Ruz. Tal vez he sido subjetivo, pero no me agrada su literatura. Tal vez técnicamente no sea un mediocre; políticamente es un mediocre.

No olvide que alguna de esa gente, cuando salieron de la Unión Soviética, defendieron incluso al régimen fascista, defendieron al fascismo. Algunos de estos llamados disidentes, cuando salieron a Occidente, incluso justificaron a Hitler. No hay que olvidarse de esas cosas, que son realidad. A veces ustedes convierten a un delincuente, incluso, en un héroe internacional; lo convierte la prensa occidental.

Sí, puede haber algunos tipos, una minoría insignificante, que están en desacuerdo. ¿Qué son esa gente, comparados con las decenas de millones de obreros, de campesinos soviéticos, de trabajadores soviéticos, que es la esencia de la Unión Soviética? El error de ustedes

²³¹ Alesandr Isáyevich Solzhenitsyn (Rusia, 1918-2008). Escritor. Capitán del Ejército Rojo. Cumplió prisión por actividades antisoviéticas. Premio Nobel de Literatura (1970).

es confundir la actividad de cuatro gatos aislados, con la formidable realidad que es la Unión Soviética.

Ustedes nunca hablan de un obrero, de un héroe del trabajo soviético, de un héroe campesino soviético, de un científico soviético; ustedes hablan nada más de tres o cuatro disidentes que hay en la Unión Soviética.

Barbara Walters. Yo creo que son más de tres o cuatro gatos.

Fidel Castro Ruz. Y los convierten en héroes, y Carter los recibe.

Barbara Walters. Bueno, Ford no los recibió, así que...

Fidel Castro Ruz. Bueno, voy a hacer una pregunta. ¿Por qué Carter no recibe a un héroe del trabajo de la Unión Soviética?

Barbara Walters. Estoy segura de que lo recibiría si...

Fidel Castro Ruz. A un campesino de avanzada, a los científicos soviéticos. ¿Por qué recibe únicamente a un disidente?

Barbara Walters. Eso no es cierto. Nosotros tenemos obreros soviéticos, visitantes soviéticos constantemente, turistas.

Fidel Castro Ruz. Pero Carter no los recibe.

Barbara Walters. Bueno, Carter no recibe a todo el mundo, usted no recibe a todo el mundo, Brezhnev no recibe a todo el mundo.

Fidel Castro Ruz. No, yo no recibo a ningún reaccionario, yo no recibo a ningún reaccionario; yo recibo a los revolucionarios. Ahora, Carter no recibe a ningún revolucionario; recibe a los reaccionarios.

Barbara Walters. Digamos que hay cuatro gatos —como usted les llama— o 4 disidentes, o 24, o 54.

Fidel Castro Ruz. O 240 incluso, uno por cada millón de soviéticos.

Barbara Walters. Si Rusia está tan segura, si su sistema es tan bueno, ¿por qué no puede tolerar a esos cuatro

disidentes, a esos cuatro gatos? Nosotros toleramos a los disidentes en nuestro país. Quizás no nos guste, pero no los metemos en cárceles, no los metemos en campamentos. Escriben, hablan.

Fidel Castro Ruz. Yo no creo que los soviéticos introduzcan en las cárceles a los disidentes. Únicamente que realicen actividades contra el poder soviético.

Además, esos disidentes son grandes aliados de Estados Unidos. ¿Por qué tengo que tolerar a los aliados de mis adversarios? Si ustedes los quieren tolerar, tolérenlos, pero nosotros no.

Barbara Walters. Usted dice que usted es independiente. ¿Ustedes son independientes de la Unión Soviética?

Fidel Castro Ruz. Tal vez no, tal vez somos un Estado de la Unión Soviética.

Barbara Walters. ¿Lo son? ¿Qué usted dice?

Fidel Castro Ruz. Mire, vamos a hablar claro: ¡ojalá no hubiera Estados independientes, ojalá no hubiera una frontera, ojalá toda la humanidad fuera una sola familia, y una sola familia socialista, sin explotación del hombre por el hombre, con una verdadera igualdad y sin clases explotadoras y clases explotadas! Mi ideal sería eso.

Nosotros somos un país soberano, independiente. Eso lo saben ustedes perfectamente bien; lo sabe Carter y lo sabe la CIA y lo saben los que saben en Estados Unidos.

Tal vez una parte importante del pueblo engañado, una parte del tiempo, piense que nosotros somos satélites o algo de eso. Pero quiero decirle que nosotros somos comunistas, somos internacionalistas, y nuestro ideal es una sola familia humana, una sola nación humana. Algún día tendremos que hacer eso.

Barbara Walters. Una familia socialista.

Fidel Castro Ruz. Tiene que ser socialista, porque en el capitalismo sería muy difícil. Ya existió la sociedad humana capitalista.

Barbara Walters. ¿Por qué no pueden ustedes vivir su vida y nosotros la nuestra? ¿Por qué el mundo entero tiene que ser socialista como ustedes?

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo no estoy planteando que no tengan los demás su propia vida. Eso es lo que yo quiero: que cada cual tenga su propia vida, y que toda la humanidad viva...

Barbara Walters. Pero usted espera que el mundo entero sea... Usted dijo que quería que todo el mundo fuera una sola comunidad, una comunidad socialista.

Fidel Castro Ruz. Bueno, es que me parece que capitalista es imposible, ¿comprende? Porque, ¿qué humanidad va a aceptar vivir bajo la explotación de unos por otros? ¿Qué humanidad va a aceptar una sociedad de millonarios y de pordioseros, de negros discriminados, de mujeres discriminadas? Mi ideal es ese. Ahora, yo no digo que soy yo ni mucho menos, ni nadie en particular quien vaya a hacer eso.

Lo que está demostrado es que de este planeta no podemos mudarnos.

¿Y qué pienso yo? El nacionalismo desempeñó un papel en la historia. Pero, ¿qué es el nacionalismo hoy, comparado con el tribalismo ayer? Primero había tribus, después había naciones. Entonces, algún día se mirará al nacionalismo como hoy miramos al tribalismo. Algún día tendrán que desaparecer las fronteras.

Barbara Walters. ¿Cree usted realmente que llegará ese día en que todo el mundo, tal como lo conocemos, tenga una cooperación total y un solo sistema y una paz total? Nunca ha existido en toda la historia.

Fidel Castro Ruz. Pero nunca en la historia anterior del hombre existieron las condiciones actuales. Antes no se

conocían los indios de América, ni los europeos, ni los africanos. El mundo se ha ido acercando, la humanidad se ha ido multiplicando. Entonces, creo que si la humanidad sobrevive a la locura de los gobiernos, no tendrá otra alternativa un día que vivir como una sola familia. Porque de este planeta no nos podemos mudar.

Barbara Walters. ¡Quién sabe! Quizás podamos.

Fidel Castro Ruz. Yo lo sé, a la luz de todos los elementos de la ciencia. Ya está probado que no podemos vivir en la Luna. Ustedes nos han ayudado a probarlo con sus investigaciones en los planetas. No hay atmósfera, no hay oxígeno. El hombre evolucionó en la Tierra, no puede vivir en aquellas condiciones.

Barbara Walters. ¿Es un plan de la CIA?

Fidel Castro Ruz. Y la estrella más próxima, la próxima estrella del mundo... Ella me está confundiendo (RISAS). La estrella más próxima a la Tierra está a cuatro años luz, de modo que no podremos llegar allí. Eso está probado científicamente y matemáticamente.

Además, tendría que ser un mundo sin CIA.

Barbara Walters. ¿En qué terreno de política exterior ha estado usted en desacuerdo públicamente o siquiera privadamente con la Unión Soviética?

Fidel Castro Ruz. Yo en ocasiones he estado en desacuerdo privadamente, he estado en desacuerdo en ocasiones públicamente también. Eso ha pasado.

Las discrepancias no pueden ser personales. Yo me acuerdo, cuando la Crisis de Octubre, que hubo discrepancias de criterios. Las ha habido. Pero yo creo que las discrepancias que puedan surgir entre los países socialistas tienen que discutirlos entre ellos y resolverlos.

Algunas veces nosotros hemos tenido discrepancias públicas con la Unión Soviética. ¿Quiere que le diga la

verdad? Creo que eso fue producto de nuestra falta de madurez política.

Ahora nos conocemos mucho mejor nosotros mismos, conocemos mucho mejor a los soviéticos. Y en la época de aquellas discrepancias, ellos fueron extraordinariamente pacientes con nosotros, y jamás tomaron la menor medida de represalia con nosotros, y continuaron ayudándonos. Hoy, el nivel de nuestras relaciones es muy bueno. Y si un día surgiera cualquier discrepancia —y puede surgir—, tenemos que discutirla en conversaciones sobre una mesa y no llevarlas al público, porque eso no sirve a los intereses del socialismo.

Barbara Walters. ¿Qué cree usted de Brezhnev?

Fidel Castro Ruz. Yo tengo muy buena opinión de Brezhnev.

No voy a hablar personalmente de él. Es un hombre muy inteligente, muy bien preparado; es un hombre de cualidades personales excepcionales. Pero, bien, para mí el mérito más grande de Brezhnev es el papel que ha asumido en la lucha por la distensión y por la paz. Es decir, la vida política de él, desde la dirección del Partido soviético, se ha consagrado a tratar de mejorar las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, a tratar de evitar una guerra, a tratar de crear condiciones de paz. Yo creo que la humanidad algún día tendrá que tomar en cuenta eso y le reconocerá esos méritos.

Porque hubo períodos difíciles: de la guerra de Vietnam, de las tensiones, de todo eso. Momentos muy difíciles.

Ahora, yo sí puedo asegurar que Brezhnev es un hombre consagrado a la causa de la paz. Creo que ese es su mayor mérito histórico.

Barbara Walters. Los soviéticos le dan a Cuba, aproximadamente, 1 millón de dólares diarios en dinero, y casi 3 millones por otros conceptos.

Fidel Castro Ruz. ¿De qué? ¿Cuántos millones? ¿Dónde están los millones esos?

Barbara Walters. Un millón diario en dinero y casi 3 millones en ayuda.

Fidel Castro Ruz. Al principio de esta entrevista, usted me recordaba la anécdota del pueblo de Triunvirato, donde los niños —que no sabían que había una delegación americana— empezaron a gritar: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!», y yo le expliqué que era una vieja consigna de hace mucho tiempo. Me admiro ahora cuando usted está repitiendo viejos *slogans* de propaganda, viejas consignas. La famosa consigna de los cuatro...

Barbara Walters. Bueno, dígame usted, rectifíqueme. Dígame directamente ¿qué ayuda les dan ellos a ustedes?

Fidel Castro Ruz. Fíjese, yo le voy a contestar —si me permite.

La vieja consigna de que los soviéticos nos ayudaban con 4 millones de pesos diarios. Y entonces se repite, se sigue repitiendo, y quizás se siga repitiendo durante mucho tiempo.

Pero, mire, los soviéticos nos han dado a nosotros extraordinaria ayuda, sin duda. Cuando las compañías petroleras nos quitaron el petróleo, nos enviaron el petróleo; cuando Estados Unidos nos suprimió la cuota azucarera, nos compraron nuestra azúcar; cuando Estados Unidos suspendió la venta de alimentos y con su influencia en el mundo nos impuso un bloqueo casi universal, los soviéticos nos vendieron materias primas, maquinarias, alimentos, sobre todo el combustible del país. Cuando Estados Unidos estaba preparando la invasión de Girón, el ataque mercenario, nos enviaron armas, que fueron muy importantes en esos momentos decisivos. Durante todos estos años en que hemos estado amenazados en nuestra seguridad por

Estados Unidos, nos han suministrado gratuitamente el armamento que nosotros necesitábamos. Cuando nosotros tuvimos dificultades de sequía o en nuestras exportaciones, y no pudimos cumplir nuestros compromisos, ellos cumplieron siempre sus compromisos de exportación a Cuba.

Ahora bien, fueron pasando los tiempos. Hoy nosotros cumplimos todos nuestros compromisos de exportación a la Unión Soviética.

¿Qué hemos establecido entre la Unión Soviética y Cuba? Hemos establecido un intercambio satisfactorio para nuestro país. Ellos nos pagan precios justos por nuestros minerales y por nuestra azúcar, y nos cobran precios justos por las mercancías que exportan a Cuba. Es decir, hemos establecido un intercambio comercial perfectamente satisfactorio, como el que debe existir entre un país desarrollado y un país subdesarrollado, el tipo de intercambio comercial que debe existir.

Ahora, si Estados Unidos comerciara con todo el mundo subdesarrollado como comercia la Unión Soviética con Cuba, o Europa comerciara con el mundo subdesarrollado como comercia la Unión Soviética con Cuba, los problemas del subdesarrollo se resolverían. La aplicación de ese principio de un intercambio justo entre un país desarrollado y un país subdesarrollado es lo que ustedes llaman el subsidio de 3 millones, de 4, de 10, no sé de cuántos millones de pesos.

Barbara Walters. Bueno, pero, ¿puede darme usted una cifra, ya que usted me dice que las cifras que manejamos no son correctas?

Fidel Castro Ruz. ¿Quiere que le dé una cifra?

Barbara Walters. Sí.

Fidel Castro Ruz. Los soviéticos nos pagan el azúcar a 30 centavos la libra, y los soviéticos nos han estado

vendiendo el petróleo, el año pasado, digamos, a unos 45 dólares, a menos de 50 dólares, alrededor de 50 dólares la tonelada; casi a la mitad del precio mundial.

Ahora, hemos establecido acuerdos de que, si las mercancías que nos exportan ellos a nosotros aumentan de precio, el azúcar que nosotros les exportamos a ellos aumenta de precio proporcionalmente.

Barbara Walters. Sí, ya sé que ellos les venden el petróleo a mitad de precio y que le compran el azúcar a dos o tres veces el precio del mercado.

Fidel Castro Ruz. Depende. Cuando el azúcar estaba a 60 centavos, era mucho menos que el mercado mundial. Es sencillamente precio estable, que es lo que necesitan los países subdesarrollados.

Barbara Walters. Pero usted sabe qué estoy preguntando. Yo mencioné las cifras de 1 millón de dólares diarios en dinero y 3 millones en ayuda. Esa es la cifra que se maneja en nuestro país.

¿Puede usted decirnos, si estamos equivocados, cuál es la cifra?

Fidel Castro Ruz. ¿La cifra de qué?

Barbara Walters. Esa cifra de ayuda.

Fidel Castro Ruz. No hay cifra, no hay cifra, como no sea la ayuda en armamentos. No, no hay eso. Hay créditos, desde luego.

Barbara Walters. ¿Solamente el azúcar y el petróleo?

Fidel Castro Ruz. Hay créditos para inversiones industriales, desde luego, pero nuestro comercio se basa en precios justos, más o menos balanceados. Es así. Lo único es que nos pagan por nuestros productos un precio justo, esa es la cuestión. Así es que olvídense de 3 millones, de 4, de 5, de 7; sencillamente nos pagan precios justos por nuestros productos.

Barbara Walters. Por el azúcar y el petróleo que les suministran.

Fidel Castro Ruz. Por el azúcar, por el níquel y por todo lo que les vendemos. Por el petróleo solo no; el petróleo y un gran número de mercancías que nos suministran.

Barbara Walters. ¿Y no les dan ningún dinero para ayudar a su economía ni les dan asistencia especial?

Fidel Castro Ruz. Nos dan créditos para inversiones industriales, y nos ayudan y nos suministran el armamento.

Barbara Walters. ¿Y a qué cantidad asciende eso?

Fidel Castro Ruz. Ah, bueno, esos son secretos militares.

Barbara Walters. Guantánamo. ¿Esto es algo que constituye una parte muy importante de sus condiciones para la normalización de relaciones con nosotros o es una cuestión secundaria?

Fidel Castro Ruz. Guantánamo no le sirve para nada hoy militarmente a Estados Unidos. La mantienen como un acto de fuerza y de prepotencia, ocupando una parte de nuestro territorio nacional, que hoy en la época nuclear no tiene ningún valor estratégico.

No tiene ningún derecho a estar ahí, puesto que están contra nuestra voluntad; y yo creo que no se puede tener una base militar en el territorio de ningún país contra la voluntad del país. Digamos que Estados Unidos está ahí por la fuerza.

Nosotros no hemos querido nunca convertir Guantánamo en un problema especial, levantar la bandera, la reivindicación de Guantánamo, para evitar crear un sentimiento de irritación permanente en nuestro pueblo. Por eso lo hemos dejado a un lado. ¿Quieren estar ahí? Bueno, algún día tendrán que irse de ahí, el día que empiecen a reaccionar cuerdamente.

El mundo es mucho más ancho y más grande que Guantánamo. Guantánamo es un pedacito de tierra. Si algún día nos sentamos a discutir para normalizar las relaciones, por supuesto, uno de los puntos que no puede

faltar en esa discusión es la cuestión de Guantánamo. Ponernos de acuerdo a ver qué día se van de Guantánamo o qué año se van de Guantánamo. Porque ellos le impusieron a la República un acuerdo por tiempo indefinido. Se supone que cuando en un contrato legal se habla de tiempo indefinido es 100 años, y pronto, dentro de 20 años se van a cumplir 100 años de ese acuerdo.

¿Qué derecho tiene Estados Unidos de estar en Guantánamo contra la voluntad de nuestro pueblo? ¿Qué derecho tiene a ocupar un pedazo de nuestro territorio contra la voluntad de nuestro pueblo?

Guantánamo es un acto de fuerza. Están allí por la fuerza. Ahora, nosotros ni hemos utilizado ni vamos a utilizar nunca la fuerza para recuperar Guantánamo, porque no vamos a librar una guerra contra Estados Unidos por Guantánamo. Y el mundo es amplio, es ancho.

Barbara Walters. ¿Cuáles son los problemas principales de Cuba hoy?

Fidel Castro Ruz. Son muchos.

Bueno, por ejemplo, uno de los problemas que hemos tenido es la sequía. Los últimos tres años fueron muy fuertes. Pero este año está lloviendo bien, está lloviendo más de la cuenta.

Tenemos los problemas que hoy enfrenta cualquier país subdesarrollado, desde luego. Pero los vamos resolviendo, vamos llevando nuestro desarrollo adelante. Usted me preguntó ayer algo parecido y yo le dije que uno de los problemas más serios que teníamos eran los problemas de vivienda, por ejemplo, porque nosotros dedicamos la mayor parte de nuestros recursos constructivos a las escuelas, a los hospitales, a las obras sociales, a las carreteras, a las inversiones agrícolas, a las inversiones industriales. Y así, por ejemplo, necesitaríamos construir, para resolver los problemas acumulados

de la vivienda, 100 000 viviendas por año, y estamos construyendo solamente 25 000.

Barbara Walters. ¿Dónde y cómo, si es que ocurre, cree usted que ha fracasado la Revolución?

Fidel Castro Ruz. En cuestiones estratégicas no ha fracasado en ninguna. Tácticamente hemos tenido diversos fracasos. No son fundamentales.

Barbara Walters. ¿Todavía tienen ustedes muchos prisioneros políticos?

Fidel Castro Ruz. Sí, tenemos algunos.

Barbara Walters. ¿Cuántos?

Fidel Castro Ruz. Yo en estos momentos no recuerdo la cifra, pero le puedo decir que la inmensa mayoría de los que estuvieron presos por actividades contrarrevolucionarias están ya en libertad. Le voy a citar un ejemplo: los mercenarios que invadieron Girón eran 1 200, y nosotros inventamos una fórmula, mediante una indemnización, de ponerlos en libertad. Hicimos planes y les dimos participación, posibilidades de trabajar, tanto a presos contrarrevolucionarios como a presos comunes, y les pagamos sus salarios. Y mantenemos esa política, la mayor parte de los presos en Cuba trabajan, bien en la prisión, bien en áreas abiertas, y reciben el mismo salario y los mismos derechos económicos que un obrero.

Barbara Walters. ¿Diría usted que tienen cientos?

Fidel Castro Ruz. Puede ser un poquito más que cientos. Puede ser un poquito más, unos 2 000 o 3 000; por causas contrarrevolucionarias. Puede haberlos. Pero hubo tiempos, cuando era más intensa la actividad de Estados Unidos contra Cuba, que tuvimos hasta más de 15 000. Debe quedar un 20 % de los presos que teníamos en aquel momento.

Barbara Walters. Dos mil o 3 000 prisioneros políticos parecen una buena suma.

Fidel Castro Ruz. Bueno, no son prisioneros políticos. Son contrarrevolucionarios. Gente que se alzó bajo las órdenes de la CIA en el Escambray, que cometieron sabotajes, que cometieron crímenes.

Barbara Walters. ¿Cubanos?

Fidel Castro Ruz. Bueno, sí, cubanos, sí. Los presos contrarrevolucionarios que tenemos nosotros son una obra de Estados Unidos. Ese es el fruto de la política de Estados Unidos. ¿Quién alentó a esa gente, quién los armó, quién les pagó, quién los organizó? Estados Unidos.

Barbara Walters. ¿No cree usted que algunos sencillamente se oponían a usted y al socialismo?

Fidel Castro Ruz. Sí, algunos sí, se oponían, ¿pero quién los movilizaba? Nadie en Cuba se habría atrevido a desafiar...

Barbara Walters. Quizás ellos mismos, quizás sus propios criterios.

Fidel Castro Ruz. Puede haberlos, no lo niego. Pero nadie en Cuba se habría imaginado que existía la posibilidad de derrocar la Revolución, si no hubiera creído que Estados Unidos estaba detrás. Desde los años aquellos de intensa actividad de la CIA y de Estados Unidos en Cuba, nosotros hemos liberado más de 15 000 presos contrarrevolucionarios. Y esto, no porque nos lo pidiera Carter ni lo exigiera nadie.

Ahora, ¿podemos nosotros, mientras todavía se mantiene el bloqueo de Estados Unidos contra Cuba, decir que vamos a libertar a estos presos contrarrevolucionarios? No lo podemos hacer, la gente que ha cometido crímenes graves tiene que cumplir las sanciones.

Barbara Walters. Está bien.

Si nosotros suprimiéramos el embargo ¿ustedes liberarían a esos prisioneros?

Fidel Castro Ruz. Mire, yo le hago una pregunta: ¿si restablecemos relaciones ustedes liberan a todos los negros

que tienen presos en Estados Unidos, que han tenido que delinquir como consecuencia de la discriminación, del desempleo y el abandono? Bueno, vamos a ponernos de acuerdo, vamos a hacer una cosa en...

Barbara Walters. No es por eso que están en la prisión.

Fidel Castro Ruz. No. ¿Por qué? ¿Porque robaron? Pero, ¿por qué robaron? Porque no tenían empleo, porque no recibieron educación, porque estaban explotados y olvidados. Entonces, vamos a ponernos de acuerdo. ¿Por qué ustedes van a exigirnos a nosotros medidas unilaterales? Como cosa bilateral podemos hacer cualquier arreglo. Soltamos a todos los contrarrevolucionarios presos, y a su vez ustedes sueltan a todos los que tienen en las cárceles, que tuvieron que robar porque tenían hambre, porque no tenían empleo y porque estaban pasando miseria. Vamos a hacer un acuerdo. Yo propongo. Vamos a ponernos de acuerdo: ustedes sueltan un número de los que tienen y nosotros soltamos a otros. Un acuerdo, pero bilateral. No nos vengán imponiendo condiciones unilaterales, porque no se las vamos a aceptar.

Barbara Walters. Yo no he dicho nada de eso. Usted me dijo a mí: «¿creen ustedes que mientras tengamos el embargo vamos a dejar que esa gente se vaya?». Por tanto, la próxima conclusión lógica era que si no tuvieran el embargo dejarían ir a esa gente. Fue usted quien planteó esta idea.

Fidel Castro Ruz. Le voy a decir lo que yo pienso sobre esto. Yo creo que si se normalizan las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, y ya se les quita la esperanza a los contrarrevolucionarios que están recibiendo el apoyo de Estados Unidos... ¿Qué es el bloqueo? Un apoyo a la contrarrevolución. Cesa el bloqueo, se normalizan relaciones, ya no se puede decir que hay un apoyo de Estados Unidos a la contrarrevolución, y entonces nosotros, por

nuestra propia cuenta, y sin compromisos, libre y soberanamente, podemos tomar en ese aspecto las medidas que estimemos pertinentes, pero no como una condición. Ahora, si ambos gobiernos queremos hacer algo por la humanidad, aun antes de que cese el bloqueo, vamos a ponernos de acuerdo y vamos a hacer un acuerdo en común. Un número de contrarrevolucionarios presos en libertad, y un número de presos norteamericanos, que han tenido que delinquir por el sistema social, por el hambre y por el desempleo, los ponemos en libertad también.

Barbara Walters. Presidente Castro, quisiera en esta oportunidad pedirle que le dirigiera algunas palabras al pueblo norteamericano sobre la situación o lo que usted desee, pero por favor, en inglés.

Fidel Castro Ruz. *A few words, only few words.*

[Algunas palabras, solo algunas palabras].

I would like to speak much to the people of the United States in English, but I am sorry, I am not sure I can translate what I think. I am not sure I can translate what I think.

[Quisiera hablarle mucho al pueblo de Estados Unidos en inglés. Pero lo siento, pues no estoy seguro de poder traducir lo que pienso, no estoy seguro de poder traducir lo que pienso].

I want to tell them clearly I feel the best wishes for the people of the United States. Every time when I know a new American, I always have a reason to try to understand your people. And I think that every time I find too that the Americans, the newsmen, the workers, the technicians, are wonderful people. Really I appreciate and admire the people of the United States for what they have achieved in technique, in science, and because I see that you, your people, are good working people, and honest, and idealistic people. Really these are my feelings, my sincere feelings to the people of the United States. I hope in the future we will understand better and we will be friends.

[Quisiera decir claramente que siento los mejores deseos hacia el pueblo de Estados Unidos. Cada vez que conozco a otro americano, siempre tengo el interés de tratar de entenderlo. Y creo que siempre he visto que los norteamericanos, los periodistas, los obreros, los técnicos, son personas excelentes. Realmente aprecio y admiro al pueblo de Estados Unidos por lo que ha logrado en la técnica, en la ciencia, y porque veo que ustedes, su pueblo, es un pueblo que trabaja bien, es un pueblo honesto e idealista. Realmente esos son mis sentimientos sinceros para con el pueblo de Estados Unidos. Espero que en el futuro nos comprendamos mejor y seamos amigos].

Barbara Walters. *I hope so. Thank you.*

[Eso espero yo. Gracias].

Fidel Castro Ruz. *Thank you.*

[Gracias].

◀ *Discurso en la graduación del I Contingente
del Destacamento Pedagógico
Manuel Ascunce Domenech
Teatro Lázaro Peña, La Habana,
julio 20, 1977*

Compañeros de la dirección del Partido,
del Gobierno, de la Juventud
y de las organizaciones de masas;
Queridos compañeros del I Contingente
del Destacamento Manuel Ascunce^[232]
Domenech;
Estudiantes;
Familiares:

Hace cinco años, al clausurarse el II Congreso
de la Juventud,^[233] en este mismo teatro, desde esta misma

²³² Contingente Pedagógico Universitario del Destacamento Manuel Ascunce Domenech (1972). Creado con el objetivo de formar educadores ante la explosión de matrícula en el Nivel Medio. Promovió la incorporación de jóvenes como docentes de las escuelas en el campo, a la vez que se formaban para graduarse como profesores de la Educación General en un período de estudios de cinco años.

²³³ II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (La Habana, 27 de marzo-4 de abril de 1972).

tribuna, hicimos aquella apelación a nuestros jóvenes estudiantes, para resolver uno de los más agudos y aparentemente insolubles problemas que se nos presentaban en el desarrollo de nuestra Educación. Y hoy, demostrando una vez más que el tiempo pasa rápido y que todo noble esfuerzo tiene siempre frutos, asistimos todos con placer y emoción a esta primera graduación de los miembros del Destacamento.

Para comprender el significado estimulante que tiene esta graduación es necesario recordar los enormes obstáculos que ha sido necesario vencer en estos años para llegar a la alentadora situación actual de nuestra Educación.

Creemos que nadie puede discutir, en realidad, que no hay país en América Latina —y podríamos incluir al resto de este hemisferio— que haya logrado éxitos tan altos en la Educación como nuestro país, sin que esto —desde luego— nos lleve a pensar que todo marcha maravillosamente, que no tenemos ninguna deficiencia, o cosas por el estilo. Pero podríamos decir que los éxitos alcanzados hasta ahora dan la medida de los que alcanzaremos en el futuro.

¿De dónde partimos? ¿De qué partimos? De un país con un 30 % de analfabetos y un 95 % entre analfabetos y semianalfabetos. Algunos sabían leer un poco, y no tenían necesidad de usar la huella dactilar para firmar; pero tenían un primer grado, un segundo grado. Un por ciento muy alto de niños —en el campo sobre todo, y también en las ciudades— carecían de escuelas y maestros. No recuerdo exactamente, pero creo que serían alrededor de 600 000, no creo que llegaran a 700 000 los alumnos de las escuelas primarias. Si eso era así, prácticamente la mitad de los niños en esa edad dejaba de asistir a la escuela. Y cosa curiosa: había 10 000 maestros sin trabajo. Y lo difícil sobre todo era conseguir un maestro para enviar al campo, sobre todo para enviar a las montañas. En la capital había muchos maestros sin empleo, pero no era fácil disponer de un maestro en las zonas rurales.

También vinieron las luchas sociales intensas vividas en estos años, lo que trajo como consecuencia que una parte de aquellos maestros sin trabajo y algunos maestros con trabajo decidieran abandonar el país. Pero de todas formas, con el triunfo de la Revolución desapareció esa categoría de maestro sin empleo. Inmediatamente se abrieron miles de aulas en todas partes del país.

Ya desde el primer instante se empezó la lucha para combatir el analfabetismo.^[234] Se realizó aquella histórica campaña, que se resolvió también fundamentalmente con los estudiantes. Y en un año se logró erradicar casi la totalidad del analfabetismo.

Después vinieron los programas de seguimiento, los planes de Educación de adultos; a tal extremo, que ya hoy día nuestra Central de Trabajadores^[235] lucha para lograr que en el año 1980 todos los trabajadores del país hayan aprobado el sexto grado.

Este enorme esfuerzo, lógicamente, tenía que comenzar por la lucha contra el analfabetismo y por el desarrollo de la Enseñanza Primaria. El número de los que llegaban a sexto grado eran muy pocos; también, por consiguiente, los que ingresaban en la Secundaria, en el Preuniversitario. No hablo de escuelas tecnológicas o politécnicas, porque prácticamente no existían en el país. Creo que el total de alumnos de Nivel Medio eran 70 000, y el de alumnos universitarios, alrededor de 15 000, con una estructura de

²³⁴ Campaña de Alfabetización (1961). Movilización nacional de la sociedad para erradicar el analfabetismo.

²³⁵ Central de Trabajadores de Cuba (CTC), 1961. Continuada de la Confederación de Trabajadores de Cuba, fundada por Lázaro Peña González en 1939.

matrícula muy desproporcionada y sin ninguna relación con las necesidades del país.

Este esfuerzo que desde los primeros instantes realizó la Revolución, exigió, por tanto, un número creciente de maestros, sobre todo, primero, en la Enseñanza Primaria, tanto para los niños como para los adultos. No había maestros sencillamente, no eran suficientes. Fue necesario acudir también a las masas, a las organizaciones de trabajadores, a los Comités de Defensa,^[236] a la Federación de Mujeres,^[237] a la ANAP, para reclutar a ciudadanos con determinado nivel de escolaridad para enseñar en aquellas escuelitas después de un curso emergente de preparación como maestros.

La matrícula crecía por año, y en un momento dado teníamos alrededor de 2 millones en la Enseñanza Primaria, de unos 700 000 que había antes del triunfo de la Revolución. Porque en esa cifra no influía solo el crecimiento de la población, no influía solo el hecho de que de repente aparecieran las escuelas y los maestros por todo el país, sino también el atraso escolar que venía de atrás; muchachos de 14, 15 y 16 años estaban en tercero, cuarto, quinto grados. Entonces se juntaban no seis edades —podemos decir— de muchachos; se juntaban siete, ocho, diez, con motivo del atraso escolar.

El número de maestros necesarios para adultos y niños creció extraordinariamente, y la solución pudo solo ser esta: la de los cursos emergentes y los maestros no titulados.

²³⁶ Comités de Defensa de la Revolución (CDR), 28 de septiembre de 1960. Organización de masas para movilizar al pueblo en defensa de la Revolución.

²³⁷ Federación de Mujeres Cubanas (FMC), 23 de agosto de 1960. Desarrolla políticas y programas para lograr el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer.

Así las cosas en el año 1969, curso 1969-1970, aproximadamente el 70 % de los maestros de Enseñanza Primaria eran no titulados.

A esto se sumó el hecho de que las primeras soluciones que tratamos de darle al problema de la formación de maestros no eran las más adecuadas. Preocupados profundamente por aquel fenómeno de que no se podía disponer de maestros para las áreas rurales, sobre todo para las áreas más apartadas, se ideó inicialmente el plan de enseñar precisamente a esos maestros en las áreas más apartadas. Pero las condiciones materiales y las circunstancias no propiciaban de esa forma la formación de maestros en un número tan alto como el que se necesitaba. De ahí que en un momento dado se cambió la concepción, y se adoptó la decisión de construir escuelas de maestros primarios en todas las regiones del país.

No hace de esto muchos años; sin embargo, ya hoy día puede decirse que no existe ninguna de las 14 provincias sin su escuela de maestros primarios, con instalaciones realmente modernas en casi todas, y en breve tiempo las que faltan estarán construidas. Y tenemos una capacidad actual para 35 000 alumnos en las escuelas formadoras de maestros primarios, y ese es el número de alumnos que tenemos en esos centros de formación: 35 000.

Pero unos problemas, cuando se resuelven, traen otros. Y la solución del problema de la Enseñanza Primaria nos trajo la necesidad abrumadora de resolver la cuestión de la Enseñanza Media, porque cuando efectivamente se levantó la promoción, los graduados de sexto grado comenzaron a aumentar como la espuma. ¿Y qué íbamos a hacer con los graduados de sexto grado? El país tenía que enfrentarse a la solución de ese problema. ¿En qué escuela iban a estudiar? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Quiénes les iban a impartir clases? Porque si no teníamos maestros para Primaria, menos

teníamos profesores para el nivel secundario y preuniversitario. También por aquellos años se graduaban muy pocos de bachiller, y los que ingresaban en las universidades a estudiar Pedagogía eran unos poquiticos. ¿Cómo habría de resolverse aquel problema?

Por esos años surgió la concepción de las escuelas de estudio y trabajo, las Secundarias Básicas en el Campo.^[238] Eso hacía todavía más difícil el problema, porque hacían falta no solo profesores para secundaria, sino para Secundarias en el Campo. No íbamos a dejar a esos jóvenes con el sexto grado. Sexto grado era algo en el pasado, y hoy no es nada. Pienso que en un futuro no lejano, quien tenga solo un sexto grado podrá considerarse una especie de analfabeto relativo. ¿Qué serán seis grados para los conocimientos de una sociedad que avanza dinámicamente, que progresa por día, que cambia, en un mundo que cambia también por día? ¿Qué serán seis grados para enfrentar esas realidades?

A la vez habíamos llegado ya a una situación en que el estudio se universalizaba. Y para universalizar el estudio en un país subdesarrollado y no petrolero —digamos—, desde el punto de vista económico era necesario universalizar el trabajo. Pero aunque fuésemos petroleros, habría sido altamente conveniente universalizar el trabajo, altamente formativo en todos los sentidos, y altamente revolucionario. Que por algo estas ideas fueron planteadas hace mucho tiempo por Marx y por Martí.

La tarea de llevar a la práctica este programa exigió un esfuerzo extraordinario en las construcciones. ¡Bien! Y

²³⁸ Escuelas Secundarias Básicas en el Campo (1969). Institución educativa de la Enseñanza Media que vinculaba el estudio con el trabajo.

se estaba demostrando que podíamos construir muchas escuelas.

Por aquellos tiempos a algunos les parecían demasiadas escuelas. Nosotros estábamos convencidos de que eran pocas escuelas. Y, a pesar de que el programa consistía en la construcción de cientos de escuelas de ese nivel.

Pero, efectivamente, llegó un momento en que 150 escuelas por año, que podían dar una capacidad de 70 000 a 80 000 alumnos, eran insuficientes para atender un crecimiento de más de 100 000 alumnos en el nivel medio por año. Y no queríamos renunciar al principio de que cada niño que llegara a sexto grado, viviera donde viviera: en Baracoa, en Segundo Frente, en la Sierra Maestra, en el Valle de Caujerí, donde fuera, tuviese oportunidad de continuar sus estudios.

Y como no alcanzaban las nuevas y —pudiéramos llamar incluso— flamantes escuelas que construíamos con una bella arquitectura, absolutamente funcionales, con todos sus equipos y sus laboratorios, fue necesario acudir a otro recurso: a escuelas de madera, con módulos de esos que se usaban para albergar a los macheteros^[239] en la zafra. Y así surgieron también las escuelas de madera junto a las escuelas de hormigón.

Pero tampoco alcanzaban. Y entonces fue necesario acudir a la búsqueda de cualquier local: una casa en un lugar, una oficina en otro. En donde estuviera: en los pequeños pueblos, en las ciudades, en todas partes, para poner escuelas secundarias.

No bastaban ni las ciento y tantas escuelas que construían las brigadas, ni los módulos de madera alcanzaban. Y en un año se hicieron cerca de ¡100 módulos de madera!

²³⁹ Oficio de cortar la caña con un machete.

Fue necesario buscar otras instalaciones. Y se buscaron. Y se adaptaron. Y había que buscar material escolar, y asientos, de todo: todo lo que necesita una escuela.

Después no terminaron las dificultades. Pues no eran ya 110 000, ni 120 000, eran como 150 000 los que ingresaban en el Nivel Medio. ¡No alcanzaba nada! Hubo que inventar otra vez.

Nos gustaban mucho las escuelas en el campo. No hay duda, son magníficas escuelas. Lo ha demostrado la vida, lo ha demostrado la práctica. Y además, tienen un fin no solo docente; tienen también un fin, un papel productivo. En Isla de Pinos,^[240] por ejemplo, hay plantadas ya 24 000 hectáreas de cítricos. No se podía ni soñar en tener esas 24 000 hectáreas de cítricos en Isla de Pinos y atenderlas, sin las 40 escuelas secundarias y preuniversitarios que tienen ya en Isla de Pinos. Lo mismo ocurre en Guane, y ocurre en Jagüey, y en Sola, y en muchos lugares donde tenemos estos planes de cítricos, u otros planes.

Pero los materiales de construcción no nos alcanzaban para construir más escuelas de ese tipo, un número mayor. Los equipos no nos alcanzaban. La moneda convertible para algunos materiales que hay que comprar, no nos alcanzaba. Y había que enfrentar esa masa de graduados de sexto grado siempre creciente. Y aun reduciendo un año en el Nivel Medio, como se reduce el Nivel Medio con el sistema de perfeccionamiento, tampoco alcanzaban las escuelas.

Y tuvimos que tomar la decisión de reducir el número de esas escuelas en el campo, de las que se construían cada año. Y algo que no queríamos, que tratábamos de evitar: construir escuelas secundarias también en las ciudades.

²⁴⁰ Isla de Juventud desde 1978.

No crean que hemos renunciado a la idea de que algún día todos los alumnos de secundaria estudien en Secundarias en el Campo. ¡Entiéndase bien que esto es una renuncia provisional! (RISAS)

Dijimos: «Bueno, claro, la mayor parte de las familias prefiere la escuela en el campo». Estoy convencido de eso. Se sienten más tranquilas. Y constituye una forma de ayuda a la familia también, puesto que en la escuela en el campo se recibe la ropa, la alimentación, en fin, disminuye los gastos familiares. Y sobre todo se dedican más al estudio los alumnos, están mejor organizados, son más disciplinados. Y trabajan. El muchacho en la ciudad, desgraciadamente, va a una sesión por la mañana y no hay quien lo controle después el resto del día, o viceversa.

Por lo tanto, siguen construyéndose escuelas en el campo, secundarias, preuniversitarios, politécnicos al lado de las industrias, etcétera. Pero también ahora estamos construyendo escuelas secundarias en las ciudades. Porque una escuela en la ciudad, al no tener que hacer los dormitorios y otras instalaciones con lo que se creaba capacidad para 600 en el campo, se creaba capacidad para 3 000 alumnos en la ciudad, con esto de un turno por la mañana y otro turno por la tarde. Aunque sabemos que la calidad de esa enseñanza no puede compararse con la otra. Por eso no podemos renunciar a la idea de que un día en esa etapa, en esa edad, estén en las Escuelas Secundarias en el Campo.

Llegará el día en que el crecimiento por año no sea como hasta ahora. Ahora es una explosión, pero es una explosión atómica (RISAS). A tal extremo, que ya en este curso teníamos 717 000 en el Nivel Medio y el próximo curso tendremos 840 000.

Si bien no con la calidad ideal, había que dar respuesta al problema. No se dejaron de construir —repito— escuelas

en el campo y similares, pero se dedicó una parte de esos recursos a construir escuelas secundarias en las ciudades.

Ustedes saben además que para el alumno que vive en las zonas rurales, entre otras cosas, no hay otra solución que esa escuela en el campo, porque ellos viven aislados; es imposible establecer una secundaria al lado de cada bohío, tendrían que caminar decenas de kilómetros. Por eso se han ido reservando fundamentalmente las escuelas secundarias en esta fase a los que, por vivir en el campo sobre todo, no tienen otra oportunidad de estudiar, y además se conviertan muchas en preuniversitarios en el campo; puesto que si por ahora no podemos tener a todos los alumnos de Secundaria procedentes de las ciudades en escuelas de ese tipo, vamos a tratar de tener a 90 000, o 100 000, o 110 000, o 120 000 —estas cifras se discuten todos los días— estudiantes de preuniversitarios en el campo, tener la mayoría de ellos en el campo, y cumplir el principio del estudio y del trabajo con ellos, por aquel criterio de la importancia del estudio y del trabajo, cuando todo el mundo estudia, y a fin de evitar desarrollar una sociedad de intelectuales. No es que no queramos una sociedad de intelectuales; queremos una sociedad de intelectuales, pero a la vez una sociedad de trabajadores: hombres y mujeres que sepan trabajar con la mente y con los brazos.

Porque el socialismo es la primera oportunidad, realmente, de que todo el mundo estudie, y de que todo el mundo estudie sin límites. No crean que queremos ponerle límites al estudio, no lo crean por el hecho de que hay un límite al ingreso en las universidades, el límite realmente no lo ponemos nosotros, el límite lo pone la cantidad de instalaciones que tenemos y de profesores universitarios con que contamos. Porque esta ola nos fue agarrando en sucesivas etapas: primero fue la ola de la Primaria, después la ola de la Secundaria, o la explosión —como lo quieran

llamar ustedes—, y después vino también la explosión Universitaria. Ciento cinco mil estudiantes universitarios teníamos ya este curso; 150 000 vamos a tener para el año 1980; y, sin embargo, esta cifra no da respuesta todavía a todos los jóvenes o trabajadores que aspiran a realizar estudios universitarios.

Sobre estas cosas hemos hablado en anteriores ocasiones: que nosotros anhelamos que también la enseñanza universitaria se universalice. ¿Qué quiere decir esto? Ofrecerle a cada ciudadano la oportunidad de realizar estudios universitarios, si bien no a todos mediante un sistema de enseñanza regular —porque cualquiera comprende que sería en la práctica imposible tener una universidad, digamos, de un millón de estudiantes universitarios en cursos regulares—, sí la posibilidad de estudiar por otras vías, como pueden ser los estudios dirigidos, que han demostrado en la práctica sus posibilidades. De modo que cada ciudadano de nuestro país tuviera la oportunidad real de realizar estudios universitarios.

Los problemas del mundo de hoy enseñan ciertas cosas. Todas esas metas y objetivos de las sociedades capitalistas desarrolladas no pueden ser nuestros objetivos. Ellos se lanzaron por un camino de búsqueda de lo suntuario en todos los terrenos, la idea de cada familia con un automóvil, o cada ciudadano con un automóvil. Ya la realidad está demostrando las consecuencias incalculables de todo eso.

En primer lugar, no puede resultar modelo de ninguna clase para el resto del mundo, para los países de Asia, de África, de América Latina. Imagínense ustedes que cada ciudadano de la India tuviera un automóvil, y que cada ciudadano de China tuviera un automóvil, y que cada ciudadano de África luchara por tener un automóvil. Está visto que si el petróleo dicen que dura unos pocos años, unas decenas de años, yo quiero saber cuánto duraría el

petróleo en el mundo si los miles de millones de habitantes de este planeta se dedican a pensar en esos sueños, en esos modelos de desarrollo. No, los países del llamado Tercer Mundo —de Asia, de África, de América Latina— no pueden gastar la gasolina en automóviles, porque sencillamente la tienen que invertir en producir nitrógeno, o fertilizantes para producir alimentos, materiales para producir ropa o para producir calzados, y materiales de todo tipo, e infinidad de productos que son esenciales, indispensables para la vida.

Si nosotros fuéramos a convertirnos en una sociedad de automóviles en el futuro, no habría ni una tonelada de fertilizante con que cultivar la caña, producir alimentos; porque esos fertilizantes salen precisamente de la nafta. La industria requiere *fuel oil*, el transporte requiere otros combustibles más ligeros, pero la gasolina es la materia prima —digamos, en el caso nuestro— para los productos mencionados antes, y cuando hagamos nuevas refinerías, la gasolina que salga de esas refinerías tiene que ser para producir fertilizantes y para la petroquímica que necesitamos; porque hasta el jabón, materias primas esenciales para la producción de jabón salen de esos productos de la petroquímica.

Nuestros pueblos no pueden dejarse llevar por esos cantos de sirenas y por esas locuras de esas sociedades que hoy día no saben cuál va a ser su futuro, no lo saben, y siguen produciendo automóviles; porque, si no los producen, entonces tienen desempleo; y si tienen desempleo, tienen crisis, y así. Es un círculo vicioso.

Bien, pensamos que nuestras sociedades al lado del desarrollo material, de la mejora constante en todo lo posible de la vivienda, la salud, la educación, la alimentación, la recreación, la ropa, el calzado; es decir, al lado de la mejora constante de los bienes materiales indispensables, tiene

la posibilidad de un enriquecimiento extraordinario del hombre en el terreno cultural y espiritual. Porque no se posee un título universitario solo porque el título nos da una capacidad para trabajar en algo, sino la inmensa satisfacción personal que proporcionan los conocimientos y el certificado de esos conocimientos.

Claro está que uno no saca un título universitario para exhibirlo; pero el título significa que ha puesto a pruebas sistemáticas sus conocimientos, y que se ha hecho acreedor de ese título. No es un título nobiliario —desde luego— el título universitario; pero es una medida de los conocimientos de las personas, del desarrollo cultural y educacional, técnico, profesional y científico de un ser humano. Por supuesto que si en la sociedad futura cubana cientos de miles, o millones de personas tuvieran un título universitario, eso no significa —lo hemos dicho otras veces— que se le pueda dar a cada uno un trabajo de acuerdo con ese título.

Pero si alguien maneja un tractor y quiere ser ingeniero, porque quiere ser ingeniero, y realizar todos los estudios pertinentes y obtener su título aunque siga con su tractor, que lo tenga. Desde luego, estoy convencido de una cosa, de que un ingeniero le saca mucha más productividad al tractor y lo maneja y conserva mucho mejor.

Hablo de esto porque nosotros pensamos que no se debe limitar el anhelo de nadie a realizar sistemáticamente estudios superiores. Por eso decimos que hoy lo que nos limita es el número de instalaciones y el número de profesores; pero creo que nuestra sociedad podrá dar de sí lo suficiente para seguir ampliando esas capacidades en las universidades y el número de profesores universitarios, de modo que, aparte de los estudios regulares, todos los que quieran realizar estudios dirigidos, puedan hacerlo.

Y uno sabe la satisfacción que comporta el estudio, porque muchos de los compañeros dirigentes del Gobierno,

ministros y miembros del Comité Central y del Buró Político, están estudiando, están realizando estudios superiores. No lo hacen por un fin económico; lo hacen para adquirir más conocimientos, para ser más eficientes en su trabajo, en la comprensión de los problemas. Y sé cuán felices se sienten esos compañeros —de distintas edades— cuando hacen un examen y lo hacen bien, y cuando obtienen una buena calificación.

De modo que en el estudio hay mucho de satisfacción personal, que tiene una importancia muy grande para el ser humano. Y nosotros podríamos decir: el socialismo no le ofrece y no le va a ofrecer a cada ciudadano la oportunidad de tener un automóvil; pero le ofrecerá la honrosísima oportunidad de realizar estudios superiores para su mayor preparación, para una mayor eficiencia en su trabajo —de cualquier tipo que sea— y, sobre todo, para su más íntima satisfacción personal.

Hay otro factor que impulsa el estudio, y es que todo el mundo está estudiando, es que las nuevas generaciones vienen con una nueva cultura; y el hombre tiene cierto espíritu de emulación, y nadie va a querer quedarse con su sexto grado —aparte de que con el sexto grado no va a entender el 80 % de las cosas que lea—, ni va a conformarse con su Secundaria Básica ni con su Preuniversitario; eso es seguro, y eso se palpa. Y la vida misma, la sociedad misma en su desarrollo, exigirá de cada ciudadano el máximo de conocimientos.

Por eso, lucharemos para que esa oportunidad, de una forma o de otra, pueda existir para todos los ciudadanos del país. Y —repito— ello no implica que a cada título corresponda un trabajo. Es imposible.

Ya hoy día en los estudios regulares se tiene en cuenta el expediente. Llegará un día, cuando los médicos sobren y los ingenieros sobren y los economistas sobren... Y no sé cuándo van a sobrar (RISAS). Porque, en realidad, no podemos

pensar solo en nosotros. ¿Quién forma a los médicos para el África? ¿Quién los está formando? ¡Pues nosotros! También ingenieros y técnicos. ¡Hay un mundo enorme, hay un mundo enorme!

Y pongo por ejemplo a Etiopía: 35 millones de habitantes, 125 médicos. Para tener el nivel que tenemos nosotros, necesitan 40 000. Ah, y la situación sanitaria en que dejó el imperialismo a ese país: 150 000 leprosos, 450 000 tuberculosos, 7 millones de palúdicos y 14 millones de personas con distintos grados de infección en la vista. Díganme si necesitan o no necesitan médicos; agricultores, ingenieros, agrónomos, veterinarios, todo. Díganme si los necesitan o no. Y esa es la situación de una gran parte del mundo.

Claro que para ir un médico a cualquier país de África hace falta ser, ante todo, un revolucionario. Y ese es el tipo de técnicos que está formando nuestro país, ese hombre precisamente.

Antes no había médicos ni para mandar a Baracoa —estaba muy lejos—, no había médicos ni para mandar al campo; y ya tenemos médicos para mandar al África y a otros países y a otros continentes.

Claro está que nuestro país es un país pequeño. No somos petroleros —como decíamos—, y no podríamos cargar económicamente con el gravamen de mandar decenas de miles de técnicos a esos países; pero siempre hay fórmulas: algunos que tengan mayores recursos, pueden pagar cierta compensación; los que no tengan ninguno, suministrar sencillamente la vivienda y la alimentación, y nosotros les pagamos aquí el salario. Y puede surgir en el mundo cooperación entre varios países, para ayudar a terceros: unos pueden poner los técnicos, otros pueden poner el financiamiento. Y en definitiva nosotros sabemos que esos técnicos que estamos formando los va a necesitar el mundo; estamos convencidos. Y de una manera o de otra se puede

compensar lo que se reciba por un lado con lo que se dona por otro. En fin, todo es posible. Eso no significa que nosotros podamos cargar con el costo económico de todo eso; pero hay muchas fórmulas, por lo cual estoy convencido, estoy convencido de que, por ejemplo, no va a sobrar nunca un médico aquí —para citar un ejemplo.

Ya ahora tenemos uno cada 900 y tantos habitantes; sin embargo, no tenemos un médico en cada barco pesquero, no tenemos un médico en cada barco mercante, no tenemos un médico en cada fábrica —y se pudiera tener en las fábricas más importantes un médico permanentemente—, no tenemos un médico en cada escuela de 600 alumnos. Hay lugares donde ubicar a los médicos aquí en este país; pero, sobre todo, hay lugares fuera de este país. Y lo mismo pasará con otros tipos de técnicos.

Mencionaba el caso de Etiopía. Nosotros le estamos dando ahora una ayuda médica, y está trasladándose a Etiopía una brigada, entre médicos y auxiliares de la Salud, de más de 300; médicos solo, unos 140. Pues nuestro país tiene esos médicos que van a Etiopía y a donde sea; como tiene ingenieros y tiene profesionales universitarios de cualquier otro tipo que están dispuestos a ir a donde sea.

No hay que pensar solo en nuestras necesidades; hay que pensar en las necesidades de miles de millones de seres humanos en este mundo. ¿Y saben cuánto cobra un médico de Europa Occidental en un país africano? De 2 000 a 3 000 dólares mensuales. ¡Y ni así aparecen! Pero el tipo de técnico revolucionario, comunista, que está formando nuestra Revolución, sí aparece (APLAUSOS).

He dicho estas cosas para enfatizar la importancia que a nuestro juicio tienen los estudios y los estudios superiores; y estas ideas de hacer realidad el principio de que cada ser humano que desee realizar esos estudios, pueda hacerla, aunque no lo vaya a necesitar materialmente para vivir.

Problemas similares a los mencionados con las Secundarias y los Preuniversitarios se presentaron también en la Enseñanza Técnica y Profesional, y surgió también un destacamento. No es muy grande, es un destacamentico pedagógico (RISAS), pero que ya tiene 1 500 en el primer contingente y creo que el segundo tiene otro tanto. Porque ese problema se presenta ya también.

Claro está, las universidades reclaman muchos de los que gradúan para prepararlos como profesores, piden y reclaman y hay que darles. Ellos se quedan con un tanto por ciento de los graduados; no vayan a creer que van todos para la economía. No me refiero a los centros universitarios del Ministerio de Educación, porque esos se quedan con todos absolutamente (RISAS). Todos están en Educación. A unos los emplean como profesores en el Pedagógico, a otros los mandan para una escuela Secundaria. Pero, digamos, otros técnicos, ¿no?, economistas, ingenieros, se los discuten mucha gente; y la universidad reclama su parte, porque dice: «crezco, crezco», ¿de dónde saco profesores? De modo que en la universidad ellos están produciendo profesores para ellos también. Después me imagino que esos profesores sacarán un título científico, etcétera.

La idea del Destacamento ha servido para resolver otros problemas en otras ramas de la educación.

Este cuadro general que he estado describiendo, desde los primeros años, ha cambiado mucho, mucho, y es alentador, es satisfactorio. Podríamos decir que uno se siente orgulloso como cubano de ver los avances y saber que estamos en la tercera parte del camino. Sí, estamos empezando prácticamente.

Pero, ahora, ¿cuántas personas tenemos estudiando como personal docente? ¡A que no me adivinan! (RISAS) Porque yo mismo, que siempre ando con los datos de Educación y todo, yo mismo me asombro. Entre alumnos estudiantes de los sistemas regulares, los 35 000 de las escuelas formadoras de maestros, los institutos superiores —que tenemos

ya ocho Pedagógicos Superiores para la formación de profesores de Secundaria y de Preuniversitarios y afines, uno para formar profesores para las escuelas técnicas y un instituto superior de lenguas—; si añadimos el Destacamento, que antes de graduarse ustedes tenía ya más de 19 500, casi 20 000 del Destacamento Pedagógico, ¡calculen qué fuerza! Suman en total 67 000 los de estudios regulares y 78 000 los de estudios dirigidos, en total hay 145 000 personas en Cuba en la actualidad formándose como personal docente, ¡ciento cuarenta y cinco mil! Eso es respetable.

Si en el año 1970 teníamos un 70 % de profesores en Primaria no titulados, ahora es apenas el 40 %, y en tres años más no habrá en la Enseñanza Primaria un solo maestro no titulado, ¡en tres años más! Está calculado matemáticamente. El 96.6 % de los maestros primarios no titulados están estudiando para titularse. ¡Qué avance! Dentro de tres años el ciento por ciento de los maestros de Primaria serán titulados. ¿Y saben cuántos maestros de Primaria tenemos ahora? Ochenta y un mil. Ni me acuerdo cuántos había antes de la Revolución. Quizás alguien lo sepa por ahí (RISAS), pero yo no creo que llegaban a 20 000 (ALGUIEN LE DICE ALGO). Veintidós mil en todos los niveles. Bueno, pues en todos los niveles nosotros tenemos 184 000 en este momento (APLAUSOS). Y repito: para 1980 todos los maestros primarios estarán titulados.

¿Pero piensan que nos vamos a quedar ahí? No. Por eso les decimos que estamos empezando. Ya comienza un plan, que responde a un anhelo de los maestros primarios, que significa para ellos la oportunidad de realizar estudios superiores. Esto lo plantearon con mucho énfasis en el Congreso de Educación y Cultura.^[241] Todavía no había

²⁴¹ I Congreso de Educación y Cultura (La Habana, 23-30 abril de 1971).

una respuesta, pero ya hay la respuesta para el maestro primario que quiera realizar estudios superiores. Es un programa que ya se va a empezar a aplicar con los actuales maestros que tengan tres años de servicios como mínimo y tengan el título de maestros primarios: la oportunidad de estudiar sistemáticamente para alcanzar el título de Licenciado en Educación Primaria. De modo que nuestros maestros ya podrán buscar el título de licenciados. Esta es una cuestión muy importante.

Claro que hoy muchos maestros, ante la necesidad que había de profesores de Secundaria, recibieron la oportunidad de estudiar en el Pedagógico con ese objetivo; aunque no es lo lógico, porque son dos enseñanzas distintas, dos edades distintas, cada una de las cuales requiere su especialista. Hasta ahora se les han dado esas oportunidades a los maestros primarios, como una alternativa al no poder realizar estudios superiores para la Enseñanza Primaria. Se produce a veces la tendencia a subestimar el papel del maestro primario, que consiste en pensar que para ser maestro primario se requieren equis conocimientos, que no tienen que ser conocimientos universitarios. Pero si uno analiza la importancia tremenda que tiene para la vida la edad de primaria y los maestros para los niños; la importancia que tiene la educación en esa fase de su vida, se da cuenta de que el maestro primario debe ser un especialista del más alto nivel posible (APLAUSOS). Y el maestro primario debe tener su meta, su aspiración: esa elevada meta de convertirse en licenciado de la Educación Primaria, y dar clases allí en primer grado, sí, en primer grado, donde tiene una importancia tan enorme el tratamiento del niño, y especializarse como maestro de Primaria.

Al principio, calculen. No había siquiera graduados de Secundaria para ingresar en las escuelas de maestros primarios. ¡Ingresaban de sexto grado! Ahora ya somos un

poco más ricos en graduados, ya tenemos más graduados de Secundaria Básica, y los vamos a tener de Preuniversitario. Calcúlese que a estos los están racionando. Por eso discutimos cuántos debían estar en los Preuniversitarios. Primero eran 90 000 y ya van como por 110 000, por ahí, porque hemos estado analizando la conveniencia de que haya un poco más de ingreso en determinadas facultades universitarias, y entonces necesitamos un poco más de bachilleres.

Claro que todo eso es por expediente y solo puede ser por expediente. Todo esto ha promovido una preocupación mayor en el estudio de la Primaria y de la Secundaria, cuando ya saben que las opciones para estudiar una cosa u otra hay que ganárselas con el estudio y con el comportamiento. Eso ayuda mucho a la educación.

Pero ahora ya los que ingresan en las escuelas de maestros primarios tienen nivel de Secundaria Básica y cuatro años ulteriores de estudio. Vamos a hacer lo mismo con el Destacamento, estamos haciendo ahora lo mismo con el Destacamento: nivel de Preuniversitario. Estamos tratando de que ingresen unos 6 000. Ya esos van a tener una vida diferente; ya esos los dos primeros años los dedicarán a asignaturas básicas, teóricas, sin práctica docente, la cual harán por semestres completos los últimos dos años de la carrera.

Yo no sé qué hará el Ministerio de Educación, si les pondrá su uniforme. De todas formas es una lástima que esa imagen tan alentadora de los compañeros del Destacamento en cada una de las escuelas vaya a desaparecer en el futuro. Pero bueno, si los sustituimos por unos profesores muy buenos, pues, no importa que se vistan así como se están vistiendo ustedes en la graduación (RISAS Y APLAUSOS).

Ahora el ministerio es rico en institutos superiores, en estudiantes, en decenas de miles o más de 100 000 personas preparándose como personal docente. ¡Es rico el ministerio! Además, más o menos decide, discutiendo con el

Gobierno y el Partido, cuántos entran en los Preuniversitarios todos los años. Claro, no podemos correr el riesgo de formar demasiados bachilleres, porque iría en detrimento de los institutos tecnológicos, y tenemos que formar equilibradamente, en muy distintas ramas, a nuestra juventud. Pero de todas formas estamos pensando elevar el número de ingreso en los Pre[universitarios] que serán —repito— preferentemente Pre en el campo. Si no pueden ir por lo menos desde la Secundaria en el plan de estudio y trabajo, van en el pre; pero —repito— llegará el día en que todos pasen por su Secundaria en el Campo, ¡todos! Y entonces esas escuelitas bastante buenas que estamos haciendo en las ciudades para Secundaria, las podemos pasar para Primaria, que bien que lo necesitan, ¡bien que lo necesitan! (APLAUSOS) No nos van a sobrar estas secundarias que hacemos ahora en las ciudades, no. Seguro. Porque hay que ver cómo está todavía de pobrecita la escuelita Primaria en muchos lugares. Por eso ahora, por lo menos, si no podemos mejorar las escuelas primarias, mejoramos a los maestros primarios. Y mejoramos los textos y aplicamos el plan de perfeccionamiento del sistema educacional. Puede mejorar mucho en calidad nuestra escuela primaria, ¡mucho!

De ustedes no nos hemos olvidado (RISAS). Hay un plan también para ustedes, ¿no? (RISAS) Es fácil, ya lo más duro pasó (RISAS). Es la posibilidad de completar los estudios superiores, en un plan que está haciendo el ministerio para que ustedes en dos años puedan sacar también su título, porque ahora se gradúan como profesores de Enseñanza Superior, y ahí la vida les reserva otro título y a lo mejor otra graduación (RISAS Y APLAUSOS). El título de licenciados en Educación, con dos añitos nada más lo consiguen (RISAS).

Esta larga historia que hice es precisamente para resaltar la importancia tan grande que tiene esta graduación, porque ese insoluble problema, verdaderos problemas

que se presentaron, de escuelas, de materiales, de locales, todo, ¡la tragedia!, ¿cómo lo habríamos podido resolver sin los profesores? Ya eso no era cuestión de ladrillo, cemento, madera, equipos, divisas, etcétera. Ya era un problema del hombre. ¿Cómo resolver el problema de los profesores? Por los métodos tradicionales habríamos tardado 30 años, ¡treinta por lo menos!, para que un día tuviéramos todos los profesores. Yo diría que hemos avanzado 25 años con el Destacamento Pedagógico (APLAUSOS).

Les decía que este próximo curso vamos a tener 840 000 estudiantes en el Nivel Medio; en 1980 se dice que vamos a tener 1 300 000 en ese nivel, ¡un millón trescientos mil!

¿Cómo habríamos podido resolver ese problema sin el Destacamento? (APLAUSOS) ¿Y cómo habríamos podido tener un Destacamento sin nuestra magnífica juventud revolucionaria? (APLAUSOS)

Antes hablaba de que teníamos técnicos dispuestos a ir a cualquier parte, pues la juventud había demostrado eso ya en el año 1961, cuando se movilizó en número de 100 000 para la Campaña de Alfabetización. Y ahora, cuando la Revolución hizo el llamado, también se presentaron en número suficiente para resolver el problema, y contamos hoy con ese Destacamento de casi 20 000 jóvenes.

Y les advierto que nosotros sabemos bien que muchos de los mejores estudiantes de décimo grado se fueron para el Destacamento, ¡lo sabemos bien! Porque como eran el dirigente estudiantil y el de la Juventud y el otro, que tenían que estar predicando que había que ingresar en el Destacamento (APLAUSOS), incontables cuadros^[242] de la Juventud y de las organizaciones estudiantiles pasaron al Destacamen-

²⁴² Funcionario que desempeña una responsabilidad de dirección de forma profesional en el PCC, el Estado, las organizaciones de masas y otras entidades de carácter social o empresarial.

to. Y muchos magníficos estudiantes, muchos vanguardias —que siempre está ese que quiere ser el primero y está decidido; no es que lo quiera, nadie quiere ser el primero: está decidido a ser el primero cuando hace falta ser el primero (APLAUSOS)—, muchos vanguardias pasaron al Destacamento.

Yo se lo decía al compañero Fernández:^[243] «Fernández, ustedes se están llevando lo mejorcito dentro de los estudiantes» (RISAS). Pero, bien, ya llegó un momento que hasta yo protestaba de tantos que querían para el Destacamento. Porque yo decía: ¡ocho mil! ¿Y qué vas a dejar para estudiar otras cosas? Pero es que el número crecía ya, crecía el de décimo grado. Había un momento en que eran pocos; todavía teníamos el reflejo de cuando eran pocos, y ahora se nos está creando el reflejo de que son muchos ya los que se gradúan por aquí y por allá. Pero en un momento dado hasta 8 000 jóvenes ingresaron en el Destacamento. Esto de que yo protestaba, realmente lo dije en broma. Se lo decía en broma al compañero Fernández (RISAS).

Así se creó el Destacamento, y así contribuyó a resolver un problema insoluble, demostrando además, nuevamente, que en el pueblo y en las masas siempre hay soluciones para los problemas (APLAUSOS). Y aquí se prueba una vez más la enorme importancia del nivel de conciencia política y revolucionaria de las masas. Y nunca se insistirá suficientemente en esto, porque todo cuanto se haga en ese sentido

²⁴³ José Ramón Carlos Fernández Álvarez, *El Gallego* (Cuba, 1923-2019). Teniente del Ejército de Cuba. Participó en la Conspiración de los Puros. Tras el triunfo de la Revolución, director de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas, desde la cual participó en las acciones de Girón. Desempeñó responsabilidades en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. General de división. Ministro de Educación (1972-1978 y 1980-1990). Presidente del Comité Olímpico Cubano (1997-2018). Héroe de la República de Cuba.

será poco. Hoy nuestro pueblo refleja en todo esa conciencia: la refleja en el soldado internacionalista, la refleja en el técnico y el profesional internacionalista, la refleja en la juventud, la refleja en el trabajo, en sus héroes del trabajo, en sus esfuerzos, en cualquier movilización que se haga.

Veán cómo ahora, incluso esos estudiantes que hacen estudio y trabajo, muchos de ellos en sus vacaciones, se fueron tres semanas a limpiar caña en el interior del país y en el interior de las provincias (APLAUSOS); esos mismos estudiantes que, si no están en el sistema de estudio y trabajo, hacen su período de trabajo durante el año en el plan de la escuela al campo. Ahora en verano, cuando más aprieta el sol y el calor, limpiando caña, en respuesta masiva, en homenaje al Festival,^[244] para ayudar al país.

Son muchos ejemplos, incontables ejemplos, los que reflejan el valor de la conciencia política, de la educación política y de la conciencia revolucionaria. Pues cuando eso existe, hay respuesta para todo, hay solución para todo.

Ustedes, los que se gradúan aquí, significan para nosotros los pioneros de ese Destacamento; los primeros, los que iniciaron la experiencia, los que demostraron que la solución era correcta. Porque en estos cinco años, a decir verdad, no he oído a nadie quejarse de la calidad de los compañeros del Destacamento (APLAUSOS). Como grupo, como colectivo, han adquirido un gran prestigio. Y a decir verdad, las escuelas Secundarias Básicas en el Campo han tenido magníficas promociones en estos años.

Y cuando en una escuela el colectivo de profesores no tenía alumnos del Destacamento, se lamentaba siempre mucho, porque los alumnos del Destacamento fueron la

²⁴⁴ XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (La Habana, 27 de julio-3 de agosto de 1978).

solución del problema, dirigidos por buenos maestros; maestros abnegados, profesores que haciendo sacrificios grandes aceptaron trabajar en esas escuelas Secundarias Básicas en el Campo. Pero sin ustedes, sin la juventud de ustedes, sin la disposición de ir a la escuela que fuese necesario, no se habría dispuesto jamás de los profesores para esas escuelas, no se habrían podido hacer jamás esas Escuelas Secundarias Básicas en el Campo y aplicar ese sistema de estudio y trabajo tan revolucionario, no se habrían podido desarrollar —aparte de eso— los planes de Jagüey, de Isla de Pinos, de Ciego de Ávila, de Pinar del Río, de todo el país. No habría sido posible.

Ustedes han hecho posible, primero, que la Revolución cumpliera el principio de que todo joven tuviera oportunidad de seguir estudiando después del sexto grado; de que ningún joven de nuestras montañas, de nuestros campos, se quedara sin su escuela secundaria. Ustedes han contribuido a aplicar el sistema de estudio y trabajo en esas escuelas. Y a su vez fueron un magnífico ejemplo de la aplicación de ese mismo principio, estudiando y enseñando.

Ustedes han recogido incontables experiencias que sirvieron para el resto del Destacamento, para todo el conjunto del Destacamento, y que será muy útil en todos los años futuros. Ustedes han permitido el éxito de estas cuestiones tan revolucionarias en materia de educación. Por eso todos nos sentimos realmente satisfechos, contentos, felices de poder asistir a esta primera graduación. Y esto lo decimos muy sentidamente.

Las responsabilidades que tienen por delante son muchas. Ustedes son extraordinariamente jóvenes. Cuando hayan pasado esos 25 años, ¡cuánta experiencia, cuántos conocimientos habrán acumulado ustedes!

Yo puedo asegurar que ningún país tiene un grupo así tan numeroso de profesores jóvenes con ese espíritu, con

ese entusiasmo que tienen ustedes, y con esa preparación que están adquiriendo ustedes y con la preparación que pueden adquirir ustedes en lo adelante. No solo por los dos años, sino en virtud de ese proceso que debe ser una ley para cada maestro, para cada profesor, que es la superación incesante a lo largo de toda la vida.

Estoy seguro de que nada les aportará a ustedes más satisfacción personal ni más respeto de sus compatriotas, que la capacidad que ustedes logren alcanzar, que los conocimientos que ustedes logren acumular, que la superación que ustedes pueden lograr en los largos años de vida que les quedan por delante. Ese tipo de satisfacción que no lo produce ninguna riqueza material.

Y vean ustedes los resultados del esfuerzo. Hace cinco años —parece que fue ayer— que se creó el Destacamento, y ya ustedes son los primeros graduados que pasan ahora a trabajar en las escuelas como ¡respetables profesores! de la Enseñanza Superior (RISAS Y APLAUSOS).

Qué satisfacción, qué orgullo para los familiares de ustedes, para los vecinos de ustedes, para los compañeros de ustedes, para los alumnos de ustedes. Y con qué emoción van a regresar ustedes a las aulas, ya como profesores: los primeros que llegan de esta formidable fuerza revolucionaria.

Y aunque yo no sé cómo será lo del uniforme, y si el Destacamento este que va para el Pedagógico graduado ya de pre tendrá o no uniforme, y cómo van a ser esos seis meses de práctica docente cada uno de los últimos años, el Destacamento continúa, los otros siguen formando parte también del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. Esos que van ahora de pre allá, al instituto superior. Pero no se preocupen, ustedes están más adelantados que ellos (RISAS). Tienen cinco años de experiencia y cinco años de estudio. Ellos tienen por delante tres de Pre. Ahora, en dos años, y cuando ellos van llegando al tercer

año, ya ustedes son nada menos que licenciados de Educación (RISAS Y APLAUSOS).

¡No desanimarse por nada! Ustedes van delante. ¡Ustedes van delante! Todo el Destacamento, todos los cinco primeros contingentes del Destacamento. Bueno, ya los que van ahora para tercer año creo que están empatados, porque le quedan tres y después dos. Bueno, por lo menos ustedes los que se gradúan hoy están por delante, amplio, de los otros (RISAS Y APLAUSOS).

Pero, además, a todos les van a llevar una ventaja: ¡cinco años de experiencia! Porque ahora, todos los que ingresan nuevos en el Destacamento, sí, salen con pre, pero en dos años no dan clases. Y yo le preguntaba a Fernández: «¿Tú estás seguro de que no van a tener que acudir a los muchachos esos también antes de que pasen los dos años?». Me dijo: «Bueno, yo no sé». Claro está que está contando con ustedes, y está contando con los maestros primarios que están estudiando también en el Pedagógico. Y entre todos suman más de 30 000. Pero yo no sé, yo no sé si les alcanzan (RISAS).

Esto demuestra que, en esencia, el problema está resuelto.

Yo le pregunté a Fernández: «Fernández, ¿qué es lo que más te interesa de estos compañeros que se gradúan?» (RISAS) y como si lo adivinara, me sacó un papelito. Dice: «Esto». Y yo lo traje (RISAS). Tiene seis puntos. Sintéticos, ¿saben? Muy sintéticos, pero ustedes saben lo que quieren decir.

1. ¿Qué le interesa de ustedes, sobre el trabajo del profesor? Su preparación sistemática diaria, cumplimiento de los planes y programas de estudio, problemas de organización escolar, ejemplo, puntualidad, orden, trabajo educativo continuo, exigencias de todas las disposiciones y normas.

2. Propiedad social y personal, y la necesidad de su buen uso, cuidado, y evitar su pérdida o sustracción.
3. Problema de los fraudes y actitud de anatematizar —aquí dice anatemizar, y yo digo anatematizar (RISAS)— este engaño deformante en todo nuestro trabajo (APLAUSOS). Actitud educativa y vigilante de los profesores.
4. Problema de la promoción, de su calidad, de su exigencia.
5. Normas de conducta. La llamada educación formal. Comportamiento, respeto, consideración y correcta actitud para con todos los demás.
6. Formación comunista. Formación ideológica. Formación política de los jóvenes, y deber del maestro y de todo el colectivo pedagógico.

Estos son los seis puntos. Todos nosotros podemos suscribir estos seis puntos, y creemos que ustedes los suscriben sinceramente (APLAUSOS).

A decir verdad, nuestra actitud es de mucha confianza en ustedes. Sabemos cómo han respondido y cómo han actuado. No todos, desdichadamente, llegaron a la meta. Mil cuatrocientos dos comenzaron y hoy se gradúan 900. Es un número alto en realidad, y la calidad siempre se manifiesta en los porcentajes. Eso demuestra el tesón de ustedes, la voluntad de ustedes, la perseverancia de ustedes. Supieron mantenerse, supieron perseverar, supieron vencer todas las dificultades. Por eso pienso que para todos ustedes este 20 de julio ha de ser un día realmente muy feliz y muy emocionante.

Hemos escuchado el juramento serio y profundo de ustedes. Si quieren les pueden añadir los seis puntos para que lo endosen. ¿Está bien eso, Fernández? Se le puede poner una presillita y lo ponen al lado (RISAS).

No los tratamos ya a ustedes como estudiantes. A ustedes los tratamos ya como casi profesores —los de arriba y los de atrás que son todavía estudiantes— (RISAS); a ustedes, como respetables profesores (APLAUSOS).

Solo me resta decir que nosotros prácticamente los hemos visto crecer a ustedes. Tienen casi la edad de la Revolución, menos edad que el Moncada y más o menos la edad del *Granma*. Ustedes, los que hoy juraron como profesores, como los que hace unos días en la Plaza de la Revolución juraron como oficiales de nuestras Fuerzas Armadas, son hijos de la Revolución (APLAUSOS PROLONGADOS). ¡Y la Revolución se siente orgullosa de sus hijos!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso de clausura del I Congreso
de los Comités de Defensa de la Revolución
Plaza de la Revolución José Martí, La Habana,
septiembre 28, 1977*

Distinguidos invitados;
Compañeros de la dirección del Partido, del
Gobierno y de las organizaciones de masas;
Queridos compañeros de los Comités de
Defensa de la Revolución (APLAUSOS):

Hoy se encuentra entre nosotros, en esta importante fiesta y conmemoración de nuestro pueblo, el presidente del Consejo Presidencial de la República Democrática y Popular de Yemen, compañero Robaya Alí^[245] (APLAUSOS). Su presencia nos recuerda la similitud y el vínculo estrecho, fraternal, sincero, entre los pueblos de Yemen y de Cuba.

Yemen es un país pequeño, con menos de 2 millones de habitantes, similar en muchos aspectos a nuestra propia Patria, a nuestro propio proceso político y revolucionario.

²⁴⁵ Alí Salem Robaya (1934-1978). Presidente del Consejo Presidencial de la República Democrática y Popular de Yemen (1969-1978).

Ellos conquistaron su independencia frente al colonialismo, igual que nosotros, en una lucha heroica y sangrienta. Ellos, igual que nosotros, no conquistaron la independencia para permitir el establecimiento de un régimen burgués o neocolonialista. Ellos decidieron seguir también el camino del socialismo (APLAUSOS).

El pueblo yemenita, como el cubano, es un pueblo combativo y entusiasta, y como nuestro propio país, es pobre y subdesarrollado; podríamos decir que más pobre y más subdesarrollado que nosotros.

Y es sobre todo admirable la política de principios que sigue la Revolución Yemenita. Ellos no son hombres que cambien los principios por los intereses económicos. Ellos no son hombres que se dejen sobornar, ni intimidar por nadie (APLAUSOS). Están sometidos a la hostilidad imperialista y están rodeados de países reaccionarios muy ricos que, en ocasiones, han sobornado a otros gobiernos en aquella región del mundo, pero que con todos sus miles de millones han sido incapaces de sobornar la dirección política digna y honorable del pueblo de Yemen (APLAUSOS).

Ellos, al igual que nosotros, se han visto obligados a mantener al pueblo constantemente movilizado para hacer frente a las amenazas y a los peligros de agresión. Ellos, igual que nosotros, apoyan sin vacilación el movimiento de liberación de los pueblos. Ellos, igual que nosotros, estrechan sus relaciones con la Unión Soviética y los países socialistas (APLAUSOS), y mantienen una magnífica posición de principios en todas las cuestiones fundamentales de la vida internacional.

Pero hay algo más que nos une a los yemenitas, y sobre todo une a los Comités de Defensa de la Revolución con Yemen. Cuando se hicieron los primeros contactos entre las revoluciones yemenita y cubana, ellos se interesaron mucho por esta organización de los Comités de Defensa de

la Revolución (APLAUSOS). Es cierto que otros movimientos progresistas se han interesado por esta organización, pero podemos afirmar que ellos fueron los primeros que con esa modestia, esa humildad revolucionaria que los caracteriza, apreciando la experiencia de Cuba, decidieron crear en su propio país una organización similar a los Comités de Defensa de la Revolución (APLAUSOS). Solicitaron nuestra cooperación, y ya muchos cuadros de los CDR han estado en Yemen, ayudándoles a crear sus CDR, porque se llaman así: Comités de Defensa Populares (APLAUSOS), muy similares a los Comités de Defensa de la Revolución, donde ya militan más de 100 000 yemenitas (APLAUSOS).

Por eso para nosotros constituye una feliz coincidencia la presencia del compañero Robaya en Cuba, y la realización del I Congreso y la conmemoración del 17 aniversario de los CDR.

Como todos sabemos, en estos días nuestro país ha seguido atentamente el desarrollo del I Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución. Por ello se ha recordado mucho la historia de los Comités de Defensa de la Revolución y los orígenes de los Comités de Defensa de la Revolución.

Si de *El Quijote*,^[246] la obra más famosa de la literatura española, su autor Cervantes^[247] dijo que «se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, y todo triste ruido hace su habitación»;^[248] de los Comités de Defensa podemos decir que se engendraron en la plaza pública, en medio de la lucha antimperialista, al fragor del combate

²⁴⁶ Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha* (1605).

²⁴⁷ Miguel de Cervantes Saavedra (España, 1547-1616).

²⁴⁸ Prólogo de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*.

y del ruido insolente de las bombas contrarrevolucionarias (APLAUSOS).

En estos días se han recordado incluso aquellas bombas, pero nadie ha dicho con exactitud cuántas fueron, y no sabemos si alguien podrá decirlo alguna vez. Lezcano^[249] habló en su informe de una bomba; Felicita,^[250] en su brillante intervención en el Congreso, creo que habló de dos bombas; y si mal no recuerdo, si la memoria con los años no empieza a traicionarme, yo siempre creía que fueron cuatro bombas las que explotaron aquel día, durante el acto que se efectuaba frente al antiguo Palacio Presidencial.^[251]

Hace un rato también se sintió una explosión, y yo miré el reloj: eran las 9:01. Es que yo tengo un minuto adelantado el reloj: era el cañonazo de las 9:00.^[252] Me preguntaba: «Bueno, ¿pero va a explotar también hoy, al cabo de 17 años, una bomba?». Únicamente para rememorar también la fundación de los Comités de Defensa de la Revolución (APLAUSOS), aprovechando que la mayor parte de los miem-

²⁴⁹ Jorge Lezcano Pérez (Cuba, 1936). Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Gobierno. Coordinador Nacional de los CDR (1973-1979). Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1983-1985). Primer secretario del Comité Provincial del Partido en Ciudad de La Habana (1985-1994). Funcionario del Servicio Exterior.

²⁵⁰ Felicia Escolástica Ortiz Córdova (Cuba, 1896-2001). Militante del Partido Socialista Popular. Vicepresidenta primera de la Federación Democrática de Mujeres Cubanas (1949-1951). Tras el triunfo de la Revolución, miembro de la Coordinación Nacional de los CDR.

²⁵¹ Acto fundacional de los Comités de Defensa de la Revolución (28 de septiembre de 1960).

²⁵² Recreación de la ceremonia que se realizaba en el siglo XVIII, en la Fortaleza San Carlos de La Cabaña, para indicar el cierre de las murallas de la ciudad.

bros de los comités —y yo creo que hasta los que hacen guardia por ahí, todo el mundo— está en esta plaza.

Debemos decir que la idea esencial cuando se engendraron los Comités de Defensa de la Revolución era la lucha frente al imperialismo, frente a los terroristas, frente a los contrarrevolucionarios. Así surgieron los Comités de Defensa de la Revolución. Fue la propia lucha la que inspiró, motivó y desarrolló esta organización. Pero lo extraordinario de este movimiento, de esta tremenda fuerza de masas organizada, es que a lo largo de su lucha demostró infinitas posibilidades que iban más allá del mero combate frente a la contrarrevolución.

A veces los compañeros recuerdan amablemente, fraternalmente, cariñosamente, que yo tuve que ver con la fundación de los Comités de Defensa de la Revolución. Eso es cierto, pero nadie se imaginaba realmente —ni yo ni nadie— la clase de organización que estábamos creando (APLAUSOS).

Claro que el principio sí lo comprendíamos, el principio básico, el principio esencial: el principio de apoyarse en las masas, el principio de organizar esas masas, el principio de apoyarse en el pueblo, de organizar al pueblo, como elementos básicos de una lucha revolucionaria. Eso sí lo entendíamos perfectamente bien. Pero hace 17 años nadie era capaz de imaginar el papel, el vacío y las funciones que una organización como esta iba a llenar en el proceso revolucionario (APLAUSOS).

Apoyarse en las masas fue siempre un axioma de la estrategia revolucionaria. Por eso la Revolución prestó tanta atención al desarrollo del movimiento obrero y a la organización de los trabajadores, al desarrollo del movimiento campesino y a la organización de los campesinos, al desarrollo del movimiento de las mujeres y a la organización de las mujeres; al desarrollo de la juventud y a la organización de nuestra juventud, del mismo modo que al

desarrollo de la masa estudiantil y a la organización de los estudiantes;^[253] y por último, al desarrollo del movimiento infantil y a la organización de los niños.^[254]

Pero no obstante esas poderosas organizaciones de masas, nuestro proceso revolucionario y nuestro sistema revolucionario habrían estado incompletos sin los Comités de Defensa de la Revolución (APLAUSOS).

Llenaron un enorme vacío, un vacío que no podían llenar las demás organizaciones de masas; un vacío que no podía llenar el Partido, vanguardia dirigente de la Revolución. Porque el ciudadano no solo es obrero o la ciudadana no solo es mujer, el estudiante no es solo estudiante ni el campesino es solo campesino, sino que viven en la comunidad, actúan en la comunidad, perciben los problemas de la comunidad, luchan todos en el seno de la comunidad. Hay muchas mujeres que no son obreras, son amas de casa; hay infinidad de personas que se jubilaron y no están en los sindicatos; pero, además, están los obreros, los estudiantes, las mujeres trabajadoras, los campesinos, que viven allí, en el barrio, en la aldea, en el pueblo, en la ciudad. Sin los Comités de Defensa, toda esa enorme masa no se habría podido organizar en su conjunto.

Ahora bien, los Comités de Defensa vinieron a demostrar que no solo eran un instrumento eficaz, muy eficaz, para combatir al enemigo contrarrevolucionario, sino un instrumento muy eficaz prácticamente en todos los frentes de la Revolución.

²⁵³ Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Fundada por Julio Antonio Mella el 20 de diciembre de 1922.

²⁵⁴ Organización de Pioneros José Martí (OPJM), 4 de abril de 1961. Desarrolla en los niños y adolescentes el interés por el estudio, el trabajo y el amor a la Patria.

Así, los comités dieron un aporte decisivo en el frente de la Salud Pública, desde la lucha contra las epidemias, la lucha por la vacunación, la lucha por la medicina preventiva —que es esencial en una comunidad socialista—, hasta las donaciones de sangre.

Los Comités de Defensa dieron un gran aporte a la Educación, desde el reclutamiento de maestros primarios en aquellos días en que no teníamos maestros titulados, hasta las escuelas de padres.

Los Comités de Defensa de la Revolución han dado un importante aporte a la economía, desde la recogida de materias primas, hasta la limpia de obstáculos para la mecanización de la caña.

Los Comités de Defensa dieron un ejemplar aporte, un insustituible aporte, al proceso de institucionalización de nuestro país y a la constitución de los Poderes Populares.

Los Comités de Defensa de la Revolución han librado una extraordinaria batalla en el campo de la educación política y el desarrollo ideológico de nuestro pueblo.

Hoy los Comités de Defensa de la Revolución están integrados por más de 5 millones de ciudadanos adultos de este país, ¡cinco millones! (APLAUSOS). Si contamos con que hay más de 3 millones de niños y adolescentes menores de 15 años, puede decirse que la inmensa mayoría de nuestro pueblo, a través de los Comités de Defensa, son militantes de la Revolución (APLAUSOS). De modo que esta organización se convierte en un imprescindible y valiosísimo auxiliar del Partido y del Poder Popular (APLAUSOS).

En la creación de los Poderes Populares fue indispensable un largo proceso, y en el funcionamiento de los Poderes Populares son necesarias infinidad de actividades, desde la convocatoria de las asambleas de nominación y las elecciones, hasta las asambleas de balance y todo un

cúmulo de actividades en que el trabajo de los CDR resulta imprescindible.

Para el Partido, los Comités de Defensa de la Revolución constituyen un auxiliar de primer orden, valiosísimo, insustituible. Porque el Partido está constituido por una selección, una vanguardia cuyos miembros se eligen con mucho rigor y sin mucho apuro. El Partido se formó en un proceso riguroso y gradual que se inició por los centros de trabajo; los que están en el Partido son, desde luego, revolucionarios; pero la inmensa masa de nuestro pueblo es también revolucionaria (APLAUSOS); hay millones de revolucionarios en nuestro país afortunadamente, y si esos millones no están en el Partido —porque no están todos ni mucho menos en el Partido—, sí están en los Comités de Defensa de la Revolución. Sin los Comités de Defensa de la Revolución nuestro Partido no podría ser un Partido de selección; tendría que ser un Partido de masas para llenar ese vacío, y dejaría de ser realmente una vanguardia. Es por eso que debemos seguir y mantenernos firmes en la idea del rigor y la selección en el Partido (APLAUSOS).

El Partido tiene muchas canteras: la Juventud, por supuesto y lógicamente, es una cantera del Partido; los sindicatos son también, por supuesto, una cantera del Partido; y los Comités de Defensa de la Revolución son del mismo modo una importante cantera del Partido (APLAUSOS). Gracias a esta concepción de la organización del pueblo y gracias a la organización de nuestras masas en los distintos sectores: obreros, campesinos, femeninos, estudiantiles, infantiles; gracias a eso y a los Comités de Defensa de la Revolución, nuestro sistema es tan sólido, nuestra Revolución es tan fuerte, y nuestro Partido está en las más óptimas condiciones para desempeñar su papel dirigente (APLAUSOS). Realmente nos sentimos por ello muy satisfechos de la evolución de este histórico proceso.

Hace 17 años nacieron los comités, pero qué diferencia de entonces a hoy. Todavía en 1960 teníamos un millón de analfabetos en el país; todavía en 1960 había muchos niños que no tenían escuela; en 1960, los estudiantes de nivel medio eran unas decenas de miles, los estudiantes universitarios eran algo más de 15 000, los graduados de sexto grado eran unos pocos, el nivel cultural de nuestras masas muy bajo, el nivel político también bajo; lo que había era el espíritu de clase, la conciencia de clase, el odio a la opresión, a la explotación, ¡la esperanza en la Revolución!

Hace muchos años el analfabetismo fue erradicado; nuestros trabajadores luchan hoy, todos ya por el sexto grado; la educación obrera y campesina cuenta con cientos de miles de estudiantes; las promociones se han elevado extraordinariamente; todos los niños estudian; dentro de tres años todos los maestros estarán titulados; el Destacamento Pedagógico hizo sus primeras graduaciones, está compuesto por casi 20 000 jóvenes, más el nuevo ingreso, integrado por 6 000 con nivel de Preuniversitario, que arriba a las universidades, y de cuyo seno va a salir ya nada menos que un destacamento pedagógico internacionalista (APLAUSOS); los estudiantes de Nivel Medio ascienden a 880 000, si incluimos todas las enseñanzas, entre ellas las militares. ¡Ochocientos ochenta mil! Hay muchos más estudiantes de Nivel Medio hoy, que estudiantes de nivel primario había al triunfo de la Revolución. Los estudiantes universitarios, incluidos unos 5 000 que estudian en el extranjero, ascienden a 130 000, aproximadamente. El número de obreros cursando estudios de Nivel Medio, es tres o cuatro veces mayor que el número de estudiantes jóvenes en ese nivel cuando se crearon los Comités de Defensa de la Revolución.

El avance en el terreno cultural, en la educación y en la conciencia política desde 1960 hasta hoy, es realmente

extraordinario. En aquellos días empezaban a desarrollarse nuestro Ministerio del Interior^[255] y nuestro Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias,^[256] hoy vemos el enorme avance de esas instituciones. Nuestro Estado, recién salido del cascarón burgués, no tenía nada, y cuánto se ha avanzado en organización desde entonces hasta hoy. El Partido empezaba a fluir, empezaba a desarrollarse y crecer a partir de la fusión de las organizaciones revolucionarias. Por eso, cuando se crearon los comités, en 1960, no teníamos prácticamente nada. De entonces a acá cuánto se ha logrado en organización, cuánto se ha esforzado nuestro pueblo en el trabajo, en el estudio; cuántos millones y millones de círculos de estudio se han hecho, cuántos miles de millones de horas han dedicado solo ustedes, los miembros de los Comités de Defensa de la Revolución, al estudio y al desarrollo de una cultura y de una conciencia política.

Por eso era doblemente emocionante presenciar el desenvolvimiento del Congreso, del I Congreso de los CDR, integrado en muchos casos por militantes que fueron fundadores de esa organización, hace 17 años. Cuánto trabajo realizado, cuántas experiencias adquiridas. Y eso se podía apreciar, palpar, en el Congreso; porque fue un excelente Congreso en su gestación, en su desarrollo, en su organización, en la madurez de sus integrantes, que nos hacían sentir orgullosos a todos de los Comités de Defensa de la Revolución (APLAUSOS).

²⁵⁵ Ministerio del Interior (Minint), 1961. Organiza, ejecuta y controla la Seguridad del Estado y el Orden Interior.

²⁵⁶ Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), 1959. Dirige, ejecuta y controla la aplicación de la política del Estado y del Gobierno para la defensa del país.

Ya los comités van constituyendo incluso una tradición familiar, ya existe la familia cederista; es cederista el bisabuelo, el abuelo, el hijo, el nieto y el pionero está esperando crecer para que lo ingresen también en los Comités de Defensa de la Revolución (APLAUSOS).

Ya los comités se han convertido en una tradición en el seno de nuestro pueblo. Y ese es un valor muy importante, porque se va transmitiendo a las nuevas generaciones la conciencia, la moral, el espíritu de la Revolución.

Y no estuvo exento de errores este proceso, más de una vez se cometieron errores; pero los comités siempre estuvieron alertas, sensibles a cualquier análisis, a cualquier crítica. Hubo un momento en que crecíamos, y crecíamos, y crecíamos, y no se sabía hasta cuándo íbamos a crecer; pero hay un punto en que el crecimiento puede chocar con la calidad. Y cuando el crecimiento chocó con la calidad, entonces se aminoró el crecimiento y se intensificó el esfuerzo por la calidad.

Ahora los comités cuentan después de su Congreso con toda una serie de ideas, de instrumentos; los estatutos bien perfilados, los métodos de trabajo bien esclarecidos; y, a nuestro juicio, este Congreso le va a dar un impulso a los comités, y va a promover además un salto importante de calidad (APLAUSOS).

Pero el proceso del Congreso fue, además, una oportunidad para que las masas analizaran infinidad de problemas presentes y de problemas futuros. Fue la oportunidad de establecer un contacto estrecho entre las masas, el Partido y el Gobierno, de transmitir ideas, opiniones, inquietudes, porque no fue solo un recuento histórico: ¡no! Los comités no están dormidos en los laureles, ni soñando en las glorias pasadas; los comités están pensando en el presente, en el futuro y, sobre todo, forjando la lucha, los éxitos, las victorias y las glorias futuras (APLAUSOS).

Se han aprobado las Tesis, se han hecho infinidad de proposiciones que deberán ser analizadas por el Gobierno y por el Partido. Pero este Congreso sirvió, además, para poner al día —digamos—, poner sobre el tapete algunos problemas actuales de nuestra lucha. Y eso es muy interesante y muy importante, porque la contrarrevolución ha ido descendiendo, ha ido decayendo, cada vez da menos muestras de vida en el terreno de la subversión y en el terreno práctico del sabotaje, del atentado, de las bandas y todo eso, porque bandas no hay aquí hace ya... Bueno, bandas de música sí hay muchas, cada vez hay más (APLAUSOS); pero bandas contrarrevolucionarias ustedes saben que se acabaron hace tiempo y no volvió ni a retoñar una sola de esas malas hierbas hace tiempo.

En cuanto a terrorismo, digamos que en todo este hemisferio y en una buena parte del mundo no hay país más tranquilo que este. Se lo podemos decir a los turistas, que no hay país más tranquilo que este.

Claro, los comités están conscientes de que esta lucha —que antes era una lucha armada, sabotajes, planes de agresión imperialista, guerra secreta de la CIA, etcétera, etcétera, etcétera—, se va transformando en otro tipo de lucha. Y dicen nuestros enemigos: «bueno, a esta gente no hay manera de destruirlos, son más fuertes que El Morro»;^[257] entonces empieza otro tipo de lucha, de campaña, de erosión de tipo ideológica, y los comités están muy conscientes de eso sin bajar nunca la guardia en el otro terreno, porque esa consigna tiene que mantenerse siempre: no bajar nunca la guardia.

Pero tener conciencia al mismo tiempo de que debemos estar cada vez más preparados, poseer cada vez más nivel

²⁵⁷ Castillo de los Tres Reyes del Morro (La Habana, 1589). Fortificación militar.

político y cada vez prepararnos mejor para enfrentar al enemigo imperialista, al enemigo contrarrevolucionario en el campo de la lucha ideológica.

Pero en otros terrenos también se manifestaron en el Congreso las inquietudes de los comités. Bien, en los primeros tiempos el esfuerzo principal se encaminó a luchar frente a los contrarrevolucionarios, frente al delito contrarrevolucionario; nadie le prestaba mucha atención al delito común. Incluso, si usted visitaba una prisión por ahí y se encontraba un preso y le preguntaba qué era, decía: «No, no, no, no, yo soy delincuente común». Lo decía prácticamente como un honor, como diciendo: «Yo no pertenezco a esa gente, yo soy bueno, porque yo soy delincuente común».

Ahora bien, en nuestro país hay mucho menos delitos de tipo común que en el resto de América Latina, infinitamente menos que en Estados Unidos y en cualquier sociedad capitalista. No se puede ni comparar las estadísticas de antes en Cuba con las de ahora, pero todavía subsiste el delito común. Y en este Congreso los CDR pusieron el acento y pusieron el énfasis en la necesidad de combatir también —entiéndase bien—, también, y con la misma energía, el delito común (APLAUSOS). ¡Malas noticias para los delincuentes!

El delito común es una reminiscencia de la sociedad burguesa en todos los sentidos. Bueno, en la sociedad burguesa había algunos delitos que prácticamente no se consideraban como tales, el juego no era delito en la sociedad burguesa, porque era permitido, tolerado, auspiciado por el Estado, por la Policía —virtualmente no era delito— y estaba muy extendido; el juego se convierte en un delito con la Revolución. Pero el juego es una reminiscencia burguesa. Eso de que el hombre no piense en el trabajo y esté soñando con el azar para disponer de bienes, para disponer de riquezas, es una herencia netamente burguesa.

La prostitución en este país que con algo más de 6 millones de habitantes tenía 100 000 prostitutas, la prostitución no era delito prácticamente en la sociedad burguesa, era permitida, tolerada, de manera muy hipócrita, no es que hubiera una ley expresa autorizándola, aunque hubo leyes aquí que hablaban abiertamente de la prostitución y de las zonas de tolerancia. La prostitución se permitía dentro de las zonas de tolerancia y en muchas otras partes, y la sociedad burguesa estimulaba la prostitución, con la discriminación de la mujer, la falta de oportunidad de estudios, y de empleos para la mujer, estimulaba y hacía grandes negocios con la prostitución. Era uno de los empleos que la burguesía reservaba a la mujer; la prostitución se convierte en delito con la Revolución precisamente. De la forma más humana imaginable, el proceso revolucionario se enfrentó a aquel problema y lo resolvió.

Las drogas constituyen una forma de delito eminentemente burgués y propio de la mentalidad enajenada del ciudadano en el régimen burgués; además, este negociaba con las drogas. Eran un gran negocio las drogas, el contrabando de drogas, y se manejaban decenas de millones de pesos que también era tolerado de muchas formas. Algún que otro infeliz iba a parar a la cárcel; pero los grandes negociantes y grandes contrabandistas de drogas no tenían problemas de ninguna clase, la droga se convierte en un delito con la Revolución.

Otra forma delictiva: los delitos contra la propiedad.

La sociedad burguesa era por excelencia ladrona, porque lo que hacían los burgueses todos los días, a todas horas del día y de la noche, era robarle al pueblo trabajador. Es decir, que la clase explotadora, los burgueses, los terratenientes, eran ladrones por excelencia, vivían del trabajo ajeno, explotaban el trabajo ajeno. La burguesía no tenía ninguna moral para luchar contra el robo, porque

los primeros ladrones eran ellos, y ¿qué moral tenían para exigirle a alguien que no robara, si ellos daban el ejemplo como clase explotadora, daban el ejemplo como gobernantes? Porque los mayores ladrones del país eran los gobernantes: estaba corrompido el policía, por lo general, el oficial, el militar, el inspector, toda aquella enorme plaga se enriquecía con el chantaje, la exacción y el robo.

La idea de robar es lo más típico de la mentalidad burguesa. Luego la supervivencia de algunas de estas manifestaciones delictivas son incuestionablemente rezagos que nos quedan de la mentalidad, de la tradición y de la cultura burguesa. Y, claro, resulta chocante para nuestros ciudadanos y para nuestro pueblo cualquier manifestación delictiva de tipo común por pequeña que sea. Y tienen razón, tienen absoluta razón.

Si nuestra ciudadanía observa que por un muelle, por un puerto o por un hotel donde vienen visitantes extranjeros se aparece una jovencita que ha abandonado los estudios e intenta practicar la prostitución, es lógico que se sienta indignada; porque eso atenta contra la moral de la Revolución, los principios de la Revolución, la ética de la Revolución, e incluso el prestigio de la Revolución (APLAUSOS).

El país tiene que abrir cada vez más las puertas al mundo, las relaciones con el mundo serán progresivamente mayores. Y tienen que serlo, porque el mundo tiende cada vez más a la comunicación, al contacto. El turismo se puede desarrollar porque es un recurso económico del país, proveniente de los recursos de nuestro cielo, de nuestros mares, de nuestra atmósfera; no somos petroleros, tenemos que explotar el sol, el mar, el aire y las bellezas naturales de nuestro país.

Pero que nadie se imagine aquí jamás un turismo de juegos, de casino, de prostitución, o cosas por el estilo, ¡porque primero nos morimos de hambre hasta el último ciudadano

de este país (APLAUSOS) antes que consentir ninguna violación de esa índole a la moral de nuestro pueblo, a la ética de nuestra Revolución!

Eso está claro, aquí pueden venir los visitantes que sean necesarios; pero la muralla no hay que hacerla alrededor de la Isla; la defensa, la verdadera defensa hay que hacerla en la conciencia y en la dignidad de cada cubano, de cada ciudadano (APLAUSOS). De modo que se pueda decir que si alguien se vende aquí, ese no pertenece a la estirpe de nuestro pueblo, ese no es cubano (APLAUSOS).

Y no tenemos temor a los visitantes, y no tenemos temor a los visitantes porque tenemos confianza en nosotros mismos; porque no somos cualquier cosa, no somos un pueblo al que se pueda ultrajar, un pueblo al que se pueda ofender, un pueblo al que se pueda sobornar o corromper. De nada valdría todo lo que ha hecho nuestra Patria en estos años y toda la sangre derramada si las nuevas generaciones fueran susceptibles a la degeneración y a la corrupción. Mas nosotros pensamos que no será jamás así, será a la inversa, cada día seremos más invulnerables a la degeneración y a la corrupción. Y las virtudes no se prueban en una urna de cristal, las virtudes se prueban en la vida y en el contacto con las realidades (APLAUSOS). El ciudadano ascético, viviendo en una torre de marfil y rodeado de cristal nunca tendremos la seguridad de que será un ciudadano virtuoso; la virtud se prueba frente a la vida, del mismo modo que el valor se prueba en el combate.

Por tanto, los rezagos del pasado que puedan intentar revivir aquí hay que erradicarlos (APLAUSOS), ¡erradicarlos! Y cada familia debe saber que si por irresponsabilidad suya o por cualquier razón que sea, hubiera jóvenes que se dejaran arrastrar a la idea de la prostitución, estas deberán ser sencillamente recluidas donde haya que recluirlas, y rehabilitadas (APLAUSOS). Combatir con el máximo

de energías cualquier intento de resucitar tales vicios. Y los de este tipo es más fácil de combatir que el robo, porque eso se ve fácil, no cuesta mucho trabajo. Lo importante es que sepan que habrá medidas y se tomarán medidas.

Del mismo modo podemos decir de cualquier intento de resucitar el juego, y todavía hay incautos en este mundo que andan pensando en el azar y en el juego; desgraciadamente los hay. Y algunos pícaros que en vez de trabajar en la construcción, en la agricultura, en la industria, piensan vivir de la industria del juego. Eso tampoco es tan difícil de descubrir, es fácil; yo estoy seguro de que nuestros comités y nuestra Policía^[258] tienen todos los medios que quieran para averiguar cuando hay una banquita de bolita^[259] por ahí en cualquier lugar (APLAUSOS).

De drogas ni hablar, aquí no hay negocio de drogas, es muy difícil traer drogas de contrabando aquí. La droga que se ve aquí es que de vez en cuando aterriza forzosamente un avioncito o un barquito se encalla en nuestras costas, cargados de marihuana. Millones de pesos hemos confiscado aquí de avioncitos y de barquitos, que cruzando del sur al norte y del norte al sur —sobre todo del sur al norte— con esos cargamentos, involuntariamente han tenido que recalar en nuestro país. Puede haber todavía alguno que otro por ahí desorientado que siembre su matica (RISAS). No es fácil, y creemos que las medidas deben ser enérgicas, de confiscación a todo el que tenga un pedacito de tierra y siembre una matica, medidas enérgicas.

²⁵⁸ Policía Nacional Revolucionaria (PNR), 1959. Tiene la misión de preservar el orden público, la tranquilidad ciudadana y la seguridad vial.

²⁵⁹ Juego de azar prohibido en Cuba tras triunfar la Revolución.

Indiscutiblemente que algunos de estos rezagos se pueden combatir actuando simplemente con energía.

Ahora, quedan otras manifestaciones que son más difíciles de combatir. Queda un rezago burgués por excelencia: el delito contra la propiedad, pero no ya contra la propiedad del burgués, ni del terrateniente, ni del explotador, sino contra la propiedad del trabajador, la propiedad del pueblo, en medio de un sistema socialista que establece la distribución conforme al trabajo, a la cantidad y a la calidad del trabajo; y un sistema socialista además, que brinda el máximo apoyo a toda persona desvalida, con la educación gratuita, con los servicios médicos gratuitos, con la atención al accidentado, al jubilado, en fin, a todos los ciudadanos. Cualquier delito contra la propiedad es característico de gente con reminiscencia burguesa; no quiere trabajar y quiere establecer una distribución por su cuenta de los bienes personales del trabajador, de la familia trabajadora y del pueblo trabajador, los bienes de todo el pueblo. Aquí el que roba en una tienda le está robando a todo el pueblo, el que roba en un almacén le está robando a todo el pueblo. Eso claramente está en absoluta contradicción con los principios del socialismo y con la ética del socialismo.

Aparte de esto, el delincuente de este tipo promueve la indignación, el disgusto del pueblo, del trabajador, la intranquilidad. Y una familia que diga: «Dejé mi casa sola, a lo mejor cuando llego me la han vaciado» —para poner un ejemplo. Porque son delitos contra la propiedad personal y delitos contra la propiedad de todo el pueblo.

Y la gente se pregunta: «pero si la Revolución ha luchado contra el imperialismo, contra la contrarrevolución, ¿por qué la Revolución no va a liquidar también o por lo menos darle una batida bien fuerte a todo rezago que quede aquí de espíritu de delito contra la propiedad?».

En los Comités de Defensa decían: «Hacen falta más policías». Y es verdad, tienen razón, ¡ojalá nadie tuviera que estar de policía, cuidando nada! Pero si no hay Policía, el ciudadano tiene que descansar, tiene que dormir, ¿quién lo cuida frente a agresiones de ese tipo, de delitos contra la propiedad? ¿Quién lo cuida? Claro, todos tenemos que luchar contra esa forma de delito, ¡todos!, combatiendo el delito y también educando, forjando una nueva ética. Esa es una lucha larga, no se puede pensar que esa es una lucha fácil, esa es una lucha muy larga que solo se puede llevar adelante con la participación de todos.

¿Más policías? Sí, hacen falta más policías. Es un gasto que el Estado tiene que hacer, son hombres que en vez de estar en una actividad productiva directa tienen que dedicarse a esta tarea, pero no nos queda más remedio que hacerlo porque caeríamos en el idealismo de pensar que solo con la conciencia y la buena voluntad se van a resolver esos problemas.

La delincuencia impune es muy mala; porque si hay cinco ladrones potenciales y uno real, el real roba y después los cinco potenciales roban también, porque ve que al que roba no le pasa nada (APLAUSOS), entonces en vez de tener que enviar a la cárcel a uno hay que enviar a cinco por cada ladrón, él y los émulos de él.

En el Congreso se plantearon estos problemas, con toda razón, y pidieron medidas más severas. ¿Pero es tan difícil enfrentarse a este tipo de delincuente? No es tan difícil, si adaptamos nuestra mentalidad y nuestra conciencia a esa lucha; si nos damos cuenta de que no solo tenemos que luchar contra la delincuencia contrarrevolucionaria, sino también contra esa delincuencia común antisocial, si nos damos cuenta y luchamos.

Nuestras leyes existen. Si son débiles podemos hacerlas más severas (APLAUSOS). Tenemos la Asamblea Nacional,

tenemos el Poder Popular, y estoy seguro de que toda medida que se proponga para hacer más severas las leyes contra las formas de delito común tendrán el apoyo unánime de todos los miembros de la Asamblea Nacional del Poder Popular, o del Consejo de Estado, que son los que hacen las leyes (APLAUSOS). Si hacen falta leyes más severas, leyes más severas.

Nuestros jueces son jueces revolucionarios; si el pueblo demanda que haya más rigor, nuestros jueces serán más severos contra el delito común (APLAUSOS). Nuestros fiscales son revolucionarios, si la línea del pueblo es combatir con más energía el delito común, ellos combatirán también con la mayor energía el delito común. Nuestra Policía es revolucionaria, si el pueblo demanda que nuestra Policía sea más enérgica contra el delito común, nuestra Policía será más enérgica contra el delito común (APLAUSOS PROLONGADOS). Digámoslo francamente: nuestra Policía es la Policía más decente del mundo. Y se escuchan muchas anécdotas: que si le dieron al policía, que si el tipo no quiso entrar aquí ni allá, en el patrullero o adonde sea, que si el delincuente no respeta al policía, que si a veces el civil que está al lado tiene que ponerse más enérgico y dice que sí, que tiene que entrar ahí y tiene que acabarse el desorden.

No hay que violar ninguna ley, no tenemos que caer en ninguna ilegalidad. Si las leyes no son lo suficientemente fuertes, ¡hacerlas más fuertes! No hay que cometer ningún abuso de autoridad. ¡No! No hay que caer en prácticas de violencia. ¡No! Nosotros no podemos caer en lo que caen las sociedades capitalistas, que organizan escuadrones de la muerte, cometen crímenes, etcétera, y hacen cosas de esas. ¡No! No hay que golpear a nadie, no hay que matar a nadie. La ley sí puede establecer una sanción muy severa para determinados tipos de delitos de sangre y violencia que luego los hay, y decir: esto se sanciona con la pena capital

(APLAUSOS). Pero nuestra Policía debe saber que tiene el apoyo y el respaldo del pueblo, y que tiene que hacerse respetar sencillamente (APLAUSOS).

Nosotros no tenemos ningún delincuente en nuestra Policía, ningún esbirro, ningún asesino. Pero el policía no se puede dejar agredir, se tiene que defender si lo agreden (APLAUSOS). Y si usan la fuerza contra él, tiene que usar la fuerza en la medida de lo necesario (APLAUSOS).

Estamos tranquilos, sabemos que nuestros policías nunca se dejarán arrastrar al abuso, a la soberbia, al exceso de autoridad. ¡No! Eso se erradicó; pero no podemos tolerar el abuso, la soberbia y el exceso de autoridad de los delincuentes bajo ningún concepto. De eso se trata (APLAUSOS). ¿Que hacen falta más policías?, los reclutamos.

Ya el Partido está haciendo un trabajo entre los militantes. Prepararlos después bien. Porque la lucha contra la delincuencia es una lucha larga y se necesita un nivel técnico, se necesita una preparación. Si hay que invertir algo en prisiones, invertimos algo en prisiones también, lo invertimos (APLAUSOS); si hay que hacer algunas cárceles, hacemos algunas cárceles para una estancia más prolongada. Y que la rehabilitación se haga mediante el trabajo y sea verdadera. Y la reincidencia, circunstancia fuertemente agravante, y cada vez más agravante (APLAUSOS). ¡Cómo no vamos a poder luchar contra esos rezagos del pasado con el apoyo y la colaboración de todo el pueblo!

Todos los delitos, desde luego, no son iguales. A veces hay gente sobre las que tenemos en general un buen concepto. A veces hay incluso militantes del Partido presos. ¿Qué hizo? Bueno, violó las leyes del tránsito y cometió una falta de ese tipo. No tenemos por criminal al que viola la ley del tránsito; pero el que viola la ley del tránsito es un criminal en potencia por irresponsabilidad, porque dio la casualidad que no pasó nada aunque cruzó a 100 kilómetros,

donde debe ir a 50, a 40, o a 60 kilómetros por hora. Se llevó la luz roja y no pasó nada una vez, dos, tres, diez; pero una vez asesina a un niño, asesina a un ama de casa, asesina a un trabajador, asesina a un anciano. Los violadores de las leyes del tránsito son asesinos en potencia, sin querer ser asesinos, desde luego; pero hay gente que son absolutamente irresponsables. O tomaron y manejaron, y a veces hasta es una gente que tú no puedes decir que sea un delincuente común, pero es un irresponsable común. A la sociedad no le queda más remedio que defenderse de esos criminales en potencia. Él no quiere matar a nadie, pero mata; y a veces no mata a uno, a veces mata a 10 y a veces mata a 20.

Las leyes del tránsito se han ido haciendo más rigurosas, pero si no bastan hay que hacerlas más rigurosas todavía (APLAUSOS). Hay que usar el transporte, tenemos que movernos, no hay derecho a que nos estén asesinando en la calle los irresponsables.

Eso es también un rezago. El individuo con una conciencia social desarrollada, con un sentido de la legalidad, del orden; con un sentido de sus obligaciones para con los demás no hace eso. Y a veces nos encontramos hasta un militante del Partido preso por eso. Bueno, ¿pues qué se va a hacer? No queda más remedio.

Y en realidad nuestra sociedad tiene que tomar esas medidas. Nosotros compartimos por entero esas justísimas preocupaciones de los Comités de Defensa de la Revolución y entendemos que es un deber de la Revolución, del Partido, del Gobierno, con el apoyo del pueblo, prestarles a todos esos problemas el máximo de atención.

Hoy nuestro pueblo tiene una moral pública nueva por completo, una ética diferente. Algunas de las personas que hablaron en el Congreso, de una manera muy elocuente manifestaron las diferencias entre el pasado y el presente, y la enorme distancia que existe con relación a aquella

época de privilegios, de abusos, de injusticias, que no conocen bien las nuevas generaciones ciertamente. Y la diferencia más importante es en la ética. Antes los gobiernos no hacían más que robar, y se hacían millonarios descaradamente en unos meses. ¿Quién concibe hoy a un ministro robando y haciéndose millonario y cosas por el estilo? ¡No lo concibe nadie! Nuestra ética revolucionaria no admite el privilegio, el amiguismo bajo ningún concepto. Y desde luego, toda manifestación de privilegio hay que combatirla enérgicamente (APLAUSOS). Toda manifestación de amiguismo hay que combatirla del mismo modo, porque eso lo exige la ética nueva de nuestro pueblo y podríamos decir que en este Congreso de los comités esa ética se sentía, se palpaba.

El pueblo con razón es exigente, con toda la razón es muy exigente, y es correcto. Nosotros consideramos que esas preocupaciones deben ser atendidas, y que juntos, el pueblo y el Estado, debemos resolverlas sin extremismos de ninguna clase, no hay que caer en extremismos. Cuando se castiga a alguien no se hace por vengarse de nadie, el castigo no es la venganza contra ningún ciudadano; es la necesidad de defender a la sociedad, es la necesidad de defender al pueblo, defender al trabajador, a su familia, a sus hijos, a sus padres. Nadie siente placer al castigar a alguien. Hay que castigar a los irresponsables, sencillamente no queda otro remedio, y hay que castigar a los incorregibles, no queda otro remedio. Hay que castigar a los que atentan contra los intereses, la tranquilidad y el bienestar del pueblo (APLAUSOS).

Hay algunos otros problemas no planteados en el Congreso pero que yo sé que están latentes. Voy a mencionar uno simplemente: es el problema del transporte en la Ciudad de La Habana (APLAUSOS). Digo que simplemente lo voy a mencionar porque tendremos ocasión próximamente

de hablar más otro día de este problema. Simplemente les diré que tenemos las mismas preocupaciones que ustedes, y estamos estudiando qué medidas, qué pasos dar para mejorar esta situación del transporte en la capital, donde se presenta con su carácter más agudo.

Hace un año precisamente nosotros planteábamos las dificultades con que nos íbamos a enfrentar, la política que seguiría el Partido de enfrentar toda esta situación de crisis económica internacional, de bajos precios del azúcar, etcétera, tratando de no afectar el estándar de vida de la población, de mantener los planes de desarrollo posibles y, en fin, seguir adelante.

Estas dificultades han implicado, por ejemplo, que en algunas escuelas secundarias, al iniciar el curso no había uniformes para todos. Teníamos las escuelas y los maestros. No había uniformes para todas las escuelas. Son 880 000 los que están en Nivel Medio y dijimos: «Donde no se pueda llevar uniformes que se lleve ropa normal; pero que asistan a la clase, vayan a la clase, y hagan su vida de estudiante y no se afecten en nada los estudios». Porque no importa el uniforme que se tenga en una escuela. Quisiéramos que todos tuvieran sus uniformes, desde luego; pero si no hay suficientes, el problema es no perder las clases, no perder el curso y que no se quede un muchacho sin estudiar. Eso es lo importante: tener el maestro y la escuela (APLAUSOS).

A veces no había suficientes utensilios, hasta calderos faltaban a veces para una nueva escuela. Había que empezar a buscar por aquí, pedir a la Construcción, a todo el que tenía algo por ahí la colaboración; pero que empiece el curso escolar y tengan los equipos de cocina, lo que sea necesario.

A veces, incluso, nos hemos encontrado con problemas como no contar con algunos libros al inicio del curso. Había dificultades con determinado tipo de papel que se exige

para impresiones de calidad, y en esos casos dijimos: «Bueno, si hay que usar papel de periódico para algunos textos, aunque no tengamos el papel óptimo para la imagen, para la letra y todo, usamos papel gaceta en el libro, pero que no les falten los libros a los muchachos».

Por distintas vías nos hemos estado enfrentando a esas limitaciones y a esas dificultades. También esto ha incidido algo en el transporte, al dificultar la adquisición de piezas de repuesto y la compra de nuevos equipos. Pero de todas formas, aun dentro de las dificultades actuales, queremos simplemente expresarles a ustedes que son habaneros en su inmensa mayoría, que estamos preocupados de ese problema y analizando todas las medidas que puedan tomarse para mejorarlo. Es lo único que quiero decir en este momento sobre esta cuestión.

Este Congreso y esta conmemoración se efectúan en el marco de la conmemoración del 60 aniversario de la Revolución de Octubre (APLAUSOS), a la cual nuestro pueblo ha estado rindiendo tributo, el tributo que se merece con el máximo de interés y de cariño. Siempre será poco todo lo que se diga acerca de lo que significa la Revolución de Octubre para el mundo y muy especialmente para nosotros.

¿Qué sería por ejemplo de nuestro país en estos momentos, cuando el azúcar está a menos de 7 centavos y el petróleo a casi 100 dólares la tonelada, sin la Revolución Cubana y sin la Revolución de Octubre? (APLAUSOS) Les puedo asegurar que toda el azúcar del país a ese precio no alcanzaría prácticamente para pagar el petróleo que consume nuestro país, porque nuestro país consume ya algo más de 8 millones de toneladas de combustible, y con azúcar a menos de 7 centavos y petróleo a 100 dólares la tonelada, habría que exportar toda el azúcar nuestra nada más que para comprar petróleo.

Ni soñar en las posibilidades que a pesar de las dificultades hoy cuenta nuestro país, para los servicios médicos, para tener 880 000 muchachos en el nivel medio, todos los niños estudiando, 130 000 estudiantes universitarios, para llevar adelante nuestro desarrollo social, nuestro desarrollo económico, nuevas fábricas. Eso sería virtualmente imposible sin las relaciones de intercambio que tenemos hoy con la Unión Soviética, especialmente con la Unión Soviética, porque tenemos unas magníficas relaciones de intercambio con ellos por los precios que pagan por nuestra azúcar (APLAUSOS), y también las buenas relaciones, no en el mismo nivel que con los soviéticos, pero buenas relaciones económicas de intercambio en general con los demás países de la comunidad socialista.

Es por eso que esta crisis económica mundial no golpea a nuestro pueblo de una forma mucho más terrible, y podemos ir enfrentando las dificultades, y las vamos enfrentando, y vamos marchando adelante. El pueblo ha respondido bien al llamado en favor del trabajo, de la austeridad, de la eficiencia, del ahorro.

Hay que decir que se realizó la pasada zafra en condiciones difíciles, con muchas lluvias, porque le dio por llover cuando no tenía que llover, nada menos que en medio de la zafra, y a pesar de todo se hizo una buena zafra. Se atendieron los cultivos mejor que nunca este año, los cultivos de caña. Porque —repito— el azúcar, a pesar de que nosotros exportamos una parte importante al mundo occidental y tiene precios muy bajos actualmente en ese mercado, la mayor parte de nuestra azúcar la exportamos al área socialista y a la Unión Soviética a otros precios. Y por lo tanto, no debemos desatender el azúcar nunca.

Tratamos cada vez más de conseguir mercancías en el área socialista; comprar en el área occidental exclusivamente aquello que no podemos obtener en el área

socialista. Y estamos haciendo por distintas vías todos los esfuerzos para enfrentar las dificultades.

Pero podemos decir que el Partido respondió bien, muy bien al esfuerzo de la zafra, de las atenciones a los cultivos azucareros; y el pueblo, los trabajadores han respondido con la mayor seriedad a los planteamientos que se hicieron hace un año en esta misma Plaza.

También se celebra este Congreso de los CDR en el ámbito de un importante acontecimiento, importantísimo —podríamos decir— para nuestro pueblo, que es la celebración del XI Festival de la Juventud y los Estudiantes (APLAUSOS). Como parte de la política de buscar la mayor eficiencia, de ahorrar, de evitar el exceso de circulante, se lanzó la consigna de que estos eventos fueran sufragados con las recaudaciones de la propia organización. Los Comités de Defensa recaudaron el dinero que necesitaron para su Congreso, es decir, no le ha costado un centavo al Estado, ¡lo pagaron todo! (APLAUSOS) Y además, les quedó un millón de pesos, el cual lo donaron al Festival Mundial (APLAUSOS). ¡Espléndidos! Es una suerte realmente que una organización reciba así de repente un millón de pesos.

Nosotros sabemos cómo se recaudó ese dinero, con cuánto esfuerzo, con cuánto cariño; inventando aquí, haciendo cosas, objetos artesanales; pidiéndoles contribuciones a los cederistas. No solo costearon sus gastos, sino que han ayudado al Festival con un millón de pesos.

Ahora, los compañeros de la Juventud, el pueblo y las organizaciones de masas están ayudando al Festival recaudando los fondos del Festival, para que no cueste nada al Estado (APLAUSOS).

El Festival se realizará con algunas contribuciones internacionales, en alimentos y en distintos artículos, de manera que no grave sobre nuestros recursos disponibles. Y

los demás gastos de transporte aquí, de servicio, etcétera, y todo, se van a costear con las recaudaciones. De modo que no le costará tampoco un centavo al Estado cubano; salvo alguna contribución en algunas cosas, alguna obra que se haga, que de todas maneras se tenía que hacer. Si se termina el Palacio de Pioneros,^[260] pues será el Palacio de Pioneros que se iba a hacer de todas maneras para los niños.

Los delegados se van a albergar en escuelas, porque el Festival tiene lugar precisamente en las vacaciones. Para el transporte se usarán ómnibus escolares principalmente de los nuevos que se darán a las escuelas en el curso 1978-79, muchos de los cuales estarán terminados ya para el verano; buscaremos algunos conductores que no corran mucho, ni nos desbaraten el carro para usarlos en el transporte durante el Festival; y usarlos después en el curso escolar que se inicia. Todo ese tipo de medidas se van a tomar.

Ahora, ellos tienen que seguir recaudando. Dicen que tienen 12 millones. ¡Son ricos! Pero su programa es recaudar 50 millones. Yo no sé cómo los van a recaudar, se los digo en serio, porque 50 millones es mucho, y si no los ayudamos, ¡si no los ayudamos no van a recaudar sus 50 millones! Pero bien, están haciendo todo el esfuerzo.

Las más interesantes de estas recaudaciones son las que se hacen con el trabajo, como el aporte que se da a la agricultura, con el ahorro y, en fin, muchas iniciativas que se han tomado; sobre todo cuando se están creando nuevas riquezas, se hace un aporte real con el trabajo.

²⁶⁰ Palacio Central de Pioneros Ernesto *Che* Guevara (La Habana, 1979). Creado con el objetivo de fomentar la orientación vocacional de niños y jóvenes.

Otros idearon cosas muy ingeniosas como nuestro poeta Nicolás Guillén,^[261] que imprimió en una edición especial unos versos suyos,^[262] con su firma autografiada y todo; 100 nada más, porque quiere hacer un aporte de 3 000 pesos al Festival (APLAUSOS). Hizo 100, buscó 100 amigos y les vendió sus versos. Indiscutiblemente que es una buena inversión la que se hace en esos versos de Guillén, porque mientras más pasa el tiempo más vale. Y después una firma de Guillén, dentro de 20 años no se sabe lo que vale (RISAS). Hoy vale mucho, pero mientras más tiempo pase, más todavía.

A mí, por cierto, me regaló una, no me la vendió. Pero yo me siento en la obligación moral de buscar 30 pesos y dárselos al compañero Guillén, no me voy a quedar con el obsequio, tengo que reciprocarme el gesto (APLAUSOS). Pero bueno, digamos que es un ejemplo muy ingenioso.

Hay médicos que por su servicio han recibido dólares, los han entregado al Festival; artistas, muchas personas que han recibido ese tipo de ingreso y lo aportan al Festival. Eso es correcto. Es de esa forma que debemos hacer el Festival, con las recaudaciones de ese tipo.

No sé si llegarán a los 50 millones. ¡Porque 50 millones son muchos millones! Pero tenemos que ayudarlos a ver si llegan al máximo. Seguir pensando cómo los ayudamos. Se retira un poco de dinero de la circulación también. Y les va a sobrar a lo mejor. Yo preguntaba, ¿a quién se lo van a donar en ese caso? Porque los comités donaron lo que les sobró al Festival. Ellos tendrán que donar cualquier

²⁶¹ Nicolás Cristóbal Guillén Batista (Cuba, 1902-1989). Máximo representante de la poesía negra latinoamericana. Fundador de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y su presidente (1961-1989). Poeta Nacional de Cuba.

²⁶² *Por el Mar de las Antillas anda un barco de papel.*

excedente al pueblo. ¿Cómo? Pues pueden costear algunas escuelas, algún Palacio de Pioneros, algunas instituciones de ese tipo con lo que les sobre del Festival (APLAUSOS).

El Festival de la Juventud y los Estudiantes constituye un inmenso honor para nuestro pueblo y para nuestra Revolución, y un importantísimo evento por su valor político y educativo. De modo que todo lo que hagamos por el éxito del Festival vale la pena hacerlo.

Quiero abordar otro puntico brevemente, y es el siguiente. En estos tiempos se ha producido una disminución de las tensiones entre Estados Unidos y nosotros. Se manifiesta en algunos hechos. Han suspendido, por ejemplo, sus vuelos espías sobre el territorio nacional.

Extendieron unilateralmente las aguas jurisdiccionales a 200 millas. Jurisdicción sobre la zona de pesca comprendida en ese límite, etcétera. Esa práctica ya una serie de países la habían llevado a cabo sin esperar un acuerdo de tipo internacional. Nosotros también nos vimos en la necesidad de ampliar nuestra jurisdicción sobre los recursos económicos dentro de las 200 millas a partir de nuestras costas y esto trajo como consecuencia unas negociaciones para un acuerdo sobre límites y pesquero. Nosotros históricamente pescábamos en esos mares que quedaron dentro de las 200 millas de Estados Unidos. Y se llegó a un acuerdo.

Ellos tomaron la decisión de levantar la prohibición de que ciudadanos norteamericanos vinieran a Cuba. Entonces, al tomar ellos la decisión de no prohibírsele, nosotros, por supuesto, como gesto de reciprocidad, adoptamos la decisión de permitir que ciudadanos norteamericanos pudieran visitar nuestro país.

Por último, nos propusieron una Oficina de Intereses, aceptamos y se ha creado lo que se llama una Oficina de Intereses. Si ustedes me preguntan en qué texto de Derecho

Internacional está eso de una Oficina de Intereses, les diría: «pues no está en ningún texto de Derecho Internacional». Es una cosa nueva. La cuestión es que hay diez norteamericanos aquí, en su Oficina de Intereses, dentro de la embajada suiza, y hay diez cubanos en Washington, en la Oficina de Intereses dentro de la embajada checoslovaca. Ellos usan el edificio donde anteriormente tenían la embajada para la Oficina de Intereses, y nosotros usamos el que teníamos en Washington. Esto sirve para tramitar lo relacionado con los convenios pesqueros, la cuestión de pasaportes, de visas, etcétera, y puede ser considerado como un contacto entre los dos países.

De modo que se ha producido una cierta distensión, digamos. Todavía subsisten problemas enormes. Por ejemplo, está el bloqueo económico contra nuestro país, que se mantiene en plena vigencia por parte de Estados Unidos. Está la Base Naval de Guantánamo, ocupada por la fuerza en la región oriental del país, porque ellos no tienen ningún derecho a estar en ese territorio contra la voluntad de nuestro pueblo. Están ahí sencillamente por la fuerza, en virtud de un tratado impuesto a principios de la República y por tiempo indefinido. Subsisten muchos problemas.

Nosotros no creemos que este proceso sea un proceso rápido, ni mucho menos; más bien creemos que este es un proceso lento y largo. De todos modos, no somos renuentes, ni damos respuesta negativa cuando se produce algún tipo de gesto positivo.

Nuestra política en el campo internacional, como planteamos en el I Congreso del Partido, se basa en principios marxista-leninistas. Nosotros sostenemos las posiciones de toda la comunidad socialista en favor de la paz y de la distensión. Nosotros creemos sinceramente que los agobiantes problemas que tiene el mundo, que cada vez se irán acumulando más y son muy graves, no tendrán solución si

no se establece realmente una política de paz y de distensión. Estamos sinceramente persuadidos de eso.

Cuando recorremos el mundo, vemos la miseria, la pobreza, el subdesarrollo, las calamidades que sufren incontables naciones del llamado Tercer Mundo. Sabemos que miles de millones de personas viven en esas condiciones. Y por otro lado vemos que cientos de miles de millones de dólares se gastan todos los años en armamento y actividades de carácter militar.

Nuestro país basa su política en estas premisas y en esta concepción de la necesidad de la paz y de la distensión.

A nosotros el bloqueo económico nos perjudica, nos hace mucho daño, desde luego, pero sobre todo nos hizo mucho daño en el pasado. Lo consideramos una política injusta, arbitraria, criminal —así, en dos palabras— contra nuestro país.

Nuestro país se beneficiaría de cualquier clima de paz y de distensión, igual que todos los demás países. Y si independientemente de los regímenes políticos y sociales podemos vivir en paz y respetándonos mutuamente, basando nuestras relaciones en normas internacionales, indiscutiblemente que nuestro pueblo, como todos los demás pueblos del mundo, se beneficiaría con esta política (APLAUSOS).

Nosotros no tenemos nada contra el pueblo norteamericano. Nunca en esta tribuna, nunca, jamás, en ningún pronunciamiento público, nuestra Revolución ha pronunciado palabras de hostilidad hacia el pueblo de Estados Unidos. Nuestras palabras de hostilidad han sido contra el sistema imperialista, contra las agresiones a nuestro país y contra los crímenes del imperialismo.

Hemos luchado, si mal no recuerdo —bueno, ya voy perdiendo la cuenta—, contra la hostilidad y las agresiones de cinco Administraciones diferentes de Estados Unidos:

Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon y Ford. Cinco ya en estos casi 20 años de Revolución. Aquellas Administraciones fueron muy hostiles a nuestro país, y nuestro país supo responder con valentía y con dignidad a cada agresión (APLAUSOS).

Si la sexta Administración cesa en la hostilidad hacia nuestro país, en las agresiones, en el bloqueo económico, naturalmente que entonces podrán mejorarse las relaciones estatales entre Estados Unidos y Cuba.

Pero nadie se debe confundir por esto. Esto no implica que pueda haber jamás ningún tipo de promiscuidad entre el sistema de Estados Unidos y el de Cuba. Ellos seguirán siendo capitalistas y nosotros seguiremos siendo socialistas (APLAUSOS). Ellos seguirán teniendo sus doctrinas burguesas, y nosotros seguiremos siendo marxista-leninistas (APLAUSOS).

Cuba mantendrá inalterable su política internacional de principios y sus relaciones cada vez más estrechas y sólidas con la Unión Soviética (APLAUSOS).

Nadie se llame a engaño ni a confusión de ninguna índole. Lo que ocurre es que ya la Revolución Cubana es un hecho irreversible; la Revolución Cubana es indestructible, y nuestro país se ha ganado el derecho a la independencia, el derecho a la más plena soberanía y el derecho al respeto de los demás países del mundo (APLAUSOS).

Al principio nos subestimaron. Dijeron: «A estos los aplastamos». Pero todos los esfuerzos por aplastarnos fueron inútiles: una Administración tras otra pasó, y su política se estrelló contra la roca inconmovible de la Revolución Cubana (APLAUSOS).

No fuimos nosotros los que decretamos bloqueos contra Estados Unidos o contra el pueblo norteamericano, no fuimos nosotros quienes organizamos actos de terrorismo y de subversión contra Estados Unidos, ni lanzamos armas, ni preparamos planes de asesinato contra los dirigentes

norteamericanos. Pero sí sabemos y sí recordamos y no podemos olvidar todas las cosas que los gobiernos de ese país hicieron contra nuestro pueblo y nuestra Patria durante casi 19 años: todos los actos de la CIA, los planes de subversión, los actos de terrorismo, los sabotajes, la invasión de Girón, las bandas contrarrevolucionarias, los planes de atentados, etcétera, etcétera, etcétera cien veces. No lo podremos olvidar, y no lo olvidaremos.

Somos un país que cree en la necesidad de la paz entre todos los pueblos del mundo; somos un país que cree en la necesidad de impedir una guerra mundial que sería el holocausto de la humanidad, en la necesidad de impedir la carrera armamentista, en la necesidad de impedir el retorno a la Guerra Fría; somos un país dispuesto a vivir ajustado a las normas del Derecho Internacional, y respetar a los demás estados en la misma medida en que se respete a nuestro Estado y a nuestro pueblo (APLAUSOS).

Como dije antes, nunca la Revolución preconizó campañas de hostilidad y odio contra el pueblo norteamericano; siempre distinguió entre pueblo y Gobierno. Por eso algunos de ellos se asombran, cuando nos visitan, al no encontrar manifestaciones de odio y de hostilidad, sino de respeto, de cortesía, de hospitalidad.

Eso habla muy alto de nuestro pueblo, porque tener una conciencia revolucionaria es una cosa muy distinta a ser fanáticos. Otros procesos políticos —reaccionarios, por supuesto— movilizaron las masas a través del fanatismo, a través del chovinismo, a través del odio nacional.

Nosotros no somos ni fanáticos ni chovinistas; nosotros somos internacionalistas y somos marxista-leninistas (APLAUSOS). Y somos fuertes porque hemos desarrollado en el seno de nuestro pueblo una conciencia revolucionaria y una cultura política. Y esos son valores verdaderamente sólidos y duraderos.

Sembrar el fanatismo y el chovinismo es fácil, y mucha gente en el mundo no tiene otra doctrina que el chovinismo y el fanatismo nacional, y a través de eso estimular las masas. Así surgieron el fascismo, el nazismo, etcétera.

Nuestra Revolución no se ha caracterizado nunca, jamás, por desarrollar sentimientos de esta índole. Es por eso que hoy estamos preparados; y de la misma forma que ustedes confían en el Partido, el Partido confía en su pueblo y sabe que este pueblo está preparado para todo: está preparado para combatir hasta el último de sus hijos si lo atacan y lo agreden (APLAUSOS), está dispuesto a derramar hasta su última gota de sangre por defender sus principios y por defender su Revolución. Es un pueblo que cada vez barre más el egoísmo estrecho, los rezagos que puedan quedar de nacionalismo burgués, y que desarrolla cada vez más una conciencia internacionalista; que no solo piensa en sí mismo, sino que piensa en los demás pueblos; que no solo piensa en sus propios problemas, sino que piensa también en los problemas de los demás pueblos. Y si no pensáramos así, no seríamos ni internacionalistas ni marxista-leninistas.

Pero de la misma forma que estamos dispuestos a combatir hasta el último hombre y verter hasta nuestra última gota de sangre en defensa de nuestra Revolución y de nuestros principios, estamos preparados también para vivir en paz (APLAUSOS).

Hay mucha gente que ha pensado si acaso la Revolución no necesitaba —no gente de Cuba, sino de fuera de Cuba— toda esta hostilidad y toda esta agresión imperialista para crear aquí una conciencia revolucionaria. Eso sería necesario si no tuviéramos una conciencia política, una doctrina. Claro está que las agresiones nos hicieron más fuertes, claro está que las agresiones aceleraron el proceso revolucionario en nuestro país; las agresiones nos trajeron sacrificio,

pero también fortalecieron nuestro espíritu. Pero es falso pensar que para que el Gobierno Revolucionario pueda contar con el apoyo del pueblo, que para que el pueblo esté unido y para que el pueblo sea revolucionario, necesita de agresiones. ¡Nosotros no necesitamos de ninguna agresión para ser revolucionarios! ¡Nosotros somos revolucionarios con agresiones y sin agresiones! (APLAUSOS)

Las guerras de agresión a nuestra Patria no nos interesan en absoluto para nada. Nosotros tenemos una guerra muy larga y muy dura contra la pobreza, contra el subdesarrollo, contra el atraso en que nos dejó el colonialismo; en la lucha contra la incultura, en la lucha contra las enfermedades, en la lucha por el desarrollo social y económico de nuestro país. Tenemos muchas cosas positivas y creadoras que hacer en nuestra Patria y tenemos muchas formas de ayudar a otros pueblos. Esta Revolución tiene delante un enorme porvenir; no necesita de agresiones imperialistas para ser fuerte. ¡Seremos fuertes con agresiones o sin agresiones imperialistas! (APLAUSOS)

Estos son los avances, los logros alcanzados en estos 17 años, desde que se fundaron los Comités de Defensa de la Revolución.

Nuestra Patria tiene un sólido prestigio en el mundo. Nuestros enemigos saben que ya no pueden destruirnos. Tenemos un pueblo preparado para cualquier circunstancia: para resistir agresiones y para vivir en paz; para resistir bloqueos o dejar de tener bloqueos. Pero, desde luego, hay una cosa muy buena: si el bloqueo perdura 10 años, 20 años, 30 años; sino solamente cinco, sino diez o 15 Administraciones de Estados Unidos mantienen el bloqueo y la hostilidad sobre nuestro país, eso no alterará en nada el curso victorioso de nuestro pueblo y de nuestra Revolución (APLAUSOS). Por tanto, no estamos impacientes; y eso es muy bueno: no estar impacientes por nada y saber esperar.

Conocemos el daño que nos hace el criminal bloqueo, cuando a un país le prohíben vender incluso medicinas, medicinas que pueden salvar vidas. ¡Ah!, medicinas de esas que no podemos adquirir. Si la tecnología de Estados Unidos descubre una medicina que pueda salvar a una persona de determinada enfermedad, nosotros no podemos tenerla, porque está prohibido vendernos las medicinas. Semillas, alimentos; en fin, un bloqueo total y absoluto. Nosotros lo consideramos un hecho injusto y criminal, pero podemos resistirlo, ¡podemos resistirlo! ¡Con sacrificios, pero podemos resistirlo!

Si el bloqueo cesa, habrá menos sacrificios. Digamos, para no confundirnos: tendremos más facilidades para nuestros servicios médicos; tendremos más mercado para nuestros productos, para nuestro níquel, nuestra azúcar, nuestro tabaco, nuestro pescado, en fin, los productos que nuestro país exporta; se facilitará más nuestro comercio, pero no significaría ningún cambio radical en realidad. Ya nosotros de tal modo en estos 17 años hemos cambiado nuestras relaciones comerciales hacia otros mundos y hacia otros mercados, que el cese del bloqueo hoy, al cabo de 17 años, no significa nada del otro mundo. Lo digo también, no sea que dentro de un año o dos o cinco, cese el bloqueo y entonces digamos: «¡Ah!, aquí todo cambia ahora que cesó el bloqueo; va a haber tal y más cual cosa!». No, no. Porque nosotros no vamos a dedicar nuestro dinero a comprar chucherías. Nosotros, bueno, compramos alimentos en el área occidental; si Estados Unidos nos compran productos, pues, nosotros podemos comprarles algunos productos a ellos de los que necesitamos, pero cosas esenciales.

El bloqueo nos ha hecho mucho daño, sobre todo en los primeros años. Piezas de repuesto industriales, de transporte, ¡de todo!, ¡mucho daño! Nos hizo mucho daño, porque nos suprimió un mercado que se había creado durante

100 años: el mercado azucarero de Estados Unidos. Pero todavía más daño que el bloqueo nos hicieron las agresiones, que nos obligaron a tener cientos de miles de hombres movilizados durante muchos años y a derramar sangre de nuestro pueblo.

Ellos hablan de que hay que discutir la cuestión de las indemnizaciones de las empresas nacionalizadas. Bueno, nuestra posición es que, si quieren discutir esas indemnizaciones, tienen que discutir las indemnizaciones que hay que hacerle a Cuba por el bloqueo económico y por las agresiones (APLAUSOS). Si lo desean, podemos indemnizarnos mutuamente: ellos nos indemnizan el daño causado a la economía del país por el bloqueo y las agresiones, y nosotros entonces, con ese dinero, indemnizamos a las empresas norteamericanas nacionalizadas. Nos parece una buena fórmula, ¿qué opinan ustedes? (EXCLAMACIONES DE: «¡SÍ!» Y APLAUSOS). Esa sería la única forma en que podrían cobrar realmente las empresas nacionalizadas.

Nos parece conveniente exponer estos principios y estas ideas en que se basa la política de nuestro Partido con relación a Estados Unidos.

Excúsenme de que me he prolongado un poco más de lo que deseaba esta noche (APLAUSOS). Pero no es un día cualquiera; es una fecha importante: el 17 aniversario de la fundación de los Comités y, sobre todo, la clausura de su brillante Congreso.

Muchos de nosotros, que tuvimos oportunidad de participar en el Congreso, o que tuvimos oportunidad —en aquellas sesiones donde no pudimos participar— de leer las intervenciones de los delegados, experimentamos profundos momentos de emoción. Allí hablaron los representantes de nuestras masas cederistas, es decir, de nuestro pueblo. Y algunas personas, en ciertos casos mujeres de avanzada edad, con impresionante energía y optimismo

participaron en las intervenciones. Nosotros tuvimos oportunidad de ver cómo ellas reflejaban los sentimientos de nuestro pueblo. Y casi todas, de una forma o de otra, decían que eran viejas; casi todas, de una forma o de otra, hablaban de la muerte. Pero decían algo muy profundo. Ellas decían que vivieron el pasado, que han vivido el presente, que han consagrado estos años a luchar por la Revolución en los Comités de Defensa de la Revolución, que estaban orgullosas de su obra y de su trabajo, y que no les preocupaba ya la muerte.

Todos tenemos irremediablemente que morir, más tarde o más temprano, algunos jóvenes, otros muy viejos. Nadie puede señalar cuándo está próxima la muerte. Pero cuando se tiene la oportunidad de escuchar, a esos hombres y mujeres humildes, honestos, revolucionarios, del pueblo; cuando son capaces de transmitirnos a todos sus impresiones, sus sentimientos, sus ideas, nosotros valoramos como algo grandioso cuando, después de haber vivido y haber luchado decenas y decenas de años, alguien dice: «Me puedo morir tranquilo», porque eso es señal de que le encontró un sentido a la vida, eso es señal —como diría Martí— de que «se ha cumplido bien la obra de la vida»^[263] (APLAUSOS).

El ser humano no tiene que preocuparse por cuánto va a vivir, sino para qué ha vivido y por qué ha luchado, qué objetivos nobles y elevados ha perseguido a lo largo de su vida. Eso es verdaderamente lo que importa. Y cuando el ser humano tiene ese sentido moral, sabe que lo que importa es realmente la dedicación que ha dado a su vida y la obra a la que ha consagrado su vida.

²⁶³ José Martí, «Pilar Belaval», *El Federalista*, México, 5 de marzo de 1876: «La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida».

Algunos de ellos decían: «De todas formas no moriremos nunca, seguiremos viviendo en los CDR y seguiremos viviendo en el trabajo revolucionario» (APLAUSOS). Ellos están confiados y seguros de que la semilla que sembraron prosperará, de que la obra realizada perdurará.

Hoy también, en las horas finales del Congreso, tuvimos oportunidad de escuchar a una jovencita, que este día 28 precisamente cumple 17 años, que nació en la misma fecha que se fundaron los Comités de Defensa de la Revolución, que ya fue elegida delegada a este histórico Congreso, y está en el segundo curso del Destacamento Pedagógico (APLAUSOS).

Esa es nuestra juventud. Esos son los ejemplos aleccionadores. Por cada joven desviado —por las causas que sean, muchas veces por abandono de sus propios padres—, hay 20, hay 40, hay 50, hay 100 jóvenes como la que habló hoy en la clausura del Congreso.

Nuestra juventud es magnífica, nuestra juventud es excelente, ha escrito y escribe cada vez páginas más brillantes en la historia de nuestra Patria; y ese es el mejor fruto de la Revolución. Todos nosotros, todos ustedes, ven en esa juventud la obra de la Revolución, el fruto de la Revolución, los continuadores de la Revolución, el porvenir de la Revolución.

El 1.º de enero de 1959 se inició un camino nuevo. Cualesquiera que hayan sido los errores, cualesquiera que hayan sido los problemas y las dificultades, no cabe duda de que aquel día emprendimos un camino maravilloso. Por ese camino han marchado millones de nuestros compatriotas. A nuestro pueblo, a las vanguardias, a los primeros combatientes, se unen las nuevas generaciones. Es maravilloso ese sentimiento de que se ha transformado la vida de nuestro país, que hemos emprendido un camino nuevo y digno, que estamos armados con ideas justas, y guiados por una nueva ética.

Ese ambiente, esa atmósfera, se respiraba en el Congreso de los CDR. Esas ideas, esos sentimientos expresaron sus delegados, y ese espíritu es el que reina aquí esta noche en nuestras masas, al conmemorarse el 17 aniversario y al clausurarse el Congreso (APLAUSOS).

Ustedes han dicho que están satisfechos de lo que hemos avanzado en estos años. Nosotros, todos nosotros: nuestro Partido, sus dirigentes, nuestros compañeros que ocupan responsabilidades en el Partido, en la Juventud, en las organizaciones de masas y del Estado, podemos decirles que no solo nos sentimos satisfechos de ese camino, sino que nos sentimos legítimamente orgullosos de representar y de luchar junto a un pueblo como ustedes.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Intervención en el encuentro con
denominaciones religiosas de Jamaica*
Jamaica House, Kingston, octubre 20, 1977

Estimado compañero Manley;^[264]
Estimado amigo Reid...^[265] Iba a decir
camarada, pero él me dijo que no quería
proselitismo aquí (RISAS);
Estimados representantes de las iglesias
de Jamaica:

Escuché con mucha atención las profundas y
sabias palabras del compañero Manley y, a la vez, las cá-
lidas y respetuosas palabras del compañero Reid. Y les
agradezco a ustedes, realmente, el interés de sostener esta
conversación con nosotros.

²⁶⁴ Norman Michael Manley (Jamaica, 1924-1997). Líder del Partido Nacional del Pueblo. Primer ministro de Jamaica (1972-1980 y 1989-1992).

²⁶⁵ Clarence Sam Reid (Jamaica, 1937-2015). Reverendo de la Unión Bautista. Presidente del Consejo de Iglesias de Jamaica. Vicepresidente de la Alianza Bautista Mundial.

Aquí se dice que yo haría un esbozo general de las relaciones de la Iglesia y el Estado en Cuba. A mí me parece lo más conveniente que yo sea breve en estas palabras iniciales. Voy a empezar expresando lo siguiente: en nuestro país ocurrió una Revolución muy profunda, que introdujo un cambio radical en las relaciones de producción y en las relaciones sociales.

Siempre que en la historia han tenido lugar estos hechos revolucionarios, se han producido todo tipo de conflictos, incluso conflictos entre la Iglesia y el Estado. Eso ocurrió en la Revolución Francesa, ustedes lo saben; eso ocurrió en la Revolución Mexicana,^[266] problemas también de esa índole; eso ocurrió en la Revolución Rusa.^[267]

Bien, en nuestro caso, en Cuba, también se produjeron algunos conflictos iniciales. En realidad, esto obedece, a mi juicio, muchas veces a la dirección de una congregación religiosa, o al grupo social con el que está más vinculada esa congregación religiosa.

Sí les puedo decir que en ningún momento la Revolución Cubana estaba inspirada en sentimientos antirreligiosos. Nosotros partíamos de la más profunda convicción de que no tenía que existir contradicción entre la revolución social y las ideas religiosas de la población. Incluso en nuestra lucha hubo una amplia participación de todo el pueblo, y también participaron creyentes religiosos. Hubo sacerdotes, por ejemplo, que se unieron a nuestras fuerzas guerrilleras en las montañas. Conocimos en la Sierra Maestra

²⁶⁶ Revolución Mexicana (1910-1917). Insurrección popular contra la dictadura de Porfirio Díaz. Promulgó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917.

²⁶⁷ Revolución Rusa (1905-1907). Iniciada por la insatisfacción popular hacia el régimen del zar Nicolás II. Estableció una monarquía estatal limitada y la Duma Estatal del Imperio ruso.

a varias personas, numerosas personas —no podría decir muchas—, algunas personas que vivían allí y practicaban otras religiones no católicas. Yo recuerdo, ahora no podría expresar, a cuáles de ellas pertenecían. Pienso que eran varias. Por ejemplo, algunos que tenían prohibido consumir grasa animal, grasa de cerdo, y yo observaba con admiración que ellos cumplían rigurosamente con sus normas. Y en medio del bloqueo que había en la zona de operaciones, no se podía obtener aceite vegetal, y ellos, sin embargo, se abstenían de consumir grasa animal. Fueron amistosos, respetuosos. Yo diría que fueron amigos nuestros. Recuerdo de todos ellos la imagen de personas muy bondadosas, de espíritu noble. Nunca surgió la menor contradicción con ellos. Y, en realidad, hubo lo que pudiéramos llamar cooperación con nosotros en la guerra.

Algunos problemas surgieron principalmente con la Iglesia católica. Y yo tengo la obligación de ser sincero aquí y en cualquier parte. No hacemos nada con reunirnos y que estemos pintando una imagen idílica del mundo y las cosas. Yo no trataré de engañarlos a ustedes, de la misma forma que sé que ustedes no tratarán de engañarnos a nosotros.

En realidad surgieron problemas con la Iglesia católica cuando la Revolución tomó un carácter de profundo cambio social, cuando se hicieron las primeras leyes revolucionarias, la Reforma Agraria,^[268] la Reforma Urbana,^[269] distintas leyes que afectaron los intereses de la clase rica del país.

²⁶⁸ Ley de Reforma Agraria (1959). De carácter antimperialista. Otorgó el derecho de propiedad de la tierra a quien la trabajase. Fijó en 30 caballerías el máximo de tierra a toda persona natural o jurídica. Dispuso la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

²⁶⁹ Ley de Reforma Urbana (1960). Prohibió la práctica del desahucio, eliminó los altos alquileres y convirtió en propietarios de las viviendas a quienes las poseían en condición de arrendatarios.

En Cuba la Iglesia contaba con un clero principalmente extranjero, de origen español en su mayoría, y era la Iglesia de la gente rica. No era el caso de la América Latina. En América Latina, en varios países, la Iglesia católica tiene una amplia influencia en sectores populares. En Cuba, la Iglesia católica tenía sobre todo su influencia a través de las escuelas religiosas. No existía en Cuba el tipo de sacerdote, como en Francia, que se hace obrero y trabaja con ellos en la industria, o va al campo.^[270] Esa no era la situación de Cuba. Basta decir que en Cuba no había una sola iglesia católica en toda el área rural del país. Las iglesias estaban en las grandes ciudades fundamentalmente.

En el área urbana la enseñanza religiosa se impartía a través de los colegios, que eran colegios privados, en general caros, que solo estaban al alcance de las clases pudientes. Y yo mismo, yo nací en el seno de una familia terrateniente, a mí me enviaron a una escuela privada^[271] desde primer grado, aunque aprendí a leer en una escuela pública^[272] siendo muy niño. Por eso decía que yo estaba bautizado (RISAS), aunque a mí no me bautizaron en la escuela.^[273]

En general se consideraba a Cuba un país católico. Yo no estoy de acuerdo con ese concepto. Porque se confunden los términos. Había mucha gente bautizada por la Iglesia católica.

²⁷⁰ Se refiere al movimiento en la Iglesia católica de Francia y Bélgica después de la Segunda Guerra Mundial. Los sacerdotes trabajaban en fábricas y obras de construcción con el objetivo de acercarse a las clases trabajadoras.

²⁷¹ Colegio religioso de la Orden de Los Hermanos La Salle, donde cursó estudios (Santiago de Cuba, 1935-1938).

²⁷² Escuela Rural Mixta n.º 15 (Birán, Holguín).

²⁷³ El 19 de enero de 1935 fue bautizado en el Arzobispado de Santiago de Cuba.

En general, las veces que un sacerdote iba al campo era para realizar los bautizos, sin ninguna preparación previa.

Yo creo que la religión no puede ser una cuestión de imposición. Solo la concibo como una cuestión de conciencia, una decisión de la persona. Existía el hábito en nuestro país de que a un niño de tres meses, cuatro meses, lo bautizaban. Simplemente lo bautizaban, lo inscribían en los libros de la iglesia, y nunca nadie más se ocupaba de ese niño, de ese muchacho, en toda su vida.

Yo nací en el campo, y puedo decir que no existía un sentimiento religioso católico en el campo, aunque casi todo el mundo estaba bautizado. Sí puedo decir que en el campo la inmensa mayoría de la población era creyente. Pero, ¿en qué creían? Bueno, yo creo que era una especie de coctel de todas las creencias (RISAS).

Por ejemplo —y lo recuerdo muy bien porque en mi casa también eran creyentes—, llegaba el día de San Lázaro,^[274] y entonces había toda una serie de actividades en todo el campo alrededor de San Lázaro. Y yo, que tenía ya ciertas nociones de la religión católica, sabía que aquel San Lázaro enfermo, lleno de llagas, no era un santo reconocido por la Iglesia; y que realmente aquel culto a San Lázaro era lo que oficialmente se podía considerar una superstición; una práctica incorrecta, desde el punto de vista católico —digamos. Pero todo el mundo encendía una vela a San Lázaro, todo el mundo oraba a San Lázaro, le hacían sacrificios, en fin...

Otras veces era la fiesta de la Virgen de la Caridad,^[275] que sí era reconocida oficialmente por la Iglesia. Y también había muchas creencias en ella, confianza, promesas, todas esas prácticas.

²⁷⁴ Día de San Lázaro: 17 de diciembre.

²⁷⁵ Día de la Virgen de la Caridad del Cobre: 8 de septiembre.

Pero en realidad se caracterizaban nuestros campos porque en general la gente creía en todo. También tenían ciertas prácticas de religión animista, muchos creían en los espíritus; y, en fin, había una gran atmósfera de ese tipo, pero no había ninguna práctica sistemática, oficial, de una creencia determinada.

Las otras Iglesias no católicas no estaban muy extendidas en nuestro país. Pero al menos yo podía observar que las personas que decían que militaban en tal religión evangélica, por lo general eran más disciplinadas, y practicaban sistemáticamente con un conjunto de normas y de ideas. Eso yo lo puedo observar.

En la capital y en las ciudades principales, las principales iglesias católicas estaban en los barrios residenciales de la gente rica. Iban a la iglesia, desde luego, los domingos; eso era obligado. Pero no había ninguna práctica religiosa. Esa era la situación en nuestro país.

Tal vez les cueste trabajo a ustedes comprender eso, porque tienen otras costumbres, otras experiencias.

En Estados Unidos yo observé: el católico era católico, y practicaba consecuentemente su creencia. En Cuba no era así. Prácticamente mucha gente se decía católica. Esta gente rica iba a la iglesia, pero no era en absoluto consecuente con las normas y los principios de la Iglesia. Llevaban una vida disipada, de lujo, de diversión, y yo diría que todos los mandamientos eran incumplidos y todos los pecados capitales eran cometidos (RISAS).

Entonces se produjo un conflicto no de la Revolución con las ideas religiosas, sino con una clase social que trató de utilizar la Iglesia como arma contra la Revolución. Esa es la realidad.

Sin embargo, yo, que hablé de que existieron conflictos entre las revoluciones y la Iglesia en la historia, yo creo que esos conflictos se redujeron a la mínima expresión en Cuba.

Y esto se debe a que nosotros pusimos un especial cuidado en que nunca la Revolución Cubana fuera a aparecer ante el mundo, ante el pueblo y ante los pueblos, como enemiga de la religión. Porque, si eso ocurría, íbamos a estar realmente prestando un servicio a la reacción, un servicio a los explotadores, no solo en Cuba, sino sobre todo en América Latina.

Por eso nosotros lo hicimos, no solo por principio —y lo digo con toda franqueza, que para nosotros el respeto a la creencia religiosa es un principio—, sino además incluso por estrategia; por estrategia política, por táctica política, porque nosotros no podíamos permitir... Sobre todo en América Latina; no hablo de Cuba, porque realmente la religión no era una fuerza política, no la era en nuestro país, específicamente en nuestro país. No, estoy hablando de México, o de Colombia, o de Chile, o de Argentina, y otros países en que la religión constituye una fuerza política.

Nosotros no estábamos pensando en Cuba; estábamos pensando sobre todo en América Latina. Porque nos preguntábamos: «¿por qué las ideas de la justicia social tienen que chocar con las creencias religiosas? ¿Por qué tienen que chocar con el cristianismo?». ¿Por qué? ¿Por qué tienen que chocar con el cristianismo? Yo conozco bastante de los principios cristianos y de las prédicas de Cristo. Tengo mi concepto de que Cristo fue un gran revolucionario. ¡Ese es mi concepto! (APLAUSOS). Era un hombre cuya doctrina toda se consagró a los humildes, a los pobres, a combatir los abusos, a combatir la injusticia, a combatir la humillación del ser humano. Yo diría que hay mucho en común entre el espíritu, la esencia de su prédica, y el socialismo.

Además, he dicho algunas veces que tuvo palabras muy duras de condenación a los ricos, a los mercaderes, a los fariseos. Le lavó los pies a sus discípulos, ¿qué ejemplo más digno puede haber que ese? Incluso, he dicho que el milagro de los peces y los panes y la conversión del agua en vino

es lo que los socialistas queremos hacer también (RISAS Y APLAUSOS). Lo digo muy seriamente, lo digo muy seriamente, porque lo creo, lo pienso y lo siento.

Todos nos hemos leído la historia de los primeros años de la cristiandad, y sabemos lo que significó ser católico, ser cristiano —digamos—, lo que era ser cristiano en Roma y en muchas partes. En la época de los emperadores era peor que ser comunista en el Chile de Pinochet (RISAS), peor que ser comunista en Brasil, en Argentina.

Desde luego, si a los comunistas los persiguieron mucho durante los últimos decenios, si cuando el levantamiento de la Comuna de París^[276] fusilaron a miles de comunistas, si los fusiló Hitler, si los fusilaron en España, si los asesinaron en Vietnam y los bombardearon; y en todas partes del mundo, desde los Mártires de Chicago,^[277] por acusarlos de comunistas, asesinaban y torturaban a los trabajadores, esa fue la historia de los cristianos durante muchos siglos. ¿Por qué? Porque las clases dominantes, los dueños de los esclavos, los que hacían combatir a los gladiadores en el circo, los que disfrutaban de todos los privilegios sociales, eran enemigos jurados de los cristianos, porque los cristianos se oponían a todo aquello.

¿Y quiénes fueron los primeros cristianos? Los pobres, la gente más pobre, la gente más humilde, los esclavos fueron los primeros cristianos. Y fueron perseguidos durante siglos, hasta que por fin un emperador se convirtió

²⁷⁶ Primera experiencia histórica de la toma del poder político por la clase obrera y la instauración de la dictadura del proletariado (Francia, 18 de marzo-28 de mayo de 1871).

²⁷⁷ Obreros asesinados el 1.º de mayo de 1886 en Chicago, durante una manifestación en reclamo de la jornada laboral de ocho horas.

al cristianismo.^[278] Esa es la realidad. Y a mí me recuerda mucho toda la primera etapa del cristianismo a toda esta etapa de los luchadores sociales.

Efectivamente, en nuestro país surgieron esos conflictos, pero nosotros teníamos estos principios y estas concepciones. Una medida que nosotros tuvimos que tomar, que se puede decir la más fuerte, fue que tuvimos que solicitar a los sacerdotes españoles que regresaran a España.^[279] Ahora, nunca se cerró una iglesia, jamás se persiguió a nadie por sus ideas religiosas. ¡Jamás!

Y hay algo más: hubo sacerdotes que conspiraron, actuaron contra la Revolución. Incluso, cuando la invasión mercenaria de Girón, organizada por la CIA, en una expedición que fue organizada en Centroamérica, que costó muchas vidas a nuestro pueblo, venían varios sacerdotes. Y nosotros nunca sometimos a ninguna sanción severa a ningún sacerdote, nunca un sacerdote fue maltratado físicamente en nuestro país, ni un sacerdote ni ningún otro ciudadano. Para nosotros el principio de no tocar físicamente a un hombre, de no maltratar a los prisioneros, es un principio sagrado que no conoce una sola excepción. Tenemos leyes severas, incluso tenemos la pena de muerte para determinados delitos; pero incluso nunca ninguna de esas sanciones fue aplicada a un sacerdote, ¡jamás!

Y les voy a decir algo más: cuando nos vimos en la necesidad de sancionar a prisión a algunos sacerdotes por delitos contrarrevolucionarios graves, siempre al cabo de un breve

²⁷⁸ En 312 d. C. Constantino I se convirtió al cristianismo.

²⁷⁹ En 1961 sacerdotes y monjes fueron expulsados de Cuba ante la actitud adversa de representantes de la Iglesia católica hacia la Revolución Cubana.

período de tiempo fueron puestos en libertad. Hicimos eso deliberadamente.

Esta fue la actitud del Gobierno Revolucionario en aquel período inicial de conflicto.

Eso fue mejorando relativamente, fue mejorando progresivamente, se fue desarrollando otro espíritu en la dirección de la Iglesia católica. Y yo diría que contribuyó mucho, en realidad, el Nuncio Apostólico que designaron ellos, que hizo realmente un trabajo muy inteligente, Monseñor Sacchi,^[280] un hombre muy inteligente, muy capaz, y él realmente trabajó por mejorar las relaciones entre la Iglesia y el Estado, y procuró también orientar a la Iglesia católica en la consagración a su misión religiosa y no a las actividades contra la Revolución, porque aquello no era inteligente (RISAS).

¿Por qué? Les voy a decir por qué: la inmensa mayoría del pueblo apoyó a la Revolución, la inmensa mayoría del pueblo: los campesinos, los obreros, la gente humilde. La gente que se oponía a la Revolución, que era gente muy rica, se fueron para los Estados Unidos. Nadie los expulsó de Cuba, ellos se fueron voluntariamente.

Y la Revolución hizo una obra social extraordinaria. No quiero enumerar aquí lo que significaron de beneficios, para millones y millones de personas, las medidas de la Revolución, desde la liquidación del analfabetismo, la erradicación de montones de enfermedades, el empleo pleno para todo el país; pero sobre todo la dignificación del hombre; porque millones de personas se sentían como seres inferiores, eran humilladas, explotadas, despreciadas, se discriminaba al negro de una manera despiadada; se obligaba a las mujeres a practicar la prostitución, porque

²⁸⁰ Cesare Sacchi (Italia, 1914-1991). Encargado de negocios de la Nunciatura en Cuba (1962-1974). Nuncio en Cuba (1974-1975).

no tenían ningún otro empleo; el juego era la esperanza de mucha gente, esperanza engañosa a través de la cual la explotaban. Existían, además, los vicios, las drogas que se expendían en todo el país.

Entonces la Revolución liquidó la discriminación racial, abrió las puertas de la sociedad y de la vida a todos los ciudadanos del país; se acabaron los clubes aristocráticos adonde no podía entrar un negro, los hoteles adonde no podía entrar un hombre negro, las playas adonde no podía entrar un hombre negro, las escuelas adonde no podía entrar un niño negro. ¿Y quién me puede a mí hablar de eso, si yo estudié durante muchos años en escuelas donde no se permitían niños negros? Y yo, en la inocencia —se puede decir— de aquella edad, preguntaba: «¿Por qué no hay niños negros en la escuela?». Y me decían —era una escuela religiosa—, la respuesta que me daban en la escuela religiosa: «No, no puede haber un niño negro porque son muy pocos y se van a sentir muy mal». Esa fue la explicación filosófica que me dieron a mí del problema de por qué no debía haber un niño negro en la escuela.

Y la Revolución erradicó todo eso. La Revolución erradicó la prostitución, y lo hizo de una manera humana: les dio una preparación a esas mujeres, les dio el sustento mientras las adaptaban a otro tipo de actividad y a otro tipo de trabajo. Y en nuestro país había 100 000 prostitutas, en una población de 6 millones y medio de habitantes. Esa era la prostitución directa, porque la prostitución indirecta era todavía mayor; el caso del hombre de mucho dinero que quizás iba todos los domingos a la iglesia, pero mantenía cinco o seis mujeres en cinco o seis viviendas diferentes, y todo ese tipo de cosas.

La Revolución acabó con la prostitución, acabó con el juego, erradicó los vicios de las drogas, todas esas cosas. Entonces, millones y millones de personas estaban de acuerdo con esas medidas.

Luchar contra la Revolución era ganarse el odio del pueblo. Esa es la realidad. El Nuncio comprendió eso, la Iglesia comprendió eso. Pero no solo eso, se produjeron cambios en la propia Iglesia católica, vinieron las orientaciones nuevas de la Iglesia, de Juan xxiii;^[281] fueron precisamente las de Juan xxiii. Y en la América Latina surgieron corrientes progresistas en el seno de la Iglesia católica y se fue produciendo un cambio, todo lo cual facilitó la creación de una armonía entre la Iglesia y el Estado en Cuba.

Ahora, puedo asegurarles que ningún proceso revolucionario tan radical y tan profundo como la Revolución Cubana ha tenido menos conflictos —pudiéramos decir— con la religión que la Revolución Cubana. Actualmente existe un clima normal de relaciones. Prácticamente nosotros en la actualidad no oímos hablar nunca de conflicto con la Iglesia. Hay, sí, algunos de otro tipo; yo no lo voy a negar. No fueron al principio conflictos solo con la Iglesia católica. Nosotros tuvimos conflictos con los Testigos de Jehová, porque ese es un grupo religioso muy influido por Estados Unidos; recibe todo el apoyo, toda la ayuda de Estados Unidos, y tenían una actitud militante contra la Revolución. Salvo eso yo puedo decir que, en la actualidad, las relaciones son realmente excelentes entre la Revolución, entre el Estado cubano y las iglesias.

En la Constitución establecida se garantizó, de manera muy concreta y expresa, la libertad de culto, la libertad de conciencia religiosa. Y algo más: nosotros, cuando estuvimos en Chile, en el año 1972, tuvimos una amplia reunión con representantes de las iglesias; no como esta reunión. En 19 años de Revolución es la primera vez que yo tengo una

²⁸¹ Angelo Giuseppe Roncalli, *Papa Juan xxiii* (Italia, 1881-1963). Sumo pontífice de la Iglesia católica (1958-1963). Convocó al Concilio Vaticano II para la renovación de la Iglesia católica.

reunión como esta (APLAUSOS). Me reuní con representantes progresistas de las iglesias, un amplio movimiento que había en Chile. Aproveché la ocasión para plantear nuestros criterios sobre cuáles deben ser las relaciones entre la religión y la Revolución, porque yo digo: no basta con que nos respetemos, tenemos que colaborar para cambiar el mundo (APLAUSOS). Tenemos que colaborar para cambiar el mundo, trabajar unidos.

¿Por qué? Yo digo: las bases de esta colaboración hay que establecerlas antes de que se produzca una revolución. ¿Por qué? Porque creo que las revoluciones van a suceder de todas formas, creo que el socialismo va a triunfar de todas formas en el mundo, no porque lo quiera yo, o lo quiera Manley, o lo quieran muchos de ustedes. No por eso. No porque lo dijeron Marx y Engels, o porque Lenin lo haya planteado. Ya no es solo una cuestión de doctrina, no es solo una cuestión de teoría política, es una necesidad que puede demostrarse matemáticamente. Porque si no, ¿cómo el mundo va a resolver sus problemas actuales y futuros? ¿Cómo los va a resolver el mundo? Ahora somos 4 000 millones, después 7 000 millones, después 15 000 millones. Yo no veo cómo se pueden resolver los problemas del mundo, si el mundo no actúa como una sola familia, y si el esfuerzo, el talento y la energía de la especie humana no se dedican realmente a resolver los problemas del mundo.

No podemos seguir con el egoísmo nacional, no podemos seguir con el egoísmo humano, con el individualismo de la gente que quiere todo para sí mientras otros están muriéndose de hambre. Incluso yo pienso que si en el futuro no hay una planificación mundial del desarrollo económico, vamos a agotar los recursos naturales, vamos a envenenar la atmósfera y los hombres van a terminar comiéndose unos a otros. No pienso solamente en este minuto de hoy; dentro de 30 años. No pienso dentro de tres siglos; dentro de 23 años

vamos a ser 7 000 millones de habitantes en el mundo. Nos preguntamos: ¿de qué va a vivir el hombre?

Yo vuelo sobre Jamaica en helicóptero, en avión, y veo montañas rocosas, áridas, difíciles, veo mucha población distribuida por todo el país. Los jamaicanos son 2 millones, y dentro de 23 años van a ser 3 millones y medio.

Digo: ¿puede un país solo, por sí mismo, vivir? ¿Jamaica? ¿Cuba? Hay otros, en cambio, que tienen enormes recursos naturales y no tienen nada que hacer con el dinero.

En realidad, un día la humanidad, como una familia, debe vivir de todos los recursos naturales disponibles. Creo que la única solución será el socialismo a nivel mundial (APLAUSOS).

Como creo que esos cambios se tienen que producir, yo les decía a los representantes de la Iglesia: «Hay que trabajar juntos para que, cuando la idea política triunfe, la idea religiosa no esté apartada, no aparezca como enemiga de los cambios. No existen contradicciones entre los propósitos de la religión y los propósitos del socialismo. No existen». Y les decía que debíamos hacer una alianza, pero no una alianza táctica. Ellos me preguntaron si era una alianza táctica o estratégica. Yo digo: una alianza estratégica entre la religión y el socialismo, entre la religión y la revolución. Lo dije sinceramente. Si nos remitimos a la historia, vemos las evoluciones. En un tiempo la religión cristiana que fue de los esclavos, pasó a ser la religión de los emperadores, de la corte, la religión de los patricios. Rebuscamos la historia y vemos que los hombres, en nombre de la religión, han cometido grandes errores. Ya no voy a hablar de los hombres como políticos que han cometido más errores todavía. Y basándome en esas realidades planteaba: «Tenemos que luchar unidos por estos objetivos, porque ¿dónde están las contradicciones entre la prédica cristiana y las prédicas del socialismo? ¿Dónde

están? Queremos luchar por el hombre, por el bienestar del hombre, por la felicidad del hombre».

Yo podría citar, además, un ejemplo del espíritu de nuestra Revolución con relación a la religión. En África, como ustedes saben, en muchos países, predominan las creencias de otro tipo que no son cristianas, muy extendidas. Pero el hecho de que, por ejemplo, los africanos, los angolanos — para citar un ejemplo — crean y tengan creencias religiosas diferentes a nosotros, que rindan culto a las cosas vivientes, a los animales, a los objetos y todo, ¿ha sido acaso un obstáculo para que nosotros derramáramos nuestra sangre junto a los angolanos? Es decir que, ¿por qué la religión tiene que ser un obstáculo para los objetivos del socialismo? No puede ser. Esa es mi más profunda convicción que expreso aquí con toda franqueza.

Muchas gracias (APLAUSOS).

Representante. Señor presidente: quisiera darle las gracias por una explicación tan completa y motivadora, no solamente sobre sus propias ideas y su propia concepción de la religión en su base, sino su propia descripción de las luchas de su país y de los errores cometidos por todos los distintos elementos. Aquí no estamos para defender ni a la religión, ni a ningún grupo religioso, pero quisiéramos que explorara un poco más los detalles para poder comprender la manera en que la tolerancia de la religión funciona de hecho. Quisiéramos, por ejemplo, saber si la libertad de culto implica acceso a los medios: la radio, la televisión, la prensa.

Fidel Castro Ruz. La libertad de culto, en realidad... Yo no podría decir que hay una gran divulgación por los medios. Ese no es un problema que se ha planteado, porque hay que entender lo siguiente: nosotros hemos estado enfrentados a Estados Unidos en una lucha de vida o

muerte en todos los terrenos. Estados Unidos no es cualquier cosa; es un país muy poderoso que hizo todo lo posible por destruirnos económica, militarmente, preparó sabotajes, crímenes de todas clases, intentos de asesinato. Y nosotros hemos dedicado todos esos medios a la lucha política. Esa es la realidad. Hemos estado consagrados a una formación de conciencia política; no hemos estado dedicados a otra cosa.

Yo creo que dentro de la concepción de nuestra Constitución cabe perfectamente la posibilidad de distintos medios de difusión para la religión. Pero, en realidad, en la práctica no lo ha sido, sinceramente no lo ha sido. Yo creo que en la misma medida en que se logre un clima de paz en nuestro país, cese la guerra esta imperialista contra nosotros, estos problemas se pueden abordar con otros criterios. Porque, en realidad, nosotros periódicos tenemos pocos y gastamos poco papel. Ustedes gastan más papel per cápita que nosotros en los periódicos (RISAS). Nosotros lo dedicamos mucho a libros y a otras cosas. Tenemos solo dos periódicos: uno es del Partido^[282] y otro de la Juventud.^[283] No me parece el marco apropiado para la prédica religiosa por esa vía. También tenemos revistas, tenemos otras cosas. Pero no está establecida una prohibición formal sobre eso.

Si usted analiza la letra y el espíritu de la Constitución, ello supone el derecho a la divulgación de las creencias religiosas.

²⁸² *Granma* (1965). Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

²⁸³ *Juventud Rebelde* (1965). Órgano oficial de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Representante. Usted lo que dice es que aunque en estos momentos todavía está como en un pie de guerra, el Gobierno controla los medios del Estado.

Ahora, creo que es justo decirle a usted que la Iglesia en los países del Caribe ha estado consciente de las injusticias y de los peligros implícitos en este aislamiento de Cuba y la guerra —como usted le llama— contra Cuba. Y en este salón hay muchos líderes de la Iglesia que, en Trinidad, en 1971, hicieron una resolución haciéndoles un llamado a los gobiernos del Caribe para que comenzaran a romper el aislamiento de Cuba. Y nos sentimos muy complacidos por el hecho de que los jefes de gobiernos del Caribe tomaron la decisión de establecer relaciones diplomáticas con Cuba, y uno de esos resultados es su presencia aquí hoy.

Fidel Castro Ruz. Tanto en Jamaica como en Congregación (RISAS).

Representante. Quisiera saber si el resultado ese de la mejora de relaciones sería la posibilidad para que la Iglesia, incluyendo las iglesias en Jamaica, puedan relacionarse con nuestros amigos cristianos en Cuba, de iglesia a iglesia. Que quizás haya un material para estudiar que quizás esté en falta en Cuba, y que podríamos compartir, por ejemplo, creo que si se nos dijera que es aceptable para usted, entonces las iglesias aquí representadas quisieran ofrecer, por ejemplo, la mayor cantidad de copias de la Biblia en español que pudieran conseguir para que estén disponibles para las iglesias en Cuba.

Porque sabemos que esa vida espiritual depende en gran parte de su posibilidad de tener materiales disponibles, e indudablemente la *Biblia*, que es la base.

Fidel Castro Ruz. Bueno, él planteó dos cosas. La primera, en cuanto a las relaciones entre las iglesias de Cuba y las del Caribe y Jamaica.

Representante. Realmente estamos hablando en nombre de Jamaica; mencionamos...

Fidel Castro Ruz. Mire, yo le puedo decir que no tenemos ninguna objeción; incluso nos alegramos. Le puedo añadir que recientemente los católicos solicitaron hacer un evento de tipo religioso en Cuba —no recuerdo qué tipo de evento, pero tiene importancia— de toda la América Latina. Y nosotros estuvimos de acuerdo y autorizamos la celebración del evento.

Sobre lo de las Biblias, recuerdo que cuando estuve en Chile me llevaron a una reunión con el cardenal.^[284] Yo no pedí la reunión, en realidad (RISAS), pero Allende quiso que yo tuviera la reunión esa de todas maneras, y yo fui a conversar con el cardenal. Y entonces me dice: «Bueno, usted me pidió una entrevista; dígame cuál es el objeto de la entrevista». Le digo: «Bueno, pues yo no sé, porque a mí me pusieron en el programa una entrevista. Supongo que podemos decirnos algunas cosas».

A mí no me gustó mucho aquello. Lo digo sinceramente. Yo no tengo que poner ninguna objeción a la entrevista con el cardenal, ni tengo que darle una explicación al resto de mis compañeros revolucionarios de que yo tuve una entrevista con el cardenal. Pero el cardenal necesitaba decirles a los reaccionarios allí que yo pedí la entrevista (RISAS).

Pero, bien, hablamos. Él me planteó el problema de las Biblias, que si podía mandar 10 000 Biblias. Digo: «Sí, mande las 10 000 Biblias, si la *Biblia* es un magnífico libro. Ojalá estén en las bibliotecas las Biblias. A mí me gusta la *Biblia*. Es incluso una manifestación cultural

²⁸⁴ Raúl Silva Henríquez (Chile, 1907-1999). Cardenal. Arzobispo de Santiago de Chile (1961-1983). Luchó por los derechos humanos durante la dictadura de Augusto Pinochet.

leer la *Biblia*; es uno de los mejores libros que se ha escrito». Y entonces sí estuvimos de acuerdo. Y allá llegó un barco cargado de Biblias a Cuba (RISAS). ¿Cómo nosotros vamos a poner objeción a que ustedes les manden Biblias allí a los cubanos? De ninguna manera (RISAS).

Representante. Yo quisiera hacer una pregunta. Voy a tratar de hablar en español. Mi pregunta va a ser sobre los derechos humanos.

Yo como cristiano creo en la santidad de la vida, en el ser humano, como yo creo que usted también cree. Y, por consiguiente, es imposible que pueda sentirme satisfecho sabiendo que en este momento existen en Cuba, como también en otros países, hermanos que están encarcelados por razones de política. Y yo sé que usted, señor presidente, es un hombre magnánimo, y quiero preguntarle cuál va a ser el fin de esos hermanos que todavía están encarcelados. Y hago esta pregunta no por razones políticas, sino porque siento honestamente algo por esos seres.

Fidel Castro Ruz. Muy bien, muy bien. ¿Cuando usted habla de hermanos se refiere a hermanos de religión o hermanos políticos? ¿En qué concepto? Acláreme el concepto ese.

Representante. Bueno, francamente entiendo que entre los encarcelados hay algunos que son creyentes.

Fidel Castro Ruz. ¿Y por qué los vamos a discriminar si han cometido un delito contrarrevolucionario?

Representante. Bueno, es que mi pregunta...

Fidel Castro Ruz. Sí, dígame, dígame su pregunta; yo se la contesto gustosamente. Todo. Pregunte lo que usted quiera, por detalles, pregunte todo lo que usted quiera.

Representante. Lo que pasa es que la Revolución...

Fidel Castro Ruz. ¿Usted quiere decir que tenemos algunos presos en Cuba? Sí. ¿Y le preocupa cuál es la situación de ellos?

Representante. Sí, cuál es la situación ahora.

Fidel Castro Ruz. Bien. Yo le voy a decir lo siguiente. Primero: un desacuerdo con lo que usted dijo. Nadie está preso en Cuba por sus ideas políticas. Eso es lo primero. Punto número uno. Punto número dos: nosotros tenemos un concepto del preso político y del preso contrarrevolucionario. De acuerdo con nuestra concepción del derecho penal, el preso político es aquel que es arrestado y condenado por querer mejorar la sociedad, luchar por el bien del hombre y por el progreso de la sociedad. No tenemos el mismo concepto de aquellos que luchan por hacer retroceder la sociedad. Y nosotros los denominamos presos contrarrevolucionarios, pero están presos por cometer concretamente graves delitos.

¿Qué podemos hacer nosotros con un individuo que se levanta en armas en el Escambray, digamos, instigado por Estados Unidos? Eso no ocurre ahora, pero fue una de las causas que motivó que hubiera presos. Y que mataron a trabajadores, mataron a campesinos, mataron a maestros, asesinaron a alfabetizadores y cometían todo tipo de fechorías. ¿Dejarlos en libertad para hacer todas esas cosas? ¿Qué íbamos a hacer con la gente que organizaba sabotajes? ¿Qué íbamos a hacer con los espías de la CIA? ¿Qué íbamos a hacer con los individuos que organizaban asesinatos de dirigentes de la Revolución? ¿Qué íbamos a hacer con los que invadían nuestro territorio, con los que introducían armas, explosivos en nuestro país, y que trabajaban activamente por derrocar la Revolución, al servicio de los Estados Unidos, lo cual constituye una flagrante traición a la Patria, sancionada por todos los códigos del mundo? No nos queda más remedio que sancionarlos y enviarlos a las prisiones. Lo teníamos que hacer. Esos son los hechos por los cuales tenemos a gente presa. Y no fueron pocos, no, no fueron

pocos. En cierto momento fueron 15 000. No vayan a creer que son pocos. No.

Claro, ¿qué ocurría también? Que por aquel tiempo, aquella gente, los reaccionarios, creían que los Estados Unidos iban a liquidar la Revolución, y ellos saldrían de las prisiones con el título de héroes. Eso a veces ha sido una carrera política; en Cuba mucha gente lo ha hecho. Entonces, estar preso era muchas veces un mérito.

Ahora, lo hicimos. Bien. ¿Y quién le resolvió el problema a esa gente? No fueron los Estados Unidos; fuimos nosotros.

Yo no sé si usted se leyó el informe de la Comisión del Senado de Estados Unidos que investigó los planes de asesinatos a dirigentes de otros Estados. ¿No? Yo creo que es conveniente que se lo lea (RISAS). No es muy difícil. Allí se reconoce la cantidad de atentados que organizó contra los dirigentes de la Revolución Cubana el Gobierno de Estados Unidos. Y no están todos. Yo quiero que sepan, yo quiero decirles que contra mí y contra varios. Yo tenía un buen récord, no sé si serían como 80 planes de atentados. Y usted sabe que mucha de la gente que planearon esos atentados están hoy libres por las calles de La Habana. ¿Quién los sacó de la cárcel? ¿La CIA, el Gobierno de los Estados Unidos? Fue la Revolución.

Nosotros no consideramos el castigo una venganza. No seríamos marxistas si consideráramos el castigo una venganza. Esa no es nuestra concepción del derecho penal. Mi concepción no es esa. Porque el hombre es resultado de una cultura, y una sociedad de clases determinada conforma su ideología. Luego, en gran parte es un producto de la sociedad en que vivió. Y nosotros soñamos con cambiar esa sociedad. El castigo simplemente es una necesidad de la Revolución para defenderse. Porque si hay un hombre que pueda hacer un sabotaje en

una fábrica y matar a 100 obreros, nosotros tenemos el derecho de defender a esos obreros. Recuerdo, cuando los primeros tiempos de la Revolución, un hecho que la gente no quiere olvidar: era una mujer muy querida.^[285] Sin embargo, cuando los contrarrevolucionarios quemaron una gran tienda de varios pisos,^[286] esa mujer se quemó allí. Quiero que sepa que hay hechos de esos que no los olvidan fácilmente las masas. Y yo quiero que sepa que el jefe de esa organización^[287] está en la calle incluso. A veces no resulta fácil que el pueblo comprenda eso.

No le voy a decir que todos han tenido la misma suerte (RISAS). Hay delitos gravísimos que nosotros hemos castigado en forma más severa, pero nunca como una venganza, sino como una necesidad de defensa de la Revolución. Porque nosotros mismos establecimos los planes y los programas mediante los cuales estos hombres podían salir en libertad. Creamos programas de trabajo para acogerse a ellos voluntariamente, si querían, no obligado: producciones en las prisiones y fuera de las prisiones. Y le voy a añadir algo más: creo que es un caso único en el mundo. ¿Sabe que los presos que trabajan tienen los mismos derechos y el mismo salario que los obreros de las fábricas? Así que presos contrarrevolucionarios y presos comunes en Cuba tienen la oportunidad de trabajar, recibir su salario y sostener a la familia (APLAUSOS). Y mediante esos planes, el 80 % de

²⁸⁵ Fe del Valle Ramos (Cuba, 1917-1961).

²⁸⁶ Ataque terrorista a la tienda *El Encanto* en La Habana (13 de abril de 1961).

²⁸⁷ Mario Pombo Matamoros (Cuba, 1933-EE. UU., 2006). Jefe de la organización contrarrevolucionaria Movimiento Revolucionario del Pueblo.

los individuos que teníamos presos por delitos contrarrevolucionarios están en libertad hoy día. Por lo tanto, los que quedan —puede haber algún nuevo ingreso, no le niego, ¡no lo niego!—, los que quedan, mediante este programa irán saliendo, y algunos casos cuando cumplan su condena saldrán.

Nosotros siempre hemos resistido las presiones exteriores en ese sentido. Estados Unidos quería que le pusiéramos en libertad a su gente. Lo hicimos por otras razones: por nuestra preocupación de encontrarle una salida a ese problema, y realmente le hemos dado una salida. Si hemos hecho esto en las peores condiciones de hostilidades de Estados Unidos y de bloqueo, en un clima de paz podemos ser más amplios todavía en la solución de este tipo de problema.

Pero yo les voy a decir una cosa: está bien, es humano, y es incluso cristiano pensar en los demás. Sea o no de la misma religión, debemos preocuparnos por cualquiera que sea un ser humano.

No sé si entre los jueces que en Nüremberg^[288] condenaron a los criminales de guerra había algún creyente; posiblemente entre los jueces había algún creyente, pero condenaron a la horca a mucha de aquella gente, y a otros los condenaron a cadena perpetua. Hay algunos que todavía están presos, y de eso hace 42 años, como 40 años por lo menos, y están presos, condenados a cadena perpetua.

La Revolución Cubana es más joven. Fue hace menos de 20 años. Yo quiero que usted sepa que hubo gente en Cuba que asesinó decenas y cientos de personas,

²⁸⁸ Proceso judicial internacional contra criminales de guerra de la Segunda Guerra Mundial (Nüremberg, Alemania, 1945).

torturaron como ahora torturan en Chile. ¿Qué pensamos? ¿Deben quedar impunes los criminales? ¿Deben quedar impunes? Y si los que asesinaron a hebreos y asesinaron a demócratas en Alemania y a comunistas en Alemania fueron ahorcados en Nüremberg por los países occidentales, y otros condenados a cadena perpetua, ¿por qué los que asesinan a cubanos y asesinaron a cubanos, y cometieron crímenes, y cometieron torturas no podían ser sancionados? ¿Por qué?

Hace apenas un año un avión cubano, con el equipo juvenil de esgrima —muchachos de menos de 20 años todos, que ganaron todas las medallas—, y además, trabajadores, pescadores de los que colaboran con los países del Caribe, tripulantes que eran gentes muy queridas en nuestro país, que trasladaron soldados cubanos a ir a luchar contra los racistas sudafricanos en Angola, en pleno vuelo les ponen una bomba, estalla, se incendia el avión, y nadie sabe incluso si fueron quemados vivos antes de estrellarse contra el mar.

Ustedes viajan. Imagínense ustedes, en el asiento de un avión una bomba y el avión ardiendo. Imagínense qué clase de crimen. No sé si en el infierno habrá esos crímenes y existirán esas cosas (RISAS); pero no puedo concebir nada más terrible que eso.

A mí me producen dolor esas gentes, los que murieron. Yo siento una solidaridad profunda con las madres que perdieron a sus hijos, con los hijos que perdieron a sus padres, con las mujeres que perdieron a sus esposos y los esposos que perdieron a sus mujeres. Yo siento dolor por ellos. Les confieso que pienso más en ellos que en los individuos que por cometer esos crímenes están presos en Cuba (APLAUSOS).

Representante. Señor presidente: yo estuve en Cuba dos semanas y me sentí muy fascinado por todo el movimiento

allí. Fui a Alamar, un centro de vivienda, y había algo que observaba en las zonas donde yo visitaba. En estas nuevas zonas de viviendas, lejos del centro de la ciudad, donde la gente acostumbraba a vivir, no hay iglesias nuevas. De manera que según la población se mueve de sus lugares tradicionales de creencias a estas nuevas zonas de vivienda, se separan también de sus áreas de creencias; pero las nuevas escuelas están allí y hay otras instalaciones. Me pregunto si hay alguna razón específica de por qué ocurre eso.

Fidel Castro Ruz. Le voy a contar lo siguiente para estar seguro de esto. Nosotros en los planes de construcción no proyectamos las iglesias. Están las escuelas, están los hospitales y todo. Pero le puedo asegurar una cosa: que si aquella comunidad le pide al Gobierno Revolucionario que le haga una iglesia —porque es necesidad de la comunidad—, si nos lo pide, nosotros le construimos su iglesia.

Deseo hacer una interrupción. Quiero informarle al presidente —perdónenme— que los compañeros me informaron algo que yo no sabía cuando le contestaba su pregunta, y es que un cargamento de 2 500 Biblias y 2 500 Nuevos Testamentos llegó a Cuba hace dos semanas, enviada por la Sociedad Bíblica de Jamaica^[289] al Consejo de Iglesias en Cuba^[290] (APLAUSOS).

Representante. En Jamaica, en los últimos años, se han establecido muchas comparaciones sobre el desarrollo de la Iglesia en Jamaica, y una de las cuestiones que se plantea es que la Revolución jamaicana seguía el patrón de

²⁸⁹ Sociedad Bíblica de Jamaica (1805).

²⁹⁰ Consejo de Iglesias de Cuba (1941). Comunidad fraterna de iglesias, movimientos e instituciones ecuménicas.

la Revolución Cubana y, por consiguiente, terminaría, en el bloque soviético.

Ahora bien, una de las cuestiones que siempre nos hemos preguntado: ¿ustedes y la Revolución Cubana, al principio de la Revolución, tenían las intenciones conscientes de llevar a Cuba a ese bloque, al bloque soviético, o esto surgió dentro del proceso de la Revolución?

Fidel Castro Ruz. ¿Es una pregunta política o religiosa? (RISAS).

Yo lo que les puedo asegurar es que nosotros no hemos pasado a formar parte de la Iglesia Ortodoxa Griega,^[291] ¿oyó?

Yo le puedo explicar lo siguiente: yo no creo... Y me parece que forma parte de la propaganda contra Jamaica y contra el gobierno de Manley, esto de decir que Cuba es el patrón de Jamaica, y que aquí van a hacer las cosas iguales que en Cuba. Todo eso es mera argumentación, ardid político para crear confusión. Y yo creo que no hay dos procesos exactamente iguales en ningún país (APLAUSOS). Hay muchas revoluciones, hay muchos cambios en el mundo en los últimos tiempos, y ninguno es exactamente igual al otro. No creo que a Manley le interese tomar como patrón a Cuba, ni nosotros tenemos interés en que Manley nos tome de patrón a nosotros (RISAS).

Puede haber experiencias técnicas, científicas, agrícolas, en construcciones, en el deporte, en muchas cosas que sean útiles para ustedes, y también puede haber experiencias de ustedes que sean útiles para nosotros también. Porque si Manley manda una hierba que es muy buena para el ganado, nosotros no vamos a decir: «Esta es una hierba capitalista, no la siembren aquí» (RISAS).

²⁹¹ Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa (Grecia, XI d. C.).

Algo más voy a decir: esa hierba la desarrollaron en Estados Unidos. Y aún más, les voy a contar: las mejores gallinas ponedoras que tenemos nosotros —y les advierto que tenemos un gran programa: las granjas estatales producen 1 750 millones de huevos al año—, esas gallinas proceden de Canadá y de Estados Unidos. ¡Ah!, los Estados Unidos no nos vendían. Bueno, pero es más fácil sacar un huevo de Estados Unidos que una locomotora (RISAS).

Hay muchas cosas en que podemos apoyarnos y colaborar. Es el espíritu en que estamos, y lo hemos dicho públicamente: que los jamaicanos actúen como ellos crean que deban actuar. Siempre tendrán nuestro mayor respeto, nuestras mayores consideraciones. Ese es nuestro pensamiento y nuestro deber de reciprocidad con Jamaica.

Hay otros países que no hicieron eso que hizo Jamaica. Querían derrocar al Gobierno Revolucionario, boicotearlo; y si un país nos respeta a nosotros, nosotros lo respetamos; si un Gobierno no nos respeta, nosotros no lo respetamos.

En cuanto a la pertenencia de nosotros a lo que usted llama el bloque soviético, yo creo que esa es una terminología también. ¿China es del bloque soviético, o no? ¿Albania es del bloque soviético o no es del bloque soviético? La idea de bloque es un concepto muy relativo.

Nosotros pertenecemos a varios bloques —si usted quiere—, o a ningún bloque. Pertenecemos creo que en las Naciones Unidas al bloque de los países latinoamericanos; en el campo internacional, pertenecemos al bloque —si usted quiere— de los Países No Alineados;^[292] en

²⁹² Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), 1961. Foro de concertación política que agrupa a Estados del Sur y establece el no alineamiento a ningún pacto militar.

los organismos internacionales creo que pertenecemos al bloque de los 77,^[293] el de los países subdesarrollados; y en el orden político, pertenecemos a la comunidad de los países socialistas, porque tenemos principios políticos similares y tenemos una gran colaboración económica, técnica, etcétera. Por último, pertenecemos al bloque de los países del Caribe (APLAUSOS), y además pertenecemos al bloque Jamaica-Cuba (RISAS Y APLAUSOS). Y le puedo asegurar que ninguna de esas cosas fue deliberada; fueron resultado de la historia y de la vida (APLAUSOS).

Representante. Quisiera hacerle una pregunta. En primer lugar, usted mencionó algo sobre la cooperación entre el Estado y la Iglesia, que yo creo que es algo importante, y veo por qué su preparación anterior lo ayudó a llegar a esa conclusión (RISAS); sin embargo, tengo un problema. El problema es el siguiente: en su Constitución de 1976 el Estado tiene la responsabilidad de la educación de los niños, y me parece que quizás usted tenga dificultades en esta cooperación entre la Iglesia y el Estado cuando uno llega a la comprensión de la orientación que ustedes realmente tienen para los niños, es decir, una orientación que tiene su base en el marxismo-leninismo, en el Artículo 38 de la Constitución.

Ahora bien: usted mencionó anteriormente que no debía existir ningún tipo de imposición desde el exterior, ya sea en la religión o en la educación; sin embargo, creo que en la historia de todo el mundo hay un texto que utilizan los niños de diez años en las escuelas públicas, y cito: «Hace unos 2 000 años comenzaron a diseminarse rumores sobre la existencia de Cristo, que

²⁹³ Grupo de los 77 (G-77), 1964. Grupo multilateral de concertación de estrategias de cooperación Sur-Sur.

se suponía que fuera el hijo de Dios; pero la ciencia ha demostrado que Cristo nunca ha existido». Y este texto se utiliza como parte de la historia en Cuba.

Ahora, en esta cooperación entre el Estado y la religión, ustedes tienen una orientación que termina con la dignificación del hombre, encaminada al desarrollo económico y social, mientras que la Iglesia, debido a esta orientación, no solamente tiene la dignificación, sino también la divinización del hombre. Por lo tanto, hay dos orientaciones, y surgirán problemas en esta cooperación entre la Iglesia y el Estado. Y si este es el tipo de enseñanza que se les da a los estudiantes ahora, llegará un momento en que se perderá el sentimiento religioso del pueblo.

¿Podría usted hablar sobre eso?

Fidel Castro Ruz. Bueno, efectivamente, nosotros partimos de la doctrina marxista-leninista; pero nosotros ponemos el énfasis realmente en el aspecto social.

Yo creo que el hecho de que a veces los procesos políticos hayan puesto énfasis en la cosa religiosa, históricamente ha obedecido a los conflictos políticos que surgieron entre la Iglesia y el Estado revolucionario. Yo pienso que una unión —digamos—, un acercamiento, una alianza —como dije—, obligará a ambas partes a tomar en consideración eso.

Ahora, en un Estado yo pienso que puede haber un texto que tenga un criterio que no sea religioso, que impugne un punto religioso, en el terreno filosófico o en el terreno histórico, y entonces en una Iglesia le enseñan otra cosa al muchacho. El muchacho debe tener oportunidad de optar libremente si acepta una religión, si no la acepta; si lo persuadió una enseñanza determinada o lo persuadió otra.

En mi época no había este conflicto en realidad, pero a mí me bautizaron, me buscaron un padrino y todo. Y yo recuerdo que como yo tenía como cinco años y todavía

no me habían bautizado, yo me sentía muy mal porque decían que yo era judío. Yo no sabía qué era ser judío; me imaginaba que era una cosa mala. Me lo decían para ofenderme, y yo no sabía ni siquiera que había un pueblo al que le llamaban judío.

A mí la religión realmente no me la enseñaron, a mí me impusieron la religión; yo no tuve opción, oportunidad, de tener una información que me diera una libertad de decidir sobre tener una religión o no tenerla. Incluso, yo estoy en desacuerdo con muchas de las cosas que me enseñaron, realmente estoy en desacuerdo con ellas. ¿Por qué? Porque a mí me gusta que me enseñen a razonar, a pensar, a comprender las cosas; no me gusta aceptarlas como dogma. Una. Segundo: a mí me hacían rezar horas enteras, sin que yo supiera qué es lo que estaba rezando, porque yo tenía que rezar en latín y en griego, y yo no sabía qué quería decir todo aquello.

Me pasó eso en mi vida y yo, como dije que iba a ser sincero con ustedes, les digo: no estoy de acuerdo con esa forma de enseñanza religiosa. Lo digo ahora, porque me quejo porque a mí me impusieron eso cuando yo era niño y cuando yo era un adolescente durante mucho tiempo.

Yo creo que el ser humano debe tener toda la información, y tener una libertad de opción acerca de lo que debe hacer en materia de religión. Y yo creo que este principio es razonable, y sobre esas bases no tiene por qué existir un conflicto entre la religión y la Revolución. No del Estado; yo hablo, más que de relaciones entre el Estado y la religión, de relaciones entre el socialismo y la religión, entre la Revolución y la religión.

Yo pienso lo siguiente: si el socialismo busca la máxima libertad del hombre, ¿por qué va a excluir de la sociedad el derecho a la convicción religiosa? En realidad,

nosotros no le imponemos el socialismo a nadie, las ideas marxista-leninistas a nadie. Porque, ¿qué clase de revolucionario es ese al que haya que imponerle una idea?

Yo realmente no fui nunca buen creyente, porque a mí me impusieron una creencia; no fue resultado de mi razonamiento, de la persuasión. Y creo que imponiendo la religión se producen malos creyentes, imponiendo el marxismo-leninismo como un dogma se producen malos comunistas.

Entonces estamos viviendo una experiencia nueva. Y comprendo que él plantea un punto interesante. Son cuestiones sobre las que hay que pensar, y cómo vamos a coexistir con estas contradicciones.

Representante. Yo quisiera preguntar lo siguiente: surgiendo de la libertad de expresión en Cuba, la libertad de comportamiento como cristiano, si una congregación cristiana solicitara permiso para establecer una estación de radio, específicamente para diseminar la doctrina cristiana y para propagar la idea cristiana de la vida, ¿se permitiría este tipo de transmisión?

Fidel Castro Ruz. Yo creo sinceramente que, en las actuales condiciones, no. Esa es la realidad, y yo lo debo decir con franqueza. Yo no me puedo comprometer a lo de la estación; yo a lo de la *Biblia*, sí, porque tenemos una política trazada en eso (RISAS); pero no me puedo comprometer a eso. Yo no sé si realmente por la radio se podrá establecer una real educación religiosa. No lo creo, no estoy seguro de eso.

Pero bien, en realidad, esa es la primera vez que ese problema se plantea así. Ahora no, ahora realmente no. Si yo propusiera eso en el seno de la dirección del Partido y del Gobierno, en realidad iban a pensar que ustedes me habían convertido a mí aquí en Jamaica en religioso (RISAS). Está bien (APLAUSOS).

Representante. Quisiéramos, señor presidente, decirle que han sido dos horas muy interesantes y creo que no hay nada más que pedirle...

Quisiera decir, en nombre de este grupo de representantes de la Iglesia, que todos se sienten muy agradecidos al presidente por la manera tan libre en que hemos discutido. Y estoy seguro de que ha sido muy esclarecedora para nosotros en muchos sentidos. Y también estoy seguro de que esto establecerá las bases para una mayor comprensión de los problemas del Gobierno y del pueblo de Cuba, y espero que haya mayores oportunidades de cooperación sobre la base de la comprensión.

Oremos.

◄- *Discurso de clausura de la Asamblea
Nacional del Poder Popular*
Teatro Karl Marx, La Habana,
diciembre 24, 1977

Queridos compañeros:

No deseamos establecer el precedente o la tradición de que cada Período de Sesiones tenga que clausurarse con un discurso más o menos prolongado. No siempre hay cuestiones importantes que señalar y, además, como regla general el compañero Blas Roca,^[294] con breves palabras y muy precisas, suele clausurar estos períodos de sesiones.

Pero en esta ocasión se trata de que nuestra Asamblea Nacional cumple prácticamente su primer año de vida. Nos parece una fecha importante, nos parecen importantes los resultados, y nos parece también importante el momento.

²⁹⁴ Francisco Wilfredo Calderío López, *Blas Roca* (Cuba, 1908-1987). Dirigente obrero. Secretario general del Partido de los comunistas cubanos (1933-1962). Constituyente en 1940. Director de *Hoy*. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido. Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1976-1981).

Antes de proseguir, deseo comunicarles que el compañero Raúl [Castro] no se encontró entre nosotros en este Período de Sesiones por estar realizando un viaje en el exterior, donde cumple importantes tareas asignadas por el Partido (APLAUSOS). Él me rogó les explicara a ustedes cuánto lamentaba no encontrarse entre nosotros en estos días.

También se encuentra ausente el compañero Carlos Rafael,^[295] cumpliendo también importantes misiones del Partido. Y en su nombre, por su ausencia, les pido también excusas (APLAUSOS).

Acabamos de realizar un importante trabajo. En este Período se ha analizado por primera vez en la Asamblea Nacional el plan económico o las directivas del plan económico para el siguiente año, y nuestro presupuesto de gastos; se ha aprobado una importante legislación sobre la no creación de nuevos salarios históricos, que contribuirá a poner orden en nuestra situación salarial, que ayudará a nuestra economía, que facilitará la implantación de nuestro sistema de dirección. Se aprobó la legislación también muy importante sobre protección e higiene del trabajo^[296] y la Ley del Derecho de Autor^[297] que —como ustedes saben— fue muy discutida.

A modo de broma, podríamos decir que se quitó aquello que hablaba de los medios fonomecánicos, y al fin y al cabo se le dio a la ley un título cacofónico. Digo esto porque a

²⁹⁵ Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cuba, 1913-1997). Intelectual. Militante comunista. Designado por el Partido Socialista Popular representante ante Fidel Castro Ruz, en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1997). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1997) y del Consejo de Estado (1976-1993).

²⁹⁶ Ley 13/1977. Ley de Protección e Higiene del Trabajo.

²⁹⁷ Ley 14/1977. Ley del Derecho de Autor.

mí me gustaba más «sobre el derecho de autor» que «del derecho de autor». A mí me parecía el otro título más poético, más rítmico, y como era sobre los autores, los poetas, etcétera, pues entonces yo era partidario de aquel título, pero no nos íbamos a poner a discutir ahora sobre el título que tenía que llevar la ley. No era una cuestión de fondo, no era una cuestión fundamental.

Se ha analizado a fondo un problema importantísimo, como es el de la vivienda. Es más: creo que ello nos ayudó a tomar conciencia sobre la magnitud y la importancia de este problema.

Se ha discutido con una gran amplitud y un magnífico espíritu sobre muchas cuestiones.

Pienso que en el futuro algo tan importante como el plan económico lo podamos discutir más, y podamos profundizar más, y podamos con tiempo enviar materiales a la Asamblea para que los analice, para que tenga la Asamblea una mayor posibilidad de opinar, participar y comprender, no obstante las características técnicas de un plan económico, para que podamos profundizar más sobre el plan económico y sobre el presupuesto.

Si uno fuera a decir la sensación que experimentaba en los momentos en que estábamos próximos a concluir esta Asamblea, yo diría que por lo menos para mí constituía una de esas raras excepciones en que uno no siente entusiasmo porque la reunión termine; porque en realidad creo que se ha creado un clima, una atmósfera, una calidad, en brevísimo tiempo, realmente extraordinaria.

Me parece que el prestigio de nuestra Asamblea Nacional y su autoridad crecen rápidamente, incluso sorprendentemente. Ello constituye un real éxito de nuestra Revolución, y un cumplimiento de los objetivos y las aspiraciones de nuestro Partido de establecer, sobre bases muy sólidas, nuestras instituciones revolucionarias.

Creemos que el avance es realmente alentador. Hay un espíritu en esta Asamblea, hay un clima que, a mi juicio, es fruto de todo el desarrollo de la Revolución, de nuestros avances en todos los terrenos, y también es fruto de la calidad de los integrantes de esta Asamblea.

Aquí discutimos con una gran amplitud y con una libertad absoluta; nos olvidamos, correctamente, de si son públicas o secretas nuestras reuniones, y no tememos a analizar cualquier problema y discutir cualquier cuestión buena o mala a la vista de todo nuestro pueblo, y no solo de nuestro pueblo, a la vista del mundo entero (APLAUSOS).

Cuando un país puede hablar con esa claridad y con esa valentía, se puede sentir satisfecho. Y no son los reglamentos los que rigen nuestra actuación en el seno de la Asamblea, quizás eso sea lo más admirable, sino el clima de respeto, de camaradería y de fraternidad que reina en nuestro seno, sin excluir en lo más mínimo la valentía, la sinceridad y la honestidad de nuestros planteamientos. No nos limita nadie, nos autolimitamos cada uno de nosotros, en el sentido de que sabemos qué es lo que debemos hacer, cómo debemos comportarnos. Y aquí, en la identidad del interés común de la causa que representamos, se demuestra la superioridad de nuestra democracia sobre la llamada democracia burguesa y capitalista (APLAUSOS).

Esta Asamblea no temerá nunca por su existencia; nadie vendrá nunca a disolver nuestra Asamblea Nacional, porque la Asamblea representa precisamente a nuestro pueblo trabajador, a lo mejor, y a lo inmensamente mayoritario de nuestro pueblo, y puede marchar adelante sin contradicciones de ninguna clase.

Quisieran tal vez los imperialistas que nuestra Asamblea desapareciera, y con ella el socialismo en nuestra Patria. Pero nosotros sabemos y ellos saben que es imposible. Quisieran tal vez que un día este teatro se derrumbara. Pero no

se va a derrumbar; está bien reconstruido (APLAUSOS). Quisieran tal vez los enemigos contrarrevolucionarios en el exterior, llenos de impotencia y de odio, atacar un día nuestro teatro. No pensamos que pueda realizarse fácilmente, porque nuestro teatro está bien cuidado (APLAUSOS). Pero si un día por azar se derrumbara el teatro con todos nosotros, al otro día ya estaría organizándose de nuevo la elección de los dirigentes del Partido y de la nueva Asamblea Nacional (APLAUSOS PROLONGADOS).

Existimos en algo más que en los hombres o en grupos de hombres, en algo más que en los líderes o en grupos de líderes, y estas realidades objetivas es lo que le da fuerza a nuestra convicción de que estamos trabajando y luchando por una obra verdaderamente perdurable, y sabemos que en pocos países del mundo —y por cierto en ninguno de este hemisferio— se pueden hacer afirmaciones de esta índole.

Creemos que ha influido extraordinariamente en la calidad de nuestra Asamblea no solo la presencia de numerosos experimentados y probados cuadros del Partido y del Estado, sino también la presencia mayoritaria de los diputados que proceden directamente de las bases, elegidos directamente en las bases, que integran la mayoría de esta Asamblea.

El método establecido los hechos demuestran que ha sido realmente bueno. Y por eso, a la experiencia y a los conocimientos globales de una parte de la Asamblea, se suman la experiencia directa y el contacto cotidiano con las masas, que nos traen los delegados procedentes de las jurisdicciones (APLAUSOS).

Puede haber entre nosotros algunos hombres más preparados que otros, algunos más experimentados que otros, algunos más sabios que otros; pero la sabiduría de todos nosotros juntos será mil veces superior siempre a la sabiduría del más sabio de los hombres (APLAUSOS).

Nuestra institución no llena un formalismo constitucional, no tiene nada de formal; es una fuerza, es una realidad, y en la conciencia de nuestra Revolución y de nuestro pueblo esto se hace cada vez más evidente.

Debemos señalar que, en gran parte, la rapidez con que marcha el proceso de consolidación de la Asamblea Nacional del Poder Popular, sus comisiones —comisiones recién creadas y que son ya capaces de hacer dictámenes serios y profundos, como hemos visto aquí—, se debe a la brillantez, la sabiduría, la capacidad, el genio e incluso el humor, con que el compañero Blas Roca ha sido capaz de dirigir estos debates (APLAUSOS).

No sé cómo serán nuestras futuras Asambleas Nacionales. Sin duda tendrán en su conjunto un nivel de cultura muy superior y de conocimientos técnicos, cuya importancia se refleja en el trabajo de algunos de los diputados que tienen niveles universitarios. Sin duda tendrán más conocimientos, y debemos alegrarnos mucho de ello. Pero también tenemos la seguridad de que esta primera Asamblea Nacional, por su trabajo, por su esfuerzo, por su calidad, pasará a la historia como fundadora capaz y brillante de las instituciones democráticas de nuestro Estado socialista.

Les decía anteriormente que este era un momento importante para nuestro país. Ustedes pudieron apreciarlo en el examen de las directrices económicas para 1978.

El año 1977 fue un año verdaderamente difícil para nuestra Revolución. Ustedes, los diputados, conocen perfectamente bien con cuántas dificultades tuvimos que enfrentarnos. Y ello se debía al hecho real, objetivo, de la situación por la que atraviesa el mundo.

Digamos que hoy por hoy, excepto un puñado de países petroleros, y dejando a un lado la comunidad socialista, tanto el mundo capitalista desarrollado como el mundo subdesarrollado no petrolero están atravesando una

gravísima crisis económica, de la cual ni los más agudos y experimentados teóricos del capitalismo saben cómo van a salir. Los problemas son sumamente serios.

Pero más grave todavía es la situación de los países subdesarrollados, los países subdesarrollados no petroleros, porque en medio de la crisis económica internacional, los precios están deprimidos, los mercados están deprimidos, la energía está cinco veces más cara —es decir, el petróleo—, los productos semielaborados y los equipos están tres veces más caros, y las materias primas que ellos exportan tienen precios irrisorios.

Para dar una idea de lo que esto significa, basta este ejemplo. Si viviéramos en la época prerrevolucionaria, con los precios que tiene ahora el petróleo en el mercado mundial, toda el azúcar de Cuba con los precios que tiene hoy en ese mercado apenas alcanzaba exclusivamente para comprar el petróleo que consume el país. He oído a algunos preguntar cuándo se habría producido la revolución en Cuba si no se hubiera producido en 1959, y uno siente la tentación de decir: si no se hubiera producido en 1959, se producía ahora. Porque no sé qué haría hoy nuestro país en aquellas condiciones.

Pero hay muchos países que no pudieron hacer la revolución, y no tienen las relaciones que nosotros tenemos, los mercados que surgieron después de la Revolución y las relaciones de intercambio que se crearon con el Campo Socialista y, especialmente, con la Unión Soviética. Baste decir que nosotros estamos consumiendo casi 9 millones de toneladas de petróleo, o de combustibles —que de petróleo crudo sería más; porque consumimos parte petróleo y parte petróleo refinado—, y que para el año 1978 será alrededor de 9.5 millones de toneladas de petróleo. A los precios mundiales, eso equivale entre 800 y 900 millones de dólares. Exportando azúcar al área capitalista, a los precios

que tiene ahora, suponiendo un mercado de 5 millones de toneladas de azúcar para Cuba en el área capitalista —que ese mercado ni existe ni existirá, por supuesto—, a los precios de ahora, 5 millones de toneladas de azúcar exportadas al área convertible, darían algo más de 800 millones de dólares. Prácticamente no alcanzaría para pagar el petróleo —ya no todos los alimentos, materias primas, equipos y productos que el país tiene que importar. ¿Qué sería del país sin la Revolución y sin las excelentes relaciones de intercambio que nosotros hemos creado con el Campo Socialista y, especialmente, con la URSS?

Pero muchos países viven de su azúcar, y viven de sus materias primas con precios deprimidos, y ellos no tienen ni revolución, ni las relaciones que hemos creado nosotros.

Los precios del azúcar bajaron brutalmente de seis a siete veces; de más de 50 centavos, bajaron a menos de ocho, en breve tiempo. Las piezas de repuesto, en cambio, se triplicaron, las materias primas y una serie de productos importados aumentaron extraordinariamente.

Como nuestro país en una parte importante depende todavía del comercio con el área capitalista, naturalmente, teníamos que sufrir las consecuencias de esa situación. Y estas realidades tuvieron que ser planteadas a todo el pueblo el 28 de septiembre de 1976, lo cual nos obligaba —incluso— a disminuir las metas planteadas para el quinquenio durante el Congreso. Fue necesario advertir esas dificultades, a la vez trazar la política de no afectar los niveles de consumo de la población, mantener lo esencial, los niveles de alimentación, de vestido, de Educación, de Salud Pública, y los niveles de empleo. ¿Y qué países en esta situación han podido mantener esos niveles?

Vemos que surgen crisis políticas, golpes fascistas. Esos golpes fascistas son para imponer a las masas restricciones drásticas en los ingresos, en los niveles de vida. Eso ha

ocurrido en muchos países de América Latina y en todo el mundo.

Se planteó que continuaría llevándose adelante el programa de inversiones con aquellas industrias adquiridas, y que habría que sacrificar algunos nuevos proyectos inversionistas; continuar llevando adelante las inversiones acordadas con los países socialistas, y que se adoptarían las medidas necesarias para que nuestro pueblo no se viese afectado por esa crisis.

Hoy podemos decir que aquellos objetivos planteados el 28 de septiembre de 1976 se han cumplido. El pasado año a los dirigentes del Partido y de la Agricultura les planteamos estas dificultades, la necesidad de hacer un especial esfuerzo; se lo planteamos en amplia reunión, en la que señalamos los problemas y las dificultades a la Asamblea Nacional, y a un conjunto de miles de cuadros del Partido y del Estado.

Recordamos el pasado año, cuando se les pidió a todos los compañeros hacer un esfuerzo especial de zafra, una zafra que resultó difícil, porque estaba lloviendo anormalmente precisamente en los meses de zafra, y la dificultaba. Se planteó la necesidad de alcanzar determinadas metas de producción de azúcar; tenemos presente que los compañeros dieron una formidable respuesta, y que se alcanzó casi al ciento por ciento, aun en aquellas condiciones, de la meta azucarera en el año 1977.

Se planteó la necesidad de un esfuerzo especial de limpieza, para incrementar en las cantidades necesarias la producción azucarera en 1978. Se dieron todos los pasos necesarios para cumplir lo que se había planteado el 28 de septiembre, de modo que el pueblo no se viera afectado; se acudió por otro lado a nuestras relaciones internacionales, especialmente, las relaciones con la URSS. Recibimos ayuda de la URSS en distintos aspectos, en adquisiciones de mercancías que no habíamos podido adquirir en área de

moneda convertible; cantidades adicionales de mercancías a las acordadas para ese año. En la compra por los soviéticos de algunos productos, como la parte del níquel, destinada al mercado occidental, porque se nos habían abarrotado cantidades de níquel en los almacenes, sin poder venderlas, debido a esta situación económica internacional.

Las gestiones realizadas dieron resultados. A ello se unió el esfuerzo interno realizado en el país: medidas de ahorro, de ajuste, de austeridad, de mayor eficiencia, de mayor producción, y de esa forma pudimos salir exitosamente adelante en 1977.

El cuadro se presenta más favorable en 1978. A nuestro juicio, las mayores dificultades de esta crisis internacional —que no se sabe cuándo terminará— las hemos pasado ya. Y las hemos atravesado decorosamente, sin que el país haya dejado de cumplir una sola de sus obligaciones financieras internacionales (APLAUSOS).

Por eso creemos que más que nunca se ha consolidado el crédito de Cuba. Porque cuando decenas y decenas de países están envueltos en deudas con los bancos capitalistas y con organismos internacionales de créditos, organismos a los que nosotros no tenemos acceso, porque el imperialismo con su bloqueo impidió a Cuba el acceso a la posibilidad de obtener créditos en ninguno de esos organismos, nuestro país ha enfrentado y satisfecho cabalmente sus obligaciones bancarias internacionales.

La deuda de los países subdesarrollados no petroleros asciende a unos 300 000 millones de dólares. Nadie sabe cuándo ni cómo la van a pagar. Ya se empieza a hablar de la necesidad de cancelar^[298] esas deudas. Esas deudas se incrementan a ritmos acelerados.

²⁹⁸ Emplea «cancelar» para expresar el no pago de la deuda externa.

Cuando muchos países han tenido que tomar medidas extremas, de pedir posposiciones de pago, etcétera, nuestro país ha cumplido rigurosamente al día, centavo a centavo, las obligaciones contraídas con los bancos capitalistas. No hemos fallado, ni fallaremos un centavo (APLAUSOS).

Fueron necesarias medidas rigurosas, un esfuerzo grande, a pesar de eso, como fue explicado aquí por el compañero Humberto,^[299] incluso nuestra economía crecerá notablemente en 1978. En el año 1976 fue de alrededor de 3.8 %. No es mucho, pero era algo. En esos años todos los países capitalistas bajaron su producción, y no han podido rebasar la producción que tenían en 1974. Nosotros, en medio de esa situación, en 1976 crecimos un 3.8 %, en 1977 algo más de 4 %, sin incluir el sector comercio, y en 1978 vamos a crecer un 7.4 %, a pesar de la grave crisis económica internacional.

Y es lógico que crezcamos. Como se explicó aquí, entran en producción más de 100 nuevos objetivos industriales contruidos estos años. Crecen considerablemente nuestras construcciones, y crece considerablemente nuestra agricultura, y entre otras, la producción azucarera. Produjimos equis toneladas de azúcar en 1977, y en 1978 la producción azucarera —si mi aritmética no se equivoca— crecerá en más de un 15 %.

Algunas de nuestras fábricas de materiales de construcción se ponen al tope. Baste decir que el plan de las fábricas de cemento es de alcanzar una producción de 2 700 000 toneladas, que es casi al ciento por ciento de su capacidad de producción. Crece la eficiencia del trabajo, crece la productividad, y con el azúcar, con las construcciones, con las distintas producciones, se plantea un crecimiento

²⁹⁹ Humberto Pérez González (Cuba, 1937). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Junta Central de Planificación (1976-1985).

del Producto Social Global^[300] del 7.4 %, y además, sobre bases financieras más sólidas.

Se incrementó el comercio con los países socialistas, se adquirieron en ellos más productos. Se incrementó el comercio especialmente con la Unión Soviética, se adquirieron allí más productos. Y solo por incremento de la producción azucarera, tendremos alrededor de 200 millones de pesos adicionales en moneda exterior, ¡solo por el crecimiento de la producción azucarera! Es decir, aunque el mundo sigue en crisis, nosotros, con ese incremento de más del 15 % de azúcar, incrementaremos el ingreso en moneda exterior en más de 200 millones.

Crecen otras exportaciones. Hasta botellas vamos a exportar, las botellas que sobren. Crecen exportaciones de pescado, de cemento, de otros productos, y aumentan por diversas vías los ingresos en moneda exterior.

De modo que hemos consolidado nuestro crédito, hemos salvado obstáculos grandes, hemos logrado que nuestro pueblo se liberara de sacrificios muy grandes, hemos garantizado un crecimiento más que satisfactorio de la economía el próximo año y, sobre todo, vamos creando condiciones para el futuro, mejores condiciones para el futuro.

¿Pero acaso lo único logrado es evitar pesados sacrificios a nuestro pueblo, además del café, que tuvimos que reducirlo? Algunas dificultades que hubo con algunos abastecimientos, las sabemos: atrasos con algunas entregas, etcétera. ¿Hemos evitado simplemente esos grandes sacrificios? No, hemos avanzado. El avance no se mide así, solo en toneladas de cemento, o en incremento en las construcciones, etcétera, no solo en la producción material.

³⁰⁰ Categoría económica que expresa el resultado total de la producción material de un país, generalmente en el período de un año.

Estos problemas se presentaron después del Congreso [del PCC].

¿Cuántas escuelas hemos construido en estos años, policlínicos, hospitales, círculos infantiles?^[301] No se ha detenido el avance; no.

Si en 1975 teníamos 590 000 estudiantes de nivel medio, en septiembre de 1978 tendremos 1 050 000. ¿Qué país de nuestra dimensión en esta época, en estas crisis, en estas condiciones, puede decir que habrá elevado el número de sus estudiantes de nivel medio en casi medio millón en solo tres años? Y se han construido las escuelas internas para una parte de ellos, cuando no se podía con escuelas internas, se hizo con escuelas externas; cuando no se podía con escuelas de hormigón, con escuelas de madera. Se prepararon los profesores, se buscaron los libros de una manera o de otra, con un papel o con otro, con una edición más lujosa o menos lujosa; pero es el hecho que este próximo año, es decir, en este mismo curso, a mediados de 1978, solamente de sexto grado graduaremos más de 270 000 estudiantes (APLAUSOS). Es la cifra más alta de la historia de nuestro país en graduaciones de sexto grado. Yo decía en Matanzas 264 000, pero es más. De una matrícula inicial de 284 000, esperan graduar más de 270 000.

Después, afortunadamente, al ir desapareciendo el retraso escolar y disminuyendo la explosión demográfica, disminuirá el número de graduados de sexto grado. Pero tendremos en 1978 prácticamente el número de estudiantes de Nivel Medio que habíamos programado para 1980. El número de estudiantes universitarios en el próximo curso ascenderá a casi 140 000, muy próximo a las metas

³⁰¹ Institución educativa de la primera infancia creada en 1961 para favorecer la incorporación de la mujer al trabajo.

planeadas para 1980. Así, en nuestro propio plan del año 1978, aparecen más de 70 escuelas internas de Nivel Medio y casi 100 escuelas secundarias externas. Y además de las Secundarias Básicas en el Campo y en la ciudad seguimos construyendo escuelas vocacionales, escuelas tecnológicas, escuelas de Camilitos, escuelas de iniciación deportiva, escuelas de profesores de Educación Física, escuelas de enfermeras, escuelas de técnicos medios de la Salud. Hasta incluso comenzamos a construir las primeras escuelas de arte, en un programa que nos permitirá en el futuro tener dos escuelas de arte, en dos niveles diferentes por provincia. Se inician numerosas facultades universitarias.

Nosotros creíamos, incluso, que tal vez no podrían mantenerse los uniformes de poliéster de los estudiantes de Secundaria, y dijimos: «si no se puede con poliéster, se puede con algodón y de cualquier color». Pues ni siquiera se ha sacrificado la tela de poliéster, porque la vamos a producir en Cuba en un taller que se hizo para eso. Y se calcula una producción el próximo año de 7 a 8 millones de metros cuadrados de tela de poliéster, para mantener nuestros uniformes escolares en todos los niveles con calidad.

Se siguen construyendo círculos infantiles: ¡ochenta y siete círculos para el próximo año! Se siguen construyendo policlínicos: ¡veintisiete se terminarán para el próximo año! Clínicas estomatológicas, hogares de ancianos,^[302] hogares de impedidos. ¿Qué país puede decir eso? Y no solo esto, sino que en un momento en que ustedes ven por todos los países del mundo capitalista y del mundo subdesarrollado los problemas del desempleo y el crecimiento del desempleo, nosotros, en el año 1978, crearemos alrededor de 120 000 nuevos empleos.

³⁰² Institución que brinda atención médica y asistencia social a los ancianos.

Yo creo que en realidad esas son cosas que, analizadas objetivamente, constituyen un éxito extraordinario. ¡Ah!, pero, ¿significa esto que nos pongamos a pensar ahora en que vamos a tener unos años futuros fáciles? ¿Significa esto que debemos empezar a pensar en consumos? ¡No!

Hay una vieja historia de la *Biblia* que hablaba de siete años muy buenos, fueron los años de las vacas gordas, y siete años muy malos, que fueron los años de las vacas flacas. Nosotros hemos dado en los últimos años grandes pasos: hemos rectificado errores, hemos adquirido experiencia, hemos llevado a cabo una serie de medidas decisivas en todos los sentidos que nos sitúan en condiciones de trabajar sobre bases mucho más sólidas, más meditadas, más profundas. En dos palabras: se han ido creando condiciones que nunca antes tuvimos; se ha ido formando un contingente muy numeroso de cuadros, con una experiencia que no se parece en nada a los niveles de los primeros años; se cuenta con un número creciente de ciudadanos más capacitados en todos los terrenos. Yo creo que debemos aprovechar esas condiciones nuevas.

Cuando hablamos de vacas flacas es para decir que debemos mantener mentalidad de vacas flacas un número de años, ¡un número de años! (APLAUSOS) Debemos seguir adelante con todos los instrumentos y los mecanismos que hemos creado después del I Congreso [del PCC] en la esfera de la economía, y ser más austeros y más eficientes que nunca. Digo esto porque en general hasta hoy, en nuestro país y en nuestros cuadros, ha imperado mucho una conciencia y una mentalidad de importadores —hay que importar esto, esto, esto— y ninguna mentalidad de exportadores. Todo el mundo decía lo que necesitaba, lo que era bueno, lo que hacía falta. Todo el mundo hablaba de importar de aquí, de allá, del área socialista, del área capitalista. Nadie hablaba de exportar.

Estos años más difíciles nos han ido creando una conciencia de exportadores. En dos palabras: nosotros tenemos necesidad de poseer más una conciencia de exportadores que de importadores, sobre todo en lo que se refiere al área de divisas convertibles, porque siempre se estaba planteando: «hace falta esto, lo otro, tal materia prima, la otra». Nadie hablaba de qué se podía exportar y con qué se iba a pagar cualquiera de esas importaciones. A veces no se utiliza el papel que se recoge y ya se está pensando, incluso, en exportar parte de ese papel, el que recogen los comités, en exportar botellas, cemento, etcétera. De esa producción de 2 700 000 toneladas, consumiremos unos 2 300 000, o 2 350 000; y se exportarán alrededor de 300 000 toneladas de cemento, a pesar de que necesitamos cemento.

Creo firmemente que nosotros no debemos pensar en incremento de consumo, en realidad. Para nosotros es más importante darle solidez a nuestra economía y cambiar la estructura de nuestra economía, de modo que tengamos menos dependencia de las importaciones para los crecimientos de la producción, y sobre todo que tengamos menos dependencia del área capitalista. Eso es fundamental.

Y creo que en los próximos siete u ocho años debemos dedicarnos fundamentalmente a eso. Mantener nuestros niveles, estos niveles que hemos podido mantener en épocas de crisis, incluso. No pensar en las satisfacciones que nos proporcionaría el mejorar en algo esos niveles en 1979, en 1980, hasta 1985; no debemos hablar de niveles de vida, de incremento de niveles de vida. Creemos que a nuestro pueblo revolucionario hay que plantearle con claridad mantener los niveles, pero consolidar nuestra economía, y reducir nuestra dependencia de las importaciones del área capitalista (APLAUSOS), para que nuestro país, para que nuestra Revolución no tenga que estar expuesta a estas tremendas crisis internacionales, a estas catástrofes, a esas

subidas y bajones de precios. Y si viéramos mejorar los precios del azúcar, no dejarnos llevar por la tentación de mejorar un poco los consumos, sino de invertir esos recursos en el desarrollo; proponernos, en un período de siete u ocho años, trabajar fundamentalmente no para los incrementos del consumo, sino para la consolidación y el desarrollo de nuestra economía.

Si estuviéramos pasando hambre, si estuviéramos en la miseria, no se podría plantear esto. Partimos de los niveles que tiene nuestro pueblo, y a lo que consagró la Revolución sus esfuerzos fundamentales en estos años: a mejorar la situación del pueblo y lograr que toda la nación tuviera un nivel decoroso de vida, salud, educación, recreación, etcétera —y no solo a la nación que existía entonces, sino la nación que nació después de la Revolución, porque ha crecido en varios millones de ciudadanos este país después del triunfo de la Revolución.

Nos parece que esta idea es fundamental.

Vamos a tener más cemento, desde luego. Ya el año que viene entran en producción nuevas fábricas de cemento, dos grandes fábricas: la fábrica de Mariel^[303] y la fábrica de Cienfuegos,^[304] cuyas últimas líneas de producción se terminan en 1979. Nuestra capacidad de producción de cemento va a ser el doble de lo que estamos produciendo en la actualidad. Así, tendremos una capacidad de producción de cemento de más de 5 millones de toneladas. ¿Qué quiere decir esto? Bueno, vamos a tener cemento; pero no debemos renunciar a nuestro mercado de cemento, si vendemos 300 000, o 500 000, o 600 000, o un millón de toneladas y consumimos cuatro, eso está bien. O si es necesario, se toma

³⁰³ Fábrica de cemento René Arcay desde 1960.

³⁰⁴ Fábrica de cemento Carlos Marx (1980).

la decisión de construir otra fábrica de cemento para la exportación, si necesitamos más de 4 millones todavía. ¿Qué quiere decir esto? Si sube el precio del azúcar, no renunciar a nuestro mercado de cemento que hayamos creado.

Se está construyendo una nueva fábrica de botellas.^[305] Si encontramos mercado para las botellas, tendremos botellas para nuestro aumento de consumo y botellas para exportar.

Creo que con un millón y medio de toneladas de cemento más a disposición de la economía nacional se pueden hacer muchas cosas, muchas más cosas de las que estamos haciendo ahora, para atender a aquellos problemas más críticos con ese cemento.

Estamos ampliando nuestras capacidades textiles y estamos construyendo dos tremendísimas fábricas nuevas, una de 80 millones de metros cuadrados y otra de 60 millones de metros cuadrados, además de las ampliaciones de las viejas fábricas y de la hilandería de balance. ¿Qué quiere decir mantener esta mentalidad de los años duros, pensar en las exportaciones más que en el consumo para consolidar nuestra economía? Que nosotros, en vez de pensar en vestir los 140 millones de metros cuadrados más que nos van a dar esas fábricas —lo cual nos agradaría muchísimo, desde luego— pensemos en exportar el máximo de metros cuadrados que puedan producir esas dos fábricas, si es posible buscarles un mercado. Porque lógicamente esas dos fábricas, en primer lugar, hay que pagarlas, irlas pagando; en segundo lugar, consumen en parte materias primas importadas de área capitalista. Que si nosotros pensamos en ponernos encima los 140 millones de metros cuadrados, sí, vamos a estar mejor vestidos, pero vamos a gastar equis decenas de millones de dólares. Si hay que

³⁰⁵ Fábrica de envases de vidrio (Las Tunas, 1978).

gastar 20 o 30 millones de dólares para exportar por lo menos 80, perfecto, ¡esa es la mentalidad necesaria!

Lo que planteamos en esencia es esto: con toda la fuerza, la experiencia y la solidez que ha alcanzado nuestra Revolución, consagrarnos al desarrollo de la economía, consolidar esa economía y cambiar su estructura.

Conozco bien lo que son los deseos de mejorar la situación del pueblo. Porque todos sabemos en todas partes del país lo que necesitamos: aquí nos gustaría tener un bello parque, aquí un edificio de tal tipo, allá tal cosa, allí tal otra y aquí la otra. Y hay un fuego que nos abrasa, y es la fiebre del deseo de hacer más y lograr el máximo para nuestro pueblo. ¡Ah!, pero es que nuestra generación, esta generación de militantes revolucionarios y de dirigentes revolucionarios, tiene que resignarse al hecho de que le correspondiera la peor parte de una revolución. Quizás nos quepan en la historia las mayores glorias, pero también los mayores sufrimientos, las mayores cantidades de deseos de bienestar material para el pueblo que no han podido satisfacerse de inmediato. Piensen en la URSS, y piensen en los años de los primeros bolcheviques, del primer soviét, en los años de Lenin, cuando las cantidades de cemento que se producían eran ridículas, las de acero eran ridículas; no se producía un tractor, no se producía nada. Hoy crecen en la URSS por millones los apartamentos todos los años; pero en aquellos primeros años duros no había nada de eso.

Siempre hay una generación a la que le corresponde el trabajo más duro. Más duro en un sentido: en un sentido material; en un sentido moral, el más estimulante. Pero esa generación tiene un deber: el de crearles a las generaciones que vienen detrás otras circunstancias y otras condiciones.

No es poco lo que ha hecho nuestra Revolución. Creemos que la Revolución ha hecho cosas extraordinarias y hemos logrado increíbles avances, la cuestión es saber y

tener la convicción en este momento, no en este momento de nuestra Revolución; sino en este momento del mundo, de cuáles son las tareas de nuestra Revolución.

Y vamos a seguir creciendo. En algunos frentes hemos llegado a tales niveles ya de inversión que no hay que aumentarlos mucho en los años venideros, a nuestro juicio. Ya el nivel de inversión que hacemos en carreteras, caminos, ferrocarriles, presas, micropresas, es tan alto, que no requiere de incrementos considerables.

Ya los niveles de círculos infantiles que construimos cada año, de policlínicos, de hospitales —pueden tal vez los hospitales requerir un poco más—, son tan altos que no requieren incrementos considerables por año, en el futuro.

Quiero decir que si hacemos 87 círculos y llegamos a 90, podemos estar diez años haciendo 90 círculos anuales y llegamos a 900, se acumulan año por año; pero ya es un nivel alto.

El nivel de escuelas de nivel medio que estamos construyendo, por año, es suficientemente alto, no necesita incrementos considerables. Si hacemos el equivalente entre interno y externo, voy a poner una cifra arbitraria: 120, no requiere aumentar de 120 a 130 o a 180. No. Con hacer 120 por año es un nivel tan alto, que la cantidad de escuelas que se acumulan es impresionante.

Quizás en los hospitales haya que subir un poco más; quizás en hoteles, por razones económicas —turismo, por ejemplo— haya que construir más; pero con un criterio económico.

Es decir, en muchas actividades hemos llegado ya en estos años a un nivel tan razonablemente alto que no son necesarios grandes incrementos de la actividad. Quizás haya que hacer un poquito más de cines, quizás; algunos teatros. Podemos hacerlo.

Ahora, hay un nivel de actividad que no es suficientemente alto, digamos: ¿cuál es? La vivienda no es alto. Entonces,

¿dónde debemos crecer? Actividades económicas, inversiones industriales —hay que crecer en inversiones industriales—, no tanto en inversiones agrícolas, mantener en la agricultura, desmontes, nuevas siembras, planes de riego, etcétera, los niveles que hemos ido alcanzando en estos últimos años.

En construcción de presas y micropresas tenemos tales niveles que en 12 o 13 años más toda el agua del país estará embalsada prácticamente, al ritmo que llevamos. Alrededor de 1990 puede decirse que el ciento por ciento del agua de este país estará embalsada más o menos; con el ritmo que tenemos ahora, no hay que apurarlo.

Así que en muchas actividades tenemos ya tal nivel, que no requiere grandes incrementos; en otras sí los requieren. La vivienda tuvo que ser sacrificada por estos planes. Y los problemas se ven claros, porque las horas que invirtió esta Asamblea en hablar de la vivienda demuestra la magnitud del problema, lo demuestra.

Pero, claro, por muchas leyes que hagamos y medidas, acuerdos, instrucciones, que la Policía no permita esto ni lo otro, con eso sabemos que no resolvemos el problema. Con eso evitamos algunas indisciplinas, que son siempre malas; pero la solución del problema está en construir viviendas en las cantidades adecuadas. Y creo, sinceramente, que nuestro país está entrando ya en esa posibilidad.

Antes nos limitaba el cemento, no nos alcanzaba; y las cabillas, no nos alcanzaban; y no nos alcanzaban las tuberías, ni las baldosas, ni nada nos alcanzaba prácticamente.

Se han estado construyendo muchas industrias de ese tipo; de modo que ya podemos decir: vamos a resolver el problema de la vivienda.

En escuelas, mantener más o menos lo que tenemos. Si seguimos así no se sabe las escuelas que tendremos, con el ritmo de ahora. Y si no podemos tener a todos los muchachos en los planes de escuela en el campo, los tenemos

en la ciudad; y cuando podamos construir más escuelas en el futuro para esos muchachos del Nivel Medio, las secundarias de la ciudad pasan a primaria; y cuando sean suficientes las de secundaria, pasamos a incrementar las de primaria; las universitarias, por supuesto, tendremos que incrementarlas. En las áreas nuevas de viviendas hay que hacer escuelas primarias y círculos.

Pero nosotros manteniendo en muchas de estas ramas que he planteado —los niveles de ahora—, incrementar las inversiones industriales e incrementar las inversiones de viviendas. Sí proponernos ya en los años venideros hacer el esfuerzo que se requiere, comprometernos en el objetivo de la vivienda. Ese no es un objetivo económico, la vivienda no incrementa la producción nacional; pero es una necesidad tremenda que debemos resolver. Ya ese programa de iniciar 31 000 en 1978 es un comienzo.

Cuando decimos atender el problema de las viviendas, expresamos los dos conceptos: nuevas viviendas y mantenimiento de las viviendas actuales. Creo que habrá que analizar seriamente las proposiciones que la comisión ha estado haciendo en ese sentido. En los dos sentidos: en las construcciones nuevas y en las reparaciones. Tenemos que hacer las dos cosas e incrementar además las construcciones de viviendas año por año, en no menos de 10 000, hasta que alcancemos el ritmo de las 100 000 que como mínimo necesitamos construir por año. Pero tenemos posibilidades de hacerlo, y empezaremos a resolver un tremendo problema.

Mantener nuestros niveles de incremento de empleo, en los años futuros. Ese es un extraordinario objetivo.

Pero, además, ya dentro de poco tiempo tendremos el máximo de estudiantes que se puede tener de Nivel Medio, porque no da más la población; y un poco más adelante, incluso, disminuirá, de acuerdo con el crecimiento demográfico de los años anteriores.

El número de estudiantes del nivel primario ya no crece; más bien decrece, a medida que cesa el atraso escolar y disminuye el número de muchachos que nacieron en esos años.

Los estudios universitarios continuarán creciendo en los próximos años de manera considerable, es lógico. Como ya dije, el número de camas en los hospitales seguirá creciendo, el número de instituciones de salud seguirá creciendo, el número de policlínicos, de clínicas estomatológicas, hogares de ancianos, etcétera. El número de círculos seguirá creciendo, y año por año tendremos una mejor situación en todos esos frentes.

¿Y en qué podemos mejorar considerablemente? En la calidad de los servicios, en la calidad. Al llegar al tope de alumnos en Secundaria, en Primaria, prácticamente toda la población en esas edades estudiando; al haber crecido considerablemente en edificaciones, etcétera, tenemos entonces un campo ilimitado donde crecer, que es la calidad de la educación. Al disponer en un momento dado de todos los policlínicos y de las camas que necesitemos en los hospitales, tenemos un campo infinito: el mejoramiento de la calidad de los servicios médicos. Y así en todos los servicios: en las universidades, la calidad de la Enseñanza Universitaria; en el deporte, la calidad del deporte; en la cultura, la calidad de la cultura y de los espectáculos públicos de todo tipo. Es decir, el crecimiento no se mide solo cuantitativamente; hay que medirlo cualitativamente.

Algunos servicios se descuidaron, se aflojaron. Lo sabemos. Algunos, por razones objetivas; pero en muchos, por factores subjetivos. Esa lucha para que en el hotel donde se hospeda un ciudadano lo atiendan óptimamente, en esa lucha no se puede descansar, hay que llevarla adelante sin tregua; en un restaurante, en una cafetería, en un transporte. Esa es una batalla incesante que tenemos que dar, porque esos servicios hay que mejorarlos también en calidad (APLAUSOS).

De modo que debemos crecer económicamente por año, desarrollar nuestra economía, lograr incrementos por año; pero no pensando en el consumo, sino pensando en darle solidez a nuestra economía; invertir no en el consumo, sino en el desarrollo, los recursos disponibles, y crecer no solo en el porcentaje de la producción material, sino crecer por ese camino ilimitado en la calidad de los servicios al país.

Tenemos un enorme terreno: luchar sin tregua contra todo negligente, contra todo espíritu burocrático, contra toda indolencia, sin tregua, de la misma manera que luchamos y estamos luchando contra la delincuencia. Sí, se han ido tomando medidas, se van a seguir tomando medidas, y vamos a luchar sin tregua contra la delincuencia, ¡vamos a luchar sin tregua! (APLAUSOS)

Ya ustedes acordaron someter a la discusión por todo el pueblo el anteproyecto de Código Penal. Pero aun antes de que se traiga a la Asamblea el código definitivo, ya se está estudiando un decreto-ley en el Consejo de Estado elevando determinados tipos de sanciones, de modo que se facilite a nuestros organismos del Ministerio del Interior la lucha contra la delincuencia. Se dijo: «hay que batir la delincuencia». ¡Y se empezó a batir la delincuencia!

Se planteó la necesidad de mejorar los servicios médicos, evitar ciertas deficiencias, ciertos descuidos, y se está dando una importante batalla en ese campo. Y debemos decir que la respuesta de nuestros médicos es la respuesta de nuestro pueblo revolucionario en todas las circunstancias.

Desde el XIII Congreso^[306] se venía planteando la cuestión de los descansos posguardias, preguardias, etcétera, en los hospitales. ¿Pero qué tenemos? Pues tenemos muchos médicos que se gradúan, pero también una gran demanda de médicos,

³⁰⁶ XIII Congreso de la CTC (La Habana, 11-15 de noviembre de 1973).

de otros países. Algunos, lógicamente, países muy pobres, a los que nosotros les damos gratuitamente la ayuda; pero surge la demanda de médicos y personal médico en países con recursos económicos que nos lo solicitan pagando por ellos. Un nuevo campo que se abre al país: la posibilidad de exportar servicios técnicos. Algo muy interesante, que puede ser un recurso más para un país no petrolero, como nosotros. De modo que la demanda de médicos crece, dentro, fuera.

Este año han ingresado 3 500 estudiantes en Medicina, y va a seguir creciendo la matrícula. Pero, bueno, si de repente un país que tiene recursos nos solicita equis cientos de médicos, y está dispuesto a pagar más que satisfactorios honorarios por esos médicos a nuestro país, es muy duro no poder contar con los médicos para mandarlos.

Ahora, ¿qué ocurría si se hacía el descanso preguardia y posguardia? Hacía falta cientos, miles de médicos más para eso.

A los médicos se les plantearon los problemas que pudiera haber de deficiencias en los servicios, y se les planteó la necesidad de renunciar a ese descanso posguardia. No es que creyéramos que no fuera justo el descanso posguardia cuando el trabajo intenso lo requiere, sino que no era posible aplicarlo como regla general.

En principio, se había acordado en el XIII Congreso obrero, se había empezado a aplicar, pero surgieron estas nuevas situaciones. Fue necesario pedirles a los médicos esfuerzos, pedirles sacrificios, y la respuesta que están dando los médicos es excelente, y ya en muchos hospitales del país han renunciado al descanso posguardia. En el Calixto García,^[307] recientemente, cientos de médicos que trabajan allí renunciaron al descanso posguardia (APLAUSOS).

³⁰⁷ Hospital Universitario General Calixto García (La Habana, 1943).

Esa es la actitud que corresponde a estos años, ¡esa es la actitud! No pensar en si lo que aspiramos es justo; no, no se trata de que sea justo o no justo: no es posible. Es que necesitamos los médicos dentro y fuera; dentro, para nuestro servicio; fuera, para ayuda internacionalista y también para la cooperación sobre bases económicas. Los necesitamos en los dos terrenos, el país los necesita.

Ingresemos miles de estudiantes en Medicina: 3 500 ahora, 4 000 o 4 500 en 1980, y 6 000 o 7 000 más adelante. Sí, tenemos muchos compañeros jóvenes que quieren estudiar Medicina. Hagamos todas las facultades de Medicina que sean necesarias, para que en un futuro podamos tener posguardia, preguardia y todo lo que se quiera, claro; pero no ahora.

Esta generación tiene que sacrificarse, ¡tiene que sacrificarse! Se trata de eso precisamente de lo que estamos hablando, de esos tipos de esfuerzos y sacrificios que tenemos que hacer ahora, de privarnos de tantas cosas que quisiéramos darle al pueblo. ¿Quién no quisiera que en vez de 20 metros de tela se consumieran 40 metros cuadrados por año?

Sí, algunos consumos son críticos: toallas y sábanas y cosas de este tipo. Cuando hablo de hacer sacrificios y de mantener los niveles, no nos olvidamos de esas cosas, no nos olvidamos. Hay determinados niveles críticos que tenemos que mejorarlos; es decir, ciertos niveles críticos de algunos consumos, de algunos productos, hay que mejorarlos y esperamos mejorarlos lo antes posible. Pero la esencia es que estratégicamente debemos pensar en el desarrollo y no en el consumo, no en los incrementos del consumo: se trata de eso.

Nuestros médicos —decía— han dado una excelente respuesta, como la dieron los estudiantes cuando se planteó el Destacamento Pedagógico o el Destacamento

Internacionalista,^[308] como la dan todos nuestros trabajadores, como la están dando ahora en las fábricas.

He querido expresarles esta situación porque estas posibilidades económicas futuras son reales. Estaremos en condiciones de hacer un óptimo plan quinquenal 1981-85, estaremos en condiciones de hacer magníficos planes por año. Si no alcanzamos todos los objetivos planteados en el I Congreso, alcanzaremos una gran parte de los objetivos económicos y sociales planteados.

El 30 de diciembre, fecha de la toma del tren blindado de Santa Clara,^[309] podremos conmemorarlo ya con el ferrocarril central reconstruido desde La Habana hasta Santa Clara (APLAUSOS).

En mayo del próximo año se podrá ir por la mitad de la autopista de seis vías, es decir, por tres vías, que estarán asfaltadas desde La Habana hasta Santa Clara. Se avanza.

Nuestras producciones azucareras se consolidan, ya vamos haciendo zafras grandes y zafras seguras. El nivel de mecanización se eleva considerablemente, se aumenta a un ritmo extraordinario el área de caña bajo regadío, se introducen nuevas técnicas, se introducen nuevas variedades, se construyen centrales nuevos; y todo eso sobre base ya muy sólida. Crece por año nuestra producción azucarera, y crece sin retrocesos, que eso es muy importante. Tendremos una buena zafra en el año 1978; pero pensamos tenerla

³⁰⁸ Destacamento Pedagógico Internacionalista Ernesto *Che* Guevara. Contingente de maestros cubanos que prestaron servicio en Angola (1978-1986).

³⁰⁹ Batalla de Santa Clara (28 de diciembre de 1958-1.º de enero de 1959). Liderada por el Comandante Ernesto *Che* Guevara, permitió tomar el control político y militar de Las Villas e impidió, con el descarrilamiento del tren blindado, la llegada de los refuerzos al ejército batistiano en Oriente.

aún mayor en el año 1979, y mayor en el año 1980, mayor en el año 1981, y así sucesivamente, hasta el año 1990, por lo menos. Y esto se va logrando ya —repito— sobre bases muy sólidas.

Estamos haciendo importantes inversiones en la industria del níquel en Oriente, se empiezan los primeros trabajos en la planta electroatómica,^[310] se iniciarán pronto los primeros trabajos en la siderurgia, tenemos objetivos industriales importantes ya realizándose, comenzándose en este quinquenio para terminarlo en el otro.

Todos los acuerdos del Congreso [del PCC] sobre el Sistema de Dirección de la Economía se van aplicando al ritmo acordado, de modo que vamos creando muy buenas condiciones a pesar de todas estas dificultades mundiales; crece nuestra integración con el Campo Socialista, crece nuestro comercio con ellos, crecerá del año 1980 al año 1985, del año 1985 al año 1990. De modo que vale la pena en realidad que hagamos este esfuerzo, que sigamos este camino, porque este camino tiene muy buenas posibilidades; pero exige de todos nosotros un gran aporte, de todos los cuadros del Partido, de todos los cuadros de la administración, de las organizaciones de masas, ¡un gran esfuerzo!

Este mismo año 1978, ya con mejores perspectivas, exige un notable esfuerzo para alcanzar ese plan que se acordó aquí. Y creo que será muy interesante cuando el año próximo, para esta fecha, podamos discutir cómo se desarrolló el plan de 1978, y el plan que nos proponemos para 1979. Y ya se comienza a trabajar en el plan 1981-85, con bastante tiempo. Y nosotros queremos que todos ustedes, los cuadros del Partido, del Estado, y, sobre todo, los diputados de

³¹⁰ Central Electronuclear de Juraguá (Cienfuegos). Proyecto conjunto con la URSS firmado en 1976 e interrumpido en 1992.

la Asamblea Nacional, tengan el máximo de información y el máximo de participación en estas actividades económicas, el máximo de comprensión y el máximo de conciencia. Tienen que ser ustedes defensores, apóstoles conscientes, bien conscientes del esfuerzo que debemos hacer y de la política inteligente que debemos seguir (APLAUSOS), sobre bases sólidas y sobre bases científicas. Ese es nuestro deber de miembros de esta generación revolucionaria, es nuestro deber de diputados.

Lo mismo con el presupuesto. Es el primer presupuesto aprobado por nosotros. Se supone que el próximo año sea un presupuesto mucho más estudiado y más eficiente, en que vayamos midiendo y calculando hasta el último centavo, con una mentalidad de austeridad. Austeridad significa muchas cosas, en realidad un espíritu de ahorro, resistir la tentación de gastar, se trata de eso. Puedo citar un ejemplo: nos propusieron la idea de unos caramelos nuevos que habían hecho, de si le ofrecían a la Asamblea. Nosotros dijimos: «No, no los repartan; hay que ahorrar, sencillamente» (APLAUSOS). Nada nos habría gustado tanto como repartir unos paquetes de caramelos. Nosotros dijimos: «ahorrar los caramelos, ahorrar hasta el último centavo». Para eso va a servir el Sistema de Dirección de la Economía, para eso van a servir los presupuestos, que todo el mundo sepa lo que gasta y en qué lo gasta.

Me quedaba quizás hacer referencia a un servicio, al del transporte. El transporte interprovincial debe mejorar. Se están incorporando cientos de ómnibus, 300 ómnibus muy modernos; se avanza en el ferrocarril central, ya no habrá que hacer esos grandes desvíos, de Santa Clara para allá están hechos muchos tramos; otros se van a construir paralelamente. De modo que debemos tener un mejoramiento en transporte interprovincial, en ferrocarril, y en ómnibus, un mejoramiento; tenemos que mejorar los otros transportes.

Debemos superar totalmente esta crisis que se nos produjo en la capital, no con cambios espectaculares —harían falta para ello miles de ómnibus— sino mejorar las reparaciones, mejorar los servicios e incrementar algunos cientos de ómnibus. A pesar de las dificultades económicas, incluso, se han podido hacer determinadas inversiones en chasis para construir aquí esos ómnibus también. Esto en cuanto a los servicios.

Volviendo a los presupuestos, ya ustedes han visto la recaudación calculada de 9 159 millones de pesos. Más de 4 000 se dedican a la esfera productiva, las inversiones, etcétera.

Una de las cosas más interesantes de nuestro presupuesto son ciertas cifras. Por ejemplo, el presupuesto dedicado a Salud Pública y Educación, 1 532 millones de pesos. Está también el de otras actividades socioculturales, entre ellas, la seguridad social. A la seguridad social se le asignan casi 600 millones de pesos. Pero algo que llamó la atención internacionalmente fueron nuestros gastos de Defensa y Orden Interior, 784 millones de pesos. Es decir, que nosotros gastamos en Educación y Salud Pública casi el doble de lo que gastamos en Defensa y Orden Interior. Esto es muy interesante, y llamó la atención, porque en realidad son tantos los esfuerzos y los sacrificios que ha tenido que hacer nuestro país para defenderse, que a muchos sorprendió eso.

Y si se calcula que nosotros tenemos una formidable defensa, ¡como tenemos que tener!, por ahí se puede medir el esfuerzo que el país hace en Educación y Salud Pública. Y esas cifras son exactas, no se ha alterado un centavo: lo que corresponde a la esfera tal, tanto, a Educación, a Salud, lo que corresponde a la esfera de la Defensa y el Orden Interior.

Sin temor. Sí, es casi un 8 % esta última; pero no, no tenemos temor a decirlo. Los imperialistas nos obligaron a desarrollar poderosas fuerzas.

Y desde luego que el esfuerzo que hacemos en Defensa no se mide en pesos, ni en cientos de millones. Hay un esfuerzo de otro carácter, difícil de medir, inconmensurable: el esfuerzo humano que hacemos en la Defensa, ¡el esfuerzo humano! (APLAUSOS) Las decenas de miles de jóvenes que consagran una parte de su vida al servicio, las decenas de miles de oficiales consagrados y entregados al esfuerzo tenso del servicio, los especialistas menores de nuestras Fuerzas Armadas, nuestros reservistas, las horas y el tiempo que le dedican a la preparación combativa. Eso vale más que los millones, que todos los millones juntos. ¡Y lo hacemos con gusto, porque el imperialismo nos obligó a convertirnos a todos en soldados! (APLAUSOS) Y aunque gastamos más de 700 millones en Defensa y Orden Interior —esto incluye todas las actividades de la Defensa que atiende el Ministerio del Interior—, tenemos la satisfacción de poder decir, a pesar de todo, que dedicamos casi el doble a la Salud y a la Educación.

Pero nosotros no tenemos dudas de ninguna clase. Si para sobrevivir la Patria y sobrevivir la Revolución hubiese sido necesario gastar en Defensa el doble que todo lo demás, ¡habríamos gastado el doble que todo lo demás en la defensa del país! (APLAUSOS) No tenemos confusiones de ninguna índole sobre estas cuestiones.

En una ocasión como hoy se pueden abordar muchos temas. Desde el punto de vista interno, a nuestro juicio, estos son los más importantes. En algo debemos referirnos a la política exterior. Es necesario y conviene puntualizar algunas cosas.

¿Cómo marchan nuestras relaciones con Estados Unidos? Bueno, marchan un poco mejor. Claro que, en primer lugar, el imperialismo ha recibido muchos golpes de todas clases como Vietnam, Watergate y otros. Su bloqueo económico y sus agresiones contra nosotros están desprestigiados,

resultan insostenibles en el mundo. No tienen modo moral de defender esa política contra nosotros.

A decir verdad, en esta lucha hemos salido victoriosos.

Pronto, ¡pronto!, cumplirá la Revolución 19 años, y bien podríamos decir que anda todavía en el círculo infantil, ¡en el círculo infantil! (APLAUSOS) Está todavía en edad de círculo. Los esfuerzos que hicieron por destruir la Revolución se estrellaron ignominiosamente contra la firmeza de nuestro pueblo, el espíritu revolucionario de nuestro pueblo, la dignidad de nuestro pueblo, el heroísmo de nuestro pueblo. Subestimaron al pueblo cubano y creyeron que era fácil jugar con él, intimidarlo, destruirlo, desmoralizarlo. Y todo el poderío yanqui —así, con esas palabras— no fue suficiente para lograr sus objetivos. Se empeñaron contra nosotros cinco Administraciones: Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon y Ford. ¡Cinco presidentes pasaron, y la Revolución quedó! (APLAUSOS).

Hay una nueva Administración. Como hemos dicho, ha tenido algunos gestos positivos. No se caracterizó por la política de hostilidad contra nuestra Patria, no se comprometió en su campaña electoral a una política agresiva contra Cuba. Ha tenido algunos gestos y nosotros, por nuestra parte, hemos tenido algunos pequeños gestos. Pequeños gestos, porque, ¿qué gestos podemos nosotros tener?

Bueno, sí, algunos delincuentes, marihuaneros norteamericanos que estaban presos por aquí, pues bien: les hemos facilitado el regreso a Estados Unidos. Y alguno que otro de los pocos que había por actividades contrarrevolucionarias.

Establecieron 200 millas de mar económico, y a nosotros no nos quedó más remedio que establecer 200 millas; entonces había que discutir sobre las 200 millas. Como nosotros pescábamos históricamente en los mares que quedaban dentro de las 200 millas reclamadas por ellos, fue necesario discutir. Se llegó a algunos acuerdos.

Autorizaron a los norteamericanos a visitar Cuba. Muy bien: celebrábamos el restablecimiento del derecho de los norteamericanos a viajar, porque ese era un derecho de ellos. Se lo restablecieron. Nosotros, como gesto, no pusimos obstáculo. ¿Quieren venir, visitar Cuba? Pueden visitarla.

Propusieron una Oficina de Intereses. Analizamos, estuvimos de acuerdo: ellos tienen una Oficina de Intereses aquí y nosotros tenemos una Oficina de Intereses en Washington.

Son algunos avances que se han logrado.

Pero, en lo esencial, ¿qué es lo esencial? El bloqueo. El bloqueo se mantiene. Lo inmoral de esta política de Estados Unidos es que pretende utilizar el bloqueo como un arma de negociación con nosotros.

Y hablando de gestos, nosotros no tenemos decretado ningún bloqueo contra Estados Unidos; de modo que nosotros no podemos tener el gesto de quitar el bloqueo, porque no tenemos decretado ningún bloqueo contra Estados Unidos, y esperamos que esta Asamblea Nacional no decrete ningún bloqueo económico contra Estados Unidos. No hay. ¡Son ellos los que tienen que tener el gesto de liquidar el bloqueo!

Nosotros no podemos tener el gesto de devolver un pedazo del territorio de la Florida, porque no tenemos ningún pedazo del territorio de la Florida ocupado por nuestros soldados. En cambio, ellos tienen un pedazo de nuestro territorio nacional ocupado por sus tropas (APLAUSOS). ¿Qué gesto podemos tener nosotros? Nos quedan unos pocos viejos agentes de la CIA presos. Bueno, estarán ahí el tiempo que sea necesario. Los gestos posibles los hemos tenido.

Y les decía, que lo inmoral de la política de Estados Unidos es que quiere utilizar el bloqueo como arma de negociación: «te mantengo ahí estrangulado, y vamos a discutir, tú estrangulado, y discutimos». Eso es profundamente inmoral por parte del Gobierno de Estados Unidos.

Ese bloqueo abarca, incluso, las medicinas; no se pueden adquirir medicinas, ninguna medicina, ni equipos médicos en Estados Unidos.

Ellos hablan de indemnizaciones. Las compañías que explotaban este país dicen que sus propiedades valían 2 000 millones, y que con los intereses son 4 000. Nosotros les hemos dicho que todas las fechorías, los crímenes, los sabotajes, las invasiones mercenarias, la subversión, el bloqueo contra nuestro país han significado 4 000 millones, que con sus intereses son 6 000 millones (APLAUSOS), que nosotros estamos dispuestos a reconocer las pérdidas ocasionadas a sus empresas, y ellos reconozcan el daño ocasionado a Cuba, que nos paguen ellos a nosotros la indemnización, y nosotros les pagamos la indemnización a las empresas norteamericanas afectadas por las leyes revolucionarias.

Bien, habría muchas cosas sobre las que se podría discutir, pero, ¿qué ocurre?, ¿qué ocurre? Antes hablaban de la subversión de América Latina, ya no hablan de eso. Ahora hablan de otras cosas, por ejemplo, el problema de Puerto Rico, y la independencia de Puerto Rico, derecho que nosotros hemos defendido históricamente. Y ellos argumentan sus teorías, nosotros argumentamos las nuestras. Pero sobre todo, hemos planteado que eso es una cuestión de principios. Nosotros no promovemos la violencia en Puerto Rico. Pero, cuando se fundó el Partido Revolucionario Cubano, se fundó para la independencia de Cuba y de Puerto Rico (APLAUSOS). Tenemos vínculos históricos, morales y espirituales sagrados con Puerto Rico. Y les hemos dicho: «mientras haya un puertorriqueño que defienda la idea de la independencia, mientras haya uno, tenemos el deber moral y político de apoyar la idea de la independencia de Puerto Rico» (APLAUSOS). Y cumpliremos ese deber moral y político. No necesitamos que haya tres puertorriqueños, o 3 millones que defiendan la independencia, nos basta

que haya uno, y se lo hemos dicho muy claro, que ese es un problema de principios, ¡y con los principios nosotros no negociamos! (APLAUSOS)

Ahora, ha surgido una nueva cuestión: los soldados cubanos en Angola y en África. Es decir, la solidaridad de Cuba con los pueblos de África. Y nosotros les hemos dicho con toda claridad: ¡la solidaridad de Cuba con los pueblos de África no se negocia! (APLAUSOS)

No es que en ningún sentido nosotros rechazemos la posibilidad de la mejoría de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos; esto lo hacemos nosotros también por una cuestión de principios, porque creemos sinceramente que es necesario el esfuerzo de todos por la distensión internacional, y por la paz. Porque creemos que el mundo no puede tener como salida la guerra, que sería virtualmente el exterminio de la humanidad. Sobre esto hablamos en el [I] Congreso del Partido, se acordó en las Tesis del Congreso, y es una convicción más arraigada cada día, de que la lucha por la distensión internacional y por la paz es un deber de todos los pueblos, y de todos los hombres conscientes del mundo.

De modo que la razón primera, la fundamental, por la cual nosotros estamos en disposición de trabajar por la mejoría de las relaciones con Estados Unidos, es por ese principio. Conocemos el mundo; sabemos los problemas del mundo, sabemos los problemas del mundo subdesarrollado; entreve-
mos los terribles problemas que enfrentará la humanidad futura, esta humanidad que hoy integran nuestros estudiantes de Secundaria, y esta humanidad que hoy integran nuestros niños de círculos infantiles; sabemos los problemas que esas generaciones tendrán que enfrentar en el futuro como parte de la humanidad. Los problemas que tendrá el mundo del futuro: alimentación, crecimiento descontrolado de la población, contaminación, problemas energéticos, escasez de recursos naturales, los problemas del desarrollo. Creemos

que sin un verdadero clima de paz en el mundo, esos problemas ni siquiera empezarían a resolverse.

De modo que nosotros seguimos simplemente un principio cuando creemos, si hay una posibilidad de mejoría, debemos trabajar en esa dirección, y trabajamos. Pero eso no lo entiende, aparentemente, el Gobierno de Estados Unidos. Y tal vez se imagina que nosotros tengamos impaciencia o angustia. A lo mejor se hacen la ilusión de que los necesitamos de alguna manera; a lo mejor se hacen la ilusión de que no podemos vivir sin esas relaciones. A lo mejor creen que por intereses económicos y materiales queremos mejorar las relaciones. Claro, económicamente le conviene al país, materialmente le conviene: de una manera relativa, no decisiva —entiéndase bien—, en ningún sentido decisiva. Decisivas son nuestras relaciones con la comunidad socialista y con la URSS, ¡esas sí son decisivas! (APLAUSOS) Y esas relaciones no las podrá sustituir jamás Estados Unidos, porque la naturaleza del imperialismo impide eso.

¿Qué hacen ahora con el azúcar? Le imponen unas tarifas enormes de importación a una azúcar que está superdesvalorizada; a una azúcar que en el mercado mundial está a siete u ocho centavos la libra, le establecen unas tarifas de tres o cuatro centavos para proteger su producción azucarera, afectando a más de 60 países, algunos de los cuales se lo tienen bien merecido, en realidad.

Estamos viendo desde la barrera cómo suceden los acontecimientos. A muchos de esos que se lanzaron como fieras voraces tras las cuotas azucareras de Cuba en el mercado de Estados Unidos, y que vendieron su alma al imperialismo por parte de nuestras cuotas, y que se prestaron a las maniobras y a los crímenes contra Cuba para obtener una parte de nuestra cuota; que se lanzaron despiadada y egoístamente sobre nuestras cuotas, ahora les están dando su merecido. Ya no hay cuotas en Estados Unidos, y sí tarifas

arancelarias elevadísimas. El egoísmo del capitalismo, las leyes proteccionistas de defenderse ellos aunque se hunda el mundo. Eso es lo que están haciendo con el azúcar. ¿Van a hacer lo de la URSS, que nos paga el azúcar a precios excelentes, que nos aumenta el precio del azúcar a medida que aumenta el precio de los productos que nos exporta, que nos compra prácticamente todo el azúcar que nosotros podamos producir, y con la cual hemos creado magníficas relaciones de intercambio?

En la vida, y sobre todo en la vida revolucionaria, lo más importante es ser claro, y el Gobierno de Estados Unidos debe saber con absoluta claridad que ninguna mejoría de las relaciones de Cuba con Estados Unidos alterará en lo más mínimo los vínculos estrechos de nuestro pueblo y de nuestra Revolución con la Unión Soviética (APLAUSOS). El Gobierno de Estados Unidos no puede llamarse a engaño en ese sentido; ninguna estrategia sobre esa idea tendrá éxito. Este no es un Gobierno cualquiera de esos que se pueden comprar o se pueden vender.

Y ustedes saben —no quiero mencionar nombres, y podría decir tal vez varios— que el imperialismo ha jugado con algunos de esos gobiernos, que el imperialismo ha jugado con algunas seudorrevoluciones y sus dirigentes, y los ha arrastrado a separarse del Campo Socialista, y los ha arrastrado a la traición, los ha comprado. Pero hay un gobierno de este mundo subdesarrollado, de este hemisferio, que los imperialistas no podrán comprar jamás, ni podrán manejar jamás, ¡y ese es el Gobierno de Cuba! (APLAUSOS PROLONGADOS)

¿Y qué sentido tiene que Estados Unidos hable de los soldados cubanos en Angola y de la solidaridad de Cuba con África? ¿Y qué tiene que ver eso con las relaciones entre Cuba y Estados Unidos? ¿Estados Unidos hablando de soldados en otro país? ¿Convirtiendo la presencia de nuestros soldados en Angola, o en cualquier otro país de África, en un obstáculo

para las relaciones? Por eso digo que aparentemente el Gobierno de Estados Unidos no entiende nuestra política de principios, no la entiende ni entiende ningún principio. Y a nosotros nos parece un acto de mala fe, al cual han arrastrado al presidente de Estados Unidos algunos de sus consejeros, el haber creado recientemente, en la prensa de Estados Unidos, un gran escándalo y una gran campaña en torno a la presencia de asesores cubanos en diversos países de África. Información que en muchos aspectos fue falsa, puesto que situaron asesores en algunos países donde no existían, situaron otros donde existían, y exageraron otras cifras; a nuestro juicio, con un evidente propósito chantajista.

¿Qué moral tiene Estados Unidos de hablar de los soldados cubanos en África? ¿Qué moral puede tener un país cuyos soldados están en todos los continentes, que tiene más de 20 bases militares por ejemplo en Filipinas, decenas de bases en Okinawa, en Japón, en Asia, en Turquía, en Grecia, en la RFA, en Europa, en España, en Italia y en todas partes? ¿Qué moral tiene Estados Unidos para esgrimir el argumento de nuestros soldados en África, cuando sus soldados están por la fuerza, en el territorio panameño, ocupando una fracción de ese país? ¿Qué moral tiene Estados Unidos para hablar de nuestros soldados en África, cuando sus soldados están en nuestro propio territorio nacional, en la Base Naval de Guantánamo? (APLAUSOS)

Si vamos a hablar de soldados que están donde no deben estar, y que sí tienen mucho que ver con las relaciones bilaterales entre Cuba y Estados Unidos, de los únicos soldados que puede hablarse es de los soldados que están en la Base Naval de Guantánamo. Es el único punto, en materia de soldados en otros países, que podemos discutir.

Sería ridículo que nosotros ahora le dijéramos al Gobierno de Estados Unidos que para que puedan restablecerse o mejorarse las relaciones entre Cuba y Estados Unidos

tienen que retirar sus soldados de Filipinas, o de Turquía, o de Grecia, o de Okinawa, o de Corea del Sur. Si les da la gana de retirarlos de esos países, que los retiren, cuando los retiren; pero sería ridículo que les dijéramos ahora: «Tienen que retirar sus soldados de RFA porque, si no, no puede haber relaciones». O decirles: «Estamos muy disgustados por los soldados que tienen allí en la RFA, no puede haber relaciones». Entonces dirían: «Estos tipos están locos». Y entonces, ¿por qué ellos lo pueden decir? Porque no parten de un criterio de lógica, de equidad ni de igualdad de ninguna clase. Es la prepotencia imperial. ¡Prepotencia imperial! Los imperialistas pueden tener soldados, asesores en todas partes del mundo, y nosotros en ninguna parte. ¡Vaya concepto de la lógica, de la equidad y de la igualdad que tiene el Gobierno de Estados Unidos!

Nosotros en África apoyamos gobiernos que han solicitado nuestra cooperación, gobiernos constituidos, y se trata de gobiernos revolucionarios y progresistas. Nuestros asesores militares no están junto a ningún gobierno fascista en ninguna parte del mundo, nuestros asesores no están junto a ningún gobierno reaccionario en ninguna parte del mundo. Nuestros asesores militares están junto a gobiernos que ayudan al pueblo y apoyan al pueblo, que son revolucionarios o son progresistas (APLAUSOS).

Nosotros no tenemos asesores militares en países como Chile —para citar un ejemplo—, en países fascistas. Estados Unidos, aparte de todas las bases que tiene en el mundo, tiene instructores y asesores militares en decenas de países, y en algunos lugares por miles, como en Irán, en Arabia Saudita y países por el estilo. Estados Unidos tiene asesores militares en casi todos los países de América Latina. Estados Unidos envió asesores militares y formó los ejércitos de los gobiernos más represivos, más sangrientos y más reaccionarios de este hemisferio.

La diferencia fundamental entre el asesoramiento de Estados Unidos, es que Estados Unidos jamás asesorará un pueblo revolucionario ni progresista; y siempre asesorará, por lo general, a gobiernos reaccionarios y fascistas. Cuba revolucionaria asesora gobiernos revolucionarios y progresistas.

¿Qué derecho tiene Estados Unidos a impugnar ese asesoramiento de nuestro pueblo? Y, ¿de qué se quejan? Trataron de aislar a la Revolución y de destruirla. La Revolución desarrolló sus vínculos con el Tercer Mundo, y esos vínculos son sólidos, y seremos firmes y leales con esos vínculos. ¡Esos vínculos no los cambiaremos por una sonrisa de Estados Unidos, esos vínculos no los cambiaremos por ninguna concesión que pueda hacer Estados Unidos, esos vínculos no se negocian!

Nuestra Revolución tiene muchos soldados y muy buenos soldados, decenas de miles de oficiales entre los oficiales regulares y la Reserva; y cientos de miles de combatientes entre los soldados regulares y las reservas. La culpa la tienen ellos, la culpa la tiene el imperialismo yanqui, que nos obligó, con sus agresiones y sus bloqueos, a tomar estas medidas elementales para sobrevivir.

Y no negamos: apoyamos y les hemos enviado asesores militares a numerosos países de África, eso está claro, clarísimo, y con eso no negociamos (APLAUSOS). Eso no tiene nada que ver con la nueva Administración de Estados Unidos; esa es la tradicional política de nuestra Revolución. ¡Ayudamos y ayudaremos a Angola! (APLAUSOS) ¡Ayudamos y ayudaremos a Mozambique! (APLAUSOS) ¡Ayudamos y ayudaremos a la Revolución Etiópe!^[311] (APLAUSOS) Si por eso nos bloquea Estados Unidos, que nos bloquee.

³¹¹ Revolución Etiópe (1974). Movimiento político y militar que derrocó al emperador Haile Selassie y condujo a la instauración de la República Democrática Popular de Etiopía (1987-1991).

¿Por qué no bloquea Estados Unidos a Sudáfrica, país racista, fascista, cuyos soldados cometen crímenes en África, cuya minoría oprime a 20 millones de negros? ¿Por qué no bloquean a Rhodesia, donde 300 000 fascistas blancos oprimen a 6 millones de africanos; un país cuyos soldados perpetran masacres incalificables de hombres, mujeres y niños en Mozambique? Por ahí han aparecido las fotografías de las tumbas de los niños, las mujeres, ancianos asesinados, como hacían los fascistas de Hitler. ¿Por qué no los bloquean? ¿Por qué los imperialistas yanquis no bloquean a Pinochet? Bloquean a Cuba. Lo que los pueblos entienden, lo que entienden los pueblos africanos, es que mientras los imperialistas yanquis están al lado de Sudáfrica, de Rhodesia, de los gobiernos represivos y reaccionarios de África, nosotros estamos al lado de los pueblos revolucionarios y progresistas del África, nosotros luchamos contra el fascismo en África, nosotros luchamos contra el racismo en África.

Históricamente, quedará para siempre que, mientras nuestro papel es un papel sumamente honroso, el papel del imperialismo es bochornoso. Y porque los pueblos de África confían en nosotros, solicitan nuestra cooperación. Y no solo ayudamos a los gobiernos de Angola, Mozambique, Etiopía y otros gobiernos de África, sino que también ayudamos a los movimientos de liberación de Namibia, de Zimbabwe y de Sudáfrica (APLAUSOS). ¡Los ayudamos y los ayudaremos! (APLAUSOS) Y el imperialismo tiene perdida la batalla de antemano en África Austral, no importa lo que haga.

Nuestra política es diáfana y clara: no negociamos con los principios, no nos dejamos intimidar por campañas de ninguna clase, ni por presiones de ninguna índole.

Por las razones expresadas en la tarde de hoy, somos sinceros partidarios de la paz, y creemos en un principio: en la lucha por la mejoría de las relaciones entre todos los países sobre bases justas. Ningún beneficio material, cualquiera

que fuese su índole o su magnitud, haría que nosotros traicionáramos la confianza de los pueblos de Angola, de Mozambique, de Etiopía, o de los pueblos heroicos que luchan contra el fascismo y el racismo en África. Y estas cosas deben ser muy claras para Estados Unidos.

A los gestos positivos de la actual Administración, hemos respondido con gestos positivos dentro de la medida de nuestras fuerzas. Pero si el Gobierno de Estados Unidos se empeñara en una política de chantaje contra nosotros y de presiones, en una política, en una conducta inmoral contra nuestro país, manteniendo su bloqueo como un arma innoble y criminal contra nuestro pueblo; si el Gobierno de Estados Unidos cree que para que mejoren las relaciones nuestro pueblo tiene que abandonar sus principios, entonces, de la misma forma que hemos luchado contra cinco presidentes de Estados Unidos, lucharemos contra el sexto presidente de Estados Unidos (APLAUSOS). Si se empeñan en mantener el bloqueo, peor para ellos. ¡Porque mientras más bloqueo tengamos, más soldados también forjaremos! (APLAUSOS) ¡Mientras más agresiones lleven a cabo contra nuestra Patria, más y más aguerridos soldados tendrá nuestra Patria!

Es para Cuba un inmenso honor la confianza que tienen en nuestro pueblo los revolucionarios de todo el mundo. Por algo nuestro país será sede del XI Festival el próximo año; por algo nuestro país será sede de la Conferencia de Países No Alineados en 1979 (APLAUSOS). La vida revolucionaria le asignó a nuestra Patria estas tareas, y cumpliremos con nuestros principios y nuestras obligaciones. Si el bloqueo dura, no importa que el bloqueo dure. Si el Gobierno de Estados Unidos desecha las posibilidades de mejorar relaciones con nosotros, es responsabilidad exclusiva de ellos.

A veces, incluso, les gusta inmiscuirse en los asuntos internos de otros países. Hablan de presos

contrarrevolucionarios en Cuba. Claro, fueron ellos los culpables de esos presos, porque alentaron a los contrarrevolucionarios, de la misma manera que alentaron los secuestros de aviones, de la misma forma que alentaron los actos terroristas, de la misma forma que alentaron y fraguaron los planes de asesinato de los dirigentes de la Revolución Cubana. Estados Unidos no tiene ninguna moral ni siquiera para mirar de frente a este país, por los crímenes que ha cometido contra nuestro pueblo.

Después la piratería se volvió contra ellos, el terrorismo se volvió contra ellos, y ahí tienen: ahora los terroristas contrarrevolucionarios de origen cubano que ellos entrenaron quieren gobernar a Estados Unidos, ponerles bombas a las empresas norteamericanas que tengan relaciones con Cuba o las líneas aéreas que quieran volar a Cuba. ¡Criaron cuervos y los cuervos les están sacando los ojos!

De la misma manera fomentaron el bandidismo y la contrarrevolución en nuestro país, la gusanera contrarrevolucionaria. Los delincuentes contrarrevolucionarios creyeron que un día los imperialistas los iban a sacar de la cárcel, y no fueron ellos los que los sacaron de la cárcel; fuimos nosotros los que, a través de los planes de rehabilitación de carácter voluntario y los planes de trabajo, de trabajo remunerado, de los métodos verdaderamente humanos de la Revolución, hemos liberado miles y miles de contrarrevolucionarios. Digamos que no quedan en nuestras prisiones ni el 20 % de los contrarrevolucionarios que había en prisión hace 12 años, ¡ni el 20%! Y hubo épocas que tuvimos más de 15 000. Lo decimos, sí.

Nuestra Revolución fue siempre muy diáfana y muy limpia. Jamás se permitió en la Revolución la tortura, jamás se cometió un crimen en la Revolución, jamás hubo desaparecidos en nuestro país, jamás hubo estado de emergencia, etcétera, etcétera; jamás se movió un batallón a la calle a

luchar contra obreros, o contra campesinos, o contra estudiantes. El pueblo estaba en la calle, sí, siempre estaba en la calle, pero junto a la Revolución (APLAUSOS).

Gobiernos aliados de Estados Unidos en este hemisferio hacen desaparecer por millares a las personas, torturan, asesinan. Eso no impide que Estados Unidos comercie con ellos, les facilite créditos, les venda armas, les envíe asesores militares.

Teníamos leyes revolucionarias y leyes rigurosas, pero jamás fue sancionado un hombre en este país sin la actuación de un tribunal y bajo las prescripciones de las leyes revolucionarias. Ha seguido nuestra Revolución una conducta verdaderamente intachable en sus métodos y en sus procedimientos.

De vez en cuando a políticos de Estados Unidos les gusta recordar algunos connotados contrarrevolucionarios que están presos, se preocupan en fin por los presos contrarrevolucionarios cubanos. En cambio, no dicen una sola palabra de los heroicos puertorriqueños como *Lolita* Lebrón y otros, que llevan más de 25 años en las inmundas cárceles de Estados Unidos (APLAUSOS). Hablan de los presos contrarrevolucionarios que a instigación de los imperialistas cometieron crímenes contra nuestra Patria, y no hablan de las decenas y decenas de miles y miles de negros que por culpa del desempleo y del hambre fueron a parar a las cárceles de Estados Unidos. Les gusta hablar de que pongamos en libertad a los contrarrevolucionarios cubanos presos. Nosotros les decimos: «Sí, pongan en libertad a un número igual de negros norteamericanos que por el régimen de explotación, de hambre, de miseria, discriminación y desempleo que Estados Unidos reserva a gran parte de la población negra, tuvieron que ir a las cárceles; y nosotros entonces estamos dispuestos a poner en libertad a todos los presos contrarrevolucionarios que quedan en Cuba» (APLAUSOS).

¿Qué es eso de venir a imponerle condiciones a nadie, a decir lo que un país debe hacer o no hacer, un sistema de Gobierno que no tiene nada que enseñar a nadie? Y lo curioso es que muchos de los que se interesan por esos contrarrevolucionarios fueron responsables de la guerra de Vietnam y del asesinato de millones de vietnamitas; fueron cómplices de decenas de gobiernos represivos y reaccionarios en el mundo, que han asesinado a cientos de miles de revolucionarios. ¿Qué moral tienen para hablar de presos contrarrevolucionarios en Cuba? ¿Y qué moral tienen para hablar de derechos humanos?

Nosotros somos revolucionarios conscientes, instruidos, y no nos dejamos engañar por ridículas consignas y mera palabrería de cualquier índole.

Carter habla de derechos humanos. La prueba suprema acerca de la existencia de un mínimo de sinceridad en sus palabras lo constituye la cuestión del bloqueo de Cuba. ¿Puede hablar de derechos humanos ningún Gobierno que mantenga un bloqueo criminal, el intento de matar por hambre a millones de seres humanos?, que demuestre sus palabras con los hechos. Porque lo repito, la cuestión del bloqueo de Cuba es la prueba acerca de la existencia de un mínimo de sinceridad en sus pronunciamientos. Y puede subjetivamente existir ese mínimo de sinceridad; objetivamente no, en un sistema político y social como el de Estados Unidos.

¿Cómo una sociedad capitalista por excelencia, sociedad explotadora por excelencia, sociedad donde millones y millones de descendientes de mexicanos son discriminados, donde los puertorriqueños —que son también millones en Estados Unidos— son discriminados y despreciados, donde los latinos son despreciados, donde los indios fueron exterminados, donde decenas de millones de negros son discriminados, puede hablar de derechos humanos? ¿Cómo

en ese país puede haber alguien que sobre bases objetivas pueda enarbolar esa bandera?

A nosotros no nos confunde absolutamente nadie con esa consigna. Al imperialismo no le queda ya nada, no le queda ningún mensaje que pueda dirigir a los pueblos, le quedan solo palabras vacías, para ver a qué incautos pueden engañar en este mundo. Dejémonos de tonterías.

Si hablamos entre nosotros, sabemos que tenemos dos regímenes sociales muy diferentes, que somos muy diferentes. Si van a existir un día relaciones entre nuestros dos países, tienen que ser relaciones de respeto y de igualdad; y estamos dispuestos a tenerlas, sabiendo que somos y seremos dos regímenes bien diferentes.

Por lo demás, nosotros sí sabemos lo que son los derechos humanos, cuando en nuestra Patria erradicamos los crímenes, las injusticias económicas y sociales que se cometían a cada hora, a cada minuto, a cada segundo; cuando erradicamos el juego, la prostitución, la discriminación, la mendicidad, el desempleo; cuando creamos el poder del pueblo, el verdadero poder del pueblo, este poder; cuando creamos las bases de esta hermosa Revolución, donde ha existido tan total identificación entre las masas, el Partido y la dirigencia.

Esto sí es democracia, esta Asamblea sí es democracia, estas discusiones sí son democráticas (APLAUSOS). Porque en Estados Unidos lo que existe es el gobierno de la oligarquía, por la oligarquía y para la oligarquía; y en nuestro país es el «gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo» de que hablara Lincoln.^[312] En Estados Unidos es el gobierno de los burgueses, por los burgueses y para

³¹² Abraham Lincoln, discurso en Pensilvania, 19 de noviembre de 1863.

los burgueses; y en nuestra Patria existe el gobierno de los trabajadores, por los trabajadores y para los trabajadores (APLAUSOS).

En materia política, Estados Unidos tendría que aprender mucho de nosotros; sin que nosotros tengamos, en cambio, nada que aprender políticamente de Estados Unidos. Porque ellos pertenecen a la sociedad de clases, a la prehistoria política de la humanidad; y nosotros pertenecemos a la nueva historia humana. Porque como dijo Marx: «Cuando desaparezca el régimen de la explotación del hombre por el hombre comenzará la verdadera historia de la sociedad humana»^[313] (APLAUSOS).

Nosotros social y políticamente estamos un siglo más avanzados que ellos. Esa es la realidad. Ellos empezaron a independizarse cuando nosotros éramos una colonia española, allá por fines del siglo XVIII. Empezaron primero que nosotros, pero nosotros hemos avanzado más rápido que ellos. Y la basura capitalista no puede compararse con las esencias realmente humanas y realmente fraternales del socialismo (APLAUSOS). El imperialismo es ideológicamente muy débil y económicamente atraviesa una insalvable crisis.

Anteriormente les decía cuál debe ser a nuestro juicio la política económica de nuestro país, la que debíamos seguir los próximos siete u ocho años, de desarrollo, de cambio de nuestras estructuras, y no una política de consumo. Así estaremos construyendo un seguro porvenir.

Si el bloqueo se prolonga diez años no importa, si el bloqueo se prolonga 50 años no importa, no importa (APLAUSOS). Eso debe tenerlo muy claro el Gobierno de Estados Unidos. Y cuando estas cosas estén suficientemente

³¹³ Karl Marx, *Manifiesto Comunista*, 1848.

claras para el Gobierno de Estados Unidos y sus asesores, entonces existirán los criterios reales y objetivos sobre los cuales podemos discutir, podemos negociar, podemos comerciar y podremos tener relaciones diplomáticas con Estados Unidos y nosotros.

Desde el punto de vista internacional, estas eran las cuestiones esenciales que quería exponerles en el día de hoy.

Pronto nuestra Revolución cumplirá 19 años. No hemos sido muy dados a las celebraciones solemnes de las grandes fechas, tendríamos muchas fechas que conmemorar. El triunfo de la Revolución fue un acontecimiento extraordinario, pero solemos celebrarlo sin solemnidades y en lo más profundo de nuestras conciencias. En realidad, próximos a cumplirse estos 19 años, podemos sentirnos orgullosos y satisfechos de la obra de nuestra Revolución (APLAUSOS). Nunca como en estas vísperas del 19 aniversario he visto con tanta claridad y optimismo el porvenir.

Estos sentimientos de satisfacción, de orgullo y de optimismo, deseaba compartirlos con ustedes en el día de hoy. Y estoy seguro de que seguiremos adelante por estos caminos trazados, luchando con valentía, con entereza, con heroísmo, consolidando lo que hemos hecho y engrandeciendo la obra de la Revolución, de modo que las futuras generaciones puedan sentirse orgullosas de nosotros.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

1978

◀ *Intervención en el encuentro
con la Brigada Antonio Maceo^[314] (Fragmentos)
Palacio de la Revolución, La Habana,
enero 13, 1978*

(...)

Ya nosotros estamos adquiriendo algunos años y a lo mejor nos volvemos sentimentales (RISAS). Por eso los vemos un poco como hijos que regresan (APLAUSOS).

(...) Yo sí quiero decir algo primero de la impresión.

Primero, cuando se planteó la idea de la venida de ustedes lo analizamos, porque habría que ver si nosotros mismos estábamos preparados para un tipo de visita de esta índole. Analizamos que sí, que era conveniente que se produjera la visita. Después estábamos pensando: bueno, ¿cómo será aceptada la visita por la población?, porque hemos estado separados mucho tiempo. Se publicó, yo creo que ustedes deben tener recortes de todo, pero era una cosa notable. Yo no he oído una sola crítica de la visita, ni una sola queja de la visita. Yo diría que la visita ha sido recibida con simpatía por parte de la población en general, y

³¹⁴ Creada el 21 de diciembre de 1977 en EE. UU. Integrada por jóvenes cubanos enviados por sus padres a EE. UU. durante la Operación Peter Pan.

la impresión de todos los compañeros que se han reunido con ustedes es realmente muy buena, ¡muy buena! Casi es imposible de predecir que una primera visita de esta naturaleza, de un grupo de cubanos que vinieran de Estados Unidos —a pesar de que ustedes no tienen ninguna responsabilidad en este problema, eran niños cuando salieron del país—, la impresión de calidad que ha dado el grupo es muy buena en todos los compañeros que se han reunido con ustedes, la impresión de calidad humana y de calidad intelectual.

En ese sentido, puedo decir que ustedes van a dejar una magnífica impresión cuando regresen a Estados Unidos. Y a mí me parece eso un éxito total, tanto desde el punto de vista de ustedes como desde el punto de vista nuestro. Ya abre el camino, facilita vías, facilita muchas cosas, oportunidad de pensar, de meditar sobre todo esto.

Ya existía alguna tradición de jóvenes norteamericanos que venían a Cuba todos los años, y ese grupo recientemente cumplió diez años. Son miles los que han estado aquí, y todos se han convertido en una cierta fuerza en Estados Unidos, a pesar de que era un grupo no tan homogéneo como el de ustedes, sino que esta Brigada Venceremos^[315] siempre era muy heterogénea.

(...) Yo creo que ustedes pueden hacer mucho; pero me parece que mucho más importante de lo que pudiéramos decir nosotros, son las propias conclusiones que ustedes saquen acerca de lo que ustedes crean que pueden y deben hacer.

(...) Creo que también, necesariamente, se va a producir algún cambio de actitud no solo en los jóvenes, sino en las

³¹⁵ Primera brigada de trabajo voluntario y solidaridad con la Revolución Cubana, integrada por ciudadanos radicados en EE. UU. (1969).

personas adultas de la emigración, y de hecho se ha ido produciendo. Eso se manifiesta de muchas formas.

Yo creo que actualmente, sobre todo en Estados Unidos, hay un grupo que son unos cuantos cientos de los que integran estos elementos terroristas. Es un grupo frustrado, muchos de ellos fueron preparados para actividades terroristas en Estados Unidos, se acostumbraron a vivir de eso, y son los que constituyen hoy día una minoría. Tienen influencia porque mediante el terror tienen influencia; siembran el miedo, no solo en ciudadanos cubanos, sino en ciudadanos norteamericanos. Ellos han puesto bombas en empresas de aviación que han hablado de viajar a Cuba, de venir a Cuba; tienen una influencia mediante el terror allí. Pienso que no tienen perspectivas de ningún tipo. Una parte de ellos trabaja con el FBI,^[316] otra parte trabaja con la CIA, porque están penetrando.

Ustedes constituyen una cosa que es la antítesis de todo eso. Creo que ustedes hacen una tarea histórica importante, y la veo como una tarea revolucionaria, no la veo de otra forma. No los estoy mirando a ustedes como un grupo de jóvenes que simplemente han venido a Cuba, sino como jóvenes que tienen sensibilidad política, que tienen ideas políticas, y que tienen una calidad especial.

No voy a pensar que todos los demás sean iguales que ustedes. Pero también cuando empezó el cristianismo creo que eran 12 apóstoles nada más (RISAS).

(...) La presencia de una corriente favorable a las relaciones, yo le diría que en este momento les conviene. Por eso pienso que no choquen con los intereses políticos —digamos— de la Administración de Estados Unidos.

³¹⁶ Buró Federal de Investigaciones (FBI), EE. UU., 1908. Agencia de investigación del Departamento de Justicia.

Creo que una parte importante de la emigración no joven tiene perspectivas y esperanzas de que un mejoramiento de las relaciones se pueda traducir en ciertos beneficios, ciertas posibilidades de viajar a Cuba, de que puedan ver a los familiares, de que los familiares puedan ir allá, etcétera, y se establezcan ciertos contactos. Porque en realidad esa gran masa de los que ya incluso han decidido ser norteamericanos, vivir allí y trabajar allí, que tienen ciertos vínculos con Cuba de tipo afectivo y que tienen vínculos familiares, es lógico..., y esos no se van a oponer a la mejora de las relaciones. Los conflictos pueden surgir más con estos grupos de elementos terroristas; esa puede llegar a ser la oposición.

Yo no sé, según donde residan ustedes; los que residan en Miami pueden tener más dificultades; no sé los que residen en Puerto Rico qué dificultades pueden tener; pero es de suponer que ustedes van a tener la oposición de esos grupos, la crítica, posiblemente la amenaza también, pienso. Pero ustedes deben analizar y meditar un poco todo eso.

(...) Pensando en todo el tiempo que han estado ustedes lejos de Cuba y nosotros sin ningún contacto con ustedes, y es la idea de que el sentimiento de la Patria es bueno. Realmente eso es lo que está presente aquí en todo momento. Y déjenme decirles: no les quepa la menor duda de que nosotros los consideramos a ustedes parte de nuestra familia.

(...) Yo creo que ha crecido el país (APLAUSOS).

A James Carter
La Habana, febrero 26, 1978

Estimado señor presidente:

Con gran aprecio recibí su nota personal.^[317] Agradezco mucho el gesto y valoro altamente la forma en que usted decide, a diferencia de anteriores líderes de su país, hacer este tipo de comunicación constructiva con nosotros. Con el señor Austin^[318] sostuve la vez anterior serios y sinceros diálogos que nos permitió profundizar en este complejo y difícil tema de las relaciones actuales entre Estados Unidos y Cuba. Su carácter, seriedad y especial calidad personal facilitaron mucho los cambios de impresiones. Me satisface que haya sido escogido por usted para este mensaje.

³¹⁷ Se refiere a la misiva enviada por James Carter el 7 de febrero de 1978, sobre la importancia de un encuentro entre Fidel Castro Ruz y John Paul Austin, enviado especial de Carter.

³¹⁸ John Paul Austin (EE. UU., 1915-1985). Presidente y director ejecutivo de Coca-Cola (1962-1981). Emisario de James Carter en conversaciones privadas con Fidel Castro Ruz (1977-1980).

Hemos conversado brevemente pero con profundidad, seriedad y honestidad sobre los temas abordados por él. Espero sean de interés para usted los criterios expuestos.

Reciba nuestro más sincero saludo,

FIDEL CASTRO RUZ

◀ *Discurso por el centenario
de la Protesta de Baraguá
Mangos de Baraguá,
Santiago de Cuba, marzo 15, 1978*

Queridos compatriotas:

Para hacer un profundo análisis histórico de la Protesta de Baraguá,^[319] se habría requerido del tiempo que no hemos dispuesto en estos días de mucho quehacer. Por ello, no pretendemos pronunciar aquí una conferencia ni hacer una valoración histórica de aquellos acontecimientos. Venimos aquí para expresar nuestro profundo reconocimiento, nuestro cariño y nuestra admiración a aquel glorioso hecho histórico, y expresar algunas ideas y algunas impresiones de su importancia y de las circunstancias en que se produjo.

¿Cómo sería aquel día 15 de marzo de 1878, hace 100 años? Dicen que aquella mañana, antes de la conferencia, el día era neblinoso; pero nos parece que en muchas cosas

³¹⁹ Protesta de Baraguá (15 de marzo de 1878). Liderada por Antonio Maceo, expresó la negativa de altos jefes y oficiales del Ejército Libertador de aceptar el Pacto del Zanjón sin la independencia y la abolición de la esclavitud.

sería un día similar al de hoy. Tal vez muchos más mangos, que hoy no existen por el efecto del tiempo, del descuido, e incluso quizás del avance de las grandes plantaciones cañeras que establecieron aquí los monopolios extranjeros. Pero sin duda había un sol como este, unas montañas como aquellas que se divisan en el horizonte y unos hombres representando a nuestro pueblo, como los hombres que aquí se encuentran en la tarde de hoy (APLAUSOS).

Hace unos minutos observábamos a los pioneros que van a escenificar después de este acto la Protesta de Baraguá. Son niños de una escuela del central Mella. Y cuando los observábamos —unos representando a los cubanos, otros representando a los españoles—, nos decíamos: «más o menos como estos niños fueron en un tiempo aquellos hombres que escribieron una página tan brillante en la historia de nuestra Patria».

¿Por qué tiene tan extraordinaria significación en la historia de nuestro país la Protesta de Baraguá? ¿Y qué fue la Protesta de Baraguá? ¿Qué es y qué será siempre la Protesta de Baraguá?

Los cubanos habían luchado heroicamente durante casi diez años. Bien puede decirse que en ninguna parte de este continente un pueblo luchó tan heroicamente y durante tantos años, en condiciones tan difíciles, por su independencia.

Cuando las colonias inglesas de Norteamérica —que hoy constituyen Estados Unidos— se liberaron, recibieron la ayuda de otras naciones; ejércitos incluso de otras naciones los fueron a ayudar, en un inmenso territorio. Cuando lucharon por su independencia a principios del siglo pasado las naciones de Centro y Suramérica, lucharon todas juntas, iniciando el combate cuando la metrópoli española estaba ocupada por el Ejército francés, y pudieron constituir Estados y países independizados en medio de la guerra, organizar ejércitos y recibir la ayuda exterior.

¡En qué condiciones tan distintas luchó nuestro pueblo en 1868! Una isla, sin ninguna ayuda exterior, sin ningún suministro. Si acaso, se puede hablar de escasos desembarcos de armas, enviados con grandes sacrificios y dificultades por los ciudadanos emigrantes que se encontraban en el extranjero. Y no era un conjunto de países los que luchaban contra España, sino un solo país, una pequeña isla, de una población que no alcanzaba el millón y medio de habitantes. Y ese pueblo se enfrentó a una de las más grandes potencias militares de aquella época, sin suministros de nadie, sin ayuda de nadie, y sostuvieron aquella guerra durante diez años.

Si cuando empezó la lucha en 1868 había 13 000 soldados españoles en nuestro país y los cubanos combatientes nunca llegaron a rebasar la cifra de unos 8 000, al final de la contienda había apenas 4 000 cubanos contra 100 000 soldados españoles.

Aquella lucha no culminó en la independencia. El movimiento patriótico sufrió —no podemos decir una derrota— un importante revés.

Muchas pueden ser consideradas las causas de que en aquellas circunstancias nuestro pueblo no hubiese podido conquistar la independencia. Tal vez pueda ser más fácil ahora juzgar los hechos; tal vez pueda ser más fácil hacer el papel de críticos. A la distancia, se puede apreciar que, por ejemplo, cuando los cubanos se levantaron en armas, no poseían absolutamente ninguna experiencia militar, ni política. La organización que dieron al Ejército^[320] y a la

³²⁰ Ejército Libertador de Cuba (1868-1899). Institución armada que combatió contra el colonialismo español durante las guerras de independencia.

República en Armas^[321] era compleja. Tal vez no era la que más se adaptaba a aquellas circunstancias. En medio de la guerra desarrollaron una Asamblea Constituyente,^[322] algo verdaderamente extraordinario y noble. De aquella Asamblea surgió una forma de República, un Gobierno, una Cámara de Representantes. Y tal vez aquella forma de organización no era la más adecuada para organizar y dirigir la guerra. Pero en aquellos tiempos eran los conocimientos que ellos poseían, las ideas prevalecientes, y cada uno de aquellos hombres imaginaba estar cumpliendo con su deber revolucionario y patriótico de la forma más cabal.

El sentimiento nacional no estaba realmente forjado. Y fue precisamente aquella Guerra de los Diez Años la que contribuyó a consolidar definitivamente un espíritu nacional. Entonces existían todavía muchos localismos. Era difícil movilizar fuerzas de una provincia a otra, de una jurisdicción a otra. Los jefes de los distintos cuerpos armados de cada región muchas veces eran algo así como paladines o caudillos de aquellos combatientes. Y los patriotas se enfrentaron con aquellas realidades, con un fuerte regionalismo, un fuerte localismo, que dificultaban la marcha de las operaciones militares.

Surgieron también problemas políticos. Surgieron en algunos jefes ambiciones, surgió la confusión en algunos patriotas. Y así ocurrieron hechos dolorosos, como fue la

³²¹ Se refiere a la República de Cuba en Armas (1869-1898). Creada por los insurgentes cubanos que luchaban contra el colonialismo español.

³²² Asamblea Constituyente de Guáimaro (10-12 de abril de 1869). Reunió a los patriotas cubanos alzados en Armas en Oriente, Camagüey y Las Villas para la organización de la lucha contra el colonialismo español. Aprobó la Constitución de la República de Cuba en Armas.

destitución del Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes.^[323] Y no fue aquel el único hecho. En 1875 se producen en algunas regiones sediciones militares, como fue la de Lagunas de Varona,^[324] en los momentos precisos en que Máximo Gómez invadía la provincia de Las Villas y necesitaba refuerzos para continuar la marcha de las operaciones militares. Y los esfuerzos que el mando cubano realizaba para reunir aquellas fuerzas que debían apoyar a Máximo Gómez fueron uno de los factores que contribuyeron a la gestación de la sedición de Lagunas de Varona en 1875. Y más adelante, cuando los españoles, haciendo un último y supremo esfuerzo, enviaron poderosos contingentes de tropas aguerridas a nuestro país para avanzar desde Occidente hasta Oriente y contrarrestar la invasión de los patriotas,^[325] surgieron hechos dolorosos, como fue la virtual expulsión de Máximo Gómez del territorio de Las Villas, como resultado del acentuado localismo de algunos jefes de aquella región; además, nuevas sediciones militares,

³²³ Carlos Manuel de Céspedes del Castillo (Cuba, 1819-1874). Abogado y hacendado que liberó a sus esclavos y dio inicio a las guerras de independencia en Cuba, el 10 de octubre de 1868. Mayor General del Ejército Libertador y primer presidente de la República en Armas (1869-1873). Cayó en combate en San Lorenzo.

³²⁴ Sedición de Lagunas de Varona (1875). Acto de insubordinación del Mayor General Vicente García González y otros jefes al negarse a apoyar al Mayor General Máximo Gómez en su avance hacia Las Villas, y desconocer el gobierno de Salvador Cisneros Betancourt.

³²⁵ Invasión a Las Villas (1875). Operación militar protagonizada por tropas del Ejército Libertador al mando del Mayor General Máximo Gómez. Tras cruzar la línea militar fortificada entre los poblados Júcaro y Morón, las fuerzas cubanas lograron llegar a la región de Cienfuegos.

como la de Santa Rita,^[326] en los mismos instantes en que las tropas de Martínez Campos^[327] se aproximaban en su ofensiva a la provincia de Camagüey. Aquella sedición dio lugar a la indisciplina y la insubordinación de unidades enteras, y a la desertión de numerosos combatientes, precisamente cuando el enemigo, con más fuerza que nunca, avanzaba sobre Camagüey.

Aquellas circunstancias fueron creando una situación militar verdaderamente crítica. El enemigo esta vez, con más comprensión del carácter, la pujanza, la firmeza y el heroísmo de los cubanos, no acudía solo a la fuerza; venía realizando una política distinta. Junto al esfuerzo militar, aplicaba medidas totalmente diferentes a las que habían aplicado durante casi toda la guerra los jefes militares españoles.

Ya nuestro Ejército mambí no tenía aquella disciplina de hierro, aquel respeto ejemplar a los mandos, a los principios revolucionarios adoptados por ellos, al Gobierno Revolucionario constituido. Esos factores debilitaron extraordinariamente nuestras fuerzas en los momentos más críticos, y facilitaron los planes enemigos.

En la región de Camagüey surgió la desmoralización, lo que, unido a la falta de recursos y al cansancio, y en algunos casos aislados a la traición, creó las condiciones que

³²⁶ Sedición de Santa Rita (1877). Acto de insubordinación del Mayor General Vicente García González y su tropa al negarse a sustituir al Mayor General Máximo Gómez en el mando de Las Villas y pronunciarse contra el Gobierno de la República en Armas.

³²⁷ Arsenio Martínez Campos Antón (España, 1831-1900). General. Jefe de Operaciones del Ejército español en Cuba (1876-1878). Capitán General de Cuba (1878-1879 y 1895-1896).

propiciaron lo que se dio en llamar el Pacto del Zanjón,^[328] es decir, la paz sin la independencia de Cuba.

A pesar de que los patriotas habían aprobado una ley o un decreto estableciendo la pena de muerte para todo el que se acercara a sus filas con proposiciones de paz sin independencia,^[329] se crearon unas circunstancias tales que, incluso, aquel decreto fue abolido, y se produjeron los contactos que determinaron los pasos ulteriores en virtud de los cuales se llegó a aquel acuerdo.

Las circunstancias eran sumamente críticas, sumamente difíciles. El hecho cierto es que el 21 de diciembre de 1877 el mando español determinó el cese de las operaciones militares en la región de Camagüey y posteriormente prolongó ese período de cese de operaciones militares, hasta que se produjo el acuerdo o Pacto del Zanjón.

El país estaba realmente ya sin autoridad, y a última hora aquella Cámara renunció, y se constituyó un comité que en los primeros días de febrero discutió y acordó la paz sin independencia; acuerdo que de un modo más o menos oficial, puesto que no se suscribió ningún documento, tuvo lugar el 10 de febrero de 1878.

Mientras tanto, ¿qué ocurría en la provincia de Oriente? En Oriente se habían desarrollado magníficos jefes revolucionarios, como en otros lugares de la Isla. La lucha había comenzado por esta provincia; Máximo Gómez puede decirse que fue maestro de magníficos combatientes cubanos.

³²⁸ Pacto del Zanjón (10 de febrero de 1878). Firmado por representantes del Comité del Centro de la Isla que aceptaron la capitulación de las fuerzas insurrectas sin alcanzar la independencia de Cuba ni la abolición de la esclavitud.

³²⁹ Decreto Spotorno (1875). Promovido por el coronel Juan Bautista Spotorno Georovich, presidente interino de la República de Cuba en Armas.

Aquí surgieron generales tan distinguidos como Calixto García^[330] —que no pudo finalizar la contienda porque había caído prisionero, no sin antes intentar suicidarse— y otros muchos jefes; pero entre ellos descollaba como uno de los más brillantes Antonio Maceo (APLAUSOS).

Maceo, hombre de origen muy humilde y además negro —en una época en que los prejuicios raciales eran muy fuertes en nuestro país—, por sus virtudes, por su ejemplar conducta, por sus méritos, por su valor, por su capacidad, en esas difíciles condiciones de su origen y en las circunstancias de nuestra sociedad en aquella época, comenzó a destacarse, comenzó a brillar. Pero uno de los méritos más extraordinarios de Maceo es que jamás se dejó arrastrar por el envanecimiento, ni por la ambición, ni por los prejuicios. Luchó contra todos los obstáculos imaginables, y se caracterizó siempre por ser un soldado absolutamente leal, disciplinado, respetuoso de las leyes, de los principios revolucionarios, de los mandos superiores y de las autoridades revolucionarias legítimamente constituidas.

Jamás en esos diez años pudo decirse que Maceo incurrió en el menor acto de insubordinación, no obstante su franqueza, su sinceridad, su valentía para plantear sus criterios y sus puntos de vista, para criticar lo que estuviera mal hecho, para apoyar lo justo. Y mucho menos participó Maceo, sino que por el contrario condenó enérgicamente, con duros calificativos, aquellos actos sediciosos que algunos jefes militares cometieron y que tan caros habrían de costar a la Revolución, como fueron los hechos de Lagunas

³³⁰ Calixto Ramón García Íñiguez (Cuba, 1839-EE. UU., 1898). Mayor General del Ejército Libertador. Participó en las tres guerras de independencia contra el colonialismo español. Lugarteniente General tras la caída en combate del Mayor General Antonio Maceo. Se opuso a la ocupación militar estadounidense en Cuba.

de Varona o la sedición de Santa Rita, a la cual se le invitó a participar, dando lugar a una histórica carta de enérgico rechazo y condenación a los autores de aquellos hechos^[331] (APLAUSOS).

Pero ese ejemplo de Maceo, esa conducta intachable en todos los aspectos, se convirtió en una doctrina, en una verdadera escuela para los combatientes orientales. Y en esos principios se formaron los jefes, oficiales y soldados de las tropas que estaban al mando de Antonio Maceo.

De modo que la Revolución, en gran parte de la región de Oriente donde mandaba Maceo, se mantuvo fuerte, se mantuvo íntegra, se mantuvo limpia de discordias, de divisiones, de indisciplinas, de sediciones. Y hay que decir que el papel del hombre, es decir, el papel de Maceo en aquellas circunstancias, fue decisivo.

Y cuando la tormenta que habría de liquidar la Revolución, o habría de liquidar las esperanzas revolucionarias en aquella guerra, se avecinaba, Gómez y Maceo trataban de contrarrestar aquellos hechos, y trataban de idear la forma de dar la respuesta adecuada a la campaña militar y a la política de Martínez Campos. Pero fue precisamente en los instantes en que se hallaban Gómez y Maceo juntos para elaborar estos planes, cuando se produce el combate en el potrero de Mejías de Barajagua, que dio lugar a las gravísimas, casi mortales heridas de Antonio Maceo, el 6 de agosto de 1877.

De modo que Maceo primero tuvo que sobrevivir en condiciones increíbles, con numerosas heridas; tuvo que ser preservado de la captura por sus compañeros de armas que, con una pequeña escolta, durante semanas y semanas

³³¹ Antonio Maceo, carta al Mayor General Vicente García, San Agustín, 5 de julio de 1877.

evadieron y se enfrentaron a los esfuerzos enemigos por tratar de capturar al general Antonio. Pero aquel período de gravedad y convalecencia duró varios meses, los meses que fueron precisamente críticos, cuando se iban gestando las circunstancias que dieron lugar al Pacto del Zanjón.

En los primeros días de enero, varios meses después de aquel combate, ya la salud de Maceo se había restablecido y estaba de nuevo al frente de sus tropas. Pero en aquellos momentos los patriotas orientales tenían una gran escasez de alimentos, de armas y de municiones.

¿A qué se dedicó Maceo en aquellos días, cuando ya incluso se había producido un alto al fuego en Camagüey que él ignoraba? Se había dedicado a combatir; y a combatir para suministrarse, sobre todo de armas y de municiones. Y fue precisamente en esos días vísperas del Zanjón, cuando ya existía el alto al fuego en Camagüey y en otras regiones, que Maceo libró algunas de sus más importantes acciones militares.

Se dedicó a atacar las columnas de suministros españoles, haciendo bueno aquel principio de que las armas revolucionarias, en determinadas circunstancias, hay que arrebatarlas al enemigo (APLAUSOS). Sus fuerzas, en 15 días, liquidaron dos convoyes y dos batallones de aguerridas tropas españolas. Y el propio Maceo participó personalmente y dirigió las operaciones en tres de ellas, que se han recordado mucho en estos días. Una columna de suministros avanzaba desde Palma a Florida; en el trayecto entre Palma y Victoria las fuerzas de Maceo atacaron el convoy español, derrotaron la custodia y se apoderaron de los suministros y de las municiones que tenía aquel convoy: 50 000 balas. Eso ocurrió el 29 de enero.

Cuatro días después, o seis días, es decir, el 4 de febrero, una columna de tropas españolas choca con las fuerzas de Maceo. Pero lo extraordinario es que en ese momento

Maceo no andaba a caballo. Hay que decir que en aquellos días finales de la guerra las fuerzas patriotas no tenían ni caballos. Una parte de la fuerza de Maceo había sido enviada la noche anterior a otro punto, y Maceo se quedó con 38 hombres. Con sus 38 hombres rechazó el ataque de la columna y la cercó. Y es increíble, pero verdaderamente increíble, que con solo 38 hombres prácticamente liquidó el Batallón de Cazadores de Madrid en un día (APLAUSOS), al que le hicieron, según datos históricos, 260 muertos y 70 prisioneros, muchos de ellos heridos. Eso ocurrió el 4 de febrero de 1878.

Tres días después, con las armas, los suministros y las balas adquiridas, le salen al paso a otro batallón español, de los más veteranos, de los más aguerridos: lo cercan, combaten durante más de tres días contra aquel batallón, y lo derrotan. Se dice que de aquel batallón solo escaparon ilesos 25 hombres: los demás estaban muertos o heridos, y los pocos que se salvaron se debió al refuerzo de una poderosa columna española que acudió en su rescate. Acababa de derrotar Maceo y sus fuerzas en ese momento al famoso Batallón de San Quintín (APLAUSOS), una de las mejores unidades españolas, en el combate denominado Camino de San Ulpiano. De modo que en dos combates, el de la Llanada de Juan Mulato y el del Camino de San Ulpiano, liquidó estos dos batallones españoles en menos de una semana; el primero con 38 hombres, puesto que el grueso de sus fuerzas lo había enviado a otra misión, y el otro con el conjunto de sus fuerzas. Pero fueron dos impresionantes combates, y dos grandes derrotas españolas.

Se habla de las distintas batallas, y todas tienen su importancia. Se habla de Palo Seco:^[332] fue una gran batalla,

³³² Combate de Palo Seco (Las Tunas, 2 de diciembre de 1873).

fue una carga de caballería de Máximo Gómez que, como un relámpago, cayó sobre las tropas españolas y liquidó un batallón (APLAUSOS). Se habla de Mal Tiempo,^[333] cuando la invasión; una carga al machete de Gómez y Maceo, conjuntamente, que liquidaron al batallón español —creo que se llamaba el Batallón Canarias. Pero la historia, por lo menos la que nosotros estudiamos en otra época, no hablaba lo suficiente de esas dos batallas tan importantes de Maceo, de un mérito extraordinario por el momento y las circunstancias en que se producen.

Ahora, lo doloroso, lo que sorprendió y dolió profundamente a Maceo y sus fuerzas, fue la noticia de que, en los instantes en que ellos terminaban el combate del Camino de San Ulpiano, se acababa de firmar en Camagüey el Pacto del Zanjón. Y Maceo, indignado, amargado, se preguntaba qué dirían sus hombres, qué dirían sus compañeros, qué dirían los heridos, cómo se podía justificar ante sus muertos, los que había tenido en aquellos combates, si en esos precisos instantes se estaba firmando la paz sin la independencia.

Y aquella paz sin independencia realmente se había hecho sin consultar a todas las fuerzas, puesto que las fuerzas de Maceo, una de las más importantes de la Revolución, no habían sido consultadas.

Fueron esos factores los que determinaron una conducta, una actitud y un gesto que señalan una de las más extraordinarias proezas patrióticas de nuestras guerras de independencia, de nuestros combatientes revolucionarios, que fue la Protesta de Baraguá (APLAUSOS).

Sencillamente, Maceo y sus fuerzas orientales no se resignaban a la paz sin la independencia (APLAUSOS). Tan

³³³ Batalla de Mal Tiempo (Cienfuegos, 15 de diciembre de 1875).

pronto supo aquello, tan pronto fue informado de los acuerdos o pactos del Zanjón, noticia que conoció oficialmente por una comisión que llegó después que todo aquello había sido hecho, por dos comisionados^[334] y por un tercer patriota cubano, uno de los más grandes patriotas, Máximo Gómez (APLAUSOS), que no formaba parte de la comisión pero que, ante las circunstancias y determinado a salir del país, había decidido hacer escala primero en Oriente, visitar a Maceo y despedirse de él.

Porque entre Maceo y Máximo Gómez existió siempre un gran cariño, una gran admiración y un gran respeto. Máximo Gómez fue maestro de Maceo, y Maceo fue el más brillante alumno de Máximo Gómez.

Y fue dramática aquella entrevista, en que Máximo Gómez estaba absolutamente convencido de que no existían —en esas circunstancias— posibilidades de continuar la guerra por todos aquellos factores que se habían producido, y Maceo que estaba decidido a continuar la guerra. Maceo quería que Gómez se quedara. Incluso le preguntó si lo iba a dejar solo en aquellas circunstancias. Ambos eran hombres de profundas convicciones, Maceo tenía la suya, Gómez la suya y además una gran experiencia, era el más experimentado de todos los jefes militares cubanos y estaba convencido de que no existían condiciones para continuar la guerra; se despidió y se marchó del país.

Maceo adoptó las disposiciones pertinentes, reunió a sus jefes, los consultó y decidió, de manera formal, expresar su desacuerdo con el Pacto del Zanjón.

Algunos se preguntarán: «Bueno, si Maceo quería continuar la guerra ¿para qué tenía que reunirse con Martínez Campos y decirle que estaba en desacuerdo con la paz?».

³³⁴ Los generales Rafael Rodríguez Agüero y Enrique Collazo Tejada.

Había una razón muy importante: de la misma forma que en el Zanjón se había oficializado en nombre del pueblo en armas el cese de la guerra, Maceo quería incuestionablemente ante el mismo jefe y ante las mismas autoridades españolas expresar oficialmente su desacuerdo con el Pacto del Zanjón (APLAUSOS).

Gómez explica que Maceo tenía, además, otras intenciones, que quería ganar tiempo en aquellas circunstancias tan difíciles, y le había dicho que con tiempo se podían hacer muchas cosas. Incluso Gómez le aconsejó que si pedía un cese de las hostilidades lo hiciera por el tiempo mayor posible para organizarse. Fue cuando Maceo escribe la carta el 21 de febrero a Martínez Campos, carta muy inteligente, carta muy revolucionaria e, incluso —podríamos decir—, carta muy leal, y le plantea la suspensión de las hostilidades por cuatro meses, puesto que quiere consultar con todos los distritos de la jurisdicción de Cuba, como se llamaba entonces. Y le plantea que quiere tener una entrevista, para saber qué ventajas podía representar para Cuba la paz sin independencia; pero le expresa con claridad a Martínez Campos que no es para llegar a ningún acuerdo, es decir, se lo advierte. «Nos vamos a entrevistar, pero no para llegar a ningún acuerdo. Queremos que se nos explique qué ventajas puede haber para Cuba con la paz, sin la independencia».

De modo que Maceo hace dos cosas: trata de ganar tiempo; pero sobre todo, lo más importante, se propone de manera oficial y ante el mismo General en Jefe español, ante el mismo con el cual se había pactado el Zanjón, expresarle que está en desacuerdo con aquel pacto y que se propone continuar la lucha (APLAUSOS). Porque lo esencial, lo esencial del problema es que Maceo no estuvo de acuerdo, en lo más mínimo, ni un solo segundo con el Pacto del Zanjón; Maceo no estuvo de acuerdo, ni vaciló un solo segundo, en

rechazar la paz sin independencia; su propósito era rechazar el Zanjón y continuar la guerra. Para eso convocó al jefe enemigo.

Y eso se ve muy claro cuando se leen los relatos históricos de la gloriosa Protesta de Baraguá. Maceo se reunió con Martínez Campos —como él le había dicho en su carta— no para acordar nada, porque ahí no se acordó nada. Si algo se acordó en Baraguá fue que ocho días después se rompían otra vez las hostilidades y continuaba la guerra (APLAUSOS).

Comienza diciéndole que está en desacuerdo con lo pactado en el Zanjón, continúa expresándole personalmente, o a través de sus compañeros de más confianza, que ellos lo que quieren es la independencia. Al extremo que Martínez Campos dice que si hubiera sabido que querían una reunión para pedir una cosa imposible, no se habría reunido.

Pero hay, en medio de esto, algo que tiene un gran valor, porque uno de los ayudantes de Maceo^[335] entonces le explica a Martínez Campos. Dice en esencia: «Bien, usted dice que no pueden dar la independencia. ¿Podrían dar la libertad a los esclavos?».

Es decir, que lo que plantean los cubanos en la Protesta de Baraguá, primero: quieren oficializar su desacuerdo y romper el pacto. Ese fue el objetivo político número uno. Dos: decirle que rompían el pacto, porque no aceptaban la paz sin independencia. Pero tientan al español, y le plantean: «Ya que dicen ustedes que no pueden dar la independencia, ¿por qué no se comprometen a dar la libertad de los esclavos?».

³³⁵ Manuel de Jesús Calvar Oduardo, *Titá* (Cuba, 1827-1895). Mayor General del Ejército Libertador.

Es decir, que las dos grandes demandas en la Protesta de Baraguá eran la independencia de Cuba y, en último extremo, si no hay independencia de Cuba, que haya libertad para los esclavos (APLAUSOS).

En el Zanjón se acordó la libertad para los esclavos africanos y colonos asiáticos, que militaban en ese momento en las filas del Ejército Libertador. Pero muchos de los esclavos y colonos asiáticos que habían participado en las filas del Ejército Libertador habían muerto en los combates, ya quedaban muy pocos; mientras en el Occidente del país —no podría decir ahora cifras exactas—, en 1878 calculo que quedaban todavía cientos de miles de esclavos, tal vez 150 000, tal vez 200 000, tal vez 250 000.

Y esto es muy importante, cómo en la Protesta de Baraguá no se planteó solo la independencia, sino también, de ser esto imposible, por lo menos, la libertad de los esclavos, o seguiría la lucha, lo cual le da una magnitud que tal vez no resaltaron en el pasado los burgueses, limitándose solo al punto de la independencia, queriendo ignorar este aspecto político de la protesta cuando la esclavitud era el problema social más importante de la época. La liberación y el cese de la esclavitud eran, desde el punto de vista social, una de las más justas demandas de los revolucionarios en armas.

Y por eso, ¡qué hermoso camino desde el instante en que Carlos Manuel de Céspedes libera a los esclavos, hasta el minuto en que Maceo le plantea a Martínez Campos en Baraguá la libertad de los esclavos como condición mínima para que pudiera haber paz en nuestro país! (APLAUSOS)

Esa es la esencia de la Protesta de Baraguá. Maceo y los cubanos se proponían proseguir la guerra y, efectivamente, acordaron el rompimiento de las hostilidades para el día 23 de marzo. Ellos todavía tenían esperanzas de mantener en alto la bandera de la independencia y de la guerra; pero, cuando se rompen las hostilidades, se enfrentaron a

problemas serios. Primero, la desmoralización que había cundido en muchas fuerzas, las fuerzas de Las Tunas, de Bayamo; en Holguín había problemas serios, Manzanillo; la paz ya acordada en el centro, en Camagüey; en Las Villas la paz acordada, excepto un grupo de valientes que se mantenía luchando. Entonces Martínez Campos pudo concentrar todo su esfuerzo en la región donde operaban las tropas de Maceo, y seguía con una política inteligente.

Y según narra la historia, cuando se rompen las hostilidades el día 23 y los cubanos se encuentran con las primeras fuerzas españolas y les abren fuego, las tropas españolas no respondían al fuego; cosa insólita, gritaban: «¡Viva la paz! ¡Viva Cuba!». Incluso, se dice que algunas columnas veían caer a hombres heridos o muertos, y no respondían al fuego, en el intento político de Martínez Campos para debilitar la moral y para lograr la paz, reblandecer aquellas fuerzas. No hay duda de que aquella política en general reblandeció a muchos combatientes en aquellas circunstancias. Hasta los primeros días de abril los españoles no respondieron al fuego cubano. Pero lo esencial: el Ejército español se concentró entero sobre las tropas cubanas y desató una persecución implacable. A ello se unía ya el agotamiento grande de esas fuerzas, la falta de recursos. Y es así como, a pesar de la heroica decisión y firme resistencia, resultó imposible para Maceo y sus combatientes llevar adelante por mucho tiempo la guerra.

Combatieron mientras dispusieron de municiones; y al final no Maceo, sino los miembros del nuevo Gobierno Revolucionario, angustiados por la idea de que en aquella contienda podía perderse la vida de Maceo, por el gran valor y la importancia que esa vida tendría en el futuro para la prosecución de la lucha, de una forma —digamos— más bien astuta, para salvar a Maceo, tomaron el acuerdo de asignarle una comisión en el extranjero para reunir

recursos y combatientes con el propósito de continuar la guerra, aunque realmente no pudo obtener en el exterior absolutamente nada.

De modo que Maceo sale sin pactar con los españoles, sin pactar la paz, se marcha al exterior en guerra con los españoles. Los españoles, lógicamente, prefirieron que pudiera salir, les parecía más conveniente, aun cuando Maceo no hizo la paz con los españoles, y se reservó el derecho, con toda libertad y con toda lealtad, sin tener que incumplir ningún compromiso, de continuar en el futuro con la guerra libertadora de nuestra Patria.

Hay que decir que dejó realmente a nuestro pueblo una herencia gigantesca, infinita, con esa actitud.

Se ha hablado en estos días por nuestra prensa de todos estos hechos. Se dice que Martí dijo que Baraguá era lo más glorioso. No dijo así Martí. Dijo lo que aparece en ese letrero: «La Protesta de Baraguá, que es de lo más glorioso de nuestra historia»^[336] (APLAUSOS). No podía decir de manera absoluta que era lo más glorioso, porque habían ocurrido muchos hechos gloriosos. ¿Y quién puede dudar que el 10 de octubre de 1868 fue un hecho extraordinariamente glorioso? (APLAUSOS) Y no se trata de comparar unas glorias con otras, unas fechas con otras. Sin 10 de Octubre no habría habido 15 de Marzo, sin Yara^[337] no habría existido Baraguá; ¡pero sin Baraguá, Yara no habría sido Yara! (APLAUSOS)

Lo que sí puede afirmarse es que con la Protesta de Baraguá llegó a su punto más alto, llegó a su clímax, llegó a su

³³⁶ José Martí, carta a Antonio Maceo, Cayo Hueso, 15 de diciembre de 1893: «Precisamente tengo ahora ante mis ojos la Protesta de Baraguá, que es de lo más glorioso de nuestra historia».

³³⁷ Grito de Yara (10 de octubre de 1868). Levantamiento armado que dio inicio a las luchas de los cubanos contra el colonialismo español.

cumbre, el espíritu patriótico y revolucionario de nuestro pueblo; y que las banderas de la Patria y de la Revolución, de la verdadera Revolución, con independencia y con justicia social, fueron colocadas en su sitio más alto.

Analizar la historia no es fácil, hacer juicios históricos no es fácil. Se habla de si fue posible o no continuar la guerra, de si la guerra habría podido proseguir sin el Zanjón. Es difícil contestar a esa pregunta. Habría que remontarse mucho más atrás: si los cubanos podrían haber ganado o no la guerra de 1868. Porque la guerra se comienza a perder no aquel día 10 de febrero, no dos meses o tres antes del Zanjón; la guerra se comienza a perder años antes del Zanjón, la guerra incluso no adquiere todo su desarrollo porque la forma de organización del país en armas no fue la más adecuada.

Mucho meditó sobre eso Martí en los años posteriores para darle a la nueva guerra la organización más adecuada que pudiera conducirla al triunfo, sacando las experiencias de la gran guerra de 1868 a 1878.

La guerra se comienza a perder tal vez con la destitución de Céspedes y los problemas y divisiones que creó; la guerra se comienza a perder en Lagunas de Varona, la guerra se sigue perdiendo en Santa Rita, la guerra se pierde con los numerosos actos de localismo y de insubordinación; la guerra se pierde por la falta de apoyo a la invasión de Máximo Gómez hacia Occidente, la guerra se pierde por un conjunto de factores.

Podía ganarse aquella guerra; teóricamente podía ganarse aquella guerra. Pero una cosa es ver los problemas en teoría y otra cosa es ver los problemas como se desarrollan entre los hombres; una cosa es la teoría y otra es la práctica, otra son los hechos. ¿Y qué teoría conocían nuestros patriotas cuando iniciaron su guerra del 68? ¿Qué principios científicos que son hoy claros? ¿Qué técnicas militares que solo

la propia lucha y los largos años de la experiencia y la meditación sobre los hechos históricos pueden enseñarnos?

Aquellos patriotas llevaron adelante su esfuerzo con la mejor buena fe del mundo de acuerdo con las experiencias que poseían y las ideas prevalecientes, tanto de tipo político como de tipo militar, en aquella época. Si no hubiera pasado esto, y lo otro, y lo otro, y lo otro, y quién sabe cuántas cosas, se habría ganado la guerra. ¿Se habría podido proseguir la lucha si no se produce el Pacto del Zanjón? Tal vez se habría podido proseguir la lucha, tal vez. Pero, ¿quién se atrevería a afirmarlo con toda autoridad?

Hoy cualquiera de nosotros piensa que si hubiera estado en aquellas circunstancias habría seguido la lucha. Hoy estamos aquí con todas estas experiencias, con toda esta cultura nueva, con todos estos conocimientos. Que tres hombres pueden resistir. Nosotros defendemos un principio: que mientras haya un hombre con un fusil, nadie se debe rendir (APLAUSOS). Nosotros defendemos el principio de que mientras haya un hombre con un fusil la guerra no se ha perdido. Pero somos nosotros ahora, nosotros que hemos recibido una herencia histórica tan valiosa, una experiencia tan grande, una cultura, una filosofía, una serie de principios, y podemos proclamarlo de esa forma, y no solo proclamarlo, sino incluso hacerlo. Pero, ¿podemos comparar la conducta de aquellos hombres con la nuestra? No podemos, ni tenemos derecho moral a compararla, ni podemos por ello sentirnos superiores a ellos en ningún sentido. Las condiciones eran sumamente difíciles cuando se produce el Zanjón, en todos los aspectos: aquellas tropas cubanas no tenían suministros militares de ninguna clase, hacía cinco años que no le llegaba una expedición desde fuera; aquellas tropas cubanas no tenían ropa, ni zapatos, ni apenas alimentos, ni armas, ni municiones, ya no tenían ni caballos. Cuando desfilaba por aquí la caballería me

acordaba de que en los días de Baraguá ya Maceo no tenía caballo, hacía meses que las tropas de Maceo no tenían ya caballos, estaban a pie. En Camagüey, donde al inicio de la guerra del 68 había más de 350 000 cabezas de ganado, ya no quedaba nada, ni ganado, ni caballos, nada.

Si se pregunta a un revolucionario de hoy, ¡de hoy!, a un hijo de esta Revolución, si en esas condiciones se podía y se debía seguir luchando, dirá lógicamente que sí. Y es correcto, es correcto (APLAUSOS). Pero el revolucionario de hoy tiene otra educación, tiene otros principios, tiene otra herencia espiritual, patriótica. Imagínense aquellos compatriotas, muchos de los cuales eran analfabetos, en aquellas circunstancias, en aquellas condiciones.

Por eso tenemos que ser muy cuidadosos al hacer estos análisis históricos. Hay que pensar que muchos de los hombres que en aquellos momentos pensaron diferente, eran grandes patriotas. Ejemplo: Máximo Gómez. Máximo Gómez no tiene ninguna culpa de lo del Zanjón, en absoluto; y puede decirse que no tiene nada que ver con el Zanjón. Diríamos que fue una víctima de errores que se cometieron durante la guerra, y una víctima del Zanjón. Pero él llegó a la conclusión de que en esas circunstancias no se podía continuar luchando. Algunos le reprocharon por qué no lo impidió. Pero lo que ocurre es que Máximo Gómez, desgraciadamente, tuvo toda su vida el complejo de ser extranjero, el complejo de no haber nacido aquí (APLAUSOS), cuando debió considerarse cubano, ciento por ciento, mil por mil, desde el primer día en que empuñó las armas en favor de la independencia de Cuba. Y luchó diez años, y fue el más brillante jefe y maestro de jefes cubanos. Sin embargo, cuando el Zanjón, se consideraba dominicano, creía que no tenía derecho a inmiscuirse en los asuntos de los cubanos y que los cubanos eran los que tenían que decidir aquello. No solo eso, todavía en 1895, y cuando por fin triunfa, o nace

lo que pudiéramos llamar la República mediatizada, y se pudo enarbolar la bandera y decir que éramos un país independiente —que todos sabemos hoy que no lo éramos—, hasta en esas circunstancias todavía Máximo Gómez seguía sintiendo el complejo de ser extranjero. ¿Y qué hombre hizo tanto por nuestra Patria como Máximo Gómez? Y junto a Máximo Gómez, pasaron por la amargura del Zanjón decenas, cientos, miles de combatientes que después se caracterizaron extraordinariamente en la guerra de 1895 para llevar adelante la lucha por la independencia.

De modo que nosotros debemos tener mucho cuidado al exaltar y resaltar en todo lo que vale, en toda su extraordinaria magnitud la Protesta de Baraguá, cuidarnos, ser cuidadosos y ser objetivos en los juicios con relación a los demás cubanos que en aquellas desgraciadas circunstancias no tuvieron la visión, ni el espíritu, ni la profundidad, ni la agudeza, ni el genio de Maceo. Yo considero que es correcto y necesario estudios serios sobre estas cuestiones, y se hará, porque las nuevas generaciones, con mucha más preparación, con mucha más cultura, irán penetrando en todos estos problemas de nuestra historia con la mayor profundidad. Ahora bien, seamos cuidadosos al hacer la valoración moral de aquellos hombres. Entremos en la historia, pero primero quitémonos el sombrero antes de entrar en la historia de nuestros patriotas (APLAUSOS).

La teoría es una cosa y la práctica en la realidad de la vida es otra. Hay que pensar que los pueblos y los hombres que hacen la historia no llevan un librito en la mano, guiándose por el librito para hacer la historia. Hoy la política en todos los sentidos es mucho más científica, gracias precisamente a Marx, a Engels y a Lenin (APLAUSOS), que nos enseñaron muchas cosas y muchas verdades y muchas leyes sociales por las cuales podemos guiarnos. Ya nuestra generación, como hemos explicado otras veces, tuvo

el privilegio de poder apoyarse en esas leyes y en toda la experiencia, la enorme experiencia de la historia de nuestra Patria. Esto es importante. Cuando investiguemos la historia debemos ser todo lo objetivos que sea necesario ser, todo lo honestos, todo lo sinceros y críticos que sea necesario ser; ser objetivos, no subjetivos, no analizar a los hombres de aquella época con la mentalidad de ahora y los principios de ahora, y cuidarnos de los adjetivos, que bien puede surgir un erudito y decir que Máximo Gómez era un traidor, porque juzgue a Máximo Gómez en el Zanjón y por todo esto, sin tomar en cuenta las realidades objetivas de lo que fue y significó Máximo Gómez.

Cuando salió Máximo Gómez de Camagüey y llegó a Jamaica, lo recibieron poco menos que como un traidor. ¿Quién? La emigración cubana; los que no estaban en Camagüey, sino que estaban en Jamaica. Y hay que decir que Máximo Gómez y la familia de Máximo Gómez pasaron hambre en Jamaica, y que él tuvo que ponerse a trabajar por la comida y diez centavos. Claro que diez centavos entonces era un poco más que ahora, ¿no?, pero tuvo que ponerse a trabajar para él y la familia por diez centavos.

Pero no Máximo Gómez. Cuando Maceo llegó a Jamaica, lo recibieron casi con la misma actitud. ¡Ah!, porque si Maceo había salido en un barco español... Maceo no podía nadar hasta Jamaica, eso era incuestionable. Maceo hizo lo que tenía que hacer, todo lo que tenía que hacer, y se fue a cumplir una misión, y solo pudo salir en esas circunstancias, aprovechando la coyuntura del instante ya que tenía que pasar a Jamaica. Como Lenin, antes de la Revolución Bolchevique, y también actuando con toda la audacia y el valor que lo caracterizaba, pasó en un tren alemán en dirección a su Patria (APLAUSOS). Eso lo utilizaron después para atacar a Lenin los contrarrevolucionarios y los reaccionarios.

Pero mucha gente de la emigración recibió a los patriotas, a Máximo Gómez y a Maceo, con ese espíritu. Por eso nosotros no debemos convertirnos en una especie de emigración histórica, que empieza ahora a juzgar, con las ideas de ahora y los criterios de ahora, los problemas de entonces.

Somos absolutamente partidarios de que se investigue, se analice, se hagan estudios científicos de la historia de nuestro país, pero que no actuemos con el espíritu de la emigración al juzgar a los hombres de aquella época. Que seamos cuidadosos en analizar los factores objetivos y los factores subjetivos, y no endilguemos juicios sobre ninguno de aquellos hombres a base de los criterios de hoy y de los factores subjetivos de hoy.

Para nuestra generación, esta que está aquí, más joven, menos joven, más madura, fue un gran privilegio, una gran suerte, una gran fortuna, que hayamos podido contar con ejemplos como este que hoy conmemoramos. Porque hay que decir que nuestra generación recibió la herencia, el espíritu de todo lo que hicieron aquellas generaciones: la herencia de Céspedes y Yara; la herencia de Agramonte, Calixto García, Máximo Gómez; la herencia de Maceo, la herencia de este hecho singular y extraordinario que fue la Protesta de Baraguá; la herencia de nuestras luchas por la independencia, la experiencia de todas las generaciones anteriores. Porque en los combatientes revolucionarios de nuestra época eso estaba muy presente, y la Protesta de Baraguá estaba muy presente; la idea de no rendirse, la idea de no darse por derrotado nunca. Eso estaba muy presente.

Nosotros tuvimos nuestros reveses, duros; los tuvimos en el Moncada. ¡Ah!, pero nunca nos dimos por vencidos. Los combatientes del Moncada nunca se dieron por vencidos, nunca aceptaron la derrota (APLAUSOS). Era el espíritu de la Protesta de Baraguá. En la cárcel jamás se humilló a ningún combatiente, jamás se aceptó la derrota.

Era el espíritu de Baraguá. Después del desembarco del *Granma* los reveses fueron grandes, pero muy grandes, podrían parecer insuperables; pero nadie se dio por vencido (APLAUSOS). Los que sobrevivieron, decidieron continuar la lucha. ¡Era el espíritu de Baraguá!

Claro, cuando nosotros nos quedamos unos pocos hombres, se podría preguntar también: ¿era posible continuar o no la lucha? A lo mejor en teoría —fíjense bien—, un erudito, un gran erudito, habría llegado a la conclusión de que no se podía continuar la lucha. Ahora, nosotros no éramos grandes eruditos, éramos hombres luchando, y teníamos la convicción de que se podía continuar la lucha. Continuamos la lucha y obtuvimos la victoria (APLAUSOS).

Ahora, no se pueden comparar aquellos momentos con los momentos del Zanjón.

Otros podrán sacar la conclusión, acaso, de que si siguen luchando, obtienen la victoria de todas maneras. Yo no me atrevo a afirmarlo, no me atrevo a afirmarlo.

Me atrevería a decir que cualquiera de ustedes y cualquiera de nosotros seguiría luchando y moriría, ¡tranquilamente si es preciso! (APLAUSOS) ¡Porque también morir es una victoria, cuando se muere por algo justo! (APLAUSOS) Y porque se sabe que detrás de los que caen, vienen otros. ¡Y porque, como decía Mella,^[338] «aun después de muertos somos útiles, porque servimos de bandera!»^[339] (APLAUSOS)

³³⁸ Julio Antonio Mella (Cuba, 1903-México, 1929). Inscrito como Nicanor McPartland. Fundador del Partido Comunista de Cuba, de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Universidad Popular José Martí y la Liga Antimperialista de Cuba. Asesinado en México por orden del dictador Gerardo Machado.

³³⁹ Julio Antonio Mella, «El grito de los mártires», México, 1926: «Hay que repetir la consigna: “Triunfar o servir de trinchera a los demás”. Hasta después de muertos somos útiles. Nada de nuestra

Cuando nosotros nos quedamos unos pocos, existían grandes fuerzas potenciales humanas y materiales en el país. Empezábamos. Y no es lo mismo cuando se empieza a prender una gran hoguera, que cuando usted trata de prender las cenizas de una hoguera (APLAUSOS). Cuando el Zanjón, lo que quedaba en nuestra Patria eran las cenizas de una gigantesca hoguera; en 1868 no, estaban todas las fuerzas en potencia, humanas y materiales.

Por eso, cualesquiera que sean las experiencias ulteriores, tenemos que ser muy respetuosos con el esfuerzo de aquellos hombres para ser justos. Porque creo sinceramente que diez años, en las condiciones en que combatieron los cubanos, no es cualquier cosa, ni es nada fácil.

Nosotros estuvimos 25 meses; ellos estuvieron 120 meses luchando (APLAUSOS). Hay similitudes en nuestra lucha con la lucha de ellos, en el sentido de que tampoco recibíamos armas de fuera, en que también luchábamos por ocupar los fusiles y las balas y las municiones y todo del enemigo. ¡Ah!, pero en los 25 meses, cuando pasaron los días más difíciles de los primeros tiempos, cuando ya llevábamos seis o siete meses en las montañas, o un poco más, y teníamos alguna fuerza, no pasábamos hambre ya en las montañas. Porque había muchos rebaños de ganado por todos estos llanos, alrededor de la Sierra Maestra, y no solo nos suministrábamos nosotros, sino suministrábamos también a toda la población civil bloqueada de la Sierra Maestra con los rebaños de ganado que había por los alrededores (APLAUSOS). Pero había ganado. Me imagino que también pasaba igual en los llanos de Cuba —en Camagüey, en Las Villas, en todas esas partes— cuando empezó la guerra. Al final, no había nada.

obra se pierde. Son pasos, avances triunfales... La victoria llegará a nuestra clase por ineluctable mandato de la historia».

Hay otros problemas muy duros, y es que los cubanos estaban con sus familias en el campo, con sus padres, sus mujeres y sus hijos. Y los españoles, con distintos tipos de fuerza, iban arrasando, quemando casas, asesinando, ultrajando a las mujeres, matándolas, matando a los hijos, a los padres y a todo el mundo. Los cubanos que estaban en aquella guerra con sus familias, no solo exponían sus vidas, sino que con sus vidas exponían las vidas de todos los seres más allegados y más íntimos.

Y así estuvieron con la familia expuesta a la muerte durante diez años, porque muchos de los hijos de los jefes militares nacieron en la manigua. Y aquellos hombres tienen un mérito ante la historia muy grande, hicieron un sacrificio enorme.

Nuestra generación de ahora es una privilegiada generación, que heredó el esfuerzo, la experiencia, el trabajo de todas las generaciones anteriores, desde 1868 hasta hoy, en las luchas por la independencia y en la República, la República mediatizada, la República neocolonizada, años que fueron también muy duros.

Por eso somos una generación privilegiada, pero que tiene también obligaciones muy grandes, porque tiene que seguir construyendo esta historia y tiene que seguir llevando adelante esta marcha revolucionaria para las futuras generaciones.

Sabemos hoy lo que nuestro pueblo es y lo que significa y los valores morales de nuestro pueblo, porque una Patria, una Revolución, una conciencia revolucionaria, el patriotismo socialista, el internacionalismo proletario, es un valor moral, es una conciencia revolucionaria en el pueblo (APLAUSOS). No nació en un día. Nació y se desarrolló en más de 100 años.

También hubo una forma de internacionalismo en nuestras guerras de independencia, porque hubo muchos

dominicanos y nacionales de otros países que vinieron aquí a luchar junto a nosotros. Y hemos mencionado hoy a uno de los más connotados, que fue Máximo Gómez. En nuestra guerra revolucionaria, cuando los problemas eran simplemente nacionales todavía, cuando las cuestiones del internacionalismo no se planteaban, tuvimos al Che, que fue otro ilustre y destacadísimo combatiente internacionalista (APLAUSOS PROLONGADOS). Ahora tenemos ese inmenso tesoro, esa extraordinaria herencia que permite a nuestro pueblo ser lo que es hoy, y de lo cual, además, se siente justamente orgulloso (APLAUSOS).

Ha coincidido este centenario con muchas cosas. Ha coincidido con el 5 de marzo, fecha de la fundación del Tercer Frente (APLAUSOS); ha coincidido con el 11 de marzo, fecha del 20 aniversario de la fundación del Segundo Frente (APLAUSOS). Y otros muchos 20 aniversarios se conmemorarán este año. Es decir, va parejo el centenario con los 20 aniversarios. Van parejos. Cuando la Protesta de Baraguá cumpla el 110 aniversario, el Segundo y el Tercer Frentes conmemorarán también su 30 aniversario. Van de 10 en 10 (APLAUSOS). Cuando se cumpla ahora el 25 aniversario del Moncada, se cumplirá el 125 aniversario del nacimiento de Martí (APLAUSOS). Van también parejos. De 5 en 5, de 10 en 10, y de 100 en 100, como si los números quisieran expresar, con su simbolismo, las estrechas relaciones que existen entre estos acontecimientos.

Pero hay una flor especial, una corona, un homenaje a este centenario del glorioso General Antonio Maceo, y es el cumplimiento exitoso de la misión internacionalista de Cuba en Etiopía (APLAUSOS PROLONGADOS). Es como un gran homenaje que le rinden sus hijos al General Antonio.

Cuando nuestro Buró Político tomó la decisión de brindar al hermano pueblo de Etiopía la indispensable cooperación para ayudar al heroico pueblo etíope a salvar su

integridad, su independencia y su revolución (APLAUSOS), decidió asignar a esta misión internacionalista el nombre en clave de Protesta de Baraguá (APLAUSOS).

Hemos abordado este tema. Nuestro pueblo tuvo ayer la oportunidad de recibir la más amplia información acerca de la forma en que se desarrollaron los acontecimientos que dieron lugar a la gran victoria de la Revolución Etiópe en el frente del este.

Parece que Etiopía es un lugar distante; pero ya en este mundo no hay distancia. A veces hay la distancia del tiempo y otras veces la distancia del espacio.

Aquí estamos comprobando que puede ser la distancia en el tiempo. Hace 100 años de la Protesta de Baraguá. Han transcurrido 100 años y aquí estamos. Qué ha sido el tiempo sino el multiplicador del heroísmo y de la gloria de hace 100 años (APLAUSOS). Y aquí nos sentimos tan cerca de Maceo y su gloria y sus hechos como si hubiera sido ayer la Protesta de Baraguá. No nos parece que han transcurrido 100 años, porque aquí hoy, en este instante, en este segundo, está presente y vigente la Protesta de Baraguá (APLAUSOS PROLONGADOS). Y del mismo modo, el espacio físico ya no es nada para nuestra Revolución. Nos sentimos tan cerca, tan próximos y tan hermanos de los revolucionarios etíopes como si estuvieran aquí junto a nosotros, delante de nosotros; junto a Maceo, delante de Maceo (APLAUSOS). No existe ya prácticamente para los revolucionarios en el mundo la distancia.

Les decía que ayer se dio una amplia información. Es bueno aclarar lo que ha sido tradicional en nuestro proceso revolucionario: la fidelidad a los hechos y a la verdad. Cada ciudadano que leyó ayer esas noticias sabía que no había un ápice de mentira en esa información, porque fue así desde nuestras luchas en la Sierra Maestra y a lo largo de estos casi 20 años: la verdad, la confianza en el pueblo,

la información al pueblo. La Revolución trabaja con las masas, la compenetración más completa con las masas y la verdad. Por eso ni un solo ciudadano dudó ni un instante que lo que *Granma* decía ayer era la verdad y exclusivamente la verdad (APLAUSOS).

Algunas agencias imperialistas de cables han dicho que el pueblo cubano se enteró ayer oficialmente de que habíamos dado ayuda internacionalista a Etiopía. Bueno, si quieren decir oficialmente, sí, lo admitimos; pero extraoficialmente —y como sabemos nosotros las cosas, y como las hacemos y sabemos hacer entre nosotros— lo sabía todo el pueblo hace mucho rato (APLAUSOS PROLONGADOS).

Así ocurrió con la ayuda internacionalista a Angola. El pueblo lo sabe, porque cómo hacemos nosotros las cosas sino con el pueblo. Claro está que hay circunstancias en que determinadas cosas no se deben publicar oficialmente, porque si usted tiene que llevar a cabo una operación complicada, peligrosa, tiene que hacerla con discreción, sencillamente; no tiene que andar pregonándolo a los cuatro vientos (RISAS). Pero ¿quiénes sino obreros, campesinos de nuestras reservas, oficiales y soldados de nuestras fuerzas permanentes cumplieron esta misión? (APLAUSOS) Y lo sabían todas las unidades de combate y lo sabían todas las unidades de la Reserva. Y no había 1 000 ni 10 000 decididos, como en el caso de Angola, había cientos de miles de compatriotas nuestros dispuestos a cumplir esta misión internacionalista (APLAUSOS).

Nosotros no hacemos jamás nada a espaldas del pueblo. Y así muchas veces, a través de los canales del Partido y de las organizaciones de masas se le informan muchas cosas a las masas que no salen publicadas en la primera página del periódico.

¿Qué podría hacer el Partido y la dirección del Partido sin las masas? Pero nos alegra mucho saber que tenemos masas

muy discretas (APLAUSOS). Porque aquí hay veces que un secreto lo saben millones de personas y nadie más que esos millones de cubanos que sabemos el secreto (APLAUSOS).

Esa es la Revolución, ese es el espíritu de nuestro pueblo, esa es la herencia de Maceo y de la Protesta de Baraguá. Ese es el espíritu de 1868 y de 1895 aquí presente en nuestro pueblo.

No hablamos de los héroes del pasado como simples turistas por la historia u observadores pasivos de las proezas de los demás. Este pueblo puede hablar de esos héroes porque tiene también muchos héroes presentes (APLAUSOS). Puede hablar de sus bravos mambises porque es un pueblo de mambises (APLAUSOS). ¡Puede hablar de sus héroes pasados porque es un pueblo de héroes presentes, que cumple su deber sin alardes! (APLAUSOS)

¡No busca glorias nuestra Revolución, no busca prestigio; cumple, sencillamente, sus postulados y sus principios internacionalistas! (APLAUSOS)

Claro está que no podíamos hablar públicamente de nuestra ayuda internacionalista a Etiopía, hasta que los etíopes no hablaran de eso. Mientras los etíopes consideraran que lo correcto era mantener discreción, ¡discreción! Cuando los etíopes públicamente lo expresaron, ya estábamos también nosotros, nuestro Partido, en situación de poder expresarlo públicamente. No iba a ser un secreto de millones de personas toda la vida. Ahora es un secreto nacional e internacional (RISAS).

Bien. No hay que hacer alarde de esto. Nada más lejos de nuestro ánimo que hacer alarde de algo. En primer lugar, debemos decir que lamentamos muy profundamente que se hubiera producido ese conflicto entre Somalia y Etiopía, porque nosotros hicimos todo lo posible por evitar ese conflicto. Y hace aproximadamente un año, más o menos por esta fecha —quizás después del 20 de marzo, no recuerdo con exactitud—, gestionamos una reunión en Adén de los

dirigentes de Etiopía, de Yemen y de Somalia con nosotros, para tratar de resolver los problemas pendientes entre Somalia y Etiopía; para evitar precisamente una guerra, para evitar un hecho que constituiría una traición al movimiento revolucionario internacional, para evitar que la dirección somala con su ambición territorial y su actitud agresiva se pasara a manos del imperialismo. No se pudo evitar.

En Somalia había dos fuerzas: fuerzas de derecha, y fuerzas de izquierda, realmente. Durante muchos años estuvieron hablando de socialismo y de progreso a las masas; pero, en realidad, en el seno del Gobierno había un poderoso grupo reaccionario, derechista, partidario de la alianza con el imperialismo, con la reacción árabe, con Arabia Saudita, con Irán, etcétera, y fueron arrinconando a la gente de izquierda en el seno del país; enarbolando, como han hecho todos los reaccionarios siempre, el chovinismo. Porque a falta de doctrina social, y de doctrina política y de doctrina revolucionaria, los reaccionarios acuden al procedimiento de exaltar los bajos instintos de la gente; y acuden, sobre todo, al chovinismo.

La historia está llena de ejemplos de esos casos. El fascismo, ¿qué fue en Italia, en Alemania? La exaltación de los prejuicios raciales. En vez de combatir el prejuicio racial, que es lo que hace la revolución, el fascismo exalta el prejuicio y lo convierte en odio. Y eso fue lo que hicieron los fascistas en la Alemania hitleriana. El nacionalismo, las ambiciones territoriales; los prejuicios raciales; en nombre de eso, se lanzaron a la ocupación de Europa y a la invasión de la URSS. Díganlos: ¿qué podía estar haciendo un soldado alemán en Stalingrado, a 1 500 kilómetros en la profundidad del territorio de la URSS? ¿Y cómo se puede arrastrar a los hombres a semejante locura? Sencillamente, en nombre del nacionalismo estrecho, del chovinismo, del odio entre las naciones, de las ambiciones territoriales.

Todos los reaccionarios, en todas las épocas, han acudido a esos recursos. Y la fracción derechista en el seno del Gobierno somalo precisamente agitó estas banderas: los odios nacionales, el chovinismo, las reclamaciones territoriales, la idea de la gran Somalia, que tenía que comprender Djibutí, la tercera parte de Etiopía y una parte de Kenya. Cuando todos los estados africanos, con un profundo sentido práctico, con mucha sabiduría, han acordado la intangibilidad de las fronteras heredadas del colonialismo. Porque los que conocen a África saben que en cada país de África hay tribus que viven una parte de un lado de la frontera, y otra del otro lado, en todos los países de África. Hay todavía muchos Estados de África que no han rebasado totalmente la fase tribal. Y el precedente de que un país pudiera conquistar por la fuerza un territorio que estuviera reclamando, iba a convertirse en una verdadera catástrofe para toda el África. Por eso, los Estados africanos han dicho: «no debe haber cambio de fronteras, y mucho menos se debe usar la fuerza para cambiar las fronteras».

Pero no era simplemente una cuestión de chovinismo lo que determinó la oportunidad de la agresión. Etiopía vivió muchos años bajo el régimen feudal, régimen feudal que fue liquidado precisamente por la Revolución Etíope. Etiopía es un país donde del 85 % al 90 % de su población es campesina. Y en Etiopía antes de la Revolución, hasta 1973 prácticamente, había incluso esclavitud. El que no era siervo de la gleba, el que no era un campesino vinculado a la tierra y sometido a los latifundistas podía ser esclavo.

De modo que la Revolución Etíope significó un cambio extraordinario para el pueblo de Etiopía; liberó a decenas de millones de campesinos explotados, a las masas explotadas. No tiene una clase obrera muy numerosa, pero fue también liberada por la Revolución. La mujer que era

tratada con mucha opresión, con indescriptible injusticia y opresión, fue liberada por la Revolución Etíope.

La Revolución Etíope no solo liquidó el feudalismo, sino que tomó la decisión de avanzar hacia el socialismo (APLAUSOS). Uno de los acontecimientos más grandes del África en los últimos años es, precisamente, la Revolución Etíope.

Etiopía es un país sufrido; uno de los pocos países del África que pudo mantener durante siglos su independencia luchando resueltamente, hasta que los fascistas italianos, queriendo tener colonia de todas formas y con la complicidad de las potencias colonialistas de Europa, invadió Etiopía. Pero Etiopía es un pueblo de combatientes. Ya a fines del siglo pasado habían derrotado a los italianos, que no pudieron apoderarse del país. Sin embargo, en 1935 el fascismo italiano, merced a la superioridad técnica, el empleo de numerosos medios y la complicidad del imperialismo, se apoderó de Etiopía. Los etíopes lucharon, durante los años de ocupación, muy duramente. Y una de las características del pueblo etíope es su valentía, su combatividad.

En esas circunstancias, en el preciso momento en que se produce la Revolución, y no en el preciso momento en que se produce la Revolución, sino cuando la gente más radical y más revolucionaria toma el poder, es que tiene lugar la agresión somala.

Anteriormente, Etiopía con su emperador era aliado de Estados Unidos, aliado del imperialismo. Durante todos esos años a la facción derechista de Somalia no se le ocurrió pensar en una invasión a Etiopía. ¿Por qué? Porque no querían meterse con el imperialismo. Cuando se produce la Revolución, pero no está totalmente definida, tampoco se atreven a agredir a Etiopía.

Cuando en el mes de febrero del pasado año los elementos más importantes, más radicales, más revolucionarios,

dirigidos por el compañero Mengistu Haile Mariam^[340] (APLAUSOS) asumen la dirección de la Revolución Etíope y declaran el propósito de construir el socialismo, se produce la rotura de los vínculos de Etiopía con el imperialismo. Es en ese momento, precisamente, que la fracción derechista del Gobierno de Somalia cree que ha llegado la oportunidad de invadir a Etiopía, porque sabían que invadir a Etiopía era cooperar con el imperialismo en la destrucción de una gran revolución, y el imperialismo estaría encantado. Sabía que las potencias de la OTAN también estarían encantadas de que Somalia ayudara a liquidar la Revolución Etíope.

Hoy nosotros nos damos perfecta cuenta de que cuando nos reunimos en el mes de marzo del pasado año, en Adén, con los dirigentes somalos, ya ellos tenían totalmente elaborado el plan —que realizaron más tarde— de invadir a Etiopía, porque creyeron que esa era la oportunidad histórica, que el imperialismo yanqui y los países de la OTAN iban a recibir con los brazos abiertos la noticia de la invasión de Etiopía.

Saben ustedes que hay muchos países árabes revolucionarios y hay un grupo de países árabes reaccionarios. Esos países árabes reaccionarios estaban igualmente encantados con la agresión a Etiopía, para destruir la Revolución. Uno de esos países, gobernado por una monarquía antdiluviana, Arabia Saudita, era uno de los más interesados en liquidar la Revolución Etíope. De acuerdo con aquel refrán: «Si ves las barbas de tu vecino arder, pon las tuyas en remojo». Y como cayó un emperador, pues el emperador de

³⁴⁰ Mengistu Haile Mariam (Etiopía, 1937). Teniente coronel del Ejército de Etiopía. Presidente del Consejo Administrativo Militar Provisional (1974-1987). Presidente de la República Democrática Popular de Etiopía (1987-1991).

Arabia Saudita, o el rey, como le llamen, estaba muy preocupado con la caída del emperador etíope.

Lo mismo pasaba con Irán, aliado reaccionario del imperialismo yanqui, Gobierno criminal y represivo, gobernado también por un shah—shah quiere decir rey, emperador, qué sé yo lo que quiere decir eso—(RISAS), una monarquía feudal también, digamos, una monarquía absoluta, decididos a destruir la Revolución Etíope y alentando a Somalia a la agresión.

La fracción derechista, enarbolando esas posibilidades, llena de esperanzas de recibir a chorro los petrodólares de Arabia Saudita y de Irán, y la ayuda económica de la OTAN y de Estados Unidos, aprovechando que había una revolución en Etiopía imponen la política de guerra y de agresión. Ese es el gran crimen que ha cometido la dirección somala, invadir a Etiopía para destruir una revolución al servicio de los países reaccionarios del área, de la OTAN y del imperialismo.

Ah, pero cuando la reunión de Adén los dirigentes somalos se comprometieron solemnemente, juraron solemnemente que jamás invadirían a Etiopía, que jamás atacarían militarmente a Etiopía. Y en realidad lo tenían todo planeado, y en el mes de julio iniciaron la agresión.

Pero Etiopía es un país grande, tiene una población numerosa, tiene soldados y muy buenos soldados, por eso nosotros inicialmente habíamos tomado la decisión, a solicitud de ellos, de enviarles algunas decenas de instructores y de asesores—podían llegar a ser algunos cientos— para instruirles sus unidades, enseñarles el manejo de sus armas modernas de otro origen; porque ellos, como el emperador era aliado de Estados Unidos, tenían armas americanas, y empezaban a recibir suministros socialistas en los cuales no estaban experimentados.

Nosotros pensábamos que era una cuestión de tiempo ayudarlos a preparar su Ejército, porque cuando el Ejército

etíope esté preparado y bien armado nadie se podrá meter con él, pueden estar absolutamente seguros de eso, ¡nadie!
(APLAUSOS)

¿Qué es lo que determinó la necesidad de enviar combatientes? La magnitud y el alcance de la agresión somala. Somalia se había preparado durante un número de años, Somalia había estado enarbolando incluso las banderas del socialismo, se presentaba como país progresista, país aliado del mundo progresista —me refiero al Gobierno somalo— y había ido formando un Ejército: disponía de cientos de tanques, de cientos de piezas de artillería, aviones, numerosas brigadas de infantería motorizada y casi todas esas armas y unidades en un momento dado las empleó en la invasión de Etiopía.

En ese momento Etiopía tenía que luchar en muchas partes de su territorio contra grupos de bandidos contrarrevolucionarios, dirigidos por los feudales, ayudados desde el exterior y contra los movimientos secesionistas en el norte del país, ayudados también en la actualidad por los países reaccionarios de la región. Le crearon a Etiopía una situación muy difícil, no se podía disponer de tiempo. Si los etíopes hubiesen dispuesto de un poco de tiempo, todos los tanques, la artillería y demás armamentos modernos los hubiera asimilado. Nosotros habríamos contribuido, junto a otros países socialistas, al entrenamiento de ese personal. Pero fue la situación crítica creada por la invasión a fines de noviembre lo que dio lugar a la solicitud del Gobierno etíope, la apremiante solicitud del Gobierno etíope de que enviáramos especialistas, en tanques, artillería y aviación para ayudarlos, para ayudar a salvar el país. Y eso fue lo que hicimos.

Y nuestros especialistas —como explicó *Granma*— empezaron a llegar a mediados de diciembre y principios de enero al país, especialistas en tanques, artillería y aviación,

porque en aquellas circunstancias no tenían tiempo los etíopes de asimilar la nueva técnica. Realmente no necesitaban infantería, tienen abundante infantería, si se enviaron algunas unidades medianas a nivel de batallón de infantería cubanas al este, fue más bien para garantizar la cooperación con las unidades de tanques y artillería operadas por personal cubano, por cuanto ustedes saben los problemas del idioma y hay cierto momento en que una unidad de tanques necesita una cooperación asegurada con la infantería.

Pero en realidad el apoyo fundamental nuestro a Etiopía fue de especialistas. Ellos tienen también ya unidades de artillería y de tanques, y no dudo que en un período de tiempo contarán con magníficos cuadros para el manejo de esas armas; ellos tienen abundantes soldados, y se forma más fácilmente a un soldado en infantería que a un especialista en tanques o artillería. Podemos decir, además, que la infantería etíope está integrada por un soldado de grandes cualidades combativas, muy bravo, muy valiente.

Se hizo indispensable esta colaboración, se enviaron esos especialistas, y también —como publicó *Granma*— en la fase final de las operaciones, participaron unidades de infantería blindada de Cuba, junto a la infantería etíope (APLAUSOS).

Debe decirse —como ya se publicó ayer— que en siete semanas fue prácticamente liberado todo el territorio ocupado de Ogadén, que alcanzó más de 320 000 kilómetros cuadrados (APLAUSOS). Los invasores habían ocupado 320 000 kilómetros cuadrados, ¡una superficie tres veces el tamaño de Cuba!, y desde el 22 de enero al 14 de marzo prácticamente todo ese territorio había sido liberado; quedaban solo algunas localidades que nada más era cuestión de tiempo ocuparlas, puesto que las fuerzas etíopes no tenían suficientes vehículos motorizados, y en muchos de

esos lugares han tenido que marchar a pie. De modo que la guerra prácticamente en el frente del este ha finalizado.

En realidad, la cooperación entre los etíopes y los cubanos fue magnífica, había unidades de artillería integradas por especialistas cubanos y personal etíope. En cuestión de unos días mediante señas y números se entendían, y el grupo de artillería marchaba perfectamente bien. A pesar de la diversidad de idiomas, se produjo un gran clima, una gran confraternidad combativa, una gran confianza mutua, una gran hermandad, y los problemas se resolvieron perfectamente bien.

No queremos, desde luego —repito—, emplear frases que parezcan vanaglorias, que parezcan elogios exagerados de nuestros combatientes, pero sí nos parece elementalmente justo decir que los combatientes internacionalistas cubanos se caracterizaron por su extraordinaria eficacia y sus magníficas cualidades combativas (APLAUSOS). Es admirable cómo hijos de nuestro pueblo fueron capaces de marchar a un lugar tan distante y combatir allí como si hubiesen estado combatiendo en su propia Patria. ¡Ese es el internacionalismo proletario! (APLAUSOS) Eficientes y valientes soldados revolucionarios hicieron rápidamente magnífica amistad, y crearon estrechos vínculos con los admirables combatientes revolucionarios etíopes; fueron recibidos con extraordinario cariño por el pueblo etíope, y sé que sus dirigentes están muy reconocidos a nuestro pueblo por esta ayuda solidaria.

La guerra contra el invasor prácticamente ha finalizado. Etiopía ha declarado públicamente que no cruzará las fronteras de Somalia. Eso nos parece absolutamente justo y correcto, puesto que la guerra no se hizo para invadir a otro país, ni para ocupar territorios de otros ni mucho menos; la guerra fue una guerra defensiva, absolutamente justa, para defender el territorio invadido por agresores extranjeros hasta la

expulsión de los agresores del territorio. Claro está que esto supone que no se repitan las agresiones contra Etiopía desde Somalia, porque nos parece que ningún país estaría dispuesto a soportar indefinidamente que lo estén atacando desde la frontera de otro país, y no responder adecuadamente. Pero nosotros conocemos perfectamente bien la sinceridad con que el Gobierno etíope dio garantías de que sus tropas no cruzarían las fronteras de Somalia. En realidad, no hacía falta desde el punto de vista militar, puesto que las fuerzas agresoras han sido totalmente derrotadas, y nosotros apoyamos plenamente esa posición del Gobierno etíope.

¿Qué ocurrirá en Somalia? No se puede predecir. Pero no hay dudas de que la fracción derechista, que impuso su línea agresiva y aventurera al Gobierno de Somalia, ha sufrido una gran derrota. Los imperialistas, naturalmente, tratan de alentar esta fracción aun en medio de la derrota, y maniobran.

Pero en Somalia hay también fuerzas progresistas, fuerzas de izquierda; esperemos las semanas futuras para ver qué ocurre. Desde luego, esa es una cuestión que corresponde por entero a los somalos, no es problema que nos concierne a nosotros ni a ningún otro país.

Ahora, los imperialistas han mantenido una posición muy hipócrita a lo largo de todo este conflicto, porque ellos supieron desde el primer momento que Somalia estaba invadiendo Etiopía, desde el mes de julio, Estados Unidos y los países de la OTAN lo supieron, se callaron la boca, no dijeron una palabra, estaban encantados, les suministraron armas a los agresores, armas norteamericanas y de la OTAN a través de Arabia Saudita, de Irán y de otros países, y mientras los somalos avanzaban, no se decía por ellos una sola palabra. Cuando ya los somalos tenían casi ocupado todo el territorio de Ogadén, estaban optimistas los imperialistas; ah, pero cuando los etíopes empezaron a recibir ayuda

internacionalista, cuando empezaron a recibir armas del Campo Socialista y a recibir combatientes internacionalistas cubanos, entonces sí armaron el gran escándalo. Ya entonces hablaban de reunir la OUA,^[341] de reunir las Naciones Unidas, etcétera, etcétera, y hablar de que tenía que haber un alto al fuego. ¿Pero cuándo empezaron a hablar de alto al fuego? Ah, cuando comenzaron a perder la guerra los agresores.

Mientras los somalos avanzaban, no decían una palabra; cuando las cosas empezaron a cambiar después de los primeros combates exitosos de los defensores, cuando previeron que el cuadro general podía cambiar rápidamente, entonces comenzaron a escandalizar y a hacer una gran propaganda en todo el mundo, y a hablar de los combatientes internacionalistas cubanos y de las tropas cubanas —como dicen ellos— en Etiopía. Cuando todo comenzó a virarse al revés empezaron a hablar de alto al fuego; lo que no habían hecho durante meses, cuando los agresores reaccionarios avanzaban. Y, claro, el Gobierno etíope con toda razón dijo —y es muy correcto—: «no puede haber alto al fuego mientras un pedazo de nuestro territorio esté ocupado». Que es precisamente también nuestra filosofía revolucionaria: no puede haber alto al fuego mientras un pedazo del territorio esté ocupado (APLAUSOS).

Se desarrollaron los primeros contragolpes, se desarrolló la ofensiva, las tropas enemigas fueron totalmente derrotadas. Tuvieron que retirarse precipitadamente, abandonando tanques, cañones, artillería, toda clase de armamento para evitar el cerco y la captura, porque sencillamente estaban derrotadas y totalmente derrotadas. Es

³⁴¹ Organización de la Unidad Africana (OUA), 1963. En 2002, devino Unión Africana.

necesario señalar que en la retirada de las tropas somalas no hubo ningún acto voluntario. Porque si se quedan cuatro días más, nada más que cuatro días más, quedan cercadas prácticamente todas las tropas que tenían allí en Ogadén. Debido al avance, a la forma del avance y a la maniobra de las fuerzas revolucionarias con los nudos fundamentales de comunicaciones tomados, si no llevan a cabo una retirada a toda velocidad, los restos del Ejército somalo quedan cercados en Ogadén. De modo que los agresores han tenido que retirarse. No se puede engañar a nadie, a nadie en absoluto diciendo que el Gobierno somalo tuvo el gesto de retirar sus tropas, porque si no lo hacen, habrían perdido lo que les quedaba. Así es la cosa, se retiran en virtud de las acciones militares, totalmente derrotados.

Esa es la verdad; no tiene que decirse ninguna mentira. Creemos que la guerra entre Somalia y Etiopía ha cesado en este momento, puesto que ya ha sido liberado el territorio. Los somalos no creo que por sí mismos se sientan tentados a cometer la estupidez de atacar otra vez a Etiopía; pero lo mismo que lo alentaron una vez, los países reaccionarios, los países de la OTAN y el imperialismo, pueden alentarlos a nuevas agresiones.

Nosotros somos sinceros partidarios de la paz entre los dos países. El objetivo de la guerra era la liberación del territorio ocupado. Somos sinceros partidarios de que el pueblo somalo pueda vivir en paz y pueda marchar verdaderamente por los senderos del progreso y del socialismo. Creemos que el pueblo somalo es un pueblo que tiene condiciones, tiene virtudes; como muy bien explica *Granma*, el soldado somalo no es cobarde, hay que decirlo, es justo decirlo, mostraron dureza y combatividad, indiscutiblemente engañados, envenenados por toda esa política chovinista y por toda esa idea de la gran Somalia. De manera que

nadie se imagine al soldado somalo como un soldado débil o incompetente. Pero sencillamente fue derrotado. Cometieron errores de dirección los adversarios, no evaluaron bien las situaciones. No hay duda de que la dirección somala cometió grandes errores políticos y algunos errores militares que explican el porqué de la derrota, independientemente de que estaban tratando de cometer un gran crimen histórico. El hecho de la eficiencia con que actuaron los combatientes revolucionarios redujo considerablemente sus bajas en los combates. Hay que decir pues que debido a la eficiencia, a la magnífica, a la excelente preparación de nuestros combatientes internacionalistas, las bajas en los combates fueron mínimas.

A Etiopía le estamos brindando también nuestra colaboración en el terreno civil. En total, entre médicos, técnicos, personal de la salud, hemos estado enviando y la mayor parte está allí, más de 300 médicos y técnicos de la Salud. El país tiene más de 30 millones de habitantes. Es un país muy poblado. Las condiciones sanitarias son muy difíciles. Ya de eso hemos hablado en otras ocasiones.

No creo que sea necesario extendernos más sobre este punto, consideramos que su importancia y su valor justifica el referirnos a ello un día como hoy.

Queridos compañeros:

Dediquemos los minutos finales de este acto a la Protesta de Baraguá y a Antonio Maceo, y consagrémosles, desde lo más profundo de nuestros corazones, la obra revolucionaria.

A Maceo, a Gómez, a Céspedes, a Agramonte, a Martí, a Yara, a Baraguá y a Baire,^[342] consagramos el homenaje

³⁴² Grito de Baire (24 de febrero de 1895). Levantamiento armado que reinició las luchas de los cubanos contra el colonialismo español.

de nuestro esfuerzo revolucionario, del esfuerzo revolucionario de nuestra generación. A ellos dedicamos el Moncada, el *Granma*, la Sierra, el 13 de Marzo,^[343] Girón y las heroicas misiones internacionalistas de Angola y de Etiopía (APLAUSOS). A ellos consagramos nuestros esfuerzos y nuestras luchas.

Un día como hoy propongámonos seguir adelante, como hemos marchado hasta hoy, enriqueciendo las páginas de la historia de la Patria.

Muchas tareas y esfuerzos nos esperan a todos. Los combatientes, a intensificar su preparación combativa; nuestros trabajadores, a intensificar su esfuerzo cumpliendo todas las metas que tenemos delante.

¡Inspirados en nuestros antepasados, inspirados en hechos como este, inspirados en Antonio Maceo, sepamos cumplir cabalmente nuestros deberes de hoy!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

³⁴³ Asalto al Palacio Presidencial y toma de Radio Reloj por jóvenes del Directorio Revolucionario, liderados por José Antonio Echeverría, con el objetivo de ajusticiar al dictador Fulgencio Batista (13 de marzo de 1957).

◀ *Discurso por el 25 aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Ciudad Escolar 26 de Julio,
Santiago de Cuba, julio 26, 1978*

Distinguidos invitados;
Compañeros del Partido y del Gobierno;
Santiagueros;
Compatriotas:

Hemos tenido ocasión de conmemorar 25 veces aquel 26 de julio de 1953. En las prisiones, en el exilio, en las montañas o en la Patria liberada por las armas que ese día iniciaron de nuevo el combate, la lucha justa, inevitable y necesaria para marchar por un camino nuevo y digno. No comenzó ese día la contienda de nuestro pueblo por la liberación, se reinició la marcha heroica emprendida en 1868 por Céspedes y proseguida más adelante por aquel hombre excepcional cuyo centenario se conmemoraba precisamente aquel año, el autor intelectual del Moncada: José Martí (APLAUSOS).

Durante milenios en la historia de la humanidad, unos hombres fueron amos y otros esclavos, siervos, obreros, campesinos, oprimidos, en fin, de las más variadas formas, que el egoísmo de unos, la impotencia y debilidad de otros,

y el proceso objetivo de la evolución de una sociedad, que se elevó de las formas más primitivas a sus etapas actuales, integrada por seres que evolucionaron igualmente desde las manifestaciones más elementales de vida a la maravillosa estructura física y moral del hombre de hoy, impusieron a la humanidad.

Las leyes naturales y sociales propiciaron un despiadado camino que el hombre recorrió de una manera inconsciente inmensa parte de ese trecho. Lo que en comparación con otras épocas convierte en privilegiada a la humanidad de hoy es la posibilidad fabulosa de su dominio sobre la naturaleza y la de trazar por primera vez su propio camino en el desarrollo social. Esto es precisamente lo que convierte en un gran crimen las formas económicas, sociales y políticas que aún subsisten en muchas partes del mundo; lo que puede dar su máximo sentido moral y heroico a la voluntad de los pueblos, a los actos y las luchas de los hombres por transformar su vida; lo que ofrece su más pleno significado a la idea de la revolución.

Nosotros tuvimos también nuestros amos. Tuvieron incluso nuestros antepasados aborígenes sus exterminadores; nuestros padres africanos, sus esclavizadores; los descendientes de unos y otros también de los amos, sus colonizadores, el pueblo cubano constituido ya como nación, sus neocolonizadores; nuestros obreros y campesinos, sus capitalistas y terratenientes explotadores; nuestra población negra y nuestras mujeres, sus discriminadores; nuestros niños, el analfabetismo, el hambre y las enfermedades; nuestros adultos, la ignorancia y el desempleo; nuestros ancianos, el desamparo y el olvido.

A tales injusticias, tales luchas. A tales sistemas los alzamientos y muertes de los indios, los épicos combates de los esclavos, las luchas heroicas de los oprimidos, el 10 de Octubre, el 24 de Febrero, el 26 de Julio (APLAUSOS).

Sobre el largo camino recorrido correspondió a nuestra generación el privilegio de la victoria y la cosecha de sus espléndidos frutos. Podemos por eso conmemorar la fecha de nuestra rebelión en la libertad, la independencia y la justicia que soñaron tantas generaciones de antecesores. Mas las ideas de libertad, independencia y justicia no eran las mismas en cada época. Para el esclavo en su tiempo significaba simplemente suprimir esa ignominiosa condición social y jurídica; para los burgueses, romper las trabas del coloniaje; para el siervo, obtener el pleno derecho a la tierra y sus frutos. Para el obrero, sin embargo, el concepto de libertad, independencia y justicia era muy distinto: la supresión total de toda forma de explotación del hombre por el hombre, la plena y verdadera igualdad para todos los seres humanos, la fraternidad y la cooperación entre todos los pueblos del mundo. A esta época, la del internacionalismo y la del socialismo, la del más pleno e íntegro concepto de la libertad y la fraternidad entre los hombres correspondió vivir nuestra Revolución.

¿Éramos nosotros acaso más cabales revolucionarios que los que nos precedieron? Fue la época, las condiciones objetivas de la sociedad y del mundo que vivíamos las que nos hicieron a nosotros marxista-leninistas, internacionalistas, socialistas, comunistas. En todos los tiempos, en cada país y en cada época, los revolucionarios lucharon y consagraron lo mejor de sus energías al noble propósito del progreso humano sin que por ello los de hoy puedan considerarse mejores que los de ayer. Lo que cualitativamente puede hacer diferente al revolucionario de hoy es su superior conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad humana, lo que pone en sus manos un instrumento extraordinario de lucha y de cambios sociales.

A los teóricos del socialismo científico: Marx, Engels y Lenin deben los revolucionarios modernos el inmenso

tesoro de sus ideas. Nosotros podemos asegurar con absoluta convicción que sin ellos nuestro pueblo no habría podido realizar tan colosal salto en la historia de su desarrollo social y político. Pero aun con ellos no habríamos sido capaces de realizarlo sin la semilla fructífera y el heroísmo sin límites que sembraron en nuestro pueblo y en nuestros espíritus: Martí, Maceo, Gómez, Agramonte, Céspedes y tantos gigantes de nuestra historia patria (APLAUSOS).

Es así como se hizo la revolución verdadera en Cuba, partiendo de sus caracteres peculiares, sus propias tradiciones de lucha y la aplicación consecuente de principios que son universales. Estos principios existen, no pueden ser ignorados.

Algunos presumidos en el mundo han querido nacionalizar, chovinizar el marxismo; los hubo incluso que pretendieron considerarse superiores a Marx, Engels y Lenin sin tomar en cuenta el rigor de sus investigaciones, la incomparable modestia que caracterizó a los creadores de nuestra doctrina revolucionaria y que no son los hombres los que pueden erigirse a sí mismos un monumento para la posteridad, sino los pueblos y los hechos objetivos los que asignan a cada cual un papel en la historia (APLAUSOS). No sin razón, refutando las vanidades humanas, el más sabio de nuestros patriotas nos enseñó que «toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz» (APLAUSOS).

No es necesario un día como este relatar hechos de sobra conocidos, ni lustrar los méritos de una acción en la que muchos de nosotros aquí presentes y con vida fuimos testigos o partícipes.

Digamos en primer término a nuestro pueblo y a la juventud mundial que felizmente nos acompaña en este aniversario, que el triunfo de una idea en cualquier país es siempre fruto del esfuerzo de muchas generaciones y el concurso de la humanidad entera. Aquí en este recinto, entre los muros

de esta fortaleza, después de la acción armada, decenas de jóvenes como los que este año se reúnen en nuestra Patria fueron atrozmente torturados y a la postre asesinados por quienes defendían intereses de clases explotadoras y monopolios imperiales, en un vano intento por impedir el curso de la historia. Con la rabia y el odio de quienes no toleran ni perdonan el desacato de los pueblos, como en los días de Espartaco,^[344] la Comuna de París, Vietnam o Chile, todas las iniquidades fueron cometidas por los opresores contra los valerosos combatientes revolucionarios. Los reaccionarios han creído siempre que su poder es invencible y eterno. ¡Qué lejos estaban de pensar que un día en el primer país socialista del hemisferio occidental, en la propia Santiago de Cuba y dentro de los muros de aquel bastión militar, nos reuniríamos los representantes de lo mejor y más progresista de la juventud mundial y el pueblo cuyos hijos escenificaron aquel desigual combate para festejar un 25 aniversario victorioso y el XI Festival Mundial (APLAUSOS). Ello indica que ningún anhelo justo de los pueblos es imposible, ningún revés es insalvable, ningún sacrificio es estéril, ningún régimen reaccionario es eterno.

Para qué explicarles a los jóvenes del mundo lo que es la opresión, el subdesarrollo, el capitalismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el fascismo y el imperialismo, si muchos de ellos lo han sufrido y lo sufren en sus propias carnes. Nuestra experiencia no fue diferente, nuestros combates por la libertad y el progreso no fueron distintos a los que hoy se escenifican en muchas partes del mundo. Nuestra lucha fue la eterna lucha de todos los pueblos oprimidos; nuestros enemigos fueron y son los mismos

³⁴⁴ Espartaco (Tracia, 113 a. C.-Lucania, 71 a. C.). Esclavo y gladiador. Encabezó una rebelión de esclavos que desestabilizó el poder de Roma, 73 a. C.

enemigos; nuestras victorias son las victorias comunes de hoy y de mañana de toda la humanidad progresista.

El hecho de que Cuba, al cabo de 25 años de aquella acción que hoy conmemoramos, después de sostenida, heroica y victoriosa lucha, esté construyendo exitosamente el socialismo en la vecindad del Imperio más feroz y poderoso de la Tierra es, sin eufemismo ni exageración, un éxito del movimiento revolucionario mundial y una lección estimulante para todos los pueblos, por mucho que los imperialistas y los impúdicos traidores a la causa del internacionalismo, convertidos hoy en lacayos y aliados de los opresores del mundo, pretendan ignorarlo.

Contra nuestro pueblo se centró todo el odio del imperio yanqui. Un bloqueo implacable que dura ya casi dos décadas fue impuesto a nuestra Patria, una base militar extranjera se ha mantenido en nuestro país con insolente desprecio a la voluntad y soberanía nacional. Conspiraciones, conjuras, sabotajes y agresiones de todo tipo se sucedieron durante muchos años. Tenebrosos planes de eliminación física de los líderes de la Revolución, hoy reconocidos públicamente por los propios autores, fueron elaborados y puestos en práctica por las más altas autoridades de Estados Unidos. No hubo medios, procedimientos, recursos, por ilícitos y sucios que fuesen, que no hayan sido utilizados contra nuestro país. Enfermedades y plagas capaces de aniquilar plantas y animales útiles^[345] fueron introducidas por los imperialistas en nuestra tierra.

Una épica lucha ideológica fue también librada por la vanguardia revolucionaria contra los que antaño estaban acostumbrados a gobernar, mandar, decidir e imponer sus formas de pensar a los pueblos de América Latina.

³⁴⁵ Fiebre porcina, moho azul del tabaco y roya de la caña.

¿Para qué hacían esto los imperialistas? ¿Qué defendían? ¿Qué deseaban mantener en nuestra tierra? El dominio extranjero sobre nuestros recursos naturales, nuestras riquezas y los frutos del sudor de nuestro pueblo: gobiernos corruptos y sanguinarios al servicio de sus intereses; campesinos sin tierra, obreros explotados, un pueblo analfabeto, hambriento, desesperanzado; niños sin maestros ni médicos, adultos sin salud ni asistencia, padres sin empleo, cientos de miles de madres sin otra alternativa muchas veces que la prostitución; discriminación por razones de raza o sexo, ancianos abandonados, casinos de juego, vicio, corrupción y sangrienta represión política.

Compárese hoy nuestra Patria con el resto de los pueblos de América Latina. No existe dominación imperialista ni capitalista y somos hoy el único pueblo del hemisferio sin desempleo, analfabetismo, mendicidad, prostitución, juegos de azar, discriminación racial; poseemos el más alto índice de Salud y Educación, Cultura y Deporte de todo el continente; somos dueños absolutos de nuestras riquezas económicas y recursos naturales; planificamos nuestro desarrollo y en nuestras manos exclusivamente está el progreso económico, social y cultural de nuestro pueblo. Nuestras dificultades son las mismas dificultades objetivas de cualquier pueblo subdesarrollado del mundo, pero en nuestras prerrogativas está decidir el futuro, con austeridad y modestia, pero con libertad y dignidad (APLAUSOS).

¿Cómo logramos esta victoria los revolucionarios cubanos? Con la firmeza, la lealtad a los principios, la estrecha vinculación a las masas, la absoluta confianza en la justicia de nuestra causa y el espíritu de sacrificio, heroísmo y las virtudes de nuestro pueblo; con la solidaridad internacional, la cooperación del movimiento progresista, la comunidad socialista y especialmente de la gloriosa

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (APLAUSOS PROLONGADOS).

Dijimos:

¡no! al desaliento frente a la adversidad;
¡no! a las dificultades;
¡no! al pesimismo;
¡no! al temor;
¡no! a la claudicación;
¡no! al oportunismo;
¡no! a las concesiones ideológicas;
¡no! al nacionalismo estrecho y al chovinismo;
¡no! al abuso de poder;
¡no! a las violaciones de los principios;
¡no! a la corrupción;
¡no! al envanecimiento;
¡no! al endiosamiento de los líderes;
¡no! al ridículo culto a la personalidad;
¡no! a la infalibilidad de los revolucionarios.

Y supimos decir:

¡sí! a la solidaridad entre los hombres;
¡sí! al marxismo-leninismo;
¡sí! al antimperialismo consecuente (APLAUSOS PROLONGADOS);
¡sí! al internacionalismo proletario (APLAUSOS PROLONGADOS),
¡sí! a la necesidad de un partido de vanguardia;
¡sí! a la dirección colectiva y las normas democráticas revolucionarias;
¡sí! a la autocrítica y al reconocimiento y rectificación de los errores;
¡sí! a la modestia;
¡sí! a la dedicación total y absoluta al pueblo;

¡sí! a la admiración y respeto a los que con su lucha pasada hicieron posible la Patria de hoy;

¡sí! a la gratitud eterna para los que se solidarizaron con nosotros, y con su apoyo desinteresado y noble nos ayudaron a vencer las agresiones del imperialismo (APLAUSOS).

La Cuba que ustedes ven hoy no es siquiera la pálida imagen de lo que fue hace 20 años. Los casinos, los mendigos, los hombres sin empleo y los burdeles eran las primeras impresiones que se ofrecían al visitante. Esas cosas hoy no existen. Pero no se piense que a todo visitante le agradaba necesariamente el cambio posrevolucionario. En los días de la Unidad Popular nos visitó el buque insignia de la Marina chilena.^[346] Muchos cadetes, educados en una mentalidad burguesa y capitalista, estaban disgustados porque en La Habana no encontraban prostíbulos, como en todas las capitales de América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental.

Antes de la Revolución en Cuba existía el prostíbulo y junto al prostíbulo el patíbulo. Como hoy en Chile.

Aquella vida neocolonialista y capitalista subdesarrollada impuesta a la nación se mantuvo por la pura fuerza, y era el mérito y la obra fundamental del dominio imperialista sobre nuestra tierra. Ellos no entrenaban médicos ni maestros, pero entrenaban a los esbirros en el arte de torturar, desaparecer y asesinar a los inconformes y revolucionarios, como ocurre hoy en Nicaragua, Chile, Uruguay, Paraguay y otros infortunados países de América y del mundo, con técnicas mucho más refinadas del Pentágono y la CIA. Ellos

³⁴⁶ Se refiere a *Esmeralda*, buque escuela de la Armada de Chile que visitó Cuba (22-26 de febrero de 1971).

enseñaban cómo se perseguía a un comunista; cómo se dividía un sindicato y se imponía un dirigente amaestrado; cómo y qué se debía escribir en un periódico; qué películas debíamos ver; qué programas radiales escuchar; qué libros leer. Ellos decidían dónde y con qué ganancias invertir: por algo eran los dueños absolutos de nuestras finanzas, nuestras mejores tierras y las riquezas naturales del país. Ellos trazaban nuestra política y nuestro destino.

Ellos, lo que es peor aún, porque sus efectos perduran en el tiempo y es más difícil de desarraigar, imponían a nuestro pueblo pobre y subdesarrollado los hábitos de consumo y las costumbres del mundo capitalista desarrollado, desarrollo alcanzado sobre la más despiadada explotación de su propio pueblo y del resto del mundo colonizado o neocolonizado y sobre el más brutal intercambio desigual con los países atrasados económicamente.

La sociedad burguesa crea sus gustos burgueses y su paisaje burgués en ciudades y campos, que no pueden ser los de las sociedades de trabajadores; junto a los palacios de los millonarios, los barrios de indigentes, y junto a las modernas autopistas por donde corren veloces fastuosos automóviles, los caminos enlodados donde transitan a pie los humildes campesinos. Los países burgueses ofrecen cifras estadísticas de sus consumos per cápita, pero no dicen una palabra de la colosal diferencia entre lo que consume un millonario y lo que consume un obrero, un desempleado, un limosnero.

En nuestras ciudades no verán ustedes vistosos ni excesivos anuncios lumínicos de propaganda publicitaria, porque no intentamos inculcar a nuestros ciudadanos mediante reflejos condicionados qué refrescos deben consumir ni qué cigarros deben fumar, como hacen en las sociedades que ridículamente pretenden llamarse libres. Verán en cambio cómo en muchos rincones de nuestros campos

se encienden los bombillos eléctricos en las aulas de nuestras miles de escuelas rurales, nuestros policlínicos y en las casas de nuestros campesinos. No verán en nuestros periódicos anuncios publicitarios o crónicas sociales sobre matrimonios, fiestas y actividades recreativas de ricos que nunca interesaron al trabajador, creador verdadero y único de las riquezas sociales; o que en nuestros radios y televisores se interrumpan los programas constantemente para ofrecer anuncios comerciales, porque nuestros medios están al servicio de la información, la educación y la cultura y no de la vanidad social ni de vulgares intereses mercantiles. Podrá faltar a veces hasta la pintura para nuestros más flamantes edificios, pero no faltará jamás el maestro o el libro en una escuela, ni el médico o la medicina en nuestros hospitales para todos los niños y ciudadanos del país (APLAUSOS).

No verán tampoco nuestras calles atiborradas de modernos y ruidosos automóviles que consumen fabulosas cantidades de energía, porque promovemos y desarrollamos el transporte colectivo y vemos el vehículo individual como simple instrumento de trabajo en función del servicio social que prestan técnicos, médicos, profesores y otros trabajadores de nuestra sociedad.

Muchas veces nos hemos preguntado qué sería del mundo y sus recursos naturales y energéticos, si en Asia, con China y la India, África y América Latina, cada familia tuviera un automóvil, acorde con el ideal ficticio y absurdo creado por las sociedades capitalistas desarrolladas. Alguien en la antigüedad dijo: «No solo de pan vive el hombre». Hoy podemos afirmar: «No solo de automóviles y para los automóviles tiene que vivir el hombre».

Lo que engendró irracionalmente la explotación del mundo y el capitalismo no puede ser jamás modelo para una humanidad que en los próximos 25 años tendrá ya

7 000 millones de habitantes. Nosotros consideramos que la energía y demás recursos esenciales se deben dedicar en primer término a la alimentación, alojamiento, salud, educación, cultura y demás necesidades fundamentales del bienestar del hombre con otro concepto de la vida, la sociedad y los frutos del trabajo humano. A ello consagramos nuestros modestos recursos, en medio del brutal y despiadado bloqueo económico, que un país poderoso y rico como Estados Unidos ha impuesto a nuestra heroica Patria.

Mas a pesar de eso nadie podrá ignorar los avances de Cuba, lo que demuestra todo lo que puede hacerse aun siendo pobres, si existe la justicia del socialismo.

En nuestra Patria podrán ver cada ciudadano con un libro bajo el brazo porque queremos todos estudiar, queremos todos aprender y queremos todos interpretar correctamente el mundo en que vivimos. A nadie le decimos «cree», a todos les decimos «piensa, estudia, decide».

Los imperialistas intentan ridículamente presentar a nuestro país como un régimen de fuerza. Efectivamente hay fuerza, pero la fuerza no está en las armas, ni en las leyes, ni en las instituciones del Estado; está en el pueblo (APLAUSOS), en las masas, en las convicciones revolucionarias y en la cultura política de cada ciudadano. La fuerza no está en la mentira ni en la demagogia, sino en la sinceridad, la verdad y la conciencia. Las armas además las tiene el pueblo y con ellas defiende la Revolución sin torturas, sin crímenes, sin batallones de la muerte, sin desaparecidos, sin ilegalidades ni arbitrariedades, como ocurre a diario en los países doblegados al imperialismo para mantener regímenes reaccionarios de injusticia y opresión. Esto lo empiezan a reconocer hoy hasta nuestros más enconados enemigos. Ello se debe a las semillas de principios y ética revolucionaria que sembramos desde el mismo Moncada y

que fructificaron en la guerra de liberación y en el ulterior desarrollo de la Revolución. Por encima de las montañas de calumnias imperialistas se yergue firme e invencible la realidad histórica.

Nuestro país se dispone a continuar su justa marcha. Ya estamos elaborando nuestro segundo plan quinquenal. Se hacen estudios serios sobre nuestras perspectivas de desarrollo económico, social y cultural hasta el año 2000. Tendremos, en fecha relativamente próxima, un plan pronóstico para 20 años. Cada provincia, cada ciudad, cada municipio conocerá, con el máximo de exactitud posible; cuál será su futuro y qué tareas le corresponden en el desarrollo del país. Si se quiere tener una idea del porvenir baste decir que este año solo 18 000 ciudadanos han recibido el título de maestros y profesores. Para los que piensan que nos estamos convirtiendo en un país de soldados, es bueno señalar que las cifras de graduados como maestros y profesores es veinte veces superior que la de oficiales de nuestras Fuerzas Armadas graduados este año, aunque para cada cubano ser soldado u oficial es un honor muy alto, porque las armas en nuestra Patria y aun fuera de la Patria están al servicio de las más nobles causas de la Revolución y el internacionalismo (APLAUSOS). Todos somos al fin y al cabo soldados de la Revolución. Pero saber educar es aún más difícil que saber morir. Por este derecho lucharon y murieron más de una vez nuestros hombres; pues los hombres tienen que saber morir para que la humanidad pueda vivir.

Avanzamos resueltamente hacia un país de alta cultura. Nuestro camino en ese terreno no conoce límites. Viviremos de lo que nuestra técnica, nuestros recursos naturales y nuestro sudor sean capaces de crear. Mas no seremos egoístas como el caracol encerrado en su propia concha y brindaremos al mundo todo lo que esté al alcance de

nuestra generosidad revolucionaria e internacionalista (APLAUSOS).

¿Qué es nuestra propia vida sin ustedes, qué es Cuba sin el resto del mundo? Si nuestros sueños de ayer son realidades de hoy, nuestros sueños de hoy serán realidades de mañana. Y así será igual para todos los pueblos del mundo si somos capaces de soñar juntos un futuro mejor.

Como las realidades no pueden ser olvidadas es preciso decir que la humanidad de hoy se enfrenta a dramáticos problemas.

Primero que todo se plantea la vital cuestión de superar los riesgos de una guerra nuclear. En otros tiempos los hombres dirimían sus conflictos políticos por medio de sus hachas de piedra, sus lanzas, sus flechas, sus espadas, sus cañones e incluso sus aviones; sus acorazados y sus tanques. En cambio, ninguna otra era de la historia humana conoció armas tan masivamente destructoras y mortíferas como las que hoy existen. Lo que ayer podía ser juego de ambiciones irresponsables, que podían permitirse las clases privilegiadas en defensa de sus intereses y sus fines de repartirse el mundo o destruir el avance de las ideas progresistas, como ocurrió en la última contienda generalizada, hoy, con los modernos y sofisticados medios de destrucción masiva, se convierte en suicidio universal y crimen de lesa humanidad. Aún está por ver si los hombres serán capaces de sobrevivir a las armas diabólicas que han sido en cambio capaces de elaborar.

Si analizamos elementalmente las realidades, vemos que el avance político y social de la humanidad en su conjunto está por debajo de su capacidad de destrucción y de exterminio. No son las fuerzas progresistas y revolucionarias las que han creado esta situación dramática y peligrosa. La consigna de paz y coexistencia entre todas las naciones del mundo fue lanzada en la aurora misma del primer Estado

socialista por Vladimir Ilich Lenin. El socialismo, cuyo objetivo fundamental en el campo económico es el desarrollo de las fuerzas productivas y la distribución equitativa de los frutos del trabajo, no tiene necesidad alguna de guerras, repartos del mundo ni producción armamentista. El desarrollo planificado de la economía, y los requerimientos esenciales del hombre no demandan para nada inversión de infinitos recursos humanos y materiales en la estéril carrera de las armas. No fue el primer Estado socialista quien proclamó la guerra contra las naciones de diferentes regímenes sociales, fueron las potencias imperialistas las que decidieron, con la intervención y el bloqueo, liquidar al primer Estado de obreros y campesinos y a la vez aplastar al movimiento revolucionario en todas partes del mundo. Esta política engendró al fascismo y la Segunda Guerra Mundial. La cruzada contra la Unión Soviética de la Alemania hitleriana, que se armó con la colaboración de las demás potencias imperialistas, costó al primer Estado socialista 20 millones de vidas de sus mejores hijos. Un alto precio tuvieron que pagar también los pueblos de los países imperialistas por la descabellada aventura anticomunista y profascista de sus gobernantes.

¿Quién puede negar estas verdades históricas? ¿Quién puede ocultar el hecho de que los países capitalistas tuvieron la responsabilidad fundamental en el estallido de aquella guerra? ¿Quién puede olvidar que fue precisamente el socialismo lo que hizo imposible el dominio universal del fascismo? ¿Qué país si no Estados Unidos en virtual sustitución de la Alemania hitleriana se convirtió en cruzada del anticomunismo y la contrarrevolución en el mundo? ¿Qué otro país verdaderamente puede amenazar la paz mundial? ¿Quién practica una política de fuerza? ¿Quién ha llenado el mundo de bases militares? ¿Quién promueve la carrera armamentista? ¿Quién tiene necesidad de la

industria militar para enfrentar los problemas económicos internos y satisfacer los intereses de poderosos monopolios?

Los que reprochan a los países socialistas su programa de defensa olvidan la lección del fascismo, olvidan la realidad histórica de que es el imperialismo quien ha impuesto a nuestros países, con sus agresiones, bloqueos y amenazas, la necesidad de invertir cuantiosos recursos en gastos militares, que son ajenos por completo a los requerimientos y objetivos del régimen socialista. Por principio nosotros, marxista-leninistas, sabemos que los cambios sociales no pueden imponerse desde el exterior, como tampoco pueden impedirse cuando los pueblos deciden hacerlo por cualquier medio. Los pueblos socialistas no pretenden exportar la revolución. El socialismo no lo exportó nadie a la Unión Soviética como nadie lo exportó a Cuba. Desde que nació el socialismo solo los países imperialistas han tratado de exportar su sistema: el capitalismo, la reacción, la contrarrevolución, el fascismo.

¿Qué interés puede tener la humanidad en la carrera armamentista? ¿Para qué gastar en armas lo que los pueblos necesitan en alimentos, viviendas, salud, educación, recreación? Cientos de miles de millones de dólares se invierten todos los años con fines militares. Montañas de armas de exterminio se acumulan cada año ante los ojos atónitos de un mundo con montañas de problemas de subdesarrollo, hambre, crecimiento excesivo de la población, desempleo, enfermedades, analfabetismo, escasez creciente de alimentos y recursos naturales y contaminación del medio ambiente.

Claro está que solo hay una solución definitiva a esta tragedia: que la humanidad supere su fase capitalista e imperialista, que universalmente se desarrolle la justicia social y la cooperación. Pero ello en cada país es una tarea que corresponde a su propio pueblo.

La humanidad tiene que ser preservada para un destino mejor. Es inadmisible y absolutamente irresponsable una posición pesimista sobre la necesidad y la posibilidad de la paz, como la de algunos que auguran la inevitabilidad de la guerra, e incluso la azuzan pensando que tal vez ellos serán los únicos supervivientes.

Los pueblos tienen el deber de luchar por la paz y a la vez por los cambios sociales. ¿Nos dejaremos acaso intimidar por las amenazas? No, porque somos optimistas y porque sabemos, como nos enseñó Carlos Marx, que «los oprimidos no tienen otra cosa que perder sino sus cadenas»^[347] (APLAUSOS).

El Gobierno de Estados Unidos enarbola ahora la consigna de los derechos humanos. Nosotros, marxista-leninistas, que hemos hecho del hombre su bienestar material y espiritual, sus derechos económicos, sociales y políticos, la razón de ser de nuestras vidas; que luchamos por la supresión de toda forma de explotación del hombre por el hombre, estaremos siempre, por supuesto, en favor de reales y verdaderos derechos humanos. Incluso nos alegramos si las prédicas de Carter logran influir un poco sobre algunos de sus íntimos aliados como Nicaragua, Salvador, Guatemala, Haití, Chile, Paraguay, Uruguay, Argentina, Brasil, Zaire, Sudáfrica, Arabia Saudita, Irán, Corea del Sur y otros por el estilo, para que cesen en sus prácticas genocidas y sus hábitos de torturar, desaparecer y asesinar a los luchadores por la democracia y el progreso (APLAUSOS PROLONGADOS). Con eso los regímenes capitalistas, neocolonizados, proimperialistas y el de los propios Estados Unidos, serían un poco menos inhumanos. Pero está por demostrar que un régimen burgués, imperialista y guerrerista pueda prometer verdaderos

³⁴⁷ Karl Marx, *Manifiesto Comunista*, 1848.

derechos humanos a alguien en el mundo, dentro y fuera de sus fronteras, porque tal sistema existe solamente para servir, utilizando todos sus recursos y medios en el interior y en el exterior, los derechos y los intereses del gran capital.

¿Con qué moral pueden hablar de derechos humanos los gobernantes de una nación donde conviven el millonario y el pordiosero, el indio es exterminado, el negro es discriminado, la mujer es prostituida y grandes masas de chicanos, puertorriqueños y latinoamericanos son despreciados, explotados y humillados?

¿Cómo pueden hacerlo los jefes de un Imperio donde se imponen la mafia, el juego y la prostitución infantil; donde la CIA organiza planes de subversión y espionaje universal, y el Pentágono crea bombas de neutrones capaces de preservar los bienes materiales y liquidar a los seres humanos; un Imperio que apoya a la reacción y la contrarrevolución en todo el mundo, que protege y estimula la explotación por los monopolios de las riquezas y los recursos humanos en todos los continentes, el intercambio desigual, una política proteccionista, un despilfarro increíble de recursos naturales y un sistema de hambre para el mundo?

¿Cómo pueden hacerlo los representantes de una sociedad capitalista e imperialista cuya esencia es la explotación del hombre por el hombre y con ella el egoísmo, el individualismo y la ausencia total de solidaridad humana?

¿Cómo pueden esgrimir esa consigna quienes entrenan y suministran militarmente a los gobiernos más reaccionarios, corrompidos y sangrientos del mundo como Somoza, Pinochet, Stroessner,^[348] los gorilas [dictadores] de Uruguay, Mobutu y el shah de Irán, para citar solo algunos casos?

³⁴⁸ Alfredo Stroessner Matiauda (Paraguay, 1912-Brasil, 2006). General. Presidente de Paraguay (1954-1989). Durante su gobierno

¿Cómo pueden hablar de tales derechos los que mantienen estrechas relaciones con los racistas de Sudáfrica, que oprimen, discriminan y explotan a 20 millones de africanos; los que suministran cuantiosas cantidades de sofisticadas armas a los agresores sionistas que desalojaron al pueblo palestino de sus tierras y se niegan a devolver a los países árabes los territorios arrebatados por la fuerza? (APLAUSOS PROLONGADOS)

¿Cómo pueden hablar de derechos humanos los dirigentes de un Estado cuyas agencias de inteligencia organizaron atentados contra los líderes de otros países, y cuyos ejércitos lanzaron en Vietnam cantidades de explosivos cientos de veces equivalentes a las bombas nucleares hechas estallar sobre Hiroshima y Nagasaki,^[349] y asesinaron a millones de vietnamitas sin que se hayan dignado siquiera a pedir excusas a unos e indemnizar a otros; de un Estado que tradicionalmente intervino en los países de América Latina y somete a los pueblos de este continente a su yugo explotador, y por cuya culpa mueren cientos de miles de niños cada año de enfermedad y hambre?

¿Cómo puede hablar, en fin, de derechos humanos el Gobierno imperialista que mantiene una base militar por la fuerza en nuestro territorio, y somete a nuestro pueblo a un criminal bloqueo económico?

Sería excelente que el presidente Carter, dando el ejemplo de su prédica, decretara la libertad de *Lolita* Lebrón

estableció una dictadura que cometió masivas violaciones a los derechos humanos. Derrocado por un golpe de Estado militar.

³⁴⁹ Ataque nuclear de EE. UU. a las ciudades japonesas Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente). Causó devastación, muerte y afectaciones permanentes a las personas, los animales y el medio ambiente. Provocó la rendición de Japón y condujo al fin de la Segunda Guerra Mundial.

(APLAUSOS) y demás patriotas puertorriqueños que llevan más de 25 años en injusta prisión, de los Diez de Wilmington^[350] arbitrariamente encarcelados, y una amnistía para los miles de negros norteamericanos que se vieron obligados a delinquir como consecuencia de la discriminación, el desempleo y el hambre.

Cada gobernante de Estados Unidos tiene su frase retórica para América Latina o para el mundo: uno habló del Buen Vecino;^[351] otro, de la Alianza para el Progreso, ahora la consigna es «los derechos humanos». Nada cambió en su política hacia el hemisferio y el mundo, todo quedó igual, siempre prevaleció la diplomacia de las cañoneras y el dólar, la ley del más fuerte. Las frases son tan efímeras como las Administraciones. Lo único perdurable en la política yanqui es la mentira.

Decíamos que el imperialismo apoyaba el fascismo en América Latina, el *apartheid* en África, el neocolonialismo en todos los continentes. Pero la política imperialista es también mucho más sutil: promueve la división entre los países socialistas, alienta corrientes nacionalistas, estimula el chovinismo, busca aliados en el movimiento progresista. El imperialismo, que antaño se opuso tenazmente al nacionalismo como manifestación del espíritu de independencia de los pueblos contra el sistema colonial y lo combatía y combate en cuanto expresión de lucha antimperialista

³⁵⁰ Diez activistas por los derechos civiles, encarcelados tras un motín en 1971, en Wilmington, Carolina del Norte.

³⁵¹ Política de Buen Vecino (1933). Doctrina de política exterior promovida por el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt, con el objetivo de moderar el intervencionismo y hacer uso más eficiente de los resortes diplomáticos, políticos y económicos para mantener la hegemonía, principalmente, en América Latina y el Caribe.

y defensa de los intereses legítimos de cada país, abriga la esperanza de que la exacerbación de ese mismo sentimiento, es decir, el chovinismo, chocará con los principios del socialismo y el internacionalismo. Ellos consideran que, tanto en Asia como en África y en América Latina, esa corriente será siempre más poderosa que el espíritu revolucionario e internacionalista.

El resto lo confían a sus tecnologías de países industrializados, al monopolio de las instituciones internacionales de crédito, y a los cuantiosos recursos monetarios que todavía atesora el occidente capitalista. Al oro acumulado durante siglos de explotación a sus propios trabajadores y a los pueblos colonizados, neocolonizados y subdesarrollados, se une ahora la multimillonaria acumulación de Estados como Arabia Saudita e Irán que en parte extraen sus fabulosas ganancias de países atrasados económicamente. Con esos recursos piensan barrer el movimiento progresista de las naciones del llamado Tercer Mundo.

Es cierto que los efectos de la crisis económica mundial se hacen sentir fuertemente en países con gobiernos progresistas de escasos recursos, saturados de deudas y sometidos despiadadamente al vendaval de los problemas financieros. Fuerzas derechistas obtienen victorias electorales en algunos países como resultado de las dificultades económicas, mientras la reacción por su parte acude al fascismo para enfrentar esas mismas dificultades mediante la más brutal represión. El Fondo Monetario Internacional^[352] otros organismos de crédito, tradicionales instrumentos de la política de Estados Unidos, imponen condiciones onerosas, debilitan la base popular de los gobiernos que

³⁵² Fondo Monetario Internacional (FMI), 1945. Organización financiera de la ONU al servicio de los intereses de las grandes potencias capitalistas.

no son de su agrado y minan su estabilidad política. Estas circunstancias son propicias a presiones y claudicaciones y, con ello, a victorias transitorias de la reacción en algunas naciones del mundo.

No seríamos honestos si negáramos que el propio movimiento progresista y revolucionario atraviesa dificultades serias. La repugnante traición a la causa del internacionalismo perpetrada por los dirigentes chinos, su demencial conducta política y su alianza desvergonzada con las potencias imperialistas, han constituido un rudo golpe para las fuerzas progresistas del mundo.

Vietnam, Angola y Cuba, países pequeños que ganaron un sólido y reconocido prestigio en el mundo por las páginas heroicas que escribieron y aun escriben en su lucha resuelta, firme e ineludible contra el imperialismo sufren hoy los brutales ataques, la hostilidad y las calumnias de la dirigencia traidora china. En el caso de nuestra propia Patria, después de casi 20 años de agresión y hostigamiento de Estados Unidos, que no lograron ponerla de rodillas, vemos hoy el hecho increíble e infame de que la actual dirección china justifica el bloqueo económico a Cuba y la presencia de una base naval yanqui en nuestro territorio.

Entre las agencias cablegráficas imperialistas y las de China no existe ya absolutamente ninguna diferencia en su lenguaje soez e intrigante, en sus pérfidos y canallescos argumentos para atacar a Cuba. La colaboración soviética, que tan decisiva fue para la consolidación y supervivencia de la Revolución Cubana en sus años más críticos, cuando los imperialistas nos arrebataron los mercados azucareros y nos suprimieron los suministros de alimentos, medicinas, combustible, piezas de repuesto y materias primas esenciales, es vilmente calumniada. Junto al decisivo apoyo económico recibido, no olvidaremos jamás tampoco los

cubanos que las armas con que nos defendimos en Girón contra los agresores imperialistas fueron armas suministradas por los soviéticos (APLAUSOS). Y si Estados Unidos no pudo cometer un genocidio contra Cuba, con una agresión directa, ello se debe en gran parte a la solidaridad y al apoyo de la URSS. La historia no puede ser negada tan groseramente. La palabra humana se ideó para fines más nobles.

La política internacionalista de Cuba, la generosidad sin límites de nuestro pueblo, cuyos hijos lucharon en Angola contra los racistas sudafricanos para evitar que pudieran arrebatarle a su pueblo la independencia que conquistaron con 15 años de heroica lucha, y nuestra solidaridad en el combate de la Revolución Etiópe contra la agresión exterior, promovida por Estados Unidos, las potencias de la OTAN y la reacción árabe, son calificadas por los dirigentes chinos en los mismos términos groseros, soeces y aún peores que los de los voceros del imperialismo, más sutiles, menos desembozadamente mentirosos.

El internacionalismo es la esencia más hermosa del marxismo-leninismo y sus ideales de solidaridad y fraternidad entre los pueblos. Sin el internacionalismo la Revolución Cubana ni siquiera existiría. Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad (APLAUSOS PROLONGADOS).

Aunque no nos agrada tener que mencionar nosotros mismos la forma intachable en que la Revolución Cubana ha cumplido sus deberes internacionalistas, es preciso recordar que nuestra colaboración militar con Angola y Etiopía no eran siquiera algo nuevo. Soldados cubanos marcharon a la hermana República de Argelia en 1963 para apoyarla contra la agresión exterior cuando en los meses subsiguientes a la victoria de su heroica lucha por la independencia trataron de arrancarle un pedazo de su

territorio. Soldados cubanos marcharon a Siria en 1973 cuando ese país, a raíz de la última guerra librada contra los agresores sionistas, solicitó nuestra ayuda. Combatientes cubanos lucharon y dieron su vida ayudando a la liberación de Guinea Bissau y Angola contra el colonialismo portugués. No es un secreto que valiosos compañeros de nuestra lucha guerrillera en la Sierra Maestra murieron junto al Che en Bolivia (APLAUSOS).

Esta tradición internacionalista de los revolucionarios cubanos tiene sus antecedentes aun antes del triunfo de la Revolución, cuando más de 1 000 voluntarios, combatientes comunistas muchos de ellos, partieron a España a luchar contra el fascismo. La solidaridad internacional y el espíritu de sacrificio y de lucha de los comunistas tienen profundas y hermosas raíces en el movimiento revolucionario mundial desde los días gloriosos de la Comuna de París.

Los imperialistas yanquis practican la solidaridad con la reacción, la burguesía y el fascismo. Cientos de miles de soldados y especialistas militares de Estados Unidos se encuentran en Europa Occidental, Turquía, Arabia Saudita, Irán, Corea del Sur, Japón, RFA y decenas de otros países. ¿Por qué los imperialistas pueden colaborar entre sí y no los revolucionarios?

Nuestros especialistas militares que se encuentran en África y en otras partes han sido solicitados por gobiernos absolutamente soberanos. Estados Unidos por el contrario despliega decenas de miles de soldados en Panamá contra la voluntad de su pueblo. Estados Unidos tiene instalados miles de marinos en una parte del propio territorio nacional de Cuba contra la voluntad de nuestra Patria. ¿Qué derecho tiene los Estados Unidos a exigir la retirada de nuestro personal militar en África, donde se encuentran por deseo expreso de gobiernos progresistas y revolucionarios absolutamente independientes?

¿Cómo se pueden calificar en el orden político y moral los que apoyan estas exigencias del imperialismo?

Desde que en la República Popular de China convirtieron en dios a un ridículo mortal, destruyeron al Partido y a sus mejores cuadros en los días de la loca aventura de la Revolución Cultural, y se dejaron arrastrar por el espíritu pequeño burgués y el chovinismo de gran potencia, que los condujo a la traición al internacionalismo y a la conversión de un Estado socialista en satrapía nepótica, donde las esposas y los yernos de los gobernantes pasaron a ser miembros del Buró Político, todo era posible esperarse.

¿Qué tiene de extraño que el Gobierno chino apoye hoy día al régimen fascista y sanguinario de Pinochet y a los gobiernos militares represivos y reaccionarios de América Latina?

¿Qué puede sorprender que colabore con Mobutu junto a las fuerzas intervencionistas de la OTAN? ¿Por qué asombrarse de que se uniese a Sudáfrica contra Angola; a Somalia en su agresión a la Revolución Etíope; a Egipto en su política de paz separada y entreguismo; a las fuerzas conservadoras y reaccionarias de Inglaterra y la RFA; a la OTAN en Europa; al imperialismo yanqui en todas partes, y que apueste grosera y peligrosamente a la inevitabilidad de una tercera guerra mundial?

Pero de los crímenes de la dirección china el más repudiable es su hostilidad a Vietnam. Nadie ignora que detrás del extremismo camboyano está el maoísmo y la camarilla dirigente china; nadie ignora que detrás de las provocaciones contra Vietnam están ellos; nadie ignora que detrás del llamado problema de los Hoa,^[353] artificialmente creado, están ellos. Toda una gran campaña de publicidad de corte chovinista se desarrolla actualmente en China contra los

³⁵³ Etnia minoritaria de origen chino residente en Vietnam.

vietnamitas y toda colaboración económica ha sido suspendida. De esta forma criminal e inescrupulosa es saboteado el esfuerzo vietnamita para reconstruir el país cruelmente devastado por la guerra imperialista.

A nosotros estas actitudes del Gobierno chino nos recuerda la prepotencia yanqui contra Cuba. En los primeros años de la Revolución, los imperialistas también intentaron traer barcos sin nuestra autorización para transportar a ciudadanos yanquis; ellos promovieron la emigración de decenas de miles de cubanos, esencialmente profesionales, especialistas y obreros calificados; ellos lanzaron una colosal campaña de calumnias contra Cuba y adoptaron severas medidas de bloqueo económico.

Vietnam, la Patria del más modesto y consecuente marxista-leninista de nuestro tiempo, el inolvidable y querido Ho Chi Minh^[354] (APLAUSOS); Vietnam, el pueblo mil veces heroico cuyas hazañas patrióticas y revolucionarias asombraron al mundo, es también hoy víctima de la agresión y la traición china.

Días atrás los cables informaron sobre violaciones de la frontera de Vietnam por escuadrillas de aviones militares chinos. Si no se detiene a tiempo la mano criminal seremos testigos de provocaciones militares y agresiones más graves de China contra el heroico Vietnam. Es por ello que debemos brindarle al pueblo de Vietnam nuestra más decidida solidaridad y apoyo (APLAUSOS PROLONGADOS). Nuestro Partido se propone reactivar los Comités de Solidaridad con Vietnam contra las amenazas de agresión

³⁵⁴ Ho Chi Minh (Vietnam, 1890-1969). Fundador del Partido Comunista de Vietnam. Fundador de la República Democrática de Vietnam. Presidente de la República Democrática de Vietnam (1945-1969). Líder de la lucha por la independencia de Vietnam. Máximo referente ideológico del pueblo vietnamita.

imperialista, instrumentadas esta vez, por absurdo que parezca, a través de sus nuevos y flamantes aliados en el campo de la contrarrevolución.

El desprecio a los pueblos, a las normas y principios tiene que tener un límite, tiene que detenerse en algún punto, tiene que encontrar realmente una resistencia en la conciencia universal.

Ni siquiera Albania, pequeño país socialista que en los días iniciales de la división del movimiento revolucionario la apoyó, sigue hoy a China. También a ella le retiraron la colaboración económica.

El propio pueblo chino, trabajador, combativo, abnegado, heroico y revolucionario, ajustará cuentas más tarde o más temprano a los traidores que han rendido a los pies del imperialismo sus hermosas banderas internacionalistas (APLAUSOS).

En el mundo existen dos caminos: la reacción y el progreso. Hay que escoger, no es posible ser neutrales.

En los últimos tiempos, a la sombra de los problemas surgidos en el movimiento revolucionario, el oportunismo, la política sin principios, la tendencia a conciliar con el imperialismo ha cobrado cierta fuerza. Y el oportunismo, las dificultades económicas, el chovinismo, la demagogia y la cobardía política conducen a vacilaciones en muchos problemas cardinales.

No se puede ser neutral en la lucha de los pueblos árabes por la recuperación de los territorios ocupados y el reconocimiento a los derechos del pueblo palestino; entre los pueblos de África y sus neocolonizadores; entre Angola y sus invasores; entre los derechos del pueblo saharauí y los ocupantes de su territorio (APLAUSOS); entre la Revolución Etiope y el agresor somalí (APLAUSOS); entre la Revolución Yemenita y la reacción árabe; entre los países progresistas árabes y los países árabes reaccionarios; entre Vietnam

y los que lo amenazan y hostigan; entre los racistas sudáfricanos y el pueblo africano de Sudáfrica (APLAUSOS); entre el Frente Patriótico de Zimbabwe^[355] y Ian Smith^[356] (APLAUSOS); entre Mozambique y los fascistas rhodesianos y sudafricanos; entre Namibia y sus colonizadores; entre el pueblo de Chipre y los ocupantes extranjeros (APLAUSOS); entre las fuerzas progresistas y las fuerzas derechistas del Líbano (APLAUSOS); entre Allende y Pinochet (APLAUSOS); no se puede ser neutral ante cuestiones como la soberanía de Panamá sobre el Canal, el derecho de los pueblos de Belice y Puerto Rico a la independencia (APLAUSOS), el bloqueo a Cuba y la base naval yanqui de Guantánamo (APLAUSOS); no se puede ser neutral ante el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y el fascismo, y en ninguna de las múltiples situaciones de lucha política, económica y social, entre las fuerzas reaccionarias y las fuerzas progresistas del mundo (APLAUSOS).

Nuestra Revolución se ha caracterizado por el rechazo a toda forma de oportunismo político. Esta línea militante, diáfana, firme y decidida de Cuba junto a la justa causa de los pueblos y su creciente autoridad y prestigio en la escena internacional, preocupa a ciertas gentes y en especial al imperialismo yanqui, que en vano trató de aislar y destruir a nuestra Revolución.

Según noticias procedentes de Estados Unidos, el Gobierno de ese país se ha dirigido a 15 Países No Alineados

³⁵⁵ Frente Patriótico de Zimbabwe (1976). Coalición formada por la Unión Nacional Africana de Zimbabwe y la Unión del Pueblo Africano de Zimbabwe para la lucha contra la dominación blanca de Rhodesia. Devenido partido político.

³⁵⁶ Ian Douglas Smith (Rhodesia, 1919-2007). Primer ministro de Rhodesia del Sur (1964-1979). Estableció un régimen segregacionista hasta 1979.

para impugnar el papel de Cuba en ese Movimiento. Pero el Movimiento de Países No Alineados no es la OEA, Ministerio de Colonias, donde el imperialismo decide a su antojo como amo de este hemisferio. Sería bueno saber a qué 15 cancillerías se ha dirigido Estados Unidos y qué han respondido esas cancillerías.

¿Desde cuándo Estados Unidos tiene derecho a ser mentor y orientador de los No Alineados? ¿Cuáles son los gobiernos impúdicos que se prestan a ese juego?

Siempre hemos sido partidarios de que el Movimiento de No Alineados, en cuya fundación participó Cuba junto a Nasser,^[357] Nehru,^[358] Nkrumah^[359] y otros dirigentes, muchos de ellos dolorosamente ausentes, se caracterizara por su calidad y no por su número. Siempre nos hemos opuesto y nos opondremos a que países pertenecientes a pactos militares participen en ese Movimiento. Siempre nos hemos opuesto y nos opondremos a que gobiernos fascistas, reaccionarios, meros peones del imperialismo se introduzcan como caballos de Troya en el seno de esa fuerza. Siempre hemos pensado y seguiremos pensando que el Movimiento de No Alineados no debe ser una corriente amorfa, oportunista, claudicante, sino una fuerza antimperialista, anticolonialista y progresista capaz de influir positivamente en la política mundial. Con ese espíritu fue creado y no puede concebirse de otra forma (APLAUSOS).

³⁵⁷ Gamal Abdel Nasser (Egipto, 1918-1970). Coronel. Presidente de la República Árabe de Egipto (1956-1970). Impulsor del panarabismo. Fundador del MNOAL.

³⁵⁸ Jawaharlal Nehru Sri Pandit (India, 1889-1964). Primer ministro de la India (1947-1964). Fundador del MNOAL.

³⁵⁹ Kwame Nkrumah (Ghana, 1909-1972). Líder de la independencia de Ghana. Presidente de Ghana (1960-1966). Fundador del MNOAL.

Cuba es un país No Alineado porque no pertenece a ningún pacto militar, pero está decididamente contra la reacción, el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el fascismo, el racismo, el sionismo, el intercambio desigual y la explotación de los pueblos subdesarrollados. Cuba apoya resueltamente los movimientos de liberación, las causas justas y las fuerzas progresistas de todo el mundo, objetivos esenciales para los cuales fue creado el Movimiento de No Alineados.

¿Por qué Estados Unidos se preocupa tanto ahora por la VI Cumbre de La Habana?^[360] ¿Por qué intenta sabotearla? ¿Quiénes son los que le hacen el juego en esta maniobra? ¿Qué objetivos persiguen en el seno de nuestro Movimiento? Es obvio que a Estados Unidos, los traidores, los oportunistas, los neocolonizadores, los vacilantes, los que negocian con los principios les preocupa el papel combativo, firme, ineludible y honesto de Cuba (APLAUSOS).

Si hay gobiernos que se ponen en venta, el de Cuba no podrá ser jamás sobornado. Eso Estados Unidos lo sabe.

No haremos ninguna concesión, no traicionaremos nuestros principios internacionalistas, no nos doblegaremos jamás a las exigencias y el chantaje imperialista (APLAUSOS).

Nosotros no perseguimos intereses chovinistas. Nosotros no comerciamos con nuestra política internacional. Nosotros estamos dispuestos a resistir digna y abnegadamente los años que sean necesarios el bloqueo imperialista. Si otros transigen, si otros se dejan sobornar, si otros traicionan, Cuba sabrá mantenerse como ejemplo de una revolución que no claudica, que no se vende, que no se rinde, que no se pone de rodillas (APLAUSOS PROLONGADOS).

³⁶⁰ VI Cumbre del MNOAL (La Habana, 3-9 de septiembre de 1979).

La lucha no nos intimida; desde que nos iniciamos en los caminos de la Revolución jamás cundió el desaliento en nuestro ánimo. Ningún comunista verdadero temió jamás las dificultades. Con acero de revolucionarios indómitos fue forjada nuestra Patria. En nuestras mentes bullen y en nuestros corazones palpitan las ideas más puras de Marx, Engels y Lenin (APLAUSOS); por nuestras venas corre la sangre de los héroes de 1868, 1895 y 1953, de Céspedes, Martí, Maceo, Abel Santamaría,^[361] Frank País,^[362] Camilo y el Che (APLAUSOS); de los héroes de Yara, de Baire, del Moncada, del *Granma*, de la Sierra, de Girón, de la Crisis de Octubre; de los héroes internacionalistas de la España antifascista, de Angola y de Etiopía.

Cuando en el seno de nuestro pueblo se solicitan voluntarios para cumplir misiones internacionalistas no son miles ni decenas de miles, sino cientos de miles los combatientes que reclaman el honor de que se les escoja. Igual actitud demuestran los médicos, profesores, ingenieros, técnicos y trabajadores cubanos cuantas veces se les pide su concurso para la colaboración civil con África y otras partes del mundo. Eso refleja el espíritu de nuestro

³⁶¹ Abel Benigno Santamaría Cuadrado (Cuba, 1927-1953). Militante del Partido Ortodoxo. Participó en la edición, impresión y distribución de los periódicos clandestinos *Son los mismos* y *El Acusador*. Segundo jefe de las acciones del 26 de julio de 1953, con la misión de ocupar el Hospital Saturnino Lora. Torturado y asesinado después de la acción.

³⁶² Frank Isaac País García (Cuba, 1934-1957). Maestro. Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7 e integrante de su Dirección Nacional. Organizó el Alzamiento del 30 de noviembre de 1956. Garantizó el suministro de armas, medicinas y hombres al establecerse el pequeño núcleo guerrillero en la Sierra Maestra. Asesinado por la dictadura de Fulgencio Batista.

pueblo, eso demuestra la cultura política, el triunfo pleno de las ideas revolucionarias, la sangre solidaria y comunista que corre por las venas de los hombres y mujeres de nuestra Patria.

El movimiento revolucionario mundial ha hecho gigantescos progresos en el presente siglo. Las fuerzas crecen, las filas se nutren, la experiencia se enriquece. La traición, la demencia, la debilidad y la ceguera de los que fueron incapaces de seguir el camino luminoso de la Revolución por vanidad, endiosamiento, estupidez pequeño burguesa, chovinismo u oportunismo, no detendrán jamás la marcha victoriosa de la humanidad.

Puesto que en la época en que vivimos para la humanidad en su conjunto no hay alternativa entre la guerra y la paz, esta y la coexistencia civilizada y pacífica entre regímenes sociales diferentes se impondrán como las más sabias y únicas salidas. En tanto, cada pueblo sin interferencia alguna decidirá por sí mismo su destino económico y social que no puede ser otro que el del progreso, el de un mundo justo y solidario, donde el hombre —como dijieran Marx y Engels—, deje de ser el lobo del hombre.

Las fuerzas del socialismo y de la paz son demasiado poderosas hoy día para que el imperialismo pueda imponer su política de hegemonismo, guerra y retroceso en el mundo. Y esas fuerzas, y entre ellas nuestra hermana entrañable, la Patria gloriosa de Lenin, constituyen el freno más sólido e invencible a los apetitos, las aventuras y los desmanes de la reacción en la época actual. Esas fuerzas impiden que el Asia, África y América Latina y sus recursos naturales puedan ser de nuevo repartidos y colonizados por los imperialistas.

La humanidad no volverá al pasado; la paz será preservada; los pueblos marcharán por caminos de progreso sin que nada ni nadie lo pueda impedir.

El Moncada es un ejemplo; la Revolución Cubana, una estimulante comprobación de esta verdad; el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la paz, la solidaridad antimperialista y la amistad (APLAUSOS PROLONGADOS), que por primera vez celebramos en el hemisferio occidental con optimismo, con grandes esperanzas en el mundo de mañana, con la absoluta convicción de que el futuro pertenece por entero al progreso, la libertad, la justicia y la hermandad entre los hombres y los pueblos, es una prueba irrefutable.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso de clausura del XI Festival Mundial
de la Juventud y los Estudiantes
Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, agosto 5, 1978*

Queridos delegados e invitados
de honor al XI Festival;
Queridos compatriotas:

Es difícil hablar cuando sabemos que miles de oyentes hablan los más diversos idiomas, y no todos tienen un traductor al lado. En tales circunstancias, constituye una necesidad y un deber ser breves.

Este es un acto de clausura; luego, es también un acto de despedida, y las despedidas suelen ser tristes.

Los días transcurrieron veloces, y parece cierto que los tiempos especialmente alegres y felices pasan muy rápido.

Nuestro pueblo hizo suyo este Festival. Desde el instante en que se supo que Cuba sería sede, trabajó incansablemente para dispensar a sus queridos y jóvenes huéspedes la mejor acogida. Los estudiantes en las aulas, los obreros en las fábricas y campos, los trabajadores más diversos en sus centros de producción y servicios, los niños, los adultos, los ancianos, los hombres, las mujeres, todos se trazaron sus metas individuales y colectivas, todos emularon en

honor del XI Festival (APLAUSOS). Ello contribuyó considerablemente a brindarle vida, alegría y extraordinario entusiasmo. El país ha estado de fiesta. Una atmósfera cálida y humana, un aire puro de fraternidad, optimismo y solidaridad se respiró por todas partes. ¡Qué hermoso es realmente un festival mundial de jóvenes! (APLAUSOS)

El Festival mismo con su extensión, su amplitud, sus multifacéticas formas, sus cientos de actividades diarias y muchas veces simultáneas, era inabarcable, apenas podía seguirse y era solo posible imaginarlo.

Lo mejor de la juventud del mundo se dio cita en nuestro país: luchadores abnegados y heroicos, algunos con sus pechos cargados de medallas, destacados trabajadores en las más diversas esferas, brillantes estudiantes, eminentes artistas, hombres y mujeres de gran valor, talento, entusiasmo, optimismo, en la flor de la vida, y en cuyos pechos arde la inextinguible llama de las ideas justas, el progreso y la hermandad entre los pueblos y los hombres (APLAUSOS). ¡No pueden ustedes imaginarse qué honor tan grande constituyó para nuestro país!

Todas las causas justas, las más nobles actividades a las que consagra hoy sus esfuerzos el género humano estuvieron aquí representadas.

Brillaron especialmente los sentimientos de solidaridad y paz, que inspiraron el lema de este Festival. Solidaridad necesaria, imprescindible, ineludible entre los abandonados y combatientes del progreso humano, para darnos las manos, estrechar filas, multiplicar fuerzas, derribar obstáculos, vencer poderosos enemigos y marchar unidos por los caminos de la libertad, la dignidad, el bienestar y la felicidad del hombre (APLAUSOS). Paz que los pueblos anhelan, que los jóvenes y niños del mundo demandan con fuerza incontrastable en esta era nuclear, para preservar su derecho a la vida y un destino mejor para todos los pueblos.

Frente a los aventureros, los guerreristas, los insaciables devoradores de hombres y de pueblos.

¡Guerra a la guerra! proclaman los jóvenes del mundo (APLAUSOS).

Los guerreristas no pasarán (APLAUSOS).

Los partidarios de llevar al mundo a un holocausto nuclear, antes que resignarse a la idea de los hombres y los pueblos libres de toda forma de explotación, no pasarán (APLAUSOS PROLONGADOS).

Los aventureros que demencialmente preconizan y auguran un apocalipsis para la humanidad no pasarán (APLAUSOS).

Pasarán, sí, al basurero de la historia (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!») donde ancha puerta los espera, más tarde o más temprano, el imperialismo, el guerrerismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el fascismo, el racismo, el sionismo y todas las formas de explotación, opresión y humillación del hombre que son hijas exclusivas de la sociedad capitalista y de clases.

Los hombres y los pueblos no se resignarán a la auto-destrucción, ni a la opresión. Sabrán conquistar la paz y sabrán a la vez conquistar la libertad (APLAUSOS).

Esta enorme muchedumbre, a pesar de las lluvias torrenciales caídas hace apenas unos minutos, a pesar de las fiestas de anoche que duraron hasta el amanecer, este pueblo unido, noble y entusiasta que aquí se reúne junto a ustedes, jóvenes delegados al Festival, viene a decirles que comparte sus luchas, inquietudes y esperanzas; viene a respaldar con su presencia las ideas y sentimientos que emanaron del XI Festival; viene a ofrecer el aporte de su conciencia pura y su indoblegable espíritu revolucionario, solidario e internacionalista a las mejores causas de la juventud del mundo (APLAUSOS).

Este impresionante espectáculo de masas demuestra por sí mismo la fuerza invencible de las ideas justas.

Bien han podido conocer ustedes con sus contactos incessantes de estos días cómo es nuestro pueblo, su pasión revolucionaria, su cultura política, su espíritu fraternal y solidario. Nadie, ningún mecanismo, ningún instrumento podría crear esa gigantesca presencia, ni mucho menos pueden ser fabricados el entusiasmo y la emoción. Es su profunda comprensión de los problemas sociales y políticos del mundo de hoy, sus infinitas simpatías a lo que ustedes representan, su deseo de expresar adhesión y solidaridad lo que lo ha congregado en esta Plaza. Él sabe que una parte de los jóvenes aquí reunidos vive ya en el socialismo y son sus hermanos entrañables de la misma comunidad; que muchos otros son jóvenes cuyos pueblos luchan en las más difíciles condiciones contra el fascismo, el racismo, el neocolonialismo, el sionismo, el imperialismo en fin con sus más variadas formas de agresión y opresión; que unos viven en países capitalistas desarrollados, padeciendo crisis económicas, el desempleo que afecta fundamentalmente a los jóvenes, la explotación de los trabajadores, la corrupción y la enajenación; otros en países subdesarrollados económicamente, y muchas veces neocolonizados rodeados de miseria, analfabetismo, insalubridad y atraso social.

Este pueblo enérgico y combativo que los viene a despedir con lágrimas en los ojos de sus mujeres, sus hombres y sus niños, comparte plenamente con todos ustedes las esperanzas de un mundo mejor y junto a ustedes lo quiere forjar (APLAUSOS).

No los olvidaremos, queridos y entrañables amigos. No olvidaremos a los luchadores de Nicaragua, Guatemala (APLAUSOS), El Salvador (APLAUSOS), Haití (APLAUSOS), Puerto Rico (APLAUSOS), Bolivia (APLAUSOS), Chile (APLAUSOS), Uruguay (APLAUSOS), Paraguay (APLAUSOS), Argentina y Brasil

(APLAUSOS). No olvidaremos sus gloriosos muertos, sus desaparecidos, sus torturados, sus encarcelados. No olvidaremos a nuestros hermanos de América Latina y del Caribe. No olvidaremos a los jóvenes luchadores por los derechos civiles en Estados Unidos (APLAUSOS), a los negros, indios, chicanos, puertorriqueños, latinoamericanos (APLAUSOS), a los jóvenes norteamericanos en general que se enfrentan al desempleo y demás injusticias en el seno del monstruo imperialista. No olvidaremos a los luchadores de Sudáfrica, Namibia y Zimbabwe (APLAUSOS) que combaten el atroz *apartheid*, el fascismo y el colonialismo. No olvidaremos a los valerosos combatientes del pueblo saharauí (APLAUSOS), a nuestros inseparables amigos angolanos, mozambicanos y etíopes (APLAUSOS), a nuestros hermanos del África Negra y árabe (APLAUSOS). No olvidaremos a los pueblos de Chipre y el Líbano (APLAUSOS). No olvidaremos jamás al heroico pueblo palestino (APLAUSOS) despojado criminalmente de su tierra ni a la justa causa de los pueblos árabes en su lucha contra la agresión imperialista-sionista. No olvidaremos al pueblo de Yemen Democrático (APLAUSOS), de Laos (APLAUSOS), de Afganistán (APLAUSOS) que inicia su revolución por caminos prometedores y firmes, a los combatientes por la liberación de Omán y Timor Oriental (APLAUSOS); al pueblo de Corea en sus esfuerzos por el cese de la intervención imperialista y por la reunificación de su Patria (APLAUSOS); y no olvidaremos al admirable y heroico Vietnam (APLAUSOS) en sus luchas contra nuevas e ignominiosas formas de provocación, hostilidad y agresión.

No olvidaremos a nuestros hermanos de Asia, ni olvidaremos tampoco a los jóvenes y trabajadores de Europa Occidental y Canadá (APLAUSOS) en sus justas y nobles reivindicaciones.

Las justas luchas de todos los pueblos de América, África, Asia y Europa, podrán contar, sin vacilación alguna, con nuestras simpatías y apoyo (APLAUSOS).

Dentro de breves horas comenzará el regreso de nuestros queridos visitantes. Unos volverán al trabajo creador y al estudio en sus patrias liberadas como la nuestra. Pero sabemos muy bien que una gran parte regresará al infierno de sociedades tiranizadas, o a la dura, ultrajante y amarga vida del mundo neocolonizado por el imperialismo o de los propios países imperialistas y capitalistas explotadores del trabajo humano.

Jóvenes de todo el mundo: les expresamos nuestro infinito reconocimiento por este hermoso y solidario gesto de celebrar el Festival en nuestra Patria. Nunca habíamos recibido un estímulo tan alto (APLAUSOS). Nos hemos esmerado por estar a la altura de tan inmenso honor. Si hemos sido deficientes, rogamos nos excusen, pues nunca se hizo algo con tanto amor y dedicación como el esfuerzo desplegado por nuestro pueblo para recibirlos dignamente a ustedes (APLAUSOS). No debemos ser nosotros mismos quienes juzguemos la calidad de este Festival celebrado en nuestro país. Ustedes son los que más apropiadamente pueden hacerlo. Si estiman que ha sido exitoso, no pensaremos nunca que fue nuestro éxito sino un éxito de todos los jóvenes del mundo (APLAUSOS).

Jamás se borrarán de nuestras mentes las imágenes de estos inolvidables días junto a ustedes. Nos sentimos estimulados a ser mejores para estar a la altura de la juventud y el mundo que hemos conocido en estos días. Nos sentimos más comprometidos que nunca con la causa de la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad, con la causa de la Revolución y el internacionalismo, para ser verdaderamente acreedores a la confianza, el respeto y la solidaridad demostrados por ustedes.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Conferencia de prensa sobre las relaciones
con representantes de la Comunidad
Cubana en el exterior
Palacio de la Revolución, La Habana,
septiembre 6, 1978*

El Gobierno cubano convocó
a una conferencia de prensa desde la que el
Comandante en Jefe invitó a representantes
de la Comunidad Cubana en Estados Unidos
a un diálogo directo en La Habana para
abordar, entre otros temas, la liberación
de prisioneros, la reunificación familiar
y las visitas en ambas direcciones.

Lisandro Otero^[363] (**Moderador**). ¿Usted tiene algo que decir antes de esta conversación?

Fidel Castro Ruz. No, yo no. Simplemente conversar y contestar las preguntas que ustedes hagan.

Lisandro Otero. ¿Quién quiere hacer la primera pregunta?

³⁶³ Lisandro Otero González (Cuba, 1932-2008). Intelectual. Premio Nacional de Literatura (2002). Presidente de la Academia Cubana de la Lengua (2004-2008).

José Ovidio Rodríguez Cuesta^[364] (**Radio Aeropuerto, Venezuela**). Buenas noches, Comandante. La primera pregunta sería: se habla fuera de Cuba insistentemente de una inminente amnistía general de todos los presos políticos; es decir, que lo que se está buscando es que el mundo no ejerza presión sobre Cuba, sino ustedes hacerlo libremente, y que esos 48 primeros prisioneros, como digo, son los primeros de los 3 000 que se liberarían. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que tal vez se ha producido alguna confusión sobre esta cuestión. Realmente no existe ningún compromiso, ninguna decisión sobre una amnistía. Tal vez esto se ha producido porque en las informaciones primeras que se brindaron, que partieron de Estados Unidos, no hubo suficiente precisión, y esto puede haber originado un poco la confusión.

Realmente, nosotros dimos algunos pasos. Hace tiempo que venimos dando pasos, pero muy discretamente. Nosotros no hicimos ninguna publicidad sobre este problema, en este problema la publicidad salió de Estados Unidos; porque —como explicó el Ministerio de Relaciones Exteriores— lo que se decidió fue facilitar la salida del país de algunos cientos de personas y sus familias, que, o habían cumplido la sanción, o estaban en libertad condicional, a los cuales se sumaban algunas decenas de personas que estaban actualmente presas.

Naturalmente, a esas personas que estaban en libertad ya se les preguntó si deseaban viajar a Estados Unidos, porque el problema es que no resulta fácil la

³⁶⁴ José Ovidio Rodríguez Cuesta (Venezuela, 1947). Fue despedido de Venevisión tras haber participado en esta conferencia de prensa.

adaptación para las personas que han estado presas por delitos contrarrevolucionarios, y hay un cierto rechazo, y las posibilidades de darles un empleo se hacen más difíciles; porque en todas partes, cuando tienen el conocimiento de que han estado presos por acciones contrarrevolucionarias, la gente es renuente a darles trabajo.

Entonces nosotros les hemos preguntado qué prefieren ellos, y a los que han preferido salir, a los que se han consultado que tienen familiares, amigos en Estados Unidos, a los que se han mostrado partidarios de salir nosotros decidimos darles facilidades para salir.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Se comenta —y perdone que le insista— que uno de estos 48 presos políticos...

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué tú sabes eso?

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Eso se comenta. Se comenta que uno de esos presos políticos es *Tony Cuesta*^[365] y que, dentro de la gestión de que usted hablaba, a *Tony Cuesta* le han dado la libertad no ahora que salió la noticia, sino algunas semanas atrás, y el problema ahora está con Estados Unidos, es decir, que tiene problemas para entrar en Estados Unidos. ¿Es cierto eso?

Fidel Castro Ruz. No podría afirmar que tenga problemas para ir a Estados Unidos porque se presentaron las listas.

Este asunto viene caminando hace meses realmente, como yo decía, discretamente, y se habían presentado algunas listas al Gobierno de Estados Unidos, puesto que el Gobierno de Estados Unidos es el que tiene que darles permiso para que entren en Estados Unidos. Entonces en Estados Unidos estaban estudiando las listas.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. ¿El caso de *Tony Cuesta*?

³⁶⁵ Antonio Cuesta Valle (Cuba, 1926-EE. UU., 1994). Agente de la CIA. Miembro de la organización terrorista Movimiento de Recuperación Revolucionaria.

Fidel Castro Ruz. Yo no diría que el caso de *Tony Cuesta*, sino el caso de las listas que nosotros les facilitamos. Las han estado estudiando, ellos han estado estudiando cómo hacerlo, pedían datos, y así se ha ido dilatando. Pero ya los trámites están más adelantados, ya ellos tienen listas de estas personas; desde luego, no están todas, tienen listas de parte de estas personas. Y creo que ahora van a hacer los trámites, creo que iban a mandar un grupo a la Oficina de Intereses para estudiar todos los casos y tomar una decisión.

No me consta que ellos rechacen la entrada de Cuesta en Estados Unidos. Tengo entendido que la esposa y los hijos de Cuesta viven en Estados Unidos; además, Cuesta es residente de Estados Unidos, legalmente; él vino de Estados Unidos, él vino de Miami, cuando él vino a realizar un ataque. Bueno, fue un acto grave lo que él vino a realizar: él vino con un grupo, en lanchas rápidas, para introducir en el país a dos personas que tenían el plan de hacer un atentado contra mí. Se produjo un encuentro con las fuerzas de Seguridad, y Cuesta estaba en el barco. Él había realizado creo que decenas de acciones de ese tipo. El barco tiene un encuentro con unidades de la Marina y él resultó gravemente herido.

De modo que su residencia en Miami es su residencia legal. Yo no veo cómo pueden prohibirle volver a su casa; si él vive en Miami.

Yo quería decirles que yo no tengo apuro. Estoy en disposición de contestar todas las preguntas todo el tiempo. No sé si los materiales [de grabación] alcanzarán.

Edward Lawrence Rabel^[366] (CBS, Estados Unidos). Mi nombre es Rabel. Soy de la CBS.

³⁶⁶ Edward Lawrence Rabel (EE. UU., 1940). Corresponsal de CBS (1965-1985).

Fidel Castro Ruz. Yo lo conozco ya.

Edward Lawrence Rabel. Con relación a la excarcelación de los prisioneros políticos y la inminente salida de personas de dualidad de nacionalidades hacia Estados Unidos, ¿cuál usted cree sería una respuesta adecuada por parte de Estados Unidos hacia las acciones unilaterales?

Fidel Castro Ruz. ¿A qué presos se refiere él? A estos 48 presos, ¿no?

Edward Lawrence Rabel. Exactamente. O sea, personas con dualidad de nacionalidades.

Fidel Castro Ruz. Yo creo que son dos problemas diferentes. Había un cierto número de personas que, con más o menos claridad, podían demostrar su condición de doble nacionalidad; tal vez porque tenían padres norteamericanos, o porque tenían padres cubanos y nacieron en Estados Unidos. Y ese problema hace muchos meses fue objeto de interés de algunos legisladores que estuvieron en Cuba, varios legisladores, entre ellos el representante Solarz³⁶⁷ se interesó por este caso.

Nosotros explicamos que no teníamos inconveniente, si había alguna persona que tenía ese carácter de doble nacionalidad y quería regresar a Estados Unidos, nosotros no pondríamos ningún obstáculo y le daríamos todas las facilidades para salir. Esto fue hace meses. Fue anterior a esta cuestión a la cual se refirió el periodista de Venezuela.

Ahora, en realidad, nosotros no esperamos ninguna respuesta del Gobierno de Estados Unidos. Bueno, en lo relativo a la cuestión de los ciudadanos norteamericanos, o supuestamente de doble nacionalidad, yo diría

³⁶⁷ Stephen Joshua Solarz (EE. UU., 1940-2010). Miembro del Congreso de EE. UU. (1975-1993).

que fue en parte una respuesta nuestra a los cambios de actitud del Gobierno de Estados Unidos. En lo que se refiere a los cubanos, ninguno de estos problemas se ha discutido con el Gobierno de Estados Unidos. El Gobierno de Estados Unidos no tiene absolutamente —¡absolutamente!— nada que ver con esto. Estas son decisiones que nosotros hemos tomado por nuestra cuenta, y en virtud de una serie de razones, de causas, de factores, entre los cuales están algunos contactos que realizaron con nosotros algunas personalidades de la emigración cubana. Pero diría que en esto han intervenido muchas personas y muchos factores, pero no se hace tomando en cuenta al Gobierno de Estados Unidos. El Gobierno de Estados Unidos participa única y exclusivamente en lo que se refiere al permiso para entrar en Estados Unidos.

Edward Lawrence Rabel. Para continuar esta pregunta.

Fidel Castro Ruz. Correcto.

Edward Lawrence Rabel. Una fuente diplomática de La Habana caracterizó la excarcelación de los prisioneros políticos como un gesto hacia el presidente Carter y su política de los derechos humanos. ¿El presidente Castro estaría de acuerdo con esa caracterización?

Fidel Castro Ruz. No podría estar de acuerdo con esa caracterización.

El Gobierno de Estados Unidos puede haber tenido alguna influencia indirecta en eso, no por su política verbal sobre los derechos humanos, sino porque indiscutiblemente esta Administración puso fin a la política de apoyo a las actividades terroristas contra Cuba, a las actividades terroristas y las actividades contrarrevolucionarias con relación a Cuba. Y con esa política creó condiciones que nos permiten a nosotros dar algunos de estos pasos.

Es en ese sentido que puede hablarse de alguna influencia del Gobierno de Estados Unidos en la actitud

nuestra, porque, naturalmente, de ninguna de estas cuestiones se podía hablar, ni se podía pensar en ellas absolutamente mientras existía una política de apoyo al terrorismo y a la contrarrevolución por parte del Gobierno de Estados Unidos contra nuestro país. Y hoy no existe esa política por parte del Gobierno de Estados Unidos. Se mantienen el bloqueo y otras políticas hostiles. Se mantienen otras cosas, el espionaje, algunas actividades de la CIA, pero no podemos decir que actualmente el Gobierno de Estados Unidos apoye el terrorismo y las acciones armadas contrarrevolucionarias contra Cuba. Y yo pienso que eso sí ha influido.

Guillermo Manuel Deurbizu^[368] (**Canal 10 de la WPLG, Estados Unidos**). Señor presidente, quisiera volver al tema de los exiliados cubanos una vez más. ¿Cuándo piensa usted que se les permitirá a los exiliados cubanos regresar a su Patria y reunirse con sus familias?

Fidel Castro Ruz. Bueno, primero habría que preguntar si los exiliados cubanos quieren regresar a Cuba.

Guillermo Manuel Deurbizu. Muchos lo desean.

Fidel Castro Ruz. Segundo, si existen condiciones en Cuba, si les podemos garantizar empleo a los que regresen, si les podemos garantizar viviendas a los que regresen; es decir, que esto implica algunos problemas de orden material.

Guillermo Manuel Deurbizu. Señor presidente, quiero decir visitar a sus parientes, a sus familiares, no regresar para vivir.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo creo que eso forma parte del grupo de problemas que le pueden interesar a la comunidad cubana en el exterior; forma parte de los problemas sobre los cuales se puede pensar, se pueden analizar y se

³⁶⁸ Guillermo Manuel Deurbizu (Cuba, 1924-EE. UU., 2001).

pueden discutir, pero sobre los cuales realmente no hay una decisión todavía. Yo creo que tal vez en el transcurso de esta conferencia se pueda un poco ir clarificando las ideas sobre cómo puede ser el camino para arribar a soluciones en esta cuestión.

Tal vez sería conveniente explicar que, yo creo, se ha ido produciendo un cierto cambio de actitud tanto en la masa de la Comunidad Cubana en el exterior como en la propia opinión de nuestro pueblo y de la Revolución en general. Yo pienso que ha habido un descenso de hostilidad. A esto han contribuido distintos factores. Son muchos. Mencionábamos algunos. Estados Unidos ha tenido algunos gestos con relación a Cuba y se ha producido una cierta distensión entre el Gobierno de Estados Unidos y Cuba. Eso ha creado un problema determinado. Pero esencialmente hay otra cosa. La Revolución va a cumplir 20 años. Desde nuestro punto de vista está absolutamente consolidada, es irreversible. Eso lo sabemos nosotros, lo sabe el Gobierno de Estados Unidos, y yo creo que lo sabe también la Comunidad Cubana en el exterior. Ese es un factor importante.

Yo creo que se han creado condiciones para que meditemos un poco sobre todos estos problemas, condiciones que no existían antes. Tal vez habrían pasado más años y nosotros mismos no habríamos tomado conciencia de eso, pero hay que decir que hay muchas personas que han trabajado en esa dirección. Por ejemplo, yo diría que algo que nos ayudó a nosotros a tomar conciencia de esto y que tuvo un gran impacto en la opinión pública cubana, fue la visita de la Brigada Antonio Maceo. Esos jóvenes, que no tomaron parte en estos problemas y que no tenían ninguna culpa de estos problemas, que visitaron Cuba en una actitud de paz, en una actitud amistosa, produjeron una gran impresión en nuestro país. Ese es un ejemplo. Hay personas en Estados Unidos, de diversos grupos, que se han opuesto al

bloqueo, han sido partidarios de la supresión del bloqueo y de una política de paz con nuestro país. Voy a citar un ejemplo: el reverendo Manuel Espinosa.^[369] No es el único, hay muchas personas que han estado desde hace años incluso hablando de una política diferente, tanto de parte nuestra como de parte de la Comunidad. Parecía que predicaban en el desierto, en realidad; y verdaderamente no existían condiciones.

Trabajaron durante muchos años también los hombres y mujeres de la Casa de las Américas en Nueva York.^[370]

He citado algunos ejemplos que nos ayudaron a nosotros a darnos cuenta de que no podíamos mirar de una manera estrecha a la Comunidad Cubana en el exterior, en Estados Unidos y en Venezuela y en España. Porque parece que, al calor de la lucha esta de tantos años entre Estados Unidos y Cuba, nosotros nos habíamos olvidado de que incluso había muchos emigrados antes de la Revolución que vivían en Estados Unidos, y que incluso apoyaron a la Revolución antes del triunfo; que había decenas de miles, y tal vez cientos de miles de personas en la comunidad cubana, que nunca participaron en actividades contrarrevolucionarias, que nunca realizaron actos hostiles contra Cuba. Sin embargo, nosotros teníamos la tendencia de mirarlos así como un todo. Y yo diría que los años, la experiencia, factores nuevos y el trabajo de muchas personas, entre las cuales hay que incluir por supuesto a algunas personalidades de la Comunidad que

³⁶⁹ Manuel Espinosa (Cuba, 1938-EE. UU., 1987). Pastor pentecostal. Participó en el primer diálogo con el Gobierno cubano en 1978.

³⁷⁰ Casa de las Américas (Nueva York, 1961). Agrupó a cubanos y sus descendientes, así como a latinoamericanos y estadounidenses dispuestos a apoyar la Revolución Cubana.

no estaban integradas a facciones contrarrevolucionarias, que conversaron con nosotros, se interesaron por estos problemas y nos hicieron meditar sobre estos problemas, en una situación nueva, que es esta situación actual, nos han hecho tomar conciencia de ellos.

A través de todos estos factores, nosotros hemos tomado conciencia de que hay una serie de problemas que le interesan a la Comunidad Cubana. Son muchos, pero podemos citar algunos: la Comunidad Cubana se interesa por la cuestión de los presos que quedan en Cuba, se interesa por los problemas que usted mencionó de la reunificación de las familias, se interesa por tener los mismos derechos que tiene el ciudadano norteamericano allí, que es el derecho de visitar Cuba, y que no disfrutaban actualmente los miembros de la Comunidad Cubana, bien de nacionalidad cubana o de nacionalidad norteamericana, pero que emigraron de Cuba después de la Revolución. En fin, hay muchas cuestiones que le interesan a esa Comunidad. Y nosotros hemos ido tomando conciencia de esos problemas.

Ahora, estos problemas, que son problemas internos de nuestro país, nosotros no estamos dispuestos a discutirlos con el Gobierno de Estados Unidos, porque son asuntos internos de Cuba, y nosotros las cuestiones que se refieren a los asuntos internos de Cuba y a la soberanía de Cuba no las discutimos ni las discutiremos con el Gobierno de Estados Unidos.

Pero, en cambio, nosotros estamos dispuestos a analizar estos problemas con los cubanos que están en el exterior; es decir, nosotros estamos dispuestos a discutir, a conversar estas cuestiones que le interesan a la Comunidad Cubana con la Comunidad Cubana, pero no con el Gobierno de Estados Unidos. Pero son problemas a analizar, a discutir. Yo puedo expresar nuestra

disposición a discutir con la Comunidad Cubana estos problemas.

Guillermo Manuel Deurbizu. Antes de venir acá, los funcionarios de su Gobierno nos informaron que usted iba a anunciar un cambio significativo para los exiliados cubanos. ¿Existe un cambio significativo?

Fidel Castro Ruz. Bueno, todo es relativo en este mundo, pero yo creo que este cambio, o no «cambio», estas conclusiones o esta disposición nuestra implican indiscutiblemente un cambio. No se trata de anuncios espectaculares, yo no tengo el propósito de hacer anuncios espectaculares, sino de explicar nuestra política actual con relación a esto. Y tal vez tiene alguna significación el hecho de que por primera vez en casi 20 años nosotros estemos dispuestos a conversar con personalidades de la Comunidad Cubana en el exterior.

Claro, nosotros no estamos dispuestos a discutir con la contrarrevolución; nosotros nunca discutiremos con la contrarrevolución, aunque ya la contrarrevolución se ha ido debilitando tanto que no se sabe si existe ya contrarrevolución. Bueno, hay algunas manifestaciones de contrarrevolución, algunos que viven de la contrarrevolución y quieren seguir viviendo de la contrarrevolución; eso es lo que hay. Pero nosotros no estamos dispuestos a conversar, ni a discutir nada en absoluto, ni ahora ni nunca, con cabecillas de la contrarrevolución. Pero nosotros sí estamos dispuestos a conversar y a discutir los problemas que le interesan a la Comunidad Cubana, con personalidades de la Comunidad Cubana.

Ana María Azcuy Gómez^[371] (**WTVJ-News, Estados Unidos**). Señor presidente, usted habla de tener conversaciones

³⁷¹ Ana María Azcuy Gómez (Cuba, 1955).

con personalidades de nacionalidad cubana en el exilio. ¿Quiénes son esas personas? ¿Cuándo veríamos esas conversaciones? ¿Y cuándo habría frutos de esas conversaciones?

Fidel Castro Ruz. Ah, bueno, yo no hablo de sostener conversaciones; yo hablo de nuestra disposición hacia esas conversaciones, sobre los problemas que le interesen a la Comunidad Cubana, algunos de los cuales he mencionado, porque sé que son problemas. Y además, hemos conversado con algunas personalidades, no con muchas, pero sí con algunas personalidades de la Comunidad Cubana.

Yo no creo que se gane nada con estar mencionando nombres aquí, porque tal vez eso no ayude. Ustedes conocen muy bien todos los factores que influyen en la Comunidad, ustedes saben que hay muchos grupos, ustedes saben que hay muchas divisiones; y no creo que sería conveniente introducir esos elementos, si se trata de pensar en algunas cosas positivas. Ya le digo: por nuestra parte, habríamos hecho todo esto con la mayor discreción, porque no fuimos nosotros —repito— quienes dimos a la publicidad esta cuestión. Porque se puede decir que esto es algo que está en sus primeros pasos, está en sus primeros pasos. Hay que evitar que la criatura muera al nacer, o sufra mucho daño.

Pero yo diría que, por nuestra parte, el gesto de facilitar la salida de un número importante de personas que han estado presas, o han estado en libertad, o están en libertad condicional, o algunos que incluso están presos, es un gesto de nuestra parte como prueba de la seriedad con que estamos dispuestos a abordar estos problemas y a discutirlos. Lo único que esto ha salido a la publicidad, y ahora se está hablando de todo esto. Pero no se nos puede responsabilizar a nosotros de eso.

Quizás lo mejor será realizar estas conversaciones con la mayor discreción, con calma y con paciencia. Esto no se puede instrumentar en 24 horas. No se trata de cosas espectaculares ni mucho menos. Nosotros no creemos que ese es el camino. Ahora, ¿cuándo? Bueno, yo creo que esto lleva tiempo. ¿Quiénes? Yo pienso que deben ser personas, digamos personalidades más o menos representativas y, desde nuestro punto de vista, que no estén vinculadas a la dirección o a grupos o facciones contrarrevolucionarias, porque con esas personas no vamos a discutir nosotros. No pueden haber transcurrido 20 años en balde, y con una revolución victoriosa y consolidada, para que nosotros discutamos con los cabecillas de los restos de la contrarrevolución. Yo creo que esos grupos son una minoría hoy día.

Entonces yo diría el mínimo de condiciones: personalidades que quieran discutir estos problemas, que sean más o menos representativas, y que no estén vinculadas a la dirección de facciones contrarrevolucionarias. No ponemos muchas condiciones. No decimos representantes, porque, ¿quién puede decir que representa hoy a la Comunidad? Nadie representa a la Comunidad. Yo no veo cómo se puede instrumentar esto, sino es conversando con algunas personalidades más o menos representativas y no vinculadas a las facciones, desde luego. Ese es el mínimo de condiciones que tendríamos que poner nosotros, que no se trate de cabecillas de facciones contrarrevolucionarias de las que quedan o pueden quedar por ahí, de manera real o simbólica.

Bueno, estas ideas se estaban elaborando —no están elaboradas todavía—, se estaban dando los primeros pasos en ese sentido cuando la cuestión salió a la luz pública. Todo eso habría que pensarlo y, en fin, habría que pensar también qué opina la Comunidad Cubana.

Nosotros simplemente decimos: estos problemas, por una cuestión de dignidad nacional y de soberanía nacional, no los discutimos, ni los discutiremos nunca, con el Gobierno de Estados Unidos, porque son asuntos internos de nuestro país. También debo decir que el Gobierno de Estados Unidos no ha intentado discutir sobre estos problemas con nosotros. Yo creo que ellos no se han interesado por eso, y a mí me parece que es correcto, porque deben comprender perfectamente que este tipo de problema nosotros no lo vamos a discutir con el Gobierno de Estados Unidos. Pero decimos estas cuestiones que le interesan a la Comunidad, y dije la cuestión de los presos, los problemas de la reunificación de la familia, los problemas de los derechos de los cubanos con relación a visitar nuestro país. Eso estamos dispuestos a discutirlo con la Comunidad Cubana.

Ana María Azcuy Gómez. ¿Pero no cree que para resolver estos mismos problemas de los que usted habla se necesita la cooperación del Gobierno americano para facilitarlos?

Fidel Castro Ruz. Sí, desde luego. Y este ejemplo de las listas que le hemos entregado es una prueba. Porque si el Gobierno de Estados Unidos no autoriza a entrar a alguna de estas personas en Estados Unidos, no puede entrar. Pero hay cubanos no solo en Estados Unidos; hay cubanos en Venezuela, en México, en Centroamérica, en España. Aquí tenemos a un cubano que vive en España.

Manuel de Dios Unanue^[372] (*La Prensa, Estados Unidos*). Presidente, uno de los temores desde que se comenzó a hablar de las listas, que nosotros pudimos palpar en algunas encuestas que se hicieron en ese sentido entre

³⁷² Manuel de Dios Unanue (Cuba, 1943-EE. UU., 1992).

la Comunidad Cubana en Nueva York, es el que usted acaba de ratificar de que debe ser un diálogo entre la Comunidad Cubana y el Gobierno de Cuba, es decir, sin la intervención de Estados Unidos en estos asuntos. Pero había un problema para la Comunidad Cubana: esta forma puede ser una forma para que el Gobierno de Estados Unidos saque exagentes, o una gran cantidad de su gente.

Fidel Castro Ruz. ¿Quién? ¿Cuba?

Manuel de Dios Unanue. No, no, no, que el Gobierno de Estados Unidos saque exagentes de la CIA que tiene presos aquí, o del FBI, y no cubanos que hicieron actividades contra el Gobierno Revolucionario, sin tener relación con la CIA. O sea, es una cuestión donde el Gobierno de Estados Unidos puede salir como único beneficiado: «saco a esta gente que me conviene». ¿No hay ese riesgo estando pasando totalmente eso, esas conversaciones, entre el Gobierno de Cuba y el Gobierno de Estados Unidos, al someterles ustedes la lista a ellos, sin intervención de ningún grupo de cubanos?

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo pienso, en primer lugar, que el Gobierno de Estados Unidos ha tenido una responsabilidad muy grande con todos los que están presos, con todos los que han estado presos. No estoy diciendo nada nuevo cuando afirmo que Estados Unidos alentó la contrarrevolución aquí durante muchos años y la estimuló. Yo estoy seguro de que la inmensa mayoría de la gente que participó en esas actividades no lo habría hecho sin el estímulo del Gobierno de Estados Unidos. El Gobierno de Estados Unidos hizo infinidad de actividades de todo tipo: organizó numerosos grupos, introdujo numerosos agentes en el país, les dio dinero, les dio armas, les dio todo y, sobre todo, les hizo creer a mucha gente que la Revolución no tenía ninguna posibilidad

de sobrevivir desde el momento en que Estados Unidos la estaba combatiendo resueltamente. Luego, hay una gran responsabilidad moral por parte de Estados Unidos con relación a todas estas personas. Tiene una responsabilidad moral con la Comunidad también, porque antes de la Revolución Estados Unidos ponía un cupo muy pequeño de entrada en Estados Unidos. Antes de la Revolución había cientos de miles de personas que querían viajar a Estados Unidos por problemas económicos, desempleo, todas esas cosas. Y Estados Unidos no lo permitía.

Cuando triunfó la Revolución, Estados Unidos abrió las puertas de par en par, y trató de estimular la emigración, principalmente para dejar al país sin técnicos, sin obreros calificados, sin profesionales. Hizo esa política por razones políticas; también para disponer de un material humano con qué organizar la contrarrevolución, los ataques piratas, la invasión del territorio nacional como hicieron en 1961. El material humano lo reclutó de la emigración. Las personas que realizaron ataques piratas, las personas que organizaron atentados contra nosotros, fueron reclutadas en esa emigración. En un determinado momento cambió de política —eso fue en el año 1962—: cerró las puertas totalmente, cuando había cientos de miles de personas que ya habían solicitado su pasaporte para viajar a Estados Unidos, porque tenían familia allá; porque había personas que tenían los hijos, la esposa o el esposo, los hermanos. Entonces fuimos nosotros los que resolvimos ese problema en realidad, porque Estados Unidos cerró totalmente las puertas, y únicamente recibía a los que viajaban ilegalmente a Estados Unidos: al que se montaba en un bote o en una balsa lo recibían con una gran publicidad, estimulando ese tipo de actividad. Y

fue entonces cuando nosotros habilitamos el puerto de Camarioca.^[373]

Fuimos nosotros los que obligamos al Gobierno de Estados Unidos a cumplir con la obligación moral que tenía hacia todas aquellas personas que, siguiendo la política de Estados Unidos, habían enviado a sus familiares para Estados Unidos y habían sacado el pasaporte para ir a Estados Unidos. Y en cierto sentido, nosotros obligamos al Gobierno de Estados Unidos a una solución, porque dijimos: «si ustedes no los aceptan legalmente, con riesgo para sus vidas, nosotros estamos dispuestos a habilitar un puerto para que vengan a buscarlos sin riesgos».

Vinieron como 900 barcos de la Florida, y al Gobierno de Estados Unidos no le quedó ninguna otra solución que autorizar el viaje de esas personas.

Esa es la historia.

Nosotros dijimos: «todos los que quieran marcharse del país, que lo digan». A toda aquella gente que tenía pasaporte, que quería salir, le dimos facilidades para salir. Y se estableció el llamado Puente de la Libertad. Porque el nombre de la libertad se ha usado mucho en todos estos manejos. No en balde dijo alguien, hace mucho tiempo ya, que «muchos crímenes se cometían en nombre de la libertad».^[374] Esa es la verdad.

Bueno, pero con relación a la preocupación que manifiesta la Comunidad, yo creo que ese peligro no existe. Yo

³⁷³ El Gobierno de Cuba autorizó la salida del país a ciudadanos cubanos que fueran recogidos por residentes en el exterior (septiembre-noviembre de 1965).

³⁷⁴ Frase atribuida a Marie-Jeanne Roland de la Platière: «Oh, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre», 1793.

realmente no pienso que el Gobierno de Estados Unidos vaya a adoptar una política selectiva, y recibir solo a aquellos que hayan estado directamente vinculados con la CIA o con las agencias norteamericanas. Yo no pienso que es así, yo no tengo esa preocupación. Eso, en primer lugar.

En segundo lugar, nosotros esos problemas, si los discutimos con cubanos, bueno, pues entonces los cubanos no harán selecciones.

Y en tercer lugar si, por ejemplo, de esas 48 personas algunas no las quieren recibir en Estados Unidos, nosotros no lo hemos establecido como un requisito para ponerlos en libertad. De modo que el Gobierno de Estados Unidos no puede determinar a última hora que nosotros pongamos o no en libertad a una persona.

Entonces yo repito: estamos dispuestos a discutir con los representantes de la Comunidad incluso el asunto de los presos, de los presos que tenemos, que seguramente ustedes querrán saber cuántos son y todo eso. Yo puedo responder a todas esas preguntas de ustedes.

Ahora, yo diría que hay una cuestión sobre la que sí no discutiríamos, no podríamos discutir, y es con relación a presos que tengan afinidades con los grupos terroristas y con relación a presos que hayan cometido graves crímenes durante la tiranía, porque ya esos son problemas un poco más delicados. Nosotros no estamos interesados en nutrir las filas de los terroristas y de los grupos que cometieron crímenes como el crimen de Barbados, que hicieron estallar el avión en el aire y asesinaron a 73 personas, entre ellas nuestro equipo completo de esgrima. Eso no lo podemos olvidar.

Bien, nosotros estamos en una amplia disposición de buscar fórmulas, de buscar soluciones a los problemas esenciales. Ahora, hay algunos puntos, límites que no podemos rebasar.

Manuel de Dios Unanue. ¿Pero está el Gobierno dispuesto a tramitar solicitudes de libertad de presos y permitir la salida de esos presos?

Fidel Castro Ruz. Nosotros estamos dispuestos a discutir esos problemas. Nosotros no hemos tomado una decisión, pero sabemos que estos problemas le preocupan a la Comunidad Cubana.

Manuel de Dios Unanue. ¿Pero se ha limitado el número de esas excarcelaciones?

Fidel Castro Ruz. No hay ninguna decisión, no existe ningún compromiso con respecto al resto de los presos; pero nos quedan en las prisiones alrededor de 3 000 presos por actividades contrarrevolucionarias, y hay alrededor de 400 por crímenes de la tiranía, de la época anterior a la Revolución, de los cuales muchos tienen relaciones directas con la muerte de personas. Y ya esa es una cuestión más delicada. Bueno, desde luego, tienen sus sanciones; cuando cumplan sus sanciones, saldrán en libertad. Pero es más delicado para nosotros —según nuestra opinión—; ante los familiares de las víctimas es una situación delicada el caso de personas que cometieron crímenes en la época de Batista. Es un problema muy delicado y muy especial.

También hay una minoría, yo diría, una minoría de personas que tienen afinidades con los grupos terroristas que todavía están en activo, y nosotros no tenemos ningún interés en nutrir las filas de los terroristas. Sobre eso no estaríamos dispuestos a discutir; sobre el resto, estamos dispuestos a discutir con la Comunidad de esos problemas. Y yo creo que eso no habría sido concebible hace 15 años, ni hace diez, ni hace cinco, ni hace tres años; digamos, se han creado condiciones nuevas, tanto en el seno de la Comunidad como en el seno de nuestro país porque nosotros nunca habíamos estado dispuestos

a considerar eso, a pesar de que muchas personas lucharon por eso. En realidad, ni existían condiciones, ni nosotros estábamos en un estado anímico propicio para ello. ¿Está claro eso?

William Long^[375] (*Miami Herald*, Estados Unidos). Por favor, ¿el anuncio de la semana pasada había trabado las conversaciones con la Comunidad Cubana, y usted quedó disgustado por la acción de Washington?

Fidel Castro Ruz. No, en realidad yo comprendo perfectamente que para el Gobierno de Estados Unidos era difícil mantener la discreción sobre estas cosas, porque intervienen muchas personas.

Me parece que estos problemas son preferibles conversarlos con calma, sin presiones, sin escándalos, sin divisiones, sin nada de eso. Yo no sé qué consecuencias tendrá la publicidad de todo eso.

Entonces por eso digo que sería preferible estas cosas hacerlas con la mayor discreción, para que no intervengan las pasiones. Pero comprendo también que al Gobierno de Estados Unidos, que tenía que autorizar el viaje de esas personas y en lo que tenían que intervenir distintas autoridades, le resultaba difícil silenciar eso.

Yo pienso que la publicidad trae algunos inconvenientes, pero no constituye un obstáculo, no tiene necesariamente que hacer daño. Ahora, aun a pesar de eso, creo que es necesaria la discreción, porque no es que haya habido conversaciones. Nosotros hemos conversado con algunas personalidades, personas serias, pero creo que habría que conversar con más personas. No se puede hablar realmente de conversaciones. Cuando yo digo que estamos dispuestos a conversar con

³⁷⁵ William Long (EE. UU., 1942).

personalidades, me imagino, pienso en un grupo más amplio de personas, pero ustedes saben cómo son las cosas. Eso incluso entraña riesgos, porque hay grupos terroristas que se oponen a que alguien converse con Cuba. No sé por qué, no sé qué se imaginan. Nosotros no tenemos absolutamente ninguna necesidad de esto. Digamos que lo hacemos por una cuestión de principio, por una cuestión de honestidad política, porque nos parece constructivo eso. Pero evidentemente hay grupos terroristas. Ustedes saben que quedan algunos cientos de terroristas en Estados Unidos que pretenden intimidar a la Comunidad y amenazan a la gente, que ponen bombas y cometen atentados, y que han asesinado a muchas personas en Estados Unidos.

Entonces, lógicamente, quizás si hay algunas personas que sean conscientes de la posibilidad de resolver algunos problemas importantes, que se preocupen sinceramente por los presos y se interesen por los problemas de la Comunidad, corren el riesgo de que se cometan agresiones, atentados contra ellos. ¡Quién sabe! La experiencia demuestra que ese riesgo existe. Yo diría que esa es una de las razones por las cuales es recomendable la discusión. Nosotros no, nosotros haremos esta política abiertamente. Ni nos interesa la publicidad, ni nos preocupa la publicidad.

Guillermo Martínez Arocena^[376] (*Miami Herald*, Estados Unidos). Presidente Castro, ¿existe alguna posibilidad de que nosotros podamos obtener la lista de las primeras 48 personas, que ya se ha entregado al Gobierno de Estados Unidos? Primero. Y segundo, dentro de este mismo marco, ¿existe la posibilidad de que Huber

³⁷⁶ Guillermo Martínez Arocena (Cuba, 1942-EE. UU., 2022).

Matos^[377] sea uno de los presos liberados ya sea en el primer grupo o más adelante?

Fidel Castro Ruz. Voy a contestarle. No sé cómo entenderán los norteamericanos el que nosotros entreguemos la lista, publiquemos la lista. Tal vez, si nosotros publicamos esas listas, ellos lo consideren una presión que nosotros les estemos haciendo para obligarlos a aceptar. Es decir que no nos parece conveniente que de manera unilateral tomemos esa decisión. Puede perjudicar el proceso y considerarse como una cosa desleal de nuestra parte. Publicamos las listas y les creamos un problema, porque prácticamente vamos a impedir su libertad de tomar una decisión. Y sobre la segunda pregunta, en este grupo de 48 personas no está incluido Huber Matos. Creo que está Tony Cuesta, los más importantes, no sé si hay algunos otros. Eso se ha conversado, como yo le he dicho, con algunas personas cubanas del exterior.

Con relación a Huber Matos: Huber Matos, a finales del año 1979 cumple la sentencia. Pero en realidad no lo excluimos. Usted me pregunta si estaría excluido de esas conversaciones. No lo excluiríamos.

Guillermo Martínez Arocena. Presidente, hay en esto dos cosas: usted hace un rato, en respuesta a la pregunta de otro compañero, dijo que aun cuando Estados Unidos no aceptara a esos presos políticos, usted de todas maneras estaba en disposición de ponerlos en libertad para que pudieran ir a otro lugar.

³⁷⁷ Huber Matos Benítez (Cuba, 1918-EE. UU., 2014). Comandante del Ejército Rebelde. Jefe de la Columna 9 del Tercer Frente Oriental Mario Muñoz Monroy. En octubre de 1959 realizó actos sediciosos en Camagüey, por lo que se le juzgó y condenó a 20 años de prisión. Al cumplir la sanción, abandonó el país y se unió a los planes contra la Revolución Cubana.

Fidel Castro Ruz. ¿A esos 48?

Guillermo Martínez Arocena. Sí.

Fidel Castro Ruz. Sí.

Guillermo Martínez Arocena. Ya que eso existe, ¿no es evidente que no es una forma de presionar al Gobierno de Estados Unidos, sino sencillamente una idea, una forma de que la Comunidad Cubana, que estaba ansiosa esperando los nombres de esas 48 personas, pudiera saber quiénes son?

Fidel Castro Ruz. Pero yo estoy completamente convencido de que el Gobierno norteamericano lo va a estimar como una presión de nuestra parte. Estoy absolutamente convencido.

Entonces hay algo que nosotros cuidamos mucho, que es la seriedad y la discreción. No quiero que después nos vayan a imputar mala fe. Nosotros en estos momentos no tenemos ni siquiera la menor idea de qué criterios van a utilizar las autoridades norteamericanas. Por ahí se ha dicho que tienen que procesar la lista para que nosotros no vayamos a enviar terroristas. Bueno, los primeros interesados en que no salgan terroristas somos nosotros, somos los más interesados. Y también se dice si no vamos a mandar espías. ¡Qué manera ridícula de enviar espías a Estados Unidos! Se supone que algunos individuos que están presos durante muchos años son espías nuestros, y van a Estados Unidos a espiar a favor de nosotros. Realmente eso no tiene ninguna lógica. Los espías no se reclutan entre los presos contrarrevolucionarios. ¿Para qué necesitamos espías? En realidad, ¿para qué necesitamos espías?

Yo recuerdo cuando Girón, una de las épocas en que más se necesitaban espías, todo lo que estaban haciendo lo hablaban por las calles de Miami, salía en los periódicos y salía por todas partes. Nosotros, el 90 % de lo que

estaba ocurriendo antes de la invasión de Girón, lo sabíamos por lo que se hablaba públicamente. No necesitábamos espías, y ahora tenemos menos necesidad de espías.

Entonces, esas son las dos cosas que se han dicho: que no quieren que vayan delincuentes de tipo común, personas condenadas por delitos comunes. Nosotros no vamos a estar cometiendo la ridiculez de incluir a un individuo que esté sancionado por robo. Eso se descubre en dos minutos; además, entrañaría una falta de seriedad, de prestigio para la Revolución. Si decimos «son presos contrarrevolucionarios», son presos contrarrevolucionarios. Ni terroristas ni espías en ese grupo.

Pero, desde luego, no sabemos cuáles son los criterios. No sabemos si van a recibir un 10 %, un 5 %, o un 90 %, o un 100 %. En este momento no tenemos ni siquiera la menor idea de los criterios que ellos van a aplicar en eso. Por lo tanto, lo digo con honestidad: ¿qué nos importaría darles las listas? ¿De nuestra parte qué inconveniente puede haber en eso? Si de todas maneras ustedes los van a recibir allá.

Pero ya le digo: me preocupa por el criterio, por la opinión que puedan tener las autoridades norteamericanas del hecho de que nosotros hagamos eso. Porque yo estoy seguro de que si publicamos las listas hacemos una presión muy fuerte. Y se necesita la cooperación de las autoridades norteamericanas. Si los presionamos... Porque para presionarlos nosotros tenemos muchas formas de hacerlo. Bueno, yo le puse un ejemplo: cuando no querían recibir a los cubanos que ya habían sacado el pasaporte para ir a Estados Unidos, cuando Estados Unidos suspendió la entrada, y nosotros habilitamos el puerto de Camarioca. Una forma de presión y fuerte. Pero, realmente, nosotros no queremos acudir a presiones de este tipo, no nos parece constructivo hacerlo.

Créame que es la única razón por la que no les damos las listas.

Yo tengo esperanzas de que el Gobierno de Estados Unidos tenga una actitud constructiva en este problema y realmente les dé entrada a todas aquellas personas que hayan solicitado ir para Estados Unidos, tanto de los que estaban presos y quieran ir a Estados Unidos, como de este grupo de 48 que están presos.

Además, yo quiero que sepan que esto que nosotros hicimos lo hemos hecho como un gesto, es un gesto. ¿Por qué 40, 48? Simplemente para demostrar que estamos hablando en serio y que estamos trabajando seriamente en esto. Es un gesto, hay que interpretarlo como un gesto.

Peter Arnett^[378] (**Associated Press, Estados Unidos**). Señor presidente, hay otra cuestión que parece haber perjudicado la posibilidad de una mejoría de las relaciones cubano-norteamericanas, y es la de los acontecimientos en África. ¿La misión de Cuba en África ya está terminada? ¿Cuáles son las posibilidades de hacer regresar al país algunas de sus tropas?

Fidel Castro Ruz. ¿Cuántas preguntas me hizo? ¿Dos o tres? ¿Por qué orden quiere que yo le responda? Usted me preguntó primero de las relaciones.

Peter Arnett. No, quería decir con ello que las relaciones se ven perjudicadas.

Fidel Castro Ruz. Bueno, ¿y no perjudica las relaciones de Estados Unidos con nosotros la presencia de tropas norteamericanas en Panamá, por ejemplo, la presencia de tropas norteamericanas en Grecia, en Europa Occidental, en Japón? ¿Las bases militares de Estados Unidos en

³⁷⁸ Peter Gregg Arnett (Nueva Zelanda, 1934).

decenas de países no perjudicarían las relaciones de Estados Unidos con nosotros?

Estados Unidos tiene, por ejemplo, un caso. No voy a hablar de la OTAN. En Arabia Saudita tiene miles de especialistas militares, en Irán tiene miles de especialistas militares. Imagínese que ahora nosotros adoptáramos la posición de decirles a Estados Unidos: «si quieren que mejoren las relaciones con nosotros, tienen que retirar ese personal militar y esas tropas que tienen ahí».

Pero hay algo más: Estados Unidos tiene tropas en un lugar donde no debe tenerlas ni tiene derecho a tenerlas, como es en el territorio de Cuba, en la Base Naval de Guantánamo. ¡Figúrese! Y nunca han hablado de retirar esas tropas.

Pero, claro, nosotros no condicionamos una cosa a la otra. Nosotros nos negamos terminantemente a discutir las cuestiones de nuestra solidaridad con África. Esas cuestiones no se pueden discutir ni negociar con el Gobierno de Estados Unidos y nunca las negociaremos. Nosotros retiraremos nuestro personal cuando no se requiera a nuestro juicio su presencia allí, y siempre de pleno acuerdo con los gobiernos de los países donde se encuentra ese personal militar. Porque con los únicos con los que discutiremos esos problemas, los únicos con los que podemos discutirlos, es con ellos. Porque nuestro personal militar está en determinados lugares en virtud de acuerdos con esos gobiernos, y el Gobierno de este país no hace trizas de sus compromisos ni de sus acuerdos. Y el Gobierno de Cuba no negocia con el honor del país.

Peter Arnett. Para continuar la misma pregunta. Como todos sabemos, Estados Unidos tenía tropas en Vietnam y en Corea. Comenzaron a retirar esas tropas después de presiones tanto internas como externas, y también

tienen pensado sacar todas sus tropas de Corea del Sur. Estos eran compromisos militares específicos con gobiernos locales. Y me preguntaba si quizás en Angola o en Etiopía usted piensa que se ha logrado suficiente adelanto como para poder traer parte de las tropas hacia acá.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo no sé. No se pueden hacer comparaciones en eso. Yo recuerdo, cuando empezó la guerra de Corea^[379] y toda la historia aquella, la decisión unilateral del Gobierno de mandar tropas a Corea. Y, además, a Estados Unidos lo derrotaron en los dos lugares: en Corea y en Vietnam.

Ahora, si Estados Unidos, que ha mantenido tropas allí en Corea del Sur, decide retirar las tropas, nos alegramos y lo aplaudimos. Pero no nos pasa por la mente la idea de decirle a Estados Unidos: «oiga, si usted quiere que mejoren las relaciones con nosotros, tiene que retirar las tropas de Corea del Sur». Además, Estados Unidos no discute con nosotros la decisión de retirar tropas de Corea del Sur. Eso me imagino que lo discuta con el Gobierno de Corea del Sur, pero no lo discute con nosotros ni nos rinde cuenta a nosotros de eso. Ahora, ¿por qué nosotros tenemos que rendirle cuenta al Gobierno de Estados Unidos de los acuerdos nuestros con los gobiernos de África o de cualquier otro país? Lo que nosotros hacemos es absolutamente legítimo a la luz del Derecho Internacional y a la luz de la soberanía de los pueblos.

Y, además, Estados Unidos es el país que más tropas ha enviado fuera de su territorio a más países en el

³⁷⁹ Guerra de Corea (1950-1953). Conflicto armado entre Corea del Norte y Corea del Sur en el contexto de la Guerra Fría, tras el cual se estableció una zona desmilitarizada a lo largo de sus fronteras.

mundo. No me explico por qué esa pretensión de «haz lo que yo digo y no lo que yo hago». ¿Por qué? ¿Quién le ha dado a Estados Unidos el derecho a ser supremo magistrado del universo y decirles a otros gobiernos lo que tienen que hacer y lo que pueden hacer, y que lo que ellos consideran legítimo hacer, y que lo que ellos consideran legítimo hacer, no es legítimo que lo hagan otros? No podemos aceptar esa filosofía. ¿Porque Estados Unidos sea poderoso? Eso lo sabemos hace 20 años. Llevamos 20 años de lucha con Estados Unidos. Ya los conocemos. Y ellos debieran conocernos a nosotros también.

Peter Arnett. Muchas gracias.

Guillermo Manuel Deurbizu. Señor presidente, usted mencionó que el curso revolucionario de Cuba era irreversible.

Fidel Castro Ruz. Sí.

Guillermo Manuel Deurbizu. Y consolidado.

¿Por qué usted no permitiría que cubanos que no están de acuerdo con su Gobierno salgan libremente de Cuba?

Fidel Castro Ruz. Pero si nosotros constantemente dejamos salir personal de Cuba, constantemente, pero mucho, todos los años.

Desde luego, nosotros no estamos interesados en estimular la emigración, porque no tenemos por qué. Y cuando se compara la situación de Estados Unidos con la de Cuba, Estados Unidos era el país más rico del mundo, con el más alto estándar de vida del mundo, y nosotros un país pequeño, un país pobre, un país subdesarrollado, donde había que luchar muy duramente para ganarse el pan. Y yo le voy a hacer una pregunta: ¿el Gobierno de Estados Unidos dejaría entrar a todos los mexicanos que quisieran entrar en Estados Unidos? ¿Dejaría entrar a todos los brasileños que quisieran ir

a Estados Unidos? Dejaría entrar a todos los latinoamericanos en Estados Unidos? ¿A todos los haitianos que quieran ir para Estados Unidos, los admitirían? Sin embargo, adoptó una política con nosotros: «que vengan todos los cubanos que quieran, vamos a poner a competir». Y nosotros dijimos: «que se vayan todos los que quieran». Y aceptamos la competencia. De los 6 000 médicos que había se llevaron 3 000. Bueno, pues ahora ya tenemos 14 000 médicos.

Aceptamos el reto, es decir, este país aceptó el reto de Estados Unidos, a pesar de su riqueza económica. Y les dijimos a todos los ciudadanos: «los que quieran ir a vivir a Estados Unidos, con su estándar de vida, que vivan en Estados Unidos». Lo dijimos. Así es que el reto nosotros lo aceptamos.

Yo creo que ningún país tuvo una política menos restrictiva de la que tuvo Cuba. Porque abrimos las puertas de par en par. Y no solo las abrimos: en determinado momento presionamos a Estados Unidos, y le dijimos: «reciban a estos ciudadanos que ustedes estimularon a ir a vivir a Estados Unidos. ¡Recíbanlos!».

En general no hemos tenido una política restrictiva. No estamos, desde luego, deseosos de estimular la emigración, puesto que necesitamos también a nuestra población y a nuestros técnicos; pero en general la política no es restrictiva. Todos los años sale un número de personas de nuestro país; pero no le voy a decir que vamos a abrir de par en par las puertas y hacer una campaña, darle publicidad, y estimular la emigración del país, ¿comprende? Porque eso se puede convertir en un instrumento político, como lo fue ya una vez contra la Revolución.

Guillermo Manuel Deurbizu. Usted dice que le hace falta su población. ¿Y usted no teme que mucha gente se vaya?

Fidel Castro Ruz. No. No temo. En realidad, no. Una cosa es estimular la emigración y otra cosa es adoptar una política inflexible.

Si ahora mismo también lo estamos demostrando con esto. Nos pidieron los norteamericanos que a los de doble nacionalidad los dejáramos salir. Está bien. ¿Porque tuvo una abuela norteamericana? Bueno, que vaya para Estados Unidos. Eso demuestra que no somos tan restrictivos.

Hay un número de personas con sus familiares que aquí estuvieron presos por delito contra la Revolución y quieren ir a Estados Unidos, y le damos las facilidades para ir.

Y normalmente todos los años salen muchas personas. Al contrario: nosotros somos más proclives a dejar salir que a permitir la entrada.

Porque los problemas para el ingreso masivo existen de manera real. Cuestiones de empleo, cuestiones de vivienda. De manera que no estamos interesados tampoco en estimular la inmigración. Pero no tenemos una política inflexible en esto. Si estamos hablando de nuestra disposición a discutir cuestiones de la unificación de las familias, lo que implicaría que un número de personas fuera a reunirse con sus familias a Estados Unidos, dentro de lo que se entiende como concepto de reunificación de la familia, eso demuestra que tenemos una actitud abierta.

Guillermo Manuel Deurbizu. Gracias.

Ana María Azcuy Gómez. Quisiera volver al tema de los prisioneros, o sea, el primer grupo de 48.

¿Cómo fueron seleccionados? ¿Serán solamente aquellos que han cumplido su sanción? El reportero del *Washington...*^[380] dijo que la cifra sería de 500 a 1 000. Sí. El

³⁸⁰ *The Washington Post* (EE. UU., 1969).

anuncio del *Washington...* que salió dijo que el número de presos podría alcanzar de 500 a 1 000, que el Gobierno cubano está dispuesto a liberar.

Fidel Castro Ruz. Hay algunos miles de personas que han estado presas. El problema de esas personas se lo resolvimos nosotros, no se lo resolvió nadie más. No fue Estados Unidos. Y muchos de ellos fueron puestos en libertad antes de cumplir la sanción.

Por ahí se dice que si tenemos 15 000 presos, 20 000, todo eso. Hubo una época en que sí había algo más de 15 000 presos contrarrevolucionarios aquí. También estuvo presa la brigada de Girón completa, como 1 200, incrementaron el número de presos notablemente.

Pero ya ustedes vieron: nosotros mismos le buscamos una solución a ese problema, porque yo quiero que sepan que la idea de buscar una solución mediante el pago de una indemnización fue de Cuba, no fue del Gobierno de Estados Unidos.

Así es que históricamente fue el Gobierno de Cuba el que buscó la solución a ese problema. Todavía podían estar presos; podían, con toda razón y con todo derecho, estar presos, porque desde nuestro punto de vista cometieron un gran crimen: invadir el país, organizados por la CIA, al servicio de una potencia extranjera. Eso se suele castigar muy severamente en todas partes.

Sin embargo, nosotros ideamos una fórmula, y nos pagaron una indemnización, no completa, no la pagaron completa, y nosotros los pusimos en libertad. Así es que fue una solución nuestra.

Y cuando aquí era más álgida la lucha entre Estados Unidos y Cuba, y cuando la contrarrevolución era muy fuerte, había realmente más de 15 000 presos. Ahora, la inmensa mayoría de esos presos ha salido; algunos han salido fuera, pero muchos están en Cuba, en la calle;

muchos están trabajando, otros están sin trabajar, hay algunos que están sin trabajar por los problemas que yo les expliqué. Ahora, yo no sé si quieren irse todos, pero no creo que quieran irse todos. Yo creo que muchos no quieren irse, están satisfechos, están trabajando.

Pero nosotros no limitamos incluso a esos cientos. Si hay más de los que tengan dificultades de empleo que quieran irse para Estados Unidos, nosotros estamos dispuestos a autorizarlos a que salgan.

Vamos a separar la cuestión de los presos de la cuestión de los que han estado presos. Nosotros hemos tratado de conocer la opinión de una cantidad grande, y hay algunos cientos que tienen familia organizada en Estados Unidos y quieren trasladarse a Estados Unidos. Con relación a eso son las listas que tenemos confeccionadas. Pero no es limitada, pueden aumentar esas listas. Claro, no es que queramos enviar a todos los que estuvieron presos para Estados Unidos; pero aquellos que tienen necesidad, porque tienen familia, porque tienen problemas económicos porque no tienen empleo, o les resulta difícil hallar el empleo, que quieran ir a Estados Unidos, no tenemos inconveniente en autorizarlo, si el Gobierno de Estados Unidos los acepta.

Pero no se ha seguido con relación a eso un criterio específico, sino más bien hemos tomado en cuenta a los que tienen más dificultades, o que tienen familia en Estados Unidos. Es decir, no ha habido discriminación de ningún grupo, ni preferencia por un grupo, sino que se ha tomado en cuenta a aquellos que tienen familia en Estados Unidos o que tienen algunas dificultades. Ese es el criterio que se ha seguido.

En relación con los 48 presos, el criterio fue escoger distintos presos representativos. No había una cuestión especial, sino que se trataba sencillamente de demostrar

que estábamos en serio, como un gesto con las personas con las cuales hemos conversado.

Ana María Azcuy Gómez. ¿Pero ese número de presos...?

Fidel Castro Ruz. Puede haber sido 58, 40, 30... Ese no es el problema.

Ana María Azcuy Gómez. Sí, pero habla usted de unos que están ahora encarcelados y también de otros que son expresos. ¿A los que se les va a dar la oportunidad de salir de Cuba numeran 100, 500...?

Fidel Castro Ruz. Bueno, pueden ser más de 1 000. Y quizás puedan ser 2 000, 3 000. Nosotros no hemos puesto un límite en eso.

Yo diría que el criterio debe ser facilitar la salida a aquellos que lo necesiten, aquellos que tienen familia en Estados Unidos y lo necesiten. Hay algunos que tienen familia afuera, hay otros que tienen dificultades con el empleo. Les expliqué que hay un rechazo, les expliqué ese problema, que es real, que no resulta fácil siempre buscarle un empleo a alguien que ha estado sancionado. Muchos están trabajando, muchos, incluso, adquirieron oficios cuando estaban presos, y están trabajando. Pero hay algunos que no tienen empleo, y hay algunos que tienen dificultades.

Tampoco vamos a decirle a un hombre que está en su trabajo, perfectamente bien, con su familia, a decirle: «Oye, ¿te quieres ir para Estados Unidos?». No lo vamos a presionar para que se vaya para Estados Unidos; no lo vamos a expulsar de Cuba. Ellos tienen derecho a estar aquí. Nosotros no vamos a expulsar a nadie ni a presionar a nadie.

Se trata de aquellas personas que o tienen familia o que lo necesitan. Quizás tengan más facilidades para encontrar un empleo en la Florida que aquí. Ese es el problema. Pero no tenemos objeción tampoco.

Tirso Pimentel^[381] (**Canal 23, Estados Unidos**). Señor presidente...

Fidel Castro Ruz. ¿Usted es de Las Villas?

Tirso Pimentel. Yo soy de Pinar del Río, de la provincia más pequeña.

Fidel Castro Ruz. Era la más pequeña. Ahora es una de las más grandes.

Tirso Pimentel. Sí, porque ahora hay 14 provincias. Entonces yo tengo un pedacito allí, puedo ir allí.

Usted hablaba hace unos minutos de que había un promedio de 3 000 presos...

Fidel Castro Ruz. Promedio no, alrededor, que no es promedio.

Tirso Pimentel. Alrededor de 3 000 presos, 400 de ellos...

Fidel Castro Ruz. No, además.

Tirso Pimentel. Perdón, o 400 adicionales.

Fidel Castro Ruz. Presos por delitos contra la Revolución...

Tirso Pimentel. Unos 400.

Fidel Castro Ruz. No, por delitos contra la Revolución, alrededor de 3 000 quedan presos. Yo dije que hubo un tiempo en que hubo más de 15 000.

Tirso Pimentel. Pero en este momento la cifra es 3 000.

Fidel Castro Ruz. Alrededor de 3 000. Es un poquitiquito más, pero poquitiquito chiquitico.

Tirso Pimentel. ¿Estos son los que, de quedar en libertad, encontrarían dificultades de hallar trabajo aquí, o que pudieran tener familias en la Florida o en el resto de Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. En general, nosotros procuramos que todo el que sale a la calle tenga empleo. Claro, no siempre es fácil encontrarles el empleo que les gusta a la

³⁸¹ Tirso Pimentel (Cuba, 1949).

gente. Ahora, no siempre nos resulta muy fácil encontrárselo, porque existe un sistema de empleo en Cuba. Nosotros no le podemos imponer a nadie que acepte a tal o cual persona. En una fábrica —digamos— o en una actividad determinada, en una oficina administrativa, en cualquier lugar, cuando van —y siempre piden las referencias del que va a trabajar, y dicen que estaban presos por delitos contra la Revolución—, hay un rechazo, hay una resistencia muy grande a darles empleo. No resulta fácil, a nosotros no nos resulta fácil.

Ahora, muchos están trabajando, porque había de todo tipo de personas. Había algunos con alguna calificación; otros no la tenían y la adquirieron, sobre todo en construcciones. Hay muchos que están trabajando en construcciones, como trabajadores calificados, como obreros calificados que adquirieron el oficio en la prisión.

Tirso Pimentel. Y esta situación de rechazo que ellos puedan tener con respecto a encontrar trabajo, ¿no los va a perseguir durante mucho tiempo, de mantenerse aquí cuando salgan a la calle?

Fidel Castro Ruz. La posición nuestra, por eso, es que los que estén en esa situación, incluso los que tengan familia en Estados Unidos, de esta gente, nosotros estamos dispuestos a facilitar la salida de ellos para Estados Unidos. Y de los que están presos, cuando vayan saliendo —porque cumplan o por las razones que sean—, no tenemos inconvenientes en que vayan a Estados Unidos o a donde quieran ir, ¡no tenemos inconvenientes!

Tirso Pimentel. Siempre y cuando cumplan su sentencia.

Fidel Castro Ruz. Siempre y cuando, o porque se les adelante el período de libertad, o por la razón que sea. Ahí tenemos el caso de estos 48.

Todo esto es lógico, porque hemos estado en una lucha de muchos años; y ustedes tal vez vean la cosa desde

otro ángulo, porque ustedes están allá, pero nosotros estamos aquí. Las cosas han ocurrido de una manera allá y aquí han ocurrido de otra forma. La Revolución es una revolución de masa, y de masa militante, combativa, que se ha educado —digamos— en 20 años de lucha política, ideológica, de todo tipo. Y, lógicamente, nosotros hacemos un esfuerzo para tratar de que los que salen de las prisiones tengan trabajo. Pero, ¡qué vamos a hacer! La gente hace resistencia, la hacen. No se lo vamos a imponer.

Ahora, los tipos de trabajo. No tienen acceso a muchos tipos de trabajo. Los va a llevar a una oficina administrativa y, lógicamente, desde el ministro hasta el más modesto trabajador de la oficina, se resiste, se disgusta. Así hay muchos tipos de empleo que están limitados, que no son accesibles para ellos. Entonces, van quedando otros tipos de empleo. Hay que ver si les gusta, si están preparados para ese empleo. Y así.

Tirso Pimentel. Señor presidente, y a su vez, si estas personas tienen esas dificultades para encontrar empleo, han sido condenados y han cumplido sus condenas o salen en libertad, ¿no encuentran situaciones semejantes en otros países adonde ellos quieran ir ni son reclamados por su familia?

Fidel Castro Ruz. Bueno, hasta ahora no fue así, porque en Estados Unidos no fue así. En realidad, pueden encontrar... Yo no voy a decir que van a obtener seguro empleo. A lo mejor después que están allí piden venir para acá. Bueno, pero, en fin, esa es una opción de ellos.

Nosotros seguiremos luchando. Yo pienso que por lo menos el 75 % debe estar trabajando, de los que han sido reclusos. Estoy dando una cifra arbitraria. Puede ser un poco menos, puede ser el 70 %, o puede ser más, puede ser el 80 %. Yo realmente tendría que hacer una encuesta sobre eso, una investigación en concreto de

qué tanto por ciento está trabajando y qué tanto por ciento no. Pero mi impresión es que la mayoría está trabajando.

Porque, incluso, estando presos, a los que querían trabajar se les dio la oportunidad de trabajar. Y no solo eso, sino que se les pagaba, ¡se les pagaba! Cuando estaban trabajando, se les daba el mismo salario que a un obrero en libertad, exactamente el mismo salario. Creo que Cuba es el único país del mundo —no sé si hay otro, puede haberlo— en que esto ocurre. Pero nosotros, a los presos por delitos contra la Revolución y presos comunes que trabajan, les pagamos su salario. Incluso, muchos de ellos siguieron en la actividad en que estaban trabajando. Muchos de ellos no tenían un oficio. Adquirieron un oficio, se hicieron albañiles, carpinteros, constructores, y después siguieron trabajando en la construcción si querían. Nosotros no los obligábamos, no les decíamos: «bueno, tiene que seguir trabajando en esto». Los que querían, seguían trabajando en eso, o en otra cosa, en otro empleo.

Porque en el problema del empleo hay una cuestión. En Cuba hay empleo, en Cuba hay trabajo en la agricultura, en la caña, en 20 cosas. Pero todo el mundo no quiere ir a cortar la caña, o irse para la tierra tuya, para allá para los Remates de Guane a construir una escuela allí. Se trata de que hay gentes que tienen, por ejemplo, varias posibilidades de empleo, pero no les gustan, quieren otro; entonces, en el que quieren, no los emplean, no lo obtienen. Así que es una cosa relativa. Trabajo hay en Cuba para todo el mundo: en la agricultura, en las construcciones, en todo. Pero usted no va a obligar a un hombre y decirle: «bueno, tienes que irte para Baracoa, o tienes que irte para Moa a construir».

Hay algunos sectores de trabajo en que es fácil encontrar empleo. Pero si el hombre es mecanógrafo, ya es

más difícil. El empleo en una oficina, el empleo de otro tipo, es diferente.

Pero yo sí le puedo decir que recuerdo casos de médicos que han estado presos por delitos contra la Revolución, y después han estado trabajando en los hospitales. Porque a la inmensa mayoría les hemos dado empleo, a la inmensa mayoría; pero no todos están trabajando. Y eso es un problema para ellos y es también un problema para nosotros.

Tirso Pimentel. Comandante, y muchos de esos presos que han demostrado tener interés en rehabilitarse o en devolver el daño que pueden haber hecho y que motivó el estar preso, al verse su interés en aprender un oficio, una profesión, una actividad, a pesar de que se resienta el tomarlo en determinadas oficinas, ¿no se toma como aval el hecho de que ellos se han esforzado?

Fidel Castro Ruz. Sí, yo creo que eso ha ayudado. Eso ha ayudado, y ya le digo a usted que la inmensa mayoría está trabajando.

Porque estos programas que nosotros hicimos eran en definitiva una solución para el preso; nadie ganaba nada con que un hombre, si tenía una sanción muy alta, se pasara allí 15 años o 20 años. Ni ellos ganaban nada, ni nosotros ganábamos nada.

¿Qué creían, al principio, algunos de estos presos? Que iba a haber una invasión a Cuba y que Estados Unidos los iba a liberar. Nada de eso ocurrió.

Nosotros instrumentamos los medios para que ellos salieran en libertad. Bueno, incluyendo a los que vinieron en Girón, más de 14 000 personas han sido puestas en libertad en los últimos 15, 16 o 17 años. La inmensa mayoría, el 80 % prácticamente está en libertad, el 80 %.

Todas esas cifras que se dan por ahí son cifras fabulosas y ridículas, son verdaderos mitos.

Tirso Pimentel. Desde luego, la señal de que hayan sido asimilados —para terminar con la pregunta— significa que los demás que sean liberados tienen la misma oportunidad de que sean asimilados de nuevo.

Fidel Castro Ruz. Yo creo que sí. Si alguna gente de los que quedan presos cumplen, o les adelantamos la libertad por cualquier motivo, y quieren quedarse aquí y encuentran un empleo que les guste, nosotros encantados de que se queden. No le prohibimos a nadie quedarse en el país. ¿Cómo les vamos a prohibir quedarse? Es su derecho, su derecho.

Y yo creo que debemos haber asimilado —para no exagerar— por lo menos el 75 %, por lo menos, para no exagerar. ¿Cómo les vamos a prohibir quedarse? Es su derecho, su derecho.

Yo tendría que indagar datos más precisos para dar cifras exactas. Pero por lo que sé, por lo que oigo, calculo que no menos del 75 % se ha asimilado. Nos puede quedar un 25 %, que pueden ser algunos miles, 2 o 3 000; no puedo dar cifras ahora.

Es entre esas personas que puede haber alguno trabajando, pero que no se puede decir que esté asimilado, no esté contento, tenga la familia allá y quiera irse; en ese caso, aunque tenga un empleo le damos facilidad para que se vaya. No lo vamos a presionar para que se vaya.

Pero esto sí es una cosa decidida. Esto de lo que estamos hablando es una cosa decidida, lo que se refiere a los que salieron, a los exreclusos.

Edward Lawrence Rabel. Señor presidente, en su respuesta al señor Arnett usted tocó esta cuestión; pero quisiera explorar esta cuestión un poco más en profundidad.

Hace un año se abrió la Oficina de Intereses de Estados Unidos aquí en La Habana, dando la impresión

de que las relaciones se habían encaminado hacia un mejoramiento, y más tarde su hermano [Raúl Castro] dijo que la guerra entre Estados Unidos y Cuba había concluido. Entonces vinieron las críticas a Estados Unidos, como resultado de su política en relación con África, y en su discurso del 26 de julio [de 1978] usted fue muy crítico en relación con Estados Unidos.

Lo que quisiera saber es: ¿Se han estancado las relaciones Cuba-Estados Unidos debido a la controversia africana? O sea, ¿a quién le corresponde hacer el próximo gesto?

Fidel Castro Ruz. Indiscutiblemente las relaciones entre Cuba y Estados Unidos no dependen de nosotros. No es que nosotros no las queramos, eso depende de Estados Unidos.

Estados Unidos mantiene un bloqueo económico riguroso sobre Cuba. No quiero emplear adjetivos para calificar el bloqueo; tendría que emplear adjetivos un poco fuertes. Empleando las mejores palabras, está en contra de la concepción económica liberal de Estados Unidos, que defiende el principio del libre comercio; está en contra de las normas internacionales. Es una política discriminatoria, dura, agresiva contra nosotros; es el intento de impedir el desarrollo de un pueblo, es el intento de crearnos dificultades, problemas. Es una política muy discriminativa y muy irritante. Estados Unidos comercia con China, por ejemplo; comercia con muchos países socialistas, y con Cuba no. Tal vez porque Cuba es pequeña y no sea un mercado muy importante, qué sé yo cuáles son las razones morales de eso. Pero parece que no son simplemente ideológicas, sino que Estados Unidos tiene preferencia especial por nosotros, tal vez porque somos un país de este hemisferio, tal vez porque fuimos el primer país que nos liberamos de la tutela de

Estados Unidos, tal vez porque piensen que dimos un mal ejemplo y hay que desalentar a otros países de que hagan revoluciones, tal vez es hoy un instrumento de presión, tal vez tendríamos derecho a pensar que es un instrumento de chantaje, una especie de puñal en el pecho para exigirle condiciones a Cuba.

Nosotros no tenemos decretado ningún bloqueo contra Estados Unidos. Si Estados Unidos mañana quiere comprar azúcar les vendemos azúcar, tabaco, níquel, lo que quiera. Ningún bloqueo tenemos contra Estados Unidos; y Estados Unidos tiene un bloqueo contra nosotros.

Yo creo que el obstáculo fundamental de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos es el bloqueo económico.

Está también la base de Guantánamo, que es una base mantenida por la fuerza. Y ese problema debe discutirse y tiene que encontrársele una solución. Pero el bloqueo es fundamentalmente el obstáculo para las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

Las relaciones entre Estados Unidos y Cuba no pueden mejorar o ir más allá de un punto, digamos más allá de lo que han llegado hasta hoy, si no se suprime totalmente el bloqueo. Tampoco para nosotros tiene un sentido... Incluso cuando se habló de vendernos algunas medicinas, hicieron una ridícula lista de medicinas. ¿Ustedes saben lo que es que un país con tecnología desarrollada prohíba la venta de medicinas a otro país, de cualquier tipo, para salvar una vida? ¿Cómo se puede hablar de derechos humanos? Por eso a mí me parecen bromas algunas de las consignas de Estados Unidos. Se habla de derechos humanos y no les quieren vender medicinas a Cuba para salvar vidas de enfermos o aliviar el dolor de una persona. Es verdaderamente absurdo y, ya le digo, no quiero emplear adjetivos para eso.

No se trata de quitar hoy un pedacito de bloqueo, mañana otro. Eso va a mantener la irritación. El bloqueo tiene que suprimirse total y radicalmente, o de lo contrario no mejorarán las relaciones.

Aunque es justo decir que desde la administración de Carter se produjo una mejoría, hasta este límite en que está hoy. Carter tuvo algunos gestos: le devolvió a los norteamericanos el derecho a viajar a Cuba, suprimió la prohibición, suprimió los vuelos de los U-2 también. Ha habido algunos gestos, indiscutiblemente. Y yo diría que puso fin a la política de apoyo al terrorismo y a las actividades contrarrevolucionarias.

Es decir, que desde nuestro punto de vista la actuación de Carter ha sido positiva en lo que se refiere a Cuba. Nosotros lo hemos dicho siempre y lo reconocemos.

Pero hay un punto, hay un puñal en el pecho de Cuba que se llama bloqueo económico. Y ese puñal hay que retirarlo, porque con ese puñal ni siquiera se puede negociar. Usted no puede negociar con alguien con un puñal en el pecho. Y nosotros no estamos dispuestos a negociar así.

Edward Lawrence Rabel. Básicamente usted está diciendo que ya usted ha ido hasta donde puede llegar, y ahora corresponde al Gobierno de Estados Unidos.

Fidel Castro Ruz. Sí.

Lourdes Casal^[382] (*Areíto*,^[383] Estados Unidos). Comandante, volviendo a la cuestión de la política esta de la emigración. Usted había mencionado en su respuesta inicial a Deurbizu la Brigada Antonio Maceo y el grupo del

³⁸² Lourdes Casal (Cuba, 1938-1981).

³⁸³ *Areíto* (EE. UU., 1974). Fundada por Andrés Gómez y otros emigrados cubanos en EE. UU.

reverendo Manuel Espinosa. Yo quisiera preguntar algo concretamente en relación con el grupo, a ver si analizándolo podemos comenzar a precisar algunas cosas en torno a los límites de esta política o los factores que están incidiendo en ciertas decisiones. Por ejemplo, a mí me despierta la curiosidad por saber qué factores llevaron a la decisión de aprobar la Brigada Antonio Maceo.

Ahora mismo se encuentra aquí un grupo de personas asociadas con la iglesia del reverendo Espinosa, se han dado las visitas familiares. Este es un ejemplo pequeño, ¿no? Pero se han dado, son grupos organizados que han logrado realizar sus visitas.

Si usted nos pudiera hablar un poco de los factores de esa decisión, cómo se ve y se trae a la brigada.

Fidel Castro Ruz. Mira, siempre han existido algunos contactos, relaciones, grupos que han trabajado. Es decir, que nosotros pudimos identificar algunas personas en Estados Unidos, y empezamos a ver que no eran nuestros enemigos, que no nos estaban haciendo la guerra, que no estaban instrumentando el terrorismo. Por eso yo dije que había muchos factores que habían influido, que nos ayudaron a nosotros a tomar conciencia. Pero nunca se había llegado tan lejos como era una brigada de muchachos hijos de emigrados cubanos. Incluso, en el primer momento, cuando surgió la idea de la brigada, yo no te puedo decir cómo surgió eso, yo no recuerdo. Sé que un día algunos compañeros nos plantearon que existía la posibilidad de que viniera una brigada de hijos de emigrados. Eso era una cosa rara, digamos. Incluso, bueno, ¿se entenderá esto? —fue lo primero que nos planteamos nosotros. Algunos compañeros eran partidarios: «que sí, que vengan». Pero, «¿lo entenderá el pueblo? ¿Cómo recibirá el pueblo esto?». Porque digo que había un clima de hostilidad y de lucha, pero un clima

muy difícil. Una de las cosas que a nosotros nos preocupaba era: «¿lo entenderá el pueblo, que venga una brigada, cuando ha existido un antagonismo tan grande, ha existido esa hostilidad?».

Bueno, pues, fue una prueba. Digamos que fue una prueba. Entonces, por dondequiera, desde el primer momento, ellos se entrevistaron con todo el mundo aquí, en todas partes. Y con muchos dirigentes también. Yo me reuní con ellos también al final. Pero yo venía observando que todas las personas, los cuadros políticos, los dirigentes, todos los que se entrevistaban con ellos, recibían una gran impresión, y se emocionaban. Eran emocionantes las reuniones. Y a los pocos días en el tiempo en que estuvieron aquí, en el trabajo trabajaron bien, el gesto de ayudar a construir una obra social determinada, eso fue creando un ambiente siempre muy favorable a ellos, muy favorable.

Bueno, al final se convirtió en un acontecimiento, y una de las cosas que más ha impresionado.

Déjeme decirle: ahora se efectuó el Festival Mundial de la Juventud. Vinieron cerca de 20 000 jóvenes de distintos países. Y estaban los representantes de la Brigada aquí. Volvieron otra vez. Pero ya ellos se han ganado una especie de reconocimiento, de simpatía, de parte de todo el pueblo. Y yo creo que eso tuvo un valor muy grande, para nosotros mismos, al ver esos problemas, esas realidades. Porque esos muchachos no tienen ninguna culpa del drama que han vivido sus padres, del drama de la Revolución; siendo niños —cinco años, tres años, dos años—, se los llevaron para Estados Unidos, y no todos se adaptaron.

Yo diría que hay otro hecho: ellos nos han facilitado a nosotros comprender un poco los problemas de lo que nosotros llamamos la Comunidad. A algunos les ha llamado la atención que empleemos un nuevo término:

la Comunidad. Vamos a emplear un nuevo término. Porque siempre se empleaban términos aquí —todos nosotros los hemos empleado— injustamente genéricos al referirnos a la emigración, injustamente genéricos. Generalizábamos, y se empleaban los términos apátridas, gusanos, todo ese tipo de cosas. Yo soy el primero, yo los empleé, no digo que no. Yo creo que eran injustamente genéricos, eran un poco partiendo de la idea de que todos los cubanos estaban haciendo contrarrevolución o estaban haciendo terrorismo. Yo creo que esos términos fueron propios del calor de la lucha y de las pasiones de la lucha. Y yo mismo, sí, yo he sido el primero en emplear el término Comunidad y tengo el propósito de seguirlo empleando, porque creo que no tiene sentido el que nosotros sigamos empleando un término genérico para toda una comunidad, y que es despectivo y es genérico. Estos muchachos nos ayudaron. Inclusive, si nosotros empleamos un término despectivo, estamos incluyendo también a los muchachos de la Brigada, a todos ellos. Estamos reuniendo a todos los cubanos en un término genérico.

Y ellos nos ayudaron también a tomar conciencia de los problemas que tiene la Comunidad. Porque hay algo de lo cual nosotros nos hemos estado percatando, y es el hecho real de que me parece ver que la Comunidad Cubana, como todas las comunidades que están en otro medio, en otro medio nacional, digamos que trata de mantener su identidad nacional. Trata de mantener su idioma entre otras cosas, quiere que sus hijos hablen el idioma, trata de mantener sus creencias, sus costumbres, su cultura, sus hábitos, sus fiestas. Y nosotros nos percatamos de que hay en la Comunidad Cubana en el exterior, y sobre todo en Estados Unidos, porque las que están en las zonas latinas hablan el mismo idioma, no

tienen ese problema; pero en la Comunidad Cubana en el exterior hay un esfuerzo por mantener su identidad nacional. Y nosotros lo vemos. Yo digo que eso nosotros lo vemos con simpatía en realidad. No importa, no importa lo que sean, si es un millonario cubano en la emigración o es un trabajador cubano en la emigración. Porque la emigración tiene, además, un gran número de trabajadores; un gran número de los cubanos en la emigración se ganan la vida duramente, trabajando en fábricas. Otros tienen otros medios de vida. De todo tipo. Pero no se trata aquí de una cuestión de clase, es un problema de tipo nacional. Nosotros vemos que la Comunidad trata de mantener su identidad nacional.

Y eso, lógicamente, despierta la solidaridad nuestra. Así, lo digo con estas palabras: despierta nuestra solidaridad, nuestra simpatía. No importa que ellos no simpatizen con la Revolución, pero a nosotros nos satisface saber —y lo vemos, lo comprobamos— que la Comunidad Cubana trata de mantener su idioma, sus costumbres, su identidad nacional cubana. Y eso —repito— despierta la simpatía y la solidaridad nuestra, aunque ellos no simpatizen con la Revolución.

Porque nosotros, en definitiva, apoyamos a todas las comunidades que tratan de mantener su identidad. Apoyamos a los puertorriqueños, apoyamos a los mexicanos, a los latinoamericanos, a los negros, a los indios, en fin, a esas minorías que luchan por sus intereses también. Los apoyamos. Bueno, ¿y por qué a los cubanos no verlos también así? ¿Por qué verlos solamente como una masa enemiga, contrarrevolucionaria, generalizando?

Este ángulo del problema nosotros, en estos contactos que hemos tenido, pudimos verlo. Pero principalmente hemos hecho los contactos con los muchachos, porque eso fue impresionante. Incluso hay un documental sobre

la Brigada,^[384] y yo sé de mucha gente que llora cuando ve el documental. Bueno, no hay duda de que el sentimiento de la nacionalidad es fuerte.

En esencia, nosotros vemos a la Comunidad Cubana tratando de defender su identidad nacional. Simpatizamos con eso. No es algo que necesitemos, pero, lógicamente, produce un efecto, produce una impresión en nosotros. Y los muchachos produjeron una gran impresión en todo el pueblo.

Entonces, resultado de la visita de la brigada, habíamos pensado que podían surgir críticas al Gobierno, al Partido, a todo el mundo; y no surgieron críticas, la reacción fue todo lo contrario. Y después, cuando vinieron al Festival, estaba más contenta la gente. Todo el mundo los recibe por todas partes.

Entonces, a partir de esa surgieron otras iniciativas, como la visita que organizaron creo que en una iglesia, la visita de 50 personas que han venido.

No vaya a creer que esto es fácil. Y nosotros necesitamos que el pueblo entienda esto, porque nosotros no solemos hacer nada de espaldas al pueblo ni en contra del sentimiento del pueblo, sino que cada cosa que hacemos siempre tiene que ser acorde con eso. Si no se entiende, no se puede hacer. Yo creo que los muchachos han ayudado mucho a que esto se entienda, incluso a que estos pasos se puedan dar o se puedan pensar, y que estos puntos se puedan plantear. Yo creo que han desempeñado un papel muy importante.

No son ellos solos, ese no es el único factor; hay muchos otros factores. Pero, además, hay condiciones nuevas, y yo diría que en ese sentido hay que tener en cuenta la contribución del Gobierno norteamericano, porque

³⁸⁴ *Cincuentaicinco hermanos* (Jesús Díaz, 1978).

por los puntos que yo enumeré anteriormente se creó un clima diferente. Esa es la contribución indirecta del Gobierno de Estados Unidos.

Dolores Prida Prieto^[385] (*Nuestro, Estados Unidos*). Yo creo que uno de los problemas que conciernen a la Comunidad Cubana en Estados Unidos, los cuales se han mencionado aquí y sobre los que hay un nuevo clima, que existe tanto aquí como en Estados Unidos, es la cuestión de que los cubanos en Estados Unidos no pueden visitar a sus familiares. Yo sé de gentes que han estado dos años esperando visa para poder venir a ver a sus padres viejos.

En estos momentos en que parte de la Comunidad está esperando por nosotros, yo quisiera saber de lo que usted ha hablado, de conversaciones, de alguna cosa próxima que podamos llevar a la gente que está esperando venir. Y ese número de cubanos aumenta cada vez más, que quieren visitar el país por diferentes motivos.

Fidel Castro Ruz. Fíjate, yo te puedo asegurar que todos los años viajan muchas personas como los casos que tú mencionas. No solo eso: van personas de aquí a allá que tienen familiares que están enfermos. Constantemente yo sé de muchos casos. Eso ocurre rutinariamente.

Pero, claro, tiene un proceso un poco complicado. Y se plantea como un problema casi de excepción, cuando hay razones justificadas de ese tipo.

Las dificultades mayores antes estaban en que no había ni una visa. ¿Quién podía dar una visa en Estados Unidos? Siempre la visa había que buscarla en México, que buscarla en Jamaica o buscarla en Canadá. No había

³⁸⁵ Dolores Prida Prieto (Cuba, 1943-EE. UU., 2013).

línea, había que ir Canadá-Jamaica-Habana. A veces para viajar a Cuba había que ir a Europa.

Entonces en la práctica resultaba muy difícil, tanto el trámite legal como la ruta para viajar a Cuba.

Desde que está la Oficina de Intereses en Estados Unidos hay más facilidad. Los pasaportes estaban vencidos, y ya la Oficina de Intereses ha estado trabajando en la renovación de pasaportes. Yo diría que eso es parte de una posibilidad que no existía hace dos años. Sobre las líneas, he oído decir que iban a poner una línea. De eso se habló hace tiempo, pero creo que los terroristas amenazaron a la empresa aérea con que si viajaban aquí iban a volar el avión y la empresa aérea se asustó. Ahora no sé qué harán. He oído decir que está viniendo un avión.

Todo eso crea más facilidades y hace más posible esto, pero todavía esto está, como te digo, como una excepción. Cuando yo hablo de que es una cuestión que les interesa, y tú lo has ratificado, me refiero a algo como un derecho y no como una excepción.

Y repito que de eso estamos dispuestos a hablar, y si hay algún problema estamos dispuestos a analizarlo, y buscarle una solución.

Dolores Prida Prieto. ¿Y cuáles serían los pasos, qué conversaciones...?

Fidel Castro Ruz. Bueno, hay que tener un poquito de paciencia, no se pueden quemar las etapas. Esto va a llevar meses, sin duda que va a llevar meses, porque todo esto que hemos hablado tiene que ser instrumentado.

Ahora ustedes prepárense a oír opiniones de todas clases en el seno de la Comunidad, y declaraciones de todas clases, hasta incluso ataques y críticas, por el grave delito de venir aquí. Incluso ustedes los periodistas, los periodistas cubanos, no los norteamericanos, porque

los periodistas norteamericanos vienen con alguna frecuencia.

A lo mejor se le ocurre a alguna gente que es un crimen que los periodistas cubanos vengan aquí. Hay incomprendiones, hay pasiones, hay de todo.

Hay gente, además, que tienen un negocio con la contrarrevolución; vivieron de eso, y no quieren trabajar, sencillamente. No quieren trabajar, y viven mejor de la colecta de fondos. Y a eso los acostumbraron, porque hubo un período en que la CIA sostenía miles y decenas de miles de esa gente. Después se acabó todo eso, y hay gente que quieren seguir viviendo de eso.

Yo les digo que no nos podemos apresurar. Hay que ir cubriendo las etapas. Simplemente yo les he expuesto con toda claridad las posiciones en relación con este problema, y tratar de esclarecer la confusión incluso que puede haber habido, y explicar el porqué de esto.

Y creo que hay que tener mucha paciencia; nosotros tenemos que tener mucha paciencia. Nosotros estamos dispuestos a ser perseverantes, no vamos a cambiar. Decidimos una política, y la seguimos.

Daniel William (*Miami News, Estados Unidos*). Señor presidente, para volver al caso de Huber Matos.

Durante el [XI] Festival [Mundial de la Juventud y los Estudiantes], que se celebró aquí funcionó un tribunal y hubo algunos testimonios...

Fidel Castro Ruz. ¿Y tú estabas en el tribunal?

Daniel William. No. Yo no estaba. Lo oí por radio.

Y se trató de un puertorriqueño preso en Estados Unidos que se dejó salir porque tenía cáncer. Quiero saber en el caso de Matos también, y a lo mejor otros, si la salud de ellos se toma en cuenta.

Fidel Castro Ruz. Según las noticias que yo tengo, la salud de Huber Matos es perfectamente buena, normal, está

perfectamente bien, lo cual demuestra que no falta la asistencia médica aquí.

En general la salud de los presos es buena.

Daniel William. Otra pregunta: he oído que han llegado a Cuba, han llegado a las orillas de Cuba algunos refugiados haitianos. ¿Cómo tratan eso ustedes? ¿Se pueden quedar aquí?

Fidel Castro Ruz. Esos refugiados por lo general llegan a Cuba por accidente, porque salen en un barco. No es que vengan para Cuba, ellos tratan de ir a Estados Unidos. Entonces viajan, y como pasan por las costas de Cuba muchas veces se encallan, tienen problemas en los motores. Siempre se les atiende, se les da asistencia médica, se les brinda alimento, se les atiende, hasta que puedan regresar a su país.

Daniel William. ¿Para volver a Haití o para volver al mar...?

Fidel Castro Ruz. Bueno, nosotros no podemos mandarlos a Estados Unidos. Nosotros no podemos embarcarlos para Estados Unidos. Están aquí mientras ellos resuelven.

Son, digamos, una emigración económica, de personas que viajan buscando empleo. Se les atiende hasta que puedan regresar a Haití y organizar su viaje otra vez, porque nosotros no podemos organizar aquí un viaje de estos a Estados Unidos desde Cuba.

Daniel William. ¿No hay ninguno que se haya quedado aquí?

Fidel Castro Ruz. No te puedo decir. No sería bueno en un sentido, porque pudiéramos nosotros con eso estar estimulando la entrada ilegal, ¿comprende? Incluso no te puedo responder, porque no estoy informado sobre esos detalles, si algunos han planteado quedarse en Cuba, si alguno se ha quedado. No sé. Pero pienso que más bien el criterio debe ser darles facilidades para regresar,

porque la aceptación de la entrada ilegal podía estimular la emigración ilegal.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Comandante, sería muy interesante conversar con usted sobre su posición, por ejemplo, frente a la consigna de Yugoslavia en el Festival de las Juventudes, sobre África, o sobre su posición frente a los movimientos guerrilleros o de liberación de Eritrea y del desierto de Ogaden.

Pero hay un tema que se nota que a usted le apasiona y que le interesa mucho a los lectores del periódico donde trabajo, y es concretamente ese grupo grande de cubanos que no se fueron durante la Revolución, sino que se fueron antes, y que usted mencionó que muchos de ellos contribuyeron con la Revolución, los hijos de los cubanos exiliados que usted acaba de mencionar; y habló de que no era justo —al principio de la conversación— de que pudieran entrar los norteamericanos, que no son cubanos, y que ellos no tuvieran las mismas facilidades para entrar. ¿Tiene alguna noticia concreta? ¿Se puede decir que están abiertas las puertas para el turismo, para visitar a sus familiares a partir de este momento?

Fidel Castro Ruz. En realidad, yo dije que sobre eso no se había tomado una decisión, y que esos son temas que nosotros podemos discutir; porque hasta ahora se comportó así, ¿no?, por toda la situación que venía de atrás, cuando se establecieron determinadas restricciones.

Sabemos que ese es un tema que le interesa a la Comunidad, y ese tema es uno de los temas que nosotros estamos dispuestos a discutir con la Comunidad, para buscarles solución a esos problemas. Todavía no, todavía no existe eso. Las restricciones sí existen, y no se ha tomado una decisión sobre eso.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. ¿Y frente a los movimientos como el de Eritrea y el del desierto de Ogaden? ¿Y frente

a la tesis yugoslava en el Festival de dejar que los africanos hagan sus luchas de liberación ellos?

Fidel Castro Ruz. Sí, nosotros estamos encantados con que los africanos hagan sus luchas de liberación. Nosotros estamos en contra de que los sudafricanos invadan otros pueblos y se apoderen de ellos, nosotros estamos contra el racismo, nosotros estamos contra los intentos de desintegrar Etiopía; nosotros somos partidarios de la integridad de Etiopía. Entonces creemos que los problemas de tipo interno deben resolverlos los países. Nosotros les hemos dado la colaboración a los países de África frente a la agresión extranjera, no en los aspectos de orden interno del país.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Sin embargo, yo creo que Yugoslavia también opina lo mismo acerca de la liberación de los pueblos, pero, ¿por qué cuando estaba...?

Fidel Castro Ruz. Mira, yo no sé, tú me estás hablando de algo que yo no sé, tú me estás hablando del Festival.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Los yugoslavos tengo entendido que desfilaron en el Festival con una consigna que directamente involucraba a Cuba.

Fidel Castro Ruz. ¿Que lanzó una consigna de apoyo a los movimientos de liberación de África?

José Ovidio Rodríguez Cuesta. (GUARDA SILENCIO).

Fidel Castro Ruz. Pues nosotros estamos de acuerdo. Apoyamos los movimientos en Namibia, en Zimbabwe, en Sudáfrica, los apoyamos; en el Sahara, dondequiera que hay un movimiento de liberación de África lo apoyamos. Y estamos absolutamente de acuerdo, no veo ninguna contradicción.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Pero frente al movimiento de Eritrea, al Movimiento de Liberación de Eritrea.

Fidel Castro Ruz. Bueno, nosotros vemos el problema de Eritrea como un problema interno de Etiopía.

Nosotros hemos planteado públicamente la posición sobre eso, cuando la visita de Mengistu. Nosotros somos partidarios de una solución política del problema de las nacionalidades dentro de Etiopía; somos partidarios de una solución política dentro de los principios del marxismo-leninismo, preservando la integridad de Etiopía. Y somos partidarios, así, de la Revolución Etíope, de la unidad etíope y de la integridad etíope. Y, además, no solo yo estoy de acuerdo con eso, sino que todos los países africanos están de acuerdo con eso, porque uno de los acuerdos de la OUA fue mantener las fronteras heredadas del colonialismo; porque si las fronteras empezaran a revisarse en África, sería una catástrofe, un desastre para África, porque incluso en África todavía en muchos países hay situaciones tribales, en las que una tribu está en la frontera: una parte está de un lado del país, y otra parte del otro lado de la frontera. Si todas esas fronteras empezaran a revisarse, eso sería motivo de infinitos conflictos. Muy sabiamente los países africanos acordaron, como principio fundamental de la Organización de la Unidad Africana, mantener las fronteras heredadas del colonialismo.

Por eso, en el caso de Etiopía, nosotros nos oponíamos a la desintegración de Etiopía y a la ocupación, mediante la invasión de un ejército regular de un país vecino, de Etiopía, para arrebatárle una tercera parte de su territorio.

Además, hace cientos de años que Ogaden pertenece a Etiopía.

Ahora, tú tienes otros casos. Tú tienes, por ejemplo, el caso de la frontera entre Estados Unidos y México. Como ustedes saben, Estados Unidos se apoderó por la fuerza, mediante la guerra, de más de la mitad del territorio de México. Ahí viven millones de descendientes

de mexicanos. Pues yo te digo a ti que los mexicanos tienen mucho más derecho a reclamar ese territorio que les arrebató Estados Unidos, que Somalia a reclamar el Ogaden. Y me pregunto qué habría hecho Estados Unidos si los mexicanos hubieran invadido Texas y Arizona y todos esos estados para recuperar sus territorios. ¿Tú crees que habrían tenido la misma postura que en Etiopía?

Pero fue Estados Unidos el que estimuló la agresión contra Etiopía, porque el día 15 de julio de 1977 —y eso se sabe— el Gobierno norteamericano le informó al Gobierno de Somalia que le iba a suministrar armas, y el 23 de julio el Ejército somalí lanzó el ataque a Etiopía, el Ejército regular.

En el caso de Eritrea, cuando los eritreos estaban luchando contra el emperador, nadie los ayudaba; cuando se produce una revolución en Etiopía, una revolución radical y profunda, entonces los países árabes reaccionarios, mucha gente que nunca se había interesado por Eritrea, empezaron a ayudar al movimiento eritreo para desintegrar a Etiopía.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Comandante, perdón, ¿pero no ha ayudado la Unión Soviética al movimiento eritreo?

Fidel Castro Ruz. Yo no sé. No sé si la Unión Soviética lo ha ayudado. Nosotros le dimos alguna ayuda, cuando objetivamente estaba desempeñando un papel revolucionario; desde el momento en que estaba desempeñando un papel contrarrevolucionario, no podíamos ayudarlo, porque desde el momento en que hay una revolución en Etiopía, lo que les interesaba a todos los etíopes y a los eritreos era el desarrollo del proceso revolucionario y la consolidación de la Revolución. Y ahora lo que les interesaba, lo que estaban tratando era de destruir la Revolución Etíope. Cambió el carácter de ese movimiento.

Ahora, nosotros no hemos participado absolutamente nada en ese problema.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Y volviendo a la política interna, para el Festival vino Santiago Carrillo.^[386] Él habla de que en este momento en los países, por ejemplo, europeos, la idea de la dictadura del proletariado —como él menciona en su libro— no es necesaria, porque cuando el proletariado es mayoría no se puede hacer una dictadura para imponerse. ¿Usted considera, por ejemplo, que en Cuba a 20 años de su Revolución, esa idea es factible, por ejemplo, que el proletariado es mayoría y que la dictadura del proletariado —como dice Carrillo— no es necesaria?

Fidel Castro Ruz. La dictadura del proletariado es la dictadura de todo el pueblo prácticamente, porque es el pueblo; es de todos los trabajadores.

Ahora, nosotros no renunciamos a ninguno de los conceptos clásicos del marxismo, y nos mantenemos adheridos a eso. No es esta la oportunidad ni el lugar para discutir las posiciones de Carrillo y de otros países. Nosotros respetamos los criterios de los demás. En lo que se refiere a Cuba, si tú quieres saber nuestra posición, nosotros defendemos esos principios cabalmente, íntegramente. Estamos absolutamente de acuerdo. Y nuestra experiencia confirma todos esos principios del marxismo. Creo que la experiencia del mundo los confirma. Pero nosotros no tenemos que decirles a los españoles cómo tienen que aplicar ellos el marxismo, ni qué es lo que deben de hacer. Eso es asunto de ellos, eso es asunto de otros partidos, asunto de otros países. Igual

³⁸⁶ Santiago Carrillo Solares (España, 1915-2012). Secretario del Partido Comunista Español (1960-1982).

que nadie tiene que decirnos a nosotros cómo tenemos que interpretarlo, ni cómo tenemos que aplicarlo.

Ahora estamos discutiendo otros temas que creo que no están en el orden del día. Tú me quieres hacer polemizar con los yugoslavos; me recuerdas que si dijeron tal cosa o tal otra. Tú me quieres hacer polemizar con Carrillo. No es el lugar este.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Pero la idea es...

Fidel Castro Ruz. Ya yo te la dije: que nosotros defendemos los principios del marxismo-leninismo, los principios históricos clásicos del marxismo-leninismo, y la experiencia nuestra nos ha confirmado la validez de ese pensamiento. Algún día habrá que ver todo eso, porque nosotros hemos resistido. ¿Cómo hemos resistido? ¿Por qué hemos resistido durante 20 años? Si hubiéramos estado equivocados, habríamos fracasado y nos habrían aplastado. Así que la vida y la experiencia histórica nuestra ha confirmado la fuerza de esos principios. Ahora, nosotros decimos que el marxismo no es un dogma, tiene que ser interpretado, y cada país lo interpreta acorde con sus condiciones concretas. Y eso fue lo que hicimos nosotros.

José Ovidio Rodríguez Cuesta. Por eso preguntaba si hoy día, después de los 20 años del bloqueo...

Fidel Castro Ruz. Estamos absolutamente de acuerdo con esos principios.

Manuel de Dios Unanue. Señor presidente, primero que nada, una aclaración: ¿dentro de los temas que usted habló anteriormente sobre los futuros pasos del Gobierno o las discusiones que está dispuesto a sostener con la Comunidad Cubana, está el crear algún organismo, o alguna entidad para que los presos políticos puedan solicitar su salida a los familiares de estos presos políticos en el extranjero? ¿Eso está entre los planes, o existe ya?

Fidel Castro Ruz. ¿Fundarse una entidad?

Manuel de Dios Unanue. ¿Hay una agencia del Gobierno cubano específica en este momento que esté encargada de estas labores?

Fidel Castro Ruz. No propiamente.

Manuel de Dios Unanue. ¿Estaría en los planes de...?

Fidel Castro Ruz. Bueno, depende. Quizás no haga falta.

Manuel de Dios Unanue. La pregunta mía la influye en este momento esta aclaración. Usted se ha referido en parte al terrorismo que hay en Estados Unidos que forma parte de ciertos grupos de la Comunidad Cubana contra el Gobierno de Cuba.

Fidel Castro Ruz. Y contra otros gobiernos. Yo creo que han hecho terrorismo contra Venezuela, contra México y otros gobiernos, contra el movimiento chileno.

Manuel de Dios Unanue. En Estados Unidos se considera, se ha mencionado varias veces que usted en otras ocasiones —creo que fue el congresista Richmond^[387] de Nueva York— negó toda participación del Gobierno de Cuba en las actividades terroristas de las fuerzas armadas de liberación de Puerto Rico. ¿Usted, o sea, su Gobierno no estaba impulsando las acciones...?

Fidel Castro Ruz. Nosotros no tenemos nada que ver con actividades terroristas.

Manuel de Dios Unanue. Recientemente el FBI mencionó que parte del material de propaganda de las Fuerzas Armadas de Liberación,^[388] lo mismo que de otros grupos terroristas puertorriqueños, estaban siendo impresos aquí en Cuba.

³⁸⁷ Frederick William Richmond (EE. UU., 1923-2019). Miembro de la Cámara de Representantes de EE. UU. (1975-1982).

³⁸⁸ Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). Organización proindependencia de Puerto Rico (1970-1983).

Fidel Castro Ruz. Eso no tiene sentido, no tiene sentido. Y, además, si los puertorriqueños van y vienen a Puerto Rico, a Estados Unidos, tienen facilidades para hacerlo, tienen muchas más facilidades, ¿de qué manera íbamos a mandar nosotros ese material impreso? Primero. Así que desde el punto de vista práctico no tiene sentido. Desde el punto de vista político, sería una idiotez que nosotros nos pusiéramos a hacer eso. Una idiotez. Tercero, porque nosotros cuando tenemos una política, tenemos una política. Y si decimos: no hacemos esto, no lo hacemos, y no andamos diciendo una cosa en público y haciendo otra en privado. Nunca hemos hecho eso. Y digo clara y terminantemente que no tenemos nada que ver con eso. Al FBI se le pueden ocurrir muchas cosas, yo no sé, puede equivocarse muchas veces. Hay gente que hace una declaración y dice una gran mentira. Aunque yo creo que la CIA se equivoca todavía mucho más que el FBI, y dice muchas más mentiras que el FBI. Pero respecto a la cosa concreta, nosotros no tenemos nada que ver con ninguna actividad terrorista, pero absolutamente nada, ni con propaganda ni con nada. Porque a veces han dicho que por el hecho de que nosotros tenemos una determinada posición en las Naciones Unidas con el caso de Puerto Rico, quiere decir que eso estimula el terrorismo. Esa es una deducción caprichosa, arbitraria. Nosotros no tenemos ningún contacto, ninguna relación, no tenemos absolutamente nada que ver con actividades terroristas.

Manuel de Dios Unanue. Sobre el mismo tema, señor presidente. ¿Su Gobierno está demandando o va a demandar del Gobierno de Venezuela la extradición de Orlando Bosch?^[389]

³⁸⁹ Orlando Bosch Ávila (Cuba, 1926-EE. UU., 2011). Terrorista. Agente de la CIA. Autor intelectual del crimen de Barbados.

Fidel Castro Ruz. El momento de haber hecho eso era cuando se produjo el atentado. Nosotros planteamos ese derecho en las reuniones que tuvieron lugar allí, creo que en Barbados, a raíz del atentado, porque lo correcto era extraditarlo a Cuba. Eso era lo correcto. Pero ellos, no sé por qué presiones... Porque indiscutiblemente que esa gente no actuó sola, esa gente tenía relaciones con la CIA.

Yo no sé si ustedes leyeron las noticias —deben haberlas leído— de cómo ocurrió el juicio de unos terroristas en Miami, pertenecientes al mismo grupo, que declararon que en el mes de mayo de ese año... El atentado es en octubre; eso fue después de lo de Angola, cuando Estados Unidos, el Gobierno norteamericano hizo pronunciamientos muy agresivos contra Cuba, y ellos declararon que habían visitado la Casa Blanca; declararon, además, que habían hecho contactos con el antiguo agente de la CIA que los atendía; y declararon, además, que en algunos de esos contactos de la CIA les dijeron dónde había armas enterradas y las desenterraron. Todo eso apareció en el juicio de Miami, y lo dijeron ellos mismos, en el mes de mayo. Y el atentado terrorista lo cometieron en el mes de octubre. Esa gente mantenía relaciones con la CIA. Nosotros lo sabemos. Y el Gobierno de Estados Unidos alentó esas actividades. Al menos el Gobierno alentó indirectamente el acto terrorista de Barbados, el atentado de Barbados. Nosotros tenemos esa convicción. Y después ellos mismos declararon que habían visitado la Casa Blanca, lo declararon ante los jueces americanos; que hicieron contacto con los que los atendían, y que desenterraron armas en lugares donde les dijeron que había armas. La CIA tiene muchas formas de actuar, no siempre actúa directamente. Y eso quedó demostrado en la investigación del Senado de Estados Unidos, ¡bien demostrado!

Si nosotros hubiéramos dicho todo lo que allí se demostró, habrían pensado que era propaganda, y allí se dijo nada más que el 10 % de las cosas que hizo la CIA, el 10 %.

Manuel de Dios Unanue. ¿Qué sabe usted acerca de que Orlando Bosch no va a ser juzgado en Venezuela por el atentado de Barbados, sino va a ser juzgado por falta de respeto al presidente.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo no creo eso. Yo creo que el Gobierno de Venezuela juzgará a Bosch —el Gobierno no, las autoridades, los jueces, los tribunales— por el atentado que está más que probado. Eso está más que probado. Pero, además, el grupo ese no solo hizo el atentado contra el avión cubano; hicieron atentados contra aviones venezolanos en Miami, y lanzaron las consignas. Nosotros sí tenemos las pruebas de todo eso, documentos, cartas de Bosch, instrucciones de Bosch a su grupo dando instrucciones de organizar el sabotaje contra las líneas aéreas venezolanas. Porque estos grupos terroristas, como se criaron en la impunidad, se llegaron a considerar una potencia, llegaron a creer que podrían intimidar a todos los gobiernos.

Ahora ustedes tienen otro caso muy famoso, el de Letelier. Fue el mismo grupo el que puso la bomba y mató a Letelier y a la norteamericana que estaba con Letelier.^[390] Ese grupo está alquilado a Pinochet, alquilado a Somoza y alquilado a todo el mundo.

Manuel de Dios Unanue. Esas pruebas que tiene usted, que tiene el Gobierno de Cuba sobre la participación de Orlando Bosch...

³⁹⁰ Ronni Karpen Moffitt (EE. UU., 1951-1976). Asistente personal de Orlando Letelier.

Fidel Castro Ruz. Eso lo comprobaron los venezolanos, las llamadas telefónicas, todo. Desde los primeros momentos de la investigación, se descubrió la participación de Bosch.

Manuel de Dios Unanue. No, pero me refiero a las cuestiones adicionales que dice usted.

Fidel Castro Ruz. Yo estoy hablando de las pruebas. El Gobierno de Venezuela tiene todas esas pruebas. Me estoy refiriendo a las actividades que desde la propia prisión, las instrucciones que desde la propia prisión le daba a su grupo.

Manuel de Dios Unanue. ¿Esas pruebas el Gobierno de Cuba las ha hecho públicas?

Fidel Castro Ruz. Nosotros, cuando hemos tenido pruebas de ese tipo, se las hemos transmitido al Gobierno de Venezuela. No tenía mayor importancia, porque todas esas son cosas conocidas. ¿A quién se las íbamos a dar? ¿Las vamos a publicar aquí? ¿Para qué? Pero sí cartas hechas desde las prisiones de Venezuela, con instrucciones a su grupo.

Bueno, nosotros sabemos algunas cosas, no voy a decir ahora todo lo que sabemos; pero algunas cosas sabemos y algunas pruebas tenemos. Pero cuando había algo de tipo terrorista, que podía afectar al Gobierno de Venezuela, nosotros le pasábamos la información.

Guillermo Martínez Arocena. Presidente, no creo que estas preguntas sean muy largas de contestar. Sencillamente yo estoy seguro de que usted va a entender el interés que tienen los periodistas cubanos por aquellos colegas que por motivos políticos están presos. ¿Existe alguna posibilidad de que esta docena o así de presos políticos que eran periodistas pudieran ser incluidos en esos 48 o, como usted dijo, el grupo no necesariamente sea de 48, sino agrandarlo más?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que eso puede entrar en el punto de que hablábamos, de las cosas que estábamos dispuestos a discutir con la Comunidad.

Guillermo Martínez Arocena. Siguiendo ese caso, existen algunos pocos presos políticos enfermos en hospitales acá en la cárcel, en Cuba...

Fidel Castro Ruz. Bueno, lógicamente, donde hay presos, donde hay personas enfermas se les brinda asistencia médica. Me imagino que eso se produce con mucha frecuencia, en la calle, en las prisiones, en todos lados. Lo que nosotros garantizamos es la asistencia médica, la mejor asistencia médica que podamos dar.

Guillermo Martínez Arocena. Ya que estamos entrando en ese plano, ¿existe la posibilidad de que ellos sean incluidos en los primeros grupos?

Fidel Castro Ruz. Bueno, ¿y por qué los que se enfermaron en el mes de agosto y no los que se enfermaron en el mes de mayo, y no los que se enfermaron en el mes de noviembre?

Yo no creo que debemos entrar en esas consideraciones. Ya te dije que esto no tenía un propósito así, de hacer una exhibición de humanitarismo. Expliqué que era un gesto en realidad. No se tomaron en cuenta esos criterios, y no creo que debemos cambiar lo que hemos hecho. Hay otras posibilidades, de las que hemos hablado aquí.

Guillermo Martínez Arocena. Finalmente, una última pregunta, que es muy corta también.

Lourdes Casal habló de la Brigada Antonio Maceo. ¿Existe la posibilidad de que cubanos que, aun cuando no sean simpatizantes, cubanos de la Comunidad en el exterior que, aun cuando no sean partidarios de la Revolución Cubana, pero que quieran venir a ver a sus familiares puedan hacerlo?

Fidel Castro Ruz. Está dentro de otro punto que planteé yo de las cuestiones que interesan a la Comunidad. ¿Por qué? Porque nosotros no le vamos a preguntar a nadie si simpatiza con la Revolución. Es más, yo creo que a estos 50 que vinieron nadie les preguntó si eran simpatizantes o no. Sería absurdo. No tendría sentido eso.

Ana María Azcuy Gómez. ¿Puedo yo volver a Miami a decirles a los cubanos allá que en un futuro próximo van a comenzar conversaciones que abrirán las puertas de Cuba a esos exiliados que en años han deseado volver a Cuba a ver a la abuela, a la tía?

Fidel Castro Ruz. No, tú no lo puedes decir, porque entonces ya no harían falta conversaciones si tú vas allá y dices eso (RISAS), ya no harían falta conversaciones.

Ana María Azcuy Gómez. Que tenemos una actitud amplia, dispuestos a discutir todas las cuestiones que le interesen a la Comunidad Cubana; amplia. Algo que no había existido.

Fidel Castro Ruz. Bueno, es por primera vez en 20 años. Ya yo expliqué las razones. Tú lo podrás decir después de que se hable, después de que se pueda instrumentar cómo se concreta eso. Pero yo creo que hay una posibilidad, hay una posibilidad buena en ese sentido.

Tirso Pimental. Comandante, yo no quisiera que ahora me quitaran la palabra.

Hablando sobre este mismo tema, viendo la simpatía que despertaron los muchachos de la brigada, ¿se pudiera tomar eso como modelo o como ejemplo del tipo de personas que pudieran integrar el grupo con el cual se conversaría para comenzar a tratar esos problemas?

Fidel Castro Ruz. No, no necesariamente, porque me parece que sería muy restringido. A mí me gustaría que hubiera —para ponerle un ejemplo— un representante

de la Brigada, me gustaría que hubiera personas como Espinosa —digamos—, nos gustaría; tomar en cuenta personas que han tenido una posición, partidarios de encontrar soluciones desde hace tiempo, y que estaban aparentemente predicando en el desierto. Pero no se puede limitar exclusivamente a esas personas, no se puede limitar exclusivamente a ellos, tiene que tener una mayor amplitud y una cierta responsabilidad.

Desde luego, yo planteaba que no podían ser personas que tuvieran responsabilidades con la dirección de facciones contrarrevolucionarias. Ahora, debe ser mucho más amplia. A mí me parece que esas personas deben estar, pero no limitarse exclusivamente a esas personas.

Tirso Pimental. ¿Esas personas pudieran emanar de las clases trabajadoras de Miami?

Fidel Castro Ruz. De las clases trabajadoras, de los negocios, los profesionales. Si es amplia, es mejor. No hablamos de representación, porque si nos ponemos a hablar de representación, ¿quién se puede arrogar la representación? Por eso yo hablo de personalidades de la Comunidad, que sean representativas. Yo creo que existen cientos de personas... Yo no puedo conversar con todas las personas; una conversación con 15, 20, 25, 30...

Tirso Pimental. Y esa conversación puede ser un inicio a ese diálogo, y esas personas...

Fidel Castro Ruz. No, el día que estemos conversando con esas personas, ya estamos conversando sobre estos problemas.

Tirso Pimental. ¿Cuáles serían, Comandante, las condiciones o los requisitos que esas personas debían tener para que inmediatamente comenzara esa conversación?

Fidel Castro Ruz. Mira, pocos requisitos. Yo puse el mínimo: que no fueran personas comprometidas con la dirección de facciones contrarrevolucionarias; porque

nosotros decimos que no vamos a discutir con la contrarrevolución, sino que vamos a discutir con la Comunidad. Para nosotros basta que sean personas representativas, sin ser representantes; representativas, sin ser representantes. Porque sería muy difícil hablar de representantes de la Comunidad, porque eso crearía un lío tremendo, y todo el mundo va a decir: «yo soy representante de la Comunidad».

Ahora, nosotros, que hemos expresado nuestra posición de discutir, no nos planteamos la utopía de decir: vamos a hablar con los representantes. A nosotros nos basta con un grupo de personalidades que sean representativas, o que a nuestro juicio sean de alguna forma representativas, que no se circunscribiría solo a esos grupos que tú mencionaste y que se han mencionado aquí de la Brigada Antonio Maceo, o de la iglesia de Espinosa, o de otros grupos que han trabajado. Yo creo que esas personas que han trabajado tienen un legítimo derecho a estar presentes, pero no deben ser exclusivamente esas personas. Entonces no podríamos decir que sean representativas. Y te digo: esto no está instrumentado. Hemos hablado con algunas personalidades, pero no está instrumentada esta forma, porque esto, en cierto sentido, salió a la luz pública. Entonces ahora, por eso, si me preguntan, todavía no tenemos nosotros elaborado cómo hacerlo, pero la idea básica es lo que yo he expresado: que estamos dispuestos a discutir con un grupo de personalidades. No tienen que ser personalidades muy famosas, no; digamos personas que son conocidas, o no muy conocidas, pero que representan algo, significan algo. Y no todas las personas que representan algo, porque hay cientos de miles. Un grupo, a nosotros nos basta eso. Y entonces, entendiendo que esas personas van a expresar las cuestiones que le preocupan a la Comunidad, estamos dispuestos con esas

personas a discutir esas cuestiones, no como representantes, sino personas que puedan expresar cuestiones que preocupan a la Comunidad, y que son representativas. Nosotros no les vamos a pedir nada, no les estamos pidiendo nada. Ellos no van a comprometer a la Comunidad en nada. Ellos realmente van a expresar cuáles son los problemas que les preocupan. Y estamos dispuestos a analizarlos. Pero que se entienda que nosotros esas cosas las discutimos con alguien que represente un sentimiento o una preocupación de la Comunidad. Decimos que lo discutimos con la Comunidad, o personas de la Comunidad. No lo discutimos con el Gobierno de Estados Unidos. Esa es la posición básica.

Tirso Pimentel. ¿Cómo se seleccionarían a esas personas, Comandante?

Fidel Castro Ruz. Bueno, hay que pensar ahora, no podemos resolverlo aquí...

Tirso Pimentel. ¿Qué primer punto sería factible para esas personas? ¿Qué tipo de contacto, de relación?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que nosotros podemos trabajar en eso y pensar en eso. Vamos a esperar primero qué opina la Comunidad. Es lo primero que hay que esperar, porque esa no es una cosa resuelta. Yo lo he planteado aquí. Ahora la Comunidad opinará. Habrá algunos que estarán de acuerdo y otros en desacuerdo. Después veremos cómo se puede instrumentar esto. Pero yo expreso nuestra decisión de hacer eso, nuestra disposición de hacerlo, y cuando hablamos de disposición, hablamos de hacerlo. Ahora, quién sabe, por eso tú no puedes hacer eso mañana. No puede aventurarse a decir qué va a pasar. Mientras más pronto se pueda hacer, mejor. Pero yo estoy consciente de que tenemos que ser pacientes, tenemos que ser pacientes. Eso no se resuelve en un día, ni en 30. Digo que se han creado condiciones, que

existe una posibilidad. Las conversaciones pueden ser utilizadas de una manera positiva, pero sencillamente nosotros decimos: bueno, discutimos con la Comunidad. Esto implica un reconocimiento a la existencia de la Comunidad, digamos, un reconocimiento en el sentido de que la Comunidad existe y una disposición incluso a hablar con esa Comunidad, no a través de representantes de la Comunidad porque sería utópico, sería imposible, no sería práctico.

Tirso Pimentel. Y la responsabilidad de la Comunidad.

Fidel Castro Ruz. En cierto sentido, ustedes son de la Comunidad también y estamos conversando.

Tirso Pimentel. La Comunidad es la que tiene la responsabilidad de responder a su llamado, es la Comunidad la que tendría que movilizar...

Fidel Castro Ruz. Sí, está bien, pero de una manera relativa.

Tirso Pimentel. Claro, desde luego.

Fidel Castro Ruz. Porque si unos están de acuerdo, porque una parte esté en desacuerdo no vamos a decir: «no, no, está en desacuerdo la Comunidad».

Yo no puedo precisar. A mí me parecería absurdo que una posibilidad de esta índole se perdiera, porque esto que estamos planteando no perjudica a la Comunidad; la beneficia. Es un gesto con la Comunidad, el reconocimiento de su existencia, el reconocimiento de que tiene intereses y preocupaciones, y la disposición a discutirlos. Eso sería absurdo, ¿no? Va a haber gente absurda que diga: «no, esto no...».

Nosotros no ganamos nada, es decir, no estamos haciendo ningún negocio, ni mucho menos; estamos siguiendo un principio. Y lo decimos: «nosotros no actuamos porque tengamos un plan, un negocio». Nosotros seguimos una política, y nos parece que esta es la política que hay que aplicar en este momento. Y he explicado

con toda claridad lo que estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo. Lo hubiéramos podido hacer discretamente.

Lourdes Casal. Comandante, yo sé que los detalles no están claros, y probablemente...

Fidel Castro Ruz. Yo mismo no sé si la Brigada Antonio Maceo quiere participar en esto. A nosotros nos gustaría. No sé quiénes quieren participar.

Lourdes Casal. Pero yo creo que muchas de las preguntas de Pimentel, y yo creo que las preguntas que va a hacer la Comunidad precisamente van en dos direcciones: una, de la implementación concreta de qué pasos habría que dar y cómo. Esa es la pregunta que yo creo que él está tratando de precisar. Y la segunda que va a surgir —y lo digo porque yo misma en la revista que represento, que es *Areíto*, que hemos sido acusados de ser agentes, de ser de todo, hemos pasado por esa experiencia; la misma Brigada en estos momentos, aunque la Brigada no tiene ninguna posición ideológica y política, se percibió por alguna de las preguntas que surgieron que existe la suposición de que para ser miembro de la Brigada hay que ser simpatizante de Cuba, cuando el único requisito es que sean menores de edad y que no hayan participado en actividades contrarrevolucionarias, y sin embargo ya a ellos también se les está interpretando y tratando de enmarcar y de aislar como que son personas identificadas con la Revolución para quitarles este impacto en la Comunidad. Me parece que la segunda preocupación va a ser —por parte de todas las personas que se supone que pudieran estar interesadas en participar en estas conversaciones— que inmediatamente se les van a acusar de lo mismo, se les va a tratar de marginar y de arrinconar y de ponerlo como extremistas, agentes, o cualquier otra cosa.

O sea, me parece que son dos preocupaciones que van a surgir y que van a influir en la respuesta posible de la Comunidad. Y yo quisiera que quizás usted comentara sobre eso.

A mí me parece que por lo menos, aunque no se trabajen los detalles más concretos, para calmar un poco la ansiedad que va a motivar esta noticia, y que no se va a ver la manera de instrumentarla, que quizás usted aclare un poco lo que usted piensa. Por ejemplo, existe la posibilidad de un modelo como este, de aquí a un mes, a un mes y medio, a dos meses. No sé. No es una cuestión a determinar. Va a haber una reunión de diez personas, 15 personas a conversar sobre esto. ¿Cómo esas personas podrían...? ¿Esas personas podrían sencillamente decir que se considera que ellos representan alguna institución? Hay muchas otras cosas. Por ejemplo, las que se han mencionado aquí, de *Areíto*, la Brigada, está el mismo Comité de Reunificación Familiar en España que Canto^[391] dirige, está un comité para la normalización de relaciones que existe en Estados Unidos. Existen una serie de cosas además de las que usted ha mencionado. Bueno, yo me imagino que algunas personas de esas organizaciones tratarán de acercarse, pero, ¿cómo se va a...?

Fidel Castro Ruz. Eso lo tenemos en cuenta. Pienso que esas personas que usted ha mencionado deben ser tomadas en cuenta, porque sencillamente ellos han estado luchando por algo, y cuando tienen alguna posibilidad de concretarse no deben estar excluidos. Pero no debe estar formado, yo pienso que no sería conveniente que

³⁹¹ Rosendo Canto Hernández (Cuba, 1924-España, 2011). Fundador y director de la Casa de Cuba en Madrid y del Comité de Reconciliación de la Familia Cubana (1977-1988).

estuviera formado exclusivamente por esas personas. Es decir, nosotros no somos muy exigentes en esto. Comprendemos la situación real, somos realistas en esto. Un grupo que tenga determinadas características, que pueda ser capaz de expresar qué cosas le preocupan a la Comunidad.

Ahora, yo creo que es muy importante que se evite, primero, la espectacularidad; hay que evitar el sensacionalismo, la espectacularidad. Hay que evitar que se produzca un exceso de optimismo, que la gente se crea que todo va a ser muy fácil, que se resuelve inmediatamente. Esto tiene que llevar meses. Realmente tiene que llevar meses. No puede ser antes. Entre otras cosas, porque nosotros tenemos muchas actividades, y tenemos mucho trabajo, porque la instrumentación de esto pienso que va a llevar algunos meses, hasta el momento en que se pueda conversar con un grupo de aquí a dos o tres meses. No hay que apresurarse. Hay que ir despacio. Precisamente se llega más rápido marchando despacio. Y por otro lado, yo reitero eso, la idea de que hay que evitar el sensacionalismo y la espectacularidad, la idea de que pueda ser fácil. Tomar el tiempo necesario, lo esencial.

Creo que estos próximos pasos deben hacerse discretamente, a fin de que no obstaculicen la instrumentación de esta idea. Hay que dar pasos discretos y seguirlos dando con calma, con paciencia, sin desaliento.

Claro, yo parto de una lógica: creo que lo que estamos planteando es una cosa justa, una cosa constructiva. Algunos lo entenderán, otros no, otros se imaginarán que estamos haciendo un gran plan y cosas por el estilo. Ustedes saben cómo son las cosas en el seno de la Comunidad, que es muy dividida. Pero eso no debe ser obstáculo. Si nosotros nos pusiéramos a poner otros requisitos, entonces sí lo complicamos todo; si nosotros

dijéramos: bueno, tiene que ser una representación, hay que elegirla en unas elecciones. Bueno, lo complicaríamos todo. Nosotros estamos tratando de simplificar y facilitar las cosas. Si nos pusiéramos a poner otros requisitos, se creaba un lío tremendo. No queremos nada de eso, sino facilitar las cosas. Y creo que los próximos pasos que se den deben darse discretamente.

Lourdes Casal. ¿Qué hacemos? ¿Lo llamamos por teléfono entonces?

Fidel Castro Ruz. Vamos a ver. Pueden llamar por teléfono. Presten atención a eso que he dicho que tengan calma, paciencia, y que hay que trabajar discretamente. Porque nosotros somos los que pudiéramos poner las dificultades, ponernos a establecer requisitos imposibles, incumplibles, y no lo estamos haciendo. Ahora, debe de ser un grupo que más o menos nosotros entendamos que es representativo. Si nosotros nos pusiéramos muy exigentes, eso no se daba nunca. ¿Está claro?

Tirso Pimentel. Para terminar —un segundito— esta pregunta, que me queda una pequeña duda. ¿Suponiendo que un grupo no fuera satisfactorio, siempre habría la posibilidad de explorar con un segundo y un tercer grupo hasta encontrar las personas adecuadas?

Fidel Castro Ruz. Claro. Incluso, yo diría que en cierto sentido tiene que ser un grupo que a nosotros nos inspire una cierta confianza. No tienen que ser amigos de nosotros ni mucho menos, ni simpatizantes, no se trata de eso; pero tienen que ser personas serias, personas que sean representativas. Y entonces podemos conversar. Hay que trabajar, eso es laborioso.

Peter Arnett. Frecuentemente usted ha expresado su disgusto con el Gobierno de Nicaragua. ¿Qué tipo de ayuda pudiera ofrecerle Cuba a las tropas que tratan de derrocar al gobierno de Somoza?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que eso es un asunto interno de Somoza y del pueblo nicaragüense. Y yo creo que ellos no necesitan ayuda ninguna; ellos se la saben arreglar bien para obtener recursos, armas, todo. Y lo están haciendo bastante bien.

Es cierto que no somos amigos del gobierno de Somoza. No se olvide que de Puerto Cabezas partió la expedición famosa de Playa Girón. Hasta Somoza ha estado haciendo planes de atentado contra nosotros. Eso no es nada nuevo. No tenemos ninguna simpatía por el gobierno de Somoza, ni tampoco le auguramos larga vida.

Peter Arnett. Pero usted les ha dado refugio a algunos exiliados.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo me acuerdo de que una vez, cuando un grupo de revolucionarios penetró en la casa de un ministro o no sé quién, el propio Gobierno de Nicaragua nos pidió que los recibiéramos aquí en Cuba, como una solución del problema. Llegaron a un acuerdo con los revolucionarios, como ahora, llegaron a otro acuerdo, y nos preguntaron si nosotros estábamos dispuestos a recibirlos, e hicimos una contribución a la solución del problema: los recibimos. Lo mismo que si ahora, en esta situación, cuando asaltaron o tomaron el Palacio Legislativo, si nos hubieran preguntado y si hubieran solicitado que Cuba, como una solución del problema, recibiera aquí a los presos y a los revolucionarios, los hubiéramos recibido también; pero no hizo falta, porque otros varios gobiernos latinoamericanos se ofrecieron para encontrar la solución, y nosotros no participamos para nada.

Después algunos dijeron que querían venir a Cuba, y nosotros los autorizamos a venir a Cuba.

Peter Arnett. Muchas gracias, señor presidente.

◀ *Intervención en el primer diálogo
con representantes de la Comunidad
Cubana en el exterior
Palacio de la Revolución, La Habana,
noviembre 20, 1978*

Estimados invitados:

Permítanme hacer una breve introducción a la reunión.

Primero, hay dos o tres cuestiones que decidir. Nos parece a nosotros que por el contenido y la importancia de la reunión, debemos dejar constancia escrita y grabada. Segundo, sobre fumar; en estas reuniones yo creo que podemos hacer una excepción y autorizar que todos fumemos algo, siempre que no abusemos, a no ser que sean tantos los fumadores aquí, que Salud Pública nos recomiende tomar otra medida ulteriormente. Tercero, pienso que inicialmente es lógico que haya un poco de atmósfera de tensión en esta reunión, tensión tanto para ustedes como para nosotros, pero tenemos la esperanza de que a medida que transcurran los minutos y las horas esa atmósfera pueda irse también, lógicamente, disipando.

Ustedes conocen perfectamente bien las circunstancias que determinaron esta reunión, a partir de la entrevista de prensa del 6 de septiembre de este año. En realidad, hemos

avanzado rápido —como habíamos prometido en aquella ocasión. Entonces estaba por dilucidar la cuestión de cómo se haría la reunión, y en el transcurso de estas últimas semanas la cuestión, a nuestro juicio, ha sido resuelta de una forma satisfactoria.

Ustedes conocen también cuánta polémica y cuántas discusiones y cuántos artículos y cuántos pronunciamientos se originaron con aquellos planteamientos del 6 de septiembre. Eso también era lógico. Algunos han tratado incluso de impugnar la necesidad de esta reunión, alegando que nosotros para poner en libertad a los presos no teníamos que efectuar ningún diálogo. Claro que es una potestad de nuestro Estado tomar determinadas decisiones, y así fueron tomadas muchas decisiones que resultaron al final de utilidad para un número importante de cubanos. Cuando Girón, por ejemplo, se tomó una decisión que estuvo condicionada al pago de una indemnización. En otra ocasión se tomó la decisión de abrir de par en par las puertas del país para que pudieran reunirse con sus familiares y viajar a Estados Unidos los que desearan hacerlo, viajes que habían quedado interrumpidos desde la Crisis de Octubre, en que Estados Unidos hizo cambio radical de su política prohibiendo la entrada en Estados Unidos, suspendiendo los vuelos, evitando el mecanismo para que se pudieran producir esos viajes, mientras por otra parte se aceptaban los viajes ilegales, porque servían para la publicidad, e incluso un número no precisado de personas perdieron la vida en la aventura de cruzar el Canal de la Florida. Y recuerdo que, en ocasión de uno de aquellos accidentes, que perdieron la vida entre 20 y 30 personas, nosotros planteamos que no teníamos ninguna responsabilidad con esa situación, que nosotros no habíamos prohibido la salida de Cuba, que la salida la había impedido Estados Unidos; nosotros abrimos el puerto de Camarioca para facilitar las

cosas y 900 embarcaciones vinieron de la Florida, alrededor de 900. Aquella medida obligó, literalmente, al Gobierno de Estados Unidos a buscar una solución al problema, y mediante ese procedimiento deben haber salido del país alrededor de 300 000 personas.

También durante estos años nosotros hemos estado poniendo en libertad progresivamente a miles y miles de personas. Eso fue lo que redujo considerablemente el número de presos que en cierto momento hubo en nuestro país, y que fue elevado, en los momentos de más álgida lucha entre Estados Unidos y nosotros, la contrarrevolución y la Revolución.

Bien. Pero el hecho es que estas cuestiones que ahora vamos a discutir se empezaron a analizar a través de un diálogo. No fue un diálogo como este, formal; no fue un diálogo público. Pero sí a través de conversaciones más reducidas, más discretas, con diversas personas. De modo que todo esto empezó como un diálogo, y lógicamente tenía que continuar como un diálogo.

En segundo lugar, nosotros no estamos obligados objetivamente a hacer esto. No hay ningún tipo de presión internacional. Presiones internacionales existieron en otros tiempos y grandes, sobre todo presiones de Estados Unidos. Hoy esas presiones no existen.

A algunos les ha dado por elaborar la peregrina teoría de que la Revolución está en crisis. La Revolución nunca ha estado más sólida ni más segura ni más fuerte que hoy. Y, desde luego, cuando la Revolución era más débil, entonces sí no tomamos medidas de esta índole, cuando estábamos luchando, cuando teníamos una hostilidad agresiva por parte de Estados Unidos. Y nunca fue norma de la Revolución resolver ningún problema bajo presión. De modo que son realmente ridículas las suposiciones o las hipótesis de que la Revolución tiene problemas. La Revolución puede hacer esto precisamente porque no tiene problemas. No

tiene necesidad objetiva de hacerlo; pero, en cambio, sí existen las condiciones objetivas para hacerlo, que es diferente. Se ha creado una situación relativamente nueva —o al menos nos hemos creído que hay una situación relativamente nueva—, y que fueron las bases de las que se partió para hacer los planteamientos del 6 de septiembre. Digo que partíamos de esa suposición, porque a estas horas, a estas mismas horas, no sabemos qué nuevos planes o qué nuevas intenciones tiene el Gobierno de Estados Unidos, que —como ustedes saben perfectamente bien— ha echado a andar ahora una crisis totalmente traída de los pelos y artificial, con motivo de la presencia de los aviones MIG-23 en nuestro país, que son aviones tácticos, que son aviones defensivos, pero, además, que son aviones sobre los cuales los únicos que tienen derecho a decidir somos nosotros, porque nosotros no le decimos a Estados Unidos qué tipo de aviones tiene que tener. Pero en esencia, objetivamente, esta crisis es una crisis artificial, traída de los pelos, que sirvió para justificar de nuevo los vuelos de los aviones SR-71, que habían sido suspendidos desde el inicio de la administración de Carter; sirvió de pretexto tal vez para organizar unas grandes maniobras navales alrededor de Cuba; sirvió para ir creando una especie de clima de histeria alrededor de Cuba de nuevo, una especie de Crisis de Octubre. Pero como alguien dijo, «la historia se repite una vez como tragedia y otra vez como farsa»,^[392] y la tragedia fue posiblemente cuando la Crisis de Octubre, era una situación trágica, y esta a nuestro juicio viene a ser algo así como una situación ridícula; pero no sabemos por qué lo hace el Gobierno de Estados Unidos, cuáles son sus intenciones.

³⁹² Karl Marx, «El 18 brumario de Luis Bonaparte», 1852: «La historia ocurre dos veces: la primera vez como tragedia y la segunda como una farsa».

De manera que aún en este momento no se puede decir que existan las mismas condiciones que el 6 de septiembre; sin embargo, independientemente de estos cambios de las circunstancias internacionales, o de la posible política de Estados Unidos, o de las intenciones de Estados Unidos, nosotros estamos dispuestos a seguir adelante con los planteamientos del 6 de septiembre.

Hay además otra cuestión sobre que no se va a discutir solo el problema de los presos, sino hemos planteado discutir otros problemas muy importantes también, como el problema de la reunificación familiar, el problema del derecho a visitar Cuba por parte de los cubanos que viven en el exterior, que yo sé que son cuestiones que interesan también a gran número de cubanos residentes en el exterior.

Es una serie de problemas. Y la solución de estos problemas entrañan también cuestiones prácticas, porque sería la primera vez que nosotros planteáramos la posibilidad de una liberación masiva, así, realmente masiva, no progresiva, no durante muchos años, sino una liberación masiva de presos por actividades contrarrevolucionarias. Y no se trata solamente de la cuestión de la libertad de esos presos, sino qué van a hacer, dónde van a vivir, de qué van a vivir, y todos esos problemas les interesan a ellos y nos interesan también a nosotros; porque nosotros no podríamos, bajo ningún concepto, llegar a la decisión de una liberación masiva de presos para que estén aquí en el país sin empleo, esperando hasta las calendas griegas para viajar y para reunirse con su familia; y todo esto entraña una serie de cuestiones prácticas que es necesario resolver, y algunas de las cuales no están en manos de nosotros. Es decir, que habría que encontrarles soluciones prácticas a esos problemas.

Y como nosotros no queremos discutir esto con Estados Unidos, porque hemos planteado que no queremos

discutir, ni tenemos nada que discutir sobre estos problemas que atañen a nuestra soberanía con el Gobierno de Estados Unidos, que estábamos dispuestos a discutir estas cuestiones con un grupo de representantes, de personas representativas —obsérvese bien el calificativo— de la Comunidad Cubana en el exterior. Porque hay una serie de cuestiones prácticas y a nosotros nos parece que son cuestiones que tienen que ver exclusivamente con la soberanía del país, y que por una cuestión de dignidad no se discuten con el Gobierno de otro país, y mucho menos cuando hay toda esta retórica sobre los derechos humanos, etcétera.

Nosotros explicamos que el Gobierno de Estados Unidos tenía algo que ver con las condiciones objetivas que se han creado, desde el momento en que cesó, o había cesado —digámoslo así— su política de hostigamiento, su política de apoyo a las actividades terroristas y contrarrevolucionarias en relación con Cuba. En ese sentido, ellos, el Gobierno de Estados Unidos, la nueva Administración, han hecho un cierto aporte a crear estas condiciones que permitan estas expectativas. Pero, desde luego, con ellos habrá que discutir únicamente cuestiones, las cuales sí tienen ellos que resolver, como lo que se refiere a la entrada en Estados Unidos, que son de su incumbencia autorizarlas o no autorizarlas.

Pero de todas formas hay una serie de cuestiones prácticas que habría que discutir. Esas son las razones del diálogo.

Se trata de una nueva política. Una nueva política requería un gesto de este tipo, como es establecer un diálogo y discutir.

No se trata de establecer condiciones. Deliberadamente no hay condiciones, y no hay condiciones por una sola razón: porque al único que le podíamos poner condiciones es a Estados Unidos, y no queremos discutir con Estados

Unidos. No podemos ponerle condiciones a la Comunidad, desde el momento que no se puede decir que estamos discutiendo con un grupo de representantes de la Comunidad, y nadie puede decir que represente a la Comunidad para establecer determinados compromisos; sería absurdo que nosotros les pusiéramos condiciones, tratáramos de comprometerlos. A nosotros nos basta con el gesto de tipo moral de que personas conscientes, de que personas capacitadas y capaces de comprender estos problemas, estén dispuestas a discutir con nosotros estos problemas, y en realidad no hace falta más.

Es por eso que aquí no se habla de condiciones, eso está bien claro; no puede hablarse de condiciones. Condiciones se le podrían poner al Gobierno de Estados Unidos, y no queremos discutir estos problemas con ellos, y no queremos ponernos a negociar estos problemas con Estados Unidos; con la soberanía del país no se negocia. Y nosotros no perdemos nada, desde el punto de vista de la dignidad nacional, discutiendo con cubanos, y sí —a nuestro juicio— perderíamos mucho discutiendo con el Gobierno de Estados Unidos estas cuestiones. Es un precedente que nunca ha sentado ni sentará la Revolución.

Es cierto que esta nueva política —no les oculto— puede ser de resultados positivos para nuestro país, sencillamente porque se trata de una política constructiva; pero nosotros nunca hemos seguido una política constructiva para buscar determinados beneficios u objetivos, sino que todo lo que nosotros hacemos, o creemos que hemos hecho y creemos que hacemos y creemos que haremos será teniendo por objetivo una política constructiva. Es decir, la política constructiva no es un instrumento de la Revolución, es un objetivo de la Revolución. Y siempre que hay una política constructiva en cualquier sentido, es útil para el país, y así será útil para nosotros.

Pero tampoco les oculto que en nuestra actitud han estado presentes los intereses de la Comunidad Cubana en el exterior, por paradójico que parezca después de tantos años de hostilidad, de aparente hostilidad, porque había un error tal vez incluso de ambas partes, puesto que nosotros mirábamos como un todo a esa Comunidad y no lo era; y además, podía haber tenido una actitud en un momento, otra actitud en otro; nosotros nos habíamos percatado de los cambios. Además, de una manera o de otra, por distintas vías, habíamos llegado ya a tomar conciencia de los problemas de la Comunidad Cubana en el exterior, de su deseo de mantener su identidad, de su deseo de preservar sus valores morales, sus valores culturales; en fin, un esfuerzo de identidad, problemas lógicos en una comunidad de latinos dentro de Estados Unidos, cualesquiera que hayan sido los éxitos de esa comunidad. Esos problemas los tienen casi todos los latinos en Estados Unidos, y nosotros en definitiva hemos estado preocupándonos por los latinos en Estados Unidos, como principio, con más razón teníamos que hacerlo, o teníamos el deber moral de hacerlo, de preocuparnos, de tomar conciencia de las cosas que pudieran interesarle a esa comunidad.

No les oculto que han estado presentes esos factores, y que el hecho de plantear lo que planteamos el 6 de septiembre implicaba un reconocimiento de la existencia de esa Comunidad y un gesto hacia esa Comunidad, con lo cual la Comunidad no perdía nada, sino que por el contrario —a nuestro juicio— podía ganar mucho; porque no es lo mismo que se viva en un país donde la relación de la comunidad con el país sea una relación de beneficiados a benefactores, de una comunidad que no tiene el apoyo que su país de origen, a la situación real de esa comunidad que sabe que se le reconoce, que hay cierto gesto con ella, y que tiene cierto apoyo de su país de origen. Eso cambia la situación.

Sabíamos, además, los intereses que existían por parte de muchas familias, en el problema de la reunificación; el interés que existía por parte de muchos cubanos en la posibilidad de venir a Cuba. Este problema surge cuando Estados Unidos autorizó los viajes a Cuba, que tenía prohibidos hacía muchos años. Como resultado de ello, empezaron a viajar los norteamericanos a Cuba y, sin embargo, los cubanos no podían viajar. Era una situación anómala, una situación extraña. Les digo que a nosotros nos pareció que se habían creado las condiciones para esto, para llevar a cabo esta política. Y la planteamos abiertamente. Era lógico que se iban a producir incomprensiones de parte de alguna gente —de mucha o de poca gente, no sé realmente cuántos serán—, porque, desde luego, los extremismos y todas esas cosas... Pero nosotros también tenemos aquí una comunidad de casi 10 millones de habitantes; una comunidad que durante casi 20 años ha estado enfrascada en una lucha de vida o muerte por su supervivencia con Estados Unidos; una comunidad que ha sufrido muchas agresiones y muchas hostilidades y muchos crímenes, en realidad; una comunidad sensible que se ha educado en ese sentimiento de antagonismo y de hostilidad. Sin embargo, nosotros, como teníamos la convicción de que estábamos haciendo una cosa correcta, como confiamos en el pueblo, en su capacidad de comprensión, no tuvimos ningún inconveniente en divulgar con toda amplitud esta política, para la cual posiblemente no estaba muy preparado nuestro pueblo, como no sean los contactos que se iniciaron hace algún tiempo, los conocidos públicamente, como las actividades de algunas organizaciones, y en especial la visita de la Brigada Antonio Maceo a nuestro país. Pero aquí no hubo, en realidad, un trabajo de preparación previa de nuestra opinión. Y nosotros tenemos nuestra opinión, y nosotros le prestamos, como norma y como principio, la mayor atención a la

opinión del pueblo, y nunca hacemos nada que nosotros entendamos que vaya a ir contra la opinión del pueblo. De lo contrario, no existiría la Revolución.

Porque nosotros tuvimos que enfrentar también los mismos problemas para hablar este lenguaje. Y hablamos este lenguaje y nuestro pueblo ha entendido este lenguaje. Hubo una actitud, yo diría, clara, diáfana, sincera y valiente por parte de la dirección de la Revolución al plantear este problema en el seno de la comunidad que vive aquí, de casi 10 millones, y se ha encontrado la comprensión de esa comunidad.

Es, además, una comunidad fuerte, que se sabe fuerte, que tiene con qué defenderse. No se explica que hayan estado impugnando esto precisamente aquellos que no tienen ni con qué hacer la guerra, hablando de una guerra santa, quienes no tienen manera de hacer ninguna guerra de ninguna clase, ni santa, ni no santa, y son los que han estado precisamente impugnando esto. Intereses que se crearon a lo largo de estos años, un cierto o un real profesionalismo en este tipo de actividades contra la Revolución Cubana.

Bien, aquí estamos. Nosotros mantenemos los mismos planteamientos del 6 de septiembre. Como les explicamos en la comunicación, había determinadas cuestiones resueltas, la que se refería a los exreclusos y a un grupo de 48 reclusos que, desgraciadamente, todos no han podido salir todavía por causas ajenas a nuestra voluntad, sencillamente porque en Estados Unidos no procesan las listas, y han adoptado una lentitud desesperante, y es por eso que no han viajado más personas a Estados Unidos. Pero en lo que se relaciona a los presos, eran 48.

En este caso, estamos discutiendo sobre la gran masa de presos. Les reitero lo que planteé el 6 de septiembre: que no podemos discutir sobre todos los presos. Expliqué los casos, algunos casos que tenemos muy escabrosos, que

para nosotros no sería fácil darles una solución en relación con delitos de la época anterior a la Revolución, y los casos de los que nosotros llamamos elementos afines a los grupos terroristas, porque no estamos en disposición, ni podemos estarlo, de enviar para Estados Unidos y poner en libertad a gente capaces de vincularse a esos grupos que han cometido crímenes tan monstruosos como el crimen de Barbados. Eso no lo entendería nuestra opinión pública, no lo entendería nuestro pueblo.

Ustedes están aquí, no sé si han tenido oportunidad alguna vez de ver el documental de lo que ocurrió aquí cuando lo de Barbados,^[393] la enorme multitud que se reunió en esa Plaza, el grado de irritación y de indignación por ese crimen, que está todavía bastante reciente. Y yo creo que no le interesa a nadie que nosotros vayamos a nutrir grupos terroristas. No le interesa a Estados Unidos, no le interesa a Cuba, no les interesa a ustedes, porque precisamente los grupos terroristas son los que más han estado excitando la violencia contra los que han sido partidarios de discutir estos problemas. En el mundo hoy hay una conciencia universal contra el terrorismo, y por eso a nosotros no nos queda otro recurso que establecer esas limitaciones, que es bueno que al iniciar esta reunión lo recalquemos para no dar lugar después a interpretaciones erróneas.

Se interpretó, por otro lado, que todos los que habían estado sancionados por delitos anteriores a la Revolución, que nosotros llamamos delitos de la tiranía, estaban excluidos. Y realmente esa no es la intención, sino los casos más graves, como nosotros lo señalamos.

Bien, hemos logrado ya encontrarnos aquí, en este salón. A decir verdad, nos satisface la composición de esta

³⁹³ *Morir por la Patria es vivir* (Santiago Álvarez, 1976).

comisión. Nadie podrá decir que es una composición de amigos de la Revolución Cubana. Es una comisión. Hay de todo: hay algunos que son amistosos hacia la Revolución Cubana, pero aquí hay incluso varias personas que participaron cuando la invasión de Girón, personas que, de una forma o de otra, han escrito mucho, han hablado mucho contra la Revolución y han actuado contra la Revolución. Aquí, en realidad, se ha reunido —digamos— un gran número de profesores universitarios —es realmente notable el número de profesores universitarios aquí presentes—, de profesionales, es notable también la presencia de sacerdotes en esta comisión, la presencia de pastores protestantes, la presencia de hombres de negocios. De modo que, a nuestro juicio, se ha podido integrar dentro de lo posible, y esa ha sido una de las razones también de la necesidad de un número relativamente elevado. Pero hay, en realidad, una representatividad, que no es de amigos, como han querido algunos hacer ver, de la Revolución. Hay de todas las épocas: de la época anterior a la Revolución, de la época posterior a la Revolución, gentes que estuvieron en nuestras filas, algunos compañeros, y después no estuvieron en nuestras filas. Así que es, desde nuestro punto de vista, muy representativa, realmente representativa, esta comisión, que es lo que nosotros deseábamos. Vuelvo a repetir que no se podía hablar de representación, porque nadie jurídicamente podía alegar que estaba representando a la Comunidad. Pero a nosotros nos interesaban representativos, personas que expresan criterios, sentimientos, actitudes de la Comunidad. Y si todo el mundo podría impugnar el carácter de representante de la Comunidad, a ustedes nadie les puede impugnar el carácter de grupo representativo de la Comunidad. Y nos alegra muchísimo, realmente, el alto nivel intelectual de los aquí presentes. Es decir, sabemos que estamos reunidos con un grupo de personas de

alto nivel intelectual, y eso es, a mi juicio, algo que valora y habla en favor de la calidad de esta comisión y que facilita el diálogo, la discusión.

Queremos que este diálogo sea amplio, sea abierto. Nuestro deseo es que todos los que tengan algo que expresar, lo expresen; alguna opinión que comunicar, la comuniquen. Disponemos de tiempo, el tiempo que sea necesario, hoy y mañana. Tal vez no sea posible, en un primer encuentro, resolver todos los problemas; pero debemos proponernos adelantar todo lo más posible. Sabemos que ustedes viven en lugares distantes y tienen muchas actividades, y no resulta fácil. Por eso queremos ser prácticos, quitarles el mínimo de tiempo a ustedes en sus diversas actividades. Y por eso, en estos primeros encuentros de hoy y de mañana debemos avanzar lo más posible, para ver con cuánta rapidez y con cuánta urgencia podamos ya levantar siquiera una pequeña acta, oficializar las decisiones que se tomen.

Por último, solo me resta felicitarlos en realidad, porque han tenido el valor de viajar a Cuba, han tenido el valor de hacer esto frente a incomprensiones, críticas rabiosas, amenazas, etcétera. Nos parece que es una prueba de valentía, que nosotros tenemos muy en cuenta y por lo cual los felicitamos.

Y ahora debemos ya consagrarnos al trabajo. Le cedo la palabra al maestro de ceremonia de esta reunión,^[394] le doy la palabra.

Muchas gracias (APLAUSOS).

³⁹⁴ Ricardo Alarcón de Quesada (Cuba, 1937-2022). Dirigente estudiantil. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la FEU (1961-1962). Funcionario del Servicio Exterior (1962-1993). Ministro de Relaciones Exteriores (1992-1993). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1993-2013).

◀ *Conferencia de prensa en ocasión
del segundo diálogo con representantes
de la Comunidad Cubana en el exterior
Palacio de la Revolución, La Habana,
diciembre 9, 1978*

Tras el segundo diálogo del Gobierno cubano con representantes de la Comunidad Cubana en el exterior (8 de diciembre de 1978), el Comandante en Jefe ofreció una conferencia de prensa acerca del recién concluido encuentro.

Martha Solís Campos^[395] (*Siempre, México*). Hubo una ampliación. Usted había dicho en la reunión pasada que reconocía como negociadores a los 75 del grupo,^[396] esta vez hemos visto que han venido más invitados, ¿a qué se debe eso y qué es lo que ha pasado aquí esta vez?

³⁹⁵ Martha Solís Campos (Cuba, 1935).

³⁹⁶ Grupo de los 75. Integrado por representantes de la Comunidad Cubana en el exterior que participaron en los diálogos con la dirección de la Revolución Cubana (20-21 de noviembre de 1978).

Fidel Castro Ruz. Hubo personas que expresaron su deseo de venir la otra vez y no pudieron por distintas dificultades. Hubo personas que ulteriormente expresaron su deseo de participar y otras personas que nosotros invitamos a participar en el segundo diálogo, porque eso no estaba reglamentado y nos parecía que la ampliación enriquecía; hay momentos, según el principio dialéctico, en que la cantidad contribuye a la calidad, entonces había más personas.

A nosotros nos habría gustado que hubiesen venido suficientes personalidades para llenar el teatro Karl Marx, y si hubiéramos invitado a todos los que estaban en disposición de venir habríamos llenado el Karl Marx, pero no era práctico, no era posible eso, porque no tenemos tantas facilidades de transportes realmente. Nos inclinábamos a que participara el mayor número de personalidades representativas posibles. Y eso es lo que ha ocurrido.

Pero existe la Comisión de los 75, es el nombre porque fueron los primeros 75 que estuvieron aquí presentes.

De los primeros 75 volvieron a participar unos 70, hubo cinco personas que no pudieron asistir, pero vinieron otros 70 más, en total 140. Más o menos el número de países que hay en las Naciones Unidas ahora, un poquito menos tal vez.

Martha Solís Campos. En la segunda parte, ¿qué fue lo que pasó hoy?

Fidel Castro Ruz. Pasó que se formalizaron los acuerdos a los que, en principio, habíamos llegado la vez anterior, se enriquecieron y además se levantó un acta del diálogo y de los resultados.

Guillermo Manuel Deurbizu (Canal 10 de la WPLG, Estados Unidos). Comandante, yo quisiera que fuera un poco más específico entre los resultados del diálogo, ¿qué fue

lo que se firmó esta mañana entre la Comisión Cubana y la Comunidad Cubana?

Fidel Castro Ruz. ¿Entre la Comisión Cubana y la Comunidad Cubana? Nada, porque la Comisión es la misma que la Comunidad. Tú dirás entre la Comisión de la Comunidad y nosotros (APLAUSOS).

Bueno, yo expliqué esto, el acuerdo al que en principio habíamos llegado, entonces decidimos levantar un acta sobre esos acuerdos y sobre las sesiones, las cosas esenciales y las cosas de más interés, que vienen a confirmar los planteamientos que habíamos hecho sobre las proposiciones nuestras la vez anterior, relacionado con la liberación de 3 000 presos por delitos contra la Seguridad del Estado, de 600 por violaciones de las disposiciones legales sobre emigración, que nosotros llamamos por salidas ilegales, que no los conceptuamos como delito de tipo político, delito contrarrevolucionario, pero que en este pasado estuvieron un poco mezclados y nos pareció que por lógica debíamos incluirlos.

Ya no dependía la solución exclusivamente de nosotros; nosotros planteamos que una parte de esas personas deseaban viajar a Estados Unidos y que era necesario que se diera una respuesta por parte de Estados Unidos si estaba en disposición o no de recibir a los presos que quisieran marchar a Estados Unidos. El Gobierno cubano partía de la responsabilidad que tiene Estados Unidos, por la política de los gobiernos anteriores a Carter, que a nuestro juicio arrastraron a muchas personas a las actividades contrarrevolucionarias, y analizando los problemas que tienen las personas que han estado presas, las dificultades, ciertos rechazos, nosotros considerábamos —para ayudar a resolver los problemas de estas personas— que debíamos facilitar,

o autorizar su salida del país, si deseaban. Claro que no son todos, todos no desean marcharse. Muchos de los que han estado presos se han integrado perfectamente a nuestra sociedad; muchos, incluso, de los que están presos, no quieren marcharse del país, porque deseo que sepan que los presos no solo tienen familiares y amigos en Estados Unidos; tienen familiares y amigos aquí, y hay que decir que muchos de sus familiares están totalmente integrados a la Revolución; muchos de los familiares son miembros del Partido, y muchos de los hijos son militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas. Estas realidades existen en nuestro país, y hay muchos de ellos que no desean salir, que quieren integrarse a nuestra sociedad.

Naturalmente, nosotros tenemos que librar una lucha, porque han transcurrido 20 años de antagonismo y de problemas, y nosotros hacemos el esfuerzo, y tratamos de que todo el que desee quedarse, pueda trabajar y pueda incorporarse a las actividades normales en el país. Claro, pero ese es nuestro deseo y por el cual luchamos. No siempre se logra, aunque trataremos de lograrlo.

Pero, por otro lado, hay presos que tienen los familiares en Estados Unidos, o los círculos de amigos, y desean viajar a Estados Unidos.

Nos ha parecido la solución más correcta autorizar a los que quieran salir, y por supuesto, tratar de asimilar que se incorporen los que desean permanecer en el país.

Entonces, ya el Gobierno de Estados Unidos dio una respuesta en relación con los presos, a los que están presos todavía, a los que ahora están presos. Dio una respuesta positiva, planteó que sí, que está dispuesto a recibir a los que deseen marcharse para Estados Unidos.

El Gobierno de Estados Unidos no ha dado, sin embargo, una respuesta en relación con los exreclusos, y

yo pienso que el Gobierno de Estados Unidos tiene tanta responsabilidad con los exreclusos, como con los que actualmente guarden prisión; miles estuvieron en prisión y ya están en libertad, y nosotros planteamos que estábamos en disposición de brindarles la misma prerrogativa a los que quisiesen marchar al exterior, que pudieran hacerlo; pero el Gobierno de Estados Unidos no ha dado una respuesta categórica a ese problema. Es decir, está diferenciando la situación de los que están presos, de los que ya salieron en libertad, pero que pueden tener muchos de ellos la familia en Estados Unidos, los círculos de relaciones en Estados Unidos, y algunos de ellos pueden haber tenido dificultades para encontrar empleo.

Ahora, nosotros decimos, Estados Unidos los arrastró a la contrarrevolución; Estados Unidos tiene obligaciones morales con esos exreclusos, hombres que guardaron prisión algunos de ellos muchos años, ¿por qué Estados Unidos ahora es reticente, por qué Estados Unidos dificulta el viaje de esas personas a Estados Unidos? Eso es lo que no entendemos, y ese es el problema que no está resuelto. Digamos, está resuelto ya, y es un paso positivo la situación de los presos, y nos permite a nosotros llevar adelante el propósito de poner en libertad a 3 000 presos por delitos contra la seguridad del Estado, y a 600 por salidas ilegales del país. Y en ese sentido hemos formalizado el acuerdo en el día de hoy.

Y, nosotros, a pesar de los obstáculos que pone el Gobierno de Estados Unidos, persistimos en nuestra disposición de autorizar las salidas de los que quieran marchar a Estados Unidos o a otro país, de los exreclusos.

Periodista. Comandante, varios miembros de la Comunidad le sugirieron para terminar el problema de los exreclusos, como en el instante de hace 13 o 14 años cuando lo de Camarioca, ¿por qué rechazó ese plan?

Fidel Castro Ruz. En realidad, alguno habló de eso, ¿no?

Nosotros planteamos que no era necesario acudir a medidas tan drásticas en ese sentido. Nosotros preferimos que el Gobierno de Estados Unidos reconsidere su posición, facilite el viaje y autorice el ingreso de los exreclusos que quieran ir a Estados Unidos, y tenemos la esperanza de que se pueda resolver este problema, sin necesidad de medidas drásticas en ese sentido. Nosotros preferimos que esto se resuelva de una manera racional. Esa es nuestra posición, y nosotros esperamos que el Gobierno de Estados Unidos brinde facilidades a los exreclusos, y que cumpla su obligación moral con los exreclusos.

Oscar Iborra.^[397] Señor presidente, mi nombre es Oscar Iborra, periodista de Miami. Momentáneamente no puedo acreditarme específicamente en una publicación, porque me han despedido de mi trabajo, y no puedo estar presente.

Fidel Castro Ruz. ¿Así que despedido del trabajo?

Oscar Iborra. Sin embargo, estoy cubriendo, señor presidente, para la radio de Miami y para un *magazine*.

Pero bueno, mi pregunta es la siguiente, yo soy reportero de calle, señor presidente, y veo el ansia que existe dentro de la comunidad silenciosa de los pueblos; quieren conocer, señor presidente, cuándo es posible que se den ese abrazo, que hace 20 años están ansiosos de que se produzca. Yo hago entrevistas de calle, he recogido documentos gráficos de esa ansia que existe en el pueblo, porque se logre un abrazo definitivo, señor presidente. ¿Cuándo se puede producir?

³⁹⁷ Oscar Iborra (Cuba, 1929-EE. UU., 1986).

Fidel Castro Ruz. Yo no he comprendido bien la pregunta; no sé qué significa el abrazo definitivo, de qué abrazo está hablando él, ¿entre las familias separadas, entre las personas que están ausentes, están presas, todo eso es lo que tú quieres decir?

Oscar Iborra. Son 20 años de separación, y hay personas que quieren estrecharse con sus seres queridos en Cuba.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo diría que en esencia esos problemas están resueltos. Es decir, se decidió una solución positiva no solo con relación a los presos y a los exreclusos, sino también viabilizar la posibilidad de lo que se llama la reunificación de la familia. Eso está incluido.

Nosotros hemos planteado nuestra disposición de permitir la salida definitiva del país de personas que estén incluidas en este concepto de la reunificación familiar, así como también la autorización para las visitas a partir del mes de enero; de manera que esos abrazos creo que se podrán dar relativamente pronto.

Si te interesa, yo creo que en este mes de diciembre se pueden poner en libertad los primeros 400 presos.

Martha Solís Campos. ¿Qué día de diciembre?

Fidel Castro Ruz. Bueno, en la segunda quincena. Vamos a tratar de que sea antes de fin de año, vamos a tratar. Va a ser antes de fin de año. Simplemente, ya están los acuerdos tomados. Se trata de la legalización de eso, cuestión de trámites. Ya es cuestión de trámites nada más.

Nosotros les entregamos a los invitados la lista de los primeros 400 que van a ser indultados. Por cierto, que descubrimos un error mecanográfico, más bien yo creo que fue un error por la precipitación con que hubo que estar haciendo todas las listas, y había un nombre repetido; de modo que hay una persona que va a ser puesta en libertad dos veces. Claro, de ahora al momento en

que se haga el decreto tenemos tiempo de sustituirlo por otro y con eso alguien adelanta un mes.

Así que van a salir 400 personas que actualmente están presas.

Martha Solís Campos. Presidente, para ampliar: ¿con qué criterio se ha hecho la lista, si es posible saber? O, ¿cómo se ha hecho la lista?

Fidel Castro Ruz. Ya yo expliqué eso la otra vez. Tuvimos en cuenta distintos factores, tiempo de condena y comportamiento en las prisiones también. Todos esos factores los tuvimos en cuenta.

Pero podemos decir que hay todas las categorías. Hay un grupo de mujeres incluídas también; hay algunos presos por delitos de la tiranía también. Así que se trató de incluir distintas categorías. Se toma en cuenta también la disciplina, porque hay que tomarla en cuenta, lógicamente, y el tiempo en prisión, el tiempo que les queda de prisión. Yo creo que los que han cumplido la mayor parte deben tomarse en cuenta también para viabilizar la salida de ellos. Esos criterios.

Y nosotros pensamos entregar una lista, la primera quincena de cada mes, de las personas que vayan a ser puestas en libertad.

Periodista (ABC). Debido a la evidente cooperación entre vuestro Gobierno y el Gobierno de Estados Unidos, ¿usted pudiera hacernos una evaluación de cómo están las relaciones entre Estados Unidos y Cuba en estos momentos, teniendo en cuenta la cooperación que ha dado Washington para este importante programa?

Fidel Castro Ruz. Yo, a decir verdad, creo que las relaciones entre Estados Unidos y nosotros andan muy mal. Además, Estados Unidos no ha discutido con nosotros, ni nosotros con ellos, sobre este problema. Nosotros no queríamos discutir con Estados Unidos absolutamente

nada en relación con este problema de los presos y la reunificación de familias, que tienen que ver exclusivamente con nuestra soberanía nacional. Y por eso hemos discutido con los representantes de la Comunidad Cubana en el exterior; es decir, hemos discutido con los cubanos este problema, ¡con los cubanos! (APLAUSOS)

Con Estados Unidos únicamente teníamos que discutir si estaban en disposición o no de recibir a esas personas. Y Estados Unidos creo que hizo lo único que podía hacer; pues no me explicaba bien cómo después de toda la retórica de Carter sobre los derechos humanos podían negarse a esta mínima cooperación, como es autorizar el ingreso de estas personas en Estados Unidos.

Desde luego, estas personas no están presas por culpa de Carter. Carter no tiene ninguna responsabilidad en la situación de esas personas. Carter, él personalmente, su Administración, ha hecho una contribución positiva, puesto que al menos tuvo algunos gestos con Cuba; y por lo pronto, a nuestro juicio, cesó de dar apoyo a los planes subversivos y terroristas contra Cuba. Esa es la contribución de Carter. Pero Carter, de la herencia recibida del imperio, de ese gran imperio que es Estados Unidos, no puede aceptar unas y rechazar otras. Yo no veo por qué quiere quedarse con la base de Guantánamo por un lado, y por otro lado quiere rehuir la responsabilidad con los presos cubanos que fueron arrastrados a la contrarrevolución por los gobiernos que precedieron a Carter. Es una obligación moral del Estado norteamericano, y por lo tanto Carter tiene que asumir esa responsabilidad moral.

Esa es nuestra opinión. Ese es nuestro punto de vista. Pero en realidad no podemos decir que las relaciones entre Estados Unidos y Cuba marchen óptimamente, porque se mantiene el bloqueo. Y Carter heredó el

bloqueo; no lo inventó él, pero lo mantiene. Además, se trata de utilizar el bloqueo como un arma de presión contra nosotros. Y nosotros pensamos que el bloqueo es un crimen, y el intento de utilizarlo como instrumento de presión es una indecencia (APLAUSOS).

Periodista (*L'Humanité*,^[398] Francia). ¿Cómo califica esta, digamos, falta de entusiasmo y la reticencia del Gobierno de Estados Unidos frente a la política del Gobierno cubano en el asunto de la Comunidad y los presos políticos? ¿Qué razones fundamentales hay en esta reticencia?

Fidel Castro Ruz. Yo debo ser justo. Yo no creo que mostraron un gran entusiasmo por esto. Yo creo que ellos se encontraron frente a una situación determinada que no podían eludir. Y pienso que su respuesta, en relación con los presos, ha sido positiva; en realidad debo decirlo. Nosotros planteamos el problema en la última entrevista, ellos han dado la respuesta; yo no esperaba otra respuesta realmente, porque no creo que podían eludir la responsabilidad moral, pero el hecho es que objetivamente han dado la respuesta, es positiva y facilita la salida de los presos.

Claro que si hubieran dado una respuesta negativa, nosotros habríamos encontrado una solución; eso también lo dije en la otra entrevista. Porque nosotros estábamos dispuestos a reunirnos otra vez, lo más rápidamente posible, y analizar qué medidas tomar para poder llevar adelante este problema y resolver el problema de los presos, no solo poniéndolos en libertad, sino propiciando que se unieran con su familia y que dispusieran de condiciones de trabajo y de vida. De modo que estábamos dispuestos a seguir adelante, aunque ellos dieran

³⁹⁸ *L'Humanité* (Francia, 1904).

una respuesta negativa; pero en realidad han dado una respuesta positiva sobre esto. Y creo que «lo cortés no quita lo valiente».

Ahora, no han dado una respuesta clara, son reticentes, sobre los exreclusos. No sé por qué; no sé si es que se han aburrido de los cubanos, no quieren tener más cubanos allí; en fin, han cambiado la política, no entiendo muy bien, en realidad, no lo entiendo bien.

Karen de Young^[399] (*The Washington Post*, Estados Unidos).

Señor presidente, como hemos visto con nuestro amigo aquí, hay parte de la Comunidad Cubana en Estados Unidos que no está de acuerdo con esta cosa, que dicen que esto es una trampa, un engaño. Y también ha salido una carta de algunos, más de 100 presos aquí, en contra de ese programa, diciendo que ellos no quieren ser parte de un negocio político.

¿Cómo responde usted a esto?

Fidel Castro Ruz. En primer lugar, no es una parte; hay una mínima parte que no está de acuerdo. No están de acuerdo todos los que han vivido del tráfico y del negocio de la contrarrevolución; negocio que está padeciendo una crisis mayor que la crisis energética, por ahí, más o menos igual (RISAS). ¿No oye? Digo que la crisis de la contrarrevolución es mayor que la crisis energética.

Mucha gente quiere seguir viviendo de la contrarrevolución; mucha gente no, algunos quieren seguir viviendo; otros quieren vivir del terrorismo; otros pretenden amenazar, intimidar a la mayoría de la Comunidad. Amenazan con asesinar, poner bombas y todas esas cosas. Se acabó el negocio, y lógicamente tienen que estar en contra.

³⁹⁹ Karen de Young (EE. UU., 1950).

Hay algunos elementos que todavía sueñan con las fantásticas guerras esas, puede haberlos incluso entre los que están presos; pero de entre unos 3 600 y tantos, por delitos contra la seguridad del Estado, en realidad debe haber unos ciento y tantos que se oponen a la solución.

Sobre esto, nosotros hemos dicho que no queremos presos voluntarios aquí; si algunos de esos quiere quedarse preso, de todas formas pues nosotros decimos: «no nos da la gana, se acabó». Entonces será al revés, nosotros los tenemos que poner en libertad. No hay problema en eso.

Pero nosotros sabemos, porque algunas cosas las sabemos, ¿verdad?; sabemos cómo piensan los presos. Nosotros les hemos estado entregando a todos los presos un boletín de cómo piensa cada cual allá en Miami, los que están a favor, los que están en contra del diálogo.

Bueno, yo no sé si será un engaño, pero quizás, a lo mejor algunos de ellos cuando estén en la calle, algunos de ellos cuando estén reunidos con su familia, deben decir, seguramente digan: «esto no puede ser, no puedo creerlo, esto debe ser mentira»; quizás en ese sentido parezca un engaño; pero me pregunto cómo se podrían reunir otra vez con su familia, cómo podrían resolver sus problemas.

Porque en general antes se pensaba que un día vendría una invasión de Estados Unidos, que un día se produciría un tremebundo ataque al país y serían puestos en libertad. Pero está demostrado que, primero, todos los que están en libertad, no fue el poderío de Estados Unidos el que los puso en libertad; con relación a todos esos miles de reclusos el que viabilizó su salida de las prisiones fue el Gobierno Revolucionario, el que viabilizó la salida de las prisiones de esas personas, para encontrar una solución, porque nosotros tenemos el deber político y el deber social y el deber revolucionario

de encontrar una solución incluso con aquellos que nos han combatido. Fue la Revolución y no el Gobierno de Estados Unidos. Y los que quedaban en prisión, la mayor parte, aunque no todos, van a salir, no gracias al poderío de Estados Unidos, sino gracias a este diálogo, gracias a estos intercambios constructivos, positivos, que hemos tenido con los representantes de la Comunidad Cubana en el exterior (APLAUSOS).

Yo les puedo asegurar que estos problemas no se habrían resuelto sin el diálogo. Y lo otro es una mentira, es una intriga, es un sofisma.

Hubo personas en el exterior, sobre todo en Estados Unidos, que tuvieron el valor de desafiar las amenazas, el terror, las insinuaciones, o las advertencias de que los iban a asesinar y les iban a poner bombas; tuvieron el valor de hacerlo. Yo creo que tuvieron un gran valor realmente, porque hay que ver las condiciones: en Estados Unidos estos elementos terroristas han estado imponiendo su ley a la Comunidad Cubana en el exterior, han estado imponiendo su ley (APLAUSOS).

Sencillamente hubo un grupo de personas valientes, valientes, moralmente valientes, que sin armas decidieron desafiar todo eso. Desafiaron a los traficantes de la guerra, de una guerra que no hacían nunca, sino que se la mandaban a hacer a otros; desafiaron a los terroristas, desafiaron a los libelos contrarrevolucionarios, que no han hecho más que calumniar y decir horrores de ese grupo de personas. Y los desafiaron sin armas. Digamos que desde la época de Mahatma Gandhi^[400] no hubo una

⁴⁰⁰ Mohandas Karamchand Gandhi, *Mahatma Gandhi* (India, 1869-1948). Líder del movimiento independentista hindú. Desarrolló el método de la lucha no violenta y la resistencia pacífica. Héroe Nacional de la India.

lucha pacífica más admirable que esa lucha pacífica, sin armas contra los terroristas (APLAUSOS).

Hicieron lo que no se atreve a hacer el Gobierno de Estados Unidos, porque si el Gobierno de Estados Unidos quiere acabar con los terroristas acaba enseguida; el Gobierno de Estados Unidos sabe perfectamente quiénes son los terroristas, qué armas tienen, dónde viven, qué hacen. Si el Gobierno de Estados Unidos no liquida el terrorismo es porque no quiere o porque le tiene miedo al terrorismo, una de las dos.

Pero yo digo que ese grupo de personas desafiaron todo eso, lo desafiaron, sencillamente. Y yo creo que tienen un mérito muy grande. Sin embargo, ahora cuando ellos han obtenido los resultados, que no se habrían obtenido sin este diálogo, seguramente aparecerán ahora los héroes de última hora, los salvadores de última hora, que se presenten como los que están resolviendo los problemas y que van a conseguir transporte, y van a resolver la situación de esas personas, muchos que se han estado oponiendo al diálogo, porque en definitiva hay hipocresía en todo eso. Dicen: «queremos que los presos salgan; pero no queremos diálogo». Y en realidad, sin diálogo, los presos no salían. Y los presos son los primeros que entendieron eso. Y nosotros los hemos mantenido informados ampliamente de todo y de cómo piensa cada cual allí en Miami.

Jamás hubo tanta libertad de información en ninguna prisión del mundo. Los hemos informado de todo, y sabemos cómo piensan. Y sabemos que la inmensa mayoría está indignada con los que se opusieron al diálogo. Y también debo advertirles que los exreclusos están indignados por el hecho de que el Gobierno de Estados Unidos esté poniendo obstáculos a la solución de sus problemas.

Alfredo Muñoz^[401] (**France Press, Francia**). Comandante, entre los gestos positivos de la administración Carter estuvo en un principio la suspensión de los vuelos de espionaje sobre Cuba, sin embargo, en lo que usted recientemente calificó como seudocrisis se anunció la reanudación de esos vuelos.

En el pasado el Gobierno de Cuba, en lo que se interpretó como una contribución a la paz internacional, había tolerado en silencio esos vuelos que constituyen en realidad, de acuerdo con la ley, una violación de la soberanía. ¿Esos vuelos se mantienen? ¿El Gobierno de Cuba se mantiene en esa posición?

Fidel Castro Ruz. Mira, te voy a contestar.

Efectivamente uno de los gestos que nosotros más habíamos apreciado de Carter era el hecho de que suspendiera esos vuelos. Y una de las cosas que hoy más nos irrita de Carter es el hecho de que sin justificación de ningún tipo —porque para eso jamás habrá justificación— reanudar esos vuelos.

Todo esto ha sido una gran farsa, una farsa. Porque —como dije la vez anterior— los MIG-23 estaban en Cuba hace aproximadamente un año. Empezaron a operar hace más de ocho meses. Eran conocidos por todo el mundo. Estados Unidos conocía eso perfectamente bien y sabe perfectamente que esos aviones son aviones tácticos defensivos. Nosotros no le reconocemos el derecho de Estados Unidos a fiscalizar nuestras armas; eso en primer lugar y como una cuestión de principio, fíjense bien, ni pensamos rendirle nunca cuenta a Estados Unidos de las armas que tengamos. Argumento simplemente para demostrar que era una farsa.

⁴⁰¹ Alfredo Muñoz (Argentina, 1932-Cuba, 2010).

Entonces, de repente... ¿porque se produce una filtración que debe ser una filtración entre comillas?, ¿porque se filtró algo que sabían? Sin que nadie sepa por qué, por qué razones, con qué objetivo inventaron esta seudocrisis de los MIG-23 y lo utilizaron como pretexto para violar el espacio aéreo cubano.

Esa es una flagrante violación del espacio aéreo de la soberanía del país y nosotros tenemos derecho a disparar sobre esos aviones, fíjense bien. No quiere decir que nosotros hayamos tomado una decisión sobre eso. Nosotros no hemos tomado una decisión porque nosotros procuramos no complicar los problemas, en dos palabras: no tenemos deseos tampoco de complicarle la situación a Carter, de hacerle más difícil sus problemas, es decir, nosotros no queremos crearle dificultades, ponerlo en situación embarazosa, no queremos. Creo que nosotros tenemos el deber, como hombres responsables, de actuar con mucha ecuanimidad en relación a todos estos problemas, por lo tanto, nosotros no hemos tomado ninguna decisión en ese sentido, no hemos tomado la decisión de derribar esos aviones. Está por probar la posibilidad, porque dicen que son unos aviones muy sofisticados que vuelan a gran altura. Lo primero que se produciría sería una —digamos— competencia entre las armas antiaéreas y el avión.

Pero bien, ese no es el problema. Nosotros no queremos agravar las dificultades, no queremos —repito— poner a Carter en situación embarazosa; pero tampoco estamos dispuestos a darle ninguna garantía y ninguna seguridad a esos aviones espías.

Ahora, por otro lado, solo se ha producido una violación hasta este momento, que fue la que ocurrió —si mal no recuerdo— el 12 de noviembre, alrededor de las 10:30 de la mañana, una sola violación, ninguna otra

violación. Creo que fue el 12 de noviembre, tengo entendido, sí, que fue el 12 de noviembre.

Ese fue un globo que se infló. No sabemos si ahora el globo se está desinflando. Alguien lo infló. Creo incluso que no le convenía a la administración de Carter ese globo inflado porque sus enemigos podían utilizarlo para presentarlo como un hombre débil o algo de eso. Y eso es lo triste de todo esto. En Estados Unidos alguien infla un globo, alguien filtra una noticia, alguien crea un problema artificial y después los gobiernos se creen obligados a actuar en concordancia con eso. Esa es la realidad.

Periodista. ¿Usted plantea liberar en el futuro próximo a los seis presos políticos norteamericanos?

Fidel Castro Ruz. No, nosotros no tenemos ningún plan por ahora de liberar, creo que son cuatro, los presos políticos norteamericanos. Porque esos problemas sí podemos discutirlos con el Gobierno de Estados Unidos, y no tenemos ningún plan por el momento de liberar a esos presos. Y esos, por supuesto, no podían ser objeto de este diálogo entre la Comunidad Cubana del exterior o los representantes de la Comunidad Cubana en el exterior y los representantes de la Comunidad Cubana de la Isla.

Periodista. Señor presidente, usted expresó que apreciaba o entendía los problemas que ha tenido el presidente Carter y usted describió las relaciones entre La Habana y Washington como bastante malas.

Fidel Castro Ruz. Sí.

Periodista. Para tratar de resolver la situación, ¿usted consideraría invitar al presidente Carter a que viniese a La Habana para discutir frente a frente estos problemas?

Fidel Castro Ruz. Yo me atrevo a discutir con Carter frente a frente donde sea, porque creo que tengo poderosos argumentos para discutir con Carter, tengo sólidos

argumentos para discutir con Carter; pero no planeamos ni mucho menos invitar a Carter a venir a La Habana, porque eso sería una cosa infantil, sería infantil que nosotros invitemos a Carter a venir a La Habana, porque lo primero que habría que preguntar es si Carter puede venir a La Habana, si Carter está en libertad de venir a La Habana; es lo primero que hay que preguntar: si puede venir en caso de que quiera, si se atreve a desafiar todos los elementos reaccionarios y anacrónicos de Estados Unidos para venir a La Habana (APLAUSOS). Eso es lo primero que hay que averiguar, hay que preguntarle a él si él puede venir a La Habana, porque sabemos que en Estados Unidos las cosas son muy difíciles, todo, y muchas presiones de todas partes y muchos elementos reaccionarios y muchos elementos que son contrarios a la paz, y habría que preguntarle a Carter si puede venir antes de las elecciones o después de las elecciones, antes de las presidenciales o después de las presidenciales, antes de las congresionales o después de las congresionales. Al final termina averiguando que Carter no puede venir nunca a La Habana (RISAS). Ese es el problema. De modo que para qué vamos a invitar a Carter a venir a La Habana. Él es el que debe decir si él es libre para poder hacer eso.

Periodista. Señor Castro, ¿usted lo invitaría formalmente a venir a La Habana?

Fidel Castro Ruz. Realmente no, no lo invitaría, porque no me gusta invitar a nadie por gusto, sabiendo que no está en libertad de venir a La Habana.

Martha Solís Campos. Pero además, no existen relaciones diplomáticas entre ambos países.

Fidel Castro Ruz. Pero eso es lo de menos. Además, posiblemente Carter piense que como Cuba es un país chiquito para qué molestarse en venir. Tienen sus criterios.

Es así, yo los conozco ya; hemos luchado contra cinco Administraciones, esta es la sexta, no sabemos cómo va a marchar esto. Pero siempre llega una nueva Administración y cada una tiene sus teorías y sus cosas. Además, por una cuestión de justicia, debo decir, a nuestro juicio, que la mejor que había llegado con relación a Cuba hasta ahora era la de Carter; hasta ahora, pero eso ha empezado a cambiar.

Hay dos cosas importantes: una de ellas, cuando se produce el problema de Shaba, que a Carter lo embarcaron, lo engañaron y lo llevaron a hacer una acusación falsa contra Cuba. Y lo peor de eso es que nosotros habíamos tenido un contacto con la Oficina de Intereses, como un gesto a los gestos que ellos habían tenido y le explicamos las posiciones de Cuba. A las 24 o a las 36 horas se filtró la noticia, y después una acusación brutal, diciendo que Cuba tenía responsabilidad en los hechos, tal como si nosotros hubiéramos estado diciendo una mentira. Y nosotros no le mentimos a nadie; no le mentimos a una criatura, no le mentimos a un niño, pues nos parece que el que mienta a un niño se rebaja a sí mismo. Pero creo que quien le mienta al señor todopoderoso de un gran Imperio se rebaja mucho más todavía, y nosotros no andamos con mentiras a nadie, ¿comprende? y prácticamente esa era una imputación que equivalía a decir que éramos mentirosos.

Otro problema: cuando declaró unilateralmente el mar preferencial de Estados Unidos, las 200 millas, nosotros históricamente pescábamos en esos mares y entonces dijeron que estaban dispuestos a conversar con nosotros, respetar los derechos históricos de Cuba, la pesca en esos mares y todo fue un engaño. Pusieron tales requisitos y tales condiciones que resultó absolutamente imposible pescar en aquellos mares.

Entonces ahora ocurre esta irritante violación de nuestro espacio aéreo con el SR-71. Han ocurrido cosas que son serias y son graves.

Periodista. Entonces usted no invitaría formalmente al presidente Carter (RISAS).

Fidel Castro Ruz. Bueno, si quiere venir como turista, puede venir a Cuba cuando quiera (APLAUSOS). Ya.

Periodista. Estamos hablando mucho en torno a Estados Unidos, pero creo que el problema —como usted ha explicado claramente— es entre cubanos.

Fidel Castro Ruz. Sí, y entre españoles también un poquito.

Periodista. Entonces, realmente hasta ahora sabemos que Venezuela es otro de los países que se ha ofrecido a recibir parte de esas personas que quieren salir. ¿Ha habido algún otro país de Latinoamérica, algún otro país europeo que de alguna forma oficial se haya dirigido a las autoridades cubanas para ofrecerse?

Fidel Castro Ruz. Tenemos noticias de la disposición del Gobierno de Venezuela y nos parece muy positiva y muy constructiva; excelente posición con relación a este problema y una disposición a colaborar en sus soluciones, dispuesto a recibir presos o expresos, y dispuesto a facilitar medios de transporte. Ha tenido una excelente posición el Gobierno de Venezuela.

Con relación a los otros gobiernos no se ha planteado el problema, ¿no? y yo creo que habría otros gobiernos que estarían en buena disposición: el Gobierno de México, el Gobierno de España. Yo estoy seguro de que si ellos vieran que es necesaria su cooperación para resolver el problema, estoy absolutamente seguro de que no la negarían.

Periodista. Perdón, el tema es que no solo por su parte se hayan ofrecido, sino que los reclusos y exreclusos hayan tenido intención de viajar a otros países.

Fidel Castro Ruz. Posiblemente. ¿Indiscutiblemente qué ocurre? Que la comunidad mayor está en Estados Unidos, la mayor parte, y la mayor parte de los presos o expresos tiene familiares allí y tiene sus círculos de amistades. Eso es. Por eso la mayor parte siempre se inclina o tiene necesidad de viajar a Estados Unidos; pero hay algunos que tienen familiares o en Venezuela o en España y algunos de ellos sí quieren viajar a Venezuela o a España, pero no creo que sea ningún problema. Primero, porque no es voluminoso el número; y segundo, porque esos gobiernos no han puesto obstáculo de ninguna clase a esos viajes.

Periodista. Comandante, usted ha aprobado y realizará la libertad de la mayoría de los presos políticos y la reunificación de la familia cubana y el derecho de la Comunidad de regresar a su Patria. ¿Qué espera usted de vuelta de esa Comunidad?

Fidel Castro Ruz. Mira, nosotros seguimos una política como un principio y siempre hacemos lo que nos parece más correcto y más constructivo en cada momento. Esto no se habría podido concebir antes de la administración de Carter. Eso es verdad, porque mientras el Gobierno de Estados Unidos era el principal jefe impulsor de las actividades contrarrevolucionarias en Cuba, esto no habría tenido solución. Yo pienso que ese papel por parte del Gobierno de Estados Unidos ha cesado. Yo creo que esto es positivo.

Nosotros no nos preguntamos qué esperamos a cambio de una revolución; no nos preguntamos si la Revolución es correcta y si la Revolución es positiva, eso es obvio. Del mismo modo, con relación a esto, nos preguntamos si es revolucionario y si es positivo lo que estamos haciendo. Y nos parece que es revolucionario y es positivo lo que estamos haciendo. Y pienso que de

las cosas revolucionarias y de las cosas correctas, de las cosas constructivas siempre se beneficia todo el pueblo, lo mismo el pueblo que está fuera de Cuba que el pueblo que está en Cuba.

Hay que tener en cuenta que si esa emigración alcanzó tan gran volumen y si la contrarrevolución alcanzó cierta fuerza en Cuba, si esa división se produjo, se debió en gran parte al poder y a la influencia de Estados Unidos.

Yo pienso que esto significará por encima de todo una derrota de los enemigos de nuestro pueblo.

Martha Solís Campos. ¿Usted no recibió por los miembros de la Comunidad que se entrevistaron con las autoridades norteamericanas algún mensaje personal del gobierno de Carter o de Carter personalmente?

Fidel Castro Ruz. ¿Con los miembros de la Comunidad?

Martha Solís Campos. Los miembros que estuvieron allá.

Fidel Castro Ruz. No, los miembros de la Comunidad estuvieron allá, pero Carter no los recibió, no los recibió. Estuvieron allí en un departamento, si mal no recuerdo creo que estuvieron por el Departamento de Justicia haciendo sus gestiones; pero Carter no los recibió.

Martha Solís Campos. ¿Le dijeron ellos a qué se debe ese hielo?

Fidel Castro Ruz. No, no se trata de hielo, tal vez Carter esté muy ocupado, y ellos no hicieron ninguna opinión sobre eso. Ellos no emitieron opinión, ellos hicieron sus gestiones; y, por otro lado, había planteamientos públicos del Gobierno de Estados Unidos sobre esto.

Tal vez haya gente en Estados Unidos que trate de ignorar a este grupo de cubanos que ha estado haciendo un esfuerzo en esta dirección. Eso es posible. Son apreciaciones mías; pero ellos no emitieron aquí ningún juicio sobre ese particular.

Yo creo que son como las 3:00 de la mañana ya y, tanto ustedes como los demás, tienen que descansar y dormir.

Déjenme decirles que mañana se les entregará una copia del acta a los periodistas.

Periodista. ¿Mañana u hoy?

Fidel Castro Ruz. Bueno, hoy, hoy dentro de unas horas. Yo me imagino que la estén haciendo.

Periodista. Señor presidente, ¿y cuándo se va a dar a la publicidad la lista?

Fidel Castro Ruz. Bueno, eso tendrá que salir en la *Gaceta Oficial*,^[402] porque esto hay que hacerlo mediante indulto. Yo pienso que a más tardar en ocho o diez días esto puede estar ya en la *Gaceta Oficial*.

Periodista. Señor presidente, usted mencionó hace un rato que los miembros de la Comunidad Cubana en el exilio podrán venir a partir de enero. Yo querría saber, ¿con qué criterio inicial se aplicará para los primeros grupos que vendrán y luego, en fin...?

Fidel Castro Ruz. Nosotros hemos planteado que en esta primera etapa vengan en grupos turísticos y no viajes individuales; excepto en casos de tipo humanitario que se justifiquen esos viajes individuales, porque todavía hay una situación un poco incierta, todavía ni siquiera existen condiciones óptimas para que esto se pueda desenvolver a plenitud. Siempre habrá algunas personas excluidas por su conducta y sus antecedentes; pero será un mínimo.

Periodista. Bueno, la última pregunta. ¿No puede decirse qué parte ha indicado su voluntad de salir, o su deseo de salir del país?

⁴⁰² Gaceta Oficial de la República de Cuba (1964).

Fidel Castro Ruz. Creo que está hablando en español, ¿pero tú me lo puedes traducir? (RISAS)

Periodista. ¿Qué parte de los que están en la lista han expresado su deseo?

Fidel Castro Ruz. Ah, de la primera lista de 400 han planteado claramente 82 de ellos; pero algunos aquí expresaron que otros que no estaban en ese grupo de 82 habían planteado su disposición de irse. Yo calculo que pueden ser alrededor de 100, es posible que aumente a 120, máximo 150 de esta primera lista de 400. Yo creo que como mínimo quedarán vacantes unos 250 permisos de entrada; pero lo que estamos planteando que sería conveniente que Estados Unidos, ya que dice que está dispuesto a recibir 400 mensuales, en vez de recibir 100 presos —si quedan vacantes—, 250 o 280 plazas, podía incluir entre esos 400 un número igual de exreclusos que quieran viajar a Estados Unidos. Nosotros estamos en disposición, si hay 400 y solamente 100 van a viajar a Estados Unidos, por ejemplo, que los otros 300 pueden ser exreclusos (APLAUSOS).

Periodista. ¿Y el diálogo continúa?

Fidel Castro Ruz. Bueno, se mantienen los contactos (APLAUSOS).

1979

◀ *Discurso por el 20 aniversario
de la Revolución*
Teatro Karl Marx, La Habana,
enero 1.º, 1979

Distinguidos invitados;
Compañeros diputados a la Asamblea
Nacional del Poder Popular;
Compatriotas:

Quiso el azar que, tras la dura lucha de los hombres, el triunfo de la Revolución en nuestro país tuviera lugar un 1.º de enero, y fue cierto, por primera vez entonces, que aquel primer día de un año nuevo significara para Cuba que, junto a la última página del viejo almanaque, un mundo se hundía y otro mundo nacía.

No era un cambio de años sino de siglos, tal vez de milenios. No es que fuésemos tan viejos como Grecia^[403] o Roma,^[404] pero la sociedad de clases, de explotación y de ignominia que ese día estaba condenada a iniciar su desaparición era más vieja que la propia Grecia o la propia Roma. No sin

⁴⁰³ Se refiere a la civilización griega (1200 a. C.-146 a. C.).

⁴⁰⁴ Se refiere a la civilización romana (43 a. C.-41 d. C.).

profunda razón dijo Marx que «el advenimiento del socialismo era el fin de la prehistoria de la humanidad».^[405]

Quizás ni nosotros mismos estábamos plenamente conscientes de cuán gigantesco paso significó en la historia de nuestra Patria y del continente americano, aquel 1.º de enero de 1959, que estaba llamado a ser también un acontecimiento extraordinario en el desarrollo del movimiento revolucionario mundial.

A los 41 años y dos meses de la gloriosa Revolución de Octubre se iniciaría la primera revolución socialista en el hemisferio occidental. A los cuatro siglos y medio del descubrimiento de América, una sociedad que era fruto de la conquista, el exterminio de la población aborigen, la colonización, el esclavismo, el capitalismo, el neocolonialismo y el imperialismo iba a conocer su primer cambio verdaderamente profundo e irreversible. Este cambio tenía lugar a las puertas mismas del país imperialista más poderoso del mundo.

Cuando valoramos hoy el significado de este hecho no se puede menos que recordar con emoción y gratitud, la abnegación y modestia de los combatientes que hicieron posible el cumplimiento de esta tarea en la historia de Cuba y de América.

El 1.º de enero de 1959 culminaba, verdaderamente, la heroica lucha iniciada en Yara casi 100 años antes. A nuestra generación le cupo el honor de un destacado papel en la conclusión victoriosa de esa larga contienda. Corresponderá a los historiadores analizar a fondo el fenómeno político y social, en virtud del cual recayó sobre nuestro pueblo el papel primogénito de marchar por los caminos del socialismo antes que ningún otro de nuestra sufrida América.

⁴⁰⁵ Karl Marx, *Contribución a la crítica de la Economía Política*, 1859.

Ello no es posible explicarlo exclusivamente por factores circunstanciales o mediante la interpretación fría y esquemática de las leyes inexorables que rigen el desarrollo de la sociedad humana.

Al pueblo cubano, a su histórica, difícil y solitaria contienda por la emancipación en el siglo pasado; a sus heroicas y hermosas tradiciones combativas, a su indoblegable voluntad de lucha, pertenece un mérito que no es posible disminuir ni subestimar. Sin ideas y concepciones claras no es posible la revolución aun cuando existan las condiciones objetivas. Mas sin lucha enérgica, firme, decidida, e inteligente, a lo que puede añadirse una enorme dosis de audacia, no hay revolución posible.

No pueden imaginarse realmente peores circunstancias que las creadas por el golpe de Estado militar del 10 de marzo de 1952, para concebir un cambio social tan profundo y definitivo como el que sobrevendría apenas siete años más tarde. Gobiernos absolutamente corruptos e incapaces habían hecho trizas las esperanzas del pueblo. Una etapa de represión, arbitrariedad y violencia oficial sin precedentes se desató sobre el país. El dominio imperialista en todos los terrenos se acentuaba más que nunca. El macarthismo estaba en pleno auge y la Guerra Fría infectaba el clima político internacional. Cuba era sin dudas, después de Puerto Rico, la nación más atada al dominio de Estados Unidos en todo el continente. Los terratenientes y burgueses, confiándolo todo al poder del Imperio y a las bien armadas y entrenadas fuerzas represivas, no pensaban seriamente jamás en la posibilidad de una revolución socialista en nuestra Patria. Pero el régimen neocolonialista no se sustentaba solamente en la fuerza de las armas; todo un sistema casi invulnerable de información, divulgación y educación, de teorías e ideas reaccionarias y prejuicios anticomunistas sustentaban el basamento ideológico de aquella sociedad.

Las organizaciones obreras habían sido asaltadas por dirigentes amarillos^[406] y agentes a sueldo de la reacción, con plena complicidad y apoyo oficial. El movimiento comunista, incuestionablemente minoritario en el seno del pueblo, era perseguido tan implacablemente como las propias ideas que sustentaba.

No es posible olvidar aquellos días terribles que siguieron al golpe brutal del 10 de Marzo. No era fácil divisar un camino entre el espeso follaje de aquel intrincado bosque político. Las ideas del marxismo-leninismo no se percibían universalmente como el inmenso sol que hoy alumbraba a todo un pueblo, sino como finos rayos de luz que se filtraban entre el espeso follaje indicando, cual brújula indispensable, cómo se podía explicar, dónde podía estar y en qué podía consistir la salida revolucionaria de aquella situación. Si algunas circunstancias sometieron a prueba muy difícil la solidez y fuerza de una teoría política fueron aquellas de 1952 en Cuba.

El 10 de Marzo había caído sobre la conciencia nacional como un golpe anonadante y profundamente hiriente del espíritu de un pueblo que, aunque no poseedor todavía de una cultura política revolucionaria, detestaba con toda su alma el abuso, la injusticia, el crimen, la imposición y la fuerza. Un pueblo lleno de vergüenza donde la corrupción, el vicio y la politiquería, en la república neocolonizada, no habían podido barrer las semillas de heroísmo, amor a la libertad y a la Patria, engendradas desde nuestras luchas independentistas en Yara, Jimaguayú,^[407] Baraguá, Baire,

⁴⁰⁶ Dirigentes sindicales que traicionan los intereses de la clase obrera.

⁴⁰⁷ Se refiere a la caída en combate de Ignacio Agramonte (Potreros de Jimaguayú, 11 de mayo de 1873).

Dos Ríos,^[408] Punta Brava,^[409] y cultivadas por la prédica incesante y eternamente inspiradora de dignidad humana de José Martí (APLAUSOS).

No habría sido propio de revolucionarios marxista-leninistas desconocer el valor y la fuerza de estos factores morales de nuestro carácter nacional. Hemos sido, somos y seremos siempre un pueblo rebelde e indoblegable; hemos sido, somos y seremos siempre un pueblo luchador y combativo; hemos sido, somos y seremos un pueblo patriótico. Hoy somos, además, y habremos de serlo siempre, un pueblo internacionalista (APLAUSOS).

¿Podía ser eterna la tiranía instaurada el 10 de Marzo? ¿Podía ser eterno el dominio imperialista sobre nuestra tierra? ¿Podían ser eternos la corrupción y el crimen? ¿Podía ser eterna la explotación despiadada de nuestros obreros y campesinos? ¿Podían ser eternos el vicio y la injusticia? ¿Podían ser eternas la opresión y la ignorancia? ¿Podía ser eterno el ultraje a la dignidad humana en nuestra Patria? ¡No! ¡Mil veces no!

La fuerza de la tiranía radicaba en las armas, el terror, la ignorancia. La fuerza de la revolución radicaba en la justicia de nuestras ideas y en el pueblo, en su valentía, en sus tradiciones, en sus obreros y campesinos explotados, sus nobles estudiantes, sus jóvenes humildes. No importa que estuvieran desarmados, porque sin dinero ni relaciones ni vías para adquirir armas, fue imprescindible partir del criterio de que las armas necesarias estaban bien cuidadas y engrasadas en los cuarteles enemigos.

⁴⁰⁸ Se refiere a la caída en combate de José Martí (Dos Ríos, 19 de mayo de 1895).

⁴⁰⁹ Se refiere a la caída en combate de Antonio Maceo (Punta Brava, 7 de diciembre de 1896).

El pueblo necesitaba líderes. Los líderes estaban en el pueblo. El pueblo siempre produjo a sus líderes en cada etapa de nuestras luchas revolucionarias. No son los líderes los que forjan a los pueblos; son los pueblos los que forjan a sus líderes.

Ninguno de los hombres que figuraron después al frente de las filas victoriosas del Ejército Rebelde el 1.º de enero de 1959 había estado en academias militares ni había aparecido jamás en letra de imprenta. Y si se exceptúan unos pocos, ninguno de los que figuraron más tarde en el Buró Político y el Comité Central del Partido o al frente del Gobierno era conocido entonces.

La prensa burguesa, los partidos burgueses y el imperialismo habían fraguado otros nombres, otras figuras, otros líderes. Hoy, millones de nuestros jóvenes y niños ni siquiera los han oído mencionar nunca y ya muchos de nuestros adultos no los recuerdan.

Pero fue necesario luchar. Sin lucha —repito— no hay revolución. Sin la lucha tenaz y consecuente de los pueblos y su vanguardia revolucionaria, no hay cambios sociales posibles. El marxismo-leninismo nos da la teoría; la lucha nos da la victoria.

A veces las dificultades son increíblemente duras y se pueden sufrir amargos reveses. Con frecuencia incluso las formas de lucha cambian. Pero solo hay un camino: luchar, luchar y luchar (APLAUSOS).

En Cuba se puede afirmar categóricamente que la conquista del poder revolucionario fue obra exclusiva de nuestro pueblo. En esa etapa no podíamos recibir ningún tipo de ayuda exterior y el suministro de las armas con que hicimos la guerra fue privilegio exclusivo del Ejército batistiano, a quien combate tras combate se las arrebatamos.

No es posible olvidar los días que precedieron a aquel 1.º de enero de 1959. Se luchaba duramente en todo el país.

Mientras en las ciudades, con incomparable valentía, los combatientes clandestinos desafiaban la muerte y derramaban su sangre hasta el último minuto, el Ejército Rebelde con 3 000 aguerridos e infatigables combatientes, que fue la cifra aproximada de hombres armados alcanzada en el mes de diciembre de 1958, batía sin descanso e infligía derrota tras derrota a un adversario cuyas fuerzas totales ascendían a 80 000 hombres. Junto al Ejército revolucionario marchaba todo el pueblo.

Día inolvidable e histórico fue aquel que hoy conmemoramos, en que nuestros trabajadores unánimemente y por encima de la camarilla de dirigentes oficiales, cumpliendo instrucciones del Ejército Rebelde participó decisivamente en la contienda, lanzándose a la huelga general que paralizó de un extremo a otro del país, ayudó a desbaratar la maniobra golpista del imperialismo y facilitó el control y desarme del resto de las unidades enemigas en menos de 72 horas.^[410] En la batalla final tomó parte todo el pueblo. Hermoso y ejemplar acontecimiento revolucionario que cambió para siempre la historia de nuestra Patria. A esta misma hora, aproximadamente, hace 20 años en la propia ciudad de Santiago de Cuba llegaba a su meta la marcha iniciada en el Moncada el 26 de julio de 1953 (APLAUSOS). A los pies del pueblo yacía destrozada la tiranía instaurada el 10 de marzo de 1952.

En el Informe al I Congreso del Partido hicimos un recuento del proceso revolucionario hasta 1975, y en el 25 aniversario del Moncada, celebrado hace pocos meses, abordamos importantes cuestiones de política internacional. No es obligado repetir hoy temas e ideas.

⁴¹⁰ Huelga General Revolucionaria del 1.º de enero de 1959. Llamamiento de Fidel Castro Ruz al pueblo cubano a través de Radio Rebelde desde Santiago de Cuba, para impedir un golpe de Estado.

¿Qué sentimientos fuertes y reflexiones profundas, sin embargo, nos puede suscitar la conmemoración de este 20 aniversario del triunfo revolucionario? En primer término, un sentimiento de sano orgullo. Hemos vencido juntos increíbles obstáculos; hemos alcanzado juntos extraordinarias victorias en todos los campos. Juntos hemos forjado nuestro Partido marxista-leninista (APLAUSOS) y su Juventud combativa y heroica, vanguardias selectas de luchadores, cuyas filas se nutren de los mejores hijos de nuestro pueblo; juntos hemos fraguado nuestras pujantes organizaciones de masas, ríos de pueblo hecho fuerza, organización y conciencia; juntos hemos creado nuestro Estado socialista, sus Poderes Populares, sus hermosas instituciones y trabajamos tesoneramente para construir su base económica; juntos hemos organizado y apoyado el baluarte eficiente e irreductible en la lucha contra el enemigo; que es nuestro Ministerio del Interior (APLAUSOS); juntos hemos continuado desarrollando y nutriendo con nuestros brazos y nuestra sangre, el glorioso Ejército Rebelde (APLAUSOS), forjador de la victoria del 1.º de Enero, de cuyas columnas invictas de ayer nacieron nuestras gallardas e invictas Fuerzas Armadas Revolucionarias de hoy (APLAUSOS), escudo imbatible del pueblo, espartano ejemplo de espíritu internacionalista, orgullo legítimo de la Revolución, a las cuales rendimos hoy, día de su más grande gloria combativa, el justo homenaje que merecen (APLAUSOS); juntos hemos alcanzado enormes éxitos materiales, morales y sociales; juntos hemos elevado a nuestra Patria a un lugar prestigioso y destacado en el mundo; juntos hemos labrado en el surco de la historia.

No solo hemos defendido la integridad de la Patria; hemos defendido con firmeza inconmovible la integridad de nuestras ideas (APLAUSOS).

Hasta el 1.º de Enero el adversario indirecto era el imperialismo. Batista era el adversario directo. Después de

Enero el adversario fue directamente el imperialismo. Antes de Enero luchamos por ser dueños de nuestros destinos; después de Enero por defender ese derecho y realizar la revolución socialista.

Antes de Enero librábamos una batalla solamente patriótica; después de Enero una batalla además internacionalista (APLAUSOS).

Antes de Enero éramos parte de una revolución nacional; después de Enero somos parte de la revolución mundial (APLAUSOS). Antes de Enero una vanguardia fue protagonista esencial de los acontecimientos; a partir de Enero el protagonista fundamental ha sido el pueblo (APLAUSOS).

Las páginas de esta etapa no han requerido menos heroísmo que la etapa anterior, sino más heroísmo, pues si antes las formas de heroísmo eran fundamentalmente individuales, después el heroísmo se hizo masivo. Antes era únicamente el heroísmo del combate; más tarde el heroísmo del combate y del trabajo.

Desarrollar un país y construir el socialismo es mucho más difícil que ganar una guerra revolucionaria. Esta puede ser tarea de años, la otra es una tarea de largos decenios. Pero las victorias de la paz y el trabajo son mucho más hermosas que las victorias de la guerra que se obtienen siempre a un precio de sangre. Las glorias de la guerra aunque sean justas pueden ser olvidadas, y no tienen para el revolucionario otro sentido que el de un amargo instrumento de libertad. Las glorias del trabajo son eternas. Si la humanidad hubiese sido justa habría erigido más monumentos al trabajo que a los hechos de armas. Pero el trabajo tiene su propio e imperecedero monumento que es el progreso y la creación humana, y sus héroes anónimos: las masas abnegadas del pueblo; aunque combatir, vencer y morir por una causa justa es también la forma en que a veces se tiene que

expresar el hermoso trabajo de los revolucionarios, con lo cual se escriben páginas de insuperable desinterés y nobleza y se construye igualmente el monumento imperecedero del progreso (APLAUSOS).

¿Quién puede negar la inmensa alegría que nos proporciona a todos cada nueva escuela, círculo infantil, policlínico, hospital, granja, fábrica, presa, sistema de riego, carretera, puerto, edificio de viviendas, estadio deportivo, cine, teatro, biblioteca que se construye en el país? ¿Quién puede negar el orgullo de nuestras cifras de estudiantes en las primarias, secundarias, preuniversitarios, tecnológicos y universidades; de nuestros índices de cultura y educación, los más altos del hemisferio; de nuestros índices de mortalidad infantil, los más bajos absolutamente; de nuestros índices de Salud, los más eficientes; de nuestras victorias deportivas; de nuestra sociedad sin discriminación, sin desempleo, sin mendigos, sin juego, sin prostitución, sin drogas; de nuestros trabajadores alcanzando el sexto grado; de nuestros planes ulteriores de continua elevación de su nivel cultural; de nuestro desarrollo artístico y de nuestro movimiento de aficionados? ¿Quién puede negar la alegría de cada victoria en el campo económico, el rápido ritmo de desarrollo de nuestra economía, las condiciones que se van creando para un futuro más seguro, aunque esta generación tenga que trabajar duro y vivir con relativa austeridad?

Dueños absolutos y exclusivos de nuestras riquezas económicas y recursos naturales podemos hoy organizar, planificar y dirigir nuestro desarrollo económico y social con entera libertad, algo que no puede afirmar ningún otro Estado en este hemisferio.

Pero, ¡cómo hemos tenido que luchar y esforzarnos por alcanzar y defender este derecho a trabajar, crear y disfrutar los beneficios de la libertad, el socialismo, la igualdad, el progreso y la justicia social en nuestro país!

¿Por qué la ira del Imperio se desató contra nosotros? Era evidente que el imperialismo yanqui se consideraba amo absoluto de este hemisferio, y que ningún pueblo de América Latina y el Caribe tenía derecho a escoger otro sistema económico, político y social que no fuese su despiadado capitalismo subdesarrollado y neocolonizado deparado para nosotros los latinoamericanos, su podrida e hipócrita seudodemocracia o la oligarquía feudal, la satrapía estilo Somoza, Duvalier,^[411] Stroessner o la receta de fascismo aplicado a Chile, Uruguay y otros desventurados pueblos de este hemisferio.

Como producto de su brutal hostilidad y política agresiva contra la Revolución Cubana, ni siquiera una simple medicina para aliviar el dolor humano o salvar una vida puede ser adquirida por nuestro país en Estados Unidos desde hace casi 20 años, ni exportarse a ese mercado ni una sola onza de nuestra azúcar. La historia consignará, para vergüenza eterna de los que lo implantaron y lo mantienen, este intento criminal de asfixia y genocidio económico contra nuestro pueblo.

¿Ha obtenido acaso sus objetivos? Ni el bloqueo económico que incluía represalias contra terceros países que comerciasen con Cuba o enviasen sus barcos a nuestros puertos, ni la introducción de miles de armas y artefactos explosivos, la subversión, las bandas contrarrevolucionarias, los ataques piratas, las invasiones mercenarias, las amenazas de agresión directa, y los planes de eliminación física de los dirigentes revolucionarios, impidieron que Cuba sea hoy el país de más avanzado y espectacular desarrollo social en este continente (APLAUSOS). Muchos

⁴¹¹ François Duvalier, *Papa Do* (Haití, 1907-1971). Presidente de Haití (1957-1971). Implantó una dictadura basada en el terror político.

pueblos del mundo e instituciones internacionales reconocen con admiración y respeto los éxitos de nuestra Revolución.

¿Cuáles fueron, en cambio, después de 20 años, los progresos sociales del hemisferio? El analfabetismo, el desempleo, la mortalidad infantil, las viviendas insalubres, los barrios de indigentes, la prostitución, las drogas, los mendigos, los niños abandonados, la delincuencia y el crimen, el dominio económico, el saqueo de los recursos naturales e incluso de muchas de las más destacadas inteligencias, aumentaron de modo absoluto en el resto de América Latina.

Setenta mil patriotas asesinados o desaparecidos por gobiernos reaccionarios y represivos dejó tras sí la intervención de Estados Unidos en Guatemala, para derrocar al gobierno progresista de Árbenz^[412] hace 25 años.

Decenas de miles de muertos directos por la represión en Nicaragua, El Salvador, Haití, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil y otras naciones es el fruto macabro de los regímenes gestados y prohiados por Estados Unidos. Decenas de millones de muertos por desnutrición, enfermedades curables, miseria, insalubridad y abandono social es el saldo del dominio imperialista sobre este hemisferio en los 20 años que lleva ya de vida la Revolución Cubana.

¿Por cuánto tiempo podrá subsistir semejante crimen?
¿Por cuánto tiempo lo tolerarán los pueblos?

¿No es realmente maravilloso poder exclamar hoy que hace dos décadas nos hemos librado del infierno de ese dominio?

¿Quién podrá borrar ya del mapa y de la historia de este hemisferio el ejemplo y la lección de Cuba?

⁴¹² Juan Jacobo Árbenz Guzmán (Guatemala, 1913-México, 1971). Coronel. Ministro de Defensa Nacional (1944-1951). Presidente de Guatemala (1951-1954). Derrocado por un golpe de Estado militar.

¿No estará cercano el día en que otros pueblos sacudan también el yugo?

¿No somos acaso capaces de resistir otros 20 y cuantas veces sean necesarios 20 sin doblegar la frente? (APLAUSOS)

Desde luego, ni en este hemisferio ni en África ni en parte alguna del mundo pensamos doblegar la frente (APLAUSOS).

Estados Unidos insiste en mantener su criminal bloqueo como instrumento de presión y exigencia en relación con Cuba. Pero Cuba no puede ser presionada, ni intimidada, ni sobornada, ni comprada. Cuba no es China, ni es Egipto (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Vivimos en un mundo de mucho oportunismo, incluso de grandes traiciones. Pero vivimos también en un mundo que pese a claudicaciones y traiciones, ve surgir cada día nuevos baluartes revolucionarios: Vietnam, Laos, Angola, Mozambique, Etiopía y Afganistán son ejemplos (APLAUSOS).

¿Podrá mantenerse el régimen sanguinario de Somoza sobre montañas de muertos? ¿Podrá sostenerse Pinochet mucho tiempo frente a la creciente resistencia del pueblo chileno, sobre macabros hallazgos de cadáveres, atadas las manos a la espalda con alambres de púas y un tiro en la nuca, que no le permiten ya ocultar ni disimular sus misteriosas desapariciones y sus crímenes espantosos?

¿Podrá sostenerse el shah de Irán frente a la lucha resuelta, masiva y heroica de todo el pueblo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

A pesar de la política actual de China y su gran traición, el mundo que ha venido cambiando profundamente desde hace décadas seguirá cambiando. Por cada revés, por cada retroceso, por cada desertión, las victorias revolucionarias se multiplican y todas bajo un mismo signo: el progreso y el socialismo (APLAUSOS). El imperialismo no puede ni podrá

ya detener jamás el curso inexorable de la etapa histórica iniciada con la gloriosa Revolución de Octubre (APLAUSOS).

Cuba no se opone a las relaciones comerciales e incluso diplomáticas normales con Estados Unidos. Creemos sinceramente que la necesidad de paz y coexistencia entre regímenes sociales diferentes, planteada ya por Lenin en los primeros días de la Revolución, es vital hoy más que nunca para la supervivencia humana. Este es un principio esencial del socialismo, sin que ello implique el derecho imperialista a intervenir y reprimir el movimiento revolucionario de ningún país del mundo.

Estados Unidos debe suspender incondicionalmente el bloqueo económico a Cuba porque constituye una práctica incivilizada, arbitraria, discriminatoria, hostil y agresiva.

Estados Unidos debe renunciar a su grosera estrategia de utilizar el bloqueo como un instrumento de negociación con Cuba, porque eso no lo aceptaremos jamás.

El hecho mismo de que Estados Unidos comercie con la inmensa mayoría de los países socialistas y pretenda en cambio mantener esta medida contra nuestro país, constituye una profunda inmoralidad política, una prueba rotunda de la infinita hipocresía contenida en su hueca retórica sobre los derechos humanos (APLAUSOS), muestra inequívoca de su desprecio al derecho de autodeterminación de los pueblos en este hemisferio.

¿Quién le ha dicho a Estados Unidos que los pueblos de América Latina no podemos escoger el socialismo? (APLAUSOS) ¿Quién le ha otorgado ese papel de gendarme y tutor de nuestros destinos? ¿Por qué hemos de tomar como modelo una sociedad capitalista explotadora del sudor ajeno, discriminadora de negros, exterminadora de indios, que desprecia a los chicanos, puertorriqueños y demás latinoamericanos, que prostituye a las mujeres y explota sexualmente a los niños; sociedad de violencia,

vicio, enajenación y crimen? ¿Quién nos puede obligar a vivir eternamente en un sistema egoísta, despiadado, condenado por la historia?

No hay razas ni pueblos superiores. Ningún dominio fue eterno. Ningún imperio resistió su propia decadencia. Roma en su tiempo fue más poderosa, menos rencorosa, menos vanidosa, más cuerda.

Cuba está consciente de que cumple un deber sagrado con los pueblos hermanos de este continente. Nuestra victoria fue realmente una victoria para todos los pueblos latinoamericanos y la historia se encargará de consignarlo así.

Por primera vez, un pueblo latino hizo frente con éxito a la soberbia, la arrogancia y la prepotencia yanqui (APLAUSOS).

Por primera vez, el Imperio fue contenido en algún punto, en algún sitio de nuestra América. Por primera vez, la expansión, la intriga política, la subversión, las medidas económicas y las acciones militares fueron paradas en seco. Por primera vez, un Gobierno existió contra la voluntad soberana de Estados Unidos en esta parte del mundo. El desprecio se trocó en odio, el odio en agresión, la agresión en derrota y la derrota en respeto (APLAUSOS). Desde entonces, nuestros pueblos latinoamericanos y del Caribe no somos ya tan inferiores a sus ojos, porque ven potencialmente en cada uno de ellos otra Cuba.

Así la libertad y el respeto ganados por Cuba, aunque no han significado todavía más cambios sociales, significaron ya más libertad y más respeto para todos los pueblos de América.

Los más sesudos estrategias del imperio, sin embargo, piensan que también un Gobierno revolucionario puede ser domesticado. El ejemplo de China los alienta; de China, precisamente, cuyos pioneros hasta hace algunos años eran educados clavando bayonetas en muñecos de paja que llevaban el nombre de Kennedy, Johnson, Nixon.

Calculan los imperialistas que el chovinismo es todavía una fuerza poderosa; que aun en el socialismo cabe el egoísmo nacional capaz de barrer el sentimiento internacionalista; que sus recursos financieros y tecnológicos son armas irresistibles para gobiernos progresistas con dificultades económicas.

El chovinismo, el oportunismo, el imperialismo se unen estrechamente contra el marxismo-leninismo, el socialismo y el internacionalismo. No es la primera vez en la historia del movimiento revolucionario. Hoy, por ejemplo, la camarilla dirigente china es rabiosa partidaria del bloqueo económico contra Cuba y exige la permanencia de la base naval yanqui en Guantánamo. El Tigre de Papel^[413] terminó al fin devorando las ideas pequeñoburguesas del Gran Timonel^[414] (APLAUSOS). Ahora, no es ya Estados Unidos quien agrede directamente a Vietnam, es China. Pero si el Gobierno chino vendió la revolución a cambio de Taiwán, la tecnología y los créditos de Occidente, Cuba jamás cambiará uno solo de sus principios por la base de Guantánamo ni por todo el oro de los países imperialistas juntos (APLAUSOS).

No sé si el imperialismo yanqui será o no un Tigre de Papel, pero nuestras ideas no son de papel (APLAUSOS).

China, cuyo pueblo admiro por su austeridad, espíritu revolucionario, capacidad de trabajo y sacrificio es un gran país. Cuando ellos tenían ya 700 millones de habitantes, nosotros éramos apenas 7 millones. Pero a ellos los separaba del Tigre el inmenso océano Pacífico; a nosotros, el minúsculo estrecho de la Florida. Nosotros pudimos

⁴¹³ Expresión popular china empleada por Mao Zedong para referirse al imperio estadounidense.

⁴¹⁴ Calificativo empleado por el pueblo chino para referirse a Mao Zedong.

desaparecer en una noche cuando la Crisis de Octubre. No poseemos armas nucleares, no disponemos de millones de kilómetros cuadrados ni decenas de millones de soldados, sin embargo, hemos resistido, no nos hemos doblegado, no nos hemos rendido, no nos hemos vendido (APLAUSOS).

Hace 20 años que ocupamos una trinchera en la primera línea, la más próxima a la metrópoli imperialista más agresiva y poderosa. No solo hemos defendido con honor y dignidad esta trinchera. Hijos de nuestro pueblo han luchado y han dado su sangre en lugares tan distantes como Angola y Etiopía para ayudar a otros pueblos a derrotar el imperialismo, el neocolonialismo, el racismo y el fascismo (APLAUSOS).

No solo sufrió el imperialismo un Girón en Cuba, sufrió un Girón en Angola y otro Girón en Etiopía. ¡Tres Girones en 20 años! (APLAUSOS)

Será o no será de papel el Tigre, pero nuestro honor, nuestra dignidad, nuestros principios no son de papel (APLAUSOS).

Occidente trata hoy de repetir con China la siniestra aventura de la Alemania hitleriana contra la Unión Soviética. ¿Saben acaso la clase de fuego con que están jugando esta vez? Estamos seguros de que los pueblos, entre ellos el pueblo chino, no permitirán jamás semejante locura.

Seguiremos adelante no como una revolución que cumple 20 años, sino como una revolución que comienza hoy de nuevo (APLAUSOS). Si algo la caracterizó siempre fue su firmeza inmovible, su lealtad a los principios, su espíritu profundamente humano. Nuestra Revolución jamás devoró a ninguno de sus hijos,^[415] porque no hubo culto a

⁴¹⁵ Alude al pasaje mitológico que narra cómo Saturno devoró a sus hijos temiendo se revelaran y lo destronaran del poder.

la personalidad, ni dioses sedientos de sangre. La más estrecha unión, respeto y camaradería reinó siempre entre todos los revolucionarios. Las normas leninistas de organización y dirección son hoy nuestro más preciado tesoro. Nos enfrentamos al porvenir con la experiencia de 20 años y el entusiasmo del primer día (APLAUSOS). La lealtad al movimiento revolucionario internacional es y será siempre piedra angular de nuestra política exterior.

Es hermoso hablar de nuestros éxitos y nuestras victorias. Nos llena de orgullo la dignidad con que conmemoramos este día pero seríamos el más ingrato de los pueblos y víctimas de la peor forma de vanidad humana, de odioso y despreciable chovinismo que tanto criticamos, creer que con nuestra sola fuerza habríamos sido capaces de esta proeza revolucionaria y olvidar cuánto debemos a la solidaridad internacional después del triunfo del 1.º de Enero, en 20 años de enfrentamiento directo con el imperialismo yanqui.

A la gran Patria de Lenin (APLAUSOS), a su Revolución, a su pueblo generoso y heroico, a su política internacionalista, jamás desmentida en 61 años de gloriosa historia, debemos expresar, en primer término, nuestro profundo agradecimiento un día como hoy (APLAUSOS). Veinte años de solidaridad y amistad cimientan nuestras relaciones con la URSS.

Una política de principios vale más que millones de palabras vacías. Los hechos reales son los que cuentan en la historia. Siempre hemos dicho que bajo ninguna circunstancia habríamos plegado nuestras banderas. Estando en México un día afirmamos que en 1956 seríamos libres o seríamos mártires.^[416] ¡Cumplimos la palabra! (APLAUSOS)

⁴¹⁶ Fidel Castro Ruz, discurso en el hotel Palm Garden, EE. UU., 30 de octubre de 1955.

Más tarde proclamamos nuestra consigna de Patria o Muerte y también cumplimos (APLAUSOS). Tenemos Patria del mismo modo que habríamos aceptado morir antes que resignarnos a vivir sin ella (APLAUSOS). Mas si hemos salido adelante victoriosos, si hoy nuestro pueblo tiene la Revolución, la Patria y la vida, pese a enfrentar durante 20 años a un enemigo tan cruel y poderoso, ello se debe no solo a nuestra heroica y firme lucha, sino también mucho al pueblo valeroso que nos tendió su mano amiga en momentos cruciales de la Revolución (APLAUSOS).

Otros podrán morder la mano de la que recibieron y tomaron generosa ayuda. ¡Cuba, sus hijos de hoy y de mañana reconocerán y agradecerán eternamente lo que significó para nuestro pueblo la Unión Soviética! (APLAUSOS)

No hay que sonrojarse para ser honestos, pero es necesario saber ser rojos honestos (APLAUSOS).

Similares sentimientos de elemental gratitud nos obligan con los hermanos de la comunidad socialista, los sinceros comunistas de todo el mundo, la clase obrera, las fuerzas progresistas de América Latina, Asia, África y Europa. Decenas de representantes de Estados amigos y organizaciones progresistas de todo el mundo nos acompañan en esta conmemoración. ¡Les expresamos a todos nuestro más profundo reconocimiento! (APLAUSOS)

¡A los heroicos pueblos de Vietnam y Laos, a los palestinos, a los pueblos árabes agredidos, a los patriotas de Namibia, Zimbabwe, Sudáfrica y Sahara Occidental, a nuestros hermanos latinoamericanos que luchan en numerosos países contra la agresión y el fascismo, a todos los combatientes y luchadores por la paz y el progreso de la humanidad, los saludamos especialmente en este 20 aniversario! (APLAUSOS)

Seremos inconmoviblemente fieles a nuestros principios y deberes revolucionarios, y esa será la herencia espiritual

más valiosa que legaremos a las futuras generaciones de nuestra Patria.

Nos sentiríamos más satisfechos al conmemorar este 20 aniversario si cada año, cada mes, cada día, cada minuto los hubiésemos sabido aprovechar mejor; si absolutamente todos nuestros actos hubiesen sido los más sabios, los más inteligentes. No siempre las medidas e iniciativas de cada uno de nosotros fueron las más acertadas. Pero jamás faltó el ardiente deseo de hacer el máximo y hacer lo mejor por nuestro pueblo y nuestra entrañable Revolución (APLAUSOS). ¡El pueblo, la Revolución y la vida de cada uno de nosotros son inseparables!

El hombre ha demostrado que es capaz de crecerse y realizar proezas extraordinarias. La Revolución con su inmensa carga de humanidad, igualdad, fraternidad, moral y belleza es la más extraordinaria de las proezas del hombre. Ella nos hace a todos elevarnos hasta llegar a ser superiores a nosotros mismos. La vida es sin duda un privilegio fabuloso, pero vale la pena verdaderamente la existencia y adquiere todo su sentido cuando se consagra a una causa tan noble y justa. Al detenernos un minuto en el camino para mirar hacia atrás, debemos tomar conciencia del enorme honor que significó para nuestra generación haber vivido esta época y haber consagrado nuestras energías a esta hermosa tarea. Como si volviéramos a empezar, miremos adelante ahora que hemos aprendido tanto para ser mejores y hacer más.

El futuro es más prolongado que el pasado. La alegría y el optimismo de hoy no nos conducirán al error de subestimar la lucha que tenemos delante. Nuestras dificultades serán todavía enormes, pero sabremos vencerlas. El revolucionario es como el corredor de un maratón en la olimpiada de la historia, en que las generaciones se suceden unas a otras.

¡Como atletas olímpicos que llevan en sus manos una antorcha de luz, hagamos el máximo de esfuerzo en el tramo que nos falta para entregarla victoriosos con honor y esperanza al relevo mejor que nosotros, que hoy se forja en las filas de nuestra entusiasta y heroica juventud comunista, en nuestros inteligentes y prometedores estudiantes, en nuestros maravillosos pioneros, esperanzas radiantes de la Patria! (APLAUSOS)

¡La Patria revolucionaria que no morirá jamás, porque la hemos forjado y defendido con nuestras vidas; porque hemos sabido cumplir y cumpliremos nuestra heroica consigna de:

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso de clausura del I Congreso
de la Federación Estudiantil Universitaria
Teatro Lázaro Peña, La Habana,
marzo 13, 1979*

Queridos compañeros:

Yo debía haber sospechado que ustedes me iban a hacer una trampa (RISAS). Claro, ese es el mal ejemplo, porque ya en días pasados habló Jaime^[417] y yo asistí al acto, y entonces esa vez ya ustedes saben lo que pasó: que Manolo Ortega^[418] me anunció, y yo he tenido que hablar. Y eso no se puede estar haciendo todos los días; yo le aseguré al compañero Machadito,^[419] cuando nos pusimos de acuer-

⁴¹⁷ Jaime Crombet Hernández-Baquero (Cuba, 1941-2013). Presidente de la FEU de la Universidad de La Habana (1964). Primer secretario de la UJC (1966-1972). Primer secretario del Partido en La Habana y Pinar del Río. Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1993-2012).

⁴¹⁸ Manuel Ortega Romero (Cuba, 1921-2003). Militante comunista. Locutor y guionista de programas de radio y televisión. Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

⁴¹⁹ José Ramón Machado Ventura (Cuba, 1930). Miembro del M-26-7. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución,

do para venir al acto, que él iba a pronunciar el discurso, y él tiene un discurso hecho. ¿Qué voy a hacer yo con el discurso de Machadito? Es de él, no es mío (EXCLAMACIONES DE: «¡Los dos!»). Bueno, él no quiere. Yo propongo que demos por pronunciado el discurso y se publique mañana en el periódico (EXCLAMACIONES DE: «¡No! ¡No!»). ¡Entonces que venga Machadito y haga un discurso...! Pero él se resiste.

Vamos a hacer una cosa razonable, por un acuerdo del I Congreso de la FEU: vamos a publicar este discurso mañana (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»), que el compañero Machadito venía a pronunciar aquí, para que lo lea todo el pueblo (APLAUSOS).

Pienso que es un buen discurso. Él me lo prestó para yo leerlo. Es un discurso serio, formal, sistemático, que trae todas las fechas, toda la historia, todos los detalles, un discurso como el que yo no puedo improvisar aquí; es decir, yo solo puedo decir algunas cosas, ¿no?, inspirado en el ambiente, inspirado en ustedes, inspirado en los recuerdos y también —digamos— un poquito —sin ser demasiado dramático— en la emoción que suscita en todos nosotros un acto como este.

Escuché el mensaje. Una de las cosas que realmente me sorprendió de repente es ver cómo ha pasado el tiempo, y cómo aquí leyó ese mensaje una joven estudiante que nació precisamente en enero de 1959. Es que a veces nosotros mismos no nos damos cuenta, nos distraemos un poco, y los años pasan volando; y nosotros no nos habíamos dado cuenta, por lo menos yo, de que ya están precisamente en la universidad, y posiblemente no en el primer año, sino

ministro de Salud Pública (1960-1968). Primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba (2008-2013). Segundo secretario del Comité Central del PCC (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

en el segundo o tal vez en el tercero, jóvenes que nacieron cuando el triunfo de la Revolución.

Antes solía tener más contactos con los estudiantes, visitaba con cierta frecuencia la Universidad; pero entonces había una universidad, o dos, o tres, y ahora yo mismo no sé siquiera cuántas universidades tenemos, porque tenemos universidades prácticamente en todas las provincias.

Al principio eran unos pocos miles de estudiantes universitarios, ahora tenemos entre 140 000 y 150 000. Es decir que nuestra masa estudiantil ha crecido extraordinariamente, y va a seguir creciendo. Quizás en el II Congreso de la FEU el número de estudiantes rebase ya la cifra de 250 000.

Es decir, que se ha producido un salto cuantitativo extraordinario. No me atrevería a asegurar cuál ha sido el salto cualitativo; no me refiero, desde luego, a lo político o lo revolucionario; me refiero al aspecto docente. No puedo decir ni que sí ni que no, pues no poseo los elementos suficientes, pero nos parece también una cuestión de suma importancia.

En el aspecto político y revolucionario, los compañeros que han participado en el Congreso tienen una magnífica y alentadora impresión: afirman que el Congreso ha sido de una gran calidad, que los problemas se han debatido ampliamente, que se han hecho análisis serios, que los problemas se han expresado con mucha claridad y mucha franqueza, y que incluso los visitantes extranjeros han percibido ese espíritu y tienen una opinión muy positiva del desarrollo del Congreso.

Lo que yo puedo decir, porque lo he visto, lo he vivido, es la diferencia entre aquella universidad que nosotros conocimos y esta universidad de hoy. Lo que sí puedo afirmar es que hay un cambio extraordinario tanto en la composición social de nuestro estudiantado universitario, como en la conciencia política de ese estudiantado.

En el pasado la universidad era una posibilidad fundamentalmente para los hijos de las familias ricas, para los hijos de la burguesía, de alguna pequeña burguesía, y excepcionalmente para jóvenes humildes del pueblo.

No quiere decir esto que el estudiantado, a pesar de su composición social, no fuese capaz de librar luchas históricas por los intereses del país, por causas nobles, por causas justas, por causas progresistas, porque a la juventud suele estar unido el desinterés, el idealismo, la capacidad de sacrificio. Mas también es cierto que no toda la masa estudiantil participaba en esas batallas, sino que era realmente tal vez una minoría de los estudiantes, una vanguardia de los estudiantes.

Sin embargo, a pesar de eso, en distintas etapas de la historia de Cuba los estudiantes hicieron sentir su fuerza, hicieron sentir su espíritu combativo. Y fue fuente de innumerables combatientes y héroes de nuestras causas independentistas y revolucionarios.

En toda aquella época, y aún hoy, la conciencia de los estudiantes se inspiró en aquel martirologio que significó el fusilamiento de los estudiantes de 1871, y su conciencia política, su espíritu de rebeldía, su odio a la injusticia se renovaba cada año al recuerdo de aquel bárbaro, monstruoso crimen, cometido por las fuerzas reaccionarias y colonialistas contra aquellos a los que se llamaban inocentes estudiantes, que eran efectivamente inocentes solo en el sentido de que no habían cometido delito alguno, mas sin embargo se castigaba en ellos el sentimiento patriótico y el espíritu de rebeldía de nuestra juventud.

A lo largo de toda la historia de aquella falsa República que sobrevino después de la intervención yanqui, en la lucha contra los gobiernos corrompidos de todo tipo, en la lucha contra la tiranía machadista, y en la lucha contra la tiranía batistiana, en la lucha por la revolución que hizo

posible este presente de hoy, los estudiantes hicieron una importantísima contribución, y regaron con su sangre generosa el camino de nuestros éxitos y de nuestras victorias actuales.

Y siempre fue la universidad foco de lucha y foco de rebeldía en la historia de nuestro país.

De modo que nosotros hemos tenido el privilegio de conocer dos épocas diferentes, dos universidades diferentes, dos estudiantados en su composición diferentes, pero que en algo se asemejan mucho: en el entusiasmo, en el espíritu revolucionario —que al menos nos parece a nosotros que es el mismo— de esta masa estudiantil de hoy y la vanguardia de ayer.

Y nos parece ver en ustedes el espléndido retoño de los Mella, de los Martínez Villena,^[420] de los Trejo,^[421] de los Echeverría.^[422] Hay algo igual, en esa misma línea.

¿Cuál era el destino del estudiantado entonces? ¿Cuál era el deber fundamental de aquel estudiante de entonces? ¿Podía consagrarse al estudio y desentenderse del ambiente y de la atmósfera que lo rodeaba? Su deber era luchar, salir a las calles, organizar manifestaciones, batirse contra

⁴²⁰ Rubén Agnelio Martínez Villena (Cuba, 1899-1934). Protagonista de la Protesta de los Trece (1923). Militante comunista. Dirigió la Huelga General Revolucionaria que derrocó la dictadura de Gerardo Machado en 1933.

⁴²¹ Rafael Trejo González (Cuba, 1910-1930). Dirigente universitario. Herido de muerte por la Policía durante una manifestación contra la dictadura de Gerardo Machado el 30 de septiembre de 1930.

⁴²² José Antonio Echeverría Bianchi (Cuba, 1932-1957). Presidente de la FEU (1954-1957). Fundador del Directorio Revolucionario. Dirigió la toma de Radio Reloj durante las acciones del 13 de marzo de 1957. Cayó en el enfrentamiento a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista cuando intentaba llegar a la Universidad de La Habana.

las fuerzas represivas, sufrir agresiones, golpes, y en muchas ocasiones caer bajo las balas. ¿Qué destino tenía aquel estudiante de entonces? ¿En qué sociedad vivía? ¿En qué mundo futuro habría de vivir? Y cuando hablamos de estudiantes no hablamos de cientos de miles de estudiantes, hablamos de algunos miles de estudiantes. En una universidad atrasada, subdesarrollada, desprovista de medios, de recursos, desorientada en el sentido de las carreras, deformada, para después, al graduarse como estudiante, no tener siquiera la seguridad de un empleo, de un trabajo seguro. Esas eran las condiciones en que se desenvolvía el estudiantado de entonces: el sacrificio, la muerte en muchas ocasiones, y ningún incentivo verdadero, ninguna posibilidad de dedicarse realmente, de concentrarse en sus estudios.

¿Acaso la Revolución le ha quitado a la masa estudiantil su campo de lucha? No. Pero su campo de lucha ha cambiado radicalmente. Antes el deber inmediato del estudiante, su campo de lucha, era enfrentarse cotidiana y diariamente a todo género de abusos y de injusticia, enfrentarse cotidianamente a la violencia represiva, como ocurre con los estudiantes hoy en la mayor parte de los países de América Latina. La Revolución, en cambio, creó un campo de lucha mucho más amplio, mucho más universal, una tarea gigantesca: la de hacer la Revolución, la de construir el socialismo, la de practicar el internacionalismo. Ser estudiante, ser trabajador, ser soldado, porque ya no existe contradicción entre el poder y el estudiantado, entre el soldado y el estudiante, entre el policía y el estudiante, porque todo eso es hoy el estudiante: estudiante, trabajador y soldado.

Estoy absolutamente seguro de que si fuera necesario defender la Patria de una agresión imperialista, no quedaría uno solo de ustedes sin exigir un arma para combatir (APLAUSOS PROLONGADOS).

Ese es el estudiante de hoy. A muchos en otras partes les cuesta trabajo comprender qué significa el socialismo. Y eso precisamente significa el socialismo: cuando ha desaparecido la opresión, cuando ha desaparecido la explotación del hombre por el hombre, cuando el poder está en manos del pueblo. Porque el termómetro más sensible de la situación política de un país, en el mundo que hemos conocido hasta hoy, es el estudiantado.

Yo recuerdo que en aquella época el ministro de Educación no podía aparecerse por la universidad, los políticos no podían aparecerse por la universidad. ¿Un presidente? Un presidente no podía aparecerse por una universidad en Cuba, a no ser que antes la rodeara de soldados, de policías, de perseguidoras, de tanques y de todo eso. Los políticos no podían visitar la universidad. Pero me pregunto: hoy, en América Latina, ¿cuántos ministros de Educación pueden visitar las universidades?, ¿cuántos políticos pueden visitar las universidades?, ¿cuántos dirigentes pueden visitar las universidades? Porque —repito— el estudiantado ha sido el más fiel termómetro del sistema político en que se vive, del tipo de sociedad en que se vive.

Yo creo, sin embargo, que todos los ministros de Educación de la Revolución han podido ir a las universidades (APLAUSOS), porque creo que Armando^[423] estuvo por las universidades muchas veces, y [José Ramón] Fernández

⁴²³ Armando Hart Dávalos (Cuba, 1930-2017). Miembro de la Juventud Ortodoxa y del Movimiento Nacional Revolucionario. Integró la primera Dirección Nacional del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1991). Ministro de Educación (1959-1965) y de Cultura (1976-1997). Director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí (1997-2017).

también; y creo que Asela,^[424] si visita la universidad, ustedes la recibirían perfectamente bien. ¿Es así o no? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!» Y APLAUSOS). Pero, además, tienen un ministro de la Enseñanza Superior^[425] y pienso que también puede visitar las universidades (APLAUSOS). Y aquí han estado los dirigentes del Partido participando junto a ustedes en el I Congreso de la FEU, de una FEU que no representa ya una universidad, sino pudiéramos decir decenas de universidades.

Recalco esto porque nada más satisfactorio para nosotros los revolucionarios, digamos para nosotros, no voy a decir los viejos revolucionarios, porque no nos sentimos viejos (RISAS), sino de los revolucionarios más veteranos de esta generación que vamos quedando, la infinita satisfacción que nos proporciona este ambiente de confianza, de identidad y de afecto que existe entre ustedes y nosotros. Es que realmente estamos acostumbrados a esto. Pero esto no es cualquier cosa, esto es lo que marca la profunda diferencia entre los sistemas políticos, entre un sistema de opresión y de explotación y un sistema de igualdad y de justicia. Y estas relaciones entre el poder revolucionario y el pueblo, estas relaciones ejemplares entre el poder revolucionario y los estudiantes, son las que han existido desde el primer día del triunfo de la Revolución. Y estoy seguro

⁴²⁴ Asela de los Santos Tamayo (Cuba, 1929-2020). Miembro del M-26-7. Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, ministra de Educación, entre otras responsabilidades. Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

⁴²⁵ Fernando Carlos Vecino Alegret (Cuba, 1938). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, director del Instituto Técnico Militar (1966-1973). General de brigada. Jefe de la Dirección Política de las FAR (1973-1976). Ministro de Educación Superior (1976-2005).

de que esto dice mucho a los jóvenes representantes del movimiento estudiantil que los han acompañado en este Congreso. Y no podían ser de otra forma estas relaciones, porque desde el primer día pueblo y poder revolucionario fueron exactamente la misma cosa. Desde los primeros años de la Revolución el estudiantado cubano se sumó en bloque a la causa del socialismo.

Hago estas reflexiones —repito— no porque sean algo nuevo sino porque medito y pienso en la situación todavía terrible, dura, amarga, en que viven cientos de miles de estudiantes universitarios en nuestra América Latina. Todos los días leemos cables de conflictos, de manifestaciones, de choques, de víctimas, de muertos, de mártires, exactamente como ocurría en nuestra Patria antes del triunfo de la Revolución.

Hoy nuestras ambiciones son mucho más amplias, nuestro pensamiento está puesto en metas más lejanas. Ya no pensamos en las universidades como algo diferente al pueblo, ya pensamos en las universidades como un objetivo del pueblo, de las masas; pensamos en una gigantesca universidad, pensamos en todo un pueblo estudiando. ¿Y qué somos hoy ya en parte? ¿Qué es hoy ya en parte nuestro país sino una gigantesca universidad? ¿Qué se puede decir de un país que tiene ya más de un millón de estudiantes en el Nivel Medio? ¿Qué se puede decir de un país donde hay más de 60 000 trabajadores estudiando en las universidades? ¿Qué se puede decir de un país donde ya todos sus trabajadores luchan para que toda nuestra masa obrera alcance como mínimo el nivel medio? Un país que puede ya pensar en la fecha no muy lejana en que todos sus trabajadores puedan tener como mínimo el nivel preuniversitario. Qué es eso sino la antesala de todo un pueblo estudiando, realizando incluso estudios universitarios.

Uno de nuestros problemas hoy día, en este momento, son las decenas de miles de trabajadores que habiendo

terminado la Facultad Obrera,^[426] o estando a punto de terminarla, aspiran a realizar estudios universitarios. Y todos los recursos asignados a las universidades, todos los incrementos de estudiantes no dan abasto para satisfacer estas necesidades.

Y estamos ahora enfrascados en el análisis de qué hacer y cómo hacerlo, porque ya todo ese pujante movimiento de nuestros trabajadores cursando la Facultad Obrera, nos obliga a encontrar soluciones para que no se interrumpan, y pensar en medios y fórmulas mediante los cuales esos trabajadores puedan hacer estudios superiores, puesto que no nos alcanzan las aulas, los laboratorios, los profesores, los medios materiales. No son suficientes las construcciones que en número creciente se hacen cada año, y nos vemos obligados a distinguir entre estudiantes regulares, trabajadores que pueden ir a cursos sistemáticos y trabajadores que puedan hacer estudios dirigidos, para seguir adelante con el criterio de la universalización de la enseñanza universitaria, de la posibilidad de que cualquier ciudadano del país y todos los ciudadanos del país, de una forma o de otra, puedan realizar un día estudios superiores.

Ya ustedes, estudiantes universitarios, no estarán condenados a ser el brujo del pueblo, el mago del pueblo, el individuo extraño, ese señor que dicen que es ingeniero, o que dicen que es médico, o que dicen que es abogado porque sabe mucho, en el seno de un pueblo de analfabetos. Un día serán ingenieros entre ingenieros, licenciados entre licenciados, doctores entre doctores. ¿Ustedes no lo creen? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Pues yo sí lo creo (RISAS); pero lo creo más decididamente que ustedes, porque si no

⁴²⁶ Facultad Obrero Campesina (1969). Sistema de educación e instrucción a jóvenes y adultos que, por diversas causas, interrumpieron los estudios.

creyera esto no habría podido creer ayer lo que estoy viendo hoy (APLAUSOS). Los veo a ustedes y porque los veo a ustedes, creo en el futuro. Es más, creo más que nunca en el futuro, porque nuestro pujante, vigoroso y extraordinario caudal estudiantil universitario de hoy era algo absolutamente imposible de imaginarse ayer.

Nuestras actuales universidades hicieron grandes avances, sus perspectivas: la idea de que a finales del próximo quinquenio podamos tener alrededor de 300 000 estudiantes universitarios. Y la demanda es mayor, y si no crecen nuestras universidades a un mayor ritmo no es por falta de aspirantes a las universidades, sino por falta de recursos.

Sobre este tema nos hemos referido en otras ocasiones, especialmente conversando con los trabajadores y en fecha relativamente reciente planteábamos que en el futuro una persona con sexto grado será analfabeta, una persona con secundaria básica será casi analfabeta. Que el socialismo crea por primera vez en la historia la posibilidad de llegar a las más altas metas en el terreno de la educación y de la cultura. Que llegará un momento por ley natural y lógica en que los conocimientos superiores sean masivos, sean universales. Es más, pienso que eso está en la esencia del marxismo. Que cuando Marx y Engels concebían el futuro y hablaban de una sociedad en que desaparecerían incluso las diferencias entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, eso solo era posible en una sociedad que haya alcanzado la universalidad de los conocimientos más amplios, es decir, en que prácticamente toda la sociedad tenga acceso a los estudios superiores. Llegará un momento en que incluso el obtener un título universitario no signifique que la sociedad le va a dar empleo ajustado a ese título.

En los primeros años de la Revolución, ante una escasez enorme de técnicos y de personal preparado, era una necesidad desesperada incrementar el número de técnicos.

Ahora, hago una pregunta: ¿Debemos limitarnos a formar personal universitario exclusivamente para el número que un cálculo más o menos racional nos diga que deben existir, digamos, 30 000 ingenieros, 40 000, y hacer una planificación para que haya 30 000 ingenieros o 40 000, y un número exacto de maestros, y un número exacto de economistas, y un número exacto de historiadores, y cuando tengamos garantizado ese número restringir las universidades, y decirle a un individuo: «usted no puede ser economista», y el individuo quiere ser economista y conocer toda la ciencia de la Economía, o el individuo quiere ser historiador, o quiere ser sociólogo, o quiere ser matemático —que hay pocos al parecer que quieren serlo (RISAS)—, o quiere ser médico? ¿Debemos limitarle alguna vez al hombre el afán de superarse, el afán de estudiar, el afán de obtener conocimientos superiores? Bueno, eso se podía concebir en una sociedad feudal, en que la gente hasta nacía para cada cosa; pero no en una sociedad socialista.

Llegará el día que incluso el cargo de plantilla de ingeniero, o de historiador, o de economista se asigne por expediente; pero no significa que se limite, se suprima la posibilidad de estudiar. Y si un tractorista quiere ser ingeniero mecánico, ¿por qué le vamos a prohibir al tractorista ser ingeniero mecánico? Díganme si todos los tractoristas de Cuba fueran ingenieros mecánicos. Es posible que los tractores funcionaran mucho mejor (RISAS). Yo estoy completamente seguro de eso.

Pero no refiriéndonos solo a los beneficios prácticos y materiales que incuestionablemente van a significar para el país el hecho de que el pueblo en masa alcance niveles superiores de cultura, sino hay cosas más importantes: la riqueza espiritual del ser humano cuando alcanza niveles superiores de cultura, la inmensidad de sus horizontes mentales y espirituales. Porque lo mismo que no

concebimos nada más horrible que la ignorancia absoluta —y no creo que haya ser humano que se resigne a eso—, alcanzar los más altos niveles del conocimiento es, sin duda, la satisfacción más alta que cualquier ser humano pueda encontrar.

Ahora bien, creo que hay una cosa que queda demostrada para los estudiantes. En los regímenes reaccionarios los políticos, que están enfrentados a los estudiantes, y que les molesta que los estudiantes protesten, que los estudiantes combatan, que los estudiantes luchen, que los estudiantes hagan oposición, dicen que el primer deber de los estudiantes es estudiar, porque quieren a los estudiantes en las aulas, no los quieren en la calle, no los quieren haciendo manifestaciones y haciendo revolución. Ahora, nosotros, que no tenemos estudiantes en las calles, no tenemos estudiantes organizando manifestaciones, no tenemos estudiantes haciendo contrarrevolución, decimos y sí decimos con razón que uno de los deberes —no digo el único— fundamentales del estudiante es estudiar.

¿Qué queremos decir con esto? Cada minuto que se pierda, a esta edad de ustedes, es un crimen. Porque realmente una de las más nobles formas de servir al país, de servir al pueblo, de hacer revolución, de construir el futuro, es consagrarse al estudio.

No necesitamos ingenieros mediocres, no necesitamos médicos mediocres, no necesitamos profesores mediocres, no necesitamos agrónomos mediocres. Y estoy seguro de que ninguno de ustedes, ninguno, absolutamente ninguno, quiere ser, o se resignaría a ser un médico mediocre, un ingeniero mediocre, un profesor mediocre, un agrónomo mediocre, un economista mediocre, etcétera.

Pero algo más importante: el país necesita el desarrollo máximo de las capacidades de cada estudiante. Nosotros hablamos del presente comparándolo con el pasado, pero

es que todavía nuestro pueblo, y todos los pueblos del mundo, tienen un futuro difícil. Nuestro pueblo y todos los pueblos. La humanidad tiene un futuro difícil y los problemas de la humanidad futura son muchos y muy serios, entre la enormidad de los que tiene que resolver. Problemas sanitarios del mundo, problemas energéticos, problemas alimentarios, problemas de contaminación del ambiente, crecimiento descontrolado de la población, escasez de recursos naturales; peligros de todas clases: peligros derivados de la naturaleza agresiva del imperialismo, peligros derivados de la abismal diferencia entre el mundo capitalista desarrollado y decenas y decenas de pueblos subdesarrollados, peligros para la paz. ¿O acaso no estamos presenciando un hecho tan insólito como la criminal guerra de China contra Vietnam?^[427] ¿Quién iba a concebirlo, quién iba a imaginarlo? ¿Cuántos errores, cuántos disparates no se habrán cometido en ese proceso revolucionario de China, para que sus gobernantes estén siguiendo hoy una política agresiva y fascista junto al imperialismo?

Es decir, que los problemas con que la humanidad tendrá que enfrentarse en el futuro son problemas muy grandes, y son riesgos muy grandes. Y todos estos hechos, estas realidades deben enseñarnos. Deben enseñarnos, en primer lugar, a nosotros como revolucionarios cubanos, qué debemos hacer y cómo debemos hacerlo para mantener el camino recto, para mantener la Revolución pura y limpia, para no apartarnos jamás de los principios revolucionarios, para no apartarnos jamás de los principios marxista-leninistas, para no apartarnos jamás de los principios internacionalistas.

⁴²⁷ Guerra de China contra Vietnam (17 de febrero-16 de marzo de 1979).

¿Cuál y cómo debe ser nuestra contribución al esfuerzo y a la lucha de los demás pueblos del mundo? ¿Cómo podemos poner nuestro grano de arena y cuantos granos de arena sean necesarios en la solución de los problemas futuros de nuestro pueblo y de la humanidad? ¿Y qué necesitamos? Necesitamos dos cosas: necesitamos conciencia y necesitamos conocimientos. Necesitamos conciencia política y necesitamos conocimientos profundos. ¡Y los necesitamos de todos y cada uno de nosotros!

¿Y quién hoy, en las condiciones de la Revolución, tiene más posibilidades de acumular y desarrollar esos conocimientos que un estudiante como ustedes? Cuando el obrero, después de trabajar siete y hasta ocho horas, consagra varias horas a estudiar, cuando los cuadros políticos del Partido, después de trabajar ocho y diez horas, consagran varias horas a estudiar; cuando todo el mundo está yendo a las escuelas, a distintos tipos de escuelas, incluyendo las escuelas políticas, independientemente del trabajo que desarrolle, independientemente de la edad.

¿Qué estudiante universitario tiene derecho a perder el tiempo, si comprendemos estas verdades, si comprendemos estas realidades?

Se desarrolla cada vez más nuestra colaboración con el mundo. La colaboración técnica crece como la espuma; crece la demanda de servicios técnicos de cubanos en otros países, y nos piden médicos, nos piden ingenieros, nos piden economistas, nos piden agrónomos, nos piden técnicos de las más variadas especialidades.

Y cuando nosotros mandamos a un país, bien como donación, o bien porque tratándose de un país de recursos económicos nos compensa económicamente esa colaboración técnica, cuando mandamos a un técnico, a un graduado universitario, ¿es que acaso cada cubano no desea que ese técnico tenga el máximo de calificación? ¿Es que

acaso la Patria no necesita que ese técnico tenga el máximo de calificación? ¿Es que el honor y el prestigio del país, el honor de cada uno de nosotros, no está comprometido con el trabajo de ese técnico? ¿Es que los problemas cada vez más complejos del mundo podrán resolverse con mediocre preparación, con mediocres conocimientos? ¿Es que podrán resolverse sin una profunda capacidad de análisis? ¿Es que podrán resolverse fácilmente, o podrán resolverse sencillamente? No hay más que asomarse a las puertas de la tecnología y la ciencia contemporáneas para preguntarnos si es posible vivir y conocer ese mundo del futuro sin un enorme caudal de preparación y de conocimientos.

Creemos que sobre esto deben meditar los estudiantes. Y si antes había que dejar el libro y el aula para salir a la calle a combatir, no significa que el combate haya desaparecido para las nuevas generaciones; las nuevas generaciones tienen un desafío aún mayor que el que tuvimos nosotros, ¡aún mayor que el que tuvimos nosotros! Digo que la tarea fundamental de ustedes ahora es el estudio, para poder responder al inmenso desafío que tendrán después, para poder desempeñarse con éxito en las enormes luchas y tareas de todo tipo que tendrán después.

Nadie piense que la hora de las revoluciones pasaron. Nosotros tuvimos nuestra hora de revolución, pero la hora de la revolución de ustedes empieza ahora, está comenzando. Y nadie tendrá que entristecerse pensando que el momento de las grandes luchas pasó, que el momento de los grandes heroísmos pasó; mayores luchas y mayores heroísmos todavía se requerirán de las nuevas generaciones, si somos capaces de comprender las realidades de nuestro mundo y las realidades de nuestro presente.

Incluso, hubo jóvenes que se lamentaban de no haber nacido antes del Moncada, o antes de la Sierra Maestra,

para poder participar también de aquellas luchas; pero algunos años después vino Girón, después vino la necesidad de defender la Revolución durante todos estos años, y más tarde vinieron las misiones internacionalistas, donde decenas de miles de nuestros compatriotas han tenido la oportunidad de probar su calidad, su heroísmo y su valor.

Acaban de regresar centenares de jóvenes estudiantes del Destacamento Internacionalista *Che* Guevara (APLAUSOS). Qué orgullo para nuestra Revolución, qué orgullo para nuestra juventud, qué orgullo para nuestro pueblo contar con una juventud capaz de cumplir tareas como esa; qué orgullo saber que tenemos 25 000 jóvenes en el Destacamento Pedagógico, qué satisfacción recordar cómo la respuesta rápida y enérgica de nuestra juventud estudiantil fue capaz de resolver el insoluble problema de tener profesores para ese millón de estudiantes medios. Vean cómo cada día, a cada instante, en cada momento, surgen necesidades que requieren espíritu, que requieren conciencia revolucionaria, que requieren temple, que requieren valor, que requieren conocimientos.

Por eso, nosotros les decimos a nuestros jóvenes estudiantes, les recordamos, que el futuro está lleno de tareas, que el futuro está lleno de luchas que requieren conciencia, que requieren temple, que requieren espíritu revolucionario y que requieren conocimientos.

Sabemos que contamos con una extraordinaria juventud. No hay más que llegar aquí y tener un contacto con ustedes para saber cuánto entusiasmo, cuánta alegría, cuánto vigor, cuánta calidad hay en ustedes, los estudiantes universitarios.

Me han obligado a hablar. Deben darme el derecho también de pedir algo (APLAUSOS): que todos ustedes, que cada uno de ustedes se haga el compromiso de estar a la altura de José Antonio Echeverría, que cada uno de ustedes se

haga el compromiso de estar a la altura de Julio Antonio Mella (APLAUSOS) en el espíritu revolucionario, en el trabajo, en el esfuerzo, en el estudio. Porque parto de la profunda convicción de que en cada uno de ustedes hay un Mella, hay un José Antonio.

Tuve oportunidad de conocer a José Antonio en la universidad los primeros meses del golpe de Estado de 1952. Era un joven como ustedes, fraterno, alegre, entusiasta. Era uno como ustedes.

Ellos, y muchos como ellos, cayeron para convertirse en árbol, cayeron para ser semillas, o cayeron como quería Mella: para ser útil sirviendo de bandera (APLAUSOS).

¡Y ustedes, estudiantes universitarios de hoy, son los frutos del árbol, los portadores de la bandera! (APLAUSOS)

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (EXCLAMACIONES DE: «¡Venceremos!»).
(OVACIÓN)

◀ *Discurso de inauguración
de la VI Cumbre del Movimiento
de Países No Alineados
Palacio de Convenciones,
La Habana, septiembre 3, 1979*

Excelencias; Invitados;
Compañeros:

Permítaseme que el primer recuerdo en este solemne acto sea para el amigo admirado y querido de todos nosotros, héroe de la liberación y la revolución de su Patria, que tan brillantemente dirigió la Conferencia Cumbre de Argel en 1973, y tanto hizo por el prestigio y fortalecimiento de los No Alineados, el fallecido presidente de Argelia, Houari Boumediene. ¡Cómo nos duele que no pueda compartir con nosotros en Cuba este momento histórico de nuestro Movimiento! A su memoria pido a esta digna Conferencia un minuto de silencio.

Gracias.

Señor presidente Junius Jayewardene,^[428] deseamos expresar nuestro sincero reconocimiento por su preocupación

⁴²⁸ Junius Richard Jayewardene (Sri Lanka, 1906-1996). Primer ministro de Sri Lanka (1977). Presidente de Sri Lanka (1978-1989).

permanente por el destino de nuestro Movimiento, el respeto democrático hacia los componentes disímiles de esta poderosa asociación de países, y la sabia prudencia que ha sabido mostrar en cada uno de los momentos difíciles que los Países No Alineados hemos tenido que enfrentar estos últimos tres años. No fueron tiempos fáciles. Su pequeño país, a pesar de las distancias y las dificultades económicas, ha realizado un noble y meritorio esfuerzo por estar a la altura de las honrosas responsabilidades que le asignaron en Colombo.^[429]

A todos los aquí reunidos agradezco el inmenso honor que nos hacen con su presencia. A todos los saludo cálidamente y les doy la bienvenida en nombre de nuestro pueblo.

Nos complace también expresar nuestros sentimientos fraternales a los nuevos países que se incorporan en esta Conferencia a nuestro pujante Movimiento: Irán y Paquistán, que llegan a su seno sobre los restos del trono destrozado del shah y las ruinas de la alianza militar reaccionaria y agresiva de la Cento;^[430] Surinam, Bolivia, la pequeña y valerosa Granada y el indomable pueblo de Nicaragua, donde están frescas todavía las huellas heroicas de sus abnegados combatientes, en la marcha histórica que trajo libertad a la Patria de Sandino y dignidad a nuestra América.

Etiopía y Afganistán nos acompañan ahora en su nuevo carácter revolucionario y el Frente Patriótico de Zimbabwe como miembro pleno.

Crece la familia y crece en calidad, que es como debe crecerse.

⁴²⁹ V Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (Colombo, Sri Lanka, 16-19 de agosto de 1976).

⁴³⁰ Organización del Tratado Central (Cento), 1955-1979. Alianza militar integrada por Irán, Iraq, Paquistán, Turquía y Reino Unido.

Se encuentran también como nuevos observadores: Filipinas, Santa Lucía, Dominica y Costa Rica. Nos acompañan numerosos invitados, entre ellos por primera vez España, en cuyo gesto de enviar una representación a esta Conferencia, vemos una esperanza de relaciones amistosas y útiles con todos los pueblos del mundo, sin dejarse arrastrar al bloque militar agresivo de la OTAN, que solo serviría para comprometer y enajenar el brillante futuro de ese pueblo abnegado que tan sólidos vínculos de historia, cultura y sangre tiene con las naciones de nuestra América. En la Europa occidental industrializada también necesitamos amigos que no marchen atados al carro imperialista.

La representación de 94 Estados y movimientos de liberación se encuentran presentes como miembros plenos en esta VI Cumbre. Es la más numerosa y a la que ha acudido el mayor número de dirigentes de Países No Alineados y movimientos de liberación que se haya reunido nunca; no como algo de lo cual deba ufanarse nuestro modesto país, sino como una prueba inequívoca del vigor, la fuerza y el prestigio del Movimiento de los No Alineados.

Fueron inútiles los esfuerzos por sabotear la VI Cumbre de La Habana. Fueron inútiles las presiones, los trajines diplomáticos, las intrigas para impedir que la Conferencia tuviera lugar en nuestro país.

Los imperialistas yanquis, sus viejos y nuevos aliados — me refiero en este caso al Gobierno chino —, no deseaban esta Conferencia en Cuba.

Ellos elaboraron además la repugnante intriga de que Cuba convertiría el Movimiento de Países No Alineados en instrumento de la política soviética. Sabemos de sobra que incluso el Gobierno de Estados Unidos obtuvo copia del proyecto del documento final elaborado por Cuba, y realizó febriles contactos diplomáticos para tratar de modificarlo. Sobre esto tenemos irrefutables pruebas.

El proyecto elaborado —que, por cierto, fue remitido a todos los países miembros con más antelación que en ninguna otra Conferencia y vuelto a reelaborar para incluir numerosas sugerencias recibidas— es, a nuestro juicio, bueno, aunque susceptible de ser mejorado. Mejoralo es hacerlo más fuerte y no más débil. Pero en todo caso, ¿desde cuándo Estados Unidos tiene derecho a involucrarse en los No Alineados y pretender decidir cómo deben ser redactados nuestros documentos?

¿Por qué la oposición reaccionaria contra Cuba?

Cuba no es precisamente un país que tenga veleidades de ningún tipo con los imperialistas; Cuba no ha dejado jamás de practicar una política de estrecha solidaridad con los movimientos de liberación nacional y todas las causas justas de nuestra época (APLAUSOS); Cuba no ha vacilado nunca en defender con firmeza, energía, dignidad, honradez y valor sus principios políticos, ni ha cesado de luchar un solo minuto durante más de 20 años contra la agresión y el bloqueo del país imperialista más poderoso de la Tierra, por haber llevado a cabo una genuina revolución política y social a solo 90 millas de sus costas.

Es de sobra conocido, y ha sido admitido y publicado oficialmente en Estados Unidos, que las autoridades de ese país no cesaron durante años de organizar e intentar metódicamente el asesinato a los líderes de la Revolución Cubana, empleando los más sofisticados medios de conspiración y crimen. Todavía, sin embargo, y a pesar de que los hechos fueron investigados y divulgados por el Senado norteamericano, el Gobierno de Estados Unidos no se ha dignado a pedir la menor excusa por tan vituperables e incivilizados actos.

La verdadera medida de un pueblo revolucionario y la intachable conducta de un país que no puede ser sobornado, comprado ni intimidado la da el odio de los imperialistas (APLAUSOS).

En las relaciones internacionales practicamos nuestra solidaridad con hechos, no con bellas palabras. Técnicos cubanos trabajan actualmente en 28 países integrantes de nuestro Movimiento. En la inmensa mayoría de ellos, considerando sus limitaciones económicas, esa colaboración se lleva a cabo gratuitamente, a pesar de nuestras propias dificultades. Cuba tiene en estos momentos prestando servicio en el exterior el doble del número de médicos que el total de los que trabajan en distintos países a través de la Organización Mundial de Salud^[431] de las Naciones Unidas. Nobles y abnegados hijos de Cuba han caído a miles de millas de su Patria apoyando el movimiento de liberación, defendiendo causas justas de otros pueblos, combatiendo contra la expansión de los racistas sudafricanos y otras formas de agresión imperialista a la dignidad humana y a la integridad e independencia de naciones hermanas. Ellos expresan la pureza, el desinterés, el espíritu de solidaridad y la conciencia internacionalista, que la Revolución ha forjado en nuestro pueblo.

¿Qué se le puede impugnar a Cuba? ¿Que es un país socialista? Sí, somos un país socialista (APLAUSOS), pero a nadie ni dentro ni fuera del Movimiento pretendemos imponer nuestra ideología y nuestro sistema. ¡Y no tenemos nada de qué avergonzarnos por ser socialistas! ¿Que hicimos una revolución radical en Cuba? Sí, somos revolucionarios radicales, pero no pretendemos imponer a nadie, y mucho menos al Movimiento de los No Alineados, nuestro radicalismo.

¿Que mantenemos relaciones fraternales con la comunidad socialista y la Unión Soviética? Sí, somos amigos de

⁴³¹ Organización Mundial de la Salud (OMS), 1948. Especializada en políticas de prevención, promoción e intervención de Salud.

la Unión Soviética (APLAUSOS). Estamos profundamente agradecidos al pueblo soviético, porque su colaboración generosa nos ayudó a sobrevivir y a vencer en momentos muy difíciles y decisivos de la vida de nuestro pueblo, cuando incluso corríamos peligro de ser exterminados. Y ningún pueblo tiene derecho a ser ingrato. Estamos agradecidos a la gloriosa Revolución de Octubre, porque inició una nueva era en la historia humana, hizo posible la derrota del fascismo y creó condiciones en el mundo que, unidas a la lucha abnegada de los pueblos, condujo al desplome del odioso sistema colonial. Ignorarlo es ignorar la historia misma.

No solo Cuba; Vietnam, los países árabes agredidos, los pueblos de las antiguas colonias portuguesas, los procesos revolucionarios en muchos países del mundo, el movimiento de liberación que lucha contra la opresión, el racismo, el sionismo, el fascismo, en Sudáfrica, en Namibia, en Zimbabwe, en Palestina, y en otras partes tienen mucho que agradecer a la solidaridad socialista. Me pregunto si Estados Unidos o algún país de la OTAN ayudaron alguna vez a un solo movimiento de liberación en nuestro mundo (APLAUSOS). Estoy incluso convencido, y lo he dicho otras veces, de que sin el poder y el peso que hoy ejerce en el mundo la comunidad socialista, el imperialismo, acosado por la crisis económica y la escasez de materias primas fundamentales, no vacilaría en repartirse de nuevo el planeta. Ya lo hizo más de una vez. Incluso amenaza con hacerlo una vez más y crea fuerzas especiales de intervención, que por cierto apuntan peligrosamente hacia los países exportadores de petróleo. Para citar un ejemplo, Estados Unidos ha decidido unilateralmente no respetar ningún límite más allá de tres millas de soberanía marítima.

¡Si para pertenecer al Movimiento de los No Alineados fuera preciso traicionar las ideas y las convicciones más profundas, no sería honroso para mí pertenecer a él; ni lo

sería tampoco para ninguno de ustedes! ¡Ningún revolucionario tiene derecho a ser cobarde! (APLAUSOS)

Algunos en el mundo han hecho del oportunismo un arte. Los revolucionarios cubanos no somos ni seremos jamás oportunistas. Nuestros propios intereses económicos y nacionales sabemos sacrificarlos cuantas veces sea necesario defender un principio justo, una línea política honorable. Los cubanos no haremos hoy lo contrario de lo que dijimos ayer, ni haremos mañana lo contrario de lo que decimos hoy.

Somos decididamente antimperialistas (APLAUSOS), anticolonialistas, antineocolonialistas (APLAUSOS), antirracistas (APLAUSOS), antisionistas (APLAUSOS), antifascistas (APLAUSOS), porque esos principios forman parte de nuestras concepciones y están en la esencia, el origen, la vida y la historia del Movimiento de los Países No Alineados desde su fundación. Están también muy frescos en la vida y la historia de los pueblos que aquí representamos.

¿Cuál de los países que hoy integran nuestro Movimiento era realmente independiente más allá de hace 35 años? ¿Cuál no conoció el colonialismo, o el neocolonialismo, o el fascismo, o el desprecio racial o la agresión imperialista, la dependencia económica, la pobreza, la insalubridad, el analfabetismo y la explotación más brutal de sus recursos naturales y humanos? ¿Cuál no soporta hoy el peso del abismo tecnológico, las diferencias de niveles de vida con las antiguas metrópolis, el intercambio desigual, la crisis económica, la inflación y el subdesarrollo impuesto a nuestros pueblos por siglos de explotación colonial y el dominio imperialista?

Si se trata de defender esos principios, si se trata de defender la independencia y el papel propio, prestigioso, solidario y cada vez más constructivo e influyente en la vida internacional de los No Alineados, para que se escuche la

voz enérgica y justa de nuestros pueblos, Cuba estará en la primera línea de la defensa de estos principios (APLAUSOS).

Por otro lado, pienso que si ustedes creyeran que Cuba es un país sin criterio propio, sin absoluta independencia, sin la lealtad y honestidad que debe al Movimiento dentro de los propósitos y fines para los que fue concebido y organizado, no habrían prestado la generosa cooperación, la confianza, el interés y el entusiasmo brindados a esta VI Cumbre (APLAUSOS).

Nadie ha pretendido nunca en nuestra vida revolucionaria decirnos lo que debemos hacer. Nadie ha intentado jamás decirnos cuál debe ser nuestro papel en el Movimiento de los No Alineados. Nadie nos dijo cuándo y cómo hacer la revolución en nuestra Patria. Nadie habría podido pretenderlo. Nadie, por tanto, excepto el propio Movimiento, puede determinar qué es lo que debe hacerse, cuándo y cómo hacerlo.

Hemos trabajado sin descanso en la creación de las condiciones, tanto materiales como políticas, para la celebración exitosa de este evento. Hemos respetado y respetaremos de forma absoluta los derechos de todos los integrantes del Movimiento. Hemos cumplido y cumpliremos cabal y escrupulosamente nuestros deberes como país sede. Nuestras opiniones no siempre coincidirán con las opiniones de todos y cada uno de ustedes. Tenemos muchos y entrañables amigos en esta Conferencia y ni siquiera coincidimos siempre con los mejores amigos. Nuestro deseo es que cada cual pueda expresarse con el máximo de libertad y franqueza, y sienta que se le escucha con interés, respeto y consideración. La experiencia unida de todos los hombres que aquí se congregan puede producir extraordinarios frutos. Algunos temas son polémicos, algunas palabras pueden parecer fuertes. Si algo de nuestros pronunciamientos desagrade a alguno o algunos de los aquí presentes, sépase que no es

nuestro propósito herir o lastimar a nadie. Trabajaremos con todos los países miembros sin excepción para alcanzar nuestros objetivos y cumplir los acuerdos que se adopten. Seremos pacientes, seremos prudentes, seremos flexibles, seremos serenos. A estas normas se atenderá Cuba en los años que presida el Movimiento y lo declaro categóricamente (APLAUSOS).

Hemos crecido y avanzado. Afortunadamente Mozambique, Angola, Sao Tomé y Príncipe, Guinea-Bissau y las Islas Cabo Verde, son ya países plenamente independientes, después de heroica y desigual lucha. Hoy forman parte prestigiosa e influyente en el seno de nuestro Movimiento como Estados soberanos. Hace apenas seis años, en la Cumbre de Argel, eran solo movimientos de liberación.

Vietnam está unido y libre después de 30 años de extraordinaria y admirable lucha.

El shah ya no es shah (APLAUSOS). La Cento ya no es Cento. Somoza ya no es Somoza (APLAUSOS). Y en la pequeña y heroica Granada el fascista Gairy^[432] ya no es Gairy (APLAUSOS). Son victorias incuestionables de la independencia, el progreso y la libertad. ¡Nuestras causas triunfan porque son justas!

Los pueblos, en número creciente, se suman a nuestras filas a medida que rompen las ataduras del colonialismo, el neocolonialismo, el fascismo o cualquier forma de opresión y dependencia. Todas estas luchas fueron apoyadas, de una forma u otra, por el Movimiento de los No Alineados. Sus victorias son también nuestras victorias (APLAUSOS).

No cesa el imperialismo, sin embargo, en su tenaz esfuerzo por mantener sojuzgados, oprimidos u ocupados

⁴³² Erick Matthew Gairy (Granada, 1922-1997). Primer ministro de Granada (1974-1979).

otros pueblos y países cuyas causas demandan nuestro resuelto apoyo.

Cito en primer término al sufrido y valeroso pueblo palestino. Ningún despojo más brutal de los derechos a la paz y existencia de un pueblo se ha cometido en este siglo. Entiéndase bien que no somos fanáticos. El movimiento revolucionario se educó siempre en el odio a la discriminación racial y los pogromos [linchamientos] de cualquier tipo, y desde el fondo de nuestras almas, repudiamos con todas nuestras fuerzas la despiadada persecución y el genocidio que en su tiempo desató el nazismo contra el pueblo hebreo. Pero no puedo recordar nada más parecido en nuestra historia contemporánea que el desalojo, persecución y genocidio que hoy realizan el imperialismo y el sionismo contra el pueblo palestino. Despojados de sus tierras, expulsados de su propia Patria, dispersados por el mundo, perseguidos y asesinados, los heroicos palestinos constituyen un ejemplo impresionante de abnegación y patriotismo, y son el símbolo vivo del crimen más grande de nuestra época.

Pedazo a pedazo las tierras palestinas y territorios de los países árabes vecinos: Siria, Jordania y Egipto, han sido arrebatados por los agresores, armados hasta los dientes con los más sofisticados medios del arsenal de Estados Unidos.

La justa causa palestina y árabe suscitó el apoyo de la opinión progresista del mundo y de nuestro Movimiento a lo largo de casi 20 años (APLAUSOS). Nasser fue precisamente uno de sus prestigiosos fundadores. Sin embargo, todas las resoluciones de las Naciones Unidas fueron despectivamente ignoradas y rechazadas por los agresores y sus aliados imperialistas.

Mediante la traición y la división el imperialismo ha querido imponer su propia paz. Una paz armada, sucia, injusta, sangrienta, que no será jamás paz.

Los acuerdos de Camp David^[433] constituyen una flagrante traición a la causa árabe: al pueblo palestino, al pueblo libanés, al pueblo sirio, al pueblo jordano, a todos los pueblos árabes sin excepción, incluyendo al propio pueblo egipcio (APLAUSOS); una traición a todos los pueblos progresistas del mundo que en las Naciones Unidas y en todos los foros internacionales apoyaron siempre una solución justa al problema del Medio Oriente, aceptable y decorosa para todos, garantizada por todos.

Sobre tamaña injusticia, sobre tan maquiavélica política, sobre semejante traición, sobre tan endebles cimientos no se puede edificar jamás la verdadera paz en el Medio Oriente.

En lugar de uno, el imperialismo quiere tener ahora dos gendarmes: Israel y Egipto, para el Medio Oriente, para el mundo árabe y para África. Si ya realmente existe la paz entre Egipto e Israel, ¿para qué se necesitan las cuantiosas armas que hoy está suministrando a Egipto, aunque no tan sofisticadas y modernas como las que reciben los israelitas? ¿Para qué servirán sino para emplearlas contra otros pueblos de la región, incluso el pueblo egipcio?

Hace falta ética en la política internacional. El Movimiento de los No Alineados debe cuando menos condenar enérgicamente el acuerdo de Camp David. Un mínimo de sanción moral es indispensable (APLAUSOS).

Hemos sido testigos de diez años de maniobras, engaños y crímenes imperialistas en Zimbabwe. Seis millones de africanos viven allí oprimidos por una exigua minoría racista, fascista, arrogante, genocida. Debemos hacernos el más firme propósito de condenar y rechazar el llamado

⁴³³ Firmados entre Egipto e Israel con el objetivo de establecer el cese de los conflictos territoriales entre ambos países (1978).

arreglo interno y al régimen títere de Muzorewa,^[434] que es una burla a la conciencia de África, y brindar al Frente Patriótico, único representante legítimo del pueblo de Zimbabwe, el máximo de apoyo y solidaridad del Movimiento de los No Alineados (APLAUSOS).

El pueblo de Namibia soporta igualmente el desprecio, la burla y el desacato a las órdenes y resoluciones de las Naciones Unidas por parte de Sudáfrica con el pleno apoyo de las potencias de la OTAN y Estados Unidos. Sin ningún derecho permanecen allí las tropas racistas sudafricanas, desafiando a la comunidad internacional y a la opinión del mundo, para escamotear la independencia del pueblo namibio e imponer a ese sufrido país un régimen de bantustanes.

Sudáfrica misma constituye el más bochornoso baldón para los pueblos de África y el mundo. La dignidad humana se tiene que sentir ofendida por ese repugnante reducto del espíritu nazifascista que subsiste en el Cono Sur de África, donde 20 millones de africanos son oprimidos, explotados, discriminados y reprimidos por un puñado de racistas (APLAUSOS). ¿Quién engendró semejante régimen? ¿Quiénes lo apoyan? Se dice que los racistas sudafricanos pueden incluso construir bombas atómicas. ¿Contra quién podrán usarlas?, ¿contra los ghettos negros de Pretoria? ¿Acaso servirán para impedir la justa e inevitable liberación del pueblo?

¿Por qué los racistas rhodesianos y sudafricanos pueden bombardear casi a diario impunemente a Mozambique, Zambia, Angola, Botswana, asesinando a miles y miles de refugiados y a los propios ciudadanos de esos países? ¿Por qué los agresores sionistas pueden igualmente bombardear

⁴³⁴ Abel Tendekayi Muzorewa (Zimbabwe, 1925-2010). Obispo metodista. Primer ministro de Rhodesia (1979-1980).

a diario los campamentos de refugiados palestinos y las poblaciones del Líbano? ¿Quién les ha dado ese derecho? ¿Quién les ha dado ese poder? ¿Por qué pueden usar las armas más sofisticadas de destrucción y muerte? ¿Quiénes las suministran? ¿No vemos acaso en ello una prueba irrefutable del papel agresivo del imperialismo y el tipo de orden y paz que desean para nuestros pueblos? ¿O es que cuando se mata a un niño, un anciano, una mujer, un adulto negro, a un palestino, un libanés, no se comete un crimen? ¿Se pueden diferenciar estos métodos y estas concepciones de la concepción y los métodos que practicó en su tiempo la Alemania fascista? Sin embargo, día a día, las noticias de actos genocidas de este tipo nos llegan en los cables, incluso a través de las agencias de prensa imperialistas, como si quisieran acostumbrarnos a la aceptación resignada y mansa de los hechos.

Otro problema que ocupa a la opinión africana y mundial es el del Sahara Occidental. Cuba, que no tiene ningún diferendo particular con Marruecos, cuyo Gobierno mantuvo relaciones diplomáticas y comerciales con nosotros, incluso en los días más agudos del bloqueo de Estados Unidos a nuestro país, enfocando el problema como una cuestión de principio, expresa su total apoyo a la independencia del pueblo saharauí (APLAUSOS), por considerar absolutamente infundada la ocupación de su territorio e incuestionablemente justa su aspiración a la libre autodeterminación. Cuba formó parte de la comisión que por Naciones Unidas investigó los deseos del pueblo saharauí antes del conflicto y pudo comprobar que el 99 % de los habitantes deseaban la independencia. Felicitamos la valiente decisión de Mauritania renunciando a toda pretensión territorial (APLAUSOS). Esperamos que Marruecos reconsidere su política en el Sahara Occidental, que lo aísla y debilita en la esfera internacional, lo agota y empobrece económicamente.

El derecho a la independencia del valeroso pueblo saharauí y su representación legítima, el Frente Polisario,^[435] deben ser reconocidos por todos.

Apoyamos al pueblo de Chipre en su lucha contra la ocupación extranjera de una parte de su territorio y por el desarrollo de la paz y la convivencia fraternal entre todos los componentes de la población de ese país hermano.

La posición de Cuba en relación con los problemas del sudeste asiático es clara y diáfana. Vietnam para nuestro pueblo es sagrado (APLAUSOS). Por Vietnam, dijimos un día que «estábamos dispuestos a dar hasta nuestra propia sangre».^[436]

Ningún pueblo pagó tal cuota de sacrificio, sufriendo y vidas por la libertad en nuestra época; ningún pueblo hizo mayor aporte a la lucha por la liberación nacional; ningún pueblo contribuyó tanto en nuestros tiempos a crear una conciencia universal contra el imperialismo. Sobre Vietnam se lanzaron cuatro veces más toneladas de bombas que todas las empleadas en la Segunda Guerra Mundial; en Vietnam se estrellaron las garras del país imperialista más poderoso (APLAUSOS); Vietnam enseñó a todas las naciones oprimidas que no hay fuerza capaz de vencer a un pueblo decidido a luchar por su libertad. En Vietnam se luchó también por el respeto y la dignidad de todos nuestros pueblos (APLAUSOS).

⁴³⁵ Frente Popular por la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, *Frente Polisario* (1973). Movimiento de liberación nacional del Sahara Occidental contra la ocupación de Marruecos. Devenido partido político.

⁴³⁶ Fidel Castro Ruz, discurso por el séptimo aniversario del triunfo de la Revolución, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 2 de enero de 1966: «Porque al pueblo de Vietnam estamos dispuestos a darle no ya nuestro azúcar, sino nuestra sangre, ¡que vale mucho más que el azúcar!».

Hoy, que Vietnam es víctima de las intrigas, las calumnias y el cerco de los imperialistas yanquis, y de la traición, la conspiración y la agresión del Gobierno de China, Cuba le brinda su más resuelto apoyo.

¿Por qué el Gobierno de Estados Unidos y sus aliados, que ahora hablan tanto del problema de los refugiados vietnamitas, fruto directo del colonialismo, el subdesarrollo y 30 años de guerra de agresión, no dicen en cambio una sola palabra de los millones de palestinos dispersos por el mundo y los cientos de miles de refugiados zimbawanos, namibios y sudafricanos dispersos, perseguidos y asesinados en África? (APLAUSOS)

¿Qué derecho tiene China a dar lecciones a Vietnam, invadir su territorio, destruir sus modestas riquezas y asesinar a miles de sus hijos? La camarilla gobernante de China, que apoyó a Pinochet contra Allende; que apoyó la agresión de Sudáfrica contra Angola; que apoyó al shah; que apoyó a Somoza; que apoya y suministra armas a Sadat;^[437] que justifica el bloqueo yanqui contra Cuba y la permanencia de la Base Naval de Guantánamo; que defiende a la OTAN; que se une a Estados Unidos y a las fuerzas más reaccionarias de Europa y de todo el mundo, no tiene prestigio ni tiene moral para darle lecciones a nadie (APLAUSOS).

Apoyamos igualmente a la República Popular de Laos contra las amenazas de agresión y el expansionismo del Gobierno chino.

Es conocida la posición de Cuba con relación al problema de Kampuchea. Reconocemos al único Gobierno real y legítimo de Kampuchea, constituido por el Consejo Popular Revolucionario de la República Popular de Kampuchea

⁴³⁷ Mohamed Anwar el-Sadat (Egipto, 1918-1981). Mariscal. Presidente de Egipto (1970-1981).

y respaldamos la solidaridad brindada por Vietnam a ese hermano país (APLAUSOS). Se pone énfasis en que Vietnam envió combatientes en apoyo de los revolucionarios kam-pucheanos. ¿Por qué no se dice que la camarilla sangrienta que se había apoderado del país, en complicidad con China y el imperialismo, provocó y agredió primero a Vietnam y que hay pruebas documentales irrefutables de las matanzas masivas perpetradas contra hombres, mujeres, ancianos y niños vietnamitas?

Condenamos con todas nuestras fuerzas al gobierno genocida de Pol Pot^[438] e Ieng Sary^[439] (APLAUSOS). Tres millones de muertos los acusan. Hasta el propio Sihanouk^[440] confiesa que una parte de su familia fue asesinada. Es una vergüenza para las fuerzas progresistas del mundo que alguna vez en nombre de la revolución y el socialismo se hayan podido cometer semejantes crímenes.

No obstante, Cuba, respetuosa de sus obligaciones como país sede, brindó facilidades a ambas partes para estar presentes en La Habana, en tanto el Movimiento tomara una decisión al respecto. No se explica que mientras algunos se oponen a la expulsión de Egipto, que se alió a Estados Unidos e Israel, traicionando abiertamente la noble causa árabe y al pueblo palestino, se pretenda condenar a Vietnam por

⁴³⁸ Saloth Sar Pol Pot (Cambodia, 1928-1998). General. Líder de los Jemeres Rojos (1975-1979). Primer ministro de Cam-puchea Democrática (1976-1979). Secretario general del Partido Comunista de Cam-puchea (1963-1981).

⁴³⁹ Ieng Sary (Vietnam del Sur, 1925-Cambodia, 2013). Miembro fundador de los Jemeres Rojos. Ministro de Asuntos Exteriores (1975-1979).

⁴⁴⁰ Norodom Sihanouk (Cambodia, 1922-China, 2012). Presidente de Cam-puchea Democrática (1975-1976). Rey de Cambodia (1993-2004).

sus actos de legítima defensa contra la agresión y se mantenga la ficción de que todavía existe el gobierno sanguinario de Pol Pot, baldón de la humanidad.

El Movimiento debe preservar la unidad y buscar siempre la solución pacífica de cualquier diferendo que surja entre sus miembros, pero está igualmente en el deber de mantener equidad, realismo y lógica política en sus decisiones (APLAUSOS). Tanzania se vio también obligada a defenderse de la agresión de Uganda y apoyar a los patriotas de ese país contra el régimen represivo.^[441] Hoy, el Gobierno revolucionario y legítimo de Uganda está sentado en esta Conferencia (APLAUSOS). ¿Por qué negar ese derecho a Kampuchea Popular? (APLAUSOS)

Apoyamos firmemente la lucha del pueblo coreano por la reunificación de su país. Condenamos la injusta división y la virtual ocupación de una parte de su territorio por tropas norteamericanas (APLAUSOS). Denunciamos la inconsistencia y la falsedad de las promesas del Gobierno de Estados Unidos, que lejos de reducir dichas tropas las refuerza e incrementa su potencial agresivo.

En el ámbito de nuestra América reiteramos nuestra firme e ineludible solidaridad con el pueblo hermano de Puerto Rico (APLAUSOS), cuyo derecho a la autodeterminación e independencia le niega empecinadamente la potencia colonizadora. Puerto Rico, al igual que los pueblos de Zimbabwe, Namibia, Sudáfrica, Palestina y otros, requiere nuestro apoyo sin vacilación ni tibieza, a pesar de las fuertes presiones que Estados Unidos ejerce constantemente sobre esta cuestión en todos los países.

⁴⁴¹ Tras las provocaciones del dictador ugandés, Idi Amin, que culminaron con la ocupación del territorio tanzano, las fuerzas tanzanas —apoyadas por grupos exiliados ugandeses— expulsaron las fuerzas invasoras y derrotaron al régimen de Amin.

Apoyamos los derechos de Panamá a la plena soberanía sobre el canal (APLAUSOS) y condenamos las maniobras reaccionarias para obstaculizar las leyes de implementación del nuevo tratado.

Apoyamos el derecho de Belice a la independencia (APLAUSOS), hoy obstaculizada fundamentalmente por la oposición y las amenazas de la satrapía sangrienta y proyanqui que oprime a Guatemala. La población de Belice, desde el punto de vista étnico, cultural e histórico nada tiene que ver con la de Guatemala y ambas están igualmente necesitadas de libertad.

La nueva Nicaragua requiere de la comunidad internacional su máxima cooperación para la reconstrucción del país, destruido por casi medio siglo de dinastía somocista, hija de los infantes de marina yanquis. Es justo que le brindemos nuestra solidaridad (APLAUSOS).

La aspiración de Bolivia —cuyos territorios fueron mutilados hace un siglo en una guerra suscitada por intereses imperialistas—, a una salida al mar es absolutamente justificada y vital. Por tanto, consideramos nuestro deber apoyarla (APLAUSOS).

Somos opuestos a la permanencia de cualquier tipo de enclave colonial en este hemisferio, donde aún subsisten.

Cuba también necesita solidaridad. Nuestro país sufre un criminal y feroz bloqueo económico impuesto por Estados Unidos que incluye hasta los medicamentos, y un pedazo de nuestro territorio nacional permanece ocupado por la fuerza.

¿Tiene derecho Estados Unidos a tratar de impedir a toda costa nuestro desarrollo? ¿Tiene derecho a poseer bases militares en otro país contra la voluntad de su pueblo?

Hay en todos estos temas y luchas, que suscitan nuestra preocupación y requieren nuestra solidaridad, un elemento constante e invariable: la acción del imperialismo. ¿Puede

nuestro Movimiento ignorarlo? ¿Es acaso un extremismo de nuestra parte exponer claramente los hechos?

Aunque los países subdesarrollados, con mucha pobreza, un nivel y promedio de vida muy reducidos, son los que menos tienen que perder en una guerra, no podemos ser insensibles a la necesidad de paz en nuestro planeta. Eso sería como renunciar a las esperanzas de un futuro mejor para los pueblos. No compartimos la tesis de que una guerra nuclear mundial es inevitable. Tal actitud fatalista e irresponsable es el camino más seguro de que la humanidad pueda ser aniquilada por un holocausto universal. Nunca antes en la vida del hombre existió tal posibilidad tecnológica real. No es posible que seamos tan insensatos que lo ignoremos. Correspondió a nuestra generación por primera vez en la historia enfrentar semejantes riesgos.

En nuestro mundo de hoy montañas de armas cada vez más mortíferas se acumulan junto a montañas de problemas de subdesarrollo, pobreza, escasez de alimentos, insalubridad, contaminación ambiental, falta de escuelas, de viviendas, de empleo y explosivos crecimientos de la población. Comienzan a escasear en diversas áreas del mundo recursos naturales de tierra, agua, energía y materias primas.

Las sociedades capitalistas desarrolladas no solo engendraron patrones de nivel de vida y de consumo despilfarradores y ya insostenibles, sino que por desgracia los han extendido a una gran parte del mundo. Muchos países de nuestra área no conciben el desarrollo sino como la aspiración de llegar a ser y vivir como Nueva York, Londres o París.

La crisis económica mundial, la crisis energética, la inflación, la depresión, el desempleo, de una forma u otra, agobian a los pueblos y a los gobiernos de una gran parte de la Tierra. Muy pocos de los integrantes de nuestro

Movimiento, si hay alguno, se ven libres de estas dificultades, porque sobre nosotros precisamente recae el peso fundamental de estas calamidades.

La lucha por la paz y por un orden económico justo, por una solución adecuada a los agobiantes problemas que afectan a nuestros pueblos se convierte, a nuestro juicio, cada vez más, en la cuestión fundamental del Movimiento de Países No Alineados.

La paz, con los inmensos riesgos que la amenazan, no es asunto que debe quedar exclusivamente en manos de las grandes potencias militares. La paz es posible, pero la paz mundial solo podría asegurarse en la medida que todos los países tengamos la conciencia y la decisión de luchar por ella. Paz, no solo para una parte del mundo. Paz, para todos los pueblos. Paz, también, para Vietnam. Paz, para los palestinos, para los patriotas de Zimbabwe y Namibia, para las mayorías oprimidas de Sudáfrica, para Angola, para Zambia, para Mozambique, para Botswana, para Etiopía, para Siria, para El Líbano, para el pueblo saharauí (APLAUSOS). Paz con justicia, paz con independencia, paz con libertad. Paz, para los países poderosos y los países pequeños. Paz, para todos los continentes y para todos los pueblos. Comprendemos perfectamente que sin lucha tesonera y resuelta no lo lograremos y debemos creer en la posibilidad de lograrlo a pesar del imperialismo, el neocolonialismo, el racismo, el sionismo, el expansionismo y los factores regresivos que aún subsisten en el mundo. La fuerza de nuestros países unidos es muy poderosa. Nunca antes las fuerzas del progreso y la conciencia política avanzada de los pueblos alcanzó tales niveles. En el seno de los propios países imperialistas y reaccionarios se mueven importantes sectores progresistas decididos a luchar por los mismos fines. No podrá olvidarse jamás el importante papel del pueblo de Estados Unidos y la

opinión mundial en el cese de la criminal guerra imperialista contra Vietnam.

La paz, la distensión, la coexistencia pacífica, el desarme hay que demandarlos, hay que exigirlos, hay que conquistarlos, puesto que no surgirán por generación espontánea y en el mundo de hoy no existe otra alternativa, si es que queremos preservar la vida de la humanidad.

Hay que estimular igualmente todo paso de avance en ese camino. Por ello debemos saludar con satisfacción los acuerdos SALT-II,^[442] entre la Unión Soviética y Estados Unidos, así como los futuros pasos que se prometen en ese terreno. Debemos denunciar a la vez a las fuerzas reaccionarias partidarias de la Guerra Fría, que comprometidas con el sucio negocio de las armas, la destrucción y la muerte, se oponen en el Senado de Estados Unidos a la ratificación de dichos acuerdos.

Reconozcamos, sin embargo, que estos pasos, aunque positivos e importantes, están lejos todavía del ideal de la desnuclearización progresiva hasta la desaparición total de las armas nucleares, que sería al final lo único equitativo y justo para todas las naciones, y el cese de la carrera armamentista. Debe llegar el día en que la humanidad condene resueltamente la producción y el comercio de armas.

Según publicaciones estadísticas el mundo invierte anualmente más de 300 000 millones de dólares en armas y gastos militares, y esta cifra posiblemente es conservadora. Solo las fuerzas militares de Estados Unidos gastan, por ejemplo, 30 millones de toneladas de petróleo en estos

⁴⁴² Tratado SALT-II (1979). Firmado entre la URSS y EE. UU. Estableció limitaciones para el uso y tenencia de armas nucleares y misiles balísticos intercontinentales. En 1986 EE. UU. se retiró de este acuerdo.

menesteres, más que el gasto total de energía de todos los países de América Central y el Caribe juntos.

Con 300 000 millones de dólares se podrían construir en un año 600 000 escuelas con capacidad para 400 millones de niños; o 60 millones de viviendas confortables con capacidad para 300 millones de personas; o 30 000 hospitales con 18 millones de camas; o 20 000 fábricas capaces de generar empleo a más de 20 millones de trabajadores; o habilitar para el regadío 150 millones de hectáreas de tierra, que con un nivel técnico adecuado pueden alimentar a 1 000 millones de personas. Esto despilfarra la humanidad cada año en la esfera militar. Considérese, además, la enorme cantidad de recursos humanos en plena juventud, recursos científicos, técnicos, combustible, materias primas y otros bienes. Este es el precio fabuloso de que no exista un verdadero clima de confianza y de paz en el mundo.

Para nosotros los marxistas, la guerra y las armas están indisolublemente asociadas en la historia al sistema de explotación del hombre por el hombre y a la sed insaciable que tal sistema entraña de apoderarse de los recursos naturales de otros pueblos. Un día expresamos en las Naciones Unidas: «Cese la filosofía del despojo y cesará la filosofía de la guerra».^[443]

El socialismo no necesita como sistema la producción de armas para su economía; no necesita ejércitos para apoderarse de los recursos de otros pueblos. Si se hubiese cumplido ya la consigna de unidad y fraternidad entre todos los pueblos y hombres, no harían falta armas para atacar ni oprimir a nadie, ni armas para conquistar la libertad y defenderla.

⁴⁴³ Fidel Castro Ruz, discurso ante el xv Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, 26 de septiembre de 1960.

Por largo y utópico que parezca el camino, por duros que sean los reveses e incluso las traiciones en el seno del movimiento progresista, no debemos jamás desalentarnos ni dejar de perseverar en la lucha por estos objetivos. Es preciso exigir en todas las tribunas y los organismos internacionales que se pase de la retórica a los hechos.

Estas cuestiones nos llevan de la mano al tema económico. Es creciente el número de estadistas y dirigentes en el seno de nuestro Movimiento que plantean la necesidad de que esta cuestión ocupe el lugar adecuado en el centro de nuestras preocupaciones (APLAUSOS). Ustedes son hombres de Estado que se enfrentan diariamente a las duras tareas de la economía en sus países. Saben bien cuáles son las enormes dificultades: el aumento constante de la deuda externa, la escasez de divisas, el creciente precio de la energía y los productos de importación, el intercambio desigual, el robo incesante y progresivo mediante los bajos precios en el mercado exterior de los productos que son el fruto del sudor de nuestros pueblos, la inflación, el alza de precios internos y la secuela de conflictos sociales de todo tipo que esto origina.

Gobiernos progresistas, que realizan un noble esfuerzo por el desarrollo y bienestar del país, se ven abrumados e incluso barridos a veces por las dificultades económicas y las condiciones leoninas e impopulares impuestas por los organismos internacionales de crédito. ¿Cuál no ha sido el precio político que han tenido que pagar muchos de ustedes por las normas del Fondo Monetario Internacional? Nosotros, los cubanos, que hemos sido excluidos de esa institución por voluntad imperialista, no sabemos ya con mucha certidumbre si constituye un castigo o un privilegio (APLAUSOS).

Hay gobiernos que acceden al poder mediante la lucha popular o revolucionaria y encuentran de repente

las espantosas condiciones de pobreza, endeudamiento y subdesarrollo que les impiden dar respuesta a las esperanzas más modestas de sus pueblos.

No pretendo decir verdades a medias, y no voy a ocultar que las dificultades sociales son mucho mayores cuando en cualquiera de nuestros países una exigua minoría ostenta en sus manos las riquezas fundamentales y una gran parte del pueblo se ve desposeída de todo. En dos palabras, si el sistema es socialmente justo las posibilidades de supervivencia y desarrollo económico y social son incomparablemente mayores. Hay países en que la economía crece, pero a la vez crece la pobreza, el analfabetismo, los niños sin escuela, la desnutrición, las enfermedades, la mendicidad, el desempleo, demostrando inequívocamente que algo anda mal.

Los países subdesarrollados —algunos prefieren llamarlos optimistamente países en desarrollo, cuando en realidad es cada vez mayor la distancia de ingresos per cápita y niveles de vida con los desarrollados— con un 65 % de la población mundial, disponen solo del 15 % del producto mundial producido y únicamente el 8 % de la producción industrial. El conjunto de países de esta categoría, desprovistos de fuentes naturales de energía, tiene en la actualidad una deuda externa superior a 300 000 millones de dólares. Se calcula que el pago total por concepto de servicios de la deuda externa asciende ya aproximadamente a 40 000 millones de dólares por año, que representa más del 20 % de sus exportaciones de cada año. El ingreso per cápita promedio de los países desarrollados es ahora 14 veces superior al de los subdesarrollados. Tenemos, además, en el área subdesarrollada, más de 900 millones de adultos analfabetos. Esta situación es ya insostenible.

Uno de los más agudos problemas de los países subdesarrollados no petroleros, que constituyen la inmensa mayoría de nuestro Movimiento, es la crisis energética. Los

países exportadores de petróleo, que son todos del mundo subdesarrollado, y casi sin excepción ocupan un lugar en el Movimiento de los No Alineados, encontraron en todo instante el apoyo del resto de nuestros países en sus justas demandas por la revalorización de su producto y el cese del intercambio desigual y el despilfarro de energéticos. Estos países cuentan hoy con mucho mayor potencial económico y capacidad de negociación con el mundo capitalista desarrollado. No es esta la situación de los países subdesarrollados no petroleros. El azúcar, la bauxita, el cobre y los demás minerales sólidos; el maní, la copra, el henequén, el té, la semilla de marañón y los productos agrícolas en general, están terriblemente desvalorizados en el mercado mundial. Los países capitalistas desarrollados elevan egoístamente las tarifas arancelarias de los pocos productos manufacturados por nuestros pueblos e incluso subsidian mercancías que compiten con las nuestras, siempre que ello es posible. Tal hacen, por ejemplo, la Comunidad Europea^[444] y Estados Unidos con el azúcar. Los precios de los equipos, maquinarias, artículos industriales y productos semielaborados que importamos, crecen constantemente. Los privilegiados exportadores de estas mercancías las cobran cada vez más caras. Ellos soportan mejor que los países subdesarrollados el precio de la energía. Incluso exportan armas por decenas de miles de millones de dólares anualmente y con ellas muchas veces adquieren petróleo. El shah de Irán fue uno de sus clientes multimillonarios predilectos hasta su justo derrocamiento hace muy poco. Los excedentes financieros provenientes

⁴⁴⁴ Comunidad Económica Europea (CEE), 1957. Organización económica regional de países capitalistas. En 1993, se transformó en la Comunidad Europea (CE). En 2009 desaparece y sus instituciones se incorporan a la Unión Europea.

del petróleo exportado se depositan fundamentalmente y se invierten en los países capitalistas más ricos y desarrollados. Estos fondos también les sirven para suministrarse energía. ¿Qué recursos en cambio les quedan a los países subdesarrollados no petroleros?

Es preciso tomar conciencia de esta realidad, puesto que la situación de muchos países, gran parte de ellos miembros de este Movimiento, es ya verdaderamente desesperada. Es preciso meditar y discutir sobre esto. Es preciso hallarle solución. El imperialismo manobra ya para dividirnos, tratar de aislar a los países petroleros del resto del mundo subdesarrollado, culpándolos de la crisis económica cuya causa exclusiva está en el orden injusto establecido en el mundo por el sistema imperialista y, lo que es más peligroso, buscar pretextos y encubrir sus planes agresivos contra los países exportadores de petróleo.

Cuba no aborda este tema para defender intereses que le afecten directamente. Sufrimos, desde luego, los efectos indirectos de la crisis económica internacional y los bajos precios de nuestros productos en el mercado de occidente, pero tiene asegurados los suministros de petróleo que paga con azúcar, cuyos precios son correspondientes con el del petróleo y otros artículos de importación que adquiere del área socialista.

Sin embargo, debemos señalar que si toda la producción de azúcar del país, que en esta cosecha de 1979 alcanzó casi 8 millones de toneladas, la más alta del mundo entre los países productores de azúcar de caña, hubiese tenido mercado en el mundo occidental, al precio que hoy se paga en el llamado mercado mundial de aproximadamente ocho centavos de dólar la libra, no habría alcanzado para pagar la energía que el país consume, a su actual precio.

Hay que buscar soluciones energéticas pero no solo para los países desarrollados que hoy consumen ya la inmensa

mayoría de la que se produce en el mundo, sino también y fundamentalmente para los países subdesarrollados.

Nosotros apelamos al sentido de responsabilidad de los países que son grandes exportadores de petróleo en el seno de nuestro Movimiento para abordar con valentía, decisión y audacia una sabia y previsor política de cooperación económica, suministro e inversiones en el área de nuestro mundo subdesarrollado, porque de la suerte nuestra dependerá su propia suerte (APLAUSOS).

No pido que sacrifiquen intereses legítimos; no pido que dejen de luchar al máximo por el desarrollo y bienestar de sus propios pueblos; no pido que dejen de asegurar su futuro. Los invito a unirnos, los invito a estrechar filas con nosotros, a luchar juntos por un verdadero Nuevo Orden Económico Internacional,^[445] cuyos beneficios alcancen a todos (APLAUSOS).

Ningún dinero podrá comprar el porvenir, porque el porvenir está en la justicia, está en nuestras conciencias y en la solidaridad honesta y fraternal de nuestros pueblos (APLAUSOS).

La solución de los problemas económicos de nuestros países requiere un esfuerzo extraordinario, responsable, consciente y serio de carácter mundial.

Los aquí reunidos representamos la inmensa mayoría de los pueblos del mundo. ¡Unámonos todos estrechamente; concertemos las crecientes fuerzas de nuestro vigoroso Movimiento en las Naciones Unidas y en todos los foros internacionales, para exigir justicia económica para nuestros pueblos, para que cese el dominio sobre nuestros recursos y el robo de nuestro sudor! (APLAUSOS) ¡Unámonos para

⁴⁴⁵ Propuesto por el MNOAL en 1973, describe las características de un orden económico más equitativo y solidario.

exigir nuestro derecho al desarrollo, nuestro derecho a la vida, nuestro derecho al porvenir! ¡Cese ya de edificarse una economía mundial basada en la opulencia de los que nos explotaron y empobrecieron ayer y nos explotan y empobrecen hoy, y en la miseria y el subdesarrollo económico y social de la inmensa mayoría de la humanidad! Que de esta VI Cumbre salga la voluntad firme de lucha y planes concretos de acción. ¡Hechos y no solo discursos! (APLAUSOS)

Tal vez mis palabras, al inaugurar esta Conferencia, no hayan sido demasiado diplomáticas, tal vez tampoco demasiado protocolares, pero espero que nadie dude que les he hablado con absoluta lealtad.

Muchas gracias.

(OVACIÓN)

*Al Buró Político del Movimiento
Popular de Liberación de Angola
La Habana, septiembre 15, 1979*

Al Buró Político del MPLA

Queridos compañeros:

Durante estos días amargos, he estado considerando mi deseo de presidir la Delegación de Cuba a los funerales del entrañable camarada Neto. Esto, sin embargo, no parece ser lo más conveniente, tomando en cuenta el hecho de que ustedes deben ahora enfrentar la crucial decisión de nombrar un sustituto capaz de asumir las enormes responsabilidades de presidir el país y el enemigo comienza a decir que Cuba está ejerciendo presiones en ese sentido. Mi presencia en Angola podría estimular esta infame calumnia.

Pienso que este momento de dolor es también la prueba suprema de la absoluta independencia de Angola y del sentido de responsabilidad de su dirección, y vuestros amigos debemos patentizar más que nunca esta realidad.

Si hay una única palabra que nos permitimos dirigir a ustedes es esta: ¡Unidad! Para que la Revolución angolana triunfe plenamente frente a los enormes obstáculos

que tiene ante sí, para que la vida, la obra y el pensamiento revolucionario del camarada Neto se tornen una bella e indestructible realidad.

Hay, no obstante, importantes y decisivas cuestiones que decidir en lo que respecta a nuestra colaboración militar y civil.

Con el camarada Neto inicié el análisis profundo de estas cuestiones sobre las cuales hay importantes decisiones que tomar.

Les reitero a ustedes, colectivamente, lo expresado por mí al camarada Neto en nuestra última reunión: Cuba no puede continuar realizando indefinidamente un esfuerzo de cooperación militar de la magnitud que lo hace actualmente en Angola, lo cual limita nuestras posibilidades de apoyo y solidaridad del movimiento revolucionario en otras partes del mundo y la defensa de nuestro propio país. Que los grandes sacrificios que esto exige a nuestro pueblo desgastan, además, nuestras reservas de fuerzas y el mayor deber internacionalista de Angola en el momento actual era desarrollar al máximo y sin demora su capacidad defensiva, de manera que hasta el último combatiente cubano pueda ser retirado del país.

Ustedes ya han conversado con los Estados Unidos y con las Naciones Unidas sobre la solución del problema de Namibia. Esto hace menos necesaria la presencia de nuestras tropas.

El camarada Neto, pocos días antes de su muerte, como conoce perfectamente el compañero Iko Carreira,^[446] indicó que ya era posible retirar los regimientos del Norte y del Este.

⁴⁴⁶ Henrique Teles Carreira, *Iko* (Angola, 1933-España, 2000). Miembro del MPLA. Ministro de Defensa de Angola (1975-1980).

Estas cuestiones y otras relativas a la reducción de la cooperación civil al límite mínimo racional e imprescindible, que fueron manifestadas al camarada Neto, deseamos continuar discutiéndolas seriamente con la dirección angolana.

Es por eso que le rogamos, tan pronto como sea posible, envíen a nuestro país una Delegación del Buró Político lo suficientemente amplia y representativa para discutir estas cuestiones. Es con placer que dirigimos también esta invitación al compañero que ustedes decidan elegir como presidente, si así lo desea.

Nuestras relaciones futuras serán sólidas e indestructibles en la medida en que seamos recíprocamente honestos, francos y sinceros entre nosotros y estén basadas en principios.

Deseo asegurarle, sobre todo, que en estas circunstancias amargas y difíciles, Cuba estará incondicionalmente a vuestro lado.

En esta hora decisiva para Angola, tengo la absoluta convicción de que el MPLA, su Comité Central, y su Buró Político, estarán a la altura de su gloriosa historia y de su insigne fundador.

Fraternalmente,

FIDEL CASTRO

Cuba, 15 de septiembre de 1979

◀ *Conferencia de prensa ofrecida
a la prensa nacional y extranjera
acreditada en Cuba
Palacio de la Revolución,
La Habana, septiembre 28, 1979*

A partir de las campañas difamatorias sobre la presunta existencia de tropas soviéticas en Cuba, el Gobierno cubano convocó a una conferencia de prensa con el objetivo de esclarecer los hechos.

Fidel Castro Ruz. Quiero darles las gracias por la amabilidad de participar en esta entrevista. Siento mucho haberlos molestado y tal vez haber perjudicado el fin de semana de los periodistas.

Yo no pienso hacer ninguna exposición inicial. Estoy a la disposición de ustedes para responder cualquier pregunta.

Periodista. Señor presidente, ¿qué cosa es lo que está haciendo exactamente la brigada soviética en Cuba? ¿Está entrenando a cubanos o desempeña un papel de combate?

Fidel Castro Ruz. Usted da por sentado que tenemos una brigada soviética.

Yo no pienso hacer esclarecimiento sobre eso por una cuestión de principios. No me siento en ninguna

obligación de dar ningún tipo de explicación a Estados Unidos acerca de nuestras instalaciones militares y de las medidas que nosotros tomemos para nuestra defensa. No puedo rebajarme a eso, porque no le concedo a Estados Unidos ningún privilegio en nuestro país, ninguna jurisdicción, ningún fuero. Nos consideramos un país soberano, tan soberano como Estados Unidos, y cualquier aclaración que en este terreno yo le haga al Gobierno de Estados Unidos implicará la renuncia de nuestros derechos a adoptar las medidas que sean necesarias para nuestra defensa y a disponer de todas las instalaciones que sean necesarias.

De modo que yo creo que esa no es la cuestión fundamental. Ustedes la llaman brigada y nosotros lo llamamos centro de instrucción. Ese no es el problema fundamental. Nuestro derecho no se puede cuestionar ni se puede siquiera discutir. Esa es la posición nuestra.

Periodista. Señor presidente, el presidente Carter, según los informes presentados en Estados Unidos, se dirigirá al pueblo norteamericano el domingo, y en ese discurso, según la información existente, planteará que, producto de las pruebas que existen en Estados Unidos de la presencia de una —entre comillas— «fuerza de combate rusa» en Cuba, Estados Unidos a su vez aumentará las tropas estadounidenses en puntos no especificados en distintas partes del mundo. ¿Cuál es su respuesta a esto?

Fidel Castro Ruz. Mire, yo me alegro mucho de que Carter hable el domingo, ya que quiero hacerle algunas preguntas a Carter. No sé si tendrá la amabilidad de responderlas, pero yo pienso que tiene la obligación de responderle al pueblo de Estados Unidos.

La pregunta esencial es esta: ¿desde cuándo esa supuesta brigada está en Cuba? Yo creo que esa es la clave

de la cuestión. No si son galgos o son podencos, sino desde cuándo.

Y es sobre esto que yo deseo hacer una declaración terminante, categórica y enfática.

Eso que ustedes llaman brigada, y que nosotros llamamos centro de instrucción, está en Cuba desde hace 17 años. Esa instalación militar fue creada al final de la Crisis de Octubre de 1962, conforme al espíritu de los acuerdos de octubre de ese año y dentro del *statu quo* establecido como consecuencia de la Crisis de Octubre.

Este hecho, esta instalación, la conocían y la conocieron todos los presidentes sucesivos que han pasado por Estados Unidos. Esta instalación la conocía la CIA, la conocía el presidente Kennedy; la existencia de esta instalación la conocía Johnson, la conocía Nixon, la conocía Ford, y tenía necesariamente que conocerla Carter, porque de esa instalación no se hablaba públicamente, pero no constituía ningún secreto.

Entonces yo le pregunto a Carter. ¿Esta instalación fue creada en 1976, en la época de Ford? ¿Fue creada en 1970, en la época de Nixon? ¿Fue creada en 1965, en la época de Johnson? ¿O esta instalación fue creada en octubre, a fines de octubre, después del final de la Crisis de Octubre?

Eso es lo que le quiero preguntar a Carter.

Y quiero preguntar si es posible que alguien crea que esa instalación puede existir hace 17 años sin que la CIA lo conociera, en un país que constantemente era sobrevolado por los aviones U-2, un país que ha sido sometido a constante espionaje electrónico, un país que ha sido sometido al espionaje de cientos de agentes de la CIA. ¿A quién le van a hacer creer que nadie sabía una palabra, que la CIA no sabía nada, que Kennedy no sabía nada, que Johnson no sabía nada, que Nixon no sabía nada, que Ford no sabía nada, que Carter no sabía nada?

Y entonces, me pregunto por qué ahora han sacado este problema. Una instalación que tiene 17 años. ¿Por qué ahora? ¿Por qué nunca se trató de tomar los datos de los archivos para crear un problema?

Y entonces ahora se ha creado un problema artificial, buscando datos de archivos.

Yo le hago esta pregunta a Carter, y creo que los periodistas deben preguntarle qué dicen los archivos de la Inteligencia de Estados Unidos y cómo es posible que con tantos espías, tantos aviones y tantos agentes no conocieran la existencia de esta instalación en 17 años.

Eso es lo que tiene que responder Carter.

Y después, preguntarle por qué ha traído este problema para crear esta situación. Porque el hecho de que esté en crisis la reelección de Carter no le da derecho a poner en crisis la paz. Y yo pienso que la actuación de Carter en relación con este problema ha sido deshonesta, ha sido insincera, ha sido inmoral y ha estado engañando a la opinión pública mundial y a la opinión pública de Estados Unidos, haciendo creer que los cubanos y los soviéticos hemos dado un paso nuevo, un paso irresponsable, que hemos creado un problema, que hemos cambiado el *statu quo* después de la Crisis de Octubre de 1962.

Y digo enfáticamente y categóricamente: ¡eso es mentira! ¡Eso es deshonesto, eso es insincero y eso es inmoral!

Periodista. Señor presidente, ¿debería el público norteamericano sentirse atemorizado o molesto por la presencia de este centro de entrenamiento?

Fidel Castro Ruz. No le veo ninguna lógica para que haya ninguna preocupación, porque nosotros no tenemos armas nucleares, nosotros no tenemos armas estratégicas, nosotros no constituimos la menor amenaza para Estados Unidos.

Pienso que Estados Unidos puede estar preocupado de que se desate una carrera armamentista, de que la distensión fracase, de que los Acuerdos SALT no sean aprobados; me parece que esos factores pueden preocupar a la opinión pública de Estados Unidos, ¿pero de qué forma Cuba puede constituir un peligro para Estados Unidos? En ningún sentido. A mí realmente me parece ridículo eso; en todo caso, el que tendría que estar preocupado es el pueblo cubano de tener un vecino poderoso, armado hasta los dientes, con decenas de miles de armas nucleares y además un Gobierno irresponsable.

Periodista. Señor presidente, entonces parece que hay una diferencia de opiniones entre usted y el presidente Carter con respecto a la naturaleza exacta de este centro de entrenamiento o brigada de combate. Por lo tanto, ¿estaría usted dispuesto a que un grupo de observadores imparciales como nosotros, estos periodistas que estamos aquí, pudieran analizarlo y evaluarlo?

Fidel Castro Ruz. ¿Permitiría el Gobierno de Estados Unidos que un grupo de periodistas cubanos investigaran las instalaciones militares de Estados Unidos, las que nosotros decidamos, los centros de investigación atómica, los mandos del Comando Aéreo Estratégico?^[447] Habría que preguntarse eso. ¿Por qué tenemos nosotros que someternos a ninguna inspección? Lo digo: ni siquiera cuando la Crisis de Octubre, en que estaba en crisis la paz y no la reelección de un presidente, ni siquiera en la Crisis de Octubre nosotros lo aceptamos, y digo desde ahora que nosotros jamás aceptaremos la

⁴⁴⁷ Comando de la Fuerza Aérea de EE. UU. (1946-1992). Agrupa unidades y medios para la guerra nuclear y exploración estratégica.

inspección de nuestro territorio. Ese es un principio, un dogma prácticamente.

Periodista. Señor presidente, también parece haber una diferencia de opiniones no con respecto a la existencia de las tropas, sino con respecto a sus funciones.

Creo que el Departamento de Estado nunca ha dicho, y creo que el presidente Carter tampoco ha dicho que las tropas no hayan estado aquí durante los últimos 17 años y, por lo tanto, el argumento es que el funcionamiento y la configuración de estas tropas probablemente haya cambiado y que ahora tienen una tarea distinta, una función diferente a la anterior.

Fidel Castro Ruz. Yo digo lo siguiente: en primer lugar, no ha habido absolutamente ningún cambio en las funciones ni en la magnitud de esa instalación. Ahora, ella dice que no han negado que hace 17 años tenemos esas instalaciones. Pero tampoco han dicho, no lo han dicho; y si lo saben y no lo han dicho, están engañando a la opinión internacional, están engañando a la opinión de Estados Unidos. Si lo saben, ¿por qué no lo han dicho? ¿Por qué no han esclarecido esta cosa? ¿Por qué tratan de presentar este problema como un paso que ha dado la Unión Soviética, o que ha dado Cuba, para crear una crisis internacional? ¿Por qué quieren dar esa apariencia? Entonces, ¿por qué una instalación militar que tiene 17 años y fue aceptada por todas las Administraciones de Estados Unidos, se tiene que convertir en un problema y en una crisis? ¿Por qué?

Periodista. Señor presidente, también vienen ahora las elecciones senatoriales, y creo que el senador Church^[448]

⁴⁴⁸ Frank Forrester Church (EE. UU., 1924-1984). Senador. (1957-1981). Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado (1979-1981).

vino a visitarlo a usted aquí. Él es miembro del Comité de Relaciones Exteriores. ¿También él estaba en ese momento consciente de la existencia de estas facilidades, en las discusiones que usted tuvo con él?

Fidel Castro Ruz. Yo recibí a Church aquí y conversé largamente con él. Recibí una buena impresión personal. Estos temas no se hablaron en ningún momento. Yo no sé qué pasó con Church, yo no sé si alguien engañó a Church en un sentido o en otro; pero yo no engañé a Church absolutamente para nada. Si Church sabía que nosotros teníamos esta instalación o no, lo desconozco; pero no hay duda de que alguien engañó a Church.

Periodista. Señor presidente, es posible que tanto usted como el presidente de Estados Unidos parecen estar conscientes de que las tropas han estado aquí desde hace mucho tiempo. ¿Considera usted que...?

Fidel Castro Ruz. Yo no digo las tropas, lo quiero advertir bien: la instalación militar a que se está refiriendo, como presunta brigada, el presidente Carter. Yo la llamo instalación militar, yo la menciono como instalación militar; ustedes la llaman brigada, y nosotros le llamamos centro de instrucción.

Periodista. Pero hay tropas de la Unión Soviética en esa instalación.

Fidel Castro Ruz. Es una instalación militar. Y dije que sobre eso no pensaba hacerle ninguna aclaración a Estados Unidos.

Periodista. Señor presidente, debido a los puntos de vista totalmente opuestos en este sentido, y debido a que ambos son jefes de Estado, ¿consideraría usted o propondría usted una reunión de cara a cara con Carter para discutir este tema?

Fidel Castro Ruz. Yo no propondría eso. Yo tengo un elemental sentido de la dignidad, y se ve claro que en Estados

Unidos hay una estrategia, inspirada en las teorías de Brzezinski,^[449] de que Cuba no existe, de que Cuba es un satélite de la Unión Soviética, de que Cuba no tiene ninguna política independiente y, por lo tanto, cualquier problema hay que discutirlo con la Unión Soviética y no con Cuba. Luego, sería indigno de mi parte hablar de tener una entrevista con Carter. Pueden preguntarle a Carter eso; ustedes tienen la posibilidad de hacerlo.

Periodista. Señor presidente, sobre la base de este último episodio de la presencia soviética en Cuba, ¿cómo caracterizaría usted la situación de las relaciones Estados Unidos-Cuba en estos momentos?

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que es una vieja situación. No hay que olvidarse de que nosotros llevamos 20 años bajo la constante hostilidad de Estados Unidos, bajo el bloqueo de Estados Unidos. No olvidemos que, contra la voluntad de nuestro pueblo, Estados Unidos ocupa un pedazo de nuestro territorio, y tiene tropas y barcos de guerra en la Base Naval de Guantánamo. Esa es una situación que lleva 20 años. Y, desde luego, han pasado ya cinco Administraciones. Los planes contra la Revolución han fracasado. Cuba no está más aislada, está menos aislada que nunca; el prestigio de la Revolución no es menor que antes, es mucho mayor que nunca. Y contra Cuba se han estrellado ya las campañas y los planes y la subversión de cinco presidentes. Tal vez Carter sea el sexto, y entonces haya que esperar si tenemos mejor suerte con un séptimo presidente de Estados Unidos.

Y ya que se habló de eso y he mencionado la base de Guantánamo, veo que Carter no tiene ningún derecho

⁴⁴⁹ Zbigniew Brzezinski (Polonia, 1928-EE. UU., 2017). Consejero de Seguridad Nacional de EE. UU. (1977-1981).

legal ni moral —y esta es la clave de la cuestión— para crear este problema. Y me parece más bien que el deber legal y moral de Carter es retirar sus tropas y desmantelar la Base Naval de Guantánamo, porque eso es absolutamente ilegal y absolutamente inmoral. Y creo que eso es lo que tiene que hacer Estados Unidos y más nada. Y no hacernos exigencias de ninguna clase, sin base legal ni moral.

Periodista. Señor presidente, quisiera volver a la pregunta que hice anteriormente, y quizás aclarar algo.

A nosotros se nos ha hecho creer en Washington, donde ha salido esta información, que fue a principios de este año, según la fuente de Inteligencia de Estados Unidos, que comenzaron a ver un cambio con respecto a las actividades de estas tropas. Y que fue alrededor del 17 de agosto que estas tropas comenzaron a realizar maniobras no muy lejos de La Habana.

En primer lugar, quiero entender bien lo que usted ha dicho. ¿Nos estamos refiriendo específicamente sobre esta instalación de entrenamiento y se está diciendo que no existe ninguna otra instalación aquí, que las actividades en el centro de instrucción no han cambiado en los últimos 17 años? Y también: ¿ocurrió o no ocurrió esta maniobra?

Fidel Castro Ruz. Yo le voy a decir. Usted sigue insistiendo en que yo haga pronunciamientos aquí que no deseo hacer. Pero yo puedo aclararle lo siguiente como una deferencia con usted. La verdad. El personal militar soviético que presta asistencia a nuestras fuerzas armadas es aproximadamente el mismo —en cantidad, desde luego, porque el personal se renueva— que hace 17 años, y las funciones son exactamente las mismas que hace 17 años.

Si esto puede contribuir a esclarecer su pregunta, con gusto le respondo.

Periodista. Señor presidente, ¿podría pedir otra aclaración? Usted anteriormente dijo que ustedes no tienen armas nucleares. ¿Dice usted, entonces, que ustedes no tienen ningún arma nuclear, por ejemplo, los *jets* MIG-23, o submarinos nucleares? ¿Usted puede garantizarnos que usted no tiene eso?

Fidel Castro Ruz. Eso lo sabe todo el mundo. Todo el mundo sabe que nosotros no tenemos submarinos nucleares y que nosotros no tenemos armas nucleares. Todo el mundo sabe que hubo un acuerdo entre la Unión Soviética y Estados Unidos en 1962 sobre eso. Nosotros no estamos comprometidos con ese acuerdo, porque no formamos parte de ese acuerdo, sencillamente, y eso es conocido. Es decir, nosotros no hemos renunciado a ningún derecho. ¿Comprende? Pero todo el mundo conoce que existió ese acuerdo. Que la Unión Soviética es la que nos suministra equipos militares. Es el único país que podría suministrarnos ese tipo de armas. Y la Unión Soviética ha cumplido escrupulosamente —así, con esta palabra: escrupulosamente, rigurosamente—, así, los llamados acuerdos de la Crisis de Octubre de 1962. Eso es lo que yo puedo declarar. Acuerdos de los cuales nosotros no formamos parte, y con relación a los cuales no nos sentimos comprometidos.

Periodista. Señor presidente, ¿podría hacerle otra pregunta? Con respecto a las relaciones Estados Unidos-Cuba ha habido informes y rumores con respecto a la liberación de toda una serie de prisioneros políticos, específicamente el señor [Huber] Matos. ¿Piensa usted hacer esto y cuándo? ¿Cree usted que esto, entonces, tendría algún impacto en las relaciones con Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. En primer lugar, no se trata de informes ni de rumores. Nosotros hemos puesto en libertad, en virtud de los acuerdos con los representantes de la

Comunidad Cubana en el exterior, a casi 3 000 presos, y pondremos próximamente en libertad a algunos cientos más. No ha sido más rápido este proceso porque, como es conocido, Estados Unidos ha sido muy restrictivo y ha dificultado mucho la concesión de las visas a estos ciudadanos que querían trasladarse a Estados Unidos. Con relación a Huber Matos, pronto cumplirá su sanción, y nosotros cumpliremos estrictamente las leyes.

Periodista. Señor presidente, volviendo al centro de instrucción. Una de las dificultades que probablemente hayan tenido los norteamericanos es que no han podido entender qué necesidad podrían tener las tropas cubanas de instrucción, puesto que tienen mucha más experiencia. Ustedes han tenido mucha más experiencia de combate que los soviéticos, por ejemplo, en los últimos 20 años, y parece que no tienen mucho que enseñarles.

Fidel Castro Ruz. Eso no es cierto. Los soviéticos tienen una experiencia tremenda acumulada. Es un país que tuvo 20 millones de muertos en los combates de la Segunda Guerra Mundial. Y desarrolló una enorme experiencia, un gran número de cuadros; han desarrollado la tecnología militar que nosotros usamos, tienen academias mucho más desarrolladas y tienen más conocimientos militares que nosotros, independientemente de la experiencia que nosotros tuvimos. Nosotros tuvimos una experiencia en nuestra guerra, en la guerra revolucionaria, en la Sierra Maestra. Pero es un tipo de guerra diferente. Hoy la guerra tiene una tecnología diferente.

De modo que aunque nosotros hayamos adquirido alguna experiencia en los últimos años, eso no se puede comparar con los conocimientos, las teorías militares soviéticas y los medios militares que constantemente evolucionan y se desarrollan.

Yo no creo que nadie piense, realmente, que tengamos más experiencia en cuestiones militares que los soviéticos.

Periodista. Señor presidente, una de las cuestiones que parece preocupar fundamentalmente a algunas personas dentro del Gobierno de Estados Unidos es la situación en América Central con respecto a Cuba y en el Caribe Oriental. Parece haber un cierto sentimiento en el público estadounidense, en el Gobierno estadounidense, de que Cuba está obteniendo más influencia militar en esta zona y promoviendo revoluciones en el área. Y la cuestión de las tropas soviéticas sencillamente parece haber hecho de esta cuestión una explosión. ¿Podría usted hacer algún comentario al respecto?

Fidel Castro Ruz. Hace 17 años, cuando ese personal soviético, fecha en que empezó a trabajar... Desde antes, incluso, de 17 años, este personal militar soviético ha estado ayudando a nuestra fuerza armada; durante casi 20 años nadie soñaba siquiera con el triunfo sandinista de 1979.^[450] Yo no veo qué relación puede haber entre un problema y otro.

Yo creo que nadie puede negar que nosotros hemos sido sumamente cuidadosos y sumamente discretos, y hemos hecho patente nuestro deseo de evitar conflictos en esa área; de modo que nadie lo puede negar.

Sí, simpatizamos con los sandinistas; hemos simpatizado con ellos durante 20 años. Hemos seguido de cerca, hemos divulgado su lucha, y en la medida de nuestras fuerzas tratamos de ayudarlos en la reconstrucción del país: con médicos, con maestros, con técnicos, con

⁴⁵⁰ Revolución Sandinista. Conducida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. En 1979, derrocó la dictadura de Anastasio Somoza, e inició la transformación socioeconómica del país.

alimentos en la medida de nuestras posibilidades. Pero si ustedes tuvieron oportunidad de escuchar lo que yo dije el 26 de julio [de 1979], con motivo de la visita de un grupo numeroso de jefes sandinistas, yo planteé una emulación entre todos los países para ayudar a la reconstrucción del país. Y nadie puede decir que los pronunciamientos nuestros hayan sido pronunciamientos radicales, pronunciamientos extremistas. Y en la medida de nuestras fuerzas hemos luchado para que todo el mundo comprenda el carácter de esa revolución y las necesidades de ese pueblo para que lo ayuden.

Nosotros no nos oponemos a que Estados Unidos ayude a la reconstrucción de Nicaragua. Al contrario, hemos planteando públicamente que es un deber ayudar a la reconstrucción de Nicaragua, y que nos alegramos muchísimo de que ayuden a Nicaragua. ¡Ojalá lo ayude al máximo! Yo pienso que es un deber moral de Estados Unidos, pero sin condiciones. Porque lo que han planteado los sandinistas: están dispuestos a recibir ayuda de todos sin condición política alguna.

Periodista. Señor presidente, usted se ha referido a las razones por las cuales usted considera que el presidente Carter y otros dirigentes han planteado la cuestión de la presencia de las tropas soviéticas en Cuba. Yo me pregunto si usted no podría ampliar con respecto a cuál es su opinión sobre cuáles son los motivos.

Fidel Castro Ruz. Yo creo lo siguiente: que aquí ha habido irresponsabilidad y mal manejo de la información.

Yo creo que el factor que determinó a hacer uso de esta información, el factor número uno, y de crear este problema, fue la VI Cumbre de La Habana.

Es conocido que Estados Unidos realizó grandes esfuerzos por impedir la VI Cumbre, para sabotear la VI Cumbre, para influir en la VI Cumbre. Estados Unidos

mantuvo contactos con casi 40 países, tratando de influir en la VI Cumbre, por distintas vías. Y de eso nosotros tenemos pruebas irrefutables guardaditas, no vamos a hacer uso de esa información. Pero sabemos cuáles eran las posiciones de Estados Unidos y la enorme preocupación que tenía por la VI Cumbre.

Y entonces ellos manejaron esto asociado a la VI Cumbre. Porque se sabe que unos días antes de la VI Cumbre en el Departamento de Estado llamaron a Church y le dieron esta información, información de este tipo para que él hablara.

Ahora, no pensaron que esto podía convertirse en un bumerán que podía amenazar, incluso, los Acuerdos SALT, y convertirse en un desastre político para la administración de Carter. O tal vez pensaron que, como el Acuerdo SALT es muy importante, esto podría servir para hacer exigencias a Cuba y a la Unión Soviética, e infligir una humillación a Cuba, obstaculizar el trabajo de Cuba como dirigente del Movimiento de los No Alineados; y de paso presentar a Carter como un hombre enérgico que obtiene una victoria en el terreno internacional. Es una especie de microcrisis de octubre. Que, por cierto, dentro de unos días estamos en octubre otra vez. Pero alguien dijo que la historia se repite: la primera vez como tragedia y la otra vez como comedia. Y yo diría que esto es realmente una comedia completa. Esa es mi afirmación.

Periodista. ¿Qué cree usted que deba hacer el presidente?

Fidel Castro Ruz. Figúrese, me hace una pregunta muy difícil.

Yo creo lo siguiente. La colaboración entre los soviéticos y Cuba empezó desde el primer año de la Revolución, o desde el segundo año de la Revolución, ya desde 1960, finales de 1960. Después, toda esta política de

hostilidad contra Cuba trajo lugar como consecuencia la Crisis de Octubre. Porque nosotros las medidas que tomamos entonces, el consentimiento que dimos para la instalación de armas de ese tipo aquí, era sencillamente porque nosotros nos sentíamos inseguros frente a las invasiones, Girón, amenazas de invasión directas, todas esas cosas que ustedes conocen. Y, lógicamente, nosotros buscamos el fortalecimiento de nuestro país.

Se produjo la Crisis de Octubre. La colaboración militar se ha mantenido exactamente en el mismo nivel, en la misma forma y bajo los principios de los acuerdos de la Crisis de Octubre. Le puedo asegurar que no ha habido absolutamente ningún cambio.

¿Qué responsabilidad tiene Carter de eso? Incluso, ¿qué responsabilidad tiene Ford de eso? ¿Qué responsabilidad tiene Nixon? Bueno, Nixon tiene alguna, porque Nixon era vicepresidente de Eisenhower y él aconsejó la invasión de Girón. No nos vamos a olvidar ahora de la historia. Pero Carter no tiene ninguna responsabilidad en la situación existente en nuestro país. Esta situación él la heredó totalmente, es una situación que tiene más de 17 años. ¿En qué sentido eso podía afectar el prestigio de Carter? ¿En qué sentido podían culpar a la administración de Carter?

La culpa de Carter es otra: que trató de utilizar una situación, que data de hace muchos años, para crear artificialmente un problema buscando varios objetivos, que fueron los que yo mencioné. No tiene otra explicación.

Y les voy a decir más. Estas son las ideas —ustedes lo saben mejor que yo— de Brzezinski. Nosotros lo hemos dicho otras veces. Esta es la estrategia de Brzezinski, la concepción de Brzezinski. Y es Brzezinski —lo digo así, claramente— quien le ha inculcado a Carter este plan, este macabro plan, esta comedia, esta hipocresía, esta falsedad.

Periodista. Señor presidente, ¿podríamos decir entonces, por la versión de sus palabras, que también esta brigada de instrucción fue acordada...?

Fidel Castro Ruz. Ya no se sabe cómo se llama, ¿eh?: instalación, brigada de instrucción, brigada... No se sabe. ¡Esa instalación militar! El Centro de Instrucción n.º 12, como lo conocemos nosotros hace 17 años. Así lo conocemos hace 17 años.

Periodista. ¿Y ese Centro de Instrucción n.º 12 fue acordado...?

Fidel Castro Ruz. A lo mejor tenemos que cambiarle el nombre ahora porque, figúrense, me van a criticar a mí por estar revelando secretos militares.

Periodista. ¿...fue también resultado de los acuerdos a que llegaron las dos potencias con respecto a la Crisis de Octubre?

Fidel Castro Ruz. Eso es lo que yo dije: conforme al espíritu de los acuerdos de 1962, y dentro del *statu quo* creado en 1962. Porque en aquel momento la cuestión fundamental eran los proyectiles nucleares; eso era la clave. Entonces, el número de asesores que quedaban aquí, que era muy reducido, realmente reducido, el número de asesores no era una preocupación de nadie. Esta es una cosa nueva, que han inventado ahora, al cabo de 17 años. Eso es lo que yo sostengo.

Y eso es lo que hay que preguntarle a Carter, que le diga al pueblo norteamericano y le diga a la opinión pública todo lo que sabe: si esta es una situación que data de hace 17 años, o es que Cuba y la Unión Soviética han dado nuevos pasos para provocar una situación, para provocar un conflicto. Eso es lo que yo sostengo. Y los que me conocen saben que yo no digo mentiras.

Periodista. Señor presidente, en un momento usted describió al presidente Carter como un hombre honorable, un

hombre de Dios. ¿Cree usted que usted estaba equivocado?

Fidel Castro Ruz. Yo no dije que era un hombre de Dios. Yo decía que tenía la impresión de que Carter era un hombre honesto, que partía de una ética cristiana. Esa es mi impresión.

Ahora, después de este episodio, este de ahora, porque es reiterado, esto que se ha venido repitiendo: un día es una cosa, los MIG-23, la crisis de los MIG-23; otro día porque Cuba recibe dos submarinos, o un submarino que es lo que nosotros recibimos, la crisis de los submarinos;^[451] otro día porque los katangueses se meten en Shaba, la crisis de Shaba. Esto viene reiterándose. ¿Y quién elucubra todo esto? Y ahora, por último, en vísperas de la VI Cumbre, la crisis por el personal militar soviético en Cuba.

Entonces, esto no es honesto, y tengo la impresión de que Carter no ha sido honesto con la opinión mundial, ni ha sido honesto con la opinión pública norteamericana. Y a menos que yo piense, y no pienso que Carter sea un tonto, un bobo, un idiota, que se deje engañar estúpidamente por cualquiera, tengo que dejar de pensar que Carter sea un hombre de principios éticos, un hombre de principios éticos. Un presidente serio no hace eso, no juega con la paz del mundo por las razones que sea.

Periodista. Señor presidente, si el presidente Carter no es un hombre de altos principios, ¿significa eso que usted no podrá continuar tratando con él en cuanto a la normalización de las relaciones entre nuestros dos países?

Fidel Castro Ruz. Mire, las cosas no son tan sencillas. Yo pienso que en Estados Unidos había gente que era

⁴⁵¹ En septiembre de 1970, EE. UU. planteó la existencia en Cienfuegos de una base de submarinos soviéticos armados con misiles nucleares.

favorable a mejorar las relaciones con Cuba y había gente que era contraria al mejoramiento de las relaciones.

Indiscutiblemente, en el ánimo de Carter, o entre los asesores de Carter, han triunfado aquellos que han estado luchando contra el mejoramiento de las relaciones con Cuba.

A mí me duele tener que decir esto de Carter, porque Carter tuvo gestos. Con nuestro país tuvo gestos y nosotros los tuvimos también, hemos tenido muchos gestos también. Y siempre yo me he manifestado con el mayor respeto sobre Carter. No creo que se gana nada con el insulto, con la ofensa.

Sin embargo, hace unos días Carter se reunió en un mitin electoral y pronunció una diatriba contra Cuba, una serie de insultos contra Cuba, y lo he visto manejar este problema. Yo pienso que hay mucha deshonestidad en esto, y yo creo que Carter tiene que esclarecer estas partes confusas, y por qué ha traído este problema.

Repito, ¿a quién le van a hacer creer que durante 17 años la CIA, con cientos de espías, cientos de vuelos de aviones, medios electrónicos de todo tipo, ignore cuáles son las instalaciones militares que nosotros tenemos aquí? Eso no se lo pueden hacer creer a nadie.

Bueno, pregúntenselo al jefe de la CIA de ahora, pregúntenselo a McCone,^[452] a algunos de los que están vivos pregúntenselo. Ustedes son periodistas y todo el mundo reconoce que los periodistas norteamericanos son muy capaces. Bueno, pues entonces localicen a toda esa gente y pregúntenle. Yo creo que pueden hacer una historia muy interesante de todo esto. Pregúntenle a

⁴⁵² John Alexander McCone (EE. UU., 1902-1991). Presidente de la Comisión de Energía Atómica de EE. UU. (1958-1961). Director de la CIA (1961-1965).

todo el que pueda saber algo de esto, sobre lo que yo he dicho aquí ahora.

Periodista. Señor presidente, usted ha pedido que el presidente Carter aclare. ¿Y si él no lo hace?

Fidel Castro Ruz. Bueno, es asunto de él.

Yo voy a decir lo siguiente: el problema es de Carter, no es un problema nuestro. Nosotros no tenemos ninguna culpa, absolutamente ninguna culpa en este problema. ¡La Unión Soviética no tiene absolutamente ninguna culpa en este problema!

Entonces, ¿qué se quiere hacer, qué se pretende? ¿Humillar, exigir? Yo digo, desde ahora, que nosotros no vamos a ceder a ninguna exigencia, ni nos vamos a dejar intimidar por ninguna amenaza, ni nada. Estaremos aquí siempre listos, como hemos estado estos 20 años, dispuestos a todo, sencillamente, dispuestos a defender nuestro país, dispuestos a defender los derechos de nuestro país, dispuestos a combatir y dispuestos a morir por nuestro país. Eso es claro y es lo único que nosotros podemos hacer.

¿Y si Carter se vuelve loco? Bueno, pues será un problema de ustedes, de los norteamericanos, una desgracia para todo el mundo, pero también es una gran desgracia para Estados Unidos. ¿Cómo van a salir de esta situación? Bueno, yo creo que diciendo la verdad, diciendo toda la verdad al pueblo de Estados Unidos y para que conozca la opinión mundial que este problema ha sido creado artificialmente. ¿Tendrá Carter el valor de reconocerlo? Bueno, si lo hace, sinceramente lo admiraría y me alegraría.

Periodista. Señor presidente, anteriormente le pregunté sobre una reunión de cara a cara con Carter para discutir esta situación, y usted me dijo que no propondría esta reunión.

¿Consideraría usted la posibilidad de enfocar este problema ante las Naciones Unidas y además discutir el Comunicado Final o los logros finales de la VI Cumbre ante las Naciones Unidas?

Fidel Castro Ruz. Sobre lo primero, diría que yo soy un hombre libre y me puedo reunir con quien sea; y yo dudo que Carter tenga la misma libertad que yo, si Carter puede hacer eso que usted sugiere. Yo no lo quiero sugerir. Bueno, ya expliqué las razones por las que yo no puedo sugerir eso.

Sobre las Naciones Unidas, aunque no hay que descartarlo, todavía no se ha tomado una decisión sobre la oportunidad y la fecha de mi visita a las Naciones Unidas. No se ha tomado una decisión definitiva sobre eso, aunque no hay que descartarlo.

Periodista. Señor presidente, ¿podría usted decirnos si Cuba tiene una instalación de instrucción para entrenar a las tropas en la República Popular de Granada?

Fidel Castro Ruz. Yo no desearía responder esa pregunta. Propiamente, propiamente nosotros no tenemos un centro de instrucción. Ahora, nosotros hemos dado cierta colaboración, modesta y discreta colaboración después del triunfo de la Revolución. Pero decir así, un centro, no. Ha habido algunos cubanos allí, ha habido algunos cubanos y le han dado cierta ayuda modesta y discreta.

Periodista. ¿Se refiere usted a asistencia militar?

Fidel Castro Ruz. Sí.

Periodista. ¿Esto podría llegar al punto de la construcción de un centro de entrenamiento?

Fidel Castro Ruz. En realidad eso nunca se ha discutido, ni se ha hablado, ni se ha contemplado.

Nosotros esta colaboración la dimos al principio después del triunfo de la Revolución. Pero nosotros ahora, toda la colaboración que estamos discutiendo con

Granada es una colaboración en el campo de la Medicina, de la construcción, de la pesca, también algo de agricultura, en esos campos, lo que hemos conversado con ellos, en los últimos meses. Yo tuve oportunidad de conversar con Bishop,^[453] que estuvo aquí en la VI Cumbre. Todas las conversaciones han girado en torno a la colaboración civil.

Periodista. Señor presidente, ¿podría usted decirnos si Cuba considera que necesita personal militar soviético para propósitos de defensa o para propósitos de entrenamiento?

Fidel Castro Ruz. Lo necesitamos fundamentalmente para propósito de entrenamiento. Nosotros podemos movilizar a un millón de hombres en caso de guerra; los asesores soviéticos y el personal soviético es una cantidad insignificante. Sería mucho menos del 1 %, del número total de hombres que nosotros podemos movilizar.

Periodista. Una de las cosas que dijo el señor Brzezinski hace varias semanas, cuando se refirió al gobierno suyo como un Gobierno títere, fue que la política exterior cubana nunca ha sido significativamente distinta a la política exterior soviética. Esta es una pregunta que se le ha hecho a usted en varias oportunidades y una de las respuestas, a veces no directamente de usted sino de otros cubanos, ha sido que la Crisis de Octubre de 1962 probablemente haya sido un ejemplo de eso, de que quizás los cubanos hubieran mantenido una línea un poco más fuerte que la que mantuvieron los soviéticos. ¿Existe alguna posibilidad con respecto a que la

⁴⁵³ Maurice Rupert Bishop (Aruba, 1944-Granada, 1983). Líder del Movimiento de la Nueva Joya. Primer ministro de Granada (1981-1983). Asesinado tras un golpe de Estado militar organizado por la CIA.

situación actual podría ser similar y que quizás usted está tan irritado por todo este incidente que no está interesado en ningún tipo de negociaciones?

Fidel Castro Ruz. Usted ha planteado muchas cosas. La primera es, bueno, lo que cree Brzezinski que nosotros somos eso. Nosotros no le vamos a hacer la trepanación del cráneo a Brzezinski para quitarle esa idea de la cabeza.

Pero yo podría hacer una pregunta, voy a hacer una pregunta. ¿Por qué se le presta entonces tanta atención a Cuba, si Cuba no tiene ninguna política propia? ¿Por qué se le presta tanta atención a la VI Cumbre? ¿Por qué le preocupa tanto que Cuba dirija el Movimiento de los No Alineados? ¿Por qué Cuba hoy tiene el apoyo que tiene en el seno de ese Movimiento? ¿Cómo se explica, nosotros que somos un país satélite? Son viejas teorías, pero yo no estoy interesado en estarme defendiendo sobre esas cosas, problemas meramente retóricos.

Este problema de que usted habla es un problema que involucra a tres países, pero no solo a tres países; están involucrados intereses internacionales.

Se dice que esta microcrisis, pseudocrisis, o como se llame la crisis esta, falsa o verdadera, puede poner en peligro los Acuerdos SALT. Si esto es cierto, creo que esto es algo que preocupe a toda la humanidad, no solamente a Estados Unidos, a la URSS y a Cuba.

Ahora, ¿cuál es el precio de los Acuerdos SALT? ¿Hay que someterse al chantaje? ¿Hay que someterse a la intimidación? ¿Hay que someterse a la humillación? Sobre esas bases no se podrá contar con ninguna colaboración de Cuba para eso.

Sobre la línea que van a seguir los soviéticos, yo creo que hay que preguntarles a los soviéticos. Yo no puedo hablar en nombre de los soviéticos. Pero los soviéticos han demostrado que son buenos amigos nuestros.

Periodista. Señor presidente, repetidamente usted ha hablado sobre la gran discreción con la cual Cuba se ha involucrado en otras partes del hemisferio occidental.

Fidel Castro Ruz. ¿A qué hemisferio se refiere? ¿A este de América? ¿Este que Estados Unidos cree que es una propiedad particular de él? ¡Ah! Porque realmente cada vez que uno oye hablar a un político norteamericano saca la conclusión de que se creen dueños de Cuba y se consideran dueños de América Latina.

Nosotros no aceptamos esa teoría. Bueno, el bloqueo y todo eso, y la hostilidad de Estados Unidos, y los planes de asesinatos contra los dirigentes de la Revolución Cubana se deben precisamente a eso, a que nosotros nos negamos a aceptar la teoría de que Cuba o el resto de América sea una propiedad particular de Estados Unidos.

Bien, en concreto, ¿qué está preguntando sobre la discreción en la colaboración? ¿Qué quiere saber?

Periodista. ¿Qué quiere usted decir cuando habla de discreción con respecto a la participación de Cuba en los asuntos de otros países?

Fidel Castro Ruz. No, nosotros no participamos en asuntos de otros países. Yo no he dicho eso.

Periodista. ¿Y Granada?

Fidel Castro Ruz. Granada era ya un Gobierno constituido legalmente. ¿Dónde está la interferencia allí? Si eso es interferencia, ustedes están interfiriendo en 60 países en el mundo por lo menos. Yo no sé por qué se puede hablar de interferencia nuestra. ¿Y la interferencia de ustedes en Japón, en Turquía, en Grecia, en RFA, en Inglaterra, en España, en Panamá, en Puerto Rico? Es interminable la lista. Yo no estoy hablando de eso.

Hemos colaborado, y lo hemos hecho incluso con discreción, quiero decir, en forma discreta. Pero porque queremos hacerlo así, porque nos parece conveniente

hacerlo así, porque no queremos aparecer creando conflictos, no queremos aparecer creando problemas. Ese es el sentido que tiene la palabra discreción. Hemos sido discretos, cuidadosos. No hemos andado haciendo publicidad sobre eso.

Periodista. Señor presidente, volviendo al Centro de Instrucción n.º 12. No hemos discutido un tema.

Fidel Castro Ruz. ¿Cuál?

Periodista. Ha habido una diferencia sustancial en el nivel y tipo de armamentos, particularmente vehículos que han sido utilizados...

Fidel Castro Ruz. Mire, en todos los centros de instrucción —y tenemos varios en nuestro país— la técnica se renueva. ¿Para qué sirve un centro de instrucción con un arcabuz del siglo xv? Todos estos centros tienen una base material moderna, y no puede ser de otra forma.

Periodista. O sea, ha habido un aumento.

Fidel Castro Ruz. No, aumento no, no propiamente. Yo no diría aumento. Tampoco puedo decir con exactitud; no estoy al tanto de los detalles.

Yo pregunto si se trata de la renovación de la técnica. Digo que sí. Tiene que haber renovación de técnica en todos los centros de instrucción.

¿Y ustedes son los únicos que preguntan aquí?

Periodista. Señor presidente, por favor, el personal militar soviético estacionado en el Centro de Instrucción n.º 12 está siendo usado como foco de esta pseudocrisis. ¿Ese número 12 es un número clave o quiere decir que hay otros 11...?

Fidel Castro Ruz. Yo mismo no te podría decir, porque yo creo que nosotros tenemos muchos, pero no te puedo decir con exactitud.

Pero es como cuando tú dices: «la división 160». Todo eso es convencional.

Periodista. Mi pregunta era esa: ¿por qué esa pseudocrisis ha sido centrada sobre ese centro y no sobre los otros?

Fidel Castro Ruz. Bueno, porque hay un número mayor de personal soviético ahí. Pienso yo que esa sea la causa. Yo sé que se están refiriendo a ese, está claro que se están refiriendo a ese.

Periodista. ¿Es esa la única base donde están ubicadas las tropas soviéticas?

Fidel Castro Ruz. ¿De qué tropas tú estás hablando? Vamos a hablar del personal.

¿Es la única instalación? Nosotros tenemos personal soviético prácticamente en casi todas las instalaciones, en número mayor o menor, ¿comprendes? Porque la técnica la suministran ellos. Claro, no hay tanto como lo que ustedes tenían en Irán; creo que en Irán los Estados Unidos tenía 40 000 asesores, y aquí hay muchos, muchos, muchos menos. No voy a decir, porque ya ustedes quieren que yo les revele datos militares, y yo creo que no tengo por qué hacer el trabajo de la CIA. Ya me han preguntado... Por poco me preguntan qué tipo de tanques tiene el Centro de Instrucción n.º 12 (RISAS). Si seguimos así, yo voy a estar reflejando secretos militares, y voy a estar haciendo el trabajo de la CIA.

Periodista. No, pero usted dice que está completamente seguro de que se refieren a ese centro, aunque no han...

Fidel Castro Ruz. Es que parece que les gustó ese centro. Es un buen centro; es que es un buen centro.

Periodista. Entonces, ¿pudiéramos decir que ellos tienen buena información, tienen buenos datos y buena cantidad de esas tropas?

Fidel Castro Ruz. Yo no sé. Hay que preguntárselo a ellos. Porque, según ellos, ahora quieren hacer creer que en 17 años no sabían que ese centro existía.

Yo me niego a eso. Eso es una mentira tremenda, colosal.

Periodista. Presidente, usted también ahora es presidente del Movimiento de los No Alineados...

Fidel Castro Ruz. Sí. Y tengo que trabajar mucho en eso, así es que no me puedo dedicar exclusivamente a este problema. No me puedo dedicar exclusivamente al Centro n.º 12.

Periodista. En las Naciones Unidas los países No Alineados prácticamente violaron algunos acuerdos que se tomaron en la VI Cumbre con respecto a Kampuchea, ¿los No Alineados piensan tomar alguna medida...?

Fidel Castro Ruz. No. En los No Alineados no se toman medidas sobre esos problemas. En los No Alineados se toman los acuerdos por consenso. Es decir, cuando un número suficientemente amplio, la inmensa mayoría apoya algo. No es por votación, la mitad más uno, sino cuando la inmensa mayoría está de acuerdo en algo, se toman los acuerdos por consenso.

Sobre lo de Kampuchea, la inmensa mayoría adoptó el acuerdo de que no se sentara nadie.

Ahora esos países que adoptaron esa posición en las Naciones Unidas, bien a favor de que se sentara Kampuchea Popular o de que no se sentara nadie, es una mayoría de los No Alineados. En ese sentido adoptaron la misma posición que adoptaron aquí.

El grupo que era partidario del representante de Pol Pot —aunque aquí todo el mundo que habló reconoció que el régimen de Pol Pot era genocida, aquí nadie defendió a Pol Pot, pero argumentaban que debía estar el de Pol Pot— era una minoría. Ese grupo se unió a Estados Unidos, a China, a toda una serie de países que no pertenecen a los No Alineados como El Salvador, Guatemala, Haití; todos los amigos de Estados Unidos en todo el hemisferio, todos los amigos de los chinos, más

un grupo de estos, un grupo que era minoría de los No Alineados, que apoyó a la representación de Pol Pot.

Pero en realidad la mayoría de los No Alineados adoptó la misma posición que aquí. Y sobre estas cosas los países tienen libertad de actuar en una dirección o en otra.

Periodista. Con respecto al discurso que pronunció López Portillo^[454] en las Naciones Unidas, ¿usted nos podría decir algo?

Fidel Castro Ruz. Realmente yo he leído solo unos cables. Todavía no tengo el texto, no tengo suficiente material.

Y en estos días las agencias de prensa, sobre todo anoche y hoy por la mañana, han estado hablando de este problema.

Periodista. ¿Por qué piensa que precisamente también en estos momentos se ha recrudecido la represión en Puerto Rico?

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que es porque crece la fuerza del movimiento a favor de la independencia de Puerto Rico.

Periodista. Señor presidente, ¿el personal soviético que está designado para el Centro de Instrucción n.º 12 salió recientemente en algún tipo de maniobra, que el Gobierno estadounidense ha planteado que resultó la situación en que, bueno, el Gobierno estadounidense lo ha clasificado como tropas de combate?

Fidel Castro Ruz. ¿Qué le importa al Gobierno de Estados Unidos que ese personal se mueva y vaya a donde sea?

Lógicamente, ese personal tiene que trabajar con nosotros, y trabaja con nosotros en todas nuestras

⁴⁵⁴ José Guillermo Abel López Portillo Pacheco (México, 1920-2004). Presidente de México (1976-1982). Durante su mandato estimuló una mayor independencia económica respecto a EE. UU.

actividades. Ahora, lo que sí le puedo decir es que ese centro está subordinado a nuestras Fuerzas Armadas, y son nuestras Fuerzas Armadas las que hacen los planes aquí de entrenamiento y de maniobras.

Periodista. ¿Me permite hacer otra pregunta, señor presidente?

Fidel Castro Ruz. ¿Es sobre secretos militares?

Periodista. No.

¿Cómo propone usted que se resuelva el tema de la presencia soviética? El ministro de Relaciones Exteriores soviético, Gromiko,^[455] indicó el otro día que el presidente Carter sencillamente debía abandonar esta cuestión. ¿Haría usted la misma sugerencia?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que es correcta la sugerencia de Gromiko. Porque los soviéticos les han dado una amplia explicación a los norteamericanos, los soviéticos no han creado ningún problema. El problema lo ha creado el Gobierno de Estados Unidos.

Ahora, ¿por qué Estados Unidos tiene que crear los problemas y otros tienen que resolverlos?

Nosotros tenemos bastante con nuestros problemas, ¿por qué tenemos que resolver ahora también los de Estados Unidos? A ver si ustedes lo ayudan...

Periodista. Una pregunta más. Nosotros tenemos pocas oportunidades de hablar con usted y tenemos muchas preguntas.

Fidel Castro Ruz. No, si yo tengo el temor de que ustedes se vayan a aburrir, y de que esta conferencia vaya a perder

⁴⁵⁵ Andréi Andréievich Gromiko (Rusia, 1909-URSS, 1989). Embajador de la URSS en EE. UU. (1943). Representante permanente de la URSS en el Consejo de Seguridad de la ONU (1946). Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS (1957-1985). Presidente del Presidium del Soviet Supremo (1985-1988).

interés. Yo no puse un límite así, pero me parece que a medida que ustedes hagan más y más preguntas puede decaer el interés.

¿Qué tú querías preguntar?

Periodista. Se han hecho acusaciones en El Salvador —aunque no oficiales— de que sus fuerzas armadas han estado entrenando a grupos de El Salvador aquí en Cuba.

Fidel Castro Ruz. Yo creo que ese trabajo de información tenemos que dejárselo a la CIA. Yo no puedo hacerlo. No el de entrenarlos, sino la información que tú estás preguntando.

Quizás dentro de 17 años digan que tenemos un centro de instrucción aquí para los salvadoreños.

Periodista. France Press para otra pregunta, Comandante.

Comandante, usted nos dio a conocer su opinión de que la presidencia de Carter estaba en crisis.

Fidel Castro Ruz. No. La presidencia no, la reelección.

Periodista. Como jefe de Estado de un país cuyo interés es obviamente tener buenas relaciones con otros países, ¿usted considera que sería más fácil tenerlas buenas para Cuba con Estados Unidos con un segundo término de Carter o con un nuevo presidente?

Fidel Castro Ruz. Siempre se dijo que había más posibilidades en un segundo período de Carter.

Yo no estoy contra Carter. Posiblemente Carter sea mejor, desde el punto de vista de la perspectiva de un mejoramiento de relaciones, que quizás un presidente republicano. Eso es posible. Aunque dicen que el Partido Republicano es el más belicoso, que el más pacífico es el Partido Demócrata; pero también he oído decir que los demócratas inician la guerra y los republicanos son los que hacen la paz. Por lo menos, eso fue así en la de Corea y en otros casos, ¿no? Pero, bueno, no hay un dogma sobre esto.

También se decía que los demócratas eran más flexibles en lo económico y los republicanos eran más partidarios de las leyes proteccionistas, y ahora se demuestra que el Gobierno demócrata es más proteccionista, se está mostrando como un Gobierno proteccionista. Tiene por eso conflictos con muchos países latinoamericanos. Ahora, yo no estoy con los republicanos.

Y respecto a este problema de Carter, yo sinceramente me habría alegrado de que Carter hubiese tenido su segundo período.

Yo lamento mucho que a Carter lo hayan llevado a este punto. Yo lo lamento, sinceramente. Lo lamento por él y lo lamento por los demás. Porque se ha creado por gusto, así, ¡por gusto! —repito—, sin ninguna base legal y sin ninguna base moral, un problema.

¿Cómo se sale de este problema? Esa es la cuestión ahora. Pero a mí me parece que, si Carter es valiente y explica la verdad, entonces yo creo que la opinión mundial y la opinión nacional se pueden orientar sobre este problema y comprender que ni por parte de Cuba ni por parte de la URSS se ha dado absolutamente ningún paso para crear una crisis en las relaciones. Porque yo creo que eso es lo esencial.

Una dama pide una pregunta allá.

Periodista. ¿Esta situación ha creado un conflicto o una dificultad entre Cuba y la Unión Soviética?

Fidel Castro Ruz. En absoluto. Ni creo que lo vaya a crear.

Muchas gracias a todos.

¿De verdad que ustedes no tenían más preguntas? Ustedes aprovechan para obtener informaciones que la CIA no tiene.

◀ *Discurso ante el XXXIV Período de Sesiones
de la Asamblea General de Naciones Unidas
Nueva York, Estados Unidos,
octubre 12, 1979*

Muy estimado señor presidente;^[456]
Distinguidos representantes
de la comunidad mundial:

No he venido a hablar de Cuba. No vengo a exponer en el seno de esta Asamblea la denuncia de las agresiones de que ha sido víctima nuestro pequeño pero digno país durante 20 años. No vengo tampoco a herir con adjetivos innecesarios al vecino poderoso en su propia casa.

Traemos el mandato de la VI Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, para presentar ante las Naciones Unidas el resultado de sus deliberaciones y las posiciones que de ellas se derivan.

Somos 95 países de todos los continentes, que representan la inmensa mayoría de la humanidad. Nos une la

⁴⁵⁶ Salim Ahmed Salim (Tanzania, 1942). Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas (1979-1980). Presidente de Tanzania (1984-1985).

determinación de defender la colaboración entre nuestros países, el libre desarrollo nacional y social, la soberanía, la seguridad, la igualdad y la libre determinación. Estamos asociados en el empeño por cambiar el actual sistema de relaciones internacionales, basado en la injusticia, la desigualdad y la opresión. Actuamos en política internacional como un factor global independiente.

Reunido en La Habana, el Movimiento acaba de reafirmar sus principios y confirmar sus objetivos.

Los Países No Alineados insistimos en que es necesario eliminar la abismal desigualdad que separa a los países desarrollados y a los países en vías de desarrollo. Luchamos por ello para suprimir la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo que padecen todavía cientos de millones de seres humanos. Aspiramos a un Nuevo Orden Mundial, basado en la justicia, la equidad y la paz, que sustituya al sistema injusto y desigual que hoy prevalece, en el que, según se proclamó en la Declaración de La Habana, «la riqueza sigue concentrada en las manos de unas cuantas potencias cuyas economías, fundadas en el despilfarro, son mantenidas gracias a la explotación de los trabajadores y a la transferencia y el saqueo de los recursos naturales y otros recursos de los pueblos de África, América Latina, Asia y demás regiones del mundo».

Entre los problemas que ha de debatir en este período de sesiones la Asamblea General, la paz figura en el primer orden de preocupaciones. La búsqueda de la paz constituye también una aspiración del Movimiento de Países No Alineados y ha sido objeto de su atención en la VI Conferencia. Pero la paz, para nuestros países, resulta indivisible. Queremos una paz que beneficie por igual a los grandes y a los pequeños, a los poderosos y a los débiles, que abarque todos los ámbitos del mundo y llegue a todos sus ciudadanos.

Desde su fundación misma, los Países No Alineados consideran que los principios de la coexistencia pacífica deben ser la piedra angular de las relaciones internacionales, constituyen la base del fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional, de la reducción de la tirantez y de la extensión de ese proceso a todas las regiones del mundo y a todos los aspectos de las relaciones, y deben ser aplicados universalmente en las relaciones entre los Estados. Pero, al mismo tiempo, la VI Cumbre consideró que esos principios de la coexistencia pacífica incluyen también el derecho de los pueblos bajo dominación foránea y colonial a la libre determinación, a la independencia, la soberanía, la integridad territorial de los Estados, el derecho de cada país a poner fin a la ocupación extranjera, a la adquisición de territorios por la fuerza y a escoger su propio sistema social, político y económico.

Solo así la coexistencia pacífica podrá ser la base de todas las relaciones internacionales.

No es posible negarlo. Cuando se analiza la estructura del mundo contemporáneo se comprueba que esos derechos de nuestros pueblos no están todavía garantizados. Los Países No Alineados sabemos bien cuáles son nuestros enemigos históricos, de dónde vienen las amenazas y cómo debemos combatirlas. Por eso, hemos acordado en La Habana reafirmar que:

La quinta esencia de la política de no alineamiento, de acuerdo con sus principios originales y carácter fundamental, lleva aparejada la lucha contra el imperia-lismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el *apartheid*, el racismo incluido el sionismo y cualquier forma de agresión, ocupación, dominación, injerencia o hegemonía extranjeras, así como la lucha contra las políticas de gran potencia o de bloques.

Se comprende así que también la Declaración de La Habana asoció la lucha por la paz con «el apoyo político, moral y material a los movimientos de liberación nacional y la realización de acciones conjuntas para liquidar la dominación colonial y la discriminación racial».

Los Países No Alineados hemos concedido siempre gran importancia a la posibilidad y a la necesidad de la distensión entre las grandes potencias. De ahí que la VI Conferencia señalara, con gran preocupación, el hecho de que después de la Cumbre de Colombo se haya producido un cierto estancamiento en el proceso de esta distensión, que ha seguido también siendo limitado, «tanto en su alcance como geográficamente».

Partiendo de esa preocupación, los Países No Alineados —que han hecho del desarme y de la desnuclearización uno de los objetivos permanentes y más destacados de su lucha, y tuvieron la iniciativa en la convocatoria del x Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General sobre el Desarme—^[457] examinaron en su Conferencia los resultados de las negociaciones sobre las armas estratégicas y los acuerdos denominados SALT-II. Consideran que esos acuerdos constituyen un paso importante en las negociaciones entre las dos principales potencias nucleares y que podrían allanar el camino para las negociaciones más amplias que condujeran al desarme general y a la disminución de las tensiones. Pero para los No Alineados esos tratados no son más que una parte del avance hacia la paz. Aunque las negociaciones entre las grandes potencias constituyen un elemento decisivo en el proceso, los No Alineados reite-

⁴⁵⁷ Primera Sesión Especial de la Asamblea General de Naciones Unidas dedicada al Desarme (1978). Plasmó una estrategia consensuada de desarme integral y ratificó la responsabilidad de la ONU en este campo.

raron una vez más que el empeño por consolidar la distensión, por extenderla a todas partes del mundo y por evitar la amenaza nuclear, la acumulación de armamentos y, en definitiva, la guerra, es una tarea en la que todos los pueblos deben participar y ejercer su responsabilidad.

Señor presidente:

Basándonos en la concepción de la universalidad de la paz, y la necesidad de asociar la búsqueda de la paz, extendida a todos los países, con la lucha por la independencia nacional, la plena soberanía y la igualdad entre los Estados, los jefes de Estado o de Gobierno que nos reunimos en la VI Conferencia de La Habana dedicamos nuestra atención a los problemas más presionantes en África, Asia, América Latina y otras regiones. Es importante subrayar que partíamos de una posición independiente y no vinculada a políticas que puedan derivar de la contradicción entre las grandes potencias. Si a pesar de ese enfoque, objetivo y no comprometido, la revisión de los acontecimientos internacionales se transforma en un anatema contra los sustentadores del imperialismo y del colonialismo, ello no hace más que reflejar la esencial realidad del mundo contemporáneo.

Así, al iniciar su análisis de la situación en África, y después de apreciar el avance registrado en la lucha de los pueblos africanos por su emancipación, los jefes de Estado o de Gobierno subrayaron, como problema fundamental de la región, la necesidad de erradicar del continente, y en especial del África Meridional, el colonialismo, el racismo, la discriminación racial y el *apartheid*.

Fue indispensable resaltar que las potencias colonialistas e imperialistas continuaban en sus políticas agresivas con el propósito de perpetuar, recuperar o ampliar su dominación y explotación de las naciones africanas.

No es otra la dramática situación del África. Los Países No Alineados no podían dejar de condenar los ataques a Mozambique, Zambia, Angola, Botswana, las amenazas a Lesotho, los intentos de desestabilización permanentes en aquella zona, el papel de los regímenes racistas de Rhodesia y de Sudáfrica. La necesidad de lograr, en plazo perentorio, la plena liberación de Zimbabwe y de Namibia, no es solo una causa de los Países No Alineados o de las fuerzas más progresistas de nuestra época, sino constituye ya acuerdos de la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas, e implica deberes que son insoslayables y cuya infracción supone también la necesidad de una denuncia internacional. Por eso, cuando los jefes de Estado o de Gobierno aprobaron en la Declaración Final condenar por sus nombres a un grupo de países occidentales, y en primer término a los Estados Unidos, por su colaboración directa e indirecta en el mantenimiento de la opresión racista y de la criminal política de África del Sur y, en cambio, reconocieron el papel de los Países No Alineados, las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, los países socialistas y los países escandinavos y otras fuerzas democráticas y progresistas en apoyo a la lucha de los pueblos de África, no hay en esto la menor manifestación de inclinación ideológica, es simplemente la expresión fiel de la realidad objetiva. Condenar a Sudáfrica sin mencionar a aquellos que hacen posible su criminal política habría sido incomprensible.

De la VI Conferencia Cumbre surge, con más fuerza y más urgencia que nunca, la necesidad de terminar con una situación en la cual no solo está envuelto el derecho de los pueblos de Zimbabwe y Namibia a su independencia y el requerimiento inaplazable de que los hombres y mujeres negros de Sudáfrica logren un estatus en que se les considere como seres humanos iguales y respetados, sino que

también se aseguren las condiciones de respeto y paz para todos los países de la región.

El apoyo continuado a los movimientos de liberación nacional, al Frente Patriótico y al Swapo,^[458] fue una decisión tan unánime como prevista. Y no se trata aquí —digámoslo bien— de expresar una preferencia unilateral por las soluciones a través de la lucha armada. Es cierto que la Conferencia encomió al pueblo de Namibia y al Swapo, su auténtica y única representación, por haber intensificado la lucha armada y avanzar en ella, y pidió un apoyo total y eficaz para esa forma de combate. Pero ello se debe a que los racistas sudafricanos han cerrado todo camino de verdadera negociación y a que los intentos de soluciones negociadas no pasaron de ser meras estratagemas.

La actitud ante las decisiones del Commonwealth^[459] en sus reuniones de Lusaka, en el pasado agosto, orientadas a convocar a una Conferencia por el Gobierno británico como autoridad en Rhodesia del Sur, para discutir los problemas de Zimbabwe, sirvió para confirmar que los Países No Alineados no se oponen a soluciones que puedan ser logradas sin la lucha armada, siempre que de ellas pueda surgir un auténtico Gobierno de la mayoría y en ellas se logre la independencia en forma que satisfaga a los pueblos combatientes, y que esto se haga conforme a las resoluciones de organismos como la OUA, las Naciones Unidas y nuestros Países No Alineados.

⁴⁵⁸ Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (Swapo), 1960. Movimiento de liberación nacional para la lucha por la independencia de Namibia contra el dominio sudafricano.

⁴⁵⁹ Mancomunidad de Naciones (1926). Conjunto de países que comparten vínculos históricos y políticos con Reino Unido.

Señor presidente:

La VI Cumbre tuvo que lamentar nuevamente que la Resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre la concesión de independencia a los países y pueblos coloniales, no se haya aplicado en el Sahara Occidental. Debemos recordar que las decisiones de los Países No Alineados y Resoluciones de las Naciones Unidas, como especialmente la 3331 de la Asamblea General, han reafirmado el derecho inalienable del pueblo del Sahara Occidental a la libre determinación y a la independencia. En este problema Cuba siente una especial responsabilidad por el hecho de haber sido miembro de la Comisión de Naciones Unidas que realizó las investigaciones sobre el Sahara Occidental, lo que permitió a nuestra representación comprobar la total decisión del pueblo saharauí en favor de la autodeterminación y la independencia. Reiteramos aquí que la posición de los Países No Alineados no es una posición de antagonismo hacia ningún país. En el saludo al acuerdo entre la República Mauritana y el Frente Polisario y a la decisión mauritana de retirar sus fuerzas del territorio del Sahara Occidental, y en el hecho de deplorar la extensión de la ocupación armada por Marruecos de la parte meridional del Sahara Occidental, anteriormente administrada por Mauritania, no debe verse otra cosa que la aplicación de nuestros principios y de los acuerdos de las Naciones Unidas. Por eso la Conferencia expresó su esperanza de que el Comité *ad hoc* de la OUA, constituido en la XVI Reunión de la Cumbre de la Organización Africana, permitiría asegurar que el pueblo del Sahara ejerciera su derecho a la libre determinación y a la independencia en el término más breve posible.

El mismo principio y la misma posición determinaron los acuerdos sobre Mayotte y las islas del archipiélago Malgache y su necesario reintegro respectivo a Comores y a Madagascar.

Señor presidente:

No hay dudas de que el problema del Oriente Medio se ha convertido en una de las situaciones más preocupantes en la actualidad contemporánea. La VI Cumbre lo examinó en su doble dimensión.

De una parte, la Conferencia reafirmó que la determinación de Israel de continuar su política de agresión, expansionismo y asentamiento colonial en los territorios que ha ocupado, con el apoyo de los Estados Unidos, constituye una seria amenaza a la paz y a la seguridad mundiales.

A la vez, la Conferencia examinó el problema desde el ángulo de los derechos de los países árabes y de la cuestión palestina.

Para los Países No Alineados, la cuestión de Palestina es la médula del problema del Oriente Medio. Ambos forman un todo integral, que no puede solucionarse separadamente.

La base de la paz justa en la región comienza por la retirada total e incondicional de Israel de todos los territorios árabes ocupados, y supone para el pueblo palestino la devolución de todos sus territorios ocupados y la recuperación de sus derechos nacionales inalienables, incluido el derecho del retorno a su Patria, a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente en Palestina, de conformidad con la Resolución 3236 de la Asamblea General.^[460] Ello implica la ilegalidad y nulidad de las medidas adoptadas por Israel en los territorios palestinos y árabes ocupados, así como del establecimiento de colonias

⁴⁶⁰ Resolución 3236 de la Asamblea General de Naciones (22 de noviembre de 1974). Reconoció el derecho inalienable de los palestinos a regresar a su tierra y el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación.

o asentamientos en tierras palestinas y en los demás territorios árabes, cuyo desmantelamiento inmediato es un requisito para la solución del problema.

Como dije en mi discurso a la VI Cumbre:

(...) no somos fanáticos. El movimiento revolucionario se educó siempre en el odio a la discriminación racial y los pogromos de cualquier tipo, y desde el fondo de nuestras almas repudiamos con todas nuestras fuerzas la despiadada persecución y el genocidio que en su tiempo desató el nazismo contra el pueblo hebreo. Pero no puedo recordar nada más parecido en nuestra historia contemporánea que el desalojo, persecución y genocidio que hoy realizan el imperialismo y el sionismo contra el pueblo palestino. Despojados de sus tierras, expulsados de su propia Patria, dispersados por el mundo, perseguidos y asesinados, los heroicos palestinos constituyen un ejemplo impresionante de abnegación y patriotismo, y son el símbolo vivo del crimen más grande de nuestra época (APLAUSOS).

¿Puede alguien extrañarse de que la Conferencia se viera obligada, por razones que no surgen de ningún prejuicio político sino del análisis objetivo de los hechos, a señalar que la política de los Estados Unidos desempeña un papel fundamental para impedir el establecimiento de una paz justa y completa en la región al alinearse con Israel, apoyarlo y trabajar por obtener soluciones parciales favorables a los objetivos sionistas y garantizar los frutos de la agresión israelí a costa del pueblo árabe de Palestina y de toda la nación árabe?

Los hechos y solo los hechos condujeron a la Conferencia a condenar la política y las maniobras estadounidenses en la región.

Cuando los jefes de Estado o de Gobierno llegaron al consenso en que se condenó los acuerdos de Camp David y el Tratado Egipto-Israel de marzo de 1979, detrás de esas formulaciones estaban largas horas de examen atento y de provechosos intercambios que le permitieron a la Conferencia considerar esos tratados, no solo como un abandono total de la causa de los países árabes sino también como un acto de complicidad con la ocupación continuada de los territorios árabes. Los calificativos son duros, pero veraces y justos. No es el pueblo de Egipto el que ha quedado sometido al juicio de los órganos del Movimiento. El pueblo egipcio tiene el respeto de cada uno de nuestros países y la solidaridad de todos nuestros pueblos. Las mismas voces que se levantaron para denunciar los acuerdos de Camp David y el Tratado egipcio-israelí hicieron el elogio de Gamal Abdel Nasser, fundador del Movimiento y portador de las tradiciones combativas de la nación árabe. Nadie ha desconocido ni desconocerá el papel histórico de Egipto en la cultura y en el desarrollo árabe, ni sus méritos como fundador e impulsor de los Países No Alineados.

Los problemas del Sudeste Asiático ocuparon, igualmente, la atención de la Conferencia. Los crecientes conflictos y las tensiones que han tenido allí lugar constituyen una amenaza a la paz que es necesario evitar.

Preocupaciones similares expresó la VI Cumbre en torno a la situación del océano Índico.^[461] La Declaración, aprobada hace ya ocho años por la Asamblea General de las Naciones Unidas, de esta área como zona de paz, no ha logrado sus objetivos. La presencia militar no se reduce en esa zona, sino que se incrementa. Las bases militares se

⁴⁶¹ Se refiere a la presencia de la base militar estadounidense Diego García.

extienden ahora hasta Sudáfrica y sirven adicionalmente para la vigilancia contra los movimientos africanos de liberación. Las conversaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética siguen en suspenso, a pesar de los acuerdos recientes entre ambos países para discutir su reanudación. De todo ello surgió la invitación de la *VI* Cumbre a todos los Estados interesados, a trabajar de manera efectiva por los objetivos de la Declaración del Océano Índico como zona de paz.

La *VI* Conferencia analizó otros problemas de interés regional y mundial, como los que atañen a la seguridad y la cooperación en Europa; el problema del Mediterráneo, las tensiones que allí subsisten, incrementadas ahora, como consecuencia de la política agresiva de Israel y el apoyo que prestan a esta ciertas potencias imperialistas.

Se detuvo a examinar la situación de Chipre, ocupada todavía parcialmente por tropas extranjeras, y Corea, aún dividida, pese a los deseos del pueblo coreano de una reunificación pacífica de su Patria, lo que llevó a los Países No Alineados a reafirmar y ampliar resoluciones solidarias dirigidas a la realización de las aspiraciones de ambos pueblos.

Sería imposible hacer referencia a todas las decisiones políticas de la *VI* Cumbre. Realizarlo nos impediría abordar lo que consideramos uno de los aspectos fundamentales de nuestra *VI* Cumbre: su proyección económica, el clamor de los pueblos en vías de desarrollo, hartos ya de su retraso y del padecimiento que ese retraso origina. Cuba, como país sede, entregará a todos los países miembros de la comunidad internacional la Declaración Final y las resoluciones adicionales de la Conferencia. Pero se me permitirá que, antes de pasar a transmitirles cómo ven los Países No Alineados la situación económica mundial, cuáles son sus demandas y cuáles sus esperanzas, emplee todavía unos

instantes para poner en conocimiento de ustedes el enfoque de la Declaración Final respecto a las cuestiones latinoamericanas del momento.

El hecho de que la VI Cumbre tuviera lugar en un país latinoamericano dio oportunidad a los jefes de Estado o de Gobierno allí reunidos para recordar que los pueblos de aquella región iniciaron sus esfuerzos por la independencia en los comienzos mismos del siglo XIX. No olvidaron, asimismo, que, como se dice en la Declaración: «América Latina era una de las regiones del mundo que históricamente había sufrido más por la agresión del imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo de los Estados Unidos y Europa». A los participantes de la Conferencia les fue necesario resaltar que quedan todavía remanentes de colonialismo, neocolonialismo y opresión nacional en aquella tierra de lucha. La Conferencia, por ello, se pronunció por la erradicación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, condenó la existencia de bases militares en América Latina y el Caribe, como las de Cuba y Puerto Rico, y exigió, una vez más, que la parte de sus territorios ocupada por aquellas bases contra la voluntad de sus pueblos, les fuera devuelta por el Gobierno de los Estados Unidos y las demás potencias coloniales.

La experiencia de otras áreas condujo a que los jefes de Estado o de Gobierno rechazaran y condenaran el intento de crear en el Caribe una llamada Fuerza de Seguridad, mecanismo neocolonial incompatible con la soberanía, la paz y la seguridad de los países.

Al pedir la restitución a la República Argentina de las Islas Malvinas, al reiterar su apoyo al derecho inalienable del pueblo de Belice a su libre determinación, independencia e integridad territorial, la Conferencia corroboró de nuevo aquello que su declaración definió como la quintaesencia del no alineamiento. Comprobó, complacida, el hecho de

que a partir del 1.º de octubre entrarían en vigor los tratados sobre el Canal de Panamá suscritos entre la República de Panamá y los Estados Unidos, dio pleno apoyo a esos tratados, exigió que fueran respetados en su letra y en su espíritu, y llamó a todos los Estados del mundo para que se adhieran al protocolo del tratado concerniente a la neutralidad permanente del Canal de Panamá.

Los jefes de Estado o de Gobierno, a pesar de las presiones que se ejercieron, de las amenazas y de los halagos, de la obstinación del Gobierno norteamericano al exigir que los problemas de Puerto Rico sean considerados problemas internos de los Estados Unidos, reiteraron su solidaridad con la lucha del pueblo de Puerto Rico y con su inalienable derecho a la libre determinación de independencia e integridad territorial y exhortaron al Gobierno de Estados Unidos de América a que se abstuviera de toda maniobra política o represiva tendiente a perpetuar la situación colonial de aquel país (APLAUSOS).

Ningún homenaje más digno que este a las tradiciones libertadoras de la América Latina y al heroico pueblo puertorriqueño, que en estos propios días ha celebrado el Grito de Lares^[462] con que hace casi 100 años expresó su indomable vocación de libertad.

Al referirse a la realidad latinoamericana, los jefes de Estado o de Gobierno, que ya habían analizado la significación del proceso liberador ocurrido en Irán, no podían dejar de referirse al vuelco revolucionario de Granada y a la extraordinaria victoria del pueblo de Nicaragua y de su

⁴⁶² Levantamiento armado contra el colonialismo español en Puerto Rico (23 de septiembre de 1868).

vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional^[463] (APLAUSOS), y destacar la enorme significación histórica que para los pueblos de la América Latina y del mundo tiene este hecho. Subrayaron además los jefes de Estado o de Gobierno algo que viene a constituir un hecho nuevo en las relaciones latinoamericanas y que sirve de ejemplo para otras regiones del mundo: la forma solidaria y mancomunada en que actuaron los gobiernos de Panamá, Costa Rica y México, y los países del Pacto subregional Andino:^[464] Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, para lograr la justa solución del problema nicaragüense, así como la solidaridad que Cuba brindó históricamente a la causa de aquel pueblo.

Confieso que esos enfoques sobre la América Latina le habrían bastado al pueblo cubano para justificar todos los esfuerzos y desvelos que realizaron cientos de miles de hombres y mujeres de nuestro país, en el empeño de hacer posible que Cuba acogiera dignamente a los países hermanos del Movimiento No Alineado en la Cumbre de La Habana. Pero hubo para Cuba mucho más. Algo que queremos agradecer aquí, en la tribuna de las Naciones Unidas, en nombre de nuestro pueblo. En La Habana, el pueblo cubano recibió el apoyo a su derecho de escoger el sistema político y social que ha decidido, en su reclamación del territorio que ocupa la base de Guantánamo y en la condena al bloqueo con que todavía el Gobierno estadounidense

⁴⁶³ Frente Sandinista de Liberación Nacional (Nicaragua, 1961). Movimiento revolucionario nacionalista y antimperialista contra la dictadura de Anastasio Somoza Debayle. Devenido partido político.

⁴⁶⁴ Se refiere al Pacto Andino (1969). Organización para fomentar la integración y la cooperación económica y social en la comunidad andina.

pretende aislar y sueña con destruir a la Revolución Cubana (APLAUSOS).

Apreciamos en su profundo sentido y en su resonancia universal la denuncia que acaba de hacer el Movimiento en La Habana contra los actos de hostilidad, presiones y amenazas de los Estados Unidos hacia Cuba, calificándolos como una flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas^[465] y de los principios del derecho internacional, como una amenaza a la paz mundial. Una vez más respondemos a nuestros hermanos y aseguramos a la comunidad universal que Cuba seguirá siendo fiel a los principios de la solidaridad internacional.

Señor presidente:

La historia nos ha enseñado que el acceso a la independencia para un pueblo que se libera del sistema colonial o neocolonial es, a la vez, el último acto de una larga lucha y el primero de una nueva y difícil batalla. Porque la independencia, la soberanía y la libertad de nuestros pueblos, aparentemente libres, están de continuo amenazadas por el control externo de sus recursos naturales, por la imposición financiera de organismos internacionales oficiales y por la precaria situación de sus economías que les merma la plenitud soberana.

Por ello, en el inicio mismo de sus análisis de los problemas económicos mundiales, los jefes de Estado o de Gobierno, de una parte subrayaron solemnemente una vez más la importancia suprema que tenía el consolidar la independencia política mediante la emancipación económica y reiteraron que el sistema económico internacional

⁴⁶⁵ Tratado vinculante a todos los Estados miembros de la ONU que establece los principios del Derecho Internacional (1945).

existente iba en contra de los intereses básicos de los países en desarrollo, era profundamente injusto e incompatible con el desarrollo de los Países No Alineados y otros países en desarrollo y no contribuía a la eliminación de los males económicos y sociales que afligían a esos países.

Y, por la otra, enfatizaron:

La misión histórica que el Movimiento de Países No Alineados debiera desempeñar en la lucha por lograr la independencia económica y política de todos los países en desarrollo y de los pueblos; por ejercer la soberanía plena y permanente y el control sobre sus recursos naturales y de todo tipo sobre sus actividades económicas; y por promover una reestructuración a fondo mediante el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional.

Para concluir con estas palabras: «La lucha por eliminar la injusticia del sistema económico internacional existente y establecer el Nuevo Orden Económico Internacional es parte integrante de la lucha del pueblo por la liberación política, económica, cultural y social».

No es necesario demostrar aquí hasta qué punto el sistema económico internacional existente es profundamente injusto e incompatible con el desarrollo de los países subdesarrollados. Las cifras están ya tan popularizadas que son innecesarias para nosotros. Se discute si el número de los seres desnutridos de nuestro planeta es solo de 400 millones o ha vuelto a ser de 450, según se consigna en ciertos documentos internacionales. Cuatrocientos millones de hombres y mujeres hambrientos es ya una cantidad demasiado acusatoria.

Lo que nadie duda es que todas las esperanzas que se habían desplegado ante los países en vías de desarrollo

aparecen fracasadas y canceladas al terminar este segundo decenio del desarrollo.

Se ha reconocido por el director general del Consejo de la FAO^[466] que «los progresos continúan siendo decepcionantemente lentos en relación con los objetivos de desarrollo a más largo plazo acordados en la Estrategia Internacional del Desarrollo, en la Declaración y el Programa de Acción sobre el Establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional y en la Resolución de la Conferencia Mundial de la Alimentación y en varias Conferencias posteriores». Está lejos de haberse logrado en la producción agrícola y alimentaria de los países en desarrollo, en estos últimos diez años, el modesto aumento medio anual del 4 % que se planteó para resolver algunos de los problemas más perentorios del hambre mundial y acercarnos a niveles todavía reducidos de consumo. Como consecuencia de ello, las importaciones de alimentos de los países en desarrollo, que constituyen ahora mismo un elemento agravante de sus balanzas de pago deficitarias, alcanzarán muy pronto, según la FAO,^[467] proporciones tales que serán inmanejables. Frente a eso, disminuyen los compromisos oficiales de ayuda exterior para la agricultura de los países en vías de desarrollo.

Este panorama no puede ser embellecido. A veces en ciertos documentos oficiales se reflejan los aumentos circunstanciales de la producción agrícola en ciertas áreas del mundo

⁴⁶⁶ Edouard Víctor Saouma (Líbano, 1926-2012). Director general de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (1976-1993).

⁴⁶⁷ Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 1945. Promueve actividades internacionales para erradicar el hambre, lograr la seguridad alimentaria y garantizar el acceso regular a alimentos suficientes y de buena calidad para una vida activa y sana.

subdesarrollado, o se destacan las elevaciones coyunturales de los precios de algunos artículos de la agricultura. Pero se trata de avances transitorios y de ventajas efímeras. Los ingresos por concepto de exportaciones agrícolas de los países en desarrollo continúan siendo inestables e insuficientes en relación con sus necesidades de importación de alimentos, fertilizantes y otros insumos para elevar la propia producción. La producción de alimentos por habitante en África durante 1977 fue un 11 % menor que diez años atrás.

Si en la agricultura se perpetúa el retraso, el proceso de industrialización tampoco avanza. Y no puede avanzar, porque para la mayoría de los países desarrollados la industrialización de los países en desarrollo es vista como una amenaza.

En Lima, en 1975, la Conferencia Mundial para la Industrialización nos propuso a los países en desarrollo la meta de llegar al año 2000 aportando el 25 % de todas las manufacturas producidas en el mundo. Pero los progresos desde Lima hasta hoy son tan insignificantes, que si no se aceptan las medidas propuestas por la VI Conferencia Cumbre y si no se lleva a la práctica un programa urgente de rectificaciones en la política económica de la mayoría de los países desarrollados, esa meta quedará también incumplida. No llegamos todavía a producir el 9 % de la manufactura del mundo.

Nuestra dependencia se expresa, una vez más, en el hecho de que los países de Asia, África y América Latina importamos el 26.1 % de los productos manufacturados que entran en el comercio internacional y exportamos solo el 6.3.

Se dirá que hay un cierto proceso de expansión industrial, pero no se produce ni al ritmo necesario ni en las industrias clave de la economía industrial. La Conferencia de La Habana lo ha señalado. La redistribución mundial de la industria, el llamado redespliegue industrial, no puede consistir en una nueva confirmación de las profundas desigualdades económicas originadas en la época colonial del siglo XIX. Entonces

se nos condenó a ser productores de materias primas y productos agrícolas baratos. Ahora se quiere utilizar la mano de obra abundante y los salarios de miseria de los países en vías de desarrollo para transferirles las industrias de menor tecnología, de más baja productividad y que más polucionan el ambiente. Eso lo rechazamos terminantemente.

Los países desarrollados de economía de mercado absorben hoy más del 85 % de la producción manufacturera mundial, entre ella la producción industrial de más alta tecnología. Controlan también más del 83 % de las exportaciones industriales. El 26 % de esas exportaciones va hacia los países en vías de desarrollo, cuyos mercados monopolizan. Lo más grave de esa estructura dependiente es que aquello que importamos, es decir, no solo los bienes de capital sino también los artículos de consumo, está elaborado según las exigencias, las necesidades y la tecnología de los países de mayor desarrollo industrial y los patrones de la sociedad de consumo, que de ese modo se introduce por los resquicios de nuestro comercio, infecta nuestras propias sociedades y añade así un nuevo elemento a la ya permanente crisis estructural.

Como resultado de todo esto, según lo constataron los jefes de Estado o de Gobierno en La Habana, la brecha existente entre los países desarrollados y los países en desarrollo no solo subsiste, sino se ha ampliado sustancialmente. La participación relativa de los países en desarrollo en la producción mundial descendió considerablemente durante las dos últimas décadas, lo que tiene consecuencias aún más desastrosas en fenómenos como la malnutrición, el analfabetismo y la insalubridad.

Algunos quisieran resolver el trágico problema de la humanidad con drásticas medidas para reducir la población. Recuerdan que la guerra y las epidemias ayudaron a reducirla en otras épocas. Pretenden más aun, quieren atribuir el subdesarrollo a la explosión demográfica.

Pero la explosión demográfica no es la causa, sino la consecuencia del subdesarrollo. El desarrollo actuará a la vez trayendo soluciones para la pobreza y contribuyendo, a través de la educación y la cultura, a que nuestros países logren tasas de crecimiento racionales y adecuadas.

En un reciente informe del Banco Mundial^[468] se señala una más grave perspectiva. Es posible —se dice— que al llegar el año 2000 haya 600 millones de habitantes de esta Tierra que continúen en absoluta pobreza.

Señor presidente, señores representantes:

La situación de retraso agrícola e industrial, de la cual no acaban de desprenderse los países en vías de desarrollo es, sin duda, como lo señala la VI Cumbre, el resultado de relaciones internacionales injustas y desiguales. Pero a estas se añade ahora, como también se señala en la Declaración de La Habana, la crisis prolongada de la economía internacional.

No voy a detenerme demasiado en este aspecto. Precisemos ahora que los jefes de Estado o de Gobierno hemos considerado que la crisis del sistema económico internacional no es coyuntural, sino que constituye un síntoma de desajustes estructurales y de un desequilibrio que están en su propia naturaleza; que ese desequilibrio ha sido agravado por la negativa de los países desarrollados de economía de mercado a controlar sus desequilibrios externos y sus altos niveles de inflación y desempleo; que la inflación se ha generado precisamente en esos países desarrollados que ahora se resisten a aplicar las únicas medidas que podían eliminarla. Y señalemos además, porque es algo a lo cual

⁴⁶⁸ Banco Mundial (1944). Instrumento financiero que proyecta y amplía los intereses privados nacionales del imperialismo. Tiene su sede en EE. UU.

hemos de referirnos después y que también está registrado en la Declaración de La Habana, que esta crisis es asimismo el resultado de la persistente falta de equidad en las relaciones económicas internacionales, de manera que resolver esa desigualdad, como lo proponemos, contribuirá a atenuar y alejar la propia crisis.

¿Cuáles son los señalamientos principales que los representantes del Movimiento de Países No Alineados se vieron obligados a formular en La Habana?

Condenamos allí la persistente desviación de recursos humanos y materiales hacia una carrera de armamentos improductiva, derrochadora y peligrosa para la humanidad (APLAUSOS). Y exigimos que parte considerable de los recursos que ahora se emplean en armamentos, en particular por las principales potencias, sean destinados al desarrollo económico y social.

Hemos expresado nuestra grave preocupación por el insignificante progreso en las negociaciones dirigidas a la aplicación de la Declaración y del Programa de Acción sobre el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. Apuntamos que ello se debía a la falta de voluntad política de la mayoría de los países desarrollados y censuramos expresamente las tácticas dilatorias, diversionistas y divisorias adoptadas por esos países. El fracaso del V Período de Sesiones de la Unctad^[469] sirvió para poner en evidencia esa situación.

Comprobamos que el intercambio desigual en las relaciones económicas internacionales, enunciado como característica esencial del sistema, se ha hecho, si cabe, aún más desigual. Mientras los precios de la manufactura, los

⁴⁶⁹ Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad), 1964.

bienes de capital, los productos alimenticios y los servicios que importamos de los países desarrollados se incrementan de continuo, se estancan en cambio y están sometidos a fluctuaciones incesantes los precios de los productos primarios que exportamos. La relación de intercambio se ha empeorado. Hicimos hincapié en que el proteccionismo, que fue uno de los elementos agravantes de la Gran Depresión de los años 30,^[470] ha vuelto a ser introducido por ciertos países desarrollados. La Conferencia lamentó que en las negociaciones del GATT^[471] los países desarrollados que pertenecen a este no tuvieran en cuenta los intereses y las preocupaciones de los países en desarrollo, y en particular de los menos desarrollados.

La Conferencia denunció, asimismo, cómo ciertos países desarrollados intensifican el uso de subsidios internos a determinados productos, en detrimento de producciones que son de interés para los países en desarrollo.

La Conferencia deploró las deficiencias en el alcance y funcionamiento del Sistema Generalizado de Preferencias, y en ese espíritu condenó las restricciones discriminatorias contenidas en la Ley sobre Comercio Exterior de los Estados Unidos, así como la posición inflexible de ciertos países desarrollados, que impidieron que sobre estos problemas se llegara a un acuerdo en el V Período de Sesiones de la Unctad.

Expresamos nuestra preocupación por el constante deterioro de la situación monetaria internacional. La inestabilidad en los tipos de cambio de las principales monedas de reserva y la inflación, que acentúan el desequilibrio de

⁴⁷⁰ Gran Depresión (1929-1939). Crisis económica mundial que estalló en EE. UU.

⁴⁷¹ Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (1947).

la situación económica mundial, crean dificultades adicionales a los países en desarrollo, disminuyen el valor real de sus ingresos de exportación y reducen el de sus reservas de divisas. Señalamos como un factor negativo el crecimiento desordenado de los recursos monetarios internacionales, básicamente mediante el empleo de dólares devaluados de los Estados Unidos y otras monedas de reserva. Notamos que, mientras la desigualdad de las relaciones económicas internacionales hace incrementar la deuda externa acumulada de los países en desarrollo hasta más de 300 000 millones de dólares, los organismos financieros internacionales y la banca privada elevan las tasas de intereses, hacen más cortos los plazos de amortización de los préstamos y ahogan con ello financieramente a los países en desarrollo, constituyendo todo esto, como se denunció por la Conferencia, un elemento coercitivo en las negociaciones, lo que les permite obtener ventajas políticas y económicas adicionales a expensas de nuestros países.

La Conferencia tuvo en cuenta el empeño neocolonialista de impedir a los países en desarrollo ejercer de manera permanente y efectiva su plena soberanía sobre los recursos naturales, y reafirmó ese derecho. Por ello mismo, apoyó los esfuerzos de los países en desarrollo productores de materias primas por obtener precios justos y remuneradores para sus exportaciones y mejorar en términos reales sus ingresos de exportación.

Por otra parte, la Conferencia puso más atención que nunca al fortalecimiento de las relaciones económicas y a la transferencia científico-técnica y tecnológica de los países en vías de desarrollo entre sí. El concepto de lo que podríamos definir como autosustentación colectiva, o sea, el apoyo mutuo y la colaboración entre los países en vías de desarrollo, de modo que estos dependen, en primer término, de sus propias fuerzas colectivas, cobra en la

Declaración de La Habana una fuerza que no tuvo nunca antes. Cuba, como presidente del Movimiento y país coordinador, se propone realizar, en unión del Grupo de los 77, todos los esfuerzos necesarios para impulsar el Programa de Acción delineado por la Conferencia en materia de cooperación económica.

No concebimos esa autosustentación colectiva, sin embargo, como algo siquiera parecido a la autarquía, la vemos como un factor de las relaciones internacionales que ponga en juego todas las posibilidades y recursos de esta parte considerable e importante de la humanidad, que somos los países en desarrollo, para incorporarla a la corriente general de los recursos y de la economía que por su parte puedan movilizar tanto en el campo capitalista como en los países socialistas.

Señor presidente:

La VI Cumbre rechazó los intentos de algunos países desarrollados que pretenden utilizar la cuestión de la energía para dividir a los países en desarrollo.

El problema de la energía solo puede ser examinado en su contexto histórico, tomando en cuenta, de una parte, cómo los modelos consumistas de algunos países desarrollados llevaron a la dilapidación de los hidrocarburos y advirtiendo a la vez el papel expoliador de las empresas transnacionales, beneficiarias hasta fecha reciente de los suministros de energía barata, los que usaron de manera irresponsable. Las transnacionales explotan simultáneamente a los productores y a los consumidores, obteniendo beneficios extraordinarios e injustificados de unos y de otros, a la vez que pretenden culpar a los países en desarrollo exportadores de petróleo de la situación actual.

Permítaseme recordar que en mis palabras inaugurales a la Conferencia señalé la situación angustiosa de los

países en desarrollo no productores de petróleo, en particular los menos adelantados, y expresé la certeza de que los Países No Alineados productores de petróleo encontrarían fórmulas para contribuir a mitigar la situación desfavorable de aquellos países golpeados ya por la inflación mundial y por la desigualdad del intercambio, que sufren serios déficits de sus balanzas de pago y un aumento considerable de su deuda externa. Pero ello no excluye la responsabilidad central de los países desarrollados, sus monopolios y sus empresas transnacionales.

Los jefes de Estado o de Gobierno, al considerar el problema de la energía con ese enfoque, pusieron de relieve que este debería ser objeto de discusiones en el contexto de las negociaciones mundiales que se llevan a cabo en las Naciones Unidas, con la participación de todos los países y relacionando el problema energético con todos los problemas del desarrollo, con la reforma financiera y monetaria, el comercio mundial y las materias primas, de modo que se realice un análisis global de los aspectos vinculados al establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional.

En la revisión de los principales problemas que afectan a los países en vías de desarrollo en el ámbito económico mundial, no podía faltar el examen del funcionamiento de las empresas transnacionales. Una vez más se declararon inaceptables sus políticas y sus prácticas. Se imputó que en busca de beneficios agotan los recursos, trastornan la economía y violan la soberanía de los países en desarrollo, menoscaban los derechos de los pueblos a la libre determinación, interfieren los principios de no injerencia en los asuntos de los Estados y recurren con frecuencia al soborno, a la corrupción y a otras prácticas indeseables, a través de las cuales pretenden subordinar, y subordinan los países en desarrollo a los países industrializados.

Ante los progresos insuficientes en la tarea de preparar en Naciones Unidas el Código de Conducta que regule las actividades de las empresas transnacionales, la Conferencia reafirmó la urgencia de que esa labor concluya rápidamente, con el propósito de brindar a la comunidad internacional un instrumento jurídico que le sirva al menos para controlar y reglamentar las actividades de las transnacionales, de acuerdo con los objetivos y aspiraciones de los países en desarrollo.

Al consignar todos los abrumadores aspectos negativos en la situación económica de los países en vías de desarrollo, la *VI Cumbre* llamó muy especialmente la atención hacia los problemas que se acumulan sobre los países en desarrollo menos adelantados en condiciones desventajosas, sin litoral y aquellos otros mediterráneos aislados, y pidió que se adoptaran medidas urgentes y especiales para mitigarlos.

Ese es, señor presidente y señores representantes, el panorama poco optimista, y más bien sombrío y desestimulante, que tuvieron ante sí los países miembros del Movimiento No Alineado al reunirse en La Habana.

Pero los Países No Alineados no se dejaron arrastrar hacia posiciones de frustración o exasperación, que resultarían explicables. Al mismo tiempo que elaboraron concepciones estratégicas que les permitan llevar adelante su lucha, los jefes de Estado o de Gobierno reiteraron sus demandas y definieron sus posiciones.

El primer objetivo fundamental de nuestra lucha consiste en reducir, hasta eliminarlo, el intercambio desigual que hoy prevalece y que convierte al comercio internacional en un vehículo provechoso para la expoliación adicional de nuestras riquezas. Hoy se cambia una hora de trabajo de los países desarrollados por diez horas de trabajo de los países subdesarrollados.

Los Países No Alineados demandan que se le preste una seria atención al Programa Integrado para los Productos Básicos, que ha sido hasta ahora manipulado y escamoteado en las negociaciones llamadas Norte-Sur. De la misma manera piden que el Fondo Común, proyectado como un instrumento de estabilización de manera que se establezca una permanente correspondencia entre los precios que reciben por sus productos y los de sus importaciones, y que apenas ha podido comenzar a integrarse, reciba un real impulso. Para los Países No Alineados esta correspondencia que vincule de manera permanente los precios de sus mercancías exportadas a los precios de los equipos básicos, productos industriales y materias primas tecnológicas, que importa de los países desarrollados, constituye un pivote esencial de todas las negociaciones económicas futuras.

Los países en vías de desarrollo exigen que los países que han generado la inflación y la estimulan con su política adopten las medidas necesarias para controlarla, cesando así la agravación de los resultados del intercambio no equitativo.

Los países en vías de desarrollo exigen —y mantendrán su lucha por obtenerlo— que los artículos industriales de sus incipientes economías tengan el acceso a los mercados de los países desarrollados; que se elimine el vicioso proteccionismo reintroducido en la economía internacional y que amenaza conducirnos nuevamente a una guerra económica nefasta; que se apliquen de manera general y sin ficciones engañosas las Preferencias Arancelarias Generalizadas y no Recíprocas, como manera de permitir el desenvolvimiento de sus industrias jóvenes, sin que las aplasten en el mercado mundial los recursos tecnológicos superiores de las economías desarrolladas.

Los Países No Alineados consideran que las negociaciones que están a punto de culminar sobre el Derecho del Mar no pueden, como lo pretenden ciertos países desarrollados,

servir para ratificar el desequilibrio existente en cuanto a los recursos marinos, sino que han de ser un vehículo para su rectificación equitativa. La Conferencia de Derecho del Mar ha servido una vez más para poner de relieve la arrogancia y la decisión imperialista de algunos países que, poniendo sus posibilidades tecnológicas por encima del espíritu de comprensión y de avenencia que los países en desarrollo solicitan, amenazan con proceder unilateralmente a realizar operaciones mineras en los fondos marinos.

La deuda de los países en vías de desarrollo ha alcanzado ya la cifra de 335 000 millones de dólares. Se calcula que el pago total por concepto de servicios de la deuda externa asciende a más de 40 000 millones cada año, lo que representa más del 20 % de sus exportaciones anuales. Por otro lado, el ingreso per cápita promedio de los países desarrollados es ahora 14 veces superior al de los países subdesarrollados. Esta situación es ya insostenible.

Los países en vías de desarrollo necesitan que se establezcan nuevos sistemas de financiamiento, mediante los cuales reciban los recursos financieros necesarios para el desarrollo continuo e independiente de sus economías. Estos financiamientos deben ser a largo plazo y a bajo interés. El uso de esos recursos financieros debe estar a la plena disposición de los países en desarrollo, para que estos puedan establecer en sus economías el sistema de prioridades que corresponda con sus planes de desarrollo industrial y no sean absorbidos esos fondos financieros, como hoy ocurre, por las empresas transnacionales, que se benefician adicionalmente, aprovechando la supuesta contribución financiera al desarrollo para agravar la deformación de sus economías y obtener de la explotación de los recursos de los países máximas ganancias.

Los países en vías de desarrollo y, en su nombre, el Movimiento de Países No Alineados, demandan que una parte importante de los inmensos recursos que la humanidad

hoy dilapida en la carrera armamentista sean dedicados al desarrollo, lo que contribuirá, simultáneamente, a alejar el peligro de guerra y facilitar el mejoramiento de la situación internacional.

Los Países No Alineados, expresando las posiciones de todos los países en vías de desarrollo, demandan un nuevo sistema monetario internacional, que impida las fluctuaciones desastrosas que hoy sufren las monedas que prevalecen en la economía internacional, en particular el dólar norteamericano. El desorden financiero golpea adicionalmente sobre los países en vías de desarrollo, los cuales aspiran a que en la elaboración del nuevo sistema monetario mundial ellos tengan palabra y decisión como representantes del mayor número de países de la comunidad internacional y de más de 1 500 millones de hombres y mujeres.

En resumen, señor presidente y señores representantes:

El intercambio desigual, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

La inflación que se nos exporta, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El proteccionismo, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El desequilibrio que existe en cuanto a la explotación de los recursos marinos, es abusivo. ¡Y debe ser abolido!

Los recursos financieros que reciben los países en desarrollo, son insuficientes. ¡Y deben ser aumentados!

Los gastos en armamentos son irracionales. ¡Deben cesar, y sus fondos empleados en financiar el desarrollo!

El sistema monetario internacional que hoy predomina está en bancarrota. ¡Y debe ser sustituido!

Las deudas de los países de menor desarrollo relativo y en situación desventajosa son insoportables y no tienen solución. ¡Deben ser canceladas! (APLAUSOS)

El endeudamiento abruma económicamente al resto de los países en desarrollo. ¡Y debe ser aliviado!

El abismo económico entre los países desarrollados y los países que quieren desarrollarse, en vez de disminuir se agranda. ¡Y debe desaparecer!

Tales son las demandas de los países subdesarrollados.

Señor presidente, señores representantes:

La atención a esas demandas, algunas de las cuales han sido presentadas sistemáticamente por los países en vías de desarrollo, en los foros internacionales, a través del Grupo de los 77 y del Movimiento de Países No Alineados, permitiría un cambio de rumbo en la situación económica internacional, que ofrecería a los países en vías de desarrollo las condiciones institucionales para organizar los programas que los situarían definitivamente en el camino al desarrollo.

Pero aunque todas estas medidas fueran llevadas a la práctica, aunque se rectificaran los errores y vicios del presente sistema de relaciones internacionales, los países subdesarrollados carecerían de un elemento decisivo: el financiamiento externo.

Todos los esfuerzos internos, todos los sacrificios que hacen y están dispuestos a hacer los pueblos de los países en vías de desarrollo, todas las oportunidades de incrementar su potencial económico que se lograrían al eliminar la desigualdad entre los precios de exportación y los de importación y mejorar las condiciones en que se realiza su comercio exterior no serán, sin embargo, suficientes. A la luz de su situación financiera real y actual, necesitan además recursos en tal cantidad que les permitan, a la vez, pagar sus deudas y emprender los enormes gastos que a nivel mundial exige el salto al desarrollo.

Aquí también las cifras son demasiado conocidas para que necesitemos repetirlas. La VI Cumbre se preocupó ante

el hecho de que no solo la deuda de los países subdesarrollados es prácticamente insoportable, sino también que esta deuda creciera cada año a un ritmo que podríamos considerar galopante. Y los datos que acaba de suministrar el reciente informe del Banco Mundial, emitido en los mismos días en que celebrábamos la Conferencia de La Habana, confirman que la situación es cada día más grave. Solo en el año 1978 la deuda pública externa de 96 países en desarrollo aumentó en unos 51 000 millones de dólares. Este ritmo eleva la deuda a las cifras astronómicas mencionadas.

¡No podemos, señor presidente, resignarnos a este panorama sombrío!

Los más reputados economistas, tanto los occidentales como aquellos que se adscriben a las concepciones del marxismo, admiten que la forma en que funciona el sistema de endeudamiento internacional de los países en vías de desarrollo es completamente irracional y que su mantenimiento amenaza con una súbita interrupción, que pondrá en peligro todo el precario e inestable equilibrio económico mundial.

Algunos tratan de explicar el sorprendente hecho económico de que los centros bancarios internacionales continúen suministrándoles fondos a países que están técnicamente en bancarrota, aduciendo que se trata de una contribución generosa para ayudar a esos países a soportar las dificultades económicas. Pero no es así. Es, en realidad, una operación de salvamento del propio orden internacional capitalista. En octubre de 1978 la Comisión de las Comunidades Europeas^[472] admitía en forma esclarecedora: «El equilibrio actual de la economía mundial depende en

⁴⁷² Órgano ejecutivo de la Unión Europea. Elabora propuestas legislativas y aplica las decisiones del Parlamento Europeo y del Consejo de la Unión Europea.

grado considerable de que continúe la corriente de préstamos privados a los países en desarrollo no productores de petróleo en una escala sin precedentes antes de 1974, y cualquier impedimento a esa corriente pondrá en peligro dicho equilibrio».

La quiebra financiera mundial sería muy dura, en primer lugar, para los países subdesarrollados y para los trabajadores de los países capitalistas desarrollados. Afectaría también a las más estables economías socialistas. Pero el sistema capitalista dudosamente podría sobrevivir a semejante catástrofe. Y sería difícil que la terrible situación económica resultante no engendrara, inevitablemente, una conflagración mundial. Ya se habla de fuerzas militares especiales para ocupar los campos petrolíferos y las fuentes de materias primas.

Pero si es deber de todos la preocupación por este panorama sombrío, es deber, primero, de los que poseen una mayor suma de riqueza y bienestar material.

A los revolucionarios, al fin y al cabo, la perspectiva de un mundo sin capitalismo no nos asusta demasiado (APLAUSOS).

Se ha propuesto que en lugar del espíritu de enfrentamiento utilicemos el sentido de la interdependencia económica mundial^[473] que permita conjugar las fuerzas de todas las economías para obtener beneficios comunes, pero el concepto de la interdependencia solo es aceptable cuando se parte de admitir la injusticia intrínseca y brutal de la actual interdependencia. Los países en vías de desarrollo rechazan el que se les proponga como «interdependencia» la aceptación de la injusta y arbitraria división internacional

⁴⁷³ Se refiere a la interdependencia compleja, como relación entre élites transnacionales para imposibilitar el uso de la fuerza militar.

del trabajo, que el colonialismo moderno les impuso a partir de la revolución industrial inglesa y que el imperialismo profundizó.

Si se quiere impedir la confrontación y la lucha, que es el único camino que aparece abierto para los países en vías de desarrollo —un camino que ofrece largos y difíciles combates cuyas proporciones nadie podría ahora predecir—, es necesario que todos busquemos y encontremos fórmulas de colaboración para resolver los grandes problemas que, si bien afectan a nuestros pueblos, no pueden resolverse sin afectar de alguna forma a los países más desarrollados.

No hace muchos años expresamos que el derroche irracional de bienes materiales y el consiguiente despilfarro de recursos económicos de la sociedad capitalista desarrollada era ya insostenible. ¿Cuál ha sido si no la causa de la dramática crisis energética que estamos viviendo? ¿Y quiénes tienen que soportar las peores consecuencias sino los países subdesarrollados no petroleros?

Estos criterios sobre la necesidad de poner fin al despilfarro de las sociedades de consumo son hoy una opinión generalizada.

En un reciente documento de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial se afirma que: «Las modalidades de vida actuales, especialmente en los países industrializados, tal vez tengan que experimentar un cambio radical y doloroso».

Claro está que los países en vías de desarrollo no pueden esperar, ni esperan, que las transformaciones a que aspiran y los financiamientos que requieren puedan llegarles como una dádiva derivada de meros análisis sobre los problemas económicos internacionales. En este proceso, que implica contradicciones, lucha y negociaciones, los Países No Alineados tienen que depender, en primer término, de sus propias decisiones y esfuerzos.

Esa convicción emerge con claridad de la VI Cumbre. En la parte económica de la Declaración Final, los jefes de Estado o de Gobierno reconocen la necesidad de realizar en sus países los cambios estructurales necesarios de índole económica y social, considerando que es esta la única forma de eliminar la vulnerabilidad actual de sus economías y de convertir el simple crecimiento estadístico en un verdadero desarrollo. Solo así —lo reconocen los jefes de Estado—, los pueblos estarían dispuestos a pagar el precio que les exigiría ser los protagonistas principales del proceso. Como dijimos en aquella oportunidad: «Si el sistema es socialmente justo, las posibilidades de supervivencia, y desarrollo económico y social son incomparablemente mayores».

La historia de mi país es un ejemplo irrefutable de ello.

La necesidad emergente e impostergable de dar solución al subdesarrollo, nos hace volver, señor presidente, al problema que hace un momento abordáramos, y que quisiera que fuese el último presentado por mí ante esta XXXIV Asamblea General de las Naciones Unidas. Me refiero al financiamiento internacional.

Uno de los fenómenos más graves que acompaña al endeudamiento acelerado de los países en vías de desarrollo lo constituye, según dijéramos, el hecho de que la mayor parte del dinero que reciben del exterior esos países se ven forzados a emplearlo para cubrir sus balances comerciales y de cuenta corriente negativos, renovar deudas y pagar intereses.

Si tomamos el ejemplo de los países en vías de desarrollo no exportadores de petróleo, a cuya situación me referí en la Conferencia de La Habana, solo en los últimos seis años han acumulado déficits en sus balanzas de pagos que sobrepasan los 200 000 millones de dólares.

Frente a eso, las inversiones que realmente necesitan los países en vías de desarrollo son enormes. Y las necesitan,

precisamente y en primer término, casi sin excepción, en ramas y producciones de escasa rentabilidad, que no atraen a los inversionistas y prestamistas privados extranjeros.

Para aumentar la producción de alimentos, con el objeto de eliminar la desnutrición de esos 450 millones de personas que hemos mencionado, habrá que habilitar nuevos recursos de tierras y de agua. Según cálculos especializados, la superficie total de tierra cultivada de los países en desarrollo tendría que aumentarse en los próximos diez años en 76 millones de hectáreas, y las tierras de regadío en más de 10 millones.

La rehabilitación de las obras de riego exigen atender 45 millones de hectáreas. Es por ello que los cálculos más modestos admiten que la ayuda financiera internacional —y nos referimos a la ayuda y no al flujo total de los recursos— tiene que llegar anualmente a 8 000 o 9 000 millones de dólares, para conseguir el objetivo de que la agricultura crezca a ritmos entre 3,5 y 4 % en los países en desarrollo.

Si examinamos la industrialización, los cálculos exceden con mucho esos parámetros. La Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, al trazar las metas que mencionamos en su reunión de Lima, determinó que en el centro de la política internacional del desarrollo tendría que estar el financiamiento y que este deberá llegar hacia el año 2000 a niveles de 450 000 a 500 000 millones de dólares anuales, de los cuales un tercio —es decir, de 150 000 a 160 000 millones—, tendrán que ser financiamientos de corrientes externas.

Pero el desarrollo, señor presidente y señores representantes, no es solo agricultura e industrialización. Desarrollo es, principalmente, la atención al ser humano, que ha de ser el protagonista y el fin de cualquier esfuerzo por el desarrollo. Para tomar el ejemplo de Cuba, señalaré que en los últimos cinco años nuestro país ha empleado en

inversiones constructivas para la educación un promedio de casi 200 millones de dólares anuales. Las inversiones de construcción y equipos para la Salud Pública se desarrollan a un promedio anual de más de 40 millones. Y Cuba es solo uno de los casi 100 países en desarrollo y uno de los más pequeños geográfica y poblacionalmente. Puede estimarse, por ello, que en las inversiones, en los servicios educacionales y de Salud Pública, los países en desarrollo necesitarán algunas otras decenas de miles de millones de dólares anuales para vencer los resultados del retraso.

Ese es el gran problema que tenemos ante nosotros.

Y ese no es, señores, solo nuestro problema, el problema de los países víctimas del subdesarrollo y del desarrollo insuficiente. Es un problema de toda la comunidad internacional.

Más de una vez se ha dicho que nosotros hemos sido forzados al subdesarrollo por la colonización y la neocolonización imperialista. La tarea de ayudarnos a salir del subdesarrollo es, pues, en primer término, una obligación histórica y moral de aquellos que se beneficiaron con el saqueo de nuestras riquezas y la explotación de nuestros hombres y mujeres durante décadas y siglos (APLAUSOS). Pero, es, a la vez, tarea de la humanidad en su conjunto, y así lo ha hecho constar la VI Cumbre.

Los países socialistas no participaron en el saqueo del mundo ni son responsables del fenómeno del subdesarrollo. Pero la obligación, sin embargo, de ayudar a superarlo, la comprenden y la asumen partiendo de la naturaleza de su sistema social, en el cual la solidaridad internacionalista es una premisa.

De la misma manera, cuando el mundo aguarda que los países en desarrollo productores de petróleo contribuyan también a la corriente universal de recursos que ha de nutrir el financiamiento externo para el desarrollo, no lo hace

en función de obligaciones y deberes históricos que nadie podría imponerles, sino como una esperanza y un deber de solidaridad entre países subdesarrollados. Los grandes países exportadores de petróleo deben estar conscientes de su responsabilidad.

Incluso los países en desarrollo con mayor nivel deben hacer su aporte. Cuba, que no habla aquí en nombre de sus intereses y no defiende un objetivo nacional, está dispuesta a contribuir en la medida de sus fuerzas con miles o decenas de miles de técnicos: médicos, educadores, ingenieros agrónomos, ingenieros hidráulicos, ingenieros mecánicos, economistas, técnicos medios, obreros calificados, etcétera.

Es, por ello, la hora de que todos nos unamos en la tarea de sacar a pueblos enteros y a cientos de millones de seres humanos del retraso, la miseria, la desnutrición, la enfermedad, el analfabetismo, que les hace imposible disfrutar a plenitud de la dignidad y el orgullo de llamarse hombres (APLAUSOS).

Hay que organizar, pues, los recursos para el desarrollo, y esa es nuestra obligación conjunta.

Existen, señor presidente, tal número de fondos especiales, multilaterales, públicos y privados, cuyo objetivo es contribuir a uno u otro aspecto del desarrollo, ya sea agrícola, ya sea industrial, ya se trate de compensar los déficits en los balances de pagos, que no me resulta fácil, al traer ante la XXXIV Asamblea los problemas económicos discutidos en la VI Cumbre, formular una proposición concreta para el establecimiento de un nuevo fondo.

Pero no hay duda de que el problema del financiamiento debe ser discutido profunda y plenamente, para encontrarle una solución. Además de los recursos que ya están organizados, por los distintos canales bancarios, por las organizaciones concesionarias, los organismos internacionales y los órganos de las finanzas privadas, necesitamos discutir y

decidir la manera de que, al comenzar el próximo decenio para el desarrollo,^[474] en su estrategia se incluya el aporte adicional de no menos de 300 000 millones de dólares, a los valores reales de 1977, distribuidos en cantidades anuales que no deben ser menores a los 25 000 millones ya desde los primeros años, para ser invertidos en los países subdesarrollados (APLAUSOS). Esta ayuda debe ser en forma de donaciones y de créditos blandos a largo plazo y mínimo interés.

Es imprescindible movilizar estos fondos adicionales como aporte del mundo desarrollado y de los países con recursos, al mundo subdesarrollado en los próximos diez años. Si queremos paz, harán falta estos recursos. Si no hay recursos para el desarrollo no habrá paz. Algunos pensarán que estamos pidiendo mucho; yo pienso que la cifra es todavía modesta. Según datos estadísticos, como expresé en el acto inaugural de la VI Cumbre de los Países No Alineados, el mundo invierte cada año en gastos militares más de 300 000 millones de dólares. Con 300 000 millones de dólares se podrían construir en un año 600 000 escuelas con capacidad para 400 millones de niños; o 60 millones de viviendas confortables con capacidad para 300 millones de personas; o 30 000 hospitales con 18 millones de camas; o 20 000 fábricas capaces de generar empleo a más de 20 millones de trabajadores; o habilitar para el regadío 150 millones de hectáreas de tierra, que con un nivel técnico adecuado pueden alimentar a 1 000 millones de personas. Esto despilfarra la humanidad cada año en la esfera militar. Considérese, además, la enorme cantidad de recursos humanos en plena juventud, recursos científicos, técnicos, combustible, materias primas y otros bienes. Este es el precio fabuloso de que no exista un verdadero clima de confianza y de paz en el mundo.

⁴⁷⁴ Tercer Decenio para el Desarrollo (1980-1990).

Solo Estados Unidos gastará en el decenio 1980-1990 seis veces esta cifra en actividades militares.

Pedimos para diez años de desarrollo menos de lo que hoy se gasta en un año en los ministerios de Guerra y mucho menos de la décima parte de lo que se gastará en diez años con fines militares.

Para algunos puede parecer irracional la demanda: lo verdaderamente irracional es la locura del mundo de nuestra época y los riesgos que amenazan a la humanidad.

La enorme responsabilidad de estudiar, organizar y distribuir esta suma de recursos debe corresponder enteramente a la Organización de las Naciones Unidas. La administración de esos fondos debe hacerla la propia comunidad internacional, en condiciones de absoluta igualdad para cada uno de los países, ya sean contribuyentes o beneficiarios, sin condiciones políticas y sin que la cuantía de los donativos tenga nada que ver con el poder de voto para decidir la oportunidad de los préstamos y el destino de los fondos.

Aunque el flujo de recursos debe ser valorado en términos financieros, no debe consistir solo en ellos. Puede estar formado también por equipos, fertilizantes, materias primas, combustible y plantas completas, valoradas en los términos del comercio internacional. También la asistencia de personal técnico y la formación de técnicos debe ser contabilizada como una contribución.

Estamos seguros, estimado señor presidente y señores representantes, que si el secretario general de Naciones Unidas^[475] —asistido por el presidente de la Asamblea, con todo el prestigio y el peso de esta organización, apoyada

⁴⁷⁵ Kurt Josef Waldheim (Austria, 1918-2017). Secretario general de la ONU (1972-1981). Presidente de Austria (1986-1992).

además, de inicio, por la influencia que los países en vías de desarrollo y, más aun, el Grupo de los 77, le prestarían a esa iniciativa—, convocara a los distintos factores que hemos mencionado para iniciar discusiones en las cuales no habría lugar para el antagonismo llamado Norte-Sur ni para el denominado antagonismo Este-Oeste, sino que allí concurrirían todas las fuerzas como una tarea común, como un deber común y una esperanza común, esta idea que presentamos ahora a la Asamblea General puede ser coronada por el éxito.

Porque no se trata de un proyecto que beneficie solo a los países en vías de desarrollo, beneficiaría a todas las naciones.

Como revolucionarios, la confrontación no nos asusta. Tenemos fe en la historia y en los pueblos. Pero como voceros e intérpretes del sentimiento de 95 países, tenemos la responsabilidad de luchar por la colaboración entre los pueblos. Y esa colaboración, si ella se logra sobre bases nuevas y justas, beneficiará a todos los países que constituyen hoy la comunidad internacional. Y beneficiará en especial a la paz mundial.

El desarrollo puede ser, a corto plazo, una tarea que entrañe aparentes sacrificios y hasta donativos que parezcan irre recuperables. Pero el vasto mundo que hoy vive en el retraso, desprovisto de poder adquisitivo, limitado hasta el extremo en su capacidad de consumir, incorporará con su desarrollo un torrente de cientos de millones de consumidores y productores, el único capaz de rehabilitar la economía internacional, incluyendo la de los países desarrollados que hoy generan y padecen la crisis económica.

La historia del comercio internacional ha demostrado que el desarrollo es el factor más dinámico del comercio mundial. La mayor parte del comercio de nuestros días se

realiza entre países plenamente industrializados. Podemos asegurar que mientras más se extienda la industrialización y el progreso en el mundo, más se extenderá también el intercambio comercial, beneficioso para todos.

Es por ello que pedimos en nombre de los países en vías de desarrollo y abogamos por la causa de nuestros países. Pero no es una dádiva lo que estamos reclamando. Si no encontramos soluciones adecuadas, todos seremos víctimas de la catástrofe.

Señor presidente, distinguidos representantes:

Se habla con frecuencia de los derechos humanos, pero hay que hablar también de los derechos de la humanidad.

¿Por qué unos pueblos han de andar descalzos para que otros viajen en lujosos automóviles? ¿Por qué unos han de vivir 35 años para que otros vivan 70? ¿Por qué unos han de ser míseramente pobres para que otros sean exageradamente ricos?

Hablo en nombre de los niños que en el mundo no tienen un pedazo de pan (APLAUSOS); hablo en nombre de los enfermos que no tienen medicinas; hablo en nombre de aquellos a los que se les ha negado el derecho a la vida y la dignidad humana.

Unos países tienen mar, otros no; unos tienen recursos energéticos, otros no; unos poseen tierras abundantes para producir alimentos, otros no; unos tan saturados de máquinas y fábricas están, que ni respirar se puede el aire de sus atmósferas envenenadas (APLAUSOS), otros no poseen más que sus escuálidos brazos para ganarse el pan.

Unos países poseen, en fin, abundantes recursos, otros no poseen nada. ¿Cuál es el destino de estos? ¿Morirse de hambre? ¿Ser eternamente pobres? ¿Para qué sirve entonces la civilización? ¿Para qué sirve la conciencia del hombre? ¿Para qué sirven las Naciones Unidas? (APLAUSOS)

¿Para qué sirve el mundo? No se puede hablar de paz en nombre de las decenas de millones de seres humanos que mueren cada año de hambre o enfermedades curables en todo el mundo. No se puede hablar de paz en nombre de 900 millones de analfabetos.

¡La explotación de los países pobres por los países ricos debe cesar!

Sé que en muchos países pobres hay también explotadores y explotados.

Me dirijo a las naciones ricas para que contribuyan. Me dirijo a los países pobres para que distribuyan.

¡Basta ya de palabras! ¡Hacen falta hechos! (APLAUSOS)
¡Basta ya de abstracciones, hacen falta acciones concretas! ¡Basta ya de hablar de un Nuevo Orden Económico Internacional especulativo que nadie entiende (RISAS Y APLAUSOS); hay que hablar de un orden real y objetivo que todos comprendan!

No he venido aquí como profeta de la revolución; no he venido a pedir o desear que el mundo se convulsione violentamente. Hemos venido a hablar de paz y colaboración entre los pueblos, y hemos venido a advertir que si no resolvemos pacífica y sabiamente las injusticias y desigualdades actuales el futuro será apocalíptico (APLAUSOS).

El ruido de las armas, del lenguaje amenazante, de la prepotencia en la escena internacional debe cesar. Basta ya de la ilusión de que los problemas del mundo se puedan resolver con armas nucleares. Las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia. No pueden tampoco matar la justa rebeldía de los pueblos y en el holocausto morirán también los ricos, que son los que más tienen que perder en este mundo (APLAUSOS).

Digamos adiós a las armas^[476] y consagrémonos civilizadamente a los problemas más agobiantes de nuestra era. Esa es la responsabilidad y el deber más sagrado de todos los estadistas del mundo. Esa es, además, la premisa indispensable de la supervivencia humana.

¡Muchas gracias!

(OVACIÓN)

⁴⁷⁶ Alude a la novela *Adiós a las armas*, Ernest Hemingway, 1929.

ÍNDICE ANALÍTICO



ÍNDICE ONOMÁSTICO



ÍNDICE TOPONÍMICO



ÍNDICE ANALÍTICO

NÚMEROS

- I Congreso Nacional de Educación y Cultura (1971) **250**
- I Congreso de la Federación Estudiantil Universitaria (1979) **604-605, 610-611**
- I Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975) **72, 101, 292, 362, 369**
- II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (1972) **233**
- IV Campeonato Centroamericano y del Caribe Juvenil de Esgrima de Venezuela (1976) **34**
- VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (1979) **462, 622-625, 629, 638, 649, 665-666, 683-692, 694-695, 697, 701-709, 713, 717, 720-721**
- X Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre el Desarme (1978) **686**
- XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (1978) **256, 288-291, 376, 437, 465-468, 471, 515, 518, 521, 523-524, 527**

- XIII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (1973) **358-359**

A

- Acción Cubana **42**
- acciones del 13 de marzo de 1957 **432**
- acciones del 26 de julio de 1953 **56, 62, 74, 76, 80, 109, 152, 163, 169, 180, 261, 412, 416, 432-434, 444, 463, 465, 589, 619**
- Acuerdo de Límites Marítimos entre Cuba y EE. UU. **147**
- Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio **705**
- Acuerdos de Camp David **632, 693**
- Acuerdo sobre piratería aérea **31, 48-50, 146**
- Agencia Central de Inteligencia (CIA) **11, 13, 21, 24-25, 38-39, 41-42, 46-48, 79, 87, 144, 146, 150, 152, 158-160, 162, 175-178, 184, 190, 196, 198, 216, 219, 221, 229, 273, 295, 311, 323, 367, 385, 441,**

- 450, 478, 486, 489, 521, 530-532, 655, 670, 677, 681
- Agencia Francesa de Prensa (AFP) 572, 681
- agresiones de EE. UU. contra la Revolución Cubana 13, 20, 36, 38-50, 79, 108, 122, 173-175, 228-231, 265-267, 273-274, 279-280, 294-295, 311, 321-322, 324-325, 339, 366, 368, 377-379, 450, 474, 477-478, 480-482, 484, 486, 487, 490, 494-495, 502, 513-514, 516-517, 521, 529-530, 536-537, 547, 549-550, 555, 560, 562, 566, 568, 570-571, 578-579, 592-593, 596, 616, 659
- Alianza para el Progreso (Alpro) 16, 452
- América Latina 6, 9, 12-13, 16-17, 25, 30, 35, 62, 68, 107, 117, 130, 131, 135, 187, 212, 234, 243-244, 274, 306, 309, 314, 320, 343, 368, 373, 438-439, 441, 443, 451-453, 457, 464, 470, 592-594, 596, 601, 609-610, 675, 684, 687, 695-697, 702, 720, 725
- American Broadcasting Company (ABC) 139, 196, 565
- apartheid* 26, 94, 191-192, 452, 470, 685, 687
- Areíto* (revista) 513, 540-541
- Asamblea de Guáimaro 392
- Asamblea Nacional del Poder Popular 55, 58-59, 72-74, 80, 280-281, 336-340, 343, 363, 367, 583
- Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) 71, 236
- Associated Press (AP) 44
- ataque nuclear de EE. UU. a Hiroshima y Nagasaki 451
- B**
- Banco Mundial 703
- Banco Nacional de Cuba 71
- bantustanes 94, 632
- Base militar de EE. UU. Diego García 693
- Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo 28, 205, 226-227, 292, 372, 438, 451, 454, 460, 497, 512, 598, 636, 660, 697
- batalla de Mal Tiempo 400
- batalla de Quifangondo 85, 90, 93
- batalla de Santa Clara 361
- bloqueo económico, comercial y financiero de EE. UU. contra Cuba 29-30, 48, 62, 87, 117, 141, 145-146, 153, 155, 157, 160, 183, 204, 209, 223, 229-231, 292-294, 297-299, 325, 344, 365, 367, 368, 374, 376, 379, 381, 438, 444, 451, 454, 458, 460, 462, 478-480, 511-513, 528, 566-567, 593, 595-596, 598, 625, 634, 636, 639, 660, 675, 697

Brigada 2506 42
Brigada Antonio Maceo 383,
479, 513-514, 534, 537, 540, 553
Brigada Venceremos 384
Buró Federal de Investigaciones
(FBI) 385, 486, 529-530

C

Cámara de Representantes
(EE. UU.) 141
Campaña de Alfabetización 235,
254
Campo Socialista 136-137, 341-
342, 362, 371, 429
capitalismo 15, 52, 59-61, 64, 96,
102, 106, 112, 114, 117-119, 128-
132, 134-135, 137, 157, 187, 213,
220, 341, 371, 437, 443, 448, 584,
593, 715
carrera armamentista 210, 295,
447-448, 642, 657, 704, 712
Carta de Naciones Unidas 698
Casa de las Américas (Nueva
York) 480
Central de Trabajadores de
Cuba (CTC) 235
Centro de Instrucción n.º 12 654-
655, 659, 661, 663, 668, 676-677,
679
círculos infantiles (institucio-
nes educativas) 347-348, 354,
369
coexistencia pacífica 29, 210,
642, 684

colonialismo 4, 26, 94-96, 102,
114, 121, 128-130, 132, 134, 137,
187, 193-194, 263, 297, 421, 437,
456, 460, 462, 468, 470, 525, 628,
630, 636, 685, 687, 695, 716
Comando de Organizaciones
Revolucionarias Unidas
(CORU) 42-44, 46
combate Camino de San Ul-
piano 399-400
combate de Alegría de Pío 180
combate de la Llanada de Juan
Mulato 399
combate de Palo Seco 399
Comité Internacional de la Cruz
Roja y de la Media Luna Roja
149
Comité Pro Independencia de
Puerto Rico 201
Comités de Defensa de la Revo-
lución (CDR) 236, 262-272, 280,
283, 288, 297, 300-302
Comuna de París 310, 437, 456
Comunidad Cubana en el exte-
rior 472, 478-486, 490-491, 494,
516-519, 529, 535, 545, 550, 552, 558,
560, 566, 568, 570, 574, 580, 663
Comunidad Económica Eu-
ropea 645, 713
Conferencia de Naciones Uni-
das sobre Comercio y Desa-
rrollo (Unctad) 704-705
Conferencia Mundial para la
Industrialización 701

Congreso de EE. UU. **24, 214**
Consejo de Iglesias de Cuba
327

Constitución de la República de
Cuba (1940) **151**

Constitución de la República de
Cuba (1976) **55, 72, 74, 314, 318,**
330

Crisis de Octubre **27, 79, 160, 221,**
463, 546, 548, 599, 655-657, 662,
666-668, 673

crisis de Shaba **89, 576, 669**

D

Decreto Spotorno **395**

Departamento de Defensa de
EE. UU. (Pentágono) **79, 158,**
177, 441, 450

desembarco de José Martí por
Playitas de Cajobabo **79**

Destacamento Pedagógico In-
ternacionalista Ernesto *Che*
Guevara **361**

Destacamento Pedagógico Ma-
nuel Ascunce Domenech
233-234, 249-250, 252, 254-259,
270, 301, 360

dictadura de Fulgencio Batista
(1952-1958) **117, 151, 490, 587,**
607

dictadura de Gerardo Machado
56, 607

distensión **29, 210, 222, 293, 369,**
642, 657, 686-687

División Político-Administrati-
va (1976) **505**

E

Educación **16, 168, 234-235, 244-**
245, 249, 252-253, 268, 270, 342,
364-365, 439, 443, 610, 719

Ejército de la dictadura de Ful-
gencio Batista **78-79, 119, 587**

Ejército Libertador **79, 391, 394,**
404

Ejército Rebelde **75, 79, 169, 588-**
590

El Mundo (periódico) **37, 40**

escándalo de Watergate **13,**
365

Escuelas Militares Camilo Cien-
fuegos **57, 348**

éxodo migratorio (Boca de Ca-
marioca) **488, 495, 546, 562**

explotación capitalista **5, 9, 11,**
17, 51-52, 55, 60, 99, 219-220,
378, 381, 435, 442, 444, 449-450,
453, 462, 468-469, 610-611, 628,
643, 684, 688, 719, 725

F

Facultad Obrero Campesina
612

fascismo **4, 17, 52, 209-213, 216-**
217, 296, 375-376, 420, 422, 437,
447-448, 452-453, 456, 460, 462,
468-470, 593, 599, 601, 627-628,
630

- Federación de Mujeres Cubanas (FMC) **236**
- Federación Estudiantil Universitaria (FEU) **267, 604-605, 611**
- Fondo Monetario Internacional (FMI) **453, 644**
- France Press (FP) **572, 680**
- Frente de Liberación Nacional de Cuba **42**
- Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) **21, 24, 84, 87, 191, 205**
- Frente Patriótico de Zimbabwe **460, 623, 633, 689**
- Frente Polisario **635, 690**
- Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) **697**
- Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Puerto Rico **529**
- Fuerzas Armadas Populares para la Liberación de Angola (Fapla) **85, 87, 91, 101**
- Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) **25, 31, 57, 76-77, 80, 84, 104, 108, 119, 261, 365, 445, 589, 661, 680**
- fusilamiento a los ocho estudiantes de Medicina **52, 607**
- G**
- Gaceta Oficial de la República de Cuba **580**
- genocidio de Israel al pueblo palestino **451, 459, 470, 601, 627, 631-632, 634 636-638, 641, 691-692**
- Girón **9, 11-13, 15-19, 23, 31, 41, 56, 79, 108-109, 160, 163-164, 177, 223, 228, 295, 311, 432, 455, 463, 494-495, 502, 509, 544, 546, 556, 599, 620, 667**
- Gobierno de Angola **87, 90, 185, 189**
- Gobierno de Chile **17**
- Gobierno de Corea del Sur **498**
- Gobierno de Cuba **87, 89-90, 92, 110, 150, 152, 154, 157, 175, 177, 189, 297, 312, 327, 371, 479-480, 486, 488, 491-492, 497, 502, 529, 532, 551, 553, 558, 560, 562, 564-565, 567, 569-570, 572, 596, 646**
- Gobierno de EE. UU. **9, 12-14, 16-17, 21-22, 24, 26, 29-31, 35, 39, 40, 46-51, 54, 57, 65, 77, 79, 84-85, 87-90, 92, 131, 140-149, 152-157, 160, 173, 175, 177, 183, 189, 190-192, 197-200, 203-206, 208-211, 213-214, 219, 221-224, 226-230, 266, 279, 291-294, 297, 299, 314, 317-318, 322-323, 325, 329, 344, 365, 367, 369-378, 380-382, 385, 387, 422-424, 430, 438, 441, 444, 447, 449, 452, 454-457, 459-462, 473-474, 476-479, 481, 485-489, 491-500, 502-503, 511-513, 519, 525-526, 529, 531, 538, 541, 546-551, 553, 555, 560-567, 570-**

- 572, 574, 578-579, 581, 584, 588-590, 592-597, 599, 624, 627, 631, 633-638, 641-642, 646, 651, 654, 656-665, 670, 674, 678-680, 687, 690-692, 695-696, 698, 722
- Gobierno de España 577, 624
- Gobierno de Etiopía 195-196, 425-431, 623
- Gobierno de Francia 198
- Gobierno de Irán 420, 424, 449-450, 453, 646
- Gobierno de la República Democrática Alemana (RDA) 127
- Gobierno de la República Popular China 624, 636, 457-458, 598
- Gobierno de la República Popular de Corea 35
- Gobierno de la República Popular de Kampuchea 636, 638, 678
- Gobierno de la Unión Soviética 4-5, 7, 23-24, 30-31, 61, 123, 137, 156, 204, 208-210, 213, 215, 221-222, 224, 263, 287, 294, 341, 343, 353, 370, 371, 447-448, 455, 526, 600-601, 626, 642, 658-674, 682, 694
- Gobierno de México 577
- Gobierno de Nicaragua 543-544
- Gobierno de Panamá 696
- Gobierno de Reino Unido 689
- Gobierno de Somalia 421-425, 428, 430, 457, 526, 635, 687
- Gobierno de Sudáfrica 24-25, 84-85, 88, 91, 102, 105, 110, 120, 326, 375, 449, 451, 457, 633, 688
- Gobierno de Uganda 638
- Gobierno de Uruguay 449-450, 593
- Gobierno de Venezuela 36-38, 50, 67, 529-530, 532-533, 577, 696
- Gobierno de Vietnam 178, 454, 458, 598, 635-636
- Gobierno de Zaire 88-93, 185, 198, 449
- Gobierno de Zimbabwe 130, 627, 633
- Gobierno Provisional Revolucionario 25-26, 36, 46-48, 50, 55, 66, 80
- golpe de Estado de Fulgencio Batista (10 de marzo de 1952) 151, 585-587, 589
- golpe de Estado en Chile 10, 14, 177
- Gran Guerra Patria 4
- Granma* (desembarco) 56-57, 74, 76, 109, 163, 180, 261, 413, 432, 463
- Granma* (periódico) 318, 418, 425-426, 430
- Gran Revolución Cultural China 63, 78, 457
- Grito de Baire 431
- Grito de Lares 696
- Grito de Yara 406
- Grupo de los 77 330, 707, 713, 723

guerra de Angola 14, 17-25, 29, 47,
76, 79, 83-93, 102, 105, 110, 185,
199

Guerra de Corea 498

Guerra de Vietnam 64, 222, 379,
437, 451, 635, 642

Guerra Fría 3, 209, 211, 295, 585,
642

Guerra Hispano-Cubano-Nor-
teamericana 200

H

Huelga General Revolucionaria
(1.º de enero de 1959) 589

I

Iglesia católica 305-306, 308, 312,
314, 319, 327, 330, 331, 334

Iglesia Ortodoxa Griega 328

imperialismo 3-5, 9, 13, 52-53, 78,
93, 99, 101-103, 108, 112, 114,
117, 128-129, 130, 132, 134-137,
213, 247, 437, 440, 444, 448, 452,
455, 460, 462, 464, 468, 469, 471,
583, 587, 594, 597-598, 626, 629-
630, 633-634, 638, 640, 684, 686,
694, 715

incidentes del Golfo de Tonkín
3

independencia de Angola 14

independencia de Guinea-Bissau
14

independencia de Mozambique
14

internacionalismo 14-15, 51-52,
60-61, 66, 71, 79, 85-86, 98-99,
102, 105, 108, 115-116, 120, 126,
132, 135, 204, 214, 219, 256, 295-
296, 360, 415-417, 427, 429, 431,
435, 438, 440, 445, 453-457, 463,
471, 587, 590, 598, 600, 609, 617,
620, 626, 651, 719

intervención de EE. UU. en Re-
pública Dominicana (1965) 10

intervención militar de EE. UU.
en Panamá 10

Invasión a Las Villas (1875) 393

J

juicios de Núrenberg 325

Juventud Rebelde (periódico) 318

L

La Prensa (EE. UU.) 485

levantamiento armado del 10 de
octubre de 1868 (Guerra de
los Diez Años) 57, 79, 391, 406,
407, 414-415, 419, 433, 463

levantamiento armado del 24 de
febrero de 1895 (Guerra Nece-
saria) 57, 79, 409-410, 419, 463

L'Humanité (revista) 567

Lucha Contra Bandidos 119,
164, 229, 322

lucha guerrillera contra la dic-
tadura de Fulgencio Batis-
ta 56-57, 77, 109, 163, 416-417,
456, 584, 663

M

mártires de Chicago 310
marxismo-leninismo 15, 59-60,
62, 102, 128, 133, 136, 185, 330,
333, 440, 455, 525, 527-528, 586,
588, 598, 614, 714

Miami Herald 491-492

Miami News 521

Ministerio del Interior (Minint)
271, 358, 365, 590

Misión Militar Cubana en Ango-
la 17, 20, 22, 76, 79, 84, 86-87, 89,
104, 184, 188-191, 199, 418,
599

Movimiento de Países No Ali-
neados (MNOAL) 329, 376, 460-
462, 621-629, 631-632, 640-641,
645, 673, 678-679, 682-690, 693,
698-699, 704, 707-713, 716

Movimiento Nacionalista Cu-
bano (organización contra-
revolucionaria) 42

Movimiento Popular de Libera-
ción de Angola (MPLA) 21-23,
61, 83-85, 88, 96-97, 100-101,
103, 105, 190-191, 198, 650-
652

N

neocolonialismo 26, 52, 93, 96,
128-129, 135, 137, 186-187, 437,
452, 460, 462, 468-469, 584, 599,
628, 630, 641, 685, 695

Nuestro (revista) 519

Nuevo Orden Económico Inter-
nacional 648, 684, 699-700,
704, 708, 725

O

Oficinas de Intereses 291-292,
367, 475, 510, 520, 576

Organización de Estados Ame-
ricanos (OEA) 12, 461

Organización de la Unidad Afri-
cana (OUA) 429, 525, 688-690

Organización de los Pueblos de
África Sudoccidental (Swapo)
689

Organización del Tratado At-
lántico Norte (OTAN) 61, 203,
205, 209, 423-424, 428, 430, 455,
457, 497, 624, 627, 633, 636

Organización del Tratado Cen-
tral (Cento) 623, 630

Organización de Mujeres Ango-
lanas 100

Organización de Naciones Uni-
das (ONU) 12, 26, 36, 44-45, 147,
202-203, 208, 329, 429, 530, 559,
626, 631-634, 643, 648, 651, 672,
678-679, 683, 688-690, 693, 698,
708-709, 716-718, 722, 724

Organización de Naciones Uni-
das para la Alimentación y la
Agricultura (FAO) 700

Organización de Países Expor-
tadores de Petróleo (OPEP) 65-
67, 69, 113, 627, 645-646, 720

Organización de Pioneros José Martí (OPJM) 267

Organización Mundial de la Salud (OMS) 626

Órganos del Poder Popular 72, 268, 281, 340, 582, 589

P

Pacto Andino 696

Pacto del Zanjón 395, 398, 400-402, 408

Pacto de Munich 20, 25, 213, 215

pactos militares 3, 13, 461

Palacio Central de Pioneros Ernesto *Che* Guevara 289

Partido Comunista de China 63, 206

Partido Comunista de Cuba (PCC) 2, 7, 15, 22, 31, 80, 84, 89, 108, 110, 116, 121, 124, 155, 172, 175, 189, 246, 262, 267, 269, 272-273, 282-283, 285, 292, 296, 299, 302, 333, 337, 343, 349, 362, 416, 419, 458, 587, 589

Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) 1-2, 6, 8, 217, 222

Partido Conservador y Unionista (Reino Unido) 205

Partido Demócrata (EE. UU.) 680

Partido Republicano (EE. UU.) 680

Partido Revolucionario Cubano (PRC) 200, 368

Partido Socialista Unificado de Alemania 127

planes de asesinato contra dirigentes de la Revolución Cubana 11, 13, 45-46, 160, 175, 178, 295, 323, 377, 438, 487, 674

Policía Nacional Revolucionaria (PNR) 278, 281-282, 355

política Buen Vecino 452

Primera Declaración de La Habana 684, 703-704, 707

Programa del Moncada 167

Protesta de Baraguá 389-390, 400, 403-404, 406, 410, 412-413, 416-417, 419, 431, 586

R

Reforma Agraria (Ley) 305

Reforma Urbana (Ley) 305

República de Cuba en Armas 392

Revolución Angolana 88, 98-100, 105, 113, 649

Revolución China 209

Revolución Cubana 11, 15, 17, 25, 27, 34, 37, 46, 51, 53-54, 57-59, 63, 71, 74, 76-78, 83, 92, 108, 117-118, 122-123, 131, 145, 165-169, 171-173, 175, 177-179, 182, 184, 228-229, 235-236, 248, 250, 254, 257, 261, 266, 268, 270, 272, 274-277, 279, 283, 286, 291, 293-294-297, 300-301, 304-305, 308-309, 311-315, 317, 322-325, 328, 337-

338, 340-342, 350-351, 353-354,
365-366, 371, 374, 377-378, 382,
417-419, 435-436, 441, 444-445,
454-456, 458, 460, 465, 479-481,
487, 495, 500-501, 505-509, 517,
523, 534-535, 540, 547, 551, 554-
556, 561, 570, 578, 582, 586, 589,
590, 592-593, 598, 600-602, 605-
606, 609-611, 613, 616-619, 624-
625, 628, 659, 666, 672, 675, 698
Revolución Etiópe 374, 417, 421-
424, 455, 457, 459, 525
Revolución Francesa 88, 304
Revolución Mexicana 304
Revolución Rusa (1905) 304
Revolución Sandinista 664
Revolución Socialista de Octu-
bre 3-4, 6, 61, 134-135, 286, 584,
596, 627
Revolución Yemenita 263, 459

s
sabotaje al avión de Barbados
35-40, 45-46, 49, 52, 489, 530-
532, 555
Salud 16, 123, 248, 268, 342, 348,
351, 364-365
Secundarias Básicas en el Cam-
po 71, 238, 256, 257, 348
sedición de Lagunas de Varona
393
sedición de Santa Rita 394, 397
Segunda Guerra Mundial 209,
211-212, 447, 635, 663

Segundo Frente Oriental Frank
País García 76, 416
Senado de EE. UU. 46, 141, 323,
531, 642
Servicio Militar 31
Siempre (revista) 558
sionismo 208, 462, 468-469, 627,
631, 641, 685, 692
socialismo 5-7, 15, 17, 55, 58-60,
62, 78, 80, 88, 96-97, 101-102,
105-107, 112, 114, 118, 122-123,
128, 130-133, 135, 137, 158, 163,
165, 167, 173, 175, 188, 214-215,
222, 229, 242, 246, 263, 279, 309,
315-316, 332-333, 338, 381, 420,
422-423, 425, 430, 435, 438, 444,
447-448, 453, 464, 469, 583, 590-
591, 594-597, 609-610, 612, 614,
637, 643
subdesarrollo 128, 130, 224, 293,
297, 437, 448, 628, 636, 640, 645,
649, 703, 717, 719
sucesos de Checoslovaquia
(1968) 215
suspensión de la cuota azuca-
rera 16

T
Tercer Frente Mario Muñoz
Monroy 76, 416
Tercer Mundo 66, 113, 123, 136,
197, 244, 293, 374, 453
The Washington Post 501, 568
Tratado de paz Egipto-Israel 692

Tratado SALT-II **642**

Tratados Torrijos-Carter **695**

triunfo de las fuerzas revolucionarias en Cambodia **14, 19**

U

Unidad Popular (Chile) **118, 131, 176-177, 441**

Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) **34, 56, 116, 233, 302, 590, 603**

Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita) **21, 24, 84, 88, 91, 191**

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Adams, Tom 36
Agramonte Loynaz, Ignacio 18,
79, 412, 431, 436
Alarcón de Quesada, Ricardo 557
Albizu Campos, Pedro 201
Allende Gossens, Salvador 10,
177, 320, 460, 635
Almeida Bosque, Juan 75, 77
Árbenz Guzmán, Juan 594
Austin, John 387
Azcuay Gómez, Ana 482, 485, 501,
504, 535

B

Batista Zaldívar, Fulgencio 79,
117, 119, 151, 490, 590
Bishop, Maurice 673
Bosch Ávila, Orlando 530, 532-533
Boumediene, Houari 134, 622
Brezhnev, Leonid Ilich 1-2, 8, 218,
222
Brzezinski, Zbigniew 660, 667,
673-674

C

Caamaño Deñó, Francisco 10

Calderío López, Francisco (Blas
Roca) 335, 340
Calvar Oduardo, Manuel 403
Canto Hernández, Rosendo 541
Carreira, Henrique (Iko) 650
Carrillo Solares, Santiago 527
Carter, James 140-142, 162-163,
177, 209, 218-219, 229, 379, 387,
449, 451, 477, 513, 548, 560, 566,
572-579, 654-661, 665-672, 679-
682
Casal, Lourdes 513, 534, 540, 543
Castillo Díaz, Pablo 43
Castro Ruz, Fidel 20, 47-48
Castro Ruz, Juana 162
Castro Ruz, Raúl 75, 77, 164, 180,
336, 511
Cejas Arias, Jesús 45
Cervantes Saavedra, Miguel de
264
Céspedes del Castillo, Carlos
Manuel de 393, 404, 407, 412,
431, 433, 436, 463
Church, Frank 658-659, 666
Cienfuegos Gorriarán, Camilo
76-77, 80, 463
Cienfuegos Gorriarán, Osmany 47

Collazo Tejada, Enrique 403
Corcho Calleja, Adriana 45
Crombet, Jaim 604
Cuesta Valle, Antonio 474-475

D

Deurbizu, Guillermo 478, 482,
499-501, 513, 559
Díaz Díaz, Artaignán 43, 45
Dios Unanue, Manuel de 485-
486, 490, 528-530, 532-533
Duvalier, François 593

E

Echeverría Bianchi, José Antonio
608
Eisenhower, Dwight 27, 294, 366,
667
Engels, Friedrich 2, 55, 102, 114,
132-133, 137-138, 165-166, 315,
410, 435-436, 463-464, 614
Espinosa, Manuel 480, 514, 536-
537

F

Fernández Álvarez, José Ra-
món 255, 259-260, 610
Ferré, Maurice 44
Ferrer Fernández, Daniel 43, 45
Ford, Gerald 19-20, 23-26, 30, 184,
192, 215, 218, 294, 366, 655,
667
Franco Bahamonde, Francisco
212

G

Gairy, Erick 630
Galañena Hernández, Crescencio
45
Gallagher, Thomas 44
Gandhi, Mahatma 570
García Íñiguez, Calixto 396, 412
Gilmore, Holden 85, 205
Gómez Báez, Máximo 18, 79,
393, 395, 397, 400-402, 407, 409-
412, 416, 431, 436
Gregg Arnett, Peter 496
Gromiko, Andrei 679
Guevara de la Serna, Ernesto
(Che) 19, 76-77, 106, 416, 456,
463
Guillén Batista, Nicolás 290

H

Haile Mariam, Mengistu 423
Haile Selassie 197
Hart Dávalos, Armando 610
Hitler, Adolf 7, 20, 211-213, 217,
310, 375
Ho Chi Minh 458
Honecker, Erich 127, 133, 136-137

I

Iborra, Oscar 563-564
Ieng Sary 637

J

Jalid bin Abdulaziz 67
Jayewardene, Junius 622

Jiménez Escobedo, Gaspar 43
Johnson, Lyndon 27, 294, 366,
297, 655

K

Karpen, Ronni 532
Kennedy, John 27, 294, 366, 597,
655
Kissinger, Henry 19-20, 23-26,
28, 30, 184, 192

L

Lebrón Sotomayor, Dolores 150,
378, 451
Letelier del Solar, Marcos 44,
532
Lewis, Elvira 36-37
Lezcano Pérez, Jorge 265
Lincoln, Abraham 202, 380
Llano Montes, Antonio 40
Long, William 491
López Portillo Pacheco, José 678
Lugo, Freddy 36-38

M

Maceo Grajales, Antonio 18, 31,
79, 396-406, 409-412, 416-417,
419, 431-432, 436, 463
Machado Morales, Gerardo 56
Machado Ventura, José Ramón
604-605
Manley, Norman 303, 315, 328
Mao Zedong 6, 63, 205-206
Marinello Vidaurreta, Juan 56

Marqués de La Fayette 193
Martínez Arocena, Guillermo
492-494, 533-534
Martínez Campos, Arsenio 394,
397, 401-405
Martínez Suárez, Félix 37-38
Martínez Villena, Rubén 608
Martí Pérez, José 18, 79, 152, 169,
200, 238, 300, 406-407, 416, 431,
433, 436, 463, 586
Marx, Karl 2, 55, 60, 69, 102, 114,
128, 132-133, 137-138, 165-166,
238, 315, 381, 410, 435-436, 449,
463-464, 559, 584, 614
Matos Benítez, Huber 493, 521,
661
Mauriz Díaz, Bienvenido 45
McCone, John 670
McGovern, George 141, 154
Mella, Julio Antonio 413, 607,
621
Mobutu Sese Seko 191, 203, 205,
450, 457
Mohamed Anwar el-Sadat 636
Mohammad Reza Pahlavi 67,
424, 450, 594, 622, 629, 635
Monteagudo Rodríguez, Efrén
45
Muñoz, Alfredo 572
Mussolini, Andrea 20
Muzorewa, Abel 63

N

Nasser Gamal Abdel 461, 631, 693

Nehru, Jawaharlal 461
Neto, Agostinho 70-71, 84-85, 91,
96-97, 100-103, 121, 123, 650-652
Ngouabi, Marien 89
Nixon, Richard 27, 159-160, 177-
178, 294, 366, 597, 655, 667
Nkrumah, Kwame 461

O

Ortega Romero, Manuel 604
Ortiz Córdova, Felicia 265
Otero González, Lisandro 472

P

País García, Frank 463
Pepper, Claude 43
Pérez González, Humberto 345
Pérez Pérez, Wilfredo 34
Pérez Rodríguez, Carlos 36, 39
Pimentel, Tirso 505-507, 509-510,
538-540, 543
Pinochet Ugarte, Augusto 41, 61,
203, 205-206, 310, 375, 450, 457,
460, 532, 594, 636
Pombo Matamoros, Mario 324
Prida Prieto, Dolores 519-520

R

Rabel, Edward 475-477, 510, 513
Reagan, Ronald 20
Reid, Clarence 303
Ricardo Losano, Hernán 36-37
Richmond, Frederick 529
Rodríguez Agüero, Rafael 401

Rodríguez Cuesta, José 473-474,
523-524, 526-528
Rodríguez Rodríguez, Carlos
Rafael 336
Roncalli, Angelo Giuseppe (papa
Juan xxiii) 314
Roosevelt, Franklin Delano 159
Roosevelt, Theodore 37
Ruiz Hernández, Orestes 43

S

Sacchi, Cesare 312
Salem Robaya, Alí 262
Salim Ahmed Salim 682
Saloth Sar Pol Pot 637-638, 678-679
Sandino, Augusto César 10,
622
Santamaría Cuadrado, Abel
463
Santos Tamayo, Asela de los
611
Saouma, Edouard 700
Sepúlveda, Eduardo 44
Sihanouk, Norodom 637
Silva Henríquez, Raúl 320
Sirgado Ros, Nicolás 47
Smith, Ian 460
Solarz, Stephen 476
Solís Campos, Martha 558-559,
564-565, 575, 579
Solzhenitsin, Alexandr 217
Somoza Debayle, Anastasio (Ta-
chito) 41, 43, 206, 450, 532, 543-
544, 593, 595, 630, 636

Spencer Churchill, Winston **211**

Stalin, Iosif **207**

Stevenson, Adlai **12**

Stroessner Matiauda, Alfredo
450, 593

T

Trejo González, Rafael **608**

U

Ulianov, Vladimir Ilich (Lenin)
2, 5-6, 8, 55, 102, 114, 128, 133,
137, 165-166, 207-208, 315, 353,
410-411, 435-436, 447, 463-464,
596, 600

V

Valle Ramos, Fe del **324**

Vecino Alegret, Fernando **611**

W

Waldheim, Kurt **722**

Walters, Barbara **139-140, 142,**
144-145, 147-150, 152-163, 165,
168, 170-185, 187-190, 192-196,
198-232

Washington, George **151-152,**
157, 172, 193, 202

Y

Young, Karen de **568**

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

Afganistán 470, 595, 623

África 6, 18, 21, 23, 25-26, 28-29,
39, 48, 61, 68, 88, 92, 94-96, 98,
101-102, 112, 114, 117-118, 120,
126-132, 134-137, 146-147, 164,
184-187, 190, 192, 194, 198-199,
202-203, 209, 212, 243-244, 247,
317, 369, 371-376, 421-422, 443,
452-453, 456, 459, 463-464, 470,
496-498, 511, 523-525, 595, 601,
632-633, 636, 684, 687-688, 701

Albania 329, 459

Alemania 211-214, 326, 420, 447,
598, 633

Munich 20, 25, 213, 215

Angola 14, 17-26, 29, 47-48, 71, 80,
83-93, 95-99, 101-102, 104-105,
109-110, 113, 117, 120, 124-126,
132, 164, 184-185, 188-192, 198-
199, 316, 326, 369, 371, 374-376,
418, 432, 454-457, 459, 463, 498,
531, 595, 599, 630, 633, 636, 641,
650-652, 688

Benguela 22, 84, 88, 99, 124

Cabinda 22, 24, 85-87, 90-91,
93

Caxito 88, 99

Cunene 21, 84, 86

Luanda 22, 24-25, 84-85, 88, 90,
99, 132, 136

Lobito 88, 99

Lubango 88, 99, 117

Moçamedes 88, 99

Queve (río) 24

Quifangondo 85, 90, 93

Arabia Saudita 67, 113, 130, 373,
420, 423-424, 428, 449, 453, 456,
497

Argelia 65, 67, 104, 117, 134-136,
188, 455, 622

Argel 622, 630

Argentina 45, 309-310, 449, 469,
695

Islas Malvinas 695

Asia 6, 68, 117-118, 135-136, 187,
209, 212, 243-244, 372, 443, 453,
464, 470, 601, 684, 687, 701

B

Barbados 33, 35-37, 39-40, 45-46,
49, 51-52, 489, 531-532, 555

Belice 460, 638, 695

Bolivia 176, 456, 469, 623, 639, 697

Botswana 633, 641, 688

Brasil 310, 449, 469, 594

Bulgaria 156

C

Cabo Verde 629

Cambodia 14, 19

Caribe 10, 40, 51, 319, 326, 330,
470, 593, 597, 643, 664, 695

Centroamérica 10-11, 40, 51, 311,
485

Checoslovaquia 20, 25, 210, 214-
216

Chile 10, 14, 17, 40-41, 44, 117, 131,
176, 309-310, 314-315, 320, 326,
373, 437, 441, 449, 469, 593-594

Antofagasta 117-118, 131

Santiago de Chile 118

China 14, 61, 63, 78, 123, 156, 187,
203-209, 214, 243, 329, 443, 454,
457, 458-459, 511, 595, 597-599,
617, 636-637, 678

Chipre 460, 470, 635, 694, 697

Colombia 40, 43, 50, 309, 697

Colombo 623, 686

Comores 690

Corea del Norte 28, 35, 470, 497-
498, 681, 694

Corea del Sur 373, 449, 456, 498

Costa Rica 40-42, 623, 696

Cuba 8, 19-20, 24, 27-30, 31, 34, 36,
39-42, 44-46, 48-52, 54, 62, 69,
71, 77, 83-84, 86-87, 98, 102,
112-114, 116, 118, 124-125, 132,

136, 141, 143-148, 153-158, 160,
163, 164, 166, 171, 174-175, 189-
190, 194, 200-201, 203, 205, 209,
222, 224, 227-230, 250, 262, 264,
274, 291, 294, 296, 299, 304, 306,
308-309, 312, 316, 319, 320-328,
330-331, 333, 341-342, 344, 348,
366-367, 369-372, 374-379, 384-
387, 395, 402, 404-405, 409, 414,
416, 426, 436, 438, 441, 444, 446,
448, 454-456, 458, 460-462,
466, 473, 476-481, 496-497, 499-
500, 502, 504, 506, 508-509, 511-
513, 520, 522, 524, 527, 529, 531,
534-535, 540, 543-544, 546, 548-
550, 553, 555, 557, 564, 566, 572,
575-579, 582-586, 588, 593-599,
601, 607, 610, 615, 622, 624-627,
629-630, 635-637, 639, 647, 649-
655, 657-658, 660, 664-670, 672-
675, 681-683, 690, 694-695, 697-
698, 707, 718-720

Baire 431, 463, 587

Baraguá 403-404

Bayamo 405

Camagüey 394-395, 398, 400,
405, 409, 411, 414

Ciego de Ávila 257

Dos Ríos 587

Guane 240

Guantánamo 30, 227

Habana Vieja 201

Holguín 405

Isla de Pinos 240, 257

Jagüey 240, 257
Jimaguayú 585
La Habana 47, 72, 166, 284,
323, 361, 441, 472, 477, 510,
574-575, 624, 637, 661, 665,
683, 685, 697-698, 704, 709
Las Coloradas (playa) 74
Las Villas 76, 393, 405, 414, 505
Manzanillo 405
Matanzas 347
Mejías de Barajagua 397
Pinar del Río 72, 257, 505
Punta Brava 587
Rancho Boyeros 49
Remates de Guane 508
Santa Clara 361, 363
Santiago de Cuba 437, 589
Sierra Maestra 56-57, 76-77,
109, 163, 239, 304, 414, 417,
456, 619, 663
Yara 406, 412, 431, 463, 584, 586

D

Dominica 624

E

El Salvador 469, 594, 678, 681
Eritrea 523-524, 526
España 310-311, 372, 391, 456,
463, 480, 485, 541, 578, 624, 675
Estados Unidos 9, 12-13, 20, 23-
24, 37, 40, 42-43, 46, 66-67, 94,
131, 141, 144, 150, 155, 158, 162,
167, 172-174, 186-187, 195, 201-

202, 205, 231-232, 274, 293, 298-
299, 308, 366, 368, 384-385, 390,
441, 456, 473-476, 480, 482, 485,
491-492, 501, 504-507, 514-516,
519, 521-522, 529-530, 552, 559,
568, 570, 572, 574-579, 581, 585,
593-598, 625, 627, 631, 640-642,
654, 706

Arizona 526

Florida 45, 49, 173, 367, 398,
488, 504-505, 546-547, 598

Miami 20, 41, 43-44, 386, 475,
494, 531-532, 535-536, 563,
569, 571

Nueva York 187, 480, 486, 529,
640

Texas 526

Virginia 47

Washington 17, 37, 292, 367,
655, 574, 661

Etiopía 20, 24, 188, 195-198, 247-
248, 375-376, 416-432, 455, 463,
498, 524-526, 595, 599, 623,
641

F

Filipinas 28, 372-373, 624

Francia 135, 185-187, 198-199,
205, 212, 306, 567, 572

París 88, 178, 187, 205, 640

G

Granada 623, 629-630, 672-673,
675, 696

Grecia 372-373, 496, 583, 675
Guatemala 41, 449, 469, 593, 638-
639, 678
Guinea-Bissau 14, 188, 630
Guyana 41, 51

H

Haití 449, 469, 522, 593-594, 678
Hungría 156

I

India 187-188, 243, 443
Inglaterra 66, 186, 205, 211-212,
457, 675
Irán 67, 113, 130, 373, 420, 424,
428, 449-450, 453, 456, 497, 595,
623, 646, 677, 696
Iraq 65, 67
Israel 208, 632, 637, 690-694
Italia 211, 372, 420
Roma 55, 310, 583, 597

J

Jamaica 39-41, 45, 50, 303, 316, 319-
320, 327-330, 333, 411, 519-520
Kingston 39
Japón 28, 69, 186, 372, 456, 496, 675
Okinawa 372-373
Jordania 631

K

Kampuchea 635, 638, 678
Kenya 421
Kuwait 67

L

Laos 13, 470, 595, 601, 636
Lesotho 688
Líbano 460, 470, 634, 641
Libia 67, 188

M

Madagascar 690
Marruecos 185, 199, 634, 690
México 10, 26, 40, 43, 50, 309, 485,
519, 525, 529, 558, 577, 600, 697
Mérida 43, 45
Tuxpan 74, 109
Mozambique 14, 132, 188, 374-375-
376, 460, 595, 630, 633, 641, 688

N

Namibia 19, 22, 26, 92, 102, 130,
191-194, 375, 460, 470, 524, 600,
626, 633, 638, 641, 651, 688-
689
Nicaragua 40-41, 441, 449, 469,
594, 623, 639, 665, 696
Puerto Cabezas 544
Nigeria 67

O

Omán 470

P

Paquistán 622
Palestina 627, 639, 691-692
Panamá 10, 28, 37, 40-41, 45, 50,
456, 460, 496, 639, 675, 696

Paraguay 441, 449, 469, 594

Polonia 156, 212

Portugal 45, 134

Puerto Rico 26, 40-41, 199, 200-202, 368, 386, 460, 469, 529-530, 584, 637, 674, 678, 694-695

R

República Democrática Alemana (RDA) 127, 134-137, 156

República Federal Alemana (RFA) 66, 205, 372-373, 456-457, 674

Berlín 137

República Popular Democrática de Corea 35

Rhodesia 26, 147, 192-194, 375, 687-688

Rumanía 214

S

Sahara Occidental 601, 634, 690

Santa Lucía 624

Santo Domingo 10, 26, 40-41

Sao Tomé y Príncipe 630

Siria 456, 631, 641

Somalia 105, 117, 132, 419-421, 425-426, 428, 430

Sudáfrica 24-26, 85, 90, 147, 191-194, 460, 470, 524, 601, 626-627, 638, 641, 688, 694

Surinam 622

T

Taiwán 204, 208, 598

Tanzania 105, 113, 116-117, 132, 638

Timor Oriental 470

Trinidad-Tobago 40, 50

Turquía 28, 372-373, 456, 675

U

Unión Soviética 4, 23, 30, 69, 123, 136, 208, 213, 342-343, 353, 370-371, 420

Uruguay 17, 441, 593-594

V

Venezuela 39-40, 473, 476, 480, 485, 578

Caracas 34, 40

Vietnam 13, 19, 117, 154, 310, 454, 457-459, 470, 497-498, 595, 598, 601, 627, 630, 635-636, 637, 641

Y

Yemen 104, 116-117, 132, 262-264, 420, 470

Z

Zaire 21, 24, 84-85, 105, 190, 198-199

Zambia 633, 641, 687

Zanzíbar 113

Zimbabwe 92, 95, 375, 470, 524, 601, 633, 638, 641, 688-689

Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas

se terminó de editar en 2026.

Compuesta en las tipografías Andralis Plus,

Andralis Plus Subrayada y Andralis ND SC,

del diseñador argentino

Rubén Fontana.

